Año III — Núm. 107 Santiago, a 4 de Enero de 1903 Volúmen V — Núm. 1



SECCION CONTROL
Y
CATALOGACION
BIBLIOTECA NACIONAL

SUSCRICIONES

Anual..... $ 6.00
Semestral... » 3.50

Pluma y Lápiz

EJEMPLARES

Del mes: 0.20 cents
Del año: 0.40 »

Año III — Núm. 107 | Santiago, a 4 de enero de 1903 | Volúmen V — Núm. 1

Año Nuevo!

Enero 1.°

Aun retumban en nuestros oidos las fanfarrias militares, ese rimar de los bronces,—los cohetes, petardos i algazara de todo un pueblo, haciendo entusiástica salutacion al año nuevo. En todos los ámbitos de nuestra ciudad vibró anoche grito de júbilo i palmoteo sonoro para recibir al bienvenido...

Las tribulaciones acumuladas hubieron de prostituirse del fondo de los vasos llenos que se alzaron vitoreando; las blancas canas hubieron de arrancarse o de teñirse para recibir así, decentemente, al recien llegado; los corazones no latieron remembrando lo pasado; las miradas no volviéronse hácia atras para aquilatar el surco de doce meses recorridos, ni el pensamiento para saborear la vieja idea encariñada o el manoseado mismo encanto. Tocada anoche la campana funeral al «viejo muerto»—a ese tiempo ido que daba tantas tristezas hondas al alma privilejiada i donosa de Rachilde—i caida sobre él la pesada lápida del olvido, surjió ufana entónces para todos la mirada hacia adelante, erguida la frente, el corazon enérjico, i estirados i abiertos los brazos en la mas segura i firme arremetida de conquista...

Sin volver el rostro, cual impetuoso caballero de guerra que en rudo campo de batalla váse al ataque, bello i jóven,—¿acaso no es bello i jóven el valor?—entró Santiago anoche en este año de 1903, con la sonrisa en los labios, henchido de gozo, holgado de fiestas públicas, i suelta la vena para las espansiones de su alma indo-latina, tan briosa como alegre.

* * *

Se saludó la entrada del año en la Plaza de Armas con festival de músicas i comparsas militares, llevando farolillos encendidos. Huvo *lleno* completo. El espíritu del buen ánimo cernió sus alas por la enorme multitud alborozada. Veíase mezclado ahí—no como una escepcion en este viejo regocijo de ¡esperar el año nuevo! sino como la repeticion de lo sucedido todos los años—desde el bullicioso chicuelo que no sabe otra cosa de la vida que correr tras la rueda de palo o gritar en la corneta comprada en la «noche buena» i que solo sueña con las muecas i contorsiones de los diminutos *clowns* del Bazar Aleman, hasta el viejo octojenario que con la mirada triste ha visto ya en muchos «años nuevos» el raudo jiro de los voladores de luces que le anuncian cuánto se celebra cada doce meses la vida que huye i que no vuelve!

I, como siempre nuestro pueblo, el rei de las fiestas. El, con su vehemencia patriótica insuperable atronó los aires con el viva de estilo cuando la cancion nacional rompió su saludo en nombre de la patria a este 1903, de quien mucho de bueno espera. En el Santa Lucía la sociedad elegante i adinerada de este gran Santiago, divirtióse a *peso* la entrada, en beneficio de los huérfanos.

Fué una agradable *convention* aristocrática a cielo limpio, con derroche de luces, crujir de sedas, brisa fresca, i no poca buena disposicion para divagar a 300 metros de altura i sonreir al nuevo año. Los teatros repletos. En el Santiago, Irma Gasperi; en el Santa Lucia, Serrador. La Gasperi, toda una completa «flor de París», es la mimada del público de tandas. Graciosa, jentil, espiritual, con toda la gracia de la fina *chanteuse* que lleva en sus guiños audacias de *gamin*, ha llegado entre nosotros de nuevo para hacerse adorar ruidosamente como una inmigrada golondrina de boulevar. I en el *Cerro* Serrador, que nos brindará el drama moderno, i que desde las tablas saludó anoche a su público de 1903, en prosa i verso.

* * *

I luego que la agujeta de las horas pasó de largo sobre la media noche, no tardó en llegar la hora para el público alegre de sondearse los bolsillos, abrir la portezuela de un coche i vociferar una calle i un número. «Una cana al aire» es el epílogo obligado de todo regocijo nacional, lo universal como lo fué éste. Las escenas *pour l'amour* huelgan en esos casos. Un gordo vejete va a paso tranquilo i hace sonar fuerte sobre la acera la contera de su baston. Una voz de mujer lo asalta:—¿Me conoce Ud. a mí? El se encoje de hombros.—Pues yo tampoco le conozco a Ud. pero como es año nuevo debemos andar juntos, concluye ella. I ámbos tomados del brazo doblan una calle oscura. El baston del vejete retumba a la distancia, cada vez mas débilmente, sobre el piso de las aceras.

En las Delicias un gran porton iluminado. Por entre la abertura de dos largas cortinas que cuelgan a pocos metros de la entrada divísanse, al correr de los segundos i en medio de algarabía infernal, faldas remangadas i medias color de carne. Es un baile de máscaras de ínfima clase. Un piano desafinado i aullante arroja torbellinos de notas, i vá como a escape. I ¿hasta qué hora va a chillar ese piano? —preguntamos a uno del porton. Hasta que los gallos canten,—responde—anunciando que ha amanecido el 1903.

I los gallos cantaron mui bien, sin duda, porque está mui bella esta mañana de 1.° de enero; diáfana mañana, brillante a la fastuosidad del sol; cielo mui azul; i ambiente de pureza que penetra i canta en nuestra alma como un himno cargado de amables augurios...

Gaston

Funerales de don Samuel Izquierdo

El inesperado fallecimiento del señor Samuel Izquierdo, acaecido el lúnes último, conmovió penosamente al vecindario de Santiago, en razon del jeneral aprecio i la elevada vinculacion social del estinto. Hombre probo, ciudadano de escepcional laboriosidad, industrial acaudalado que ganó su fortuna en dilatado i perseverante esfuerzo, el señor Izquierdo era bien merecedor del gran homenaje fúnebre que la sociedad santiaguina, el el cuerpo de bomberos, las instituciones comerciales i sus correlijionarios políticos le rindieron con toda pompa, i del cual hemos creido oportuno presentar las instantáneas de estas pájinas.



LA CARROZA FÚNEBRE



BOMBEROS CONDUCIENDO EL CARRO DE CORONAS



EN EL CEMENTERIO

El Museo de Metz

MICHELET

En el museo de Metz hai, obra de Couture, un retrato de Michelet. Estraña e ineludible figura, toda ella pensamiento i pasion! Encuadrado, de espeso i largos cabellos grises, aquel rostro parece todavía jóven. Es seco, fino, vibrante. La nariz, un poco prolongada, se dilata en ventanillas palpitantes. La boca, grande, arqueada, roja, ha sido trazada de una sola pincelada. Respira como una mezcla de voluptuosidad i de ascetismo, de fe i de inquietud. Pero el rasgo mas notable es el de los párpados oscuros que caen sobre la mirada límpida con una dulzura cuasi femenina..... I, sin embargo, aquí están estos hombres, los bárbaros azules, los wurtembergueses verdes, los negros prusianos, todos ellos igualmente mugrientos i altaneros, llenando los cafées, los puestos de guardia, las estaciones, las plazas públicas, las iglesias i los paseos, en los que flota la sombra perfumada de los viejos olmos lorenenses! Sí, ahí están, bajo el jesto severo de Ney bajo la mirada pensativa de Flaubert, frente a la catedral inmensa i florecida como un invernadero, cerca de este Mosela trasparente i vivo como una alma!

En medio de esta invasion que fuma, grita, bebe, come i bulle, haciendo gala de una ignorancia absoluta de la justicia, cuando se sale del museo de Metz, se lleva la imájen del mas ardiente frances, del poeta tierno, febril i pintoresco, cuyo corazon desbordaba de amor i de odio, pero que no amó sino el amor i no execró sino la iniquidad, i se interroga entónces con entera confianza aquella límpida mirada de vidente, aquellos ojos de párpados sombríos que parecen haber llorado.

EMILE HEUZIN.

BROCHES

Mis culpas

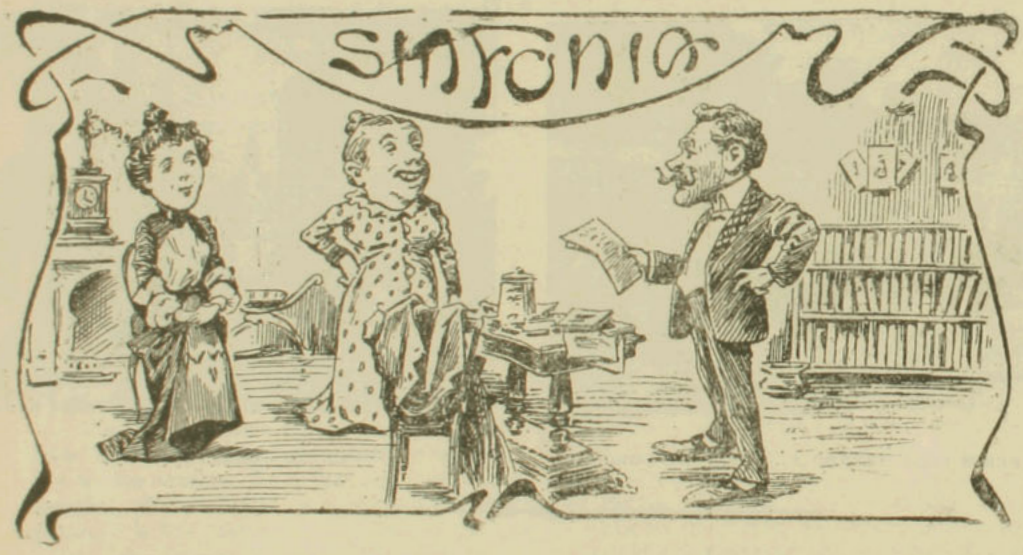
¿Sabes por qué tuve miedo de tus ojos? Porque tus ojos son azules como el cielo, i mas allá del cielo está lo insondable que marea, lo misterioso que abruma, el vacío que mata.

¿Sabes por qué tuve miedo de tus abrazos? Porque tus brazos me estrechan a tu seno con el temblor irresponsable de tus vibraciones inocentes.

¿Sabes por qué tuve miedo de inclinar mi frente en el suave regazo de tus cabellos? Porque tus cabellos son rizados i parece que se mueven con la viva ondulacion de las culebras.

¿I por qué no tengo miedo de tus besos? Porque tus besos son perfumes; yo amo hasta el perfume de la rosa-laurel; porque tus besos son las mieles del panal de tu boca; yo amo la miel de los panales cuando nos pican las abejas; i porque ni del misterio de tus ojos, ni de la esencia de tus cabellos, ni de la vibracion de tus brazos, brota la divina emanacion de tu alma, como de uno solo de tus besos.

LUIS DEL VALLE



La equivalencia de las escuadras
ha dado tema
para que busquen varias personas
en sus asuntos la equivalencia.
Un ciudadano i una señora,
que hace ya tiempo casó la Iglesia,
están buscando lo que hemos dicho
para sus deudas.
—Tú gastas mucho—dice el esposo.
—Tú no lo pagas—replica ella.
—¡Esto es horrible!—
echando fuego, grita la suegra.
—Todo en el mundo puede arreglarse—
jime el primero.—Todo se arregla—
la esposa añade,
de su buen fondo dando una prueba,
i hasta la misma madre política
conforme en todo se manifiesta.
Tras de consultas i conciliábulos
habla el marido de esta manera:
—Yo voi al sastre;
tú, cuando gustes, vas a la tienda;
yo gasto ciento cincuenta pesos;
tú lo que quieras,
con tal que todo lo que te compres
de la citada suma no exceda.
No lo pagamos, como es de práctica.
Creo que es esa
la equivalencia que se queria.
¡Mui linda idea!
—Los acreedores predestinados—
con regocijo dice la suegra—
cuando se enteren, que será tarde,
puede que crean
que les dejamos así a la luna
de equi—Valencia.

°°°

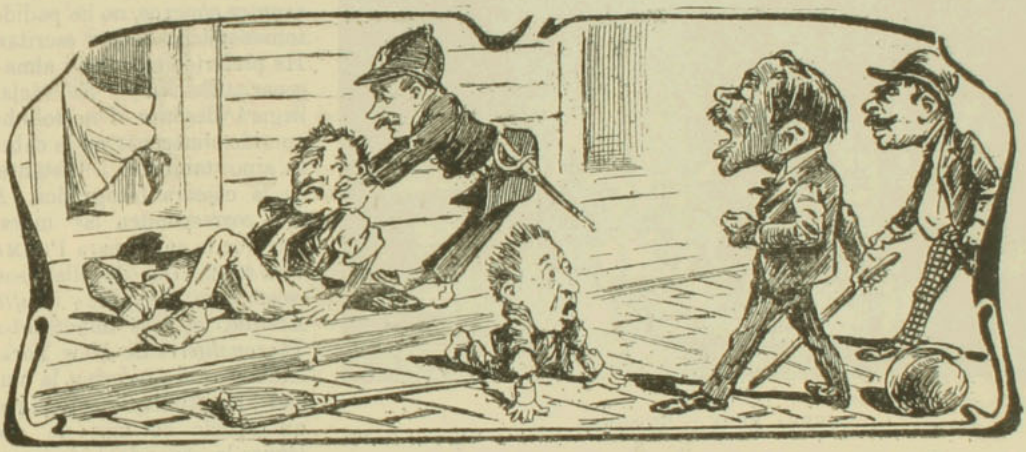
El pobre Pérez vivió tres dias
en su vivienda,
pues dos sujetos a quienes debe
por suministros una fuesa,

armados ámbos con sus bastones,
se colocaron frente a la puerta.
—¡Paga o no sale!—fué el ultimátum.
—¡Dios me proteja!—
Pérez pensaba—No tengo un cobre
ni tio alguno de que me venga.
Siguió el bloqueo
con tal constancia, con tal paciencia,
que el bloqueado gritó, por último:
—Salgo ¡i que ocurra lo que Dios quiera!
Armó a sus hijos con las escobas,
a su consorte i a la doméstica
dió dos plumeros, tomó un rebenque
i esclamó airado:—Pues quieren guerra
¡Viva la patria!
Conciudadanos ¡a defenderla!

.....

Hubo el batuque que es presumible;
se oyeron gritos, ayes i quejas;
llegó corriendo la policía
i cuando puso fin a la escena:
¿Qué hacen ustedes?
¿Puede saberse por qué se pegan?—
interrogóles, y uno de aquellos
que por cobrarse tal cosa hicieran,
contestó al punto:
—Esa pregunta por tonta huelga,
¿No lo adivinan?
Igual que han hecho o hacer intentan
los alemanes i los ingleses
con Venezuela.

LUIS GARCIA



¡Loida!...

Valor, pobre mujer! Harto has llorado
el engaño fatal de tu estravío,
yo tengo el corazon despedazado
i no lloro, ya ves... hasta me rio!

Hai dichas i esperanzas ilusorias
que al dejar nuestro pecho solitario
si no tuvieron un Tabor de gloria
tampoco tienen redentor Calvario!

Si cegados por vértigo maldito
nos dejamos llevar por las pasiones
manchando con el cieno del delito
nuestras puras i santas ilusiones.

No hemos de estar por eso condenados
a llorar, i llorar eternamente:
las lágrimas no borran el pasado
ni sirven de consuelo en el presente!

Es preciso arrancar del pensamiento
el recuerdo que causa tu quebranto;
si no duran las horas del contento
tampoco son eternas las del llanto!

Ambos sacrificamos nuestras galas
del vértigo fatal, sobre la pira:
si perdiste, mujer, tus blancas alas
yo destrocé las cuerdas de mi lira!

J. M. DE LA FUENTE C.

BODEGA FRANCESA ✻ *Sta. Rosa, 449*
VENDE: Semillon Blanco ✻ *Vino Tinto, Cabernet i Pinot*
Chicha de Manzana ✻ *Chacolí Rosado*
AUGUSTO RICHARD

CRÓNICAS YANKEES

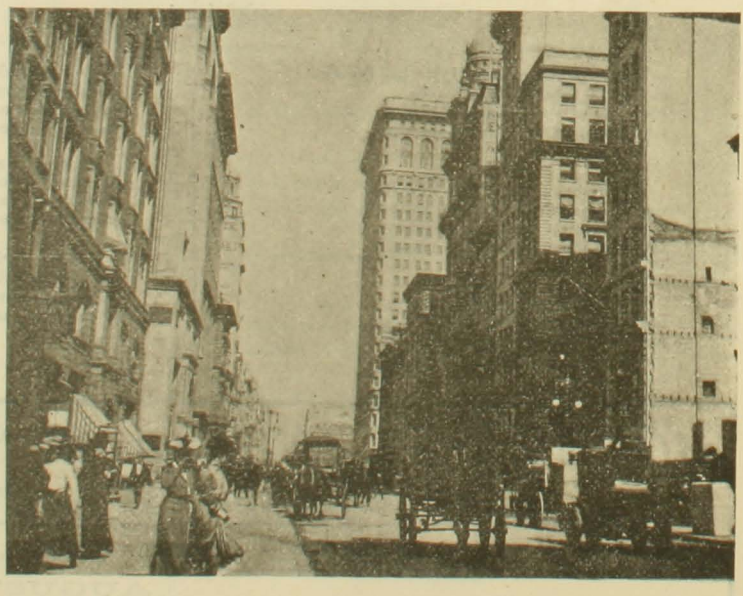
Desde Nueva York

Señor Director de PLUMA Y LÁPIZ:

Llego un poco atrasado, sin duda alguna, al cumplimiento de mi promesa sobre estas crónicas yankees, ofrecidas a PLUMA Y LÁPIZ al emprender mi viaje a la tierra del Norte. Pero este pais del *rush* i del *business* absorbe tanto el tiempo i la atencion que no deja siquiera el necesario para corresponder a los buenos compañeros de la tierra natal. I todavía, la verdad es que, fuera de las concernientes a la materia de mi comision i asuntos conexos, no he podido tomar muchas notas escritas. He preferido estudiar i almacenar. El tiempo de vaciar llegará despues. I no solo he querido almacenar en la cabeza, sino tambien, i bastante, en la cámara fotográfica. A ésta corresponden las muestras que le envío para PLUMA Y LÁPIZ. Dos de ellas son escenas en *Broadway* i *Fifth Avenue*, los mas importantes *Thorougliferes* de New York. Ambas calles recorren la ciudad lonjitudinalmente, por un espacio de mas de dos leguas la segunda i de cerca de cuatro leguas la primera (New York, o mas bien dicho el barrio de Manhattan, el corazon de New York, comprendido entre los dos brazos del rio Hudson—como en Santiago el barrio entre la Alameda i el rio—es tan largo i angosto, tan vermiforme, como la esperanza del pobre, o como nuestro *caro Chile*; tiene casi cinco leguas a lo largo por mas de treinta cuadras de las nuestras, a lo ancho, i, como Chile, termina en punta.) La *Quinta Avenida*, que es estrictamente lonjitudinal, como todas las llamadas «Avenidas» en New York, es la calle aristocrática, o mas bien dicho *plutocrática*. Hai mas millones en ella i en los bolsillos de sus vecinos que en todo Chile i talvez que en todo Sud América. No hai carros ni «trenes elevados» en ella. Solo carruajes, uno que otro ómnibus i muchos automóviles, que son aquí los carruajes de los millonarios. El edificio blanco en el fondo de la vista es el famoso «Flatiron Building», que se levanta hoi, concluido, con sus



NUEVA YORK.—Broadway

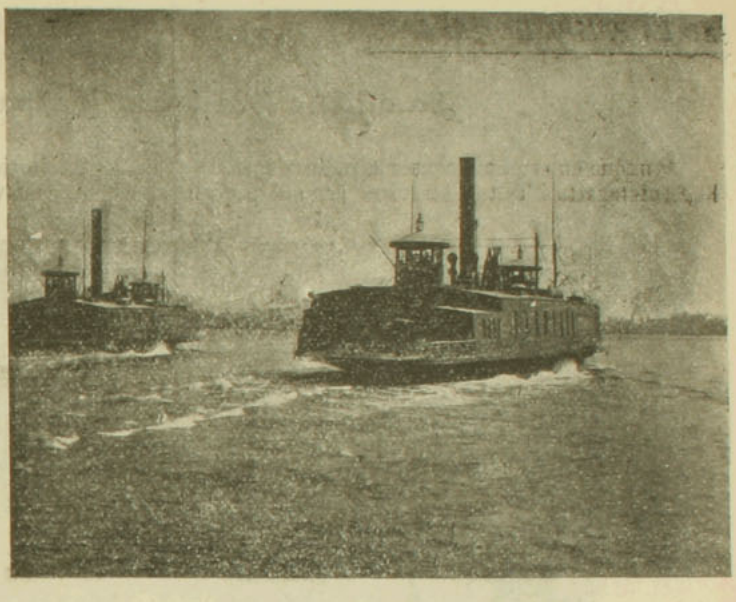


NUEVA YORK.—La Quinta Avenida

veinte pisos i su doble subterráneo, en el mismo sitio en que hace diez meses habia un vejestorio de tres o cuatro pisos.

Broadway es la arteria comercial, el centro de la vida, de los teatros, de los grandes almacenes, hoteles i restaurants de New York, siempre atestada de jente, i resplandeciente, en la noche, con millones i millones de luces eléctricas combinadas en todas las formas imajinables (1).

El muchacho parado en la esquina es el tipo del «newpaper boy», o chico suplementero en este pais; i nótese la diferencia de traza con el nuestro.



NUEVA YORK. — Los ferry-boats

Los «ferry-boats», que van en una de las vistas, son una institucion enteramente yankee, i, en esta ciudad, el gran medio de comunicacion entre el barrio central, *Manhattan*, i los barrios de Brooklyn, Jersey City, Staten Island etc., a traves de la bahía i de los dos grandes rios. La plataforma, igual en ámbos estremos, puede contener centenas de personas i veintenas de vehículos. Al principio i al fin del viaje, el vapor atraca por una de sus puntas a una plataforma movible unida al muelle. Un sistema de cadenas i poleas lo amarra en medio minuto, i los carretones, carruajes i peatones entran i salen con tanta comodidad como en un puente. Igual cosa se hace con los trenes, en ferry-boats con rieles.



NUEVA YORK. — Una playa

La última vista es una típica escena veraniega, en una de las playas vecinas a New York. La jente se pasa allí el dia entero. Unos se bañan, otros miran, otros hacen jimnásticas al aire libre, otros se secan al sol, otros charlan en grupos, i otros *flirtean*, como las dos parejitas que se ven en el primer término.

Las cuatro vistas que le mando son «instantáneas», *snaoshots*, como aquí se llaman, escenas características, *little bits* de la vida yankee sorprendidas al pasar.

CÁRLOS SILVA CRUZ

Misa eterna

A hablar empieza, Jesus,
del espacio en la tribuna:
¿no ves acaso en la luna
brillar su calva de luz?
De su altar rompe el capuz
i apocalíptico en una
fiebre, besa cada cuna
i acaricia cada cruz.
I como errátiles beatas
las estrellitas ingratas
rezan la misa eternal
i huyen cuando el sol potente
en la torre del oriente
da su repique auroral!

(1) Veintiun teatros abren sus puertas noche a noche, escepto los domingos, en una estension de veinte cuadras en ámbas aceras de Broadway.

EN LA PAMPA DE TARAPACA

La oficina Salitrera Valparaiso

Aunque en estos momentos la industria salitrera de los territorios de Pisagua, Tarapacá, Tocopilla, Antofagasta i Taltal, atraviesa por una pequeña situacion desfavorable, en sus relaciones con el



ESCUELA DE NIÑAS «FEDERICO VARELA», REJENTADA POR LA SEÑORA CRUZ DE MELÉNDEZ

bracero, que solicita aumento de jornales i abolicion del sistema de fichas como moneda de pago, ello no obsta al cuantioso rendimiento que proporciona a sus industriales, que tienen en favor suyo las ventajas de una combinacion mutua i el monopolio del producto, único en el mundo. Entre esas compañías, que llevan un desarrollo tan próspero, está la Sociedad de Agua Santa, dueña del ferrocarril de ese mismo nombre i de vastos yacimientos salitrales.

La oficina Valparaiso a la cual pertenecen las fotografías de estas pájinas, es propiedad de la indicada compañía i tiene su puerto de embarque por Caleta Buena. Contenien do una numerosa dotacion de trabajadores, viene a ser el cen tro de una poblacion considerable. I es grato constatar que ha



ESCUELA DE NIÑOS «FEDERICO VARELA» REJENTADA POR EL SEÑOR ZOROBABEL MELENDEZ

merecido preferente atencion la necesidad de educar a la numerosa poblacion infantil. Si los padres consagran todas sus fuerzas i su tiempo a la lucha por la existencia, que en aquella rejion tiene mas rudos caractéres que en cualquiera otra la prole, en cambio, lleva la esperanza de una condicion futura mas ventajosa, armada desde niño para el combate de la vida, con la indispensable instruccion primera que los entregará mas aptos a la corriente humana para el tráfico incesante i siempre renovado de la actividad social. Dos buenas escuelas sostiene a su costo en la oficina Valparaiso la Compañía de Agua Santa: una de mujeres bajo la intelijente direccion de la señora Cruz de Meléndez i otra de hombres que rejenta con igual contraccion i acierto el señor Zorobabel Meléndez. Ambos establecimientos llevan el nombre de un acaudalado filántropo, don Federico Varela, que segun entendemos fué, o es todavía, uno de los principales accionistas de la compañía.



PERSONAL DE LA MAESTRANZA

Hai en las caras intelientes i vivaces de esos muchachos, rasgos simpáticos de enerjía i firmeza que no son comunes en la espresion tímida i encojediza de los niños del sur, i es que la prole de lminero i del pampino tiene que diferenciarse atávicamente del retoño que enjendra el labriego i el inquilino. Aquel



FORMACION ESCOLAR DE LAS ÚLTIMAS FIESTAS PATRIAS

otro, el héroe del combo i del martillo, se muestra en el grupo fotográfico siguiente, en sus desenfadadas actitudes de labradores esforzados i resueltos. Constituyen el grupo de la maestranza, que cada ofi-

cina importante no deja de tener, maestranzas que funcionan con fuerza motriz de vapor, al igual de cualquiera fundicion del pais, i en que se fabrican herramientas de trabajo i piezas de maquinaria que el establecimiento salitrero puede necesitar. En ellas se forjan hasta los pequeños cañones de artillería, el armamento de sus brigadas que tan importante papel tienen en las fiestas pampinas i en las celebraciones patrias. Un recuerdo de estas fiestas se reproduce tambien entre las ilustraciones de esta crónica. Se ve



BANDA DE MÚSICOS

en una de ellas la alegre formacion de las pequeñas colejialas, en sus trajes blancos i su banda al pecho, alineadas en la plazuela de la oficina Valparaiso, con sus estandartes escolares i en el momento de cantar la cancion nacional. La última ilustracion corresponde a la banda de músicos de la misma oficina Valparaiso, compuesta de veinte ejecutantes, músicos antiguos del ejército i de la marina, hoi trabajadores del caliche, armados de sus instrumentos, al pié del tabladillo, i uniformados con su chupalla boer, lejítima precursora de los formidables *jipijapas* de la futrería santiaguina de este verano.

PLUMA Y LÁPIZ

(De fotografías enviadas por nuestro corresponsal representante jeneral señor *Miguel Morelle*.

Flores del recuerdo

A EMMA AUGUSTA VICTORIA HARDING

Aquí estoi en tu tumba tan querida,
Siempre pensando en ti: no hai otro tema,
Eres tú la esperanza de mi vida;
Eres tú mi consuelo, dulce Emma.

No sé qué nombre darle yo a la muerte
Que muchas veces he llamado injusta;
Ahora resignada con mi suerte
Vengo a ofrecerte flores, noble Augusta.

Eres tú mi recuerdo dulce i tierno,
Eres tú mi consuelo, luz i gloria,
Vivo esperando lo inmortal, lo eterno,
Vivo en Emma, en mi Augusta, en mi Victoria.

Reina de mi alma, bella criatura,
Vengo a ofrecerte una inmortal diadema:
De una madre querida, afeccion pura,
De un corazon amante, el fiel poema!

MARÍA DELFINA HIDALGO DE MORAN.

Valparaiso, noviembre de 1902.

FRANCISCO ARAYA BENNETT, abogado Trasladó estudio i domicilio a: **Calle Moneda 1038,** (entre Bandera i Ahumada).

2 FOLLETIN

PAJINAS DE LA PROVINCIA

El Dómine

(Continuacion)

—Si es temprano todavía, señor. A lo que creo, no serán mas de las ocho... De todos modos, él tiene costumbre de recojerse mui tarde...

—¿De modo que tal vez no le encontremos en casa?

—Ah, nó; eso nó, porque no sale casi nunca, ménos de noche. Sobre todo, que es un caballero mayor... ¡I con noches como ésta! Por lo demas, la señorita Mari nos podria siempre recibir...

—La hija del caballero, un ánjel...se llama María; pero todo el mundo, por cariño, la llama Mari.

—Ah!

I pensé: ¿Conque el señor dómine tiene una hija, hermosa como un ánjel, que se llama María? Me muero por las Marías... Es un nombre precioso, máxime si lo lleva una personita asi... hija de un dómine. En fin, ahora si que voi creyendo en que esta noche ha sido mi providencia... Esto no va malo...

Continuamos caminando en silencio. Los guasos por lo comun no son locuaces. Este se habia visto obligado a mover por demasiado tiempo la lengua, i quizas arrepentido, arrojó la colilla del cigarro—el pucho, como ellos dicen—i adelantó con la barba hundida en la boca de la manta. En aquel momento llegó a mis oidos un lejano i sordo rumor de agua corriente. Presumí que era el *Limarí*, cuyo caudal deberia venir mui crecido con el reciente temporal. En efecto, pasados algunos instantes, el guia se detuvo i miró hácia atras. Apuré a mi yegua, i por sobre la irregular muralla de arbustos que nos rodeaba, pude ver el rio que corria ancho, espumoso i turbulento.

—No es aquí el vao—me dijo el guaso. Vamos mas arriba. Torcimos i empezamos a avanzar en sentido contrario a la corriente. Veinte pasos i el guaso se detuvo de nuevo. El caballo que montaba encorvó el cuello como para beber, pero el jinete le acortó las riendas i le clavó las espuelas. La menguada cabalgadura se lanzó a la corriente, i tras de la esplosion de espumas que produjo su caida, la divisé perdida hasta los pechos en el agua. Salté a mi vez i empezó la fatigosa travesía.

—Caramba! esclamó el guia.—El agüita viene brava...

I luego comenzó a animar a su bestia con broncas interjecciones i recios chasquidos de labios. Yo me afirmé tambien en la montura. El agua me llegaba ya a las rodillas, i me vi forzado a soltar las estriberas i poner las piernas casi en las ancas del animal. Los tres perros nadaban vigorosamente, haciendo inauditos esfuerzos para no ser arrastrados i conservar siempre el rumbo que nosotros llevábamos. Nunca habria creido tan robusto i tan pujante a ese flaco rocin del campesino. Francamente, como sus dueños, los caballos del campo tienen mucho mas enerjía que la que representan. Mi montura—la famosa hembra alazana,—jadeaba, batida por las aguas, mientras que el caballejo del guía avanzaba firmemente, sin apresurarse ni abatirse.

La corriente era mui rápida. Tanto, que a pesar de mi costumbre de vadear rios, ¡empezaba a marearme. Miré hácia arriba, para impedirlo, i vi en el cielo algunas estrellas. Las nubes se abrian, se dispersaban. La tempestad huia. De improviso, la yegua dió un tropezon: una rama suelta, quizas, o un monton de champas... Estuve a punto de caer. Conseguí mantener el equilibrio, sin embargo, casi providencialmente, agarrándome con fuerza a las crines del caballo. Mas, como el movimiento habia sido tan brusco, el poncho de vicuña, que no iba mas que sobrepuesto, se resbaló de mis hombros i cayó al agua...

—Agarra, *Cain!* grité. Miré, i vi que el pobre animal se dejaba llevar por la corriente. Casi sentí pena. Quise llamarle, gritarle que dejara perderse el poncho, pero ya él iba mui lejos. Apenas, como un puntito negro, se destacaba su ancha cabeza en la superficie turbia i sonora. Sin mas tropiezo, salvamos a la orilla. El guaso se desmontó i me invitó a que hiciera lo mismo. Las bestias jadeaban. Libres ya de su peso, se remecieron dos veces parra arrojar el agua. Luego, el guaso revisó las cinchas: estaban intactas. Las apretó de nuevo, i ya íbamos a montar cuando llegaron los perros del guaso.

—Hola *Ñato* ¿qué tal el baño? ¿qué dices *Leon?* Los perros se revolcaron en la arena. Se conocia que les habia costado buen trabajo atravesar el rio. Los ojos les centelleaban, la lengua colgaba i los hijares aparecian enormemente hundidos.

—I *Cain?*

Los perros se miraron entre sí, i volviendo la vista hácia la direccion en que corrian las aguas, comenzaron a aullar.

—Vaya! No se les dé nada... Mañana, o quizas ahora mismo, tendrán ustedes a su compañero de viaje...

Emprendimos de nuevo la marcha. El guaso volvió a encender un cigarro, yo allegué fuego a la pipa. El temporal habia pasado. Una que otra ráfaga de viento nos daba en el rostro i sacudia las grandes alas del sombrero de mi guia. El cielo se despejaba mas i mas. Multitud de estrellas brillaban ya, como ávidas de alumbrar despues de la tormenta. De pronto, al alejarse un ancho nubarron,—el último,—pudimos ver la luna nueva escondiéndose hácia la costa, nueva i luciente, como la hoja de una hoz que cegara flores de plata. Un silencio profundo se derramaba en la noche. El rumor del rio habia agonizado en la distancia. No heria nuestro oido mas que el ruido seco de los cascos en la arena húmeda i el chasquido de alguna rama de las que orillaban el camino cigzajeante.

—Ya vamos a llegar—me dijo el guia, volviéndose a mí.

I continuamos nuevamente, en silencio, bajo la sombra inmensa de la noche, tranquila ya.

II

Todo estaba tranquilo en el pueblecito de O*** Al entrar en él, fuimos saludados por una salva de ladridos que *Ñato* i *Leon* hubieran de buena gana querido contestar.

—Ve usted aquella luz? me preguntó el guia, señalándome con la mano en alto, un punto a nuestro frente.

—Sí, le respondí.

—Pues, allí es a donde vamos...

Un momento despues, el guaso se desmontaba ante una casita de paredes blancas,—una modesta casita de aldea con su corredor cuajado de olorosas enredaderas i sus ventanas de limpios cristales que dejaban pasar, aun a traves de las cortinas, la luz del interior. Con la penca del largo chicote, el guaso dió tres golpes en la puerta.

—¿Quién? dijo de adentro una voz cristalina.

—Soi yo, mi *sea* Mari...

—Ah! I qué se le ofrecía? volvió a preguntar la voz. Pero antes de aguardar contestacion, agregó:

—Espérese, Pedro, que no tardo en ir...

Se abrió la puerta i apareció en ella una jóven con una lámpara en la mano.

—Señorita—murmuró Pedro,—confuso en su rusticidad de viejo campesino,—es el caso que este caballero va de viaje para los Baños... Fué a pedirme alojamiento; ¡ya sabe usted, señorita, yo no tengo dónde... Soi tan pobre... en fin, que me he tomado el atrevimiento...

Ella no le dejó concluir.

—No es ninguno, al contrario. Eso ha sido mui bien hecho... Lo único, que quizas el señor no encuentre aquí las comodidades que se merece...

Quise hablar, i no pude. Yo que siempre tenia una sonrisa burlona para cada muchacha aldeana, me habia sentido turbado desde el primer momento ante la presencia de aquella jóven. Inesplicable fenómeno! Yo mismo me sorprendia de esa turbacion estraña, que, por lo demas, me fué facil dominar. Iba a balbucear un cumplimiento, cuando un anciano de gran barba blanca i gafas sobre la frente, apareció a su vez en la puerta. Poniéndose la mano a los ojos para impedir la brusquedad de la luz, miró hacia afuera i dijo:

—Vaya, con que ¿eres Pedro? I por qué no has entrado de una vez... Quién es el compañero con quien vienes?

—Papá—dijo Mari—es un caballero que solicita hospedaje por esta noche...

—¡Cuánto gusto!

Me desmonté entónces, i guiado por Pedro, me acerqué al anciano i a la jóven que aguardaban aun en la puerta.

—Máximo Guerrero,—les dije, estrechando la mano que me tendian,—propietario del fundito «La Aguada»...

—Un servidor, Pablo Castañeda...

—Maria Castañeda...

La supliqué me diera la lámpara, i cediéndoles el paso para alumbrarles, entramos. Pedro se quedó afuera, como buen guaso, ocupado de las cabalgaduras.

No sé qué encanto especial, íntimo, grato, casi embriagador, encontré en aquella salita modestamente arreglada. Pensé de punto que allí debia andar continuamente la mano de una mujer, i de una mujer jóven i bella. Hasta el mismo ambiente, perfumado i tibio, tenia no se qué de femenino. Las flores blancas en los jarrones, la estufa llameando en un rincon, el gato calentándose al fuego, un tablero de ajedrez i varios periódicos i libros sobre la mesa, los *bibelots* de la pared, abanicos constelados de fotografías, tarjetas de bautizos i de bodas prendidas de la cinta, una guitarra que alcancé a divisar tras de un sillon, todas esas cosillas que en cualquiera otra ocasion me habrian parecido detestables por lo cursis, me dijeron no sé qué inefables secretos, me revelaron los encantos de una vida hasta entónces para mí desconocida, i bendije el instante en que al pobre guaso se le ocurrió traerme a casa del maestro de escuela... El buen viejo, entretanto, daba sus instrucciones a Pedro: los caballos al establo, si queria, i despues, que entrara a departir un rato con nosotros.

En cuanto a Mari, no puedo decir en qué ni cómo estaba. Sin saber por qué, yo me estaba habituado a desenvolverme correctamente en los salones del gran mudo, encontrábame cohibido, como amarrado, en aquel saloncito sencillo al lado de una jóven de aldea a quien conocia por primera vez. Nada se me ocurria. Ni una frase feliz de esas que salvan, ni siquiera una banalidad de esas que sirven para romper la frialdad del silencio i preparar el ambiente a la conversacion. Nada... Inmóvil, en la silla, como un novel enamorado, interiormente irritado con mi propia torpeza, no movia los labios, i frente a la hermosa Maria, no osaba siquiera mirarla. Don Pablo me sacó de apuros.

—Conque, caballero—me dijo, sentándose junto a la mesa,—debo bendecir que el temporal que me ha permitido la honra de tenerle en mi humilde hogar...

—Señor, yo soi quien puedo decir eso: la honra es para mi; para ustedes la molestia...

—Molestia, ninguna, caballero—dijo Mari, sonriendo.

—Gracias, mil gracias.

Entónces, para contestarle, tuve que mirarla. Era hermosa, en realidad. Rubia i algo pálida. I, con esa antítesis de que se complace la belleza natural, tenia los labios rojos, mui rojos.—Una flor de aldea,—pensé.

—Pero ¿cómo es que no se ha mojado,—me preguntó don Pablo—siendo que se ha venido con todo el temporal?

(Continuará)

FUENTES I CARRASCO

"Bodega Santa Lucía"

CHILLAN

Teléfono 22—5 de Abril 675—Casilla 210

Compras i Ventas de Frutos del Pais.—Ajencias i Comisiones

Depósito de Abonos para Cereales, Hortalizas, Arboles, etc

DEPASSIER i Ca.

Almacen: AHUMADA, 369

Barraca: DELICIAS, 3019

Con la nueva organizacion de nuestra casa podemos ofrecer a precios escepcionales:

Toda clase de maquinarias i herramientas agricolas i de cultivo

De materiales de construccion i para ferrocarriles

De artículos i útiles de casa, cocinas, cristalería, Lozas i porcelana

De objetos de escritorio i de fantasía

Atendemos órdenes i encargos de importacion, contando con Ajentes especiales en

EUROPA I ESTADOS UNIDOS

RELOJERIA I JOYERIA CENTRAL

DE

JOSÉ HUBER

988 — PORTAL FERNÁNDEZ CONCHA — 988

El mas selecto surtido de Relojes, Joyas, Cosas de Arte i Artículos de Lujo

Hai establecidos para la adquisicion semanal de todos estos objetos CLUB DE VARIEDADES con sorteos todos los sábados i con cuotas de *cinco pesos, serie* A; *dos pesos cincuenta centavos, serie* B; o *un peso veinte centavos, serie* C; al alcance de todas las fortunas.

Las inscripciones son permanentes i se puede suscribir desde provincia enviando la cuota correspondiente por jiro postal.

GRAN HOTEL GENOVA

PLAZA CONDELL (a dos cuadras del Muelle i Estacion del Ferrocarril al interior). Con ANEXO en Calle Tarapacá, Núm. 98.

IQUIQUE

Servicio esmerado. Magníficas habitaciones para caballeros. Departamentos para familias. Piezas especiales para comerciantes viajeros.

SE HABLA INGLES, FRANCES, ALEMAN E ITALIANO

TACCONI i PRIARONI

Almacen Simpson

ESTADO, ESQUINA AGUSTINAS

SANTIAGO

Teléfono Nacional, 140 — Casilla 6 — Teléfono Inglés, 302

Licores finos, Té, Provisiones, Porcelanas, Cristales, Quincallería, Cuchillería i artículos enlozados

Champaña Lemoine i Whisky Dewar

Servicio a domicilio

Todo pedido para el campo se entrega encajonado i puesto en la estacion, libre de todo gasto para el comprador.

Compra i venta de frutos del pais

CENTRO EDITORIAL DE MUSICA

JOSÉ R. PEREZ (Sucesor)

Estado 30 — Casilla 1017 — SANTIAGO

ADMITE SUSCRICIONES A PERIÓDICOS ESTRANJEROS I DEL PAIS

NOVEDAD MUSICAL — Música para fanfarra militar — Atiende pedidos sobre música, libros, instrumentos, etc.

ESPECIALIDAD EN CUERDAS ROMANAS

Ordenes para orquesta — Sellos para coleccionistas.

Año III — Núm. 107 Santiago, 4 de Enero de 1903 Volúmen V—Núm. 1

PLUMA Y LAPIZ

SEMANARIO ILUSTRADO DE SANTIAGO

Suscricion Anual $ 6 — Semestral $ 3.50

Se puede suscribir directamente a la Revista desde cualquier punto de la República con sólo enviar el importe anual o semestral por jiro postal, estampillas de correo, o billetes de banco, a la órden del Director de PLUMA Y LAPIZ (*Santiago.—Casilla 311*), i remitimos números gratis de muestra a toda persona que los pida para conocerla.

—

La suscricion anual comprende dos volúmenes semestrales, de enero a junio i de julio a diciembre de cada año; i a la renovacion de ella se enviará, libres de todo pago, los números que falten a cada suscritor, por estravíos de correo o cualquiera otra causa, a fin de completar la coleccion de cada volúmen anterior.

—

Toda suscricion, salvo indicacion espresa en contrario, comenzará con el primer número de enero o de julio remitiéndose a cada nuevo suscritor, junto con su boleta respectiva, los números anteriores del semestre correspondiente.

Cada suscritor tiene derecho a hacer reproducir en las pájinas de la Revista toda clase de fotografías de interes, que encuadren dentro de la índole artística i noticiosa de ella, i en estas mismas condiciones aceptamos la colaboracion de los fotógrafos i dibujantes, profesionales o aficionados, que deseen remitir sus trabajos para la indicada reproduccion.

—

Toda persona que nos envie el valor de seis suscriciones anuales tiene derecho al obsequio de un reloj americano, garantido, marca «Siècle» que le será remitido por encomienda postal a vuelta de correo.

—

Rogamos a nuestros suscritores reclamar inmediatamente de la no recepcion de su ejemplar, para remediar el defecto i repetir el envío, e igualmente darnos oportuno aviso de todo cambio de direccion.

LA COMPAÑIA DE CREDITO I CONSTRUCCIONES

Establecida para fomentar el AHORRO i vender casas por mensualidades
ejecuta además las siguientes operaciones

Caja de ahorro con capitalizacion de intereses

DEPÓSITOS A LA VISTA I A PLAZOS

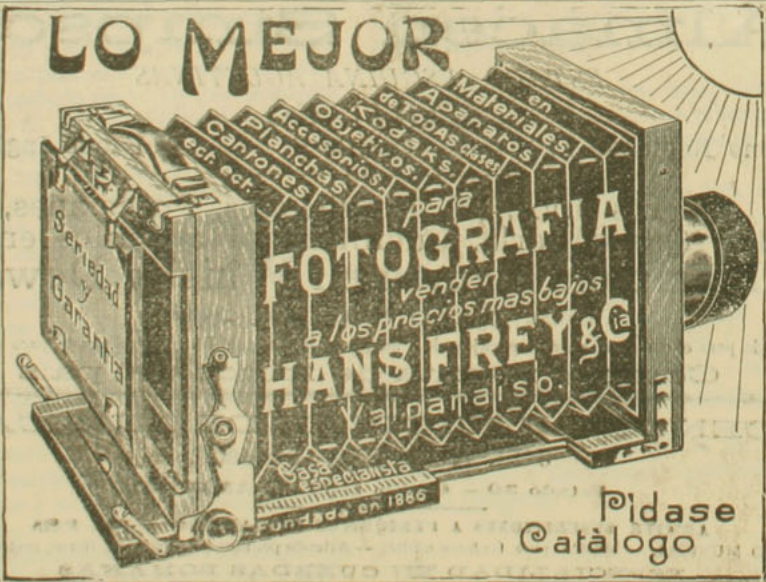
Depósitos en cuenta corriente

FACILITA DINERO SOBRE HIPOTECA

Horas de Oficina: de 10 á 4 P. M.
el dia Sábado de 10 A. M. á 9 de la noche

ALAMEDA, 966 y 972

VALPARAISO
Calle Esmeralda, Núm. 8



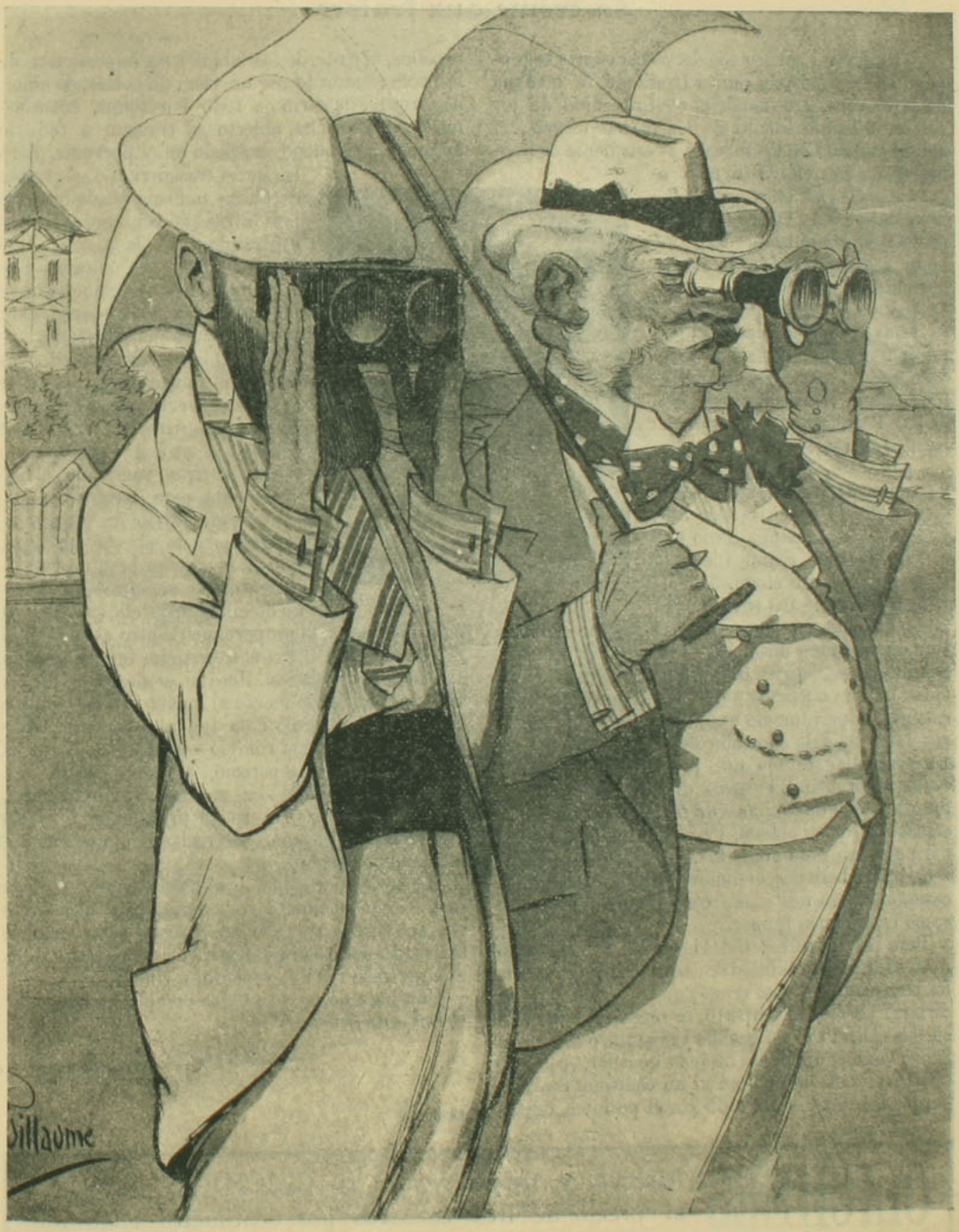
SANTIAGO
Calle Monjitas, Núm. 841

Pídase Catálogo

Imp. Barcelona - Moneda, entre Estado y San Antonio

Año III — Núm. 108 Santiago, a 11 de Enero de 1903 Volúmen V — Núm. 2

Pluma y Lápiz



OBSERVACIONES PLAYERAS...

SUSCRICIONES

Anual..... $ 6.00
Semestral... » 3.50

Pluma y Lápiz

EJEMPLARES

Del mes: 0.20 cents
Del año: 0.40 »

Año III — Núm. 108 | Santiago, a 11 de enero de 1903 | Volúmen V — Núm. 2

EL CUENTO DE LA SEMANA

La crème aux fraises

El grave i sonoro eco de las campanas se propagó en la atmósfera pura i fresca de la mañana de primavera, dominando el confuso ruido de los carros, el lejano sonido de las dianas alegres, el agudo llamado de los talleres, el estridente campaneo de los tranvías... El cielo se coloraba de azul en el cenit i bajaba de él una claridad suave, como si el dia quisiera despertar lenta i dulcemente a la ciudad dormida.



Al Este, las nubecitas blancas se teñian de rojo, destacándose en el fondo del horizonte invadido poco a poco por amarillentos fulgores. La cruz de la iglesia de San Francisco y la cumbre del Santa Lucía estaban ya iluminadas por el sol. José bajó la escalera en cuatro saltos i se plantó en la calle. Una brisa del Sur, fria, sutil i juguetona como una coqueta, lo hizo tiritar i levantó el cuello del sobretodo. Aquella última travesura del invierno parecía deliciosa cuando se preveia un sol radiante i un dia hermoso. José, ájil de cuerpo i de espíritu, poseido de esa alegría casi infantil que deja la felicidad de una noche de amor, llevando con él, persistente, el perfume de unos cabellos rubios i en sus labios el delicado calor de otros labios, esquivaba las ráfagas. Solo una preocupacion le planteaba un problema un poco difícil. Necesitaba ese dia un frasco de *Crème aux fraises*: satisfacer un caprichito de su amada. Pero ¡bah!, aquel dia tan hermoso, tan pródigo de luz, no habia de negarle a un pobre bohemio el dinero para comprarlo. I la casualidad, esa misteriosa casualidad, debia estar como él, de buen humor.

Pero por las calles, todavía solas, no encontró José ni un triste billete de a peso; ninguno de los transeuntes que se cruzó con él le ofreció su cartera. La ciudad despertó, se renovó la actividad en las calles; i el sol grande i magnífico templó la brisa, llenó el ambiente de luz i de calor, pero no aportó al bolsillo de José ni un céntimo. Sin embargo, José seguia mareado por el perfume de los cabellos, el calor de los labios i las impresiones de la noche; mareado por un vaho de poesía, de amor, de ternura, de cariño a todo i a todos, entusiasmado por su dicha, abierto su corazon a todo lo hermoso i lo bueno, confiado en el porvenir. Pero las horas trascurrian i el frasco de *Crème* se hacia a cada instante mas difícil de conseguir. No encontrándolo en la tierra, José dirijió al cielo sus miradas i se apercibió entónces de que el buen sol calentaba lo bastante para evitarle el uso del sobretodo...

—¡Oh! la *vecchia cimarra*, pensó José al mismo tiempo que se le ocurrió venderla. La prenda podia convertirse en *rème Caux fraises* i se asió a aquella esperanza, aunque vacilando. Miró al sol como para asegurarse que le evitaría el frio de otras madrugadas hasta el año próximo, reflexionó que un hombre valiente no debe arredrarse por los vientecillos caprichosos, dejó al destino la tarea de proporcionarle otro abrigo en el invierno venidero... i el sobretodo fué enajenado en vergonzosa subasta. José ni se despidió de él; lo alargó desdeñosamente al nuevo dueño que se quedó examinándolo i se fué rápidamente. Pero aquella triste escena rompió el encanto. Todo el vaho de poesía desapareció, bajó el espíritu del quinto cielo, se metió en su casa la imajinacion, se redujo el corazon a su justo tamaño i —¡oh prosaismo!—el estómago reclamó impertinentemente sus derechos.

Hacia dos horas que José hubiera jurado que le bastaba con su amor i su alegría, pero el hambre era una bruja traidora que insistia cada vez mas fuerte. José trató de dominarla primero; luego vaciló largo rato i al fin, vencido, se rindió...

Una hora despues se habia comido el frasco de *Crème aux fraises*.

Jean GAY

1903.

CLICHEES Pluma y Lápiz vende los CLICHÉES publicados al precio de tres centavos por centímetro cuadrado.

Suprema Mision

Indómito, ardoroso, sin norma, sin bandera,
En la superna fuerza de estraña iniciacion,
Lanzada contra el cielo la oscura cabellera,
Resuelto asciendo el Monte fatal de mi pasion.

Amo el horror sagrado de mi mision. Quisiera
Sobre el nefasto cáliz de trájica oblacion,
En las terribles nupcias con mi ideal Quimera
Esprimir gota a gota mi ardiente corazon.

No me exaltan las trompas caducas de la Fama;
La estúpida jauría del mundo no me inflama,
Absorto en mis mirajes de ultraterrestre luz.

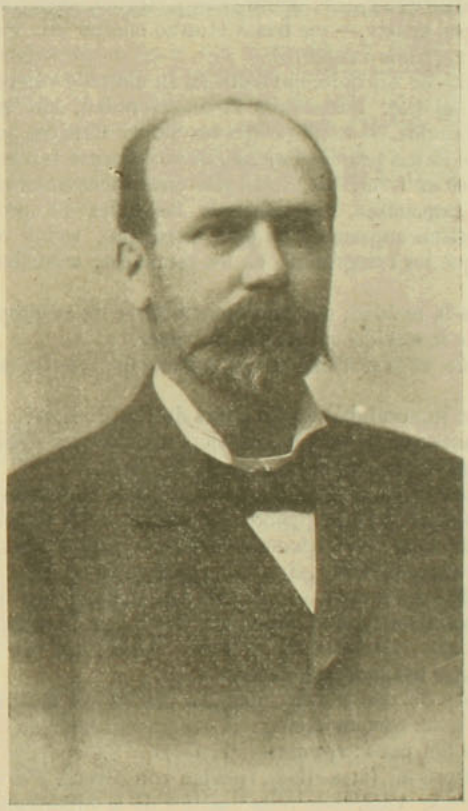
I pálido, nostáljico, sediento de infinito,
Voi por mi senda lóbrega, cual Redentor maldito,
Portando mi corona de ensueños i mi Cruz!

FRANCISCO CONTRERAS V.

Escuelas de proletarios

SU FUNDADOR

Entre la poblacion escolar de primeras letras hai una porcion bien especial, mui digna de llamar la atencion en los últimos tiempos: es la que constituye las *Escuelas de Proletarios*, cuyo fundador ha sido el senador don Pedro Bannen. Están destinadas a la parte mas desvalida i miserable de los niños de Santiago. Son los muchachos semi desnudos i descalzos, que por su misma indijencia huyen i se resisten de concurrir a las escuelas primarias del Estado. Esta misma pobreza vergonzante, que los aleja del contacto de los demas niños que, mal que mal, pueden vestir i calzarse, es su único título para ingresar a la Escuela de Proletaria. Ningun chiquillo cuyos padres tengan medianos recursos de vida es admitido en ella, a fin de que su presencia no haga avergonzarse a los desarrapados educandos. Organizada, hace tres años la primera de estas escuelas en el barrio del Arenal, gracias a la consagracion filantrópica del señor Bannen, han ido creciendo poco a poco i hoi ya son cuatro o cinco en número. Aquí en Santiago, se ha instituido una liga de jóvenes para dirijirlas, se han asociado numerosas personas para erogar los fondos de su mantenimiento; i los exámenes de este último año han sido de lo mas satisfactorio, celebrándose una bonita fiesta, que ha sido honrada con la asistencia del mismo Presidente de la República.



Con la influencia i actividad del propio señor Bannen, las Escuelas de Proletarios comienzan a desparramarse por el pais. Sabemos de su instalacion en Curicó i en Angol, capital de la provincia que él representa en el Senado.

Es así tambien como el señor Bannen es el campeon infatigable i tenaz del proyecto de instruccion primaria obligatoria en el Senado, reclamando a cada momento, su pronto despacho, que entorpecen la confabulacion de clericales i liberales apóstatas de la doctrina.

P. Y L.

PARA UN BAJO RELIEVE

Emilio Zola

(Leido en una reunion de artistas)

Como un glorioso sol, diluido sobre el azul del cielo en pincelazos violentos de un oro ensangrentado, así ha caido en el ocaso serenamente inmutable, este gran artista i este gran filósofo.

Mr. Zola, fué como una montaña enhiesta, que se alzaba amenazante i sublime ante el mundo todo

corrompido por el egoismo i por la imbecilidad humana. No hai, ni aun Víctor Hugo, otro esteta que lo supere en esta santa cruzada de la Justicia.

Tomó a la humanidad como una gran clínica, en la cual él, sereno i fuerte, era quien daba el pinchazo mas vigoroso, con una fuerza de voluntad de prototipo i una fe siempre inestinguible i uniforme en la delicada operacion quirúrjica.

Oh! Ante la mirada franca, casi dulce que derramaban sus pupilas tras el resplandor de los lentes, aquel hombre veia, escudriñaba en el pensamiento. I cuánto debia sufrir este corazon nobilísimo ante el triste cuadro del presente social! El alma es como un manantial de bondad despeñado en cascadas sobre todas las injusticias del Universo. Ellos miran mas allá del círculo del egoismo personalista i sus sentimientos se dilatan ante el espectáculo del dolor universal.

I aquella fortaleza inespugnable que formaban su carácter firme i su bondad infinita, es como un gran libro ampliamente abierto, en el cual puede aprenderse cuánto puede una voluntad fuerte i equilibrada. Simple amanuense, empleado de la librería Hachette, aquel muchacho que braceaba en el naufrajio de una vida cuyas olas lo apartaban de la luz del faro lejano, pudo al fin vencer, arrollando los obstáculos bajo la férrea presion de su planta. I he aquí que aquella sensacion de su *Yo*, el aletazo violento del raro pájaro blanco del ideal, fué para él, mas que la ensoñacion fujitiva de una aurora boreal, la sangrienta clámide de un crepúsculo negro. ¡Alma i cerebro!

El artista que delínea la curva fujitiva de un seno pletórico, se convierte, merced a su bondad, en el clínico formidable,—siempre artista,—que busca el sano cuerpo sin glóbulos anémicos que debiliten algun dia aquella vida en flor. ¡Alma i cerebro!

I he aquí su fuerte. Como un cruzado, envuelto en su clámide roja, él viene de léjos a luchar en el ingrato circo de esta tiranía del arte. Formidable en su serenidad, sin importarle los obstáculos, él los salva con audacia. Los pudibundos, los hombres graves de la Crítica, los Zoilos eunucos, tápanse los ojos i los oidos ante el desfile de sus propias bajezas, de sus eternas farsas.

Los claudicantes forrados en fracs, las prostitutas encerradas en el misterio de un honor falso; los poderosos que, como pulpos insaciables, van minando las vidas del proletariado; los purpurados que manchan una doctrina de justicia suprema i de puro altruismo; todos miráronse asustados, dudando aun de la audacia de aquel que los fotografiaba en los romances, zahiriéndolos con la afilada punta de su estilo.

¿I qué? Zola desafiaba a la maldad, con la claroevidencia de su propia fuerza; era como un roble altivo, a quien los ciclones de la envidia no podian doblegar.

Sus contrarios, hablan de su «escuela que es puerta que invita al sensualismo, es decir, a lo inmoral».

¿I bien? ¿Dónde está la inmoralidad en las obras de Emilio Zola?

Es este un punto que, mas que de análisis, requiere un absoluto desapasionamiento, acaso diríamos de criterio personal. Pero esto es una hipótesis, no una lójica.

Cuando él, mirando al traves de las abiertas ventanillas de su carruaje, al dirijirse a la Corte de Assises, rodeado por un piquete de policía, ¡cómo sentiria al ver a aquel *gran imbécil*,—el pueblo,—que le gritaba furioso, con la cólera de su ignorancia salvaje: *¡abàss Zola!*

«Víctor Hugo fué todo el siglo XIX», dijo Diaz Miron. Zola fué todo el siglo XXI, avanzando su retina sobre este siglo iniciante en el cual el mundo está envuelto en tinieblas i en peplones de luz, en sollozos i en carcajadas, en ensueños i en espasmos. Todo este barajamiento dantesco, este lujurioso derroche de nervios en crísis que sintentiza la presente época, sin un sentimentalismo rejenerante, todo está estereotipado en las bravas pájinas de Zola.

La vida cortesana, la vida del encaje i del monocle, del vicio i del ensueño: *Nanà*, *Teresa Raquin*, etc. La sangre nueva, la multitud revolucionaria; la sangrienta cruzada de los misérrimos, los bravos poetas que sueñan «la ciudad del pan»: *Germinal*, *Trabajo*... La epopeya del vicio, de la fuerza, la epopeya del engaño i la sujestion; la farsa de la caridad con careta: *Paris*, *Lourdes*, *Roma*... La savia fecunda, el sagrado jérmen de la vida, la semilla maldita de la hipertrofia de la miseria: *Fecundidad*...

¡En fin! *Verité*, su obra última, es tambien su último reto a la época actual, de miserias i convencionalismos. ¡La verdad! Este es su pedestal: bronce i mármol, hielo i fuego!

Como un presentimiento supremo, el glorioso maestro de Medan escribió esta obra sublime que es tambien el pedestal de su propia grandeza!

Hoi, Zola ha caido. Sí. Como un sol de ocaso, hundiéndose en un mar de sangre. Así caen los titanes: ¡con belleza!

Ahora, el mundo lo contempla. Pero su briosa talla, vista al traves de la niebla de la iniquidad presente, surje, potente i grande, como una férrea columna, en la cual van a estrellarse las tempestades de los pequeños que no supieron tener el espíritu sereno para juzgarlo!

LUIS R. BOZA.

FRANCISCO ARAYA BENNETT, abogado Trasladó estudio i domicilio a: **calle Moneda 1038,** (entre Bandera i Ahumada).

Sagasta

† El 5 de enero de 1903



Cuando hacia apénas un mes que caia del poder, caida sin vuelta, segun estimaban conjuntamente sus parciales y sus adversarios, el antiguo jefe del partido liberal español, señor Práxedes Mateo Sagasta, acaba de morir en Madrid. Al alejarse de la escena pública el señor Sagasta, iba abrumado de desprestijio, cargándole a su cuenta todo el descenso de la España actual, su derrota de Cuba, su reaccion clerical interna, sus conflictos rejionales y sus crísis de todo órden. Ello tal vez apuró un tanto el término de su ya larga y anciana existencia y muere en hora oportuna para que el tiempo y la piadosa posteridad rehabiliten su memoria de estadista pasivo, de caudillo acomodaticio, pero de acendrado amor patrio. El grabado que aquí presentamos es una de sus últimas fotografías, tomadas en el taller del jenial escultor Benliure, que a fines de julio último labraba el busto de Sagasta, en presencia del modelo vivo, que gustaba de ir a posar, a voluntad del escultor, en horas de descanso a sus tareas políticas y de gobierno.

EL MISAL ROJO

Oracion de la Sangre

En la cúspide del inmenso Arbol de la Vida floreciste. ¡Salve, por heroica, celebrada por las heridas que besan amorosamente la carne, i por los puñales del alma metálica!

Tu color baña los corazones fuertes como una insigne nobleza. El amor heróico nació de tu calor como la santa Ira i el pudor felino. Los pechos palpitan bajo la caricia de tus flujos. Las bocas florecen bajo tu riego como limitados jardines. El heroismo recibió la uncion de tu púrpura, consagrando con tu esplendor la magnificencia de las armas!

Revistieron tu color el sol i los emperadores, las rosas i las llagas, los rubíes i las antorchas, los corales i las nubes.—¡Las nubes! ¡enormes banderas sobre la ruina de tinieblas de la Aurora!

Tu escarlata lleva disuelto el hierro en las venas del prócer i triunfa con ímpetu vital en las alas del pájaro.

En el seno de las vírjenes eres pimpollo i en el corazon de las águilas hoguera. Con tu heroico sabor apagan su sed los leones, los sables i los holocaustos.

A los que sufrieron la noble muerte de la espada revistes de una real mortaja de púrpura. Los sudarios de los mártires santificados por tu marcha bermeja, son estandartes.

Manas de los cálices que consagró la esotérica virtud verbal de las fórmulas; de las cuchillas que labran en los cadalsos la carne mala; de las espinas que embraveció el oprobio sobre las frentes que culminaron mas allá de la noche; de los cilicios con que el cenobita flajela su flanco, donde está pegado el pertinaz alacrán de oro de la lujuria; de los apojeos siniestros reinando sobre frentes de verdugos: de mi corazon, estraño planeta desorbitado!

¡Oh sangre, hermana de las lágrimas! Llorar es desangrarse.

Yo he visto sobre un campo severo, un caballo de largas crines, que suspiraba al viento una agonía, tendido sobre una mancha de sangre;

I un halcon negro, que con las alas rotas por una flecha, se embriagaba para morir ebrio con la propia sangre de sus alas;

I un misionero crucificado que parecia ir vistiéndose de lirios a medida que de su cuerpo iba cayendo una larga lluvia de rosas;

I he comprendido que era preciso prodigarte para las empresas de salvacion; para abrevar en tu onda los hierros manchados de óxido como las lenguas de mentira; para teñir el trapo de la bandera vengadora compuesto con los arambeles de diez mil camisas santificadas; para desatar las fiebres latentes en

la nube; para evocar las apariciones de los cometas, cuyo ojo ve desde los límites de los universos; para conmover ese silencio mas espantable que una bandera sobre las ruinas; para dar bautismo a los fieros rejimientos subterráneos, cuyo paso se siente por las cavernas como un trote de horda cercana, cuya bandera es probable que sea la misma noche.

¡Oh, bendita flor roja, mas hermosa que el martirio; mas querida que las cartas amarillentas de una muerta adorada en una juventud lejana que no supo reproducirse; mas temida que el veneno de todas las serpientes, por las cobardías sagaces ocultas bajo la sonoridad de las cotas; tú revelas la vida en las entrañas maternales, la fuerza en los músculos, el castigo en los cadalsos, la gloria conseguida en los triunfos, la guerra en los estandartes, la prosapia real en las flores!

El pueblo levanta tu color en sus brazos, destructores de montes, como el viento levanta nubes del mar; tu matiz, que en el éxtasis de oro de los crepúsculos, culmina sobre la gloria heptacorde del arco íris, bandera del sol.

LEOPOLDO LUGONES

CONSERVATORIO NACIONAL DE MÚSICA



CURSO DE DECLAMACION DEL PROFESOR SEÑOR ADOLFO URZÚA ROZAS

En un álbum de artista

Alaben otros ¡oh poeta! la perfeccion de tus ánforas cinceladas. Yo prefiero decirte que tu poesía sabe hacer pensar i hacer sentir; que tu verso tiene un ala que se llama emocion i otra ala que se llama pensamiento. Siendo igualmente justo, te habré dicho sin duda mucho mas. Los que en tiempos cercanos recorrieron la senda que va de las estatuas esbeltas i delicadas de Gautier a los grandes mármoles de Leconte amaron en el poeta el dón de una impasibilidad que resguardara a las líneas del cincel impecable del peligro de un estremecimiento. Ménos paganos, nosotros gustamos de recordarle nuevamente el mito del pelícano, porque sin dejar de tener la idolatría de la forma, necesitamos al mismo tiempo un arrullo para nuestro corazon i un bálsamo para nuestras tristezas. Ellos le hablaban para decirle:—«Haznos, estatuario, una estatua. Que llore o ria; que muestre el jesto del amor, o de la meditacion, o del desprecio. Pero que sea perfecta i que sea pura.»—Nosotros le decimos:—«Escúlpenos una elejía en mármol negro, i haz de modo que bajo los pliegues armoniosos de la túnica parezca latir un corazon.»—Llenos de estremecimientos íntimos, al mismo tiempo que de sueños ambiciosos de arte, nosotros quisiéramos infiltrar las almas de los héroes de Shakespeare en el mármol de los dioses antiguos; quisiéramos cincelar, con el cincel de Heredia, la carne viva de Musset.

JOSÉ ENRIQUE RODÓ



DE LA PROVINCIA

El lazo

Hermosa tarde aquella de dia sábado! Habia terminado temprano la faena, en los bolsillos sonaban algunas monedas i la alegría reinaba en el rancho. Antonio, el honrado campesino, sonreia lejanamente, en silencio, mirando por la puerta las sementeras de alfalfa oleantes como un lago de aguas mui verdes, i los trigales olorosos que ya empezaban a labrar el oro de sus ricas espigas. ¡Oh, qué cosecha la de aquel año!

Juan, su hijo, un gallardo mozo de veinte años, de pié junto a la pared concluia en ese instante de trenzar un lazo; i de vez en cuando levantaba la vista haciendo un jesto malicioso cada vez que «la niña» sorprendia sus dulces miradas furtivas. «La niña», una pobre huérfana acojida en el hogar por el tio Antonio, era su novia, su hermosa prometida i el buen muchacho sentia una honda complacencia al verla así descuidada, injenua, los brazos casi al descubierto, preparando el refresco para el viejo labrador. Mas lejos, en un rincon, la abuela, una anciana de cabello completamente blanco, escardaba lana, silenciosa, perdida entre las hebras de deshechos vellones.

—¿Concluiste? preguntó de pronto el huaso.

Juan, que por vijésima vez se habia quedado embelesado mirando a «la niña», se volvió bruscamente, rojo por el bochorno.

—Ah! ya luego...

I se hundió de nuevo en la tarea interrumpida, con un teson estraño, casi febril, sin quitar la vista de su obra. «La niña» sirvió el refresco a su tio. El guaso lió un cigarro, chispeó el yesquero, i una bocanada de humo ascendió en el aire.

—¿Tambien a tí? preguntó a su primo «la niña».

—Como quieras...

Ella le brindó un vaso de refresco.

—¿La mitad, no mas que la mitad,—observó él, al recibirlo.

—I la otra?

—Ya lo sabes...

El mozo bebió con ansia. Aquel dia habia sido de gran labor. Un sol rabioso les habia escaldado las espaldas; i luego, el viento, un viento seco i revuelto que alborotaba el polvo...

«Ah! sino fuera por *eso!*» pensaba Juan, miéntras el líquido agridulce le refrescaba las fauces.

—Toma, el trato es trato...

Ella lo vació de un sorbo. Era un compromiso que habian celebrado desde que el viejo Antonio les dijera, aquella inolvidable tarde, al regreso del trabajo, por el camino asoleado: «Sí, yo les doi mi consentimiento. Se casarán ustedes despues de la cosecha, con el favor de Dios...» I nunca habian faltado, nunca Juan bebió sin compartir con «la niña» la bebida.

Antonio seguia fumando tranquilamente, sonriendo siempre ante la encantadora perspectiva de los campos verdegueantes... «Oh, las éras repletas, el resollar de las yeguas fatigadas, el trigo vendido en la ciudad los compradores peleándose su alfalfa... I por otra parte, la fruta que sazonaba en la arboleda!»

La abuela seguia tambien escardando lana, siempre callada en su rincon. Un último rayito de sol se coló por una rendija i bañó el cuadro idílico con la alegría de su luz.

—Ya está! esclamó Juan con un suspiro, apretando el último nudo de su lazo *de a ocho*.

—¿A ver? dijo el padre.

I se puso a examinar con mano i ojo de perito en la materia, la obra maestra de su hijo.

— No está malo! murmuró. Llegarás a ser un rico trenzador... De tal palo...

I a la verdad, el guaso Antonio era famoso en la comarca por su innegable destreza en la talabartería campesina. Ninguna mano como la suya para sobar un cuero o improvisar una montura, para moldear una cabezada o trenzar un lazo. En cuanto a peguales, cinchas, maneas o muchachos, bah! en un minuto se hacia una docena, i con dibujos!

Así, Juan escuchaba con íntima satisfaccion los elojios del viejo, i las dulces fruiciones del estímulo acariciaban su ánimo. No acertó a dar gracias, turbado. Eso sí, miéntras su padre manoseaba, doblaba i estiraba la elástica cuerda del lazo, dirijió sus ojos a «la niña» con la esperanza de ver en los de ella un aplauso mudo, un reflejo de su propia complacencia... Pero «la niña» habia bajado la vista, entristecida, turbada tambien, i trataba de disimular el temblor de sus labios.

El pobre muchacho se sorprendió súbitamente. Realmente, era cosa que no comprendia... I de la espresion de franca i candorosa alegría que animaba su semblante, fué pasando al jesto amargo de la decepcion mas cruel.

—¿Qué fué, querida?— pudo decir al fin.

—Nada, ¿sabes? replicó ella.

—Pero algo tienes...

—Sí, sí... voi a contártelo. El otro dia ¿recuerdas? cuando fuí a acompañarte hasta el camino, me encontré con Márcos, que nos habia aguaitado...

— Márcos... siempre Márcos... — interrumpió el muchacho haciendo un áspero mohin de desprecio.



Señora Sara G. de Espejo, en traje nacional japones

—Sí, pues... I me dijo «tu novio, el babieca, no sabe mas que hacer lazos... Si yo le viera le enseñaria a hacer rebenques... ¡Qué lástima, «niña» que le tengas por novio!» Yo me reí de él, a carcajadas, i le dejé plantado en el medio del camino...

—¿Con que eso dijo el bellaco? Ah! bribon! Pero ¿por qué te habias callado?

Su fisonomía, de ordinario apacible i risueña, tomó una espresion de ira que dió miedo a «la niña».

—¡Que no sé hacer mas que lazos! Ya le probaré que nó...

I con un ademan rápido, desenrolló de su cintura un grueso látigo.

—Mira, «niña», mira... ¿Quién lo habrá hecho? Te aseguro que, si quisiera, de un solo golpe con esta penca le romperia la crisma!

De fotografías

I en sus manos el flexible rebenque se doblaba i batia el suelo, como una culebra cuya cabeza fuera la enorme i pesada nuez de plomo...

«La niña» guardó silencio. Juan volvió a enrollar el chicote a la cintura, i a encerrar en su corazon el odio hacia aquel Márcos que habia sido su amigo i que, su rival ahora, se empeñaba en estorbarle el paso, i con quien habia tenido ya sus encontrones en las trillas i los rodeos.

El huaso Antonio seguia examinando la obra recien concluida, i hablaba para sí mismo de vez en cuando: «Buena mano para los lazos!» «Salió a su padre este muchacho!» ¡o espresiones semejantes. La abuela, como una momia, sin dar mas señales de vida que el movimiento de las manos al escardar, parecia ella tambien un vellon de lana con sus trapos deshechos i sus cabellos mui blancos...

I Juan, el novio,—agriado ya su triunfo por el incidente,—se empecinaba, volvia a la misma, murmurando sordamente:

—¡Qué no sé hacer mas que lazos! Ya le probaré que tambien sé fabricar buenos rebenques para los bribones!

VÍCTOR DOMINGO SILVA

1902.



SEÑOR ANJEL C. ESPEJO, Cónsul de Chile en el Japon, en traje nacional japones

La flor que tiembla

Nada mas precioso i encantador que aquella flor en medio de la llanura helada.

Es la rosa mas pequeña de este diminuto rosal; son tan delicados sus pálidos colores, y está tan cubierta de escarcha, que todo el que la ve no acierta a esplicarse cómo puede resistir a los frios vientos del norte.

Sin embargo, a mí no me sor prende, porque estoi enterado del motivo.

En el pasado abril, una hada con alas de mariposa, que atravesó el jardin, entón ces lleno de verdura, habia tocado con el dedo pulgar de su pié, un solo punto de la tierra, i en él dejó la primavera eterna: la flor nacida en aquel sitio no se marchitará nunca.

Pero tiene mucho frio, tanto, que con su rosada blancura, semejaba el cuerpo desnudo de un niño metido en una cuna de escarcha.

Al ver que yo la contemplaba con admiracion, me dijo:

—Caballero, no hai suerte peor que la mia, porque no puedo terminar mi vida como las demas flores; el invierno, queriendo marchitarme, me hiela, i siento mil espinas frias que como acerbas puntas de hielo penetran en mis delicados pétalos; si vuestro corazon no es duro como el granito de la montaña, tened piedad de mí, yo os lo ruego; haced que tenga cerca un poco de calor; todo lo que me resta de perfume, lo daria por un rayo de sol de estío.

amura (Yokohama)

Quedé profundamente conmovido al escuchar estas palabras de la rosa; pero ¿cómo ayudarla? Rogar a las nubes que se abriesen para dar paso al calor del sol, de nada me hubiera servido.

Pensé ir al bosque, i con algunas ramas secas encender una hoguera alrededor de la rosa; pero el viento del Setentrion hubiese estinguido la llama i dispersados las brasas.

¿Qué hacer? ¿Dejaria sufrir sin tregua por todo el largo invierno a la linda suplicante?

Afortunadamente tuve un buen pensamiento; corrí a casa de mi amante, la de los cabellos de oro, i le conté lo que me habia ocurrido.

No dudó un solo momento; vistióse de prisa i llegamos con rapidez increible al sitio donde la flor se estinguia de frio.

Inclinóse mi amiga sobre el tallo i soltó uno de sus rizos, que cubrieron todas las hojas.

—¡Oh! esclamó la rosita de la llanura; ¡qué dulce es el calor del sol!

CÁTULO MENDES

Almas jemelas

Llamo a esta puerta i nadie
aquí responde—murmuró el mendigo—
—no vuelvas a llamar—le dije entónces—
que aquí reina el orgullo i el olvido.
Yo tambien, compañero de infortunios,
al mismo umbral vine a caer, sumiso,
i ante la fe de mi dolor, pasaron
con mi amada, el desprecio i el olvido.
—Ah, señor, si por vuestra certidumbre
guiais mi paso, ¿en dónde está el camino
que yo puedo seguir para encontrarme
el pan de la conciencia o del olvido?
—Vayamos juntos, compañero, hermano,
quiero vestir tu harapo de mendigo.
Si a tus sollozos por el pan del dia
i a mi plegaria por mi bien perdido
nadie responde, ni el amor, ni el cielo,
busquemos en el mundo, peregrinos,
tú, la vida del cuerpo, en la esperanza,
yo, la vida del alma, en el olvido.

HONORIO HENRÍQUEZ PÉREZ

El Telar de la Vida

Yo lo he visto, aunque en sueños, lo he visto. Encorvado sobre la complicada máquina, tensos los múltiples hilos i con los husos en la mano, el viejo tejedor fabricaba su tela.

Era larga i era ancha: todo cabia en ella. Era fuerte por un estremo, por el otro se deshilachaba. Era, tambien caprichosa: todos los colores se reunian allí. ¡Cuántos hilos!

—Viejo tejedor, ¿qué hilos son esos?

—Son los hilos de la existencia.

El telar era mui grande. Innúmeros eran los que trabajaban en él. Unos reian, otros lloraban al són acompasado de las lanzaderas: pero todos reunian los hilos preciosos que mas tarde debian desunirse: todos tejian su propia tela.

—Viejo tejedor, ¿qué fabrica ese jóven tan afanosamente?

—Ilusiones, sueños, esperanzas...

—Viejo tejedor, ¿qué hilos son los que emplea aquel receloso?

—Los de la envidia, la mentira i la calumnia.

—Viejo urdidor, ¿qué teje aquel anciano?

—Desengaños, infortunios, ingratitudes.

Unos reian, otros lloraban al són acompasado de las lanzaderas; pero todos reunian los hilos que mas tarde debian desunirse: todos fabricaban su propia tela.

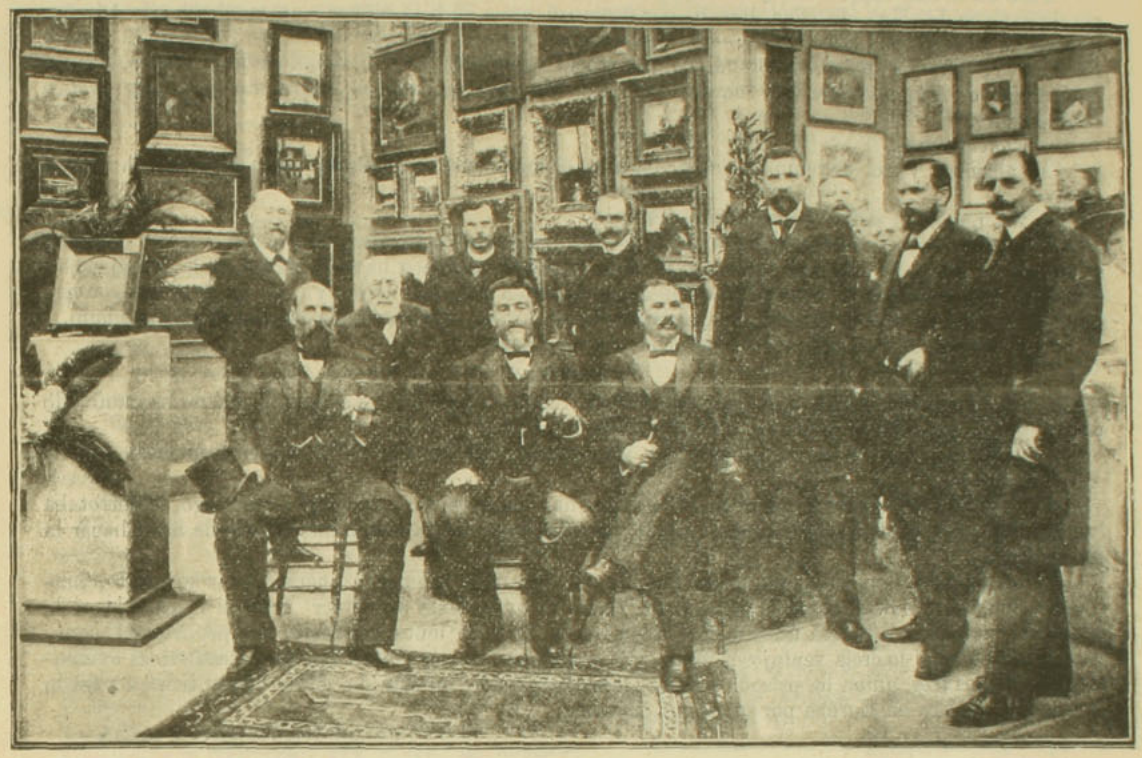
A veces la tela era un manto de púrpura; otras, pañoletas i vendas, i a veces era un sudario.

Miéntras unos reían i otros lloraban al són acompasado de las lanzaderas, el viejo urdidor me dijo:

—¡Todos tejen su propia desgracia!

FRANCISCO COBOS.

LOS JENERALES BOES AL PARTIR DE HOLANDA PARA REGRESAR AL TRANSVAAL



(Ultima fotografía)

DELAREY DEWETT BOTHA

Una Interview

El primero que llama mi atencion es

BOTTA

con su habitual aire apacible i reflexivo que la imajinacion le ha prestado estudiándole al traves de sus actos. Es un hombre jóven, de mirada a la vez dulce i dominadora, de maneras afables, que, soldado al comienzo de la guerra, sube hasta jeneral en el término de seis meses, segun él nos refiere con esa sencillez i bonhomía con que se espresan todos ellos. En seguida un tipo de hombre de nuestros campos, de barba larga, hirsuta, de fisonomía mas concentrada, con un pequeño dejo de ironía en su sonrisa es

DELAREY

el héroe de los últimos tiempos, el mejor de los jenerales boers, el que mas ha peleado, que ha sostenido setenta i tantos encuentros de diversa importancia implicando otras tantas victorias. Mas locuaz que los otros, su fisonomía se ilumina al narrar las anécdotas, al referir como los 5,000 hombres bajo sus órdenes se dedicaban al cultivo de la tierra para aprovisionarse i peleaban simultáneamente, variando de 50 a 700 el número de los que entraban al fuego en su comando; pero eran 700 que derrotaron a los 1,600 del jeneral Methuen i que tomaron a éste prisionero. I sencillamente sin rencor, con su decir tranquilo, nos pinta el cuadro de su chacra querida arrasada, sus árboles cortados, sus doscientas vacas, sus ovejas, sus caballos-todos llevados por las fuerzas inglesas... Su mujer, llamada por el jeneral que ocupaba la ciudad,—por el mismo Lord Methuen,—amenazada con el incendio de su casa habitacion si no hace presentar a su marido. I ella responde:— Podeis quemarla, ya que no haré yo lo que no ha sido capaz de hacer todo el ejército británico: ¡traer aquí a mi marido! La casa fué incendiada, i la heroica mujer conoció entónces la rudeza de una peregrinacion al traves de los campos desolados por la guerra.

Son otras veces admirables muestras de sangre fria las que da Delarey. Un dia corre solo los campos, sin un fusil, sin un arma, i al volver un sendero se encuentra de manos a boca con cuatro soldados ingleses que reposan a la orilla del camino. Mirando hácia atras, como si viniera al frente de sus jentes, da varias órdenes en holandes, i luego diriéndose al grupo de soldados les intima que dejen las armas en tierra i se retiren, lo que estos ejecutan sin sospechar siquiera que el jeneral va solo i desarmado. Una vez recojido los fusiles se vuelve a media rienda; i me imajino que a sus labios asoma ese mismo pliegue burlon i bondadoso que tiene ahora al contarnos la historia.

Pero no es esto todo; Delarey ha estado cuatro veces en las filas inglesas, mezclado con sus tropas, sin ser reconocido. Una de ellas llevaba por acompañante a su hijo mayor—un muchacho de 16 años que hizo a su lado toda la campaña;—iba a ponerse al frente de un «comando», pero llegado al punto de cita, ve que los boers, sorprendidos por tropas superiores, habian abandonado el puesto. Siguen galopando: el hijo apercibe las fuerzas que marchan delante, mas el jeneral sin inmutarse, le dice simplemente.

– Continuemos.

Al alcanzar ya el estremo de una de las alas, el muchacho pregunta si deben atravesar la línea a escape.

—Nó, replica el padre, continuemos despacio.

I así van hasta ponerse casi a la par de los últimos soldados ingleses. El jeneral detiene entonces su caballo i les hace enérjicas señas con la mano para que marchen hácia el centro de la columna: los soldados, engañados por el traje de kaki, obedecen la órden miéntras Delarey i su hijo se alejan conversando, al galope normal de sus caballos, en direccion contraria, a reunirse con el comando desbandado.

Pero las historias se detienen un momento, porque llega

DEWET,

el guerrero, el temible Dewet, que hace una entrada rápida, como él: nos saluda, i apénas ha cambiado un apreton de manos con cada uno, se retira hácia la puerta:

—Caballeros, dice en correctísimo ingles, siento tener que decirles a Uds. ¡buenas noches!

I desaparece.

Era así como se conducia tambien en la campaña el montonero: caia sobre el enemigo, le derrotaba i se perdia sin que nadie supiera nunca adónde, para aparecer luego a cuarenta leguas de allí i hacer la misma cosa.

Delarey no era hombre de retroceder cuando encontraba al enemigo: queria tentar su suerte, presentaba combate, Dewet, por el contrario, no tenia inconveniente en volver brida si la partida no le convenia: buscaba la sorpresa únicamente. Botha era el hombre lento, reposado, que probaba el combate, lo aceptaba si lo creia ventajoso, obraba con prudencia: en una guerra de esta naturaleza es evidentemente, de los tres, quien ha peleado ménos. Quizas haya sido, en cambio, el de mas aptitudes para la mision diplomática en Europa por su elevada cultura.

JORJE NAVARRO VIOLA

NUESTROS REVISTEROS

Picunico



He aquí al poeta atortolado i flaco,
A quien el vulgo llama *Picu-nico*,
Curiosa mezcla de alcatraz i mico,
O bien de perro galgo i de macaco.

La *Galeria* le ha llenado el saco,
I por su aspecto ya parece rico;
Mas no tiene la culpa el pobre chico.
Ni su talento mercantil ataco.

Grima me dan los necios, que en su farsa
I en su afan de exhibirse con leyenda,
Forman del Picu-nico la comparsa
I compran los jarabes de su tienda:
¡Oh! Picu-nico! tu talento engarza
En perfecta armonía con tu *Ajenda*.

BODEGA FRANCESA ✻ *Sta. Rosa, 449*

VENDE: Semillon Blanco ✻ *Vino Tinto, Cabernet i Pinot*

Chicha de Manzana ✻ *Chacolí Rosado*

AUGUSTO RICHARD

3 FOLLETIN

PAJINAS DE LA PROVINCIA

El Dómine

(Continuacion)

Me acordé entonces de *Cain*, que quizas habria sido arrebatado por la corriente, i les conté la historio del poncho caido en mitad del rio.

—¡Que lástima!

—Si, seria lástima que muriera un animal tan habiloso...

—No teman ustedes nada... Yo estoi seguro que esta misma noche llegará *Cain* a rasguñar la puerta.

—Ojalá!

Mi cuerpo comenzaba a entibiarse. La estufa centelleaba, dando sobre sus lustrosas planchas reflejos agudos de manganeso. Me pareció como con la reaccion física venia tambien el desentumecimiento de las facultades. Me encontraba con ánimo de hablar; i ya hacia a mis huéspedes la crónica del fracasado viaje a los Baños, cuando Pedro se presentó en la sala. Se habia descubierto, dejando a la vista una cabellera abundante que ya comenzaba a blanquear. Era el tipo de nuestros campesinos. Alto, fornido, con esa fortaleza áspera e inculta de roble o de peñasco que da la existencia en plena naturaleza; humilde de continente, i parco, mui parco de palabras.

—Siéntate, Pedro,—le dijo el maestro.

El huaso fué a sentarse en cuclillas en un rincon. Lió un cigarro i lo encendió en las brasas de la estufa.

Mari, de pronto, escusándose de haber sido tan descariñada, se puso de pié para servirnos una copita de mistela.

—De la que tú sabes hacer...—dijo, saboreándola, don Pablo.

—Es deliciosa, sobre todo despues de una mojada, —agregué yo, orgulloso de haber salido al fin con algo.

Mari agradeció con una sonrisa.

—Quizas el señor estará cansado con las penurias del dia i querrá descansar... me observó don Pablo.

—Nó, señor, de ninguna manera,—le respondí. Así pasaria yo toda la noche, i no me daria sueño.

—Entónces, le propongo que la acortemos de algun modo ¿sabe usted ajedrez?

Le recorde que hacia ya mucho tiempo que no veia un peon, a lo ménos de ajedrez, desde cuando era muchacho i cursaba matemáticas quinto año... Entónces, tenia la idea de que el movimiento ajedrécico podia reducirse a simples operaciones aljebraicas; pero ahora, el áljebra i el ajedrez habian caido en el olvido mas completo....

E iba a escusarme, cuando un pensamiento súbito me hizo cambiar de resolucion.

—Sin embargo, le aceptaré, señor, por tener el gusto de ser vencido por Ud. Pero, vaya proposición por proposicion: yo rogaria a la señorita, si no le fuera mui molesto, que nos cantara cualquiera cosita en la guitarra....

—Pero si no sé... protestó ella inmediatamente. con esa coquetería espontánea de todas las mujeres que saben que se espiden bien, i gustan por lo mismo, de hacerse rogar.

—No se niegue, señorita... Está Ud. vendida desde el primer momento... He visto ya la guitarra.

—Indiscreta! dijo ella, mirando al popular instramento que parecia, desde su rincon, suplicar que lo templaran.

Don Pablo, entretanto, habia ordenado las piezas i esperaba sonriente, impasible como todo viejo jugador. Antes de ir a ocupar mi puesto frente a don Pablo, pasé a Mari la guitarra i volví a rogarla que cantara lo que a ella «le gustaba mas...» Nunca he podido olvidar este cuadro: la sala silenciosa i tibia, la estufa ardiendo, el guaso Pedro acurrucado al amor de la lumbre, el gato a sus piés; don Pablo, frente al tablero, con los anteojos hácia el estremo de la nariz i un alfil entre los dedos, muchas flores i muchos papeles en la mesa, Mari templando las cuerdas, i yo inmóvil, fijos en ella los ojos, escuchando ya, con el alma, lo que aun no era un acorde, una armonía, un sonido musical siquiera.

Mari cantó al fin. Su voz pura i suave parecia llorar tambien junto con las cuerdas, junto con los versos, en una de esas canciones dolientes i melancólicas de los campos, que siempre dicen un adios a los amores perdidos i se quejan de la ingratitud del amante... ¿Cómo era esa canción? No lo sé, ni hace al caso. Solo recuerdo que cuando la última nota se estinguió en el silencio, como un aleteo desmayante, i Mari dejó a un lado la guitarra, yo en vano busqué la frase de aplauso que estaba hastiado de repetir en reuniones i tertulias, en vano fatigué mi espíritu, pues a una sola frase no se mostraron rebeldes mis labios temblorosos:

—Gracias, señorita, mil gracias.

Tal vez habria agregado algo mas si la voz de don Pablo—que era todo un ajedrecista,—no me hubiera llamado imperiosamente. La partida fué desastrosa. En unas cuantas jugadas don Pablo me arrolló. ¡Qué mates mas estupendos! Tuve que declararme mui inferior a él, i aguantar las bromas del pobre viejo. Por lo demas, si mis ojos se fijaban en los cuadros del tablero i en la marcha de las piezas, no era la reina del ajedrez la que me preocupaba, ni sus torres de marfil: eran otra reina i otros castillos...

Un ruido estraño que se sintió afuera nos hizo volver la vista, bruscamente, hacia la puerta.

—Cain!

Todos nos levantamos i salimos a la puerta. El noble perro—guiado por su olfato finísimo—habia seguido nuestras huellas, i allí estaba mirándonos cariñosamente, con el poncho de vicuña fuertemente aferrado a las mandíbulas; allí estaba, como preguntándonos algo con el movimiento de las orejas i del rabo... Apénas me reconoció, se abalanzó

a mí, dejó su presa sobre la alfombra i comenzó a restregarse contra mis botas, en su incontenible júbilo de perro fiel. Don Pablo no se cansaba de celebrar la habilidad de *Cain*. Mari le acariciaba la cabeza con su blanca mano, gozaba tambien ante las demostraciones de alegría del perro. El guaso, sonriendo, parecia hacerse cruces.

Cerrada de nuevo la puerta, el juego continuó. *Cain* fué a echarse al lado de la estufa, despertando al gato perezoso que no pareció mui contento de la presencia del nuevo contertulio. Pedro, que habia entrado llevando el poncho todo revolcado, volvió, i fué como ántes a ponerse en cuclillas en su mismo rincon.

Mari pidió permiso para retirarse. Pero, ántes, tuvo que acceder a una nueva súplica mia a que repitiese su cancion. Así pude gozar otra vez, de esa para mí desconocida ventura de abstraerme, i hacer caer de mi espíritu esa máscara de frio cinismo de que gustaba cubrirme. I oyendo a Mari, pasó por mí como una ola de embriaguez divina que me hizo empequeñecerme a mis propios ojos, i no caer en la cuenta de que me hallaba en una situacion que muchas veces no habia vacilado en calificar de imbécil i ridícula, o por lo ménos de cursi. Luego que agradeció con una sonrisa mis aplausos i me pasó la guitarra que yo me apresuré a recibir, Mari presentó la frente a su padre. El pobre viejo la despidió con un beso.

—Buenas noches, mi ánjel.

Estreché la mano que ella me tendia i tuve no se qué estraños ímpetus de retenerla un instante entre las mias. Era una mano suave i tibia que me hizo la impresion acariciante de una flor naciente, de un lirio recien abierto. No recuerdo qué cumplimientos balbuceé a su oido; pero cuando ella, despues de despedirse de Pedro, se retiró al interior, me quedé con los ojos fijos en la puerta, evocando esa figura encantadora que por allí acababa de desaparecer, tan conmovido como si nunca hubiera visto una mujer de encantadores vaivenes en el andar... El silencio comenzó a reinar en la sala. Sentí distintamente entónces el isócrono tictac de un enorme reloj de péndulo que estaba colgado al fondo i en el cual no habia reparado.

Un golpe seco a mi lado me hizo sacudirme bruscamente. Don Pablo habia golpeado sobre el tablero, desafiándome a continuar la partida. A pesar de todo, no dejaba yo de estar un poco picado con mi derrota, no tanto por el hecho mismo de ser vencido en un juego que habia considerado siempre de simples combinaciones aljebraicas, sino a fuerza de las continuas aunque inocentes pullas con que don Pablo amenizaba el acto,—la salsa del guiso,—segun su decir.

Continuamos, pues, jugando, entre copa i copa, hasta que al fin, aburrido, desbaraté las piezas.

—Vaya! Confieso i confesaré ante quien quiera oirme que Ud. me ha derrotado en buena lid. No soi mano para Ud... Es Ud. mi maestro...

Con una carcajada sonora don Pablo cortó mis declaraciones. I siguió riendo a toda boca, hasta casi perder las gafas que se le insurreccionaban sobre la nariz. Le dejé reir i escuché sus últimos bromazos sin amostazarme. Encendí la pipa,—mi único vicio duradero,—i ofrecí a mi huésped un cigarro de esos que nunca me faltan cuando voi de viaje.

—Es mi vicio— Pero, fuertes...

—Sí, fuertes.

El humo pobló el ambiente. La animacion estaba entre nosotros ya abriendo la puerta a la intimidad del amigo...Don Pablo, como todo buen lugareño, era un gran conversador. Pronto la charla aleteó, débil, tímida primero; luego verbosa i llena. Yo, interesado de un modo que creí el mas natural, le hacia preguntas que él no tardaba en satisfacer. Revelaba él un profundo conocimiento de la vida i una instruccion sólida i segura. Declaro injenuamente que he sido toda mi vida un ignorante,—como que en el liceo de la provincia ocupé siempre uno de los últimos lugares de la clase,—pero, eso sí, no me falta juicio para saber cuándo me encuentro con otro tan ignorante como yo.

Don Pablo me causaba cada vez mayor admiracion, aun a pesar de esa compasion burlona o despreciativa que he tenido siempre por los maestros de escuela, máxime si son de alguna aldea i lucen calva i antiparras. Admirábame su criterio para juzgar de las cosas, estraño a ese pesimismo, que ya en los viejos es manía, i que hace hallar malo todo lo presente, todo lo nuevo, en alabanza a lo antiguo, a lo pasado... Nó, él comprendia mui bien las ventajas del progreso, la enorme diferencia entre el actual i el añejo modo de ser i de vivir; i aunque, como es lójico, no se llegaba aun a la mitad del camino, ¡habria mucho que correjir, mucho que mejorar, menester era tener fe en el porvenir, i esperar, sino para nosotros, para las jeneraciones de mañana... Oyéndole, yo casi no me atrevia a desplegar los labios, con un miedo horrible de que el buen viejo pudiera descubrir mi falta casi absoluta de conocimientos en cualquier materia que no fuera sport, vinos o mujeres.

—¿Hace ya mucho tiempo que usted es maestro en este pueblo? —le pregunté, aprovechando de una pausa.

—No ménos de veinticinco años...

—Veinticinco años!

Esto me espantaba: veinticinco años metido allí, en un pueblucho miserable; toda una existencia perdida en el último rincon de una provincia, en medio de las pasioncillas i mezquindades chismográficas de la aldea... ¡Cuándo yo, hacendado i todo como era,—que venia al campo con la seguridad i el deseo de pasarlo bien,—con cuatro meses que cada año destinaba a la vida campestre, quedaba ahito hasta el año siguiente.

—No concibo, verdaderamente,—le dije,—cómo un hombre del juicio, de la competencia, en fin, de la ilustracion de usted, haya podido desterrarse por toda la vida en un pueblucho como éste...

(Continuará)

FUENTES I CARRASCO

"Bodega Santa Lucía"

CHILLAN

Teléfono 22—5 de Abril 675—Casilla 210

Compras i Ventas de Frutos del Pais.—Ajencias i Comisiones

Depósito de Abonos para Cereales Hortalizas, Arboles, etc

DEPASSIER i Ca.

Almacen: AHUMADA, 369

Barraca: DELICIAS, 3019

Con la nueva organizacion de nuestra casa podemos ofrecer a precios escepcionales:

Toda clase de maquinarias i herramientas agrícolas i de cultivo

De materiales de construccion i para ferrocarriles

De artículos i útiles de casa, cocinas, cristalería, Lozas i porcelana

De objetos de escritorio i de fantasía

Atendemos órdenes i encargos de importacion, contando con Ajentes especiales en

EUROPA I ESTADOS UNIDOS

RELOJERIA I JOYERIA CENTRAL

DE

JOSÉ HUBER

988 — PORTAL FERNÁNDEZ CONCHA — 988

El mas selecto surtido de Relojes, Joyas, Cosas de Arte i Artículos de Lujo

Hai establecidos para la adquisicion semanal de todos estos objetos CLUB DE VARIEDADES con sorteos todos los sábados i con cuotas de *cinco pesos, serie* A; *dos pesos cincuenta centavos, serie* B; o *un peso veinte centavos, serie*C; al alcance de todas las fortunas.

Las inscripciones son permanentes i se puede suscribir desde provincia enviando la cuota correspondiente por jiro postal.

GRAN HOTEL GENOVA

PLAZA CONDELL (a dos cuadras del Muelle i Estacion del Ferrocarril al interior). Con ANEXO en Calle Tarapacá, Núm. 98.

IQUIQUE

Servicio esmerado. Magníficas habitaciones para caballeros. Departamentos para familias. Piezas especiales para comerciantes viajeros.

SE HABLA INGLES, FRANCES, ALEMAN E ITALIANO

TACCONI i PRIARONI

Almacen Simpson

ESTADO, ESQUINA AGUSTINAS

SANTIAGO

Teléfono Nacional, 140 — Casilla 6 — Teléfono Inglés, 302

Licores finos, Té, Provisiones, Porcelanas, Cristales, Quincallería, Cuchillería i artículos enlozados

Champaña Lemoine i Whisky Dewar

Servicio a domicilio

Todo pedido para el campo se entrega encajonado i puesto en la estacion, libre de todo gasto para el comprador

Compra i venta de frutos del pais

CENTRO EDITORIAL DE MUSICA

JOÉ R. PEREZ (Sucesor)

Estado 30 — Casilla 1017 — SANTIAGO

ADMITE SUSCRICIONES A PERIÓDICOS ESTRANJEROS I DEL PAIS

NOVEDAD MUSICAL — Música para fanfarra militar — Atiende pedidos sobre música, libros, instrumentos, etc.

ESPECIALIDAD EN CUERDAS ROMANAS

Ordenes para orquesta — Sellos para coleccionistas.

Año III — Núm. 108 Santiago, a 11 de Enero de 1903 Volúmen V—Núm. 2

PLUMA Y LAPIZ

SEMANARIO ILUSTRADO DE SANTIAGO

Suscricion Anual $ 6 ⟩⟨ Semestral $ 3.50

Se puede suscribir di ectamente a la Revista desde cualquier punto de la República con sólo enviar el importe anual o semestral por jiro postal, estampillas de correo, o billetes de banco, a la órden del Director de PLUMA Y LAPIZ (*Santiago.—Casilla 311*), i remitimos números gratis de muestra a toda persona que los pida para conocerla.

—

La suscricion anual comprende dos volúmenes semestrales, de enero a junio i de julio a diciembre de cada año; i a la renovacion de ella se enviará, libres de todo pago, los números que falten a cada suscritor, por estravíos de correo o cualquiera otra causa, a fin de completar la coleccion de cada volúmen anterior.

—

Toda suscricion salvo indicacion espresa en contrario, comenzará con el primer número de enero o de julio remitiéndose a cada nuevo suscritor, junto con su boleta respectiva, los números anteriores del semestre correspondiente.

Cada suscritor tiene derecho a hacer reproducir en las páginas de la Revista toda clase de fotografías de interes, que encuadren dentro de la índole artística i noticiosa de ella, i en estas mismas condiciones aceptamos la colaboracion de los fotógrafos i dibujantes, profesionales o aficionados, que deseen remitir sus trabajos para la indicada reproduccion.

—

Toda persona que nos envie el valor de seis suscriciones anuales tiene derecho al obsequio de un reloj americano, garantido, marca «Siècle» que le será remitido por encomienda postal a vuelta de correo.

—

Rogamos a nuestros suscritores reclamar inmediatamente de la no recepcion de su ejemplar, para remediar el defecto i repetir el envío, e igualmente darnos oportuno aviso de todo cambio de direccion.

LA COMPAÑIA DE CREDITO I CONSTRUCCIONES

Establecida para fomentar el AHORRO i vender casas por mensualidades

ejecuta además las siguientes operaciones

Caja de ahorro con capitalizacion de intereses

DEPÓSITOS A LA VISTA I A PLAZOS

Depósitos en cuenta corriente

FACILITA DINERO SOBRE HIPOTECA

Horas de Oficina: de 10 á 4 P. M.

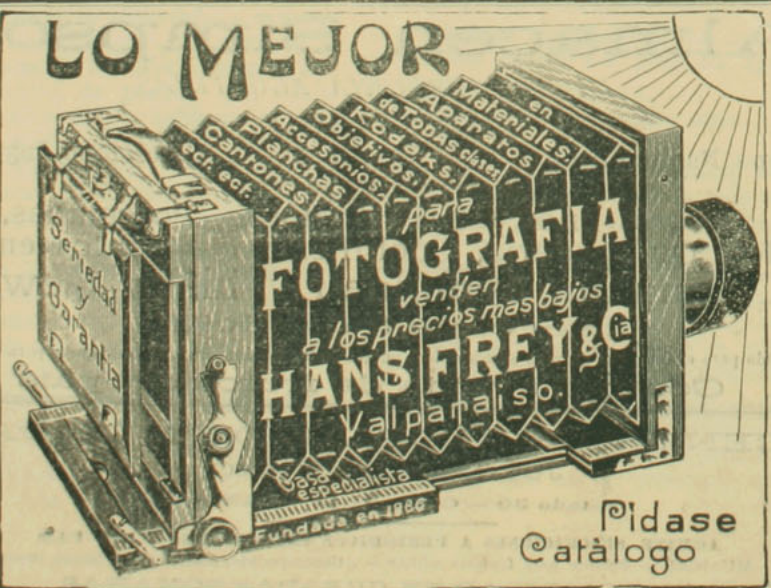
el dia Sábado de 10 A. M. á 9 de la noche

ALAMEDA, 966 y 972

VALPARAISO

Calle Esmeralda, Núm. 8

LO MEJOR



Pídase Catálogo

SANTIAGO

Calle Monjitas, Núm. 841

Imp. Barcelona - Moneda, entre Estado y San Antonio

Año III — Núm. 109 Santiago, a 18 de Enero de 1903 Volúmen V — Núm. 3

Pluma y Lápiz



DECIDIENDO EL VERANEO

SUSCRICIONES

Anual..... $ 6.00
Semestral... » 3.50

Pluma y Lápiz

EJEMPLARES

Del mes: 0.20 cents
Del año: 0.40 »

AÑO III — NÚM. 109 | SANTIAGO, A 18 DE ENERO DE 1903 | VOLÚMEN V — NÚM. 3

IMPRESIONES DE MUJER

Carta de la Novia

Mi querida, Nena:

Veo que te sonries i haces un desdeñoso pliegue de labios cuando tropiezas con esta injenua cursilería mia: ¡al fin soi mujer! «Qué simpleza, dirás, para empezar una carta. De seguro que el matrimonio la habrá trastornado los cascos. Pero bien se merece que la perdone: la pobre, nunca los tuvo mui firmes i siempre de soltera se manifestó así, soñadora i desequilibrada»..... Segura, pues, de tu perdon i de tu amistad porque siempre te he querido i distinguido como a una mujer superior, voi abrirte mi alma, esta alma estraña, esta alma que hasta yo misma juzgué anacrónica i arcaica, si me lo permites.

Créeme que son tantas mis impresiones; tan confundidas están mis ideas, en su fecundo jénesis, que no encuentro cómo i por dónde empezar. Un loco, amigo de mi abuelo, decia que lo mas fácil era siempre lo mas difícil; i estoi por creer que el tal tenia razon.

Todavía están frescos en mi mente los recuerdos de ese dia, todavía te siento junto a mi pecho, en aquel abrazo que te dí, efusivo, fraternal, en que mi alma de vírjen, quiso fundirse en la tuya, como un ave que busca refujio ántes de la tormenta que presiente; ai! tú no miraste a mis ojos, ni viste temblar mis labios cuando te besaron en la mejilla, tú no viste el nudo que me apretaba la garganta, i que me impedia balbucir el nombre tuyo, tu querido nombre... Veo aun el salon rejio, decorado con un lujo levantino, las colgaduras, los cuadros que mi buen padre adquirió a un precio fabuloso, las flores exóticas. Todavía tengo en mi retina la imájen de ese conjunto animado, risueño i juvenil: mis oídos sienten aun la música de la orquesta; i el cielo de ese dia, azul como nunca, estiende ante mi vista su bóveda vibrante i luminosa.

¡Cuántos recuerdos!

Mi madre, siempre enlutada, desde que murió mi hermano, aquel muchacho que tu conociste i que mas de una vez admiraste tú, bloque del polo, encarnacion femenina de Voltaire, eternamente burlona i en apariencia frívola, mi madre, apénas si me otorgó la bondad de su sonrisa, una o dos veces. ¡Pero qué sonrisa! Helada, amarga, como un reproche ¡ai! esa sonrisa se me clavó aquí como un puñal, la llevo en mi corazon como una gota de acíbar, en la ánfora de mi felicidad..... Mi padre, tú sabes que el pobre sólo sabe ser bueno i amable. ¡Oh! me conmovió ese dia, cuando me besó llorando, él tan dulce, tan risueño, él tan jovial. Créeme que nunca me imajiné que ese acto fuera tan fuerte. Mis pobres nervios llegaron ese dia a un estado de tension tan estraña que me alarmé.

En fin, la fantasmagoría de mis recuerdos se desvanece mas tarde, i se pierde entre una bruma rosada de felicidad i de placeres, que ahora, por mas que apuro a mi imajinacion para evocarlos, están tan borrosos i confundidos que me seria imposible darte detalles de ellos.

Me es fuerza incurrir en una vulgaridad que no puedo evitar: voi a hablarte de él. Tú le conociste en nuestra tertulia, i siempre me manifestaste el agrado con que viste mi eleccion. Siempre le hallaste correcto, fino, delicado. Un tanto nervioso i vehemente, pero nunca vulgar. Tu fina observacion, que siempre te he envidiado, me lo manifestó un hombre estraño, distinto de los del monton, de ese monton vulgar que se ajita en torno de las niñas, deslumbrándolas con su aire de figurines de modas, con su educacion mecánica i de hojarasca, con sus ideas de clichées i su fraseolojía de ropa hecha. No olvidaré tus acerbas burlas i tus reflexiones tan intencionadas i picantes acerca de aquel jóven que conoces, aquél que bautizaste con el sujestivo nombre de *Caricato*. El pobre era mui necio i de alcances mui cortos; sus galanterías por lo mismo que eran tan burdas i faltas de sprit eran atrevidas i ruborizantes. Solo tú sabias tenerlo a raya, i parece... perdóname la intencion! iba a estampar una barbaridad.

Sin embargo, el tal bailaba mui bien i su destreza en el *pas de quatre* era notoria, lo que hacia que se le prefiriera en esta especie de sport. ¡Qué tal! ¡No dirás que no voi con el siglo!

Vuelvo otra vez a mi hombre; esta espresion plebeya la encuentro hasta sabrosa i dulce para mis oidos de recien casada. Como tú le conociste, franco, lleno de sinceridad, un muchacho así, descuidado

CLICHEES **Pluma y Lápiz** vende los CLICHÉES publicados al precio de tres centavos por centímetro cuadrado.

pero jentil en su descuido, delicado en su negligencia como si llevara en su sangre la distincion de sus actos i de su conducta; como tú le conociste, llevado de ese estado nervioso que le caracteriza, un dia me llamó gravemente a nuestra salita de recreo para tratar de un negocio importante. No debo disimularte que su gravedad me sobrecojió, i con tanta mas razon, cuanto que invocaba un negocio serio para justificar su llamado. Creí, con todo, que seria un capricho de los suyos i que el negocio no tendria otro objeto que oirse una sonata Bethoven tocada por mí, como le agradaba hacerlo. En marcha por el amplio corredor de nuestra casa de campo habia elejido la XIX de las Sonatas; i asintiendo a su deseo tácito, me habia ido en derechura hácia el estante de música, cuando él interceptó mi paso, invitándome a sentarme a su lado.



SEÑORITA MARÍA JIMENEZ
(SANTIAGO)

Un tanto embarazado, i haciendo un violento esfuerzo mental, empezó manifestándome, como si adivinara contrariarme con su esposicion, que nuestro sistema de vida en lo futuro iba a ser mui distinto del que practicaba el comun de la jente culta que se habia educado en un medio social como el nuestro. Espúsome que de sus observaciones i esperiencia habia podido deducir que la vida que hacia esa jente era una vida ficticia, de comedia, una vida llena de falsedades i de doblez, una vida que repugnaba a su temperamento i educacion, a sus gustos i propósitos. Con esa vehemencia que guia la intuicion de su buen gusto hizo desfilar ante mi vista una serie de observaciones, tan justas, tan verdaderas, que yo me admiraba cómo las habia dejado escapar, yo que me tenia por un espíritu observador i delicado. Me pintó con gracia, i sin exajeracion, esa vida mezquina que arrastran muchos, debatiéndose entre las dificultades de la ficcion, atormentándose por aparentar mas de lo que son i de lo que valen; haciendo comedia de todo, de los sentimientos mas delicados, del amor conyugal, de los efectos fraternales, de la amistad misma; presentó a mis ojos el cuadro repulsivo de dos personas que se prodigan piropos i galanterías mutuas; i al volver de la esquina, como arrepentidas de las frases dulces que se habian prodigado, se desquitaban con el primero que encontraran, atormentando su mente por buscar la mayor suma de defectos físicos i morales en la persona cuya apoteósis habian hecho de cuerpo presente. Este modo de ser mezquino i falso; esta comedia perpetua i sin objeto; este afan de mentir a diario i por el motivo mas nímio, no dan por cierto la nota de una sociabilidad moral correcta, que se haga respetar i que inspire confianza. I gastando mas calor, hizo el análisis de los individuos que mas se distinguian por su falta de carácter, i por lo indeciso de su moral. Los estudió en la política, en el club, en el salon, en su manera de ser privada, en el hogar. I para qué sigo esplayándote este desagradable tema que estoi segura tú habrás dado vuelta en tu mente mas de una vez.

Como figuras de cinematógrafo, hizo desfilar mi marido la multitud de ámbos sexos que habian merecido la gracia de sus observaciones, i pude ver a la señorita A., mui prendida i lavoteada, oliendo a jazmin i nardos, enferma de esperar, agonizante en la languidez de sus sueños, que la hacen vivir en una perpetua embriaguez de afan erótico. Pero el ideal nunca llega, i al fin se hace maldiciente i viperina, mordaz i descontadiza de todo. Me hizo el cróquis moral de aquel jóven abogado, oriundo de lejana provincia austral, tan pobre de rentas como rico de *fantasía*, al decir del gran Pereda, barnizado de sabio, lleno de petulancia. Contando al que lo quiere oir, que es un buen partido para las damas de esta tierra, pues ningun jóven tiene tan buena

renta como él. Renta que le permite descorchar Subercaseaux Reservado en su mesa i obsequiar a sus amigos cigarros Rostchild... i el tal, si es un buen muchacho, es lo suficiente simple para no comprender que los que le escuchan se rien de él haciéndole mas tarde objeto de sus *inocentes charlas sociales*. Ha estudiado a fondo la porcion conyugal i los fideicomisos i la traviesa reina Mab a menudo pasea su carroza por la estension de su frente amplia i pálida, haciéndole soñar con cuantiosos usufructos i fabulosas herencias. En sintésis, amable Margot, mi marido me notificó que nos apartaríamos de esta senda trillada i falsa; que haríamos una existencia dulce i patriarcal, allá en el campo, en las montañas de mi tierra que levantan sus picachos azulados i blancos en el plafond de un cielo turquesa. Me pintó con colores llenos de poesía i de sencillez esa vida pastoril de la montaña, adonde no llegan ni los rumores de la ola social, que se debate i estrella contra la roca de su impotencia.

Yo no creia que mi marido tuviera instinto campestre, i sorprendida me dejó con la pintura de sus églogas, esas églogas en que nos hacia ir juntos a traves de los trigales maduros tomados de la mano, defendiéndonos de los besos del sol, bajo la sombrilla de seda que suspiraba a los besos de la brisa.

Allá léjos la casa solitaria i blanca, como un templo, destacándose en el fondo verde del jardin i del boscaje; arriba un cielo azul i puro como nuestras conciencias; i en rededor la paz, la dulce paz que he soñado desde niña.

Comprenderás que el grave negocio que me proponía mi marido no me dió jaqueca ni alteró los nervios de tu sincera

LUZ

Por la copia.—V. CASTRO ZAMUDIO.

En la Serena, a 10 de enero de 1903.

JENEALOJIA HUMORISTICA

Los González

He tomado la *Guia* i los he contado uno por uno: son ochocientos, como la familia de los Larrain.

Pero ¡horrorizaos! son ochocientos en Santiago, sobre un padron de cincuenta mil almas, suponiendo que cada cual tenga la suya, como decia no sé quien. Están, pues, en la proporcion de 16 por mil, es decir, i estirando la proporcion a riesgo de que se nos corte por lo mas delgado, a cada vecino de Santiago, inclusos los mismos González nos corresponde en este reparto a razon de mil seiscientos cien milésimos de González por barba, me parece; vale decir que nos toca a cada quisque algo así como un callo de González, o una partícula proporcional de cogotes de lomo o de carátula de González.

¿Por qué, santo cielo, no son en Santiago trescientos mil González? Así, todos los que no somos González de apellido ni de intencion, tendríamos el nuestro propio, como tiene cada uno su nariz (salvo *nadir*; un Gonzáles que llevaríamos a todas partes, como llevamos el sombrero o el monda dientes, ¡qué dicha tener un González para la comodidad personal o para lo que se ofreciera!

—A ver, González, las navajas.

I allá se iria el bueno de González, en volandas, a traerse los trastos de afeitar.

—González, tócame algo.

—González, léeme *El Mercurio*, que tengo ganas de dormir,

¡Qué ganga!

Por desgracia, no nos toca sino una fraccion insignificante de González a cada uno, i ¿quién va a mandar a una fraccion insignificante, como no sea don Renato Sánchez García de la Huerta i González, por si acaso?

Así, i todo, i relativamente, los González son un peligro terrible por su número, porque es de pensar que en el resto de la República estén en la misma proporcion que en la capital.

El mundo está destinado a ser de los González; dentro de algunos años, apénas si quedará por ahí algun otro apellido recalcitrante que despierte la curiosidad de los jenealojistas i de los anticuarios.

Porque bueno es recordar que los ochocientos González de Santiago, que yo he contado, son González por el anverso, es decir, por la tapa de arriba, i ¿cuántos no lo son por la de abajo? ¿Cuántos no lo son por el reverso, o por la madre? I todavía ¿cuántos ha dejado la *Guia* de anotar? Hai para volverse loco.

¡A qué cúmulo de confusiones intrínculos i *quid pro quo* no se presta la fertilidad amenazante del apelativo! Llegará un dia en que un González con otro González para que no le confundan, arrastrará detras de su primer apellido todo un cortejo de apellidos de todas clases, así como una locomotora, que arrastra tras de sí todo un convoi de wagones de primera, segunda o tercera clase, hasta parar en el furgon de cola, que a veces vendrá a ser otro González.

¡Qué escenas las que se nos aguardan!

—¿Cómo se apellida usted? preguntará a un sujeto un funcionario encargado de establecerle la identidad.

—González, dirá el compareciente,

—¿González? Como si me dijera Perico de los Palotes: no prueba nada.

—¿Qué no prueba nada? Prueba que tengo apellido.

—Como si no lo tuviera. Aver, afloje el otro.

—Ídem.

—¿Cómo *ídem?*

—Quiero decir, González otra vez.

—¡Demonios! Va a ser imposible verificar su identidad. ¿No tiene otro apellido por ahí?

—Por el momento, nó.

—Ea, búsquese usted otro: puede que encuentre.

—¿Quiere usted que me busque apellidos como quien se busca un lápiz o una caja de fósforos? No tengo mas.

—Imposible. Aguce la memoria.

—Un momento... ¡Ah, sí! Aquí hai otro.

—¿A ver, a ver, cómo es?

—¡González!

—Váyase usted a la porra! Parece usted abuelo, tío, padre i madre de sí mismo. Usted no es un hombre solo: es una familia en compendio. Vamos, cambie usted de apellido, o póngase un collar para que le distingan.

Van a ser aprietos tremendos.

Mi buen amigo Alberto Prado Martínez, a quien debo inolvidables ratos de solaz espiritual, deslizados al amor de su charla jacosísima, en él injénita, me decia hace poco con su gracia particular:

—¿Sabe usted por qué he anudado mi segundo apellido al primero? Por los equívocos nada amables a que se prestaba la cosa. Vea usted: hai por ahí un Alberto Prado, que creo es teniente de ejército, i por lo tanto, hombre de sable. Un dia me vi favorecido con el nombramiento de portero de una oficina pública, gracias a la igualdad de nombres con el postulante al empleo. Otro recibí la tristísima noticia de haberme roto cuatro costillas en la persona de un apreciable albañil que se costaleó desde un andamio, i que llevaba mi mismo nombre. En estas emerjencias, eché al trajin mi segundo apellido, i estoi temiendo que si me cojen tambien éste, voi a tener que echar mano de los que llevaban mis ascendientes, i enhebrarlos unos tras otros hasta que a los primeros los llegue a perder de vista.

En realidad, esto no es nada, comparativamente con lo que pasa en el seno de los González. Cuántos hai rigorosamente homónimos entre sí? ¡Tenebroso problema!

Yo estoi complicado que es un horror con los González: en mi familia hai como media docena de los dos sexos, quiero decir, entre uno i otro sexo.

Entre mis amistades i relaciones, no digamos uno de mis mejores i mas queridos amigos se apellida González, i él querrá perdonarme este sólo en González mayor que le estoi dando aquí.

Yo mismo no estoi bien cierto de no ser Gonzalez, por alguna parte, porque estar uno exento de González es como haberse librado de la alfombrilla cuando chico: pura chiripa.

Hago una apuesta a quien quiera aceptármela, seguro como estoi de ganarla: a que nuestro primer padre se llamó Adan González, i su señora, Eva González de González? De otro modo no se esplica la propagacion pasmosa del apellido.

Para concluir, repito que el mundo va a ser de los González en no lejano tiempo, por lo cual, i en tanto llega el momento de cambiar el apellido, como quien cambia el forro de la chaqueta, conviene ir congraciándose con ellos por la cuenta futura que nos tiene.

Para principiar, pido que nos pongamos todos de pié i gritemos a la una... a las dos... a las tres:

¡Vivan los González!

ANTUCO ANTUNEZ.

De Verano

AL POETA I AMIGO SAMUEL A. LILLO

Es la tarde. Los rayos del sol se alargan
i hacen llamear el oro de las espigas
i a los pies de los álamos verde oscuros
arrojan largas sombras que se deslizan
por la estensa llanura, suben i bajan,
se quiebran en las tapias, i retorcidas
culebrean, hundiéndose en las acequias
para correr de nuevo por la campiña.

A un vientecillo fresco del sur, las hojas
de los álamos verdes alegres brincan,
mientras un calofrío de luz recorre
la ondeante superficie del mar de espigas.

Fuertemente encorvados los rudos torsos,
los brazos a lo largo de las rodillas,
de frente al sol que se hunde, los segadores
semejan, a lo léjos, estraña fila
de adoradores indios que se prosternan
ante el sol, cuyo enorme disco rebrilla
como la faz gloriosa de un dios alegre,
de un buen dios mui alegre, cuya sonrisa
hace surjir océanos de rubio trigo,
hace nacer las flores de la campiña,
hace tejer los nidos entre las ramas,
i hace unirse los labios, cual rosas vivas
que confunden sus mieles...

.. El sol se ha ido.

I por las alamedas semi-sombrías
se alejan lentamente los segadores
cantando zamacuecas i seguidillas...

M. MAGALLANES MOURE

LOS POETAS DE "PLUMA"

Manuel Magallanes Moure

Entre los jóvenes talentos que han desplegado sus primeros vuelos líricos en el horizonte literario que abarca esta Revista, tiene lugar preferente el autor de FACETAS, Manuel Magallanes Moure, cuyos versos, ántes de su engarce en el joyel del libro que hace tiempo reclamó justa i brevemente *Gaston*, ya habian brillado con suave luz serena, con fulgor tranquilo i duradero, en las pájinas de PLUMA Y LÁPIZ.



Como a Retté, el poeta amoroso del silencio i la sombra, que se irrita al mirar cómo estallan en oriente «las brutales fanfarrias del sol dia a dia». Magallanes es tambien un ferviente enamorado del místico encanto de los dias grisáceos i tristes i las noches silentes, al claro de luna. Fluye por eso de sus versos un apacible sentimiento de melancolía, pero que no es sensacion enfermiza ni espiritual desesperanza, sino la esteriorizacion de un noble fondo sensible i humano de su temperamento, que hace así que sus versos broten como impregnados de una vaga i casi sonriente tristeza.

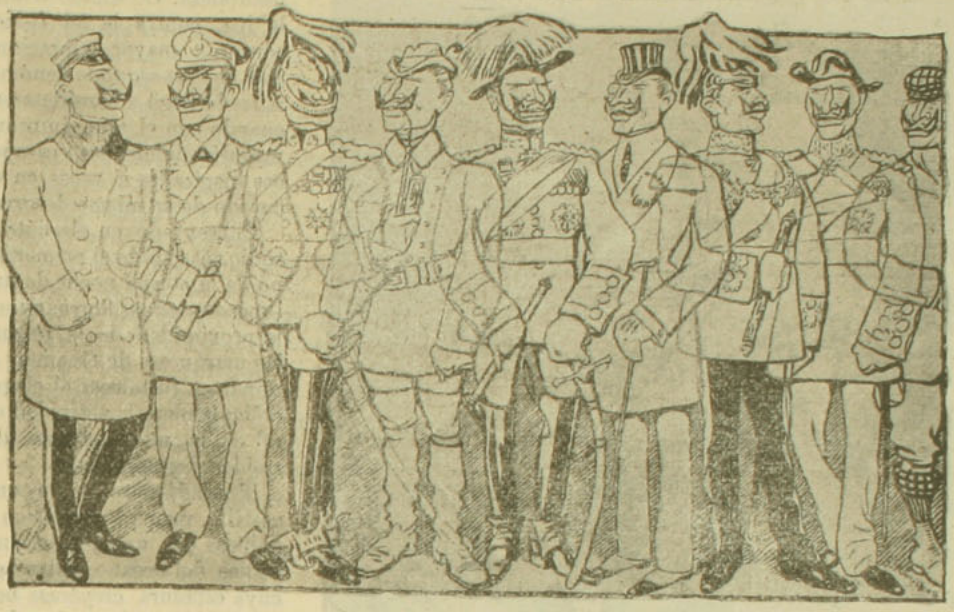
Es, tal vez, por eso Manuel Magallanes un poeta algo aparte del siglo en que entramos i un poco fuera de la corriente literaria que impera. No contorsiona sus versos a la moda del dia, ni teje sus hilos líricos a la manera funambulesca i enmarañada de las demas arañas literarias de este mismo tiempo suyo. No diré que haga bien en esto, pero tampoco creo que haga mal. Lo principal es siempre ser propio i ser sincero... I esta espontánea sinceridad, esta jenuina manera sencilla i sentimental, es honda i suya en Manuel Magallanes, a tal punto que hasta sus mismos arranques pasionales van constreñidos i amortiguados por la evocacion obsesora de memoranzas sentimentales.

Fuera de estas señales del temperamento artístico de este poeta de PLUMA, tal como a mí sinceramente se me aparecen, yo no sabria formular otro juicio sobre su produccion literaria, casi toda ella apreciada ya por el público de esta Revista. Al recorrerla ahora en conjunto, en el tomo de FACETAS, me han cautivado nuevamente sus sonetos campestres, *El Regreso*, *Mediodía*, *El Riego* i *El Idiota*, verdaderos modelos en su jénero. Nó, por Dios! en el jénero de los sonetos, que el diablo me libre de preconizar ni de recomendar a nadie, sino como modelos de descripcion sobria i exacta, hecha con observacion i a vigor, tal como en el nuevo trozo inédito que va en otra pájina.

Para quienes nos hemos esterilizado en la mecánica de un periodismo cretino i monótono, pedante i criollesco, es grato ver el surjimiento de estos temperamentos jóvenes, tan cándidamente apasionados del ideal, por encima i a despecho del refractarismo ambiente. Nunca será de mas para ellos un franco aplauso i un caluroso estímulo, de cualquier punto que llegue, hasta desde este modesto retiro i ocultamiento mio. Tenderá cuando ménos a fortalecerlos en su buena, noble e injenua fe de arte. Ya vendrán, ya vendrán, los crueles i mordientes vientos de la decepcion i del total desanimo, cuando nó la amable y santa envidia celosa de los cofrades. I para eso, mis queridos i entusiastas poetas jóvenes, siempre hai tiempo.

M. CABRERA GUERRA

Transformaciones Imperiales



GUILLERMO II por CARAN D'ACHE

El emperador de Alemania se distingue entre todos los soberanos del mundo, principalmente por su guarda-ropa. Desde los trajes de los antiguos niebelungos hasta los modernos uniformes de marinas i ejércitos, de todo hai en sus perchas i el Kaiser cambia de ellos con facilidad asombrosa. En su último viaje a Inglaterra, donde el tio Eduardo, fué a bordo de su yate con el uniforme de caballería alemana, viajó en él de almirante prusiano, desembarcó en Southampton de comodoro ingles, revistó las tropas británicas de coronel de dragones ingleses, vistió de frac en fiestas de palacio i paseó por Lóndres en traje de Yeomanry. El lápiz jenial del gabacho caricaturista Caran D'Ache ha tenido, pues, trabajo para pescarlo en todas esas actitudes, tal como lo presentamos en esta reproduccion

Amor de Artistas

Los marqueses de Guzman sucumbian al dolor de la mayor desgracia.

El hijo único, heredero de timbres nobiliarios que seguramente acrecentarian sus talentos, i de caudales fabulosos con que sostener la magnificencia proverbial de ilustres antepasados, apénas cumplidos los quince años, edad de las mas atrevidas esperanzas, fué víctima de enfermedad gravísima cuyos efectos alcanzaron al mas preciado de los sentidos.

La ciencia logró, no sin esfuerzo, arrebatar a la muerte una segura presa, pero el mal hizo grandes estragos en la vista del jóven marquesito, i a la progresiva debilidad sucedió un triste amanecer en que el sol no consiguió impresionar aquellos ojos nacidos para la contemplacion de una felicidad segura.

Desde ese dia el palacio de Guzman cerró al mundo sus puertas, reduciéndose los padres amantísimos de Alfredo al esclusivo cuidado del hijo querido, a mitigar con la solicitud del verdadero cariño la desdicha indescriptible que supone vivir condenado a las tinieblas quien gozó una vez de la contemplacion de la naturaleza.

La que hasta entónces fué mansion favorita de la dicha, convirtióse rápidamente en templo del dolor. I ya no pensaron los infortunados padres sino en ocultar su llanto i distraer cuanto posible fuera la vida de su hijo, sin renunciar jamas, por supuesto, a la esperanza de que la ciencia lograra devolver a la cámara obscura de aquellos ojos mortecinos la impresionabilidad retentiva que va enviando incansablemente al álbum de la memoria cuantos clichés produce la contemplacion de la naturaleza i de la vida.

Alfredo aceptó resignadamente su desdicha, i como gran aficionado de la música encontró en el divino arte alguna compensacion a los placeres que le robara la ceguera.

Alternando con el constante ir i venir de los mas eminentes oculistas del mundo entero, reunióse en torno del marquesito una corte de maestros i compositores, artistas famosisímos, que pronto hubieron de considerarle camarada. Como siempre el arte superó a la ciencia, i sus consuelos pródigos ahuyentaban a veces del espíritu de Alfredo el triste recuerdo de lo perdido.

A cada deshaucio médico correspondia un sensible progreso en el manejo del violin que satisfacia la pasion artística del ciego. Las notas sustituyeron a los rayos del sol, la armonía al colorido, los motivos a los cuadros plásticos de la vida, los grandes poemas musicales a los sublimes espectáculos de la



naturaleza. El sonido triunfó de la luz, contra la lei física que consigna mayor vibracion del éter en este segundo fenómeno, i Alfredo llegó a considerarse feliz cuando con el arco improvisaba melodías dulcísimas i pasajes épicos inspirados a veces en el recuerdo de su misma desgracia.

Consagrado en absoluto al estudio, pasó todo el primer invierno de la eterna noche de su vida, i apénas algunas flores anunciaron la proximidad de la primavera, los marqueses de Guzman determinaron fortalecer al cieguecito obligándole a la actividad corporal en la mas hermosa de sus residencias veraniegas.

Trasladáronse a un antiguo castillo, recuerdo histórico de la nobleza del apellido, situado a orillas del océano, entre bosques cuya espesura creyérase buscada para ocultar a la profanadora curiosidad la irreparable desgracia de inspirar compasion quien hasta entónces solo despertó la envidia de todos los campesinos comarcanos.

Aun allí, alejado de sus relaciones artísticas, continuó Alfredo consagrado a su pasion favorita. Durante las horas de calor repasaba en el piano las óperas que oyó cantar en el Real a los mas célebres artistas de la época en aquellos tiempos que como sueños se representaban a su imajinacion, juzgándolos, cuando mas, recuerdos de otra vida ya estinguida que por trasmigracion, sin duda, del espíritu, encarnaba ahora en su sér. I a la caida de la tarde solian padre e hijo hacer largas espediciones por los lugares inmediatos, bien a orillas del mar, bien por los bosques que abundaban en la comarca, deteniéndose frecuentemente para rendir Alfredo algun tributo a su delirio artístico, pues ni aun en aquellos momentos consentia separarse del violin, único consuelo de su desgracia.

Era entónces cuando su inspiracion llegaba a mas felices concepciones, improvisando bellísimas armonías en que combinaba los sublimes ruidos de la naturaleza con el estado de su espíritu entristecido por la mas horrible de las desgracias: cantos de amor de un ruiseñor que aun ciego quisiera saludar el despertar del dia.

Una tarde hicieron alto en las frondosas cercanías de antigua casa solariega, convertida en finca de alquiler por sus modernos plebeyos propietarios.

Allí, como en todas partes, Alfredo buscó en el violin alguna espansion a su alma, i comenzó a tocar el duo de *Lohengrin*. ¡Cuál no seria su sorpresa cuando a sus oidos llegaron ecos de los lejanos acordes de un piano en que, como cosa de sueños, *Elsa* respondia a las demandas de amor del fantástico personaje!

Fué estraordinaria la emocion que a Alfredo produjo aquella inesperada conjuncion artística.

En vano el padre intentó calmar la excitacion nerviosa del cieguito, reduciendo el suceso a las mas modestas proporciones de la realidad.

Alfredo tan solo replicó que adivinaba un gran artista. Pero quedóse, para sus adentros, con la segura impresion de que era una mujer, sin duda hermosa i de poéticas inclinaciones, quien tan oportunamente habia respondido a las demandas de amor del protagonista de su ópera favorita.

Aun mas, adivinaba que aquella mujer tambien sufria, i tambien como él buscaba un amor, que ocupara el vacío de su alma. I no fué necesario mas para que esta pasion, hasta entónces para él desconocida, bajara del cerebro al corazon de Alfredo violentando la resignacion de su espíritu.

Durante varias tardes repitió la misma prueba, siempre con igual halagüeño resultado. Al canto de *Raul* respondióle *Valentina*; al de *Radames, Aida*; al de *Sanson, Dalila*; al de *Hamlet, Ofelia*...

I una tarde hubo un momento en que *Margarita* i *Fausto*, salvando las distancias, llegaron a confundir sus melodías con precision verdaderamente matemática. Las notas semejaban invisibles emisarios de amor que iban a encontrarse en el espacio, las ondas sonoras se cruzaban en abrazos de infinita pasion, dirijiendo sus vibraciones al corazon aun mas que a los oidos; i los desconocidos amantes, escitados por el indescifrable misterio de su inesperada conjuncion artística, tuvieron instantes de esa fiebre que inmortaliza a los elejidos.

Pero Alfredo, dichoso en sus conversaciones musicales con la mujer adivinada, al regresar al castillo sentia en su espíritu, cada dia con mayor violencia, el deseo de ver a la mujer amada, estériles protestas sujeridas por el recuerdo de mas felices dias.

Los padres, alarmados, hicieron venir al lugar a los mas reputados oculistas estranjeros, en tanto calmaban la febril impaciencia del hijo con la esperanza de una próxima operacion que habia de reintegrarle la plenitud de los sentidos.

Miéntras este dia llegaba, Alfredo no faltó una sola tarde a la cita que tácitamente tenian convenida los dos amantes artistas. Iba ya seguro de que la imajinacion no le engañaba.

Por referencias de la servidumbre sabia que habitaba la antigua casa solariega, una familia inglesa, cuya hija, de dieciocho bellísimos abriles, buscaba en las playas meridionales algun alivio a la tísis inicial que minaba su débil naturaleza.

La imajinaba rubia, fina, esbelta, tipo ideal de una raza en que la mujer encarna la suprema elegancia, i artista ademas, artista de corazon ardiente i grande fantasía, reveladas en la facilidad de acomodarse a la diversidad de emociones estéticas a que Alfredo la habia sometido como prueba de la impresionabilidad de su temperamento.



—¿Cuándo es la operacion? — preguntaba sin cesar, desde entónces, Alfredo.

—Pronto hijo, pronto—replicábale el padre, casi automáticamente, violentando la sinceridad de su corazon desengañado para sostener la esperanza de aquel otro pedazo de corazon, esclavo irremidible, al parecer, de la desgracia.

I así trascurrieron pesadamente dias i semanas, renovándose padre e hijo las mismas fantásticas esperanzas.

Por fin, a las constantes demandas de los padres, presentóse un dia en el castillo un oculista ingles, mas sabio o mas audaz que otros especialistas igualmente famosos, cuyas promesas llegaron a inspirar absoluta confianza.

El milagro lo realizaria una operacion sencillísima que en pocos dias devolveria la vista al infeliz enamorado.

—¡La veré! ¡Podré buscarla! —repetíase sin cesar el ciegecito. Idea fija que hubiera acabado con su razon a prolongarse la esperanza.

I así aguardó encerrado en su gabinete, convertido en cámara oscura, ocho dias de impacien-

cia mortal, exijidos por el médico para asegurar el éxito de la operacion que restituiria la felicidad a aquella familia entristecida.

El padre constituyóse en incansable enfermero. La madre vivió aquella semana en la capilla, i el oculista dedicó sus diarias visitas a conservar el fuego sagrado de la esperanza.

* * *

A la inglesita, que ignoraba en absoluto la suerte de su soñado amor, parecióle eterna la ausencia del artista desconocido. Pasaba las noches asomada a los balcones del jardin, castigando su débil pecho con la férrea dureza de la barandilla, clavada la cabeza en las manecitas con frecuencia ocupadas en enjugar las avenidas de su corazon desbordado por los desengaños, atenta a cuantos rumores llegaban a su oido, esperando en vano el eco de un amor ideal en que llegó a cifrar todas las esperanzas de su vida.

A veces iniciaba en el piano alguna de las melodías favoritas, lo cual era tanto como gritar, ¿estás, bien mio? Pero se asomaba de nuevo, i el solemne roncar de la naturaleza parecia decir a sus oidos de tísica: ¡quién piensa en románticas fantasías!

Una madrugada pasó cerca del jardin la ronda de mozos tocando los guitarros. ¡Ya está! se dijo. Saltó de la cama i se asomó ... i llorando su decepcion quedóse en el balcon medio dormida, sin darse cuenta de la frialdad del viento tempestuoso que azotaba los árboles ni de la lluvia torrencial que empapaba su débil ropaje. I así estuvo largo rato, hasta que un brusco escalofrío la volvió a la realidad, i calenturienta cerró el balcon mecánicamente i se acostó murmurando entre sollozos: ¡me ha olvidado!

* * *

Pocos dias despues en el castillo de Guzman todo era dicha.

Los padres tiritaban de emocion ante la seguridad del doctor famoso; éste preparaba con orgullosa calma, atento a los mas nimios detalles de la *mise en scène*, la solemne demostracion de su gran triunfo; Alfredo repetíase aun en las convulsiones de su esperanza incierta: ¡por fin podré verla! ¡iré a buscarla!

Quitó el doctor las vendas al ciegnecito, levantóle los resortes azulados que tapaban sus ojos, i abriendo tímidamente la ventana, le dijo como imperio:—¡Mira!

Gritó el vidente, loco de alegría, cerró en seguida los ojos como miedoso del mundo ya olvidado, i al volver a abrirlos intentó volcar en ellos de una vez el universo, por si acaso de nuevo se cegaban.

Un espectáculo tristísimo vino casualmente a contrarrestar la alegría del increible triunfo.

En aquel momento atravesaban la carretera varios sacerdotes entonando el fúnebre pregon de la muerte, i seguidos de una carroza del color de la inocencia.

Al marquesito se le saltaron violentamente las lágrimas, i un fatal presentimiento le obligó a preguntar:

—¿Entierran a una jóven?

—Sí contestó el médico. Una infeliz compatriota mia, gran artista; estaba tísica. ¡Pobre Lady Betti!

—¿Lady Betti? rujió Alfredo.

—¿Acaso la conocias?—esclamaron los padres sorprendidos.

—No—les replicó cayendo desvanecido—¡La adoraba!

A. AGUILERA

Messe printanière

Han abierto ya los lirios en la cálida floresta
I es, vertiendo sus perfumes, cada lirio un incensario
El señor abate octubre con sus hábitos de fiesta
en la calma i el silencio de las horas de la siesta,
de amor dice los oficios... El boscaje es el santuario.

Los ramajes que se cruzan son el cóncavo sonoro
de la bóveda. Se callan los jilgueros. La flor se hinca...
Es el éxtasis: un viejo gorrion duérmese en el coro,
i una inquieta mariposa revestida toda de oro
trasformó en confesionario la soledad de una pervinca...

Perfumad el aire, lirios!—Enlazados e incitante,
vienen ya por sobre el césped acercándose dos fieles...
«Fieles»,—dije? I es posible así nombrar a los amantes?
Encojiéndose de hombros los alados circunstantes,
(con razon acaso piensan que esos fieles son infieles...)

VÍCTOR DOMINGO SILVA.

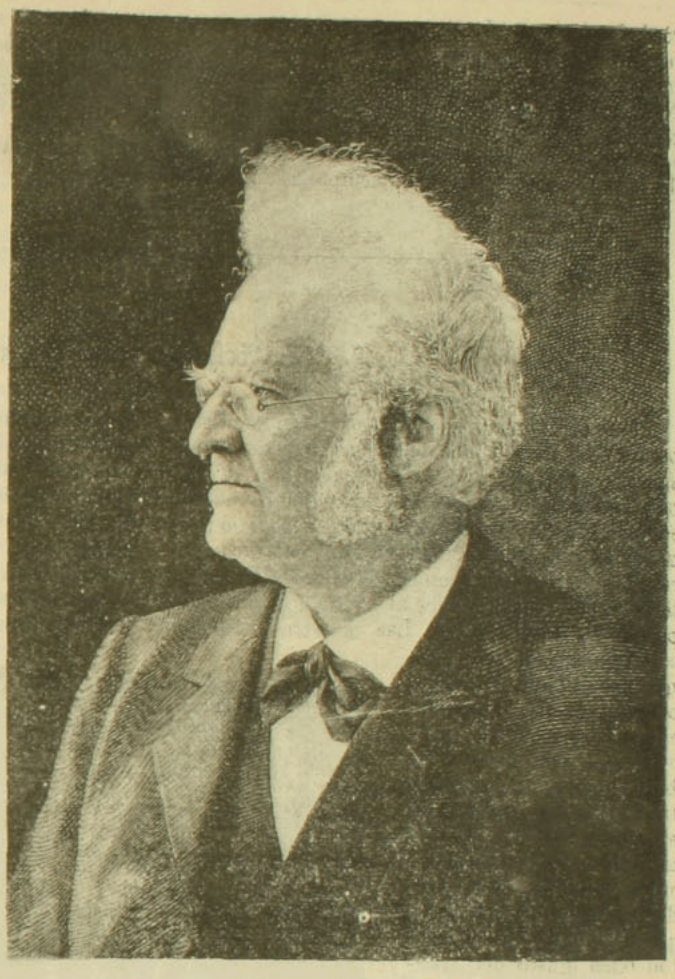
902

COLECCIONES

Hai colecciones del volúmen II (Julio a Diciembre de 1901), al precio de cuatro pesos ($ 4) cada una.

Bjœrnstejerne-Bjœrnson

SU 70 ANIVERSARIO



Al finalizar el año que acaba de marcharse, la Europa intelectual i culta, principalmente la juventud entusiasta i libre, ha conmemorado con inusitado esplendor el 70 aniversario del gran poeta escandinavo, de Bjœrnsteierne Bjœrnson «el Víctor Hugo del Norte». I no solamente se ha querido honrar al poeta i al dramaturgo i al pensador, sino que principalmente al hombre que durante medio siglo ha encarnado en la Europa del norte los mas nobles ideales humanos hácia el derecho, la justicia i la fraternidad universales. Poco conocemos de Bjœrson, fuera de su obra dramática, apénas esparcida por los editores franceses; pero mas digna de aplausos que ella es su accion como moralista, como orador i como ciudadano. Su vida es larga, ardorosa i fecunda. Hai algo de leon en Bjœrson: su entusiasmo i su fuerza se revelan en su frente alta, su ojo audaz su mandíbula firme, su cabellera blanca i revuelta como una *crinière*. Es hijo de un pastor envanjélico i nació el 8 de diciembre de 1832 en Kviknè, rincon salvaje de la Noruega. A los diecisiete años comenzó sus estudios universitarios en Cristianía.

Su padre queria que fuera pastor como el. Pero el muchacho rehusó. Se le quitó en castigo los recursos de vida i él en cambio declaró que ganaria su subsistencia con la pluma, iniciándose inmediatamente como crítico dramático i como poeta. No cumplia los veinte años cuando ya se habia él mismo delineado su labor, librar a su pais del yugo del arte danes i reemplazarlo por un arte propio. Lo consiguió i al mismo tiempo se consagró a la tarea de levantar al pueblo noruego, de instruirlo, de llegar hasta él, de recorrer el pais de las montañas i de los *fjords*, predicando la Belleza i el Bien.

Su obra literaria es considerable. Ha escrito i hecho representar una quincena de obras en varios actos, todas con una tendencia social o filosófica. Accesoriamente ha publicado novelas, romances i poesías. I ha recorrido el mundo, dando series de conferencias sobre cuestiones políticas, morales o literarias. Pero sobre todo, su popularidad se levantó con la lucha que entabló contra la supremacía de Suecia, que le valió al mismo tiempo el destierro por órden de la Corona de Suecia i una gruesa pension viajera votada por el parlamento libre de Noruega.

Al hablar de Bjœrnson, involuntariamente asoma el recuerdo del otro escandinavo ilustre, de Ibsen. Se les ha supuesto ser ámbos irreconciliables enemigos i que solo supieron amistarse cuando la última enfermedad del autor del *Enemigo del Pueblo*. Sin embargo, ello tiene mucho de leyenda, pues, ámbas familias se hallan unidas por el matrimonio de una hija de Bjœrson con un hijo de Ibsen. La única verdad es que uno i otro son émulos en arte i en gloria. Bjœrson es un optimista entusiasta, Ibsen un pesimista escéptico, Bjœrson tierno i jeneroso, Ibsen duro e implacable, Bjœrson paternal, Ibsen misántropo. Son dos hombres totalmente diferentes. Sus temperamentos, sus ideas en arte i en política los separan, pero sin tomar el carácter de una antipatía personal. Si estas dos grandes glorias de Escandinavia no han tenido acercamiento social, se debe a excitaciones de sus respectivos adversarios, a críticas i parangones estranjeros que los han obligado a mutuas reservas i tal vez mas que a ninguna otra causa, a una singular diferencia física. Ibsen es pequeño i raquítico, Bjoerson grande i atlético.

Se recuerda todavía que en la inauguracion del teatro nacional de Cristianía, Ibsen i Bjœrson debian asistir a compartirse los homenajes de la ceremonia oficial, como los dos grandes maestros creadores del arte dramático en su patria. Ibsen apareció condecorado de piés a cabeza, lleno de cintas,

medallas i placas. Luego apareció Bjœrson en sencillo traje civil, sin condecoracion alguna, que nunca usa, i desde ese momento no se vió sobre el escenario sino a este soberbio jigante. De ahí que, últimamente, con ocasion de las fiestas del aniversario de Bjœrson, llamados éste e Ibsen a repartirse el premio Nobel para 1903, Ibsen no concurrió a la ceremonia que se verificó el 10 de diciembre último. Pero, a pesar de estas ridículas vanidades, la gloria de Ibsen es tan alta i pura como la de Bjœrson, i ámbos son dos grandes poetas sociales, siempre en las cimas, así en el tumulto de las tormentas como en la paz de las auroras i crepúsculos, siempre sedientos de luz i de cielo.

El "Affichage" en Francia

Reina actualmente en Paris una verdadera fiebre por los concursos. Ultimamente se han producido algunos orijinalísimos, en particular con *affiches* para determinadas industrias, de los que ha habido centenares. A un pintor parisiense se le ocurrió últimamente que, ya que el arte lo invade todo i aparece hasta en lo mas prosaico, bien podia entrometerse en las muestras que al frente de sus tiendas ponen los comerciantes. Las muestras i letreros o son de una sencillez que no tiene nada de llamativo o exajeramente mamarrachescas. Al artista se le ocurrió, i con razon, que bien podia utilizarse su talento i el de sus colegas en pintar frente a los establecimientos de comercio muestras i letreros verdaderamente artísticos, que dijeran algo a la vista i al buen gusto del transeunte i que constituyeran un orijinal reclamo para la casa.

La idea tuvo gran aceptacion i para iniciarla con verdadera brillantez, se llamó a un gran concurso que obtuvo un éxito enorme.

Se inauguró hace poco, i ante las muestras, encargadas por un cierto número de comerciantes progresistas, desfilaron todos los *amateurs* de Paris, admirando i criticando.

No se crea que a este nuevo jénero se dedicaron tan solo los pintores de segundo o tercer órden; la inauguracion ha sido patrocinada por artistas de los mas celebrados, i reproducimos aquí cuatro muestras injeniosas que figuran como escudos en las puertas de los respectivos establecimientos.



Willette.—A Bonaparte.—Maison Lempereur

Son de firmas tan célebres como las de Willette, Detaille i Gérome i representan: uno de Willette a Napoleon llevando a la grupa a la victoria, de alas de oro, para letrero de un establecimiento situado en la calle de Bonaparte en Paris i cuyo propietario se apellida Lemperur; i el otro para uno de tantos restaurants de boulevard, llamado el *asno rojo*, i en la cual muestra palpita el espíritu del cartel tan conocido del mismo Willette, el *chat noir*. Detaille pinta un amorcillo acorazado, en traje mosquetero del siglo XVIII para una tienda de ese título.

Gérome hace un calembour popular i precioso: es la muestra de un almacen de óptico, *opticien* i coloca a un perrito, de monóculo, en actitud mui elegante, con la leyenda *O Pti cien*, como quien dice, *au petit chien*.

El éxito obtenido por estas muestras ha sido tan grande, que dentro de poco las calles de Paris van a presentar el aspecto de un museo de pinturas sin previa censura, a ménos que a alguno se le vaya la mano i ofrezca algo mui libre. Por supuesto que no todas serán obras maestras, pero en ellas ha de revelarse poco o mucho el injenio; ese injenio alegre i fino que reina siempre chispeante en la vida del *boulevard*.

De este modo la muestra que ántes era en las

FRANCISCO ARAYA BENNETT, abogado Trasladó estudio i domicilio a: **Calle Moneda 1038,** (entre Bandera i Abumada).



WILLETTE.—A l'Anne Rouge

calles una nota pintoresca que solo atraia los ojos, hablará ahora al espíritu i a la imajinacion i cumplirá mejor el objeto a que se le destina.

Por otra parte el jénero se presta para todos los estilos, todas las fantasías i todas las estravaganpias i ya se ha de ver como un pintor modernista produce con la misma delicadeza una muestra para un puesto de flores como para una talabartería. El entusiasmo despertado por el concurso hace pensar en una rápida propagacion de esa nueva moda que hará que se revelen quién sabe cuantos jenios. En compensacion, puede pensarse desde luego en cuántos horrendos mamarrachos va a tropezar la vista, mamarrachos qué parecerán obras maestras al mal gusto de los que las encargan i de los que las hacen.



GÉROME—Au petit chien

La voz de las campanas

Siempre que oigo la voz de las campanas
ya cuando el sol en el ocaso arde,
i se estinguen sus notas cristalinas
en el hondo silencio de la tarde,
memorias dolorosas i lejanas
—cual bandadas de errantes golondrinas
cansadas de llevar el ala rota
i de vivir en las desiertas ruinas—
llegan a mi alma de una tierra ignota.
Memorias dolorosas i lejanas
despierta en mi la voz de las campanas.
Ese débil acento plañidero
se estingue sollozando en el oscuro
confin del horizonte. I su jemido
me habla de los secretos del futuro
i de seres amados que se han ido
a dormir a la sombra del misterio
el sueño sin ensueños, junto al muro
del triste i olvidado cementerio.
Memorias dolorosas i lejanas
despierta en mi la voz de las campanas.
El trájico silencio de las cosas
cuando sus alas tiende la tiniebla
canta en mi alma canciones angustiosas
de hondo misterio i fúnebre armonía;
i creo ver entónces en la niebla
que surje en la borrosa lejanía
o en las nubes que pasan, los inciertos
contornos de los seres ya perdidos
en la sima profunda; i semejantes
la luz de las luciérnagas errantes
i el alma misteriosa de los muertos.
Memorias dolorosas i lejanas
despierta en mi la voz de las campanas

FROILAN TURCIOS



DETAILLE.—Au mosquetaire

¿Ilusion?

Cuando paso por delante de una mujer i veo sus ojos inquietos i misteriosos clavados en los mios, me hago la perfecta ilusion, de que esa mujer ha comprendido que yo sufro.

IG. PÉREZ KALLENS

FOLLETIN

PAJINAS DE LA PROVINCIA

El Dómine

(Continuacion)

Porque yo estoi seguro de que en cualquiera ciudad—no nombraré la capital, pero en la cabecera de la provincia o del departamento—habria sido su labor mucho ménos oscura, mucho ménos ingrata, i al fin quizas habria usted alcanzado el galardon que se merece toda una existencia consagrada a la enseñanza...

—Son cosas de la vida, amigo mio.

I quedóse el viejo con los ojos fijos en la estufa que aun llameaba, moviendo lentamente la cabeza de arriba a abajo como si evocara cosas mui lejanas, mui lejanas...

¡Cosas de la vida! esa era su filosofía. La resignacion contra lo irremediable. I en seguida, con voz pausada i grave, siguiendo con la vista las caprichosas volteretas del humo, me habló largamente.

Se habia venido a esta aldea, recien salido de la Normal, lleno aun el cerebro con las enseñanzas del buen Sarmiento i con las esperanzas para el porvenir, pero ya desgarrado el corazon por un desengaño amoroso, el primero... ¿Quién no tiene un desengaño amoroso en la juventud? El prisma que se mancha, el idealismo que se rompe, la realidad que se revela... Se habia venido, pues, a la aldea buscando un alivio a esas penas, el bálsamo que curara las heridas de aquel amor desgraciado; pero, por poco tiempo, es natural, nada mas que por el tiempo suficiente para restañar la sangre... Su resolucion era firme: regresar a Santiago, a la capital, i luchar briosamente por un porvenir... No pasó así, sin embargo, porque se enamoró de una linda lugareña; fué correspondido con creces; se desposó con ella; fueron felices... i ella no murió sin dejarle un consuelo: esa hija, Mari, que era ahora una mujer ya...

—I creo que ella será como su oásis en este inmenso desierto moral. No dudo que su bella hija será para usted cuánto de bueno i de santo puede haber en el mundo...

Sin sentirlo, sin pensarlo siquiera, yo perdia los estribos. La máscara caia, i se rebelaba claro, puro, el viejo sentimentalismo de la adolescencia...

—Cierto,—dijo el viejo. I fué por ella por quien yo me quedé, me petrifiqué al cabo en estos rincones. Mas aun, cuando murió su pobre madre, a quien yo amé con delirio, me sentí con poco valor para emprender esa terrible lucha diaria de las grandes ciudades. ¡Si hubiera sido solo! Pero nó; tenia una hija, una pobre huérfana, i no era posible... Me hice entónces el firme propósito de dedicarme a ella en cuerpo i alma, de luchar por su educacion, su porvenir, todo... I ya ve usted: mi sacrificio ha sido recompensado... Despues de todo, se hace amable esta vida tranquila i monótona, créamelo usted. Concluye uno por desechar el bullicio de las metrópolis. De los antiguos compañeros de colejio, unos se van muriendo, otros se van olvidando, i así, despues de algunos años de proscripcion, ya se halla uno desligado del lazo de los afectos i los recuerdos antiguos. Esto fué lo que a mí me ocurrió. I luego, padre de familia uno ya, con las responsabilidades inherentes a su estado... Por otra parte el hombre que, como yo, pone su alma entera en la tarea evanjélica de «enseñar al que no sabe» i le consagra todas sus enerjías, todas sus actividades, toda su vida, en suma, tiene tambien ciertas satisfacciones que son desconocidas para cualquier otro... ¡Si usted supiera!

El buen viejo se animaba. Los ojos le brillaban tras de las gafas, i la rubicundez, de su calva venerable tomó a mis ojos no sé qué aspecto de virtud que me recordó instantáneamente las estampas de santo que, cuando niño, vi alguna vez colgadas de la pared en el dormitorio de mi madre.

—Casi no comprendo... Realmente, no sé qué satisfaccion puede haber en esa tarea anómina, si así puede llamarse, de ir, años tras años, dia tras dia, arrojando la luz en esos cerebros oscuros i enderezando esos arbolillos que nacen torcidos. No sé qué puede ser capaz de hacer olvidar esas penurias que, sobre la pesadez de la labor i la exigüidad del sueldo, se dejan caer en los hombros del maestro: las mil i una pequeñeces lugareñas, ceguedades de padres que no quieren convencerse de haber enjendrado un hijo bribon; golpes de autoridad del señor Juez, del señor Alcalde o del señor Subdelegado; pláticas acres del señor Cura, pelambres mas acres de las beatas, hasta las injurias del primero que pasa por la calle...

I al decir esto, no pude ménos de rememorar aquel célebre episodio de mi niñez, en que yo, hijo único i regalon de un hacendado que era subdelegado i juez a un tiempo, hice perder su empleo a un pobre diablo de preceptor con solo decirle a mi padre que el maestro me habia dado de palmetazos, siendo que yo era quien le habia tirado al pobre hombre con los libros por la cabeza i puéstole de oro i azul, delante de toda la clase que reventaba de risa...

—Oiga usted, sí, se prueban amarguras grandes, inconcebibles. Pero le confieso a usted que una sola satisfaccion de esas de que le hablaba poco ha, borra la mala impresion de todos los sufrimientos, derramando como un óleo de paz i de olvido en el espíritu. Sí, créamelo usted... I para que se convenza, voi a relatarle un caso que me ocurrió hace ya mucho tiempo... Nadie lo conoce, sino *él* i yo, los dos personajes... Jamás ha salido de mis labios la mas mínima revelacion... Sin embargo, como hace ya tanto tiempo i todo está sepultado en el olvido mas profundo, i como creo, ademas, que usted no tendrá interes ninguno en divulgarlo, allá va:

(Concluirá)

FUENTES I CARRASCO

"Bodega Santa Lucía"

CHILLAN

Teléfono 22—5 de Abril 675—Casilla 210

Compras i Ventas de Frutos del Pais.—Ajencias i Comisiones

Depósito de Abonos para Cereales. Hortalizas, Arboles, etc.

DEPASSIER i Ca.

Almacen: AHUMADA, 369

Barraca: DELICIAS, 3019

Con la nueva organizacion de nuestra casa podemos ofrecer a precios escepcionales:

Toda clase de maquinarias i herramientas agrícolas i de cultivo

De materiales de construccion i para ferrocarriles

De artículos i útiles de casa, cocinas, cristalería, Lozas i porcelana

De objetos de escritorio i de fantasía

Atendemos órdenes i encargos de importacion, contando con Ajentes especiales en

EUROPA I ESTADOS UNIDOS

RELOJERIA I JOYERIA CENTRAL

DE

JOSÉ HUBER

988 — PORTAL FERNÁNDEZ CONCHA — 988

El mas selecto surtido de Relojes, Joyas, Cosas de Arte i Artículos de Lujo

Hai establecidos para la adquisicion semanal de todos stos objetos CLUB DE VARIEDADES con sorteos todos los sábados i con cuotas de *cinco pesos, serie* A; *dos pesos cincuenta centavos, serie* B; o *un peso veinte centavos, serie* C; al alcance de todas las fortunas.

Las inscripciones son permanentes i se puede suscribir desde provincia enviando la cuota correspondiente por jiro postal.

GRAN HOTEL GENOVA

PLAZA CONDELL (a dos cuadras del Muelle i Estacion del Ferrocarril al interior). Con ANEXO en Calle Tarapacá, Núm. 98.

IQUIQUE

Servicio esmerado. Magníficas habitaciones para caballeros. Departamentos para familias. Piezas especiales para comerciantes viajeros.

SE HABLA INGLES, FRANCES, ALEMAN E ITALIANO

TACCONI i PRIARONI

Almacen Simpson

ESTADO, ESQUINA AGUSTINAS

SANTIAGO

Teléfono Nacional. 140 — Casilla 6 — Telefono Inglés, 302

Licores finos, Té, Provisiones, Porcelanas, Cristales, Quincallería, Cuchillería i artículos enlozados

Champaña Lemoine i Whisky Dewar

Servicio a domicilio

Todo pedido para el campo se entrega encajonado i puesto en la estacion, libre de todo gasto para el comprador.

Compra i venta de frutos del pais

CENTRO EDITORIAL DE MUSICA

JOE R. PEREZ (Sucesor)

Estado 30 — Casilla 1017 — SANTIAGO

ADMITE SUSCRICIONES A PERIÓDICOS ESTRANJEROS I DEL PAIS

NOVEDAD MUSICAL — Música para fanfarra militar — Atiende pedidos sobre música, libros, instrumentos, etc.

ESPECIALIDAD EN CUERDAS ROMANAS

Ordenes para orquesta — Sellos para coleccionistas.

Año III — Núm. 109 Santiago, a 18 de Enero de 1903 Volúmen V—Núm 3

PLUMA Y LAPIZ

SEMANARIO ILUSTRADO DE SANTIAGO

Suscricion Anual $ 6 — Semestral $ 3.50

Se puede suscribir directamente a la Revista desde cualquier punto de la República con sólo enviar el importe anual o semestral por jiro postal, estampillas de correo, o billetes de banco, a la órden del Director de PLUMA Y LAPIZ (*Santiago.—Casilla 311*), i remitimos números gratis de muestra a toda persona que los pida para conocerla.

—

La suscricion anual comprende dos volúmenes semestrales, de enero a junio i de julio a diciembre de cada año; i a la renovacion de ella se enviará, libres de todo pago, los números que falten a cada suscritor, por estravíos de correo o cualquiera otra causa, a fin de completar la coleccion de cada volúmen anterior.

—

Toda suscricion, salvo indicacion espresa en contrario, comenzará con el primer número de enero o de julio remitiéndose a cada nuevo suscritor, junto con su boleta respectiva, los números anteriores del semestre correspondiente.

Cada suscritor tiene derecho a hacer reproducir en las pájinas de la Revista toda clase de fotografías de interes, que encuadren dentro de la índole artística i noticiosa de ella, i en estas mismas condiciones aceptamos la colaboracion de los fotógrafos i dibujantes, profesionales o aficionados, que deseen remitir sus trabajos para la indicada reproduccion.

—

Toda persona que nos envie el valor de seis suscriciones anuales tiene derecho al obsequio de un reloj americano, garantido, marca «Siècle» que le será remitido por encomienda postal a vuelta de correo.

—

Rogamos a nuestros suscritores reclamar inmediatamente de la no recepcion de su ejemplar, para remediar el defecto i repetir el envío, e igualmente darnos oportuno aviso de todo cambio de direccion.

LA COMPAÑIA DE CREDITO I CONSTRUCCIONES

Establecida para fomentar el AHORRO i vender casas por mensualidades
ejecuta además las siguientes operaciones

Caja de ahorro con capitalizacion de intereses

DEPÓSITOS A LA VISTA I A PLAZOS

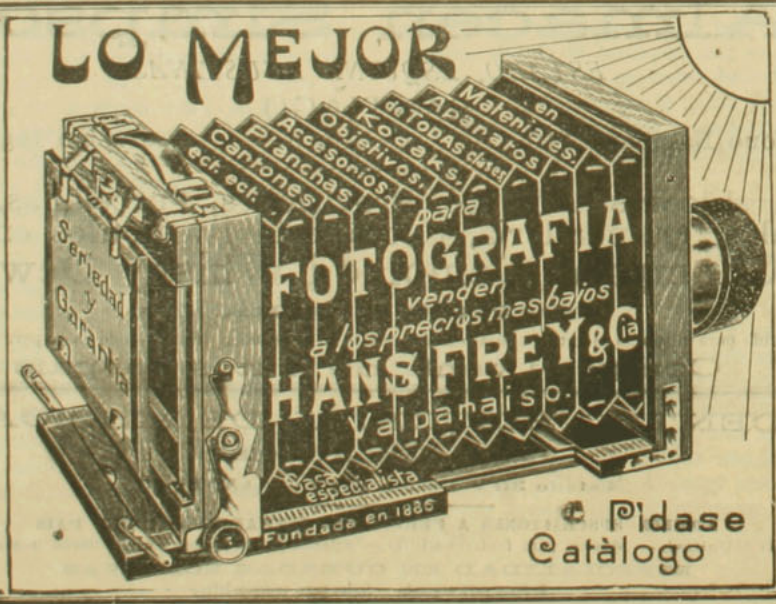
Depósitos en cuenta corriente

FACILITA DINERO SOBRE HIPOTECA

Horas de Oficina: de 10 á 4 P. M.
el dia Sábado de 10 A. M. á 9 de la noche

ALAMEDA, 966 y 972

VALPARAISO
Calle Esmeralda, Núm. 8.



Pídase Catálogo

SANTIAGO
Calle Monjitas, Núm. 841

Imp. Barcelona - Moneda, entre Estado y San Antonio

Año III — Núm. 111 Santiago, a 1.° de Febrero de 1903 Volúmen V — Núm. 5



KÖRNER

SUSCRICIONES

Anual..... $ 6.00
Semestral... » 3.50

Pluma y Lápiz

EJEMPLARES

Del mes: 0.20 cents
Del año: 0.40 »

Año III — Núm. 111 | Santiago, a 1.º de Febrero de 1903 | Volúmen V — Núm. 5

Vida de Santiago

30 de enero.

Volverán ustedes, como de costumbre i con mayor o menor curiosidad, ésta la primera hoja de Pluma, i creerán encontrar en ella la aristocrática i chispeante charla semanal de *Gaston*, del querido i correcto *croniquero* impresionista i filósofo; pero nada de lo que ustedes piensan, Gaston, zarandeado desde ha mucho por las nostaljias del terruño, con esa melancolía *becqueriana* que mas de una vez hizo pensar a sus amigos sobre si ella seria causada por afecciones de amor, llevando en su cerebro de muchacho talentoso i de amplios vuelos el recuerdo de los que aquí quedamos aguardando su retorno, ha partido léjos, mui léjos de este ambiente cariñoso santiaguino, de este ambiente donde él se ha ajitado tantas veces con sacudidas de nobles propósitos, con ideales que justifican sus esfuerzos, con vibraciones, en fin, que lo han hecho tan querido, tan deseado en el círculo de los muchachos de la prensa, de los chiquillos grandes, escribidores de sus sensaciones juveniles, de los compañeros de aulas universitarias, de...; pero a qué seguir?—Gaston, no hai duda, leerá con interes cuando Pluma llegue a sus manos, estos renglones que saldrán a escape i no con la elegancia que él siempre sabe marcar en sus escritos; mirará tal vez el pseudónimo que cierra sus líneas, i una mueca especial algo así como una mezcla de sentimientos cariñosos i de suma bondad—hará que se contraiga su semblante despejado, para despues poner en movimiento oscilatorio el rico marco de oro de sus lentes de bohemio, de estudiante i de escritor a la *derniére*.

Las brisas del océano, las caricias i los mimos de los suyos, la mirada suplicante i tierna de alguna bella serenense a quien Gaston ha tendido las amorosas mallas o ha flechado con el dardo de sus ojos o con la melodía de sus estrofas, harán, de seguro, que él coloque una fina gasa de olvido pasajero sobre el recuerdo de sus amigos que lo esperan al arrullo de este hogar de Pluma i Lápiz.

* * *

Uff! Cómo quema este sol de enero i cómo continúa el desbande! Los que quedamos aquí en Santiago, envueltos en esta atmósfera de fuego que calcina i que anonada comprendemos, mejor que muchos, cuán felices son los que pueden comprar dos cortos meses de estadía a orillas de la playa o unas cuantas semanas recostados allá a la sombra de los árboles del bosque. Pero las exijencias de la moda i las imposiciones del lujo, hacen hoi imposible, para los que no viven repletos de dinero, la estadía de los balnearios donde se dan cita por las comodidades de trasporte, todos los que gustan veranear oprimidos por la corbata de fina batista i el elegante terno blanco que solo resiste a las clemencias del viento i de la tierra. Porque ya Ud. no se lanza, como ántes, llevando en la maleta la ropa mas holgada i cómoda, la ropa que liberta al cuerpo de la prision en que vive durante diez meses del año. Nada de eso. Es hoi regla de buen tono soportar el rocío de las olas o las nubes de polvo que envuelven al turista, vestido de elegante chaquet plomo o de cualquiera otra indumentaria que consulte principalmente atributos de belleza estética. De todo lo cual resulta el contrasentido de que es preferible veranear en el huerto de casa a largarse en demanda de Cartajena, Constitucion o Pichilemu ¡Ah! la moda...!

* * *

I para complemento de sinsabores, léase usted, en el momento mas áljido del mal humor provocado por la temperatura sofocante, las lacónicas noticias del cable, e indígnese contra las brutalidades de la fuerza que pisotea hasta los mas elementales principios de humanidad i de civilizacion!

Quien se haya impuesto de los últimos telegramas que anuncian el bombardeo del fuerte San Cárlos por las fuerzas alemanas habrá sentido llegar hasta su rostro una oleada de sangre, una nube de indignacion que ha hecho temblar hasta las últimas fibras nerviosas, que ha herido en lo mas hondo nuestro sentimiento de elevado altruismo sudamericano!

Bien propiamente podria cambiarse una palabra de la conocida estrofa i decir:

Vírjen del mundo, América inocente,
tú que el preciado seno
a *Europa* ostentas de abundancia lleno,
i de apacible juventud la frente!

.....

Sensible ha sido para los que admiramos a la poderosa nacion jermánica, que el brillo de sus cañones i de sus espadas haya sido empañado por la sangre vertida en cobarde lucha con la indefensa Venezueza.

I cuán sarcástica es ¿verdad? en la actual circunstancia, la popular doctrina «América para los americanos».

SABELIO

NOTA TRISTE

Señorita Elena Valderrama Varela

He aquí la nota triste surjiendo de entre el fárrago del noticierismo diario, como una ave negra que atraviesa con pesado vuelo oblícuo el claro cielo de una tarde de verano.

Acaso un poeta melancólico tejeria sobre la blanca tumba de esta hermosa niña una elejía bien



Srta. Elena Valderrama Varela
† en Santiago el 21 de Enero

triste i dolorosa. Eran tres locas muchachuelas —empezaría el poeta...Una de ellas,—la de mirar negro i hondo como si contemplara una gran sombra cercana...I el poeta continuaria la pequeña i triste historia.

* * *

Comenzaba el desbande veraniego.—Junto al lecho de la hermosa niña llegaron las alegres amigas deshojando locamente las luminosas flores de sus risas...I ella las vió partir, unas con direccion al mar, otras con rumbo al bosque, todas hácia el pais del sol; todas se fueron como una bulliciosa banda de golondrinas. I ella se quedó sola, sola en la penumbra de su alcoba de enferma, con sus grandes ojos oscuros mui abiertos, como escudriñando el misterio de una gran sombra cercana.

Por último se fué ella tambien, nó con direccion al mar, nó con rumbo al bosque, nó hácia el pais del sol, sino al reino de las brumas, a «la ciudad muda i blanca»...

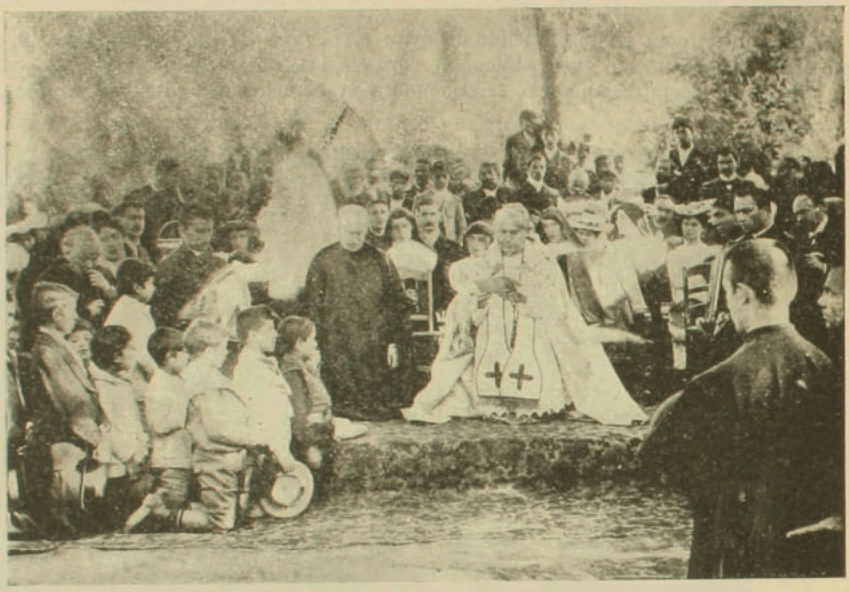
He aquí su pequeña historia.

Triste como un nebuloso dia gris en mitad del verano.

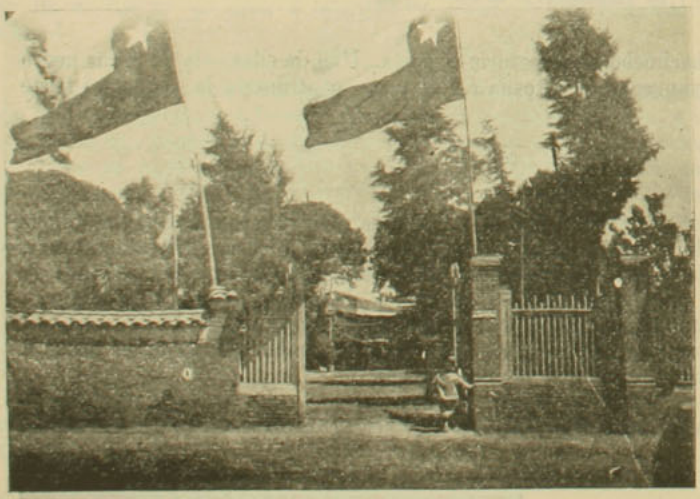
Fiesta místico-popular

FUNDACION DE LA ESCUELA PROFESIONAL MARÍA AUXILIADORA

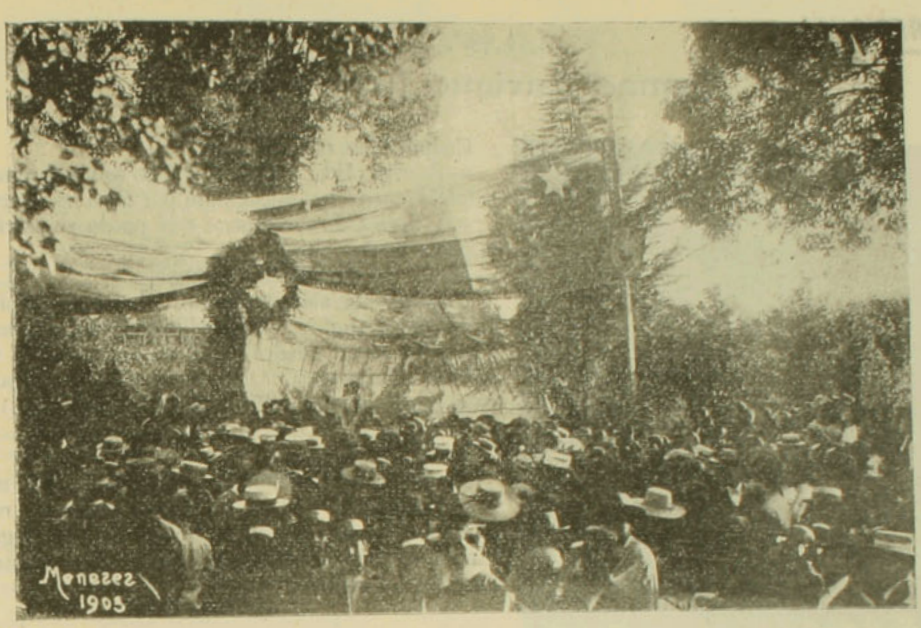
Si en muchas ocasiones hemos recibido el reproche de que los lápices de PLUMA son un poco profanos, no podrá decirse igual cosa de sus lentes fotográficos completamente eléctricos i tolerantes, como lo muestran las fotografías de estas pájinas en que reseñamos la fundacion de una escuela profesional de mujeres que las monjas de María Auxiliadora van a erijir en el antiguo Camino de Cintura de Santiago, hoi Avenida Matta. Fué una fiesta de barrio, pero de importancia i mereció una asistencia de aristocráticas damas, designadas como madrinas de la colocacion de la primera piedra Bajo un dosel improvisado de banderas tricolores i gallardetes compareció dentro del fausto de sus paramentos pontificales el obispo de Costamagna, que en nombre del instituto salesiano de que es jefe en Chile, bendijo el nacimiento i fundacion de la obra futura, postrándose en oracion junto con los presentes. Todo el mundo estrañó nover en esa ceremonia relijiosa al ministro de instruccion pública señor Amunátegui Rivera que poco ántes había presidido en union del arzobispo de Santiago la fundacion análoga de la Universidad Católica. Sin embargo, pudimos observar, solemnizando la fiesta monjil i educacionista, a mas de algun elevado dignatario público, de los del número de nuestros buenos i distinguidos amigos como el incontenible alcalde Gómez García i el juez del tercer juzgado civil señor Ahumada, sorprendidos en mística genuflexion por nuestros aparatos. Tras la funcion ritual vino la celebracion del acto con músicas i discursos parroquiales que en honor de la verdad, declaramos que fueron circunspectos i apostólicos, mui fuera del tono que da el diapason de las pastorales. Los padrinos de esta fiesta fueron, segun version de la prensa, los señores: Ramon Subercaseaux, José Antonio Lira, Francisco González Errázuriz, Enrique Delpiano, Joaquin Echeñique Gandarillas, Agustin Gómez García, Eulojio Diaz Sagredo, Belisario Gálvez, Pedro Silva Vergara, Nazario i Lorenzo Elguin, Pastor Fernández Concha, Santiago Figueroa Velasco i José Francisco Gómez Silva; i las señoras Amalia Errázuriz de Subercaseaux, Adelaida Infante de Lira, Lastenia Leon de González, Elena Gutiérrez de Delpiano, Cármen Rosas Fernández de Fernández, Edel-



EL OBISPO COSTAMAGNA REZANDO LAS PRECES DE LA BENDICION

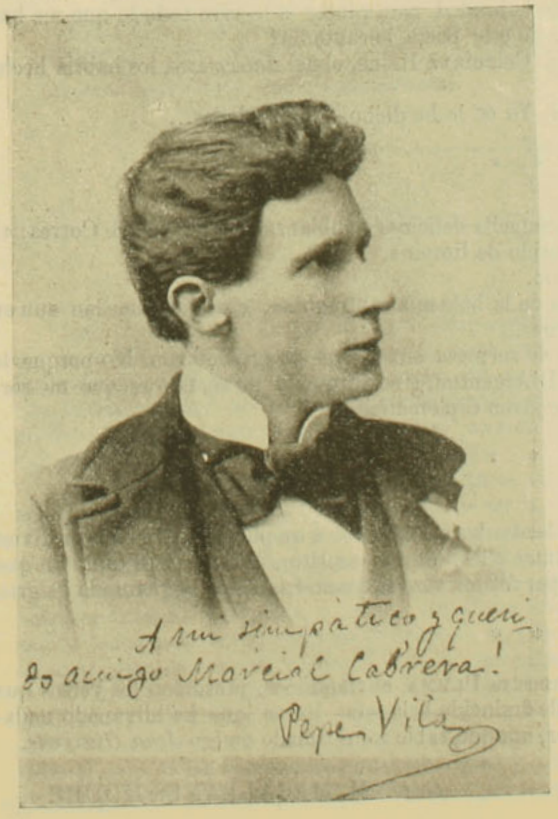


LA ENTRADA DEL LOCAL EN LA AVENIDA MATTA



LA CONCURRENCIA EN EL ESTERIOR

mira Espinola de Letelier, Mercedes Mira de Fernández, Margarita Lavanderos, Elvira Campillo de Figueroa, Dolores Correa Albano, Cármen Lavanderos de Urbistondo, Domitila Silva de Gómez i Luz Gómez de Cifuentes.



Pepe Vila

Con el año nuevo ha vuelto a sus antiguos dominios este príncipe de la risa i rei de la mueca, a quien inconstancias del oficio i veleidades de empresarios, habian desalojado temporariamente de sus viejos i cariñosos lares santiaguinos. No alcanza a esteriorizar la prosa, en la inmovilidad de us caractéres, la pasmosa ductilidad de este jenio cómico, de este querido Pepe Vila. Para trazar su silueta habria necesidad de hacerla de viva voz i rápida, con el ademan i con el jesto, convulsivo i febril, imitándolo en el juego fisonómico de su rostro anguloso i picaresco, de sus manos enjutas e incomensurables, de su cuerpo descarnado i nervioso, en todo el conjunto cómico de donde estrae sus inimitables tipos teatrales, tan risueños i tan variados.

Bienvenido sea, pues, él que nos trae la carcajada sana i la alegría chispeante de nuestras noches, para descanso de las fatigas corporales i recreacion de las monotonías de la vida diaria.

X

IMPRESIONES

Ismael Enrique Arciniegas



Cuando *Guerrette* me dijo:

—Escriba Ud., secretario, algo sobre Arciniegas, un calofrio corrió frenéticamente por mi hueso verterbrado.

—I diga Ud., director, i qué puedo yo escribir sobre el poeta de *Ira Santa*...

Mas... no me valieron escusas.

Guerrette me alargó una hoja de papel en blanco, diciéndome: «Aquí el retrato, (i con la uña, *ris ras, ris ras*, cuatro líneas en cuadro) aquí el testo, lo que va Ud. a escribir. Hasta aquí. (Otra vez la uña del pulgar se hunde el papel dejando una fina huella brillante.) I al pié, unos versos.»

¿Qué hacer?

No sin mucho vacilar, no era lío en el que me metia! acojí la empresa. I ahora, aquí estoi mirando i remirando a la luz de la vela el donoso retrato de Arciniegas, inspirándome en él, miéntras muerdo nerviosamente el rabo húmedo del cigarro.

* * *

Vulgaridades...

Que lo conocí en un banquete con que a su arribada a Santiago lo festejaron algunos artistas i escritores mas o ménos *machitunes*...

Que luego... lo perdí de vista

Qué sus versos... Ah sus versos! Pudiera yo celebrarlos como ellos se lo merecen! Tuviera yo suficiente habilidad para pintar a lo vivo todo lo que me han hecho sentir i gozar los pocos versos que conozco de este poeta encantador!

Sus versos... ¿Conoceis aquellos de la «Vieja Colonia»? Heine, el del *Intermezzo*, los habria hecho acaso si hubiera tenido el vino triste...

Pero... escusadme. No me atrevo a continuar. Ya os lo he dicho. Vulgaridades...

* * *

Cuando conocí a Arciniegas recordé al punto aquella deliciosa semblanza de Eduardo S. Correa: «I me resultó Ud. lo que realmente era: un poeta vestido de limpio».

Ahí le teneis, correcto, casi elegante i casi frio.

Buen chasco se llevaron con él los muchachos de la bohemia santiaguina, esos que guardan aun en sus espíritus un resto de la pegajosa miel de Mürger....

Yo mismo, lo confieso, esperimenté un poco de sorpresa cuando me lo presentaron. No porque lo hubiera imajinado barbudo i melenudo como un D'Argenton, sino porque... no sé, ello es que me sorprendió verdaderamente su estirado continente de jóven diplomático.

* * *

Quiso la casualidad que me despidiera de él.

Entré a la estacion a tomar el tren que todas las tardes me conduce a un pueblecito cercano i divisé a mi poeta rodeado por una docena de amigos. Entre ellos, ningun escritor. Atisbé el instante en que él quedó un poco aparte i entónces estreché, acaso por última vez, su mano friamente enguantada de gris.

* * *

Tambien él se ha despedido cortesmente de nuestra PLUMA, enviándonos, junto con los versos que van al frente, el hermoso retrato al cual servirán de deslucida orla estas líneas que he hilvanado malamente, torpemente, i que estoi tentado por romper, aunque rabie mi estimado amigo *Jean Guerrette*.

M. MAGALLANES MOURE

A una Chilena

Yo vengo de una tierra
Do las lisonjas callan.
J. A. SOFFIA.

«Yo vengo de una tierra
Do las lisonjas callan»,
Así un chileno bardo dijo en mi patria un día.
Allá do el Funza corre por campos de esmeralda,
Do el turbio Magdalena
Por entre selvas vírjenes lleva su mole de aguas;
Donde la calma rompe de las azules noches
El ronco i formidable fragor del Tequendama.
«Yo vengo de una tierra
Do las lisonjas callan»,
Así dijo el gallardo
Poeta de tu patria
Cuando cantó a una vírjen
En tierra colombiana;
I fueron sus acentos de bardo peregrino
Cadencia de la brisa que juega entre las palmas;
Murmurios de las ondas de lagos susurrantes
En noches estrelladas,
I notas melancólicas
De músicas lejanas
Que evocan en la mente recuerdos de otros dias,
De tiempos venturosos i muertas esperanzas.
Yo vengo de mui léjos. Como el poeta tuyo,
El que cantó en mi patria,
El que lloró tristezas, el que narró pesares,
I a quien rindió homenaje la musa colombiana,
Tambien sobre la cumbre de Gólgotas sombríos
Dejé, flotando en himnos, cadencias de mi alma;
I he visto cómo han muerto
Risueñas esperanzas,
Ensueños de mi vida, visiones de poeta,
Fantásticas visiones de vestiduras blancas,
Que hablaronme de gloria, de anhelos imposibles,
En noches mui oscuras, en noches siempre largas...
Como él, he perseguido mirajes que se borran
En el azul brumoso de vagas lontananzas;
Como él, dejé mis versos
Donde fijé la planta,
—Hojas que lleva el viento por campos otoñales,
Gorjeos en el aire i espumas en la playa,—
Tambien, como él, yo vengo,
Dejando atras mis rios, dejando mis montañas
De una lejana tierra
Do las lisonjas callan.
Allá los versos brotan
Cual flores en los campos risueños de tu patria,
I en odas i rondeles, o al són de los bambucos,
Por las ciudades vuelan i van por las montañas
Como mensajes tristes de enfermos corazones,
Cual dulces confidencias de un alma para otra alma.
Junto a los patrios rios,
En noches estivales, la musa americana
Me dijo los secretos de las inertes sílabas,
Me dijo los secretos de ritmos i palabras...
I pues me pides versos,
Ya que de versos nunca mi musa ha sido avara,
Haré que mis estrofas,
Cual notas de violines, cual notas de guitarras,
Junto a tu reja, al claro fulgor de las estrellas,
Formen acorde música de alegre serenata,
I hasta tu alcoba lleguen, tu recatada alcoba,
Para arrullar tus sueños, para arrullar tu alma.
I cantarán tu oscura, sedosa cabellera,
Tu cabellera oscura como una noche antártica,
I cantarán tu boca, donde la voz es música,
Tu boca sonrosada,
I tus mejillas, frescas primaverales rosas,
Tu frente, hermoso nácar;
I cantarán tus ojos, tus bellos ojos garzos
Que tienen los reflejos del cielo i de las aguas,
De las serenas aguas en los dormidos lagos
Cuando los besa el trémulo fulgor de la mañana;
Las dichas con que sueñas al empezar la vida
I todos los anhelos purísimos de tu alma.

ENVIO:

Chilena de ojos garzos i oscura cabellera,
Queden los versos mios, queden ante tus plantas,
Como fragantes flores de selvas tropicales,
Como fragante ramo de flores de mi patria.

ISMAEL ENRIQUE ARCINIEGAS.

Al autor de "Facetas"

Buenos Aires, enero 18 de 1903.

SEÑOR M. MAGALLANES MOURE.—Santiago de Chile.— En casi todas las composiciones de *Facetas*, que ha tenido Ud. la fineza de enviarme i que he leido con franco regocijo, descubro el jérmen de una individualidad artística, sencilla i serena, sin complicaciones abstrusas i sin estallidos frenéticos. Digo una *individualidad*, no en el alcance universal de la palabra, sino en los dominios de la patria, lo que no deja de ser honroso para Ud., tan mal juzgado por algunos compañeros de arte i por simples aficionados.

Sus versos han producido en mi espíritu el mismo efecto placentero que una racha de aire fresco en estos dias de bochorno, i no me hago violencia alguna en confesárselo.

Despues de centenares de volúmenes rimados, donde se descubre en los autores la preocupacion de hacerse *raros* a toda costa, de llamar la atencion con combinaciones métricas, casi siempre estrambóticas, calcando la *manera* de los poetas franceses e italianos ultra modernos, buscando en los diccionarios palabras exóticas o arcaicas, o usando metáforas abominables, es un consuelo dar con uno, que desdeñando todos esos fáciles recursos de retórica literaria, alcanza, a veces, *con la sola melodía del alma, sin línea ni color, la emocion poética*. I ésto, no por escasez de fantasía, sino por exceso de fresco.

Noche de Invierno, recuerda la *Ultima Serenata* del mejicano Urbina; *Excelsa*, diríase arrancada del florilejio de Andres Mata,—inspirado cantor del Ávila, cuya musa tiene muchas semejanzas con la suya;—*Claro de Luna*, parece una prolongacion del admirable *Nocturno* de José Asuncion Silva; *Otoñal*, tiene el dejo de las baladas alemanas de Ulhand; i los sonetos podrian llevar la firma de Leopoldo Diaz, del Leopoldo Diaz de la primera manera,—que no es la peor. Con lo que antecede, quiero dejar estable-

cido que, sin haber calcado, Ud. evoca en la imajinacion del lector composiciones celebradas de poetas consagrados, constituyendo este fenómeno, a mi juicio, un lejítimo triunfo para Ud.

Ahora, debe armarse para las inevitables luchas que le esperan en el futuro. A medida que vaya Ud. ascendiendo la montaña de luz, le saldrán al paso la jauría inmensa de lebreles hidrófobos, compuesta de los envidiosos, los rivales, los impotentes i los fracasados. ¡Que Dios le dé fuerzas para luchar para vencer, son los votos sinceros de este

Su Atto. S. S

LUIS BERISSO

Körner

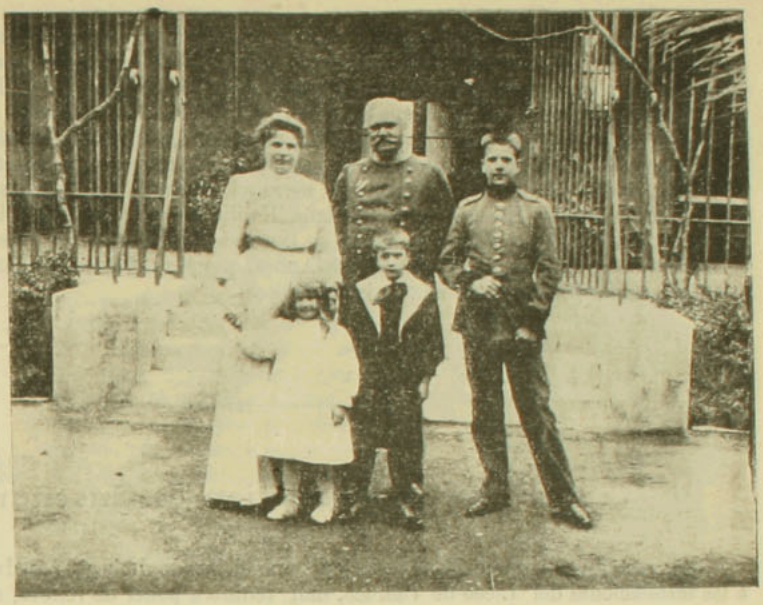
Ha quedado en el ánimo patrio una penosa impresion con la partida del jeneral Emilio Körner, jefe del ejército. Parece como que todos hubiéramos sido culpables de ingratitud en su despedida silenciosa i furtiva o que fuéramos cómplices en la fea intriga que lo ha alejado de esta su segunda patria, a al cual entregó entusiasmos i afecciones, impulsos de trabajo hasta ahora no emulados i nobleza de pro-



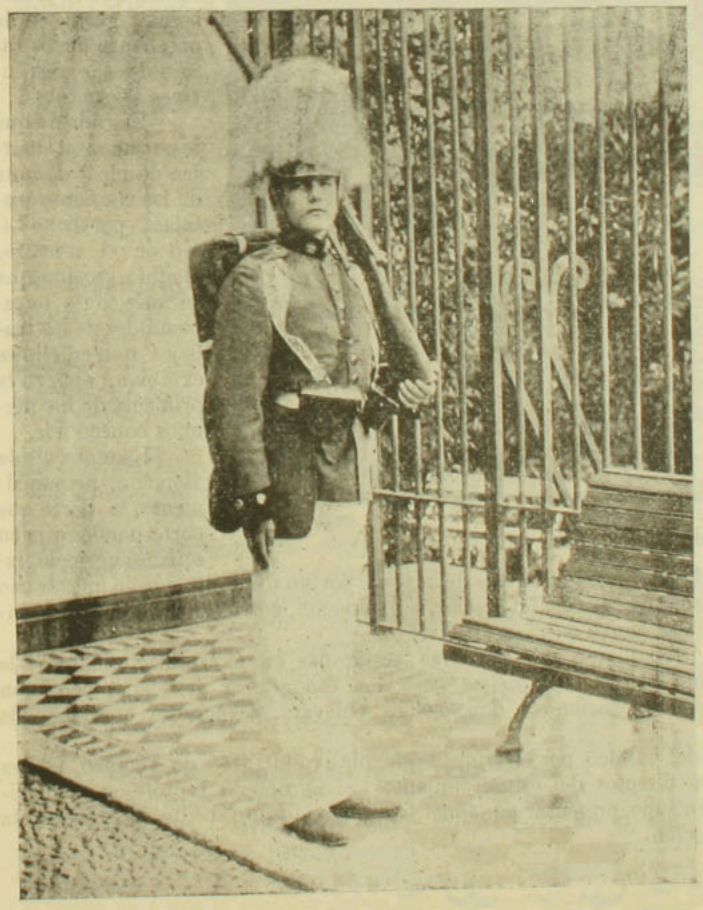
AL PARTIR DEL SALTO DEL SOLDADO

cedimientos bien poco comunes en los altos rangos. De esa indignidad gubernativa, que no supo guardar al meritorio jeneral los fueros i cortesías que se le debian por elemental gratitud hácia sus afanes, es de la que no desea participar el sentimiento nacional que, en una u otra forma, ha venido manifestándose, social i periódicamente, en homenaje a Körner i al cual PLUMA Y LÁPIZ se asocia ampliamente. Pocos tipos, sin duda, mas predispuestos a inspirar simpatías i adhesiones que este bravo i robusto hombre de guerra, de tan manso carácter de niño. En aquella hercúlea contestura suya, creada i fortalecida bajo el férreo rejimen militar, palpitaba un alma toda injenua i benévola, un corazon de sensibilidad casi enfermiza, que son el secreto de su caida i de su destierro. Es que Körner prefirió ser víctima a ejercer las injuriosas atribuciones de la disciplina sobre los jeneralillos que lo intrigaban en torno. Hace años nos habia tocado a nosotros mismos debelar una de estas intrigas contra Körner, que felizmente fué reprimida enérjica e inmediatamente con el retiro i calificacion de tres jenerales i un coronel. Pero el suelo continuaba tembladizo i flaqueaba en Körner al alma bondadosa que era su defecto quizas si

temió que el *jingoismo* patrotero se irritase si veia al formidable trabajador tudesco meter en puño a los ineptos i holgazanes jenerales chilenos. I así fué dejándose minar sordamente, con las complicidades semi-inconcientes del Presidente de la República, incapaz este paisano de apreciar en su alcance la obra organizadora de Körner i lo que aun falta para llevarla a término i arraigarla en nuestro ejército. Ningun jeneral chileno, mucho ménos el que ha sido llamado a sucederle, podrá continuar la tarea por Körner empezada. Le faltará a cualquiera de ellos su preparacion anterior, su contraccion presente, su laboriosidad de todas horas. Indudablemente, Körner quedaba ya un poco en rezago respecto a las últimas escuelas de la guerra, con su alejamiento de cerca de quince años de las filas activas del ejército prusiano, pero nuestros jenerales no habian estado jamas cerca de estos adelantos profesionales i todos ellos venian de las viejas tácticas francesas de principios del siglo pasado, que merecieron los mas burlones calificativos a los espectadores europeos de nuestra guerra del 79.



JENERAL KÖRNER I FAMILIA



CADETE TITO KÖRNER EN UNIFORME DE PARADA

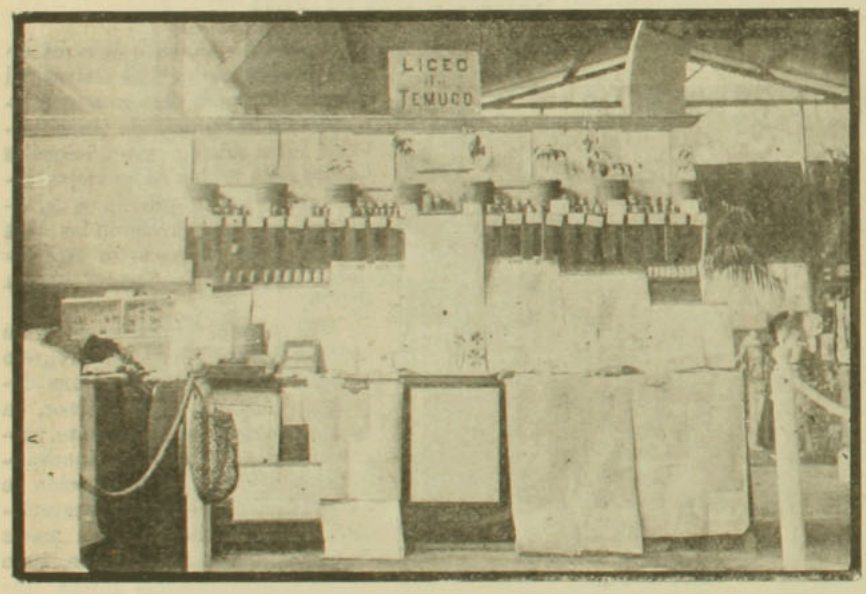
El triunfo, logrado a pesar de todo, nos hizo rehacios al progreso militar. I por eso, cuando una docena de años mas tarde, Körner, en la jefatura superior del ejército, acometió todas sus reformas, innovándolo todo, desde la instruccion de cabos i sarjentos en escuelas especiales hasta el despliegue de las masas de soldados para el combate, tuvo en su contra la vieja rutina que una vez vencida, se trocó años mas tarde en intrigosa envidia. Ella es la que hoi aleja a Körner, pero todo el elemento jóven del ejército, formado en las enseñanzas i en el ejemplo laborioso de este jeneral, sabe bien que mui pronto esta misma envidia quedará maniatada en sus propias redes i que por la fuerza sola de las cosas se impondrá el regreso de Körner a la continuacion de sus labores. Miéntras tanto, hoi despedimos con nuestro mas caluroso afecto a este ilustre proscrito, que era un irreprochable soldado, juntamente con ser un modelo de ciudadano i de hombre de hogar.

En el apacible retiro de su quinta mas de una vez le vimos en los tempranos amaneceres del verano cavar la tierra i sembrar su huerto, improvisado i jovial labrador, con aspecto, a esas horas, de bonachon colono aleman, para convertirse, despues de esa brava faena, en el Jefe de Estado Mayor Jeneral que, matemáticamente exacto, asomaba a las once del dia a su despacho i se entregaba a sus tareas que suspendió solo una hora ántes de su partida, dejando espedidas en ese mismo dia, de su puño i letra, su última nota al Ministerio sobre el exacto cumplimiento de la lei de reclutas i reemplazos, un informe sobre el tiro de artillería en el Tabon i su hermosa, elocuente i sobria despedida a sus «compañeros de armas i de trabajos». Ese fué, entre nosotros, Emilio Körner, a quien hoi presentamos en el pórtico de PLUMA Y LÁPIZ, en su último momento en tierra de Chile, sobre las rocas del Salto del Soldado, ante el fondo imponente de la cordillera de los Andes, que él tal vez soñó algun dia en cruzar victorioso a la cabeza de las huestes gloriosas de la República.

M. CABRERA GUERRA

En la Esposicion de Enseñanza

Las recompensas merecidas i justicieras que el jurado de la ya pasada Esposicion Escolar discernió a las instalaciones del Liceo de Temuco, han venido a poner de relieve, una vez mas, la bondad de la direccion de aquel establecimiento i el esfuerzo i perseverancia que su profesorado gasta en la enseñanza de los ramos de sus respectivas asignaturas.



SECCION DEL LICEO DE TEMUCO

El grabado que insertamos al márjen da idea de una de las secciones instaladas por dicho Liceo en el concurso aludido, seccion que en mérito de la esplendidez de los trabajos que en ella se exhibian, obtuvo la primacía de los premios conecdidos.

Llamaba allí la atencion, principalmente, la parte que correspondia a la enseñanza agrícola, representada por valiosas colecciones de productos naturales de la zona, por un diminuto i bello muestrario de injertos que los alumnos prepararon durante el año escolar, i finalmente, por la correccion de los trabajos de dibujo agrícola i jeneral que se lucian en planos i diseños.

Aparte de los premios que se le acordaron por las obras verificadas en el establecimiento, se le concedió tambien un primer premio por su valiosísima coleccion etnográfica araucana, coleccion formada por su rector, el distinguido educacionista don Tomas Guevara, despues de una labor de varios años.

Las felicitaciones del jurado i del público por el triunfo que obtuvo el Liceo de Temuco, fueron repartidas, justísimamente, entre el director del establecimiento i el agrónomo i profesor de agricultura don Abdon Besoain C., quien supo presentar en aquel torneo, con tanto brillo, la interesante asignatura que se halla bajo su direccion.

SOCIAL

Dos Anjeles

Cuando aquella tarde, vi salir a estas dos encantadoras criaturas, cargadas con los juguetes de pascua, para divertirse en la hacienda de la abuelita, me quedé envidiando de corazon la felicidad que irradiaban sus cristalinos i azules ojos.



RICARDITO Flesch Serrano
† el 14 de Enero de 1903

Llevaban la alegría juguetean-do en sus caritas de ánjeles; en los bucles rubios de sus cabelleras de oro se enredaban los alados sueños de la diáfana dicha que los esperaba allá léjos bajo la bóveda azul pálido del cielo, en medio de todas las deli-cias que tiene para los niños la vida del campo, en estos meses en que el sol besa tan febrilmente a la tierra por las mañanas, miéntras la luz me-lancólica de la nostáljica viajera la baña dulcemente en las plácidas no-ches.



MANUELITO Flesch Serrano
† 14 de Enero de 1903

I en medio de la verde pradera se oian las tiernas i alegres risas de los divinos niños, rompiendo el silencio arrobador de la campiña.

.....

Cuando nadie lo imajinaba, callada, traidoramente, llega a aquel nido de ánjeles la cruel enfer-medad i arrebata la vida de aquellos chiquitines, que emprenden el vuelo, i se despiden de aquí abajo, sonriendo, porque a traves de sus crespas pestañas, divisan el pais para el que nacieron i al cual se alejan con suave i tenue ruido de alas que se siente arriba, miéntras se escucha abajo el angustiado sollozar de la abuelita, que consuela a sus padres heridos desapiadadamente por la mano del insondable i misterioso destino.

X.

Panoramas veraniegos

Como salon que van abandonando poco a poco las visitas de etiqueta, dejándole entregado al impe-rialismo de los chicos de la casa, que lo invaden i se entronizan gloriosamente en los divanes i butacas en que momentos ántes lucian su tiesura el coro de mamás, de pollas i de pololos amigos de la familia, Santiago va quedando desierto. Los dioses se van con Vénus i su *piccolo* unijénito Cupido a la cabeza del lote. En cambio, los pequeños dioses penates nos incautamos impunemente del mobiliario, i la Plaza, el Cerro, la Alameda son nuestros por derecho de conquista pasiva.

Los balnearios favoritos—Valparaiso, Viña, Cartajena, Constitucion, desbordan de veraneantes, con inespresable satisfaccion de los afortunados fondistas, que con ello no harán precisamente su agosto, pero sí su enero, su febrero, su pedazo de marzo.

¡Qué desastrosa i desoladora impresion no causa en el espíritu de los que nos quedamos el leer las crónicas sociales de los diarios, que amontonan nombres sobre nombres en sus columnas, dando cuenta de la partida de las graciosas aves migratorias!

Santiago es bien desdichado con no ser puerto de mar... ¿I en qué toparia la cosa? Los italianos no desesperan de hacer de su ciudad eterna una marítima; los franceses lo han soñado muchas veces de su Paris; ¿por qué seríamos ménos los santiaguinos? Yo creo que en vez de estar perdiendo el tiempo en idas i venidas, en espetar notas lacrimosas i entonar editoriales patéticos i trióticos en eso del alcanta-rillado, que no saldrá nunca, *malgré* las contorsiones de dolor del fidalgo caballero don Garci-Gómez i la grita desaforada de la prensa local, deberíamos ir pensando un poco en traer las aves marinas con rumbo hácia acá i convertir Santiago en un puerto de mar hecho i derecho, dotándole de los arreos del caso: muelles, diques, malecones, inclusa una esclusa.

Así, las familias no emigrarian, i no nos dejarian en este abandono matador.

I así, tampoco correrian el peligro de que cualquier aficionado al arte fotográfico... i a las buenas formas, les tomara una instantánea en el baño, en el momento mas descuidado, como parece haberlo querido hacer uno de los propios bañistas, dias pasados, en Valparaiso. ¡Una instantánea *in puribus!* ¿Cuánto va a que el *amateur* ése es algun viejo verde? Verde o nó, ahora estará pasando aprietos ama-rillos en presencia del juez Silva Domínguez, que no perdona por nada estos pecaminosos atentados.

¿Qué les pasó ahora tiempo a las tres Gracias, que en mala hora vinieron a dar con sus divinidades en la vitrina de un almacen del puerto? Que tuvieron que ponerse precipitadamente el refajo... Los pudores del señor Silva Domínguez! I él talvez merezca una silva por dominguejo!

Parece que la prensa porteña, como desagravio a la colonia veraniega, de veras niega el desacato; a lo mas, confiesa que en realidad el travieso aficionado llevaba su maquinita, pero no llevaba placas sensibles... ¡Sensible olvido, que no logrará, sin embargo, *aplacar* la cólera de las cuasi-retratadas!

Pero ¿habrá gaznápiro? ¡Olvidarse las placas sensibles! Es como irse de caza i olvidarse las municiones.

Sin esa capital distraccion del tomador de vistas acuáticas... i turjentes, habríamos tenido oportunidad de refocilarnos contemplando en *El Diario Monástico* (bis), la reproduccion de escenas de baños en la Caleta o en el Taqueadero, con todo su fuerte atractivo de curvas... i palotes. Porque, córtenme una oreja sino se trata de un repórter fotográfico en comision del servicio.

Me hago cargo de la irritacion de las jentiles bañistas, al ver que se queria sorprender la incógnita de sus encantos.

Ni la irritacion de los dioses griegos contra Prometeo, que les robaba la chispa divina.

* * *

A todo esto, i en celestiales divagaciones, he dejado de mano mi proyecto de hacer de Santiago un puerto de mar. Es lo que ocurre con todos los buenos propósitos: no falta algun señor Concha, diputado por su apellido, que pida segunda discusion para el asunto.

A mí me la pide la pereza, que no es lo mismo, aunque ustedes se lo figuren.

Conque, para terminar,
golondrinas voladoras,
voto porque a todas horas
goceis en la mar la mar.

ANTUCO ANTÚNEZ

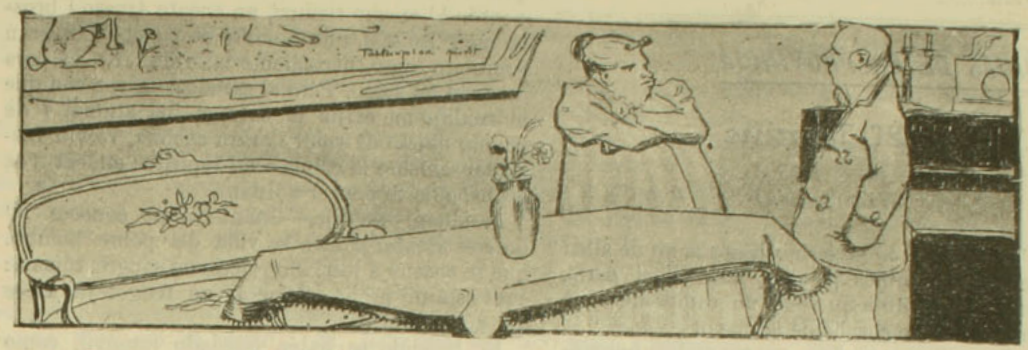
LA LIGA ANTI-ALCOHOLICA

Sus cantinas

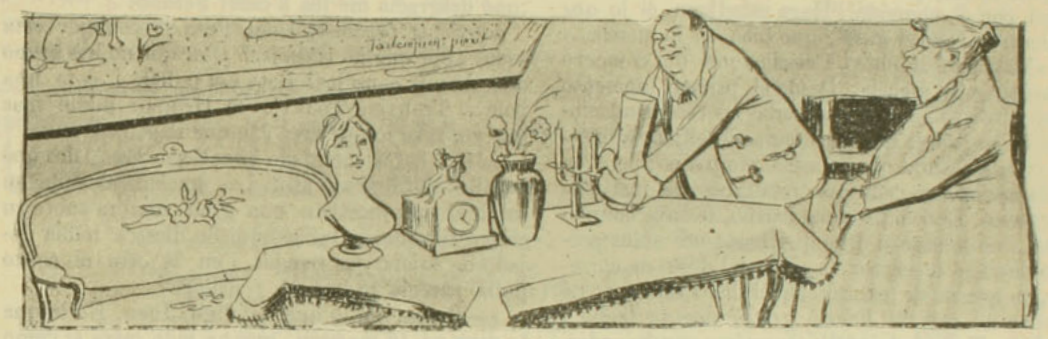
Es una laudable iniciativa la del grupo de ciudadanos que combaten por todos los medios a su alcance la invasion del alcoholismo de las clases inferiores i van ganando victorias sobre él, al punto de que sus resultados son ya patentizados por las estadísticas policiales i en los roles de los operarios de las fábricas. En el Parque i en el cerro Santa Lucía, es decir, en los dos grandes paseos populares, ha instalado la Liga sus cantinas de refresco en que el mal espíritu del *blue devil* es conjurado i escluido en absoluto. En ellas solo chispean las gaseosas i las carbónicas, se aconchan las melosas horchatas femeniles i no se puede paladear mas picor que el de las rústicas limonadas o las modernas kolas. El domingo último la Liga acaba de inaugurar otra cantina en la ribera sur del Mapocho, con una pequeña fiesta i alguna concurrencia dominguera de desocupados, que es la que representa nuestro grabado. Es ya una gracia que se logre congregar público para estos actos, cuando lo mas creible seria esperar que el pueblo hiciera con estas cantinas blancas una manifestacion de antipatía, como la memorable contra las prenderías, en aquel *agosto* (vaya un mes sarcástico!) del año de la revolucion.



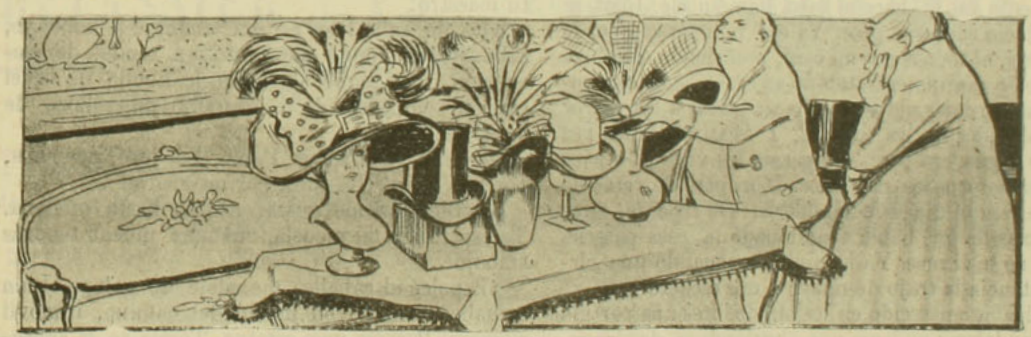
EL TEATRO EN SANTIAGO



— Ya nos vamos a ir de Santiago i no has sido capaz de llevarme una sola noche al teatro, siquiera para conocer a Serrador, ese tenor que canta tan bien.



— Pero no seas tonta! Hemos venido al Congreso de Enseñanza i eso basta. Pero si quieres saber lo que es el teatro aquí en Santiago,



te lo voi a dar a conocer en dos minutos.....



— Esto es el teatro en Santiago. I fijate que hemos tenido la felicidad de quedar en segunda fila.....

FOLLETIN

PAJINAS DE LA PROVINCIA

El Dómine

(Conclusion)

«Una mañana de invierno, acababa yo de abrir la escuela, i los niños jugaban aun en el patio, cuando se presentó a mi vista un campesino que conducia a un muchacho de la mano.

»—Señor Pablo, me dijo, con esa rudeza que tiene para nosotros la jente del campo, aquí vengo a dejarle a éste, que es el demonio en persona. Ya estoi con él aburrido. Haga usted con él lo que quiera; mátelo si gusta, que bien se lo merece...

»Matriculé al chico, i desde aquel dia comenzó a asistir a la escuela. Desde el primer momento demostró que no eran exajeradas las recomendaciones de su padre. Revelaba cierta intelijencia, cierta viveza natural que le hacia simpático; pero en cada accion, en cada paso resaltaban sus instintos perversos. Le tomé especial cariño, le tuve compasion, i no miento si digo que hasta mi amor propio de viejo preceptor se picó del deseo de correjir, ya que no de educar aquel fiero carácter. Le llevé a mi casa, le brindé gratuitamente techo i comida. Todo fué inútil: consejos, reprimendas, encierros, hasta castigos corporales, que yo jamás he acostumbrado. El muchacho cuyo nombre no recuerdo ya, ni hace al caso, llamémosle Juan, se conducia cada vez peor. Ya casi no aparecia por la escuela, ni ménos por mi casa, prefiriendo quedarse a medio camino entretenido en cazar lagartos i culebras, en cojer nidos o en hacer pelear a los perros vagabundos de las afueras. I asistia alguna vez a las clases, era para romperme los vidrios o para hacer llorar a los pequeños. Desesperé de veras de llegar algun dia a componerle. De repente, tuve noticias de que habia abandonado la casa paterna i ya no le ví mas. Ya le olvidaba cuando una circunstancia le trajo de nuevo a mi recuerdo.

»Habia aparecido en los alrededores una partida de bandoleros audaces que, burlándose de la escasa fuerza policial, asaltaban en despoblado a los viajeros i se introducian en los ranchos. No se contaba aun ningun asesinato, ni nadie sabia aun cuántos ni quiénes eran los de la partida. Pero la jente estaba consternada, i la fantasmagórica imajinacion popular rodeaba a los bandidos de cierto prestijio que les ponia a salvo de los ataques de la fuerza pública. Yo, sin saber por qué, tuve la vaga sospecha de que, sino era Juan solo el de aquellas fechorías, no era ajeno tampoco a sus autores; pero tuve el tino de no comunicar a nadie mis sospechas.

«Así las cosas, una tarde tuve que hacer una dilijencia urjente en el pueblo vecino i no sin cierto temor salí de la aldea. Era ya mui de noche cuando regresaba, i a cada paso me parecía sentir la voz de intimacion de algun bandido... De improviso, al cruzar un matorral, mi caballo se espantó. Al mismo tiempo, un acento áspero i brusco me gritó *alto*, i un hombre de poncho i de gran sombrero tomó fuertemente la brida...No es para contado mi susto. Pero al escuchar la voz con que el bandido me exijia la entrega del animal i de cuanto objeto de valor llevara encima, volvió instantaneamente la calma a mi espíritu: en esa voz acababa de reconocer a Juan...

»—Juan!—le dije,—Juan! No me conoces ¿O quieres atentar contra la vida del pobre hombre que te enseñó a leer? Si quieres mi sangre, tómala: aquí está mi pecho...Dinero, no tengo: ya sabes que soi pobre...

El bandido se habia quedado inmóvil, como pertrificado por un golpe májico.

»—Señor... señor!—logró, al fin, esclamar—¡qué desgracia me iba a caer! Perdon!

»—Sí; te perdono, Juan. Pero debes dejar esta vida. ¿Por qué no trabajas? ¿Por qué no has hecho caso de mis consejos? Bota ese puñal, i coje una pala... Trabaja. Todavía es tiempo: nadie mas que yo, sabe lo que eres...lo que ibas hacer.

»Juan habia inclinado la cabeza. Sabe Dios qué batallas se libraban allí! Las anchas alas de su sombrero proyectaban una gran sombra sobre su rostro tiznado, imberbe aun. Su diestra habia dejado de sujetar las riendas, i en la otra el corvo puñal parecia próximo a resbalar...

»—Piensa en lo que te digo, Juan. En lo que te digo yo, tu maestro, que ha sido para ti como un padre, i que quiso hacer de ti un hombre bueno. Júrame que dejarás esta vida... te lo pido yo, tu maestro!

»En fin, sabe Dios en qué lenguaje le hablé yo, sabe Dios de dónde me brotó un raudal de elocuencia, que toqué al fin en lo hondo de aquel corazon empedernido i arranqué un sollozo de aquel pecho...

»—Si, lo juro, señor Pablo. Lo juro, por Dios, por la Vírjen! ¡Lo juro, por mi madre!

»—Bien, así me gusta. Ahora, hasta mañana. Te espero en mi escuela, mañana mismo tendrás trabajo...

»Espoleé al caballo, me alejé de galope. Juan se habia quedado en medio del camino, inmóvil siempre. Parecia una estatua. Torcia ya la encrucijada, cuando oi aun su voz ronca i temblorosa por la efusion de la gratitud i enchida con la amargura del remordimiento.

»—Gracias, gracias, señor Pablo!

Se acabaron los salteos. Juan, guiado por mí, se hizo un hombre de bien, un trabajador. Mas tarde, se casó con una hermosa muchacha del pueblo, i hoi es un honrado inquilino, i aunque pobre mui pobre, feliz en medio de su pobreza con su mujer i sus hijos, su rancho i su bestia...»

El anciano maestro calló. Mui bella, mui encantadora me pareció su historia; pero ese maldito escepticismo de hombre ya corrido, esa frialdad de *sprit fort* que de nada se admira i a quien nada conmueve i de que yo gustaba alardear en sociedad, me hicieron acojerlo con una sonrisa;

—Quizas usted encuentra esto un poco inverosímil, me dijo él.

—No dudo un punto de su palabra, señor, le respondí—Pero, francamente, no cree usted que es fácil de ponerse en duda su veracidad.

—Nó, no es fácil—rompió una voz desde el fondo de la sala.

Nos volvimos bruscamente. Era el guaso Pedro, cuya presencia habia pasado inadvertida para nosotros en esa tibia velada de otoño i a quien creíamos dormido al amor de lumbre; el guaso Pedro, que se habia puesto en pié i nos miraba fijamente con sus grandes ojos llenos de lágrimas.

—Nó, no es fácil,—repitió!—Yo le aseguro a usted, señor,—agregó, dirijiéndose especialmente a mí—que todo eso es cierto... Sí, todo eso es cierto... porque aquel bandido era yo.

La voz le temblaba. Por su larga barba descuidada corrian gruesas gotas de llanto, i el ancho sombrero campesino jiraba como una rueda entre sus manos torpes. Yo no tuve qué responder. El silencio reinó profundo, solemne, grave en la vasta sala. El gran reloj de pared continuó deshojando su tic tac... La estufa se estinguia lentamente. *Cain* habia alzado la noble cabeza i me miraba como tratando de adquirir la escena. Solo el gato seguia roncando apaciblemente como un sultan en las calideces del harem.

I en ese mismo soporoso silencio, solo ritmado por el tic-tac del reloj,—ante la figura del campesino de pié en medio de la pieza, o del viejo maestro que sonreia en sus anteojos, escuchando a lo léjos, en la oscuridad de la noche, el ladrido de algun perro i mas léjos aún el rumor vago del rio, —yo, sentia que las últimas palabras del pobre guaso desgranaban sus sílabas i se alargaban, se alargaban aleteando:

—Sí, todo eso es cierto... porque aquel bandido era yo.

VÍCTOR DOMINGO SILVA.

1902.

FUENTES I CARRASCO "Bodega Santa Lucía"

CHILLAN

Teléfono 22—5 de Abril 675—Casilla 210

Compras i Ventas de Frutos del Pais.—Ajencias i Comisiones

Depósito de Abonos para Cereales, Hortalizas, Arboles, etc.

DEPASSIER i Ca.

Almacen: AHUMADA, 369

Barraca: DELICIAS, 3019

Con la nueva organizacion de nuestra casa podemos ofrecer a precios escepcionales:

Toda clase de maquinarias i herramientas agrícolas i de cultivo

De materiales de construccion i para ferrocarriles

De artículos i útiles de casa, cocinas, cristalería, Lozas i porcelana

De objetos de escritorio i de fantasía

Atendemos órdenes i encargos de importacion, contando con Ajentes especiales en

EUROPA I ESTADOS UNIDOS

RELOJERIA I JOYERIA CENTRAL

DE

JOSÉ HUBER

988 — PORTAL FERNÁNDEZ CONCHA — 988

El mas selecto surtido de Relojes, Joyas, Cosas de Arte i Artículos de Lujo

Hai establecidos para la adquisicion semanal de todos estos objetos CLUB DE VARIEDADES con sorteos todos los sábados i con cuotas de *cinco pesos, serie* A; *dos pesos cincuenta centavos, serie* B; o *un peso veinte centavos, serie* C; al alcance de todas las fortunas.

Las inscripciones son permanentes i se puede suscribir desde provincia enviando la cuota correspondiente por jiro postal.

GRAN HOTEL GENOVA

PLAZA CONDELL (a dos cuadras del Muelle i Estacion del Ferrocarril al interior).

Con ANEXO en Calle Tarapacá, Núm. 98.

IQUIQUE

Servicio esmerado. Magníficas habitaciones para caballeros. Departamentos para familias.

Piezas especiales para comerciantes viajeros.

SE HABLA INGLES, FRANCES, ALEMAN E ITALIANO

TACCONI i PRIARONI

Año III — Núm. 111 Santiago, a 1.º de Febrero de 1903 Volúmen V—Núm. 5

PLUMA Y LAPIZ

ARTES * LETRAS * ACTUALIDADES

Director Propietario: MARCIAL CABRERA GUERRA

SANTIAGO CASILLA 311

Suscricion Anual $ 6 ⟩*⟨ Semestral $ 3.50

Se envia gratuitamente ejemplares de muestra a quien lo solicite para conocerla.

Se puede suscribir directamente desde cualquier punto de la República con solo enviar el importe anual o semestral por jiro postal, estampillas de correo o billetes de banco a la órden del «Director de PLUMA Y LAPIZ.—SANTIAGO—CASILLA 311.»

Obras en venta en la administracion de **Pluma y Lápiz**

Volúmenes II, III i IV de PLUMA Y LÁPIZ, cada uno	$ 4.00
RITMOS.—Versos de Pedro A. González (edicion agotada) quedan pocos ejemplares	10.00
CAMPO LÍRICO.—Versos de Antonio Bórquez Solar, con prólogo de Marcial Cabrera Guerra	2.50
FACETAS.—Versos de Manuel Magallanes Moure, con prólogo de Efraín Vázquez Guarda	1.00
EL CERRO SANTA LUCÍA. — Monografía de este paseo, por Marcial Cabrera Guerra i Rafael Sanhueza Lizardi, con ilustraciones	0.60
ANEXO LITERARIO de La Lei (año de 1899), la mas nutrida e interesante miscelánea selecta de artes, ciencias, sociolojía, viajes, feminismo, teatro, literatura, poesías, etc. Coleccion completa de veinte números de gran formato	3.00

Los suscritores de PLUMA y LÁPIZ tendrán una rebaja de 20% sobre estos precios

LA COMPAÑIA DE CREDITO I CONSTRUCCIONES

Establecida para fomentar el AHORRO i vender casas por mensualidades

ejecuta además las siguientes operaciones

Caja de ahorro con capitalizacion de intereses

DEPÓSITOS A LA VISTA I A PLAZOS

Depósitos en cuenta corriente

FACILITA DINERO SOBRE HIPOTECA

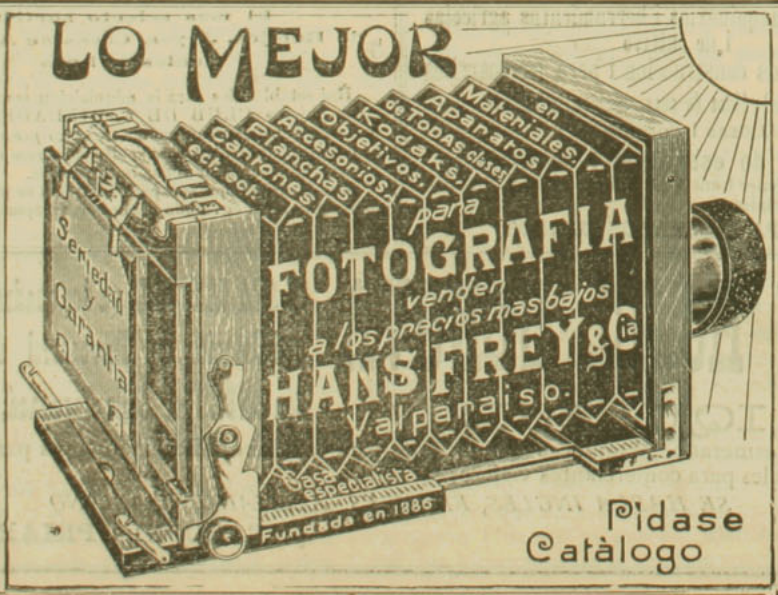
Horas de Oficina: de 10 á 4 P. M.

el dia Sábado de 10 A. M. á 9 de la noche

ALAMEDA, 966 y 972

VALPARAISO

Calle Esmeralda, Núm. 8



Pídase Catálogo

SANTIAGO

Calle Monjitas, Núm. 841

Imp. Barcelona - Moneda, entre Estado y San Antonio

Año III — Núm. 114 Santiago, a 22 de Febrero de 1903 Volúmen V — Núm. 8

Pluma y Lápiz



DE CARNAVAL

SUSCRICIONES

Anual..... $ 6.00
Semestral... » 3.50

Pluma y Lápiz

EJEMPLARES

Del mes: 0.20 cents
Del año: 0.40 »

Año III — Núm. 114 | Santiago, a 22 de Febrero de 1903 | Volúmen V — Núm. 8

VIDA DE SANTIAGO

Garabatos

20 de febrero.

Nuestra buena madre Naturaleza se ha compadecido de nosotros i nos ha enviado un vientecillo alegre i frescachon, que ha ido soplando, soplando a lo largo de las caldeadas calles de Santiago, refrescándonos i refrescándolo todo como un abierto chorro de agua.

El alegre vientecillo ha hecho batirse cuanto trapo ha encontrado en su risueña jira, i han danzado con furia los vistosos colgajos de las tiendas i se han inflado orgullosamente los toldos de lona i los jeneritos claros de verano se han apegado con malicia a las deliciosas redondeces de las paseantes matutinas, se han adherido a sus músculos fuertemente, como temerosos de que el viento se los lleve...

Este vientecillo helado nos ha hecho pensar en las luminosas mañanas de otoño: en esas claras mañanitas en que el cielo, despues del chubasco, es mui azul i mui dorada i refuljente la tierra. El pintor otoño—que es un colorista famoso—va con sus botes bien llenos de *cadmiun*, de ocre, de rojo, pintarrajeándolo todo, i las hojas, que son unas muchachas mui delicadillas, se desmayan con el olor de la pintura, i se caen, i se mueren...

Las hojas comienzan a entristecerse. Ya en la Alameda he visto caer algunas. Las demas, las de arriba, han mirado con triste asombro a las que caian jirando, jirando. Sin duda se habrán preguntado si las compañeras que caen estarán borrachas... Porque ellas, desde su balcon encumbrado, han visto que así caminan los borrachos que a la madrugada se van Alameda abajo...

Luego, las ha sacudido un estremecimiento i el vientecillo travieso ha pasado soplando, soplando i con malísima intencion ha llamado a las hojas diciéndolas: «Venid, queridas! Os amo mucho i ya vereis cómo nos divertimos...» ¡Demonio de vientecillo! Las llama para llevárselas i holgar con ellas i encumbrarlas i hacerlas voltear i reirse de los sustos enormes de las pequeñas. Pero luego, a lo mejor, las empuja con rabia, las echa a la acequia, las mete bajo los escaños o las tira de espaldas en pleno camino; i entónces las pobrecillas no tienen mas remedio que morirse aplastadas, reventadas, trituradas por los zapatazos de los que pasan...

I ya he visto caer algunas.

* * *

La comparsa carnavalesca se avecina.

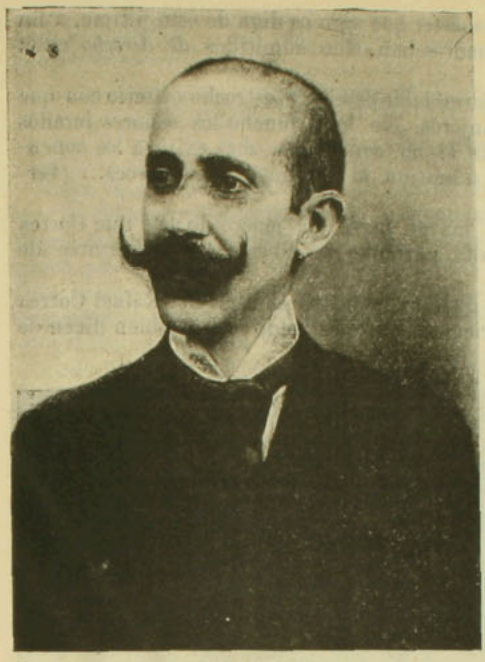
I ahora pienso que acaso aquel vientecillo alegre de que os hablaba, ha sido enviado por *Monsieur Le Carnaval* como un heraldo risueño que nos trae un poco de ese buen humor que da lo fresco i que con los calores últimos se nos habia evaporado como el agua al caer sobre una plancha de hierro puesta al fuego.

Pierrot se enharina el rostro, sube las cejas, tira la boca hácia abajo i su cara se alarga, se alarga desmesuradamente; Pulchinela ajita rabiosamente los cascabeles; Colombina viste el englobado faldellin que deja al descubierto sus pantorrillas firmes i bien moldeadas i Arlequin, el afortunado Arlequin, que ha embarnecido un poco desde el último carnaval, hace prodijios de destreza para enfundar sus piernas en los calzones escaqueados.

* * *

I tendremos mascaritas, a semejanza de aquellas que pirouetean en el *Moulin*, en el *Bal Bullier* i en la Opera. I nuestras Lyannes i Cleos se pondrán de limpio para ir al baile i vaciarán sobre sus cuerpos desgarbados, frascos enteros de agua de Colonia de *Mourray Lamman* para disipar un poco ese «olor a pecado» de que nos habla el maestro de Medan en *Une page d'amour*.

BARBOUILLEUR



NOTAS DE ARTE

Rafael Correa M.

Calladamente, sin bombo ni reclamo, con rara modestia, acaba de regresar al paisuco este distinguido artista laureado en Francia i en España, celebrado en Paris i en Madrid, discípulo predilecto del «austero» Jean Paul Laurens, brioso luchador en los campos del talento, que consiguió con su obra de gran potencia artística atraerse en parte la atencion de ese endemoniado Paris intelectual, desdeñoso e indiferente como un hermoso gato mimado.

Llegó Correa hace pocos dias i cúpome la suerte de ser el único estraño que fuera a recibirlo. Ni amigos ni colegas. Nadie supo la hora de su llegada; es que el artista es así: modesto en grado sumo.

Ahí, en el coche del ferrocarril que lo trajo a Santiago, entre el barullo de la llegada i el bullicioso bajar de los pasajeros i el febril acarrear de bultos i maletas, fuí presentado al pintor por uno de sus hermanos. Estrechó con fuerza mi mano, sonrió francamente, contestó con llaneza mis frases de bienvenida i... como si nos hubiéramos conocido de muchos años. Un hombre a carta cabal ése que venia llegando de Paris con la misma tranquilidad con que se llega de Renca o San Bernardo.

Despues, ya metidos en un coche de alquiler, empezaron las preguntas, las eternas preguntas. I ahí fué el charlar i el reir entre los tumbos i rebotes del malhadado *postino* Interrogaciones plenas de curiosidad sobre Paris, sobre ese Paris que atrae a los artistas jóvenes — mariposas del arte—con la atraccion inmensa de una gran bomba de luz en mitad de la noche.

—¿I sabe usted?—me decia Correa. Cada año que se me iba allá en Paris sentia cundir un poco mas mi amor a Chile.

I su espíritu sano reia, reia alegremente.

Luego nos dijo de sus proyectos—cuántos! cuántos i buenos trae!—i por último nos habló de los compañeros quedados allá: de Plaza Ferrand, de Rezka, de Thompson; de lo que hacian, de lo que estudiaban, de lo que proyectaban... ellos tambien. I nos hablaba con cariño de todos esos muchachos, como podria hacerlo un hermano mayor al referir las hazañas de los pequeños...



CORREA.—Efecto de nieve

* * *

No puedo en tan corto espacio dar siquiera una idea de la enorme labor realizada por Rafael Correa durante su permanencia de seis años en tierra de Francia, ni relatar la serie interminable de

dificultades con que tropezó en su rudo avance. Pero es menester que algo os diga de esto último, a fin de que aquilateis mejor los méritos de este artista cuyos cuadros han sido admitidos *de derecho* en el Salon de los Campos Elíseos.

Sí; muchas dificultades. I he de señalar como la mas formidable de ellas el estrecho criterio con que los maestros franceses proceden respecto a los artistas estranjeros. No hace mucho los señores jurados del salon oficial llegaron al estremo de discutir formalmente si no convendria mas exijir a los concurrentes de fuera cierta cantidad de dinero en cambio de su admision al certámen! Pequeñeces... ¿verdad?—incomprensibles en el pais de la *Liberté*...

I luego, dificultades de otro órden, provenientes en su mayor parte del jénero de arte que Correa cultiva: la pintura de animales. Escasez de modelos, falta absoluta de libertad! para servirse de ellos, etc., etc.

I con todo, puede decirse que su talento ha triunfado de todas esas trabas i hoi dia Rafael Correa es un artista consagrado por las críticas parisienses i americanas—habreis leido cuanto bien dicen de



CORREA.—Mañana en Honfleur

él Ruben Darío i Manuel Ugarte.—De esto, bien pronto podreis dar testimonio viendo sus hermosas telas, dos de las cuales—*Mañana en Honfleur* i *Efecto de nieve*—hallareis reproducidas en estas pájinas.

Correa es un sincero, i esta cualidad, que es en el hombre acaso la mas estimada, en el artista es fuente inagotable de donde surjen los triunfos mas hermosos.

M. MAGALLANES MOURE

Santiago, a 16 de febrero de 1903.

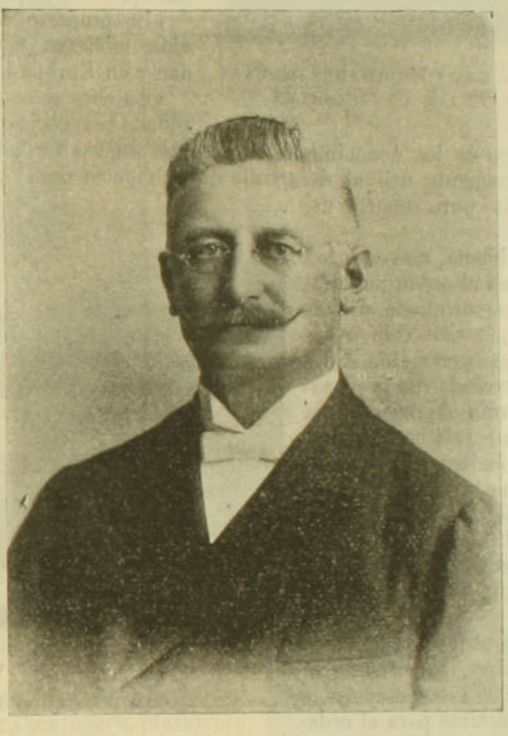
EN VALDIVIA

El Sétimo Congreso Científico

(De apuntes de nuestro corresponsal)

Entre la numerosa comitiva de futuros hombres de ciencia que a principios de la semana antepasada emigró de Santiago, escoltando a «los pocos sabios que de Chile han ido» a congresarse en Valdivia, tomó tambien su colocacion PLUMA Y LÁPIZ, representada por su dibujante artístico i redactor fotográfico que llevaba el delicado cometido de perpetuar en la lente de sus máquinas toda la parte gráfica de aquella escursion veraniega, disfrazada sabiamente bajo el nombre de Sétimo Congreso Científico de Chile.

Dilijente i afortunado ha andado nuestro corresponsal i representante. A su actividad debemos la informacion fotográfica de estas pájinas, en que reproducimos lo mas importante del copioso primer envío que hemos recibido. Bien pronto continuaremos con nuevo material de ilustraciones que den a conocer a la progresista ciudad de Valdivia i a los demas centros importantes de la frontera sur. Por hoi bastan a la primicia de esta crónica las instantáneas de los congresales en viaje i de su arribo a Valdivia i principalmente la serie de bellezas que realzan nuestra edicion de hoi, mostrándonos la hermosura soberbia i clásica de la alta sociedad femenina de Valdivia. Los tipos de belleza, que cantó Göethe en la antigua Jermania, están allí intactos, en su impecable correccion de líneas, en su admirable perfil estatuario, en su imperial i arrogante hermosura, digna todavía de la leyenda caballeresca i apasionada. Mas que ciudad industriosa i fabril, i que asiento elejido para cónclave de sabios, Valdivia debiera ser el ideal i encantado jardin de la belleza en su suprema encarnacion femenina i como tal, recibir ella, la noble ciudad alemana, el tributo respetuoso de los demas pueblos de Chile. Ha sido, pues, en esa ciudad que, por otra parte, presenta los mas hermosos paisajes de la naturaleza, en el escenario de los valles e islas que la rodean, donde se dieron cita los miembros del Sétimo Congreso Científico. Llegados al puerto de Corral, despues de una accidentada navegacion en el *Tucapel*, que sufrió un fuerte temporal de sur, en su travesía desde Talcahuano a ese puerto, fueron recibidos en Corral por una flotilla de vaporcitos que esperaban para hacerles cómoda i rápida su traslacion a Valdivia, adonde arribaron a las diez de la mañana del 6 del actual.



SEÑOR LUIS RUDLOFF
(Primer Alcalde de Valdivia)

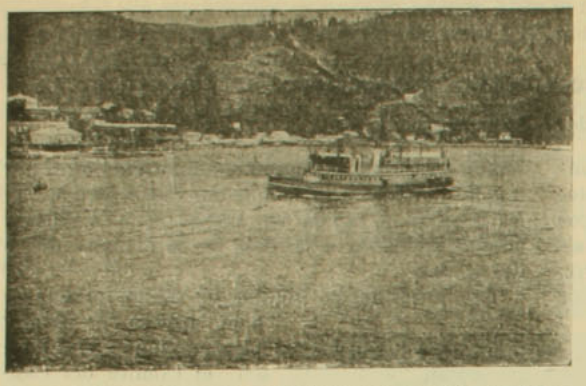
Las autoridades locales, el señor intendente Alen Escala, el Primer Alcalde señor Luis Rudloff, el Comité del Congreso i gran porcion de espectadores, los esperaban en el muelle.

Con los congresales i las comisiones de recepcion, se organizó una lucida comitiva que a las once de la mañana atravesaba la Plaza de la República, desfilando por frente a la Intendencia, yendo a su cabeza la banda alemana de músicos *Jaegercorps* i a retaguardia la otra banda municipal, formando igualmente en ese acto las fuerzas de la Compañía Bueras que cubre la guarnicion de esa plaza. Cordial i distinguida fué la acojida que la sociedad de Valdivia dispensó desde ese momento a sus huéspedes, a pesar, como queda dicho de haberse entreverado entre aquella comitiva científica elementos santiaguinos que no cuadraban con los propósitos del Congreso, así por su mocedad, como por no haberse dado a conocer jamas por cualquiera aficion seria de estudio o de trabajo.

La sesion inaugural del Congreso estaba fijada de antemano para el dia siguiente, domingo 8 de febrero, en el gran salon del Club Aleman, con sujecion al siguiente programa:

1.° Cancion Nacional por el *Jaegercorps*.
2.° Discurso de apertura pronunciado por el Presidente del Congreso.
3.° Acto musical.
4.° Discurso del Sr. Intendente de la Provincia.
5.° Acto musical.
6.° Discurso del señor Primer Alcalde i Presidente del Comité local.
7.° Acto musical.

Esta fiesta inaugural resultó verdaderamente espléndida, con una concurrencia de mas de ocho-



VAPORCITO EN QUE FUERON LAS AUTORIDADES DE VALDIVIA AL ENCUENTRO DE LOS CONGRESALES

cientas personas. El jóven maestro Hugel dirijió lucidamente la parte musical del acto; i en nombre de la ciudad de Valdivia, su Primer Alcalde señor Rudloff dió la bienvenida a sus visitantes en el sobrio i elocuente discurso, cuyo testo nos es particularmente grato reproducir aquí:

«Señores:

»En nombre de la ciudad de Valdivia, me es grato saludar en vosotros a los dignos representantes del Sétimo Congreso Científico que se celebra en la República.

»El progreso considerable que en nuestra vida moderna llevan las ciencias, ha hecho nacer en Europa i América estos Congresos.

»En ellos se consolidan las conquistas alcanzadas, se rectifican o confirman las teorías i se incluyen en el vasto catálogo de los conocimientos humanos, nuevas verdades.

»Su accion es eminentemente útil al desarrollo de la ciencia pura; pero error grave seria creer que de ellos solo la ciencia pura reporta utilidades.



VAPORCITO «PISAGUA», EN VIAJE DE CORRAL A VALDIVIA, CON UN GRUPO DE CONGRESALES

»Acaso no hai un problema, una cuestion de las que se debaten hoi, en el órden material i social del mundo, que no sea estudiada, dilucidada, i si es posible resuelta, en estos Congresos.

»Desde las abstracciones de las matemáticas hasta los progresos que hace cada dia la mecánica aplicada; desde el estudio de los cuerpos simples hasta las incesantes i cada vez mayores aplicaciones de la química industrial; desde el análisis de los seres vivos hasta llegar al desarrollo práctico de la hijiene; i desde los altos problemas del dominio de la sociolojía hasta el problema del trabajo, todo entra en ellos, i todo recibe algun esfuerzo, alguna solucion de progreso.

»Abarcan tambien cuanto se refiere a la vida económica de los paises, sometiendo al rigor del análisis las teorías i las escuelas, e indicando conclusiones prácticas para el ordenado desarrollo de la produccion i la riqueza. Bajo este último respecto, señores, el Congreso que se inaugura en estos momentos, va a tener aquí un inmenso campo de labor para sus trabajos.

»La ciudad de Valdivia i con ella la provincia entera, atraviesan por una crísis económica desoladora que ha paralizado o muerto sus principales industrias i detenido bruscamente el rápido florecimiento que ántes llevaban.



GRUPO DE CONGRESALES A SU LLEGADA A CORRAL

»Lo vais a constatar por vosotros mismos, mañana o pasado, cuando visiteis nuestras fábricas i establecimientos industriales, i veais cómo ha llegado la muerte a sentarse en el hogar en que ántes sonaban los martillos i humeaban las chimeneas del trabajo.

»En medio siglo de esfuerzo, de perseverancia, de privaciones i de sufrimientos, logramos fundar esta ciudad industrial, con cuya vida se alimenta la provincia entera.

»Toda la jeneracion de nuestros padres se ha consumido aquí.

»I cuando ya empezaba a rendir sus primeros frutos esa tenaz labor de cincuenta años, cuando ya creíamos tener derecho al descanso en el ocaso de la vida, tenemos otra vez que estar de pié defendiéndonos del huracan que se nos ha venido encima.



SEÑORITA EMILIA GUNTHER

»¿Qué causa ha traido esta crísis? ¿Qué procedimientos seria preciso usar para solucionarla?

»He aquí, señores, una tarea bellísima, útil i fecunda que el Congreso Científico está en la obligacion de abordar i que puede abordar teórica i prácticamente sin exceder el límite de su propaganda ni su objeto propio.

»Hubo un tiempo, no lejano, en que los habitantes de estas rejiones pudimos pensar con verdad que para los poderes públicos de Chile i sus hombres dirijentes, el pais concluia en las riberas del Tolten.

»Pero esta reunion selectísima, a la cual se han dado cita tantos hombres de ciencia i de estudio, está probando lo contrario.

»Vinculados a ella, honrados con ella, desde hoi podemos creer que nuestro aislamiento i abandono han pasado al dominio de la historia antigua, i que en el porvenir marcharemos unidos al progreso, a la prosperidad i a la felicidad jeneral de la República.

»Nuevamente, señores, os saludo en nombre de la ciudad i hago votos, porque el éxito mas completo corone la labor del sétimo Congreso Científico.»

* * *

Desde el siguiente dia principió la labor efectiva del Congreso, dividido para este caso en las siguientes secciones:

I Seccion.—Matemáticas puras i aplicadas, ciencias físicas, químicas i naturales.

II Seccion.—Medicina, farmacia i biolojía.

III Seccion.—Historia, pedagojía i ciencias sociales.

IV Seccion.—Agricultura e industrias.

Se siguió en el funcionamiento de estas secciones, dándose lectura a un medio centenar de trabajos sobre múltiples temas de interes. Al propio tiempo, los congresales hicieron escursiones i visitas a los establecimientos industriales de la localidad i de sus alrededores i asistieron a un Pick-nick que les dedicó la sociedad de Valdivia i a un paseo campestre al ferrocarril en construccion de Antilhue, donde fueran esquisitamente obsequiados por el contratistl señor Eujenio Bobillier. La sesion de clausura de Congreso, se verificó el domingo último en la noche i la concurrencia, igualmente numerosa i selecta como en la inauguracion, rebosaba en la vasta sala de honor del Club Aleman.

En esta sesion, los señores Alenk Escala, Intendente de la provincia i doctor Cienfuegos, presidente del Congreso, pronunciaron hermosos discursos traduciendo uno i otro el sentimiento de la sociedad de Valdivia, al ver terminado el brillante torneo, i la gratitud de los congresales por las delicadas atenciones de las autoridades i familias de ese pueblo. A la sesion siguió un concierto i a éste un espléndido baile. Al partir, los huéspedes dejaron allí tres álbum con sus firmas: el primero al señor Intendente, el segundo al señor Alcalde i el tercero al señor Bobillier, en recuerdo i agradecimiento de paseo ofrecido. Al embarque en el *Maipo*, a la despedida, asistió toda la sociedad, en vaporcitos, a pesar de la lluvia de esos momentos. En una de esas embarcaciones iba con algunas familias i una banda de músicos, el señor Intendente. Al despedirse, ese vaporcito dió una vuelta al rededor del *Maipo*, a los acordes de la Cancion Nacional.



SEÑORITA DORA RUDLOFF

No terminaremos de nuestra parte estas breves notas, redactadas en el mas revuelto desaliño, sin presentar, en el nombre de PLUMA Y LÁPIZ una especial espresion de agradecimiento hácia las atenciones que con nuestro representante señor Froilan Jara Martínez ha tenido el señor primer Alcalde de



DESEMBARCO DE LOS CONGRESALES EN EL MUELLE

Valdivia, nuestros amables colegas de la prensa local, *La Libertad*, *El Correo de Valdivia* i el *Deustche Post*, i los señores miembros del Club Aleman, que han facilitado grandemente, con sus espontáneos servicios, la labor que está encomendada a nuestro representante.

De Carnaval

Santiago, 20 de Febrero de 1903

A veces los buenos deseos de servir con correccion un puesto público o privado—sobre todo un puesto público—conducen al servidor a estremos tan lamentables de buen servicio, que cualquier hijo de vecino, por no atar los cabos del dislate que resulta, preferiria largarse a pié limpio de este espléndido pais de los candidatos i de las planchas *sui jeneris*.



DESFILE DE LOS CONGRESALES FRENTE A LA INTENDENCIA.—A LA CABEZA MARCHA LA BANDA ALEMANA

Esta verdad axiomática, que parece ser formada para la preparacion de un juego de palabras mas o ménos sin gusto, es hoi tan aplicable i viene tan soberbiamente al pelo, que Cucho Gómez, nuestro labo-



(VALDIVIA)—SEÑORITA LUISA RUDLOFF

rioso mandarin de la Casa Consistorial i de Santiago, ha de encontrarla formada *ad-hoc* para engullírsela como cena de insulsa *charilonas*. I si nó, pruebas al canto.

¿Qué le importa, al señor ilustre primer Alcalde, el hecho de que los achicharrados vecinos de Santiago estén dispuestos, en época propicia, para arrojarse mutuamente al cuerpo papeles picados, harinas o pomos de fragante esencia? ¿Con qué autorizacion lójica i racional, que tenga siquiera un simple cabello de donde tomarla, Agustin de la Vega ha de prohibirme —a mí, pongo por caso—que en mis espansiones de gusto le revuelque a un amigo, en plena calle pública, la cara mofletuda o enjuta con cualquiera cosa que a mí me dé en real gana? ¿Qué pitos tiene que tocar García con mi deseo de obsequiar a la prenda, la polola o la novia, como quieran ustedes nombrarla, con un elegante chorrito de *opoponax*, lirio o colonia? ¿En qué mancillo la popularidad del *usia*, arrojando al aire las culebreadoras serpentinas o rociando el rostro de una suegra mirona e impertinente? En nada—dirán ustedes—en nada. I es claro!

La libertad individual, el derecho que a cada uno le asiste para disponer de sus actos culta i recatadamente, no pueden de ninguna manera ser cohibidos por un decreto en que se diga: «Yo, el primer Alcalde, ordeno, mando i exijo que Juan Perejil o cualqnier otro vecino de ésta, la metrópoli de mi gobierno, se abstenga en el uso de serpentinas, papelitos o *menjurjes* durante la consabida i nombrada fiesta de la chaya, del carnaval o charilonas; para cumplimiento de lo cual, el gremio de individuos de sable i botas hebilladas que guardan la honra i el bienestar de la ciudad de mi especial cuidado, conducirán ala casa de ebrios i rateros a cualquiera persona que pretenda ensuciar el rostro o la indumentaria del dicho Perejil o del citado vecino.

»Anótese, comuníquese e insértese i verifíquense todos los trámites de que haya menester la autoridad competente para dar fuerza de lei a este decreto que sello, firmo i rubrico en Santiago, etc.—AGUSTIN GÓMEZ GARCÍA.—*B. Salvo Rubio.*»

Ya saben Uds., pues, por qué este año estamos obligados a correr el carnaval dentro de las cuatro paredes de nuestro cuarto; por qué en vez de regalar a la prenda con un puñadito de pintorescos papeles que vayan a decorar su cabello, hemos de quedarnos a la luna de Paita, viéndola como nos hace muecas i desganos.

* * *

El Congreso de 1903, habrá de ser la colectividad mandataria mas esquisita con que Chile podrá pavonearse mientras continue ocupando el puesto de nacion civilizada i progresista.

Codeándose de igual a igual, con Ismael Valdes o con Alfredo Irarrázaval tomarán asiento en las mullidas butacas de la cámara jóven, todo lo que hai de mas selecto entre los clientes, pagadores o nó, de monseñor Launay o Mister Voigt, ese soberbio duo de introductores del cargante jipijapa que tan bello verano ha hecho i continúa haciendo entre la juventud elegante santiaguina.

Para felicidad nuestra, no escucharemos este



(VALDIVIA)—SEÑORITA EMILIA CLIFTON

año, como en los anteriores, la oratoria pedante i aburridora con que ciertos diputados *im prontus* machacaban los delicados oidos de los asistentes a la barra o a las tribunas de honor. En cambio de aquellos tristes ensayos en el arte de Demóstenes i Mirabeau, de Rochefort i de Cucho Verdugo, oiremos, con el placer que ha de llevarnos la carcajada al semblante, confidencias amorosas, consultas pornográficas o simples estallidos de satisfaccion propia provocados por la belleza del botin, por la correcta posicion del bigote, o por los brillantes triunfos obtenidos en tal o cual reunion, donde se convencia nó con la lójica sino con los atributos de la buena indumentaria.

* * *

La lei sobre divorcio, que segun algunos congresales ya hastiados de su cara mitad, habrá de ponerse en discusion en las sesiones de junio venidero, provocará, sin duda alguna, escenas dignas de ser narradas por Eusebio Blasco o Vital Aza.

—Debo manifestar al señor Presidente—dirá uno de los muchachos imberbes—que el honorable diputado a quien acabamos de escuchar, carece en absoluto de razones para pedir la aprobacion del proyecto que está en tabla, pues en la última tertulia a que el señor diputado asistió con su distinguida esposa, el que habla se abstuvo en absoluto de darle motivos para que reconviniera a tan bella señora.

—Ruego al señor Presidente—dirá otro—imponga ante la Cámara sus influencias para que el proyecto sobre divorcio se apruebe con posterioridad a mi matrimonio. Estimo que un miembro de esta elevada corporacion no será privado por sus colegas de recibir una dote de $ 200,000 en sonante, máxime si—como el señor Presidente no lo ignora—esa fortuna habré de dilapidarla en union de casi todos mis amigos presentes.

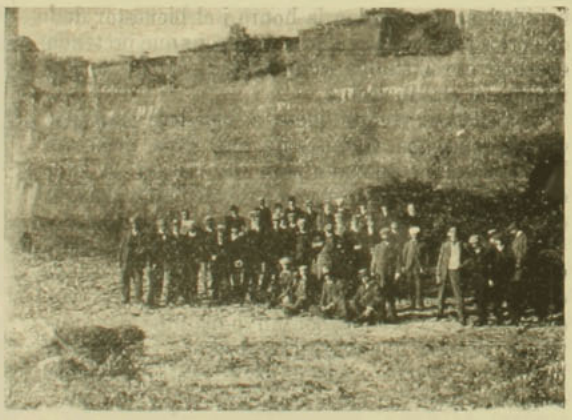


VALDIVIA)—CONGRESALES ESPERANDO EL VAPOR DE CORRAL A VALDIVIA

I la tanda de peticiones en pro de la lei aludida seguirá en completo *crescendo* hasta el momento de los *toletoles* que tienen por preámbulo el insulto, i por final cómico el vuelo de los tinteros i el chasquido de los bofetones Sandow aplicados convenientemente en los órganos visuales.

Esas futuras escenas de pujilato i jimnasia congresales, serán, sin duda alguna, copias mas o ménos exactas de las que se desarrollan noche a noche en los choclones políticos de que se encuentra plagada hoi dia esta infeliz ciudad sudamericana.

La diferencia consistia tan solo en que los congresales han de propinarse puñadas limpias i palos elegantes i sonadores, palos de bambú o caña de Indias, todo lo cual es polo opuesto con los medios usados en las reuniones nocturnas de carácter político i puramente nacional, en donde se machaca a pié cubierto i a garrotazo traicionero i homicida. Que no vayas a ser tú, lector querido—como diria Fernández i González—el que pague los patos de la boda.



VALDIVIA)—CONGRESALES EN EL FUERTE DE CORRAL

SABELIO

CLICHEES Pluma y Lápiz vende los CLICHÉES publicados al precio de tres centavos por centímetro cuadrado.

Dilemas

POR

JULIO SAAVEDRA

Repito que no reclamo orijinalidad: las ideas i, con frecuencia, las frases de estos artículos pertenecen a Spencer, principalmente, i a Büchner i otros sabios; i, si se hubiera de dar alguna idea sobre el objeto de ellos, el título jeneral seria *En pro de la ilustracion.*

* * *

¿Puede la duracion del mundo haber tenido principio? puede no haberlo tenido?
Decir que lo existente no tiene principio equivale a afirmar que existe por sí mismo; i decir lo



(VALDIVIA).—SEÑORITAS MANS

contrario significa tanto como afirmar que ha sido creado por un poder esterior o que se ha creado a sí mismo, puesto que de la nada absoluta no se puede hacer algo.

Empecemos por el fin. La creacion por sí (panteismo) supone la existencia de un poder *no-existente* pasando al estado de realidad tanjible que conocemos, lo que es inconcebible; pues, ese poder, a imajinarlo, lo seria como *algo*, una vez que suponerlo como *nada* encerraria tres absurdos: que *nada* es mas que una negacion, que un cierto *nada* se distingue de otros en poder convertirse en *algo* i que ese cierto *nada* ha pasado de una forma a otra sin impulsion alguna esterna, o sea, un efecto sin causa. Debemos pues, suponer que el poder que se transformó en universo, debió tener existencia real, i en tal caso, no se habia adelantado ni un palmo, toda vez que surjiria nuevamente el problema al preguntar ¿cuál es el oríjen de ese poder?

No necesito repetir el mismo raciocinio para dejar establecido que, de una manera análoga, no podemos suponer a un poder eterno creador *(teismo)* sino como *algo*, i que, como en el caso anterior, con este supuesto no se haria sino trasportar la dificultad (de la *materia* al *poder creador*), pues siempre resurjiria la cuestion: - ¿cuál es el oríjen de ese poder esterior?—para contestar a lo cual no dispondríamos sino de las mismas tres suposiciones, llevándonos las dos que dejamos discutidas al círculo sin salida i la otra, la que supondria existente por sí al poder esterior, a la inconsecuencia de aceptar la duracion infinita en el pasado para algo que solo suponemos existente i nó para una realidad, como es el universo.

Pero hagamos caso omiso de la falta de lójica i examinemos el último caso: la existencia por sí *(ateismo)*. Esta manera de existir implica independencia absoluta de otra entidad, escluye la idea de una causa o fuerza creadora anterior, la de un principio; porque la idea de principio supone una época en que no se habia aun comenzado, en una palabra, significa existencia sin principio, lo que solo es intelijible verbalmente, pues los elementos de esa frase son abusivos.

Forzoso nos es, en consecuencia, concluir que, si queremos ser sinceros con nuestra conciencia, no son ménos la imposibilidades de clara concepcion cuando afirmamos la duracion sin principio de la materia que cuando la negamos.

* * *

¿La materia es divisible hasta el infinito o no lo es?

Un cuerpo, un trozo de hierro, puede ser dividido en dos, i cada una de estas partes en otras dos, i así sucesivamente hasta que el espesor de cada partícula no sea divisible por un medio mecánico cualquiera; mas, a partir de ese momento, podemos continuar la division, suponiéndola mentalmente. Pero, ¿es esto concebir la divisibilidad sin fin de la sustancia? Creo que no: concebirla, en realidad, hasta lo infinito seria seguir una por una las escisiones, para lo cual se necesitaria un tiempo infinito.

Pero, decir que la materia no se puede dividir tantas veces como se quiera, es afirmar que se compone de partes que ningun poder podria fraccionar, lo que no es creible, pues por mui chicos que sean esos elementos, no es posible suponerlos tanto que no tengan caras superior e inferior, anterior, posterior i laterales; que esas caras estén tan próximas que entre ellas no pueda pasar un plano secante; i que la cohesion sea tal que no pueda ser imajinada otra mayor que la destruya.

¡..... .....!

Aurorales

RESPETUOSAMENTE A LA SEÑORA ISAURA A. DE S.

EL NIDO.—Hai bajo el follaje
rumores de alas:
son dos aves divinas que rien,
dos aves que cantan.

El nido oscilante
sostienen las ramas;
allí llegan los himnos del cielo,
los besos del aura!

Allí se adormece
la dulce esperanza,
sin oir de las hojas que caen
la voz funeraria.

Allí las delicias
de todas las gracias,
sin que nunca se mire la inquieta
sombra de una lágrima!

De las lejanías,
azules i vastas,
vienen ecos tan dulces que suenan
como una plegaria.

No tienen aquella
dulzura tan santa,
ni la luz de la aurora naciente
ni el ruido del agua...

Salve a esas delicias!
Salve a esa alborada!
A los besos de amor de los cielos
se juntan las ramas!

Las ramas se juntan!
Arrullan las alas!
I se eleva a los cielos radiantes
la dulce esperanza!

LA CUNA.—Tiemblan en la alcoba
las cortinas blancas;
hai rumores de besos que rien,
de risas que cantan!

Los ensueños cruzan
en la sombra vaga,
como esas visiones azules
que llegan i pasan.

Hai un inefable
misterio en la estancia:
el misterio que flota en las frentes,
qué flota en las almas!

La cuna está alegre
como una alborada;
tambien tiene canciones i arrullos,
gorjeos i alas!

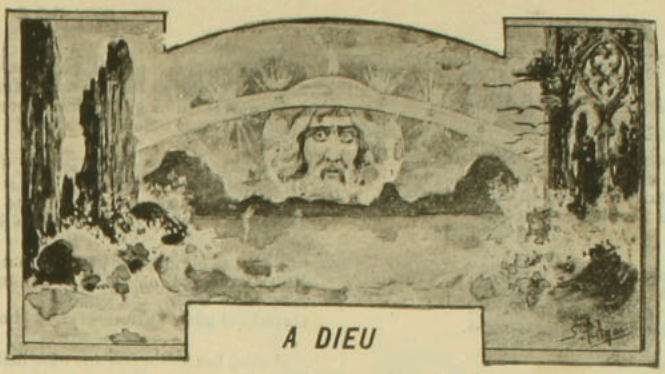
Tambien tiene aromas
de flores sagradas,
que es la cuna un pedazo del cielo
perdido en la estancia.

La cuna está hecha
de amor i esperanza,
i los besos que en ella se encienden
trasportan i embriagan.

El niño que rie
es ave que canta,
las manitas que al cielo se elevan
son lirios, son alas!

Allí se confunden
en una, dos ansias.
Allí reina el amor i florecen
los lirios del alma!

JORJE GONZALEZ B.



De Michel Louis Rocuant

I

Oh! Dieu! .. Où es-tu?.. Quel antre ou quel sommet
Ont effleuré tes amples vêtements?
Te traines-tu comme la mer? Flottes-tu comme la lumière
De quelque boucle de soleil sur les hauteurs?...

II

La fière humanité qui ne se laisse point abattre
Parce que tu la flagelles du haut des nues,
Te demande, Nouvel Ajax dans le combat,
Une lumière qui déchire ses ténèbres.

Je t'ai cherché sur la rive solitaire
Où crie dans la brume, Evohé
La Bacchante nue de la vague
Couronnée de pampres d'écume.

Je t'ai cherché dans la région céleste
Que les nuits secouent en passant,
Comme les corbeaux qui poursuivent avec leur faim éter-
[nelle
Les chaînes sanglantes du couchant.

Et je t'ai cherché dans la nef sainte
Que soutient avec ses muscles l'arcade
Et j'ai vu la couleur qui rie et chante
En des orgies d'aurores et de crépuscules.

Ni dans l'éther, ni sur l'autel, ni dans l'océan,
L'éclair audacieux de mon regard n'a rencontré
Un seul trait de ton mystérieux visage
Ni un seul embryon d'éternité, ni rien!

Je sais seulement qu'en tes voilés
Par lesquelles tu absorbes les limbes de l'espace
Les galères errantes des mondes
Tendent leurs voiles au vent des cieux;

Que jusqu'à la vie même des astres,
Où tu résides, la clepsydre la répand
En laissant tomber grain à grain dans les abîmes
Le sable clair et bleu des aurores;

Que tu ne penses ni ne rêves; qu'à ton esprit
Tu n'arraches plus des explosions de mondes,
De ceux qui sont sortis de ton front,
Tels des aigles blancs en immense spirale.

Et ils sont allés jusqu'au fond de l'ombre
Espérant, dans les angoisses et les défaillances,
Dans les eaux du soleil qui ne s'obscurcissent pas
Apaiser leur soif de lumière, leur soif de rayons.

Je sais que tu es froid, que tu es triste,
Comme le dernier rayon crépusculaire
Que tu ne sais rien du Christ, que tu n'as pas entendu
Les coups du marteau sur le Calvaire;

Et que tu ne passes plus comme tu passais avant,
Versant les nuits et dévorant les âges
Sous les plis énormes et flottants
De ton tragique voile d'éternités!

A. C.

De Stecchetti

I

Quizá una vez en tu balcon sentada,
De las estrellas a la luz dudosa,
Léjos, entre la noche silenciosa,
Un grito oirás cual queja desolada.

Si en tu jardin vagando, dulce amada,
Sobre una fresca i encendida rosa,
Una lágrima miras temblorosa,
En tus cabellos pon la flor preciada.

Pensarás que esa gota es de rocío,
I es lágrima de oculto sufrimiento.
Es gota del raudal del llanto mio.

I aquel grito no fué rumor del viento;
Soi yo... que muero, i al morir te envio
Mi último beso i mi último lamento.

II

Ya se acerca mi noche postrimera,
La hora de la muerte se apresura,
I abierta ya la negra sepultura,
La carne mia devorar espera

Todo hará renacer la primavera...
Yo dormiré por siempre en noche oscura,
I ante el sol brotará, lozana i pura,
La flor de los sepulcros compañera.

Ven a mi tumba: en tu constancia fio.
Coje la flor, que te será querida
Porque mi sangre la nutrió, bien mio.

I llévala a tus labios, que tus besos
Como temblar me hicieron en la vida
Harán de amor estremecer mis huesos.

ISMAEL ENRIQUE ARCINIEGAS

"FLORES DE DECADENCIA"

Bosques Bárbaros

Este el bosque de sauces, de rosas i cardos
Lleno de acres perfumes i bárbaras hojas;
Este el bosque ¡oh Marion! que en tu lecho de nardos
Ofreciera a tus ánsias i ardientes congojas.

Espantados lagartos broncíneos o pardos
Estremecen las yerbas marchitas i flojas,
Miéntras trémulo el verde resiste los dardos
Que el escudo del sol vibra en ráfagas rojas.

Sí Marion! éste el bosque propicio a las ánsias
Que soñara tu carne de ardientes fragancias,
Hormigueante de estraño, sensual entusiasmo.

I este el bosque en que anhelan mis pérfidos nervios,
Entre sol, i reptiles i verdes soberbios,
Celebremos gloriosos el último espasmo!

FRANCISCO CONTRERAS V.

DOLORA

El, al verla tan pálida, tan triste,
Ya cuando el tren iba a partir, pensaba:
¿Por qué la calma en mi ánimo persiste
I no siento que todo se me acaba?

—«No me olvides»— dijo ella, i en su acento
Desfallecia la doliente queja,
En el cual sollozaba el sentimiento
De quien se va, de quien su dicha deja.

—«No te olvido»—dijo él; pero no habia
En su palabra aquel temblor que imprime
A la frase amorosa la agonía,
Cuando el adios entre los labios jime.

¡I ella, tan triste con sus ojos bellos,
Contraida la boca, flor ya mustia,
En confuso desórden los cabellos,
Signo de insomnio i dolorosa angustia!

Mas eran ¡ai! para el amante estraños
El dolor, el horror de la partida...
El habria llorado a los veinte años,
Pero despues de amargos desengaños
Ya sabe el corazon como es la vida.

ISAIAS GAMBOA

De Amores

I el enamorado jóven estrujó nerviosamente en su mano la esquelita, en la que poco ántes derramara su corazon en un raudal de frases ardientes i tiernas, deliciosas confidencias, intimidades felices de su alma apasionada, enloquecida de amor.

Alguien le habia dicho al oido que la vírjen púber, fresca i sensual, allá en el lejano pueblo, cultivaba el amor de otro.

Para él, que estaba habituado a saborear la realidad impalpable que palpita en el fondo de todo pensamiento, que todo lo que pensaba, lo sentia, lo vivia intensamente; para él, espíritu analítico, acostumbrado a observar en el fenómeno sicolójico la funcion fisiolójica, a ver el bajo fondo de los actos en su jeneracion materialista, aquel otro amor de la niña tan amada arrojaba sobre ella la sombra aborrecible de un adulterio precoz.

I desde que habia sabido aquello su tenaz pensamiento hallaba un amargo placer, un triste i doloroso encanto en resucitarlo, analizarlo, en volver siempre a buscar las circunstancias que lo jeneraran, a vivir su crecimiento, su vida, sus fiebres deliciosas de ternuras i ardimientos inefables. ¡Sí, sentia aquellos cordiales apretones de manos, como largos abrazos enervantes; aquel eterno besarse con las miradas llenas de húmedos fuegos pasionales; i detras de todo eso, el ardiente despertar de los deseos, el placer físico, hondo i fecundo, palpitando i gritando desde el corazon de cada fibra, ebria de amor i de placer!... I sentia una desesperacion, mezcla de desencanto i de altiveza de herido macho, al comprender que la amada vírjen, la soñada «única», se convertia en la vírjen de todos, mariposa del deseo revolando en torno de la hoguera del amor.

Pero bien pronto, con esa volubilidad del sentimiento apasionado, se la antojaba la niña ardiente i tierna, deliciosamente encantadora, adormecida en el deleite de su primer latido de amor, pero que aun no sentia la ardorosa caricia de los deseos sagrados e insaciables. I la veia, tranquila i risueña, como la viera otras veces, con una inefable sonrisa de satisfaccion medio oculta, como enredada, en las largas pestañas de sus ojos ardientes, miéntras a su adorable rostro, de rosa i nieve, subia desde el fondo de su inocente corazon una oleada de tibio rubor, como trasfigurándola. Así, mujer i ánjel, realidad i ensueño, ideal, casi divina, así la queria él. Porque, de otra manera, con su cuerpo jentil i tentador, hecho para el placer de los sentidos; con sus labios de húmeda púrpura encendida, que pedian caricias cálidas, supremas, agotadoras; con aquellos ojos ardientes, en los que llameaba la pasion; con aquella hermosa cabellera de finas hebras de un oro pálido, descolorido, pero todavía con reflejos de fuego; sensual i tierna, sedienta de amor, consciente del placer, deseándolo, buscándolo, de esta otra manera, no se realizaria, no existiria el amor soñado, tierno i puro, espiritual i eterno, el que buscaba i al que se aferraba con la última ilusion de su alma sin fe, casi sin afectos, escéptica, casi muerta, sino que todo seria libertinaje i prostituciones inconfesables, secretas, ennoblecidas con no sé qué de idealidad mentirosa, de frescura i encantos de afecciones perdurables.

Niña dulce i ruborosa, enamorada sin saberlo, como paloma, con risa fresca i sana, feliz i tierna, así le profesaba su adoracion de niño, su pasion de hombre; de la otra manera, era un ídolo para el culto

de todos i no la cosa única, íntima i sagrada, mujer que encenderia la pasion de un dia, hecha para ser amada al vuelo, para gozar i olvidar.

Todo eso habia querido decirle. I en la verde esquelita, color de la esperanza, llena de relieves en colores,—pensamientos, no me olvides i palomitas que se besaban con el pico i se acariciaban con los ojos,—con tinta roja, como si escribiera con el corazon en la mano, con su propia sangre, en frases ardientes, que eran amor i música, palabras caldeadas, de pasion, le decia todo aquello, apasionado i tierno.

Pero lo que le habian dicho al oido le mordia el alma i mataba lo mejor que en él habia: su gran amor, casi divino. I sentia mucho disgusto, desesperacion i asco, casi odiaba, él, siempre tan bueno, afectuoso i noble. Nervioso e hiriente, estrujaba en su mano la esquelita, como si se apretara el corazon, fuerte, mui fuertemente.

DARDO ROCHA

INVENTOS DEL SIGLO XX



UN VENTILADOR VERANIEGO DE TRACCION ANIMAL

COMPAÑÍA CRÉDITO I CONSTRUCCIONES

DELICIAS, 966 I 972

Establecida para fomentar el AHORRO i vender casas por mensualidades

Ejecuta además las siguientes operaciones:

Caja de ahorro con capitalizacion de intereses. Depósitos a la vista y a plazos. Depósitos en Cuenta Corriente

Facilita dinero sobre hipoteca

La Compañía vende a sus Accionistas: CASAS

A 20 AÑOS	7 meses ...	Pagadera con $ 9.53	mensuales por cada mil pesos.
A 16 AÑOS	7 meses ...	Pagadera con $ 10.40	mensuales por cada mil pesos.
A 14 AÑOS	...	Pagadera con $ 11.27	mensuales por cada mil pesos.
A 10 AÑOS	9 meses ...	Pagadera con $ 13.00	mensuales por cada mil pesos.
A 8 AÑOS	10 meses ...	Pagadera con $ 14.73	mensuales por cada mil pesos.
A 7 AÑOS	6 meses ...	Pagadera con $ 16.47	mensuales por cada mil pesos.
A 6 AÑOS	6 meses ...	Pagadera con $ 18.20	mensuales por cada mil pesos.

NOTA.—Las casas de valor de $ 500 pagarán la mitad de las mensualidades apuntadas mas arriba. Ejemplo: Una casa de $ 500, a 20 años, paga CUATRO PESOS setenta y siete centavos mensuales.

1.° Se debe ser accionista para ejercer el cargo de empleado, ajente, proveedor, etc.

2.° La Compañía se obliga a construir, vender, refaccionar casas en cualquier punto de la República, en donde haya accionistas.

3.° El accionista que no pudiere continuar pagando las cuotas de amortizacion, puede vender la propiedad

DESDE PROVINCIAS

Se puede ser accionista, suscribiendo acciones por intermedio de nuestras ajencias o ajentes viajeros, o bien enviando el valor de cada accion ($ 80) o el de la primera cuota ($ 10) por jiro postal o letra, a la órden del señor

Luis Muñoz González

Jerente de la Compañía "Crédito i Construcciones"

Horas de Oficina: de 10 a 4 P. M.. El dia sábado de 10 A. M. a 9 de la noche

Se ruega mencionar la Revista **Pluma y Lápiz** en sus comunicaciones a la Compañía

Año III — Núm. 114 Santiago, a 22 de Febrero de 1903 Volúmen V—Núm. 8

PLUMA Y LAPIZ

ARTES * LETRAS * ACTUALIDADES

Director Propietario: MARCIAL CABRERA GUERRA

SANTIAGO CASILLA 311

Suscricion Anual $ 6 ⟩⟨ Semestral $ 3.50

Se envia gratuitamente ejemplares de muestra a quien lo solicite para conocerla.

Se puede suscribir directamente desde cualquier punto de la República con solo enviar el importe anual o semestral por jiro postal, estampillas de correo o billetes de banco a la órden del «DIRECTOR DE PLUMA Y LAPIZ.—SANTIAGO—CASILLA 311.»

Obras a venta en la administracion de **Pluma y Lápiz**

Volúmenes II, III i IV de PLUMA Y LÁPIZ, cada uno	$ 4.00
RITMOS.—Versos de Pedro A. González (edicion agotada) quedan pocos ejemplares	10.00
CAMPO LÍRICO.—Versos de Antonio Bórquez Solar, con PREJUICIO (prólogo) de Marcial Cabrera Guerra	2.50
BRUMAS.—Versos de Miguel L. Rocuant, con LÍNEAS (prólogo) de Marcial Cabrera Guerra	1.50
FACETAS.—Versos de Manuel Magallanes Moure, con prólogo de Efraim Vázquez Guarda	1.00
EL CERRO SANTA LUCÍA. — Monografía de este paseo, por Marcial Cabrera Guerra i Rafael Sanhueza Lizardi, con ilustraciones	0.60
ANEXO LITERARIO DE LA LEI (año de 1899), la mas nutrida e interesante miscelanea selecta de artes, ciencias, sociolojía, viajes, feminismo, teatro, literatura, poesías, etc. Coleccion completa de veinte números de gran formato	3.00

Los suscritores de PLUMA y LÁPIZ tendrán una rebaja de 20% sobre estos precios

RELOJERIA I JOYERIA CENTRAL

DE

JOSÉ HUBER

988 — PORTAL FERNÁNDEZ CONCHA — 988

El mas selecto surtido de Relojes, Joyas, Cosas de Arte i Artículos de Lujo

Hai establecidos para la adquisicion semanal de todos estos objetos CLUB DE VARIEDADES con sorteos todos los sábados i con cuotas de *cinco pesos, serie* A; *dos pesos cincuenta centavos, serie* B; o *un peso veinte centavos, serie* C; al alcance de todas las fortunas.

Las inscripciones son permanentes i se puede suscribir desde provincia enviando la cuota correspondiente por jiro postal.

Almacen Simpson

ESTADO, ESQUINA AGUSTINAS

SANTIAGO

Teléfono Nacional, 140. — Casilla 6. — Teléfono Ingles, 302

Licores finos, TÉ, Provisiones, Porcelanas, Cristales, Quincallería, Cuchillería i artículos enlozados

CHAMPAÑA LEMOINE I WHISKY DEWAR

SERVICIO A DOMICILIO

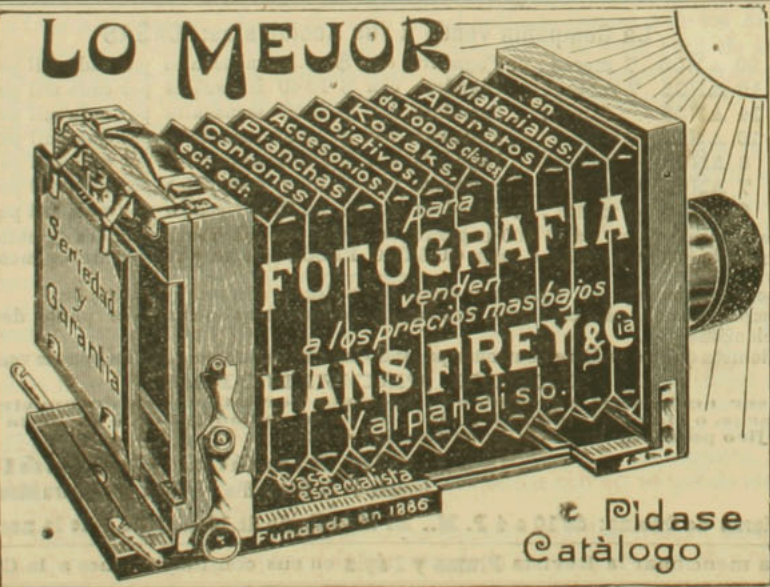
Todo pedido para el campo se entrega encajonado i puesto en la estacion, libre de todo gasto para el comprador.

Compra i venta de frutos del pais

VALPARAISO

Calle Esmeralda, Núm. 8

LO MEJOR



Pídase Catálogo

SANTIAGO

Calle Monjitas, Núm. 841

Imp. Barcelona - Moneda, entre Estado y San Antonio

Año III — Núm. 115 Santiago, a 1.° de Marzo de 1903 Volúmen V — Núm. 9

Pluma y Lápiz

POR LAS PLAYAS



ÚLTIMOS DIAS

SUSCRICIONES

Anual..... $ 6.00
Semestral... » 3.50

Pluma y Lápiz

EJEMPLARES

Del mes: 0.20 cents
Del año: 0.40 »

AÑO III — NÚM. 115 | SANTIAGO, A 1.º DE MARZO DE 1903 | VOLÚMEN V — NÚM. 9

VIDA DE SANTIAGO

Garabatos

27 de febrero.

El carnaval se aleja haciendo muecas risibles miéntras los barrigudos frailes preludian gravemente sus monótonas canturrias.

La ceniza emblemática ha caido como nieve en polvo sobre las adorables cabecitas femeninas i las alegres risas de sus labios rojos se han helado de pronto con la frialdad del misticismo.

En las sombrías naves de los templos la frase bíblica *pulvis est et in pulvuren reverteris* ha sonado nuevamente como un rezongo, i el manto, el negro manton de las beatas se ha estendido como una mortaja sobre la riente luminosidad de los jeneritos de verano i la alegre policromia de los trajes mujeriles ha desaparecido bajo la negra tela cuyos anchos pliegues tratan en vano de desdibujar esas deliciosas formas que casi casi dieron al traste con la bendita testarudez de San Antonio.

¡I pensar que haya hombres que celebran el manto como prenda elegante i graciosa! Pues ahí está para que lo diga un soneto laudatorio que en honor del negro trapo compuso cierto diplomático galante, el cual diplomático tuvo el tupé de recitar el dichoso soneto en un banquete arzobispal... El manto. Yo, por mí, he de confesar que lo detesto. Es la prenda mas antiestética que conozco. ¿Será porque todo lo negro me revienta? Creo que basta i sobra con las negruras que todos,—cual mas, cual ménos,—llevamos aquí dentro...

I luego, pienso que a Dios, el Gran Esteta, ha de chincharle soberanamente la contemplacion de ese oscuro rebaño que se apelotona bajo las arcadas de los templos, formando una gran mancha de sombra; bien así como si un tintero enorme se hubiera volcado allá en el coro i el negro líquido anegara las espaciosas naves.

Ademas, siempre he tenido todo lo negro como cosa del demonio.

Mis lectorcitas—como dice coquetonamente *Montasnini*—¿habrán oido hablar de la «Misa Negra»? Ricardo Palma, ese viejo verde de las letras americanas, ha bordado sobre este asunto uno de sus cuentos mas primorosos. I bien, esa Misa Negra—¡asustaos, muchachas!—no es otra que la que el Patudo celebra teniendo a dos diablillos rabilargos por acólitos i por devotos a una lejion de brujos i brujas horripilantes.

Se dice que la suerte es «negra» cuando es retemala. «Mano negra» apódase a toda mano criminal. «Negro como el infierno» es un decir corriente. I en tratándose de dar a Satanas forma de algo, hai quien lo mete en el cuerpo de un gato negro; quien en el de un negro perrazo; quien en el de un burro... negro tambien; etc., etc.

* * *

El domingo tendremos elecciones.

El saínete político resulta verdaderamente entretenido para aquellos que, como nosotros, los de PLUMA, contemplamos la fiesta desde el balcon.

A los candidatos les habrá llegado su *grand jour*. I se les verá mui amables, mui corteses, mui insinuantes, aunque un poco preocupados, i sin que su preocupacion obste a que, si es necesario, se deshagan en amabilidades para con sus electores.

Los «comisionados», todo sudorosos i jadeantes, correrán de aquí para allá, sin darse un punto de reposo, como perros que habiendo perdido de vista a sus amos se disparan en su busca i entran i salen, tornan i detiénense i vuelven con mas brios a emprender su veloz carrera—perdónenme ellos, los comisionados, que nó los perros, la impropiedad del símil.

Vehículos de todas clases vaciarán a las puertas de las «mesas» montones de electores, ya convenientemente adiestrados respecto a lo que han de hacer, pues la noche anterior ha habido jolgorio a espensas del candidato i se ha hablado de «la gran batalla» i se ha alborotado por todo lo alto al vecindario. Luego empieza el desfile ante la urna: tipos que esperan el lápiz de un Gavarni nacional que los inmortalice; sujetos que parecen comparsas rezagadas del carnaval reciente; levitas fantásticas, sombreros que dicen, como el poeta mejicano, que la materia «cambia de forma pero nunca muere»; miradas oblícuas que ponen espanto en el ánimo del mas valiente; risas que semejan mordiscos, jestos imposibles i por sobre todo esto i como el nervio de todo esto, el dinero, ya sea el sucio billete o el limpio peso fuerte, deslizándose furtivamente de una mano a otra mano, de un bolsillo a otro bolsillo, i así corriendo i circulando como una savia envenenada.

Despues, las emocionantes escenas del escrutinio. Las esplosiones de entusiasmo a la noticia de un triunfo; los comentarios *sotto voce* a la nueva de una derrota.

Mas tarde, la clarinada de los muchachos que corren a la desbandada voceando prolongadamente los suplementos a lo largo de las calles poco ménos que desiertas. Ya en la noche, el bullicio de las manifestaciones callejeras i los ¡Viva! i los ¡Muera! llenando de sonoridades el silencio de la ciudad.

El lúnes, los diarios nutrirán sus columnas con las noticias de la eleccion i resultará lo de siempre: que todos habrán triunfado .. porque nadie confesará su derrota.

¡Oh los políticos!

BARBOUILLEUR



SEÑORITA ELISA MARAMBIO MONTT
(SERENA)

ELISA

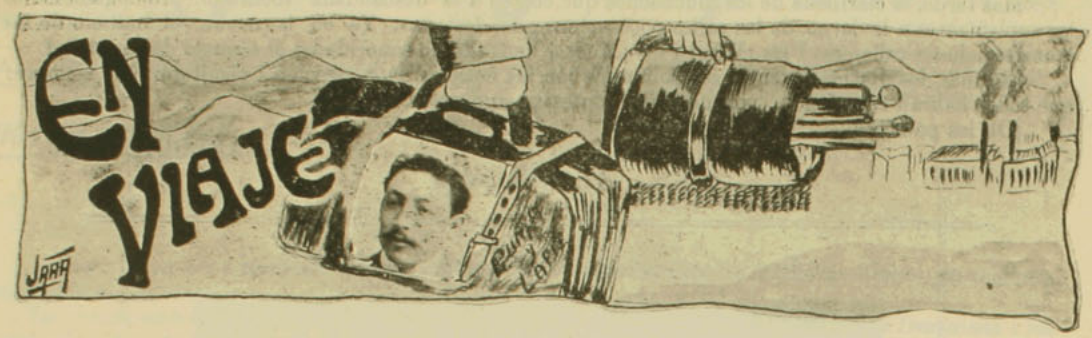
(Compliment)

Riman gracia i jentileza
En su virjínea apostura,
I en su juvenil belleza
Palpita algo de la alteza
De una mística escultura.

En su alma límpida i clara,
Se retrata la inocencia
Como, en flor estraña i rara,
Se encierra la gracia ignara
De una celestial esencia.

Alma, toda poesía,
Por la tierra se desliza,
Esparciendo la ambrosía,
La dulzura i la alegría
Con que enamora i hechiza.

ATHOS



En la pampa tarapaqueña

(De notas de nuestro representante viajero M. Morelle Almarza)

La vida pampina.—Cómo se la distrae.—Bellezas del desierto.—Pick nick i Estudiantinas.— La irrupcion politiquera.—La Mancomunal i otras asociaciones

Febrero de 1903.

La activa vida del trabajo constante, que exhala su respiro silencioso i fatigado en toda la estension de este desierto del salitre, ha recibido la repentina interrupcion de la política vocinglera i estrepitosa. Por aquí han pasado tambien las comparsas electorales con sus candidatos aclamados, con sus oratorias opulentas i deslumbradoras en promesas i dádivas. ¡Cuán otra, de la aplastante motonía de la pampa, esta temporada eleccionaria!

Como lo habíamos apuntado en crónicas anteriores, aquí la vida se desliza penosa i eternamente igual, en un horizonte plano i sin alternativas, bajo el sol quemante en una atmósfera de incendio. En las pequeñas poblaciones, que el ferrocarril planta de improviso a su paso, como Negreiros i Alto de San Antonio, o en los campamentos que la aglomeracion obrera improvisa para sus viviendas, en esos condensados centros de vida, sí, que las manifestaciones de sociabilidad buscan su apoyo para organizarse i prosperar. Tal, por ejemplo, la Estudiantina de Negreiros, de eximios guitarristas i bandurristas que amenizan con todo acierto las festividades i las gratas noches de descanso. Así, tambien, las raras flores femeninas que embellecen las soledades de este territorio, como las que exhornan con las gracias de sus rostros melancólicos i soñadores estas pájinas, entre ellas las señoritas Ofelia Castellanos i Saudra Marqués, simpática jóven italiana que hoi acompaña aquí a su hermano, el amable i distinguido doctor Juan Marqués, médico de las oficinas que rodean a Alto de San Antonio.



Sta. Saudra Marqués
(Alto de S. Antonio)



Sta. Ofelia Castellanos
(Pisagua)

Las familias de los administradores i empleados superiores de las oficinas, que se abnegan en su cariño al esposo o al padre, compartiendo con ellos las molestias de una vida en la pampa, recluidas en el árido recinto de las salitreras, buscan como amenizar las horas monótonas con *lunchs* i *Pick-nicks* dominicales a la sombra de los *tamarugos*, estos nobles árboles corpulentos, de fresco ramaje, que por estraordinaria vitalidad orgánica arraigan i prenden bajo la gruesa costra del nitrato. Hemos podido obtener, gracias a la deferencia del señor Roberto Gützlaff Basadre, de la oficina Amelia, estas fotografías del grupo de un pick-nick celebrado en el dia de Pascua. Sobre los rostros flota la satisfecha alegría de las buenas conciencias i de los cuerpos sanos i robustos, que vigoriza el saludable trabajo diario, al cual hai que volver tras los breves esparcimientos de estas reuniones casi, casi campestres. Esta vida, así, tranquila i apacible por un lado, ruda i esforzada por el otro, es la que ha venido a ajitar i perturbar a traves de la pampa, la tromba política que parte desde Santiago, alargando sus ondas de uno a otro estremo del territorio, desde los calichales de Tarapacá hasta los islotes chiloteanos.

En el puerto, en nuestro Iquique, el estrépito politiquero toma sus caractéres de contraversía choclonera al alto estilo santiaguino, con meetings i rompe-cabezas, con silbatinas i peroratas bravías contra los adversarios. Así lo han escuchado los candidatos santiaguinos que acaban de llegar a recojer los votos tarapaqueños. I si la rechifla es censurable por la falta de educacion que revela en las masas populares, no cae del todo mal que ella cante su zumbadora i destemplada cancion a los oídos de los postulantes parlamentarios que padecen de una sordera de tres años para las grandes necesidades populares

de estos densísimos centros proletarios del norte. I para nosotros, enamorados románticos de ese gran niño injenuo que se llama el Pueblo i que sarcásticamente califican de leon, nada habria de mas lisonjero que ir a conocerlo i a atenderlo, a estudiar sus necesidades tan reales i tan profundas, tan dignas de atencion i tan fáciles de remediar.



SALITRERA SANTA RITA

Miembros de la «Sociedad Pampina»

El anhelo vago de una mejora en su condicion social, la tanjible esperanza de que en alguna fórmula de asociacion política nueva pueda contenerse la realizacion de esta ánsia de mejora, es lo que lleva al proletario pampino a constituirse en asociones mutuas de auxilio, de propaganda o de resistencia, congregando sus aisladas enerjías i erogando sus oblaciones i sus ahorros. A estas sociedades, llamadas la *Internacional*, la *Pampina*, la *Comunal*, i con demas nombres análogos, la impetuosidad de algunos adherentes ha obligado a rumbos nuevos i prácticamente inmediatos, en su opinion, como ser, el participar en la lucha electoral de estas horas con candidatos propios a la próxima lejislatura.

Una idea del vigoroso núcleo de hombres que estas corporaciones proletarias representan dan las fotografías de estas páginas en que exhibimos el grupo de socios de la Mancomunal en la oficina salitrera de San Lorenzo i otro análogo de la Sociedad Pampina en la oficina SantaRita. Un propaganda, dentro de límites equitativos, para obtener por medios de accion discretos i prudentes, todo lo que se les debe en derecho i justicia, puede ser bien útil i decisivamente eficaz para los fines que aquel numeroso i digno de consideracion gremio «nortino» persigue con pertinaz decision. Es, sin embargo, algo compleja la cuestion siempre en debate entre patrones i operarios; pero ello no quiere decir que no sea soluble dentro de un armónico allanamiento de voluntades, buena i notable tarea ésta que debiera ser auspiciada bajo las iniciativas de las autoridades, que como el parlamento i el ejecutivo, tienen la superior obligacion del mandato social que les está encomendado. Pero he aquí que PLUMA Y LÁPIZ no tiene mas rol que jugar que éste de presentar, en forma gráfica e imparcial, los aspectos de la vida pampina i de sus gremios pobladores, retribuyendo así la ámplia acojida que de todos ellos recibe dia a dia en su jira tarapaqueña, a la cual tenemos el deber de permanecer agradecidos i obligados.



NEGREIROS — LA ESTUDIANTINA

PLUMA Y LÁPIZ

¡Oh, viento!

Tú, que juegas bajo el palio estrellado, i azulino de los cielos, i que arrastras con las orlas de tu clámide intanjible los perfumes que rebosan las tranquilas enramadas; tú, que ajitas con el rejio abanico de tus alas, el follaje en que los nidos, tibios búcaros de pluma, de ternura siempre henchidos, se estremecen i se esconden, cual santuarios misteriosos de caricias i de arrullos; tú, que jiras, como el tiempo, i que en tus jiros vas dejando, abandonadas al acaso, a las muertas ilusiones que se fueron, hojas mustias, esperanzas que sollozan, que agonizan...que se mueren...!

Tú ¡oh viento! tú, que empujas una a una las oleadas del océano i que llevas a una playa los secretos de otra playa; tú, que viajas del ocaso hasta el oriente i de un polo al otro polo, esparciendo por doquiera, en el valle, la montaña, en el risco i las florestas, con un rico beso de oro los latidos de la vida; tú, ¡oh viento! tú, que dejas en la frente iluminada de los astros la sonrisa de los cielos; tú, que vibras en la fronda plañidera de la palma del oásis, armonías quejumbrosas, impregnadas de misterios;



SALITRERA SANTA LUCIA

Asociados de la Mancomunal de Obreros

tú, que pasas i a tu paso, vas dejando, como un rastro exintilante, virutillas de diamante en la arena del desierto; tú, que rizas i disipas las espumas de los lagos i que llevas las caricias de su linfa a las ondinas; tú, que elevas hácia el éter el aliento de los mares i que bañas a la nube de ambrosía i de colores; tú, que robas a las ánforas perladas de dos bocas que se juntan, el rumor con que se funden dos espíritus en uno; tú, que empapas tu melena jigantesca en difusas c'aridades de crepúsculos i auroras; tú ¡oh viento! tú, que entonas en el lúgubre salterio del cipres del campo helado, ese lánguido susurro que despierta ensoñaciones de otra vida, de esa vida que comienza bajo el ala del misterio. en la sombra de la muerte...cual el dia tras la noche! ¡dia puro i luminoso, como el astro que titila en la alta esfera, ¡como un ascua que se irisa con matices de topacio...!

Tú. ¡oh viento! tú, que gozas, apagando con tus ráfagas heladas, esos ígneos estallidos que estremecen el cerebro; tú, que ajitas i despiertas en el vórtice sombrío de mis noches de amargura, los recuerdos i sonrisas que se fueron... que pasaron, como lampos arjentados de ilusiones...! Tú, que tienes en el eco de tu acento, la tristeza de un jemido, la dulzura de un arrullo, vibraciones de alegría,



UN PIC-NIK EN LA PAMPA
Oficina Aurora de The Amelia Nitrate Company Limited

maldiciones i plegarias; tú, que dices al oido de los seres esa eterna poesía que es el alma de la vida i que bulle en lo mas hondo de los seres para otra alma; tú, ¡oh viento! tú, que enlazas un suspiro i una lágrima: ¡el perfume i el rocío! ¡parte! ¡parte pronto! i vierte allá... en mi hogar distante, los jemidos de mi canto...!! ¡parte! i en las frentes adoradas de los seres que allí moran, deja un beso... un solo beso! el mas dulce! el mas sonoro! que lo escuchen, que lo sientan, de tal modo, que con llanto me recuerden!... ¡Parte! ¡parte pronto! i deja errante, entre las ramas de la yedra i los rosales de mi huerto, una lágrima, un suspiro, como el roce de la alita de un ensueño azul i blanco, azul i blanco, como el beso de la luna en el ramaje de los bosques... ¡Parte! i enredadas en sus crenchas, deja, riente, mis caricias, ¡siempre estrañas! siempre inmensas!... mis caricias rutilantes que desbordan luz i llanto! mis caricias intanjibles que destilan miel de acacias... ¡Parte! ¡parte pronto! i lleva el beso, el beso estraño que condensa en sus alitas, con los átomos de luz, la tristeza de mi llanto!!...

JOSEFINA DEY JILES

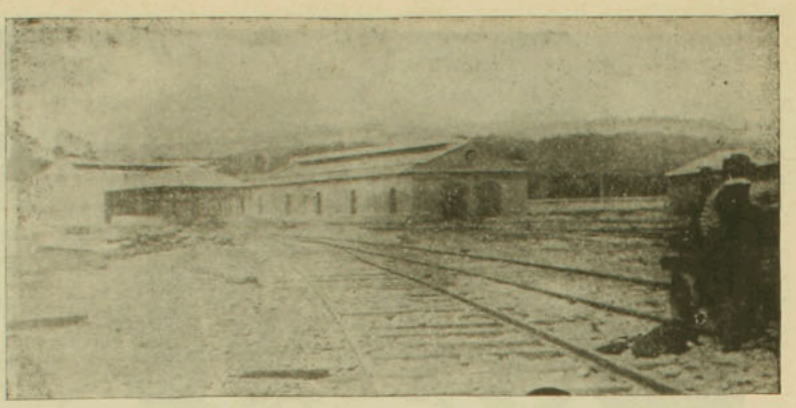
Santiago, febrero de 1903.



DEL MISMO PIC-NIK

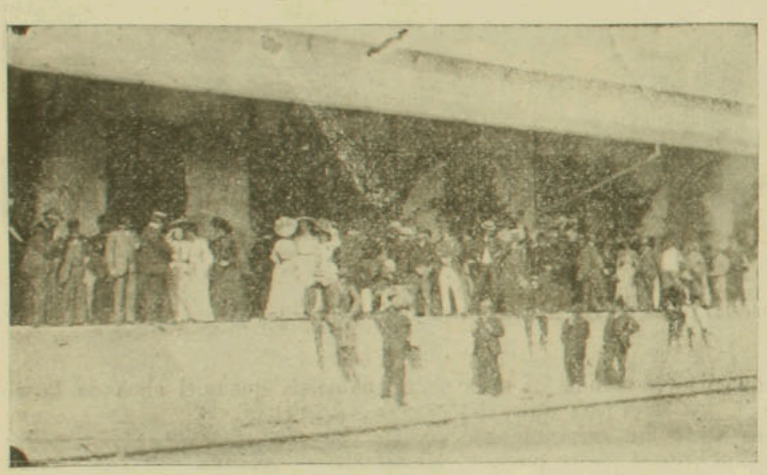
ECOS DE VALDIVIA

Un paseo campestre



ESTACION DEL FERROCARRIL EN VALDIVIA

Entre las variadas i delicadas atenciones con que la sociedad de Valdivia obsequió a los miembros i comitiva del Sétimo Congreso Científico que acaba de celebrarse en esa hermosa ciudad, una de las que dejó mas grato recuerdo fué el paseo a la línea en construccion de Valdivia a Antilhue, ofrecido por el contratista señor Eujenio Bobillier i que terminó con un ameno pic-nic en Pidei. Los paseantes se trasportaron cómodamente en los carros que hacen el servicio en las secciones ya habilitadas para el tráfico, i fueron galantemente atendidos en todo el trayecto por los empleados superiores de la empresa. Los jóvenes sabios del Congreso, en la atrayente compañía de las hermosas señoritas de Valdivia, abandonaron por ese dia toda la grave austeridad científica de sus rostros imberbes i dejaron comprender que no vale toda la ciencia del mundo lo que un par de bellos ojos luminosos i unos labios frescos que sonrien entreabriendo la diminuta fila de unos dientes lindos. Grata recompensa, sin duda, a las hondas preocupaciones del saber i del estudio en aquellos precoces sabios santiaguinos.



GRUPO DE PASEANTES AL PIDEI

Fué término de la fiesta un espléndido lunch, que ofreció en elocuentes frases el amable anfitrion señor Bobillier i al cual contestó la agradecida oratoria de los mas caracterizados invitados. PLUMA Y LÁPIZ tuvo allí tambien su recuerdo en esa fiesta i el propio señor Bobillier, entusiasta amateur fotográfico quiso enviarnos algunas instantáneas de la hermosa fiesta, sin pensar que miéntras él montaba su máquina para instantanear a la pintoresca comitiva, ya el lente viajero de PLUMA Y LÁPIZ lo habia instantaneado a él i a su grupo.



EL SEÑOR BOBILLIER FOTOGRAFIANDO PARA «PLUMA I LÁPIZ»

PERFIL

Lydia

Ondinas de los rios australes, notas de inefable claridad en la pompa verde oscura de los olmos jigantescos i los sancos olorosos tan bien cantados por el estro veintenario de Dublé Urrutia, esas mujeres rubias, esas adorables mestizas, tienen el encanto de dos cielos distintos en el íris de sus grandes ojos zarcos. Vigoroso injerto de una raza en otra, fruto de trasplantacion oportuna i feliz, tienen toda la espontaneidad de la vírjen naturaleza criolla i todo el dulce i brumoso sentimentalismo del temperamento poético aleman.

La *Margarita* de Goethe, esa dolorosa personificacion del idealismo mártir, no debió ser mas bella. La *Lorelei*, el hada hermosamente estraña que, desde lo alto de un peñasco del Rhin, engañaba a los peregrinos con el hechizo de su voz maravillosa no debió tener mas seduccion. Las walkirias, todas las mujeres extra-terrestres creadas por el númen omnipotente de Ricardo Wagner, no debieron ser mas «poéticas» que estas cabelleras de oro puro i estos labios como copihues ribereños.

No debieron ser mas amables, tampoco, las visiones de ojos raros i arrullantes que perseguian a Enrique Heine i Gustavo Becquer i les besaban en la frente cuando ellos se sentian roidos por el trájico buitre del esplin. Ni mas tierna debió ser la enfermera de Nietzche, la dulce hermana que le siguiera hasta la misma pavorosa celda de Weidmar i lloraba por él las lágrimas que nunca pudo verter el pobre super-hombre, loco i atormentado del demonio del orgullo.



SEÑORITA LYDIA SCHIK
(ANJELES)

Ruiseñores que se asilan en los robles milenarios de esa heroica tierra de la epopeya ercillana, alondras que sobre las ruinas sangrientas de una raza muerta, cantan los presajios de una vida por venir, —de una vida nueva, robusta, jenerosa,—son esperanzas, son promesas hechas belleza i juventud.

Porque bellas son, sí, inmensamente bellas. Son toda la nebulosa i vaga poesía de las leyendas del Norte florecida en la fecunda tierra indíjena. Tienen toda la dulce i serena tristeza de una balada de Uhland dicha a la puerta de una ruca o en la popa de una balsa que se dejara llevar por la corriente, a la luz melancólica de un crepúsculo o de un claro de luna, en pleno bosque.....

Hai un poeta que las adora. Un poeta cuya gran quimera, cuyo ensueño supremo, seria engarzar alguna de esas imájenes en el joyel de un poema estraño, de un poema único, de un poema que fuera suyo... solamente suyo!—PLUMA Y LÁPIZ.

UN POETA ESPAÑOL

Eduardo Marquina

«Hai libros cuyo título, enlazado al nombre del autor, basta para dar, ántes de su lectura, idea completa del alcance i de la significacion de la obra».

He recordado esta sutil observacion que Zola estampa en sus *Estudios Literarios* porque algo así me ha sucedido al mirar en la vidriera de la librería de Bindis ese libro pequeñito, monísimo,

tal así como un diminuto breviario femenino, cuyo título, *Églogas*, unido al nombre del autor—Marquina—hizo que me fuera simpático en grado sumo, al estremo de que, sin pararme en cálculos mas o ménos prosaicos, me calé de rondon a la librería i no salí de allí sin llevarme oculta en la mano esa minúscula joya del arte tipográfico.

Creo, como un distinguido poeta amigo mio, que los libros de versos han de ser pequeños i breves para ser bien saboreados. Por lo demas, la índole del gusto moderno así lo exije. La miel i la poesía han de probarse en cortas dósis. Los estragados paladares de hoi dia no gustan mucho de las cosas dulces. Apénas si una grajea azucarada, de vez en vez, para quitar el amargor que dejan en la boca el alcohol i el tabaco.

I el libro de Marquina es así: como una grajea de dulzura.

Me lo leí de un tiron i me quedé maravillado de que hubiera en España un poeta tan vigoroso, tan nuevo, tan orijinal; en esa vieja España, cuyo moderno campo poético se me antojaba parejo, liso como una pampa, sin una eminencia, sin una empinada silueta que cortara la monótona línea del horizonte.

Pero he aquí que ante mis ojos asombrados se iergue un robusto árbol que interrumpe la tendida línea horizontal i entónces el paisaje se me aparece de pronto hermoso i pintoresco.

He sentido despues la deliciosa satisfaccion del que hace un valioso hallazgo. Con cariñoso entusiasmo he leido a dos poetas amigos mios esos versos encantadores de Marquina, i he gozado intensamente viendo reproducirse en mis amigos las mismas emociones hondas que estremecieron mi espíritu al beber la primera vez el agua viva de su manantial lírico.

No es menester que os diga lo que pienso de este poeta profundamente emotivo; juzgareis vosotros mismos al leer este *Dia Blanco*, pues no resisto a la tentacion de trascribirlo íntegro.

Los ancianitos,—tienen un dia blanco.
Dia feliz,—¡qué dia de descansos!
Al despertarse—no les pesan los párpados:
Cantan campanas—desde los campanarios:
Este es el dia—blanco de los ancianos.

Abren los ojos—no les pesan los párpados.
¡Venid a vernos—muchachuelas, muchachos!
Todo nos sobra,—todo lo rechazamos.
Tomad el trigo,—devolvedlo a los campos.
Tomad las frutas,—devolvedlas al árbol.
Tomad el oro,—devolvedlo al peñasco.
Tomad el cuerpo,—devolvédselo al barro.
Este es el dia—blanco de los ancianos.
Devuelven todo,—lo que habian hurtado:
con ellos mismos—se quedan solitarios.
No cojen nada,—tienen libres las manos.
No aguantan nada,—han soltado los fardos.
No dicen nada,—han cerrado los labios.
No buscan nada,—sus piés no dan un paso.
Este es el dia—de los grandes descansos.

¡Venid a vernos,—muchachuelas, muchachos!
id devolviendo—i no vivais hurtando,
que las campanas—desde los campanarios
tocarán solas,—tocarán dando saltos,
cuando ninguno—aguante ajenos fardos,
cuando vivamos—todos el dia blanco!

Soi de los que creen que la poesía no debe vestir la blusa del obrero ni calzar la alpargata del comerciante.

Pienso que ella ha de ir desnuda de todo ropaje utilitario, luciendo su belleza propia, sin las postizas galas con que pretenden algunos exornarla.

¿Qué diríais, ademas, de aquel que encontrando demasiado débil el suave aroma de un ramo de violetas vaciara sobre él un frasco de Agua de Colonia de Murray?

La poesía que para triunfar necesita arroparse con el burdo camison de «lo útil», no es poesía, ni cosa que lo valga.

He necesitado de esta esplicacion porque no se crea que lo que aplaudo en los versos de Marquina es esa tendencia suya a hacer arte socialista, valiéndose de la poesía para preconizar sus ideales de renovador brioso i convencido. Lo que me seduce, lo que admiro en la obra del jóven poeta español es la belleza pura de toda ella, lo que ella tiene de *inútil*, precisamente.

Que a la hermosura esencialmente artística de sus versos agregue el poeta, a manera de un simple accesorio, cierta índole altruista i humanitaria mejor que mejor, quiere decir entónces que ello es miel sobre pastas.

* * *

No he de concluir sin citar aun algunos versos que me resultan deliciosos.

De *Diálogo:*

Ella:

Tú estás todo en el fuego modelado
i el mar es sólo un gran amor sin nombre.

El:

El mar es como un hombre idealizado
i yo soi como un mar con labios de hombre.

De *Elejia:*

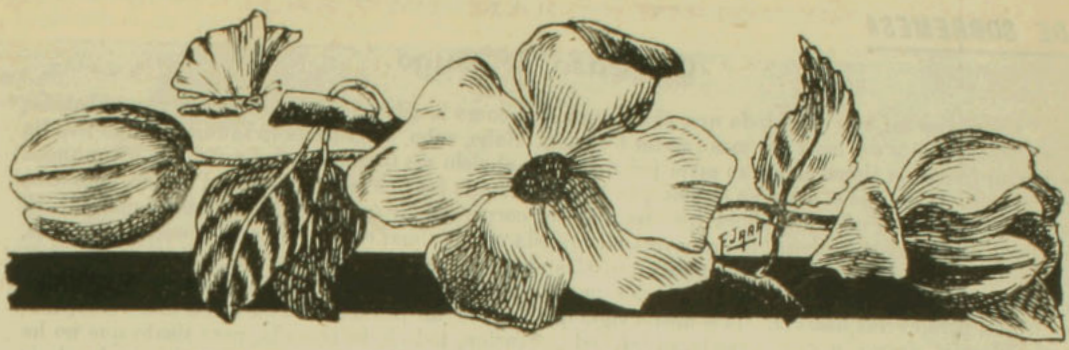
...los hilos musicales de la lluvia.

I esta pintura maravillosa en *Nacimiento:*

La muchachuela pasa,
volviendo de los campos;
el juboncillo prieto
i desnudos los brazos.
Debajo de la barba
los senos apretados
tiemblan como dos frutos
en lo oscuro del árbol.
Se le ríe la boca
desatando los labios;
i los dientes se parten
luminosos i blancos;
i detras de los dientes,
fulgurante milagro,
asoma de la lengua
el incendio fantástico.

I no sigo, por temor de vaciar íntegramente en estas cuartillas el tomito mignonesco de las *Églogas*.

M. MAGALLANES MOURE



Musa de ajenjo

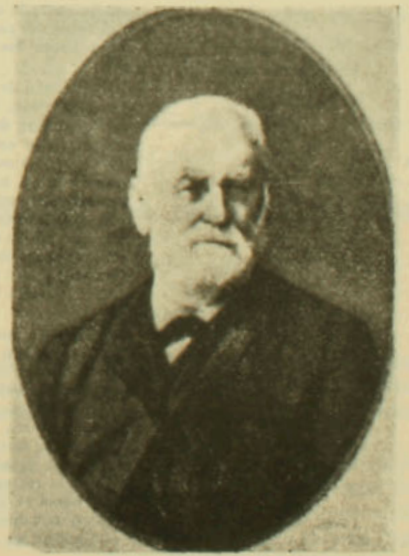
Colaboracion Estranjera para PLUMA Y LAPIZ

Tus ojos de felpa oscura
tienen estrañas virtudes
que provocan la locura.
Con tu fijeza inquietante,
parecen dos ataudes
que acechan almas de amante.
¡Cuán tristes con tus amores!
El lecho en que hemos soñado
fué un cementerio con flores,
i el surco de mi quimera
parece un crespon atado
en la curva de tu ojera.
Mudos los dos en la sombra
del divan, con medios vanos
soñamos que álguien nos nombra.
I en la bruma de las dudas
vemos que pasan gusanos
sobre las carnes desnudas.
No sé lo que eres. Tu boca
es un secreto sin dueño,
i hai en tus besos de loca
un vago mar de ambrosía
donde navega un ensueño
como un bajel, hácia el dia.
Pero tus ojos de estanque
donde flotan cuerpos muertos,
detienen el noble arranque
i dan al alma angustiada
una impresion de desiertos
por donde marcha la nada.
Cuando la noche ha llegado
i la ciudad se ilumina,
consuelas al que ha llorado:
tu sexo, es un vaso lleno;
tu amor, es una neblina,
i tu espasmo, es un veneno.
Eres diosa i cortesana.
Hoi criminal, tu persona
puede ser santa mañana.
I es justo que estés serena,
porque, si hai Dios, te perdona
lo mismo que a Magdalena.

MANUEL UGARTE

NOTA ESTRANJERA

Laffitte



Para toda la porcion culta i estudiosa de nuestra colectividad nacional no debemos dejar, sin una respetuosa i sentida constancia en estas pájinas, la lamentada desaparicion de uno de los grandes sabios contemporáneos, Pierre Laffitte, el mas caracterizado de los discípulos de Augusto Comte i el continuador de su escuela. Iba a cumplir en el mes de febrero actual sus 80 años i era oriundo del Bègney, en la Gironda, de una familia de artesanos, de donde llegó a Paris para establecerse como profesor libre de matemáticas. Adepto fervoroso de las doctrinas filosóficas de Comte, cuando la muerte del maestro, el 5 de setiembre de 1857, era el primero designado entre los trece ejecutores testamentarios del estinto. Promovido por sus compañeros a la direccion del positivismo, desde 1858, en el mismo domicilio que él ocupaba en Paris, en la calle Monsieur-le-Prince, Pierre Laffitte abrió, privadamente, el curso de filosofía, moral i sociolójica que mas tarde debia continuar en carácter oficial en el Colejio de Francia, en el cual se le confió en 1893 una cátedra especial para la enseñanza de la Historia Jeneral de las ciencias. Monsieur Laffitte ha legado a la Sociedad Positivista toda su valiosa biblioteca junto con todos los papeles i documentos que recibió de Augusto Comte, su ilustre maestro e iniciador, cuya estatua tuvo la honra de inaugurar en el patio de la Soborna el año último.

DE SOBREMESA

En Casa de Hugo

«Siento en mí, nos dijo, toda una vida futura; soi como la selva que ha sido varias veces abatida; los nuevos retoños son cada vez mas fuertes i vivaces. Subo, subo, subo hácia lo infinito. Todo irradia sobre mi frente; la tierra me da su savia jenerosa, pero el cielo me ilumina con el reflejo de los mundos entrevistos. Decís que el alma no es mas que la espresion de las fuerzas corpóreas. ¿Por qué, entónces, no es mas luminosa mi alma, ahora que las fuerzas corporales están a punto de abandonarme? El invierno está sobre mi cabeza, la primavera eterna está en mi alma; respiro, en este momento, las lilas, las violetas i las rosas, como a los veinte años. Cuando mas me acerco al fin mejor escucho, a mi alrededor, las inmortales sinfonías de los muertos que me llaman. Es maravilloso i es sencillo es un cuento de hadas, pero es una historia. Hace medio siglo que escribo mi pensamiento en prosa i en verso; historia, filosofía, drama, novela, leyenda, sátira, oda, cancion, todo lo he tentado, pero siento que no he dicho mas que la milésima parte de lo que está en mí. Cuando me acueste en la tumba, podré decir como tantos otros: ¡He concluido mi jornada! Pero no diré: He concluido mi vida. Mi jornada volverá a empezar al dia siguiente por la mañana. La tumba no es un callejon, es una avenida; se cierra sobre el crepúsculo, se reabre sobre la aurora. Si no pierdo un momento es porque amo a este mundo como a una patria, porque la verdad me atormenta como atormentó a Voltaire, ese dios humano. Mi obra no es mas que un comienzo, mi monumento apénas ha salido de la tierra: quisiera verle subir, subir mas, subir siempre...

»Escuchadme: El hombre no es mas que un ejemplar infinitamente pequeño de Dios, la edicion en 32.° del infolio jigantesco, pero es el mismo libro. ¡Gloria inaudita para el hombre! Yo, hombre, soi una partícula invisible, una gota del océano, un grano de arena de la playa. Pequeño como soi me siento Dios, porque yo tambien acelero el cáos que está en mí; hago libros—quiero decir en sueños—que son mundos. ¡Oh! hablo sin orgullo pues no tengo mas vanidad que la hormiga que edifica Babilonias, no mas vanidad que el mas pequeño de los pájaros que canta en el himno universal. No soi nada. Aquí yace Víctor Hugo, un abismo, un eco que pasa, una nube que se va, una ola que muerde la orilla. No soi nada, pero dejadme vivir todas mis existencias futuras, dejadme continuar mi obra empezada, dejadme trepar de siglo en siglo todas las rocas, todos los peligros, todos los amores, todas las pasiones, todas las angustias. I quién os dice que un dia, despues de mil i mil ascensiones, no habré como todos los hombres de buena voluntad, conquistado un puesto de ministro en el supremo consejo de ese adorable tirano que se llama Dios!»

A. HOUSSAYE

Noche de estío

Paisaje tibio. En el campo
respirando a pulmon lleno,
miéntras la luna relame
la espuma del riachuelo,
oyendo la flauta triste
de prolongados acentos,
el suspiro de las brisas
i el ladrjdo de los perros,
¡oh cuánto discurre el alma,
jirando sobre un ensueño,
como sombra que da vueltas
al rededor de un lucero! .....

La luna, la blanca luna,
casto espejo de mis dichas,
como una gota de azogue
que corre sobre sí misma,
pasea de blancas nubes
a oscuras nubes tranquila,
plácida, con tardo vuelo,
silenciosa i pensativa...
¡Si levantará los ojos
a lo alto la amada mia;
ella que todo lo sabe
o que todo lo adivina.

Oh! qué dulce i vaporoso
ensueño se hunde en mi alma:
en vez de temporal, brisa;
paz, en vez de guerra airada...
Entre las sombras dibujo
a mi novia, dulce i cándida:
yo el gladiador incansable,
yo el del golpe i de la carga...
Allá tambien ese roble
sueña entre la niebla vaga,
i el roble sus ramas presta
para hacer los mangos de hacha!

Ese frufú de las hojas
tan esponjoso, tan vivo,
es la cancion de los trajes
de un valse en el loco jiro.
Ese frufú es como un beso
que dieran a un tiempo mismo
en cien mil inquietos labios
cien mil labios convulsivos...
Primer violin de la fronda,
en las matas tiembla un grillo,
con su falsete erizado
que me araña los oidos...

¿Cómo, a los ojos de Diana
que me miran sonriendo,
me embriago con la locura
de hacer i deshacer sueños,
yo que no guardo esperanzas
ni en la tierra, ni el cielo,
yo que me burlo del cura
que echa el sermon en el templo...!
Busco la respuesta. El rostro
jiro hácia atras i la encuentro:
¡es un ruiseñor que canta
encima de un árbol seco!...

José S. CHOCANO

LAS VICTIMAS DE UN IDILIO



PRÍNCIPE JORJE — PRÍNCIPE ERNESTO ENRIQUE — PRÍNCIPE FEDERICO CHRISTIAN

Como un tierno epílogo a la crónica ilustrada que dimos en nuestra edicion del 15 de febrero presentando los retratos de la princesa Luisa Antonieta de Sajonia i de su amante el caballero Giron, damos ahora el retrato de tres de los cinco hijos de la princesa i su esposo el príncipe heredero. Son ellos los tres hijos varones, habiendo dos vástagos mas, dos princesas, nacidas en 1900 i en 1901. El mayor de los herederos reales que aquí presentamos, es el príncipe Jorje, nacido el 15 de enero de 1893, le sigue Federico Cristian nacido el 31 de diciembre del mismo 1893, siendo el menor el príncipe Ernesto Enrique nacido el 9 de diciembre de 1890. Sin quererlo, la presencia de los retratos de los infortunados principitos, despierta un sentimiento de intensa compasion i simpatía.

Otros dos temas de Spencer

POR

JULIO SAAVEDRA

Cuando examinamos un pedazo de metal bruñido su masa nos parece a la vista i al tacto tan compacta que con dificultad convenimos en que su estension no sea maciza, homojénea, continua. Sin embargo, nos basta una lijera consideracion para convencernos: si la materia fuese absolutamente maciza no se podria comprimir.

Pero rechazar la continuidad absoluta es aceptar la discontinuidad, es suponer que el trozo de metal en cuestion está formado de partículas separadas (los átomos, sostenidos por fuerzas atractiva i repulsiva), que debemos suponer absolutamente macizas, para ser consecuentes i no caer en la hipótesis incomprensible de los centros de fuerzas sin estension. Los átomos, pues, que constituyen nuestro trocito de metal, vienen a ser respecto al mismo, lo que los astros son respecto al conjunto llamado Vía Láctea.

Si supuesta la materia constituida nada mas que en la forma indicada, quisiéramos ahora esplicarnos cómo las fuerzas físicas se trasmiten de un átomo a otro o de un astro a otro, no lo conseguiríamos: no solo es inconcebible suponer que el Sol actue sobre nosotros produciéndonos las sensaciones de luz i de calor, entre cuya causa i efecto median mas de 8 minutos, a traves de 148 millones de kilómetros de vacío absoluto, sino que es imposible concebir un movimiento sin algo que se mueva. Mas, para obviar la dificultad, no faltará quien nos indique que la luz, el calor, la electricidad...pasan de una masa a otra montados en el vehículo llamado éter, que es un flúido aunque material imponderable, lo que es mui injenioso pero, a la vez, incomprensible e inútil, pues no hace sino alejar las dificultades, que reaparecen en cuanto se quiere examinar cómo ese flúido está constituido.

Segun los físicos, debemos considerarle como compuesto de átomos que se atraen i se repelen mutuamente, átomos infinitamente pequeños, si se comparan con los de la materia ponderable; mas, al fin, átomos. Prescindimos de que ese éter es imponderable, es decir, de estrema rarefaccion, de nula cohesion, i que, en consecuencia, la razon entre las distancias que separan sus átomos i el tamaño de estos es inmensamente mayor que la razon análoga en la materia ponderable; i atengámonos solamente a que, estando constituido de átomos, éstos deben estar separados entre sí. Es decir, rechazamos por incomprensible la idea de que la luz i el calor nos vengan del Sol a la Tierra a traves del vacío completo i aceptamos que pasen de un átomo a otro del éter, separados tambien por un vacío absoluto, i siendo que la distancia entre éstos comparada con su espesor no es ménos grande que la distancia entre los astros comparada con su tamaño.

E pur si muove: la luz nos viene del Sol.

* * *

Si empujamos un cuerpo pequeño, vemos que se mueve en la direccion del empuje. A primera vista parece que no puede haber duda de la realidad de su movimiento ni de la direccion que sigue. Con todo, es fácil probar que no solo podemos equivocarnos, sino que comunmente nos equivocamos. Sea, por ejemplo: un navío que, para mas sencillez, supondremos anclado en el Ecuador con la proa hácia el Oeste. Cuando un navegante anda en dicha nave de proa a popa ¿en qué direccion se mueve? Hácia el Este, se responderá i, miéntras el buque esté anclado, la respuesta puede pasar. Pero el barco leva anclas i boga para el Poniente con la misma velocidad que el navegante al andar para el levante: ¿en qué direccion se mueve nuestro individuo? Hácia el Oriente respecto al buque, pero ¿con relacion al aire, al ambiente? No se mueve. Pero ¿está con respecto a todo el ambiente en el mismo sitio? Nó, porque si atendemos al movimiento de rotacion de la Tierra, resulta que, léjos de estar quieto, dicho sujeto se mueve hácia el Este con una velocidad de 465 metros por segundo. Pero, un exámen mas minucioso nos hará ver que aun la última conclusion no vale mas que las otras, puesto que la Tierra tambien ejecuta, un movimiento de traslacion que, segun el caso combinado con el anterior, llevaria a nuestro hombre con una velocidad de mas de 30 kilómetros por segundo hácia el Occidente, o de ménos de 29 al Oriente.

I aun no habremos hallado el verdadero sentido i la verdadera rapidez de su movimiento, pues a los movimientos de la Tierra es preciso unir el de todo el Sistema Solar hácia la constelacion de Hércules, de una rapidez de 8 kilómetros por segundo, i uniéndolo veremos que el supuesto prójimo no va ni para el Levante ni para el Ocaso, sino que sigue una trayectoria inclinada sobre el plano de la eclíptica. Añádase a lo dicho que si los cambios dinámicos de nuestro Sistema Sideral nos fuesen conocidos, que no nos son, veríamos que la direccion i rapidez del movimiento que estudiamos serian mui otras de las que creemos.

Con que ¿en qué direccion se encamina nuestro navegante?

Resulta de todo eso que lo que realmente conocemos no es el movimiento efectivo de cada cuerpo, sino el que ejecuta respecto a puntos de referencia. Por otra parte, deduciendo que los movimientos observados no son los movimientos reales, suponemos que hai movimientos reales; corrijiendo los juicios sucesivos que formamos de la direccion i velocidad tenemos por cierto que las hai efectivas, es decir, que hai puntos fijos en el espacio vacío respecto a los cuales los movimientos son absolutos. Lo cual es absurdo porque el movimiento absoluto no puede ser imajinado i ménos percibido a causa de que, siendo él un continuo cambio de lugar, en un espacio vacío, sin puntos fijos de referencia, el cambio de lugar es inconcebible: todos los lugares deben estar a igual distancia de los límites que no existen.

CLICHEES **Pluma y Lápiz** vende los CLICHÉES publicados al precio de tres centavos por centímetro cuadrado.

Pero no solo esto merece ser notado: el paso mismo del reposo al movimiento i viceversa, no es mas comprensible. Todos los dias vemos cuerpos que estando detenidos, por un impulso cualquiera comienzan a cambiar de sitio, i otros que moviéndose sufren retardos i acaban por pararse. Sin embargo, en virtud de un principio innegable, el paso de un valor a otro en una cantidad variable no puede verificarse sin pasar por los grados intermedios. A primera vista parece fácil imajinar ese paso de uno a otro estado, suponiendo que el movimiento disminuye insensiblemente hasta hacerse infinitesimal, i muchos creerán posible pasar de este estado a un movimiento cero, pero es un error. Siguiendo con el pensamiento una velocidad decreciente siempre queda algo de velocidad. Tomando la mitad, por ej., i así sucesivamente, siempre queda movimiento, que por mui lento que sea, dista un abismo del cero. Por lo que tendríamos que concluir que el cuerpo no se pára; sin embargo, es un hecho que se detiene, luego es preciso que en un mismo instante se mueva con las velocidades cuatro, dos, cero; lo que es absurdo. Inversamente habria que razonar para el paso del reposo al movimiento.—JULIO SAAVEDRA

EN LOS BAÑOS



—Tu salud, buena ¿no? I la señora?

—Mejor que yo. Ahora se baña. I para fumarme mi cigarro en paz le coloco el cinturon salvavidas i me quedo tan tranquilo.

—Yo que tú iba a darle una miradita por si acaso, porque hace ya como tres cuartos de hora que se baña de cabeza.

COMPAÑÍA CRÉDITO I CONSTRUCCIONES

DELICIAS, 966 I 972

Establecida para fomentar el AHORRO i vender casas por mensualidades

Ejecuta además las siguientes operaciones:

Caja de ahorro con capitalizacion de intereses. Depósitos a la vista y a plazos. Depósitos en Cuenta Corriente

Facilita dinero sobre hipoteca

La Compañía vende a sus Accionistas: CASAS

A 20 AÑOS	7 meses ...	Pagadera con	$ 9.53	mensuales por cada mil pesos.
A 16 AÑOS	7 meses ...	Pagadera con	$ 10.40	mensuales por cada mil pesos.
A 14 AÑOS	...	Pagadera con	$ 11.27	mensuales por cada mil pesos.
A 10 AÑOS	9 meses ...	Pagadera con	$ 13.00	mensuales por cada mil pesos.
A 8 AÑOS	10 meses ...	Pagadera con	$ 14.73	mensuales por cada mil pesos.
A 7 AÑOS	6 meses ...	Pagadera con	$ 16.47	mensuales por cada mil pesos.
A 6 AÑOS	6 meses ...	Pagadera con	$ 18.20	mensuales por cada mil pesos.

NOTA.—Las casas de valor de $ 500 pagarán la mitad de las mensualidades apuntadas mas arriba. Ejemplo: Una casa de $ 500, a 20 años, paga CUATRO PESOS setenta y siete centavos mensuales.

1.° Se debe ser accionista para ejercer el cargo de empleado, ajente, proveedor, etc.

2.° La Compañía se obliga a construir, vender, refaccionar casas en cualquier punto de la República, en donde haya accionistas.

3.° El accionista que no pudiere continuar pagando las cuotas de amortizacion, puede vender la propiedad

DESDE PROVINCIAS

Se puede ser accionista, suscribiendo acciones por intermedio de nuestras ajencias o ajentes viajeros, o bien enviando el valor de cada accion ($ 30) o el de la primera cuota ($ 10) por jiro postal o letra, a la órden del señor

Luis Muñoz González

Jerente de la Compañía "Crédito i Construcciones"

Horas de Oficina: de 10 a 4 P. M.. El dia sábado de 10 A. M. a 9 de la noche

Se ruega mencionar la Revista **Pluma y Lápiz** en sus comunicaciones a la Compañía

Año III — Núm. 115 Santiago, a 1.° de Marzo de 1903 Volúmen V—Núm. 9

PLUMA Y LAPIZ

ARTES * LETRAS * ACTUALIDADES

Director Propietario: MARCIAL CABRERA GUERRA

SANTIAGO CASILLA 311

Suscricion Anual $ 6 — Semestral $ 3.50

Se envia gratuitamente ejemplares de muestra a quien lo solicite para conocerla.

Se puede suscribir directamente desde cualquier punto de la República con solo enviar el importe anual o semestral por jiro postal, estampillas de correo o billetes de banco a la órden del «DIRECTOR DE PLUMA Y LAPIZ.—SANTIAGO—CASILLA 311.»

Obras a venta en la administracion de **Pluma y Lápiz**

Volúmenes II, III i IV de PLUMA Y LÁPIZ, cada uno	$ 4.00
RITMOS.—Versos de Pedro A. González (edicion agotada) quedan pocos ejemplares	10.00
CAMPO LÍRICO.—Versos de Antonio Bórquez Solar, con PREJUICIO (prólogo) de Marcial Cabrera Guerra	2.50
BRUMAS.—Versos de Miguel L. Rocuant, con LÍNEAS (prólogo) de Marcial Cabrera Guerra	1.50
FACETAS.—Versos de Manuel Magallanes Moure, con prólogo de Efraim Vázquez Guarda	1.00
EL CERRO SANTA LUCÍA.—Monografía de este paseo, por Marcial Cabrera Guerra i Rafael Sanhueza Lizardi, con ilustraciones	0.60
ANEXO LITERARIO DE LA LEI (año de 1899), la mas nutrida e interesante miscelánea selecta de artes, ciencias, sociolojía, viajes, feminismo, teatro, literatura, poesías, etc. Coleccion completa de veinte números de gran formato	3.00

Los suscritores de PLUMA y LÁPIZ tendrán una rebaja de 20% sobre estos precios

RELOJERIA I JOYERIA CENTRAL

DE

JOSÉ HUBER

988 — PORTAL FERNÁNDEZ CONCHA — 988

El mas selecto surtido de Relojes, Joyas, Cosas de Arte i Artículos de Lujo

Hai establecidos para la adquisicion semanal de todos estos objetos CLUB DE VARIEDADES con sorteos todos los sábados i con cuotas de *cinco pesos, serie* A; *dos pesos cincuenta centavos, serie* B; o *un peso veinte centavos, serie* C; al alcance de todas las fortunas.

Las inscripciones son permanentes i se puede suscribir desde provincia enviando la cuota correspondiente por jiro postal.

Almacen Simpson

ESTADO, ESQUINA AGUSTINAS

SANTIAGO

Teléfono Nacional, 140.—Casilla 6.—Teléfono Ingles, 302

Licores finos, TÉ, Provisiones, Porcelanas, Cristales, Quincallería, Cuchillería i artículos enlozados

CHAMPAÑA LEMOINE I WHISKY DEWAR

SERVICIO A DOMICILIO

Todo pedido para el campo se entrega encajonado i puesto en la estacion, libre de todo gasto para el comprador.

Compra i venta de frutos del pais

VALPARAISO

Calle Esmeralda, Núm. 8

LO MEJOR



Pídase Catálogo

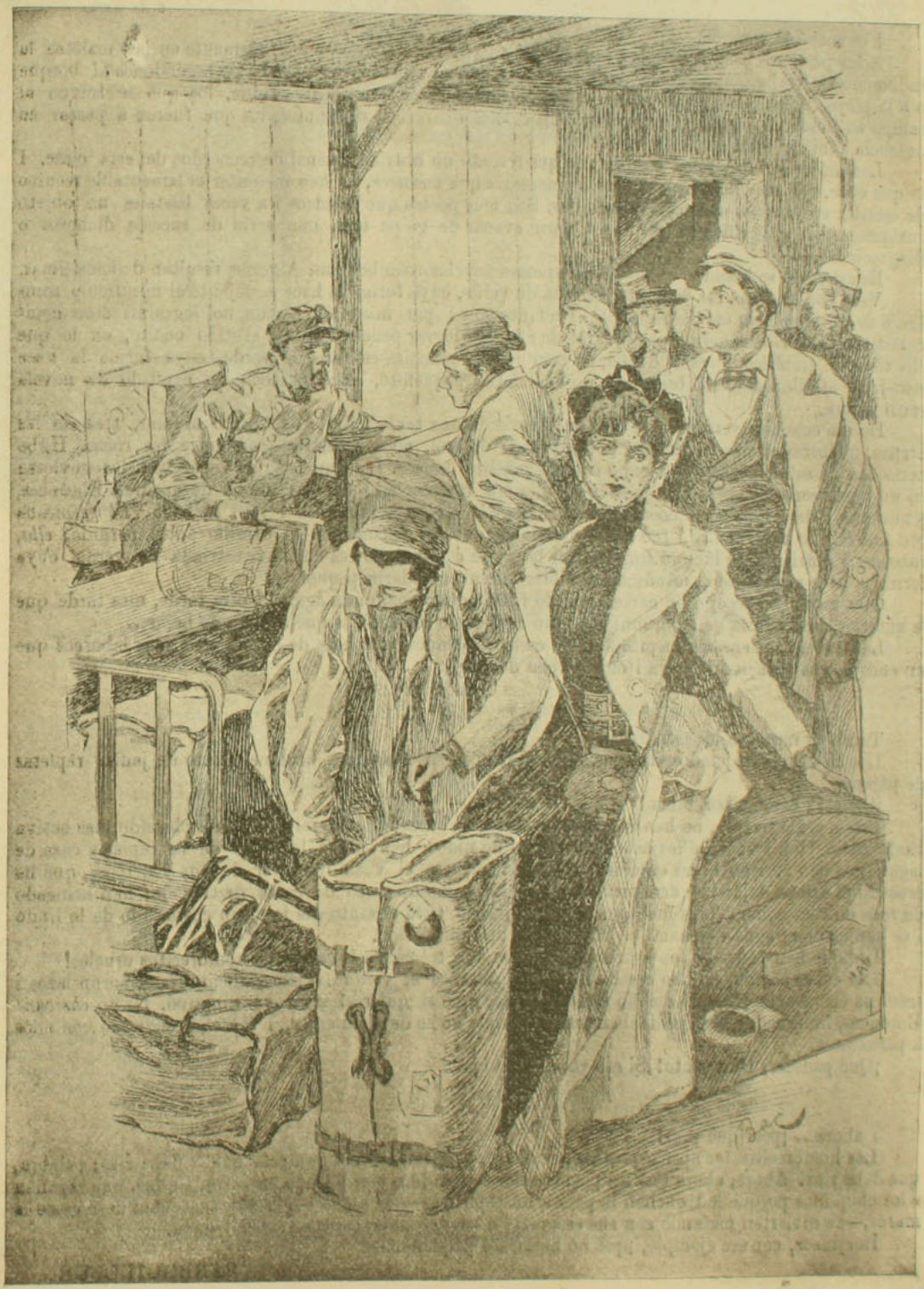
SANTIAGO

Calle Monjitas, Núm. 841

Imp. Barcelona - Moneda, entre Estado y San Antonio

Año III — Núm. 116 Santiago, a 8 de Marzo de 1903 Volúmen V — Núm. 16

Pluma y Lápiz



A SANTIAGO!

SUSCRICIONES

Anual..... $ 6.00
Semestral... • 3.50

Pluma y Lápiz

EJEMPLARES

Del mes: 0.20 cents
Del año: 0.40 •

AÑO III — NÚM. 116 | SANTIAGO, A 8 DE MARZO DE 1903 | VOLÚMEN V — NÚM. 10

Garabatos

6 de marzo

I se acabó el veraneo.

A los primeros *gori gori* de la cuaresma los paseantes metieron apresuradamente en las maletas la indumentaria viajera, aumentada ahora con los múltiples objetos recojidos en las escursiones al bosque o a la playa; hojas raras, flores caprichosas o piedrecillas de forma «divertida», los que se fueron al campo en busca de aires puros; conchas multicolores i caracoles diminutos, los que fueron a pasear su ausencia junto al mar.

Las mujeres, sobre todo, me imajino que traerán un nutrido arsenal de recuerdos de esta clase. I es que ellas, con mas imajinacion i mejor memoria que nosotros, no han menester el lamentable recurso de escribir sus impresiones para recordarlas. Son mas poetas que nosotros i a veces bástales un objeto cualquiera, por insignificante que él sea, para evocar de golpe toda una serie de sucesos dichosos o desgraciados.

Es así como se hacen ellas sus mas hermosas novelas...simbolistas. Algunas resultan deliciosísimas.

Ved, por ejemplo, esa conchita estriada de verde, cuya forma la hace semejante al minúsculo sombrero de un mandarin así de pequeñito. Profanos sois i por mas que hagáis no lograréis sino comprender la maravillosa hermosura esterior de ella, sin lograr penetrar en su sentido oculto, en lo que ella tiene de esotérico. Para su dueña, en cambio, esa conchita estriada de verde, cuya forma la hace semejante al minúsculo sombrero de un mandarin pequeñito, encierra todo un capítulo de novela encantadora.

En esa conchita verde está escrita la historia de una tarde feliz. Allá, junto al mar, tras de las breñas, miéntras el mar comulgaba la hostia roja del sol, ellos se estraviaron entre las rocas. Hubo necesidad de saltar pozas i *él* la cojió con sus potentes brazos. La sombra subia i pasaban las gaviotas en un vuelo como de seda. El rumor de las olas era interceptado por los muros de piedra. Entónces, sentáronse a descansar en la boca de una gruta. *Ella* estaba temblorosa i mui turbada. *El* respiraba con fuerza. No hablaban... I fué aquella tarde cuando, ya encontrado el camino ántes perdido, *ella*, ruborosa i sonriente, se inclinó sin soltar el brazo de *él*, i recojió esa conchita estriada de verde, cuya forma la hace semejante al minúsculo sombrero de un mandarin pequeñito.

Otra tarde *ella* recojió un caracol rosado i tan pulido como una ágata. I otra tarde, mas tarde que la anterior, una ramita de coral mui roja, tan roja como unos labios que acaban de besar...

La novela contiene mas capítulos: una conchita blanca, una hoja de líquen con mas laboreos que un encaje, una tenacita de jaiva i una estrella de mar...

* * *

Tambien regresan los estudiantes.

Los he visto encajetados en los coches del ferrocarril i me han hecho el efecto de jaulas repletas de pájaros.

¡Cielos! i cómo alborotaban!

Estos, seguramente, no han recojido conchitas ni buscado hojas raras. Su labor ha sido mas activa i esforzada. Han trepado a los árboles en busca de nidos; han ido a lo largo de las tapias a caza de lagartijas; han corrido horas enteras, al rayo del sol, tras el vuelo irregular de una mariposa, que ha cruzado el campo dejándose arrastrar por el viento, como un resto de carta destrozada; han brincado de roca en roca como cabras monteses i han trajinado todo el santo dia i se han costaleado de lo lindo i se han caido al agua i se han quedado hechos una compasion.

I lo que han padecido los pobres pájaros con esta tremenda invasion de hombrecitos crueles!

Las persecuciones no han cesado un punto durante el verano. Primeramente les armaron lazos i trampas con mucha liga... i mucho injenio. Pero, ¡qué si quieres! no cayó ninguno. Ni un *chercan!* Entónces, indignados, los apellidaban *tontos*, porque no se dejaban cojer, i las emprendieron con ellos a peñascazos.

¡Qué padecer, Dios santo! Si esa ya no era vida...

* * *

I ahora... ¡peor que peor!

Los hombrecitos los apeñasqueaban, es cierto, pero tenian una puntería que... daba risa; palabra, que daba risa. Ahora, ahora que los pequeñuelos se han ido, han llegado los otros, i éstos, que regañan a los chiquillos porque le tronchan la pata a un pajarillo,—dicen que eso es una crueldad de mas de la marca,—se divierten matando con sus escopetas a los delicados cantores de la fronda.

Imajinaos, con ese ejemplo, ¡qué no harán los pequeñuelos!

BARBOUILLEUR



I

¡Austeros monjes que teneis por mundo
la soledad solemne de los claustros,
en los conventos lúgubres que oponen
muros de piedra al torbellino humano!

Que os encerrais entre paredes frias,
sin mas adornos que los viejos santos
i un Cristo agonizante que alza al cielo
los tristes ojos cuando está espirando;
que ante la imájen del dolor supremo
meditais en recónditos arcanos,
suspensa el alma, el pensamiento absorto,
por infinito amor trasfigurados;
que veis la humanidad i sus pasiones,
el amor, el orgullo, los encantos,
reducidos a tétrico resúmen
en la espantosa desnudez de un cráneo;
o bien, hundidos en las toscas sillas,
la cabellera entre los dedos flacos,
inmóviles cual momias que los tiempos
hubiesen al pasar petrificado,—
en lenguas muertas releeis las pájinas
borrosas ya de los infolios raros,
al alma i a la vida i a las cosas
el principio i el término buscando:
vosotros, desertores de la tierra,
sin pasar el umbral del camposanto,
decidme si es mui dulce ese silencio,
si allí el dolor no llega a conturbaros!

II

Cuando ferviente la plegaria brota,
cuando se eleva en vuestra voz el canto,
¿no hai otra voz interna que os suspende?
¿no hai otro acento que interrumpe el salmo?

En las serenas noches silenciosas,
cuando el cielo se adorna con sus astros
i recorreis con la capucha vuelta,
los corredores i los anchos patios,
¿no os deteneis de pronto cual si oyerais
un eco evocador que os ha llamado
i el lijero desliz inolvidable
de presurosos, conocidos pasos?

En esas horas en que duerme el mundo,
en que se siente el súbito aletazo
bajo el cual se despiertan los recuerdos
i se pronuncia un nombre ya olvidado,—
decidme si no ois en los rumores
de la noche ese nombre que os fué caro
i el soplo de la brisa no os parece
un beso tentador sobre los labios,
si al penetrar por el follaje oscuro
la luna no os engaña con sus rayos
i creeis ver en la penumbra el halda
móvil de un traje vaporoso i blanco;
si vuestra mente vagarosa entónces
no se espacia en recuerdos ya lejanos
i no sentís inmensa pesadumbre
que hace rodar por vuestra faz el llanto...
Ah! decid si olvidais, si a vuestras puertas
no acuden en tumulto, golpeando,
los fúnebres fantasmas del recuerdo,
que vienen de la noche del pasado!

¿Ya sois libres? El último refujio
adonde huisteis del dolor humano,
es quietud, es olvido, es la soñada
mansion feliz de espiritual descanso?

Yo sé de la leyenda de un austero
monje, a quien muerto en su sitial hallaron
sobre un libro de antigua biblioteca,
reliquia del convento i de los años:
muerto sobre una pájina en que habia,
como señal de algun pasaje estraño,
prenda de un grande amor desconocido,
una guedeja de cabellos áureos.

¿Qué dijeron al monje esos cabellos?
¿Qué singular i misterioso encanto
se desprendió de aquellas hebras de oro?
i quién las puso en el ritual sagrado?

¡Oh mujer! oh belleza! oh triunfadora
mas poderosa que la muerte! En vano
tiene abismos el tiempo, el mar distancias,
el alma frio, i soledad los claustros!

ISAÍAS GAMBOA

(*Ilustracion de Barbouilleur*)

Manchas

Te obstinabas, aunque inútilmente, en hacerme creer que comprendias la poesía. Cuando salimos al jardin, habia una gran calma de misterio en la alta noche. Una apoteósis de estrellas coronaba la gran serenidad del cielo.

—Oh! Cómo cantan las estrellas!—dije.

—Pero eso es un disparate,—me interrumpiste,—¡cómo han de cantar las estrellas!

¡I acababas de hacer prodijios porque yo te creyera capaz de comprender la poesía!

* * *

«Los versos son el jugo del alma...»—he leido no ha mucho por allí.

Sí. I por eso no es de estrañar que a veces vengan en latas como las frutas al jugo...

* * *

Ayer he ido por la playa. El mar estendia, implacable, su gran llanura sin límites. Entre las grietas de los peñascos grisáceos cantaban las espumas i se enredaban las trenzas de las algas. La tarde era una gran tarde impresionista. Mucho horizonte tras el sol que se iba, que se perdia, como un rei de teatro, entre el embarrado telon del poniente hecho ascuas. A pesar de todo, no me sujirió el mar, como a otros poetas, hondos pensamientos filosóficos ni monstruosas metáforas de artificio.

¡Pero pronuncié mil veces tu nombre, oh divina mujer, rubia i pálida, de ojos verdes como el mar, de ojos profundos como el mar, de ojos tempestuosos como el mar!

* * *

El obrero analfabeto, pero sesudo i laborioso, vale mucho mas que tú, «especie» de artista.

* * *

Habia leido en un diario todo eso, i andaba propagándolo por la via pública.

—Sí,—me digné decirle,—el articulista tenia razon. El poeta del siglo veinte debe ser un hombre de salon, un gentleman, un sportman, un snob: el poeta de hoi debe saber esgrima, sable, box, baile, bacarat... todo, todo, ménos hacer versos.

—Entónces, no seria poeta,—me objetó.

Para tamaña imbecilidad, aun el silencio era demasiada respuesta.

—Adios, poeta!—le dije.

* * *

—Si quieres, como dices, gozar de un espectáculo «poético» ve a la orilla del mar, i estásiate en la gloria de esa puesta de sol.

Pero perdiste media hora ante una vitrina arreglándote la abolladura del jipijapa, i se hizo noche...

Le encontré mui ufano con un paquete bajo el brazo.

—Me ha entrado tu chifladura,— me dijo.—Ya verás en dos meses qué poeta soi...

—Sí? Me alegro. Pero qué llevas ahí.

—Mira.

I leí: *Diccionario de la Rima... Arte de Hablar... Manual de Literatura... Elementos de Métrica...*

Se me subieron los colores a la cara, i tuve un ímpetu endemoniado de dar con aquel pobre diablo i con sus mamotretos en medio del arroyo...

* * *

Dícesme que no hai poesía en el «bajo ambiente popular». Sin embargo, yo quisiera haber leido alguna vez un verso fuerte como un bíceps de herrero, brillante como una ascua, rápido como una chispa, oloroso como una viruta, ténue como un tul de humo, blanco como un chorro de vapor, triste como un harapo, eterno como la miseria, sangriento como un cuerpo triturado por el engranaje de una máquina!

JOHN PENCIL

El espejo

La invencion del espejo es de las mas antiguas, quizá la mas antigua de todas las invenciones. El espejo vino al mundo con la primera mujer. Milton nos presenta en el Paraiso a Eva mirándose en el cristal de una fuente: ¡I eso que todavía no habia conocido a otro hombre que Adan!

Esta clase de espejos era barata. No tenia mas inconveniente sino que habia que inclinarse para verse, i la postura resultaba molesta. Es posible que lanzada del Paraiso, Eva le exijiese a Adan que llevara consigo una fuente para que ella pudiera mirarse siempre que se le antojara.

Lo cierto es que entre los pueblos de la mas remota antigüedad se conocia el espejo. Solo que éste no era de cristal. Los espejos de cristal pertenecen a una época relativamente moderna.

En los sepulcros ejipcios han sido hallados objetos de metal que por su forma indicaban haber servido de espejos. Probablemente los ejipcios creerian que la momia de mujer no podia estar tranquila si no tenia un espejo al lado.

Entre los judíos se usaban espejos de igual clase. La Biblia dice que el mar de bronce del Tabernáculo fué fabricado con los espejos de las mujeres. Esta debió de ser la prueba mas fuerte a que sometió Moises al pueblo elejido. ¡Dejar a las mujeres sin espejo! Verdad que no las dejaria a todas. Esto habria provocado una sedicion.

Los griegos i romanos usaban espejos de una mezcla de cobre, antimonio i plomo, a la cual sabian dar una superficie mui pulida que reflejaba mui bien las imájenes. Las personas ricas dadas al lujo los usaban de plata. Algunos dicen que tambien de oro; pero estos tomaban sin duda la parte por el todo, es decir, el marco por todo el espejo.



SEÑORITA OTILIA RIESLE
(TACNA)

Aquellos pueblos consideraban el espejo como inseparable de la mujer hermosa. Por eso los pintores i escultores solian representar a Vénus con el espejo en la mano.

Estos espejos servian en un principio únicamente para el tocador. Eran pequeños, de forma elíptica i con un mango para que los tuviese en su mano una esclava miéntras que la señora arreglaba su cabellera i ponia el carmin en sus labios.

Los espejos de gran tamaño fueron tambien usados en Roma, i a veces servian para el adorno de las habitaciones. Estaban enclavados en la pared, i todos los dias habia que limpiarlos cuidadosamente; por lo cual al lado de cada uno habia un pedazo de piedra pómez i una esponja.

Cuando el lujo de la Ciudad Eterna llegó a un grado insuperable, habia en los tocadores de aquellas orgullosas matronas espejos de plata de cuerpo entero.

Así decia un escritor de aquel período que valia mas el espejo de una dama entónces, que el dote de la hija de un cónsul en la buena época de la república.

En la Edad Media, para que todo fuese característico de aquella edad de hierro, los espejos eran de acero por ser este metal el que se trabajaba mejor.

Pero ¿es que no habian observado los antiguos que el vidrio sobre una placa metálica reflejaba bien las imájenes? Sin duda alguna habianlo observado i hasta lo habian puesto por obra; mas por la clase de vidrio que fabricaban, las imájenes no resultaban con nitidez o resultaban desfiguradas.

Hasta que en Venecia i Murano se estableció la fabricacion de cristal, allá por el siglo XV i se llevó a un alto grado de perfeccion esta industria, los espejos de este jénero no prevalecieron.

*

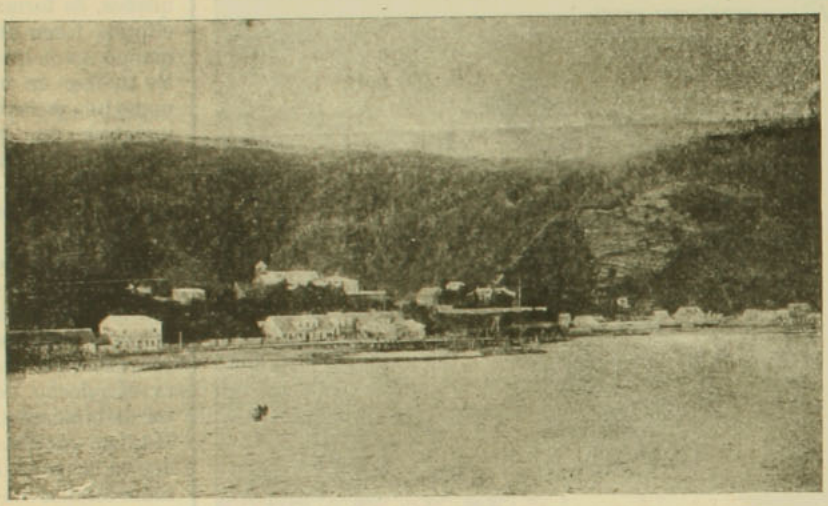
Valdivia

(PARRAFOS DE CARTA)

Señor director de PLUMA Y LÁPIZ:

Valdivia es notable por sus paisajes, por sus industrias i por sus mujeres.

De sus paisajes hai mucho que hablar. Internándose por cualquiera de los rios que afluyen al Valdivia, el Futa, el Angachilla, el Calle-Calle o el Cruces se encuentran lugares encantadores en que la vista se estasía i un relijioso silencio sucede al primer ¡ah! de admiracion, lo que manifiesta cuánto sobrecoje e impresiona el espíritu contemplar esos parajes.



VISTA DEL PUERTO DE CORRAL

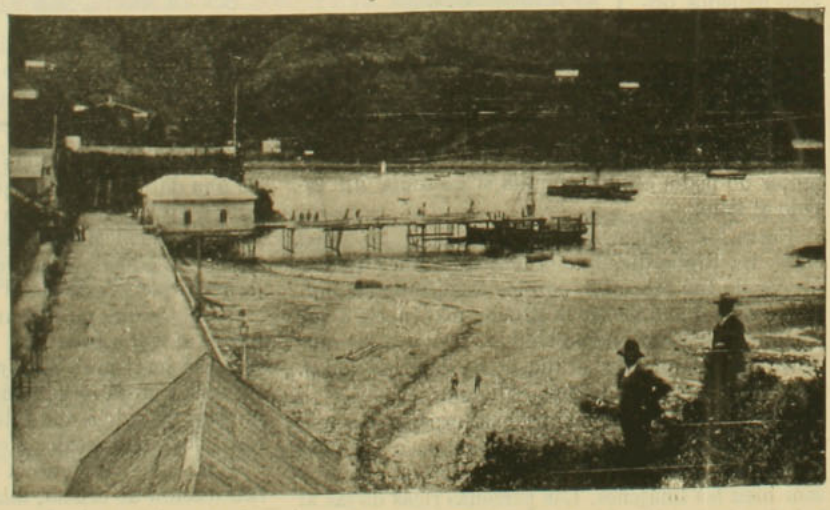
Pero no podré describirte por ahora ninguna de esas maravillas, porque la sucesion vertijinosa de tantas bellezas ha hecho que todas las tintas i colores se encuentren mezcladas, de la misma manera que las he visto materialmente en la abigarrada paleta de un pintor. Todo está confundido i embrollado en mi mente: me ha pasado lo que acontece a la pupila cansada del viajero, que en un tren rápido ve desfilar, revueltos i confusos, campos, trigales, alamedas i huertos. La calma traerá nitidez a los perfiles i colores exactos al paisaje.

Corral es un pequeño puerto, cuyo blanco camino trepa sin órden por entre verdes colinas. La bahía de aguas tranquilas, mui bien cerrada, rodeada de cerros boscosos, hace recordar los lagos de Suiza.

Por todas partes se encuentran ahí ruinas de fuertes, de cuarteles de templos; los fuertes de Corral, Niebla, San Cárlos i Mancera: en todas partes se ven grandes bloques de piedra carcomida por el agua, gruesas murallas almenadas, semiocultas entre ramas i flores i enormes cañones enmohecidos, recostados en el césped i acariciados por el sol. Todo hace recordar el pasado; el símbolo de la conquista; el templo junto al cuartel, la espada a la cruz; todo el paisaje está lleno de misterio i grandeza.

La tradicion indíjena no pudiendo comprender la grandiosidad de esas obras, habla aun con temor de la intervencion en ellas de *Pillan*, el jenio del mal.

Corral es el puerto político, lleno de encantos, que deja en el alma una dulce i agradable impresion de melancolía. Valdivia, es otra cosa, es un pueblo alegre i de trabajo. Al acercarse a Valdivia pa-

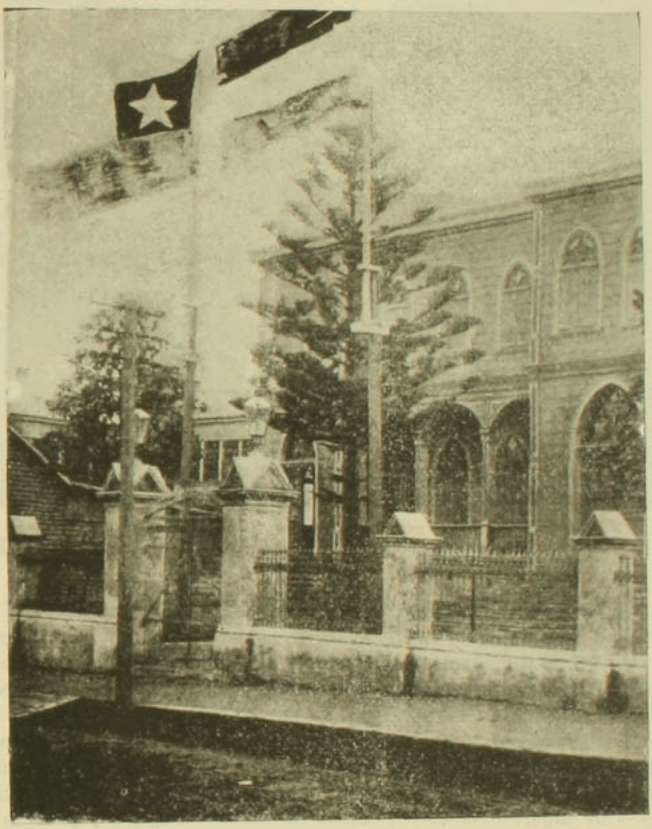


CORRAL — EL FUERTE

rece que surjieran como por encanto de las aguas, la parte alta de sus enhiestas chimeneas i los techos agudos de sus grandes fábricas, en tanto que la bruma dorada del rio oculta la base de los edificios.

En Valdivia se siente palpitar la vida activa; se siente el contajio de una jenerosa fiebre de esfuerzo i labor, i el espíritu se eleva sobre las añejas preocupaciones que en el centro matan las nobles iniciativas del trabajo.

Cualquiera que sea la forma del trabajo, no es ahí mengua para nadie, sino justo timbre de honor.



IGLESIA EVANJÉLICA DE VALDIVIA

En mis escursiones a las fábricas pude observarlo. En la fábrica de calzado de Rudloff, entre los operarios, habia un jóven vestido con el tosco traje de obrero que manejaba con destreza una de las máquinas mas complicadas; me llamó la atencion su fisonomía intelijente i simpática i su contraccion al trabajo: en una reunion posterior me encontré con él correctamente vestido i me fué presentado, era un *gentleman*, era nada ménos que el hijo del señor Rudloff, primer alcalde i distinguido caballero de la localidad; el jóven habia perfeccionado su instruccion industrial en Europa i Estados Unidos. Visitando a Valdivia, se cree estar léjos de nuestra tierra; otras costumbres, otras tendencias i otro idioma.

Esa gran trasformacion es obra esclusiva de la colonizacion alemana.

Hace 50 años, cuando erámos un pueblo pobre, sin preparacion industrial, que teníamos despoblada e inculta la parte mas hermosa i fértil del pais, recibimos el poderoso auxilio de los colonos alemanes, modelos de constancia, virtud i trabajo. No fueron ellos obligados a emigrar por la miseria; no formaban como otras emigraciones, la poblacion que arroja la ola de las grandes ciudades; sino que eran hombres ilustrados muchos de ellos, artesanos e industriales los mas, que tenian sus economías, que venian pagando sus pasajes, trayendo sus herramientas i dinero para sus primeros trabajos. Fueron los acontecimientos políticos que ajitaron la Europa en 1848, los que arrojaron a las playas chilenas, a semejanza de los puritanos de los Estados Unidos, ese grupo de hombres de ideas liberales, que buscaban solamente libertad para sus ideas, tranquilidad i paz para sus hogares.

Ellos echaron las bases de nuestras primeras industrias, hoi ya florecientes i con estable vida; ellos convirtieron la selva enmarañada, el bosque secular, en campo feraz; ellos cambiaron una vieja aldea colonial en rica i galana ciudad de Valdivia.

Anwandter, diputado al Congreso de Franckfort, fué el patriarca que condujo esa emigracion de hombres fuertes i virtuosos; él fué el que con tanta sabiduría escribió el resúmen de las aspiraciones, deseos i promesas de sus compañeros, programa escrito en lenguaje elevado i severo. «Seremos chilenos honrados i laboriosos como el que mas fuere. Unidos a las filas de nuestros nuevos compatriotas defenderemos nuestro pais adoptivo con la decision i firmeza del hombre que defiende su patria, a su familia i a sus intereses.»

Así hablaba Anwandter i su promesa fué cumplida. Hoi Valdivia es un gran pueblo, tiene vida propia con sus industrias, sus grandes fábricas de cerveza, de cecinas, de calzado, de escobillas i su fundicion de Beherens, en donde se han construido hermosos i completos vapores de fierro. I mañana, cuando el ferrocarril una a Valdivia con el norte i sur de Chile, será la arteria de las provincias australes, provincias ricas por sus producciones i grandes por el esfuerzo de sus hijos.

En Valdivia no se piensa sino en trabajar. Miéntras todo el pais estaba convulsionado i se ajitaban los odios i se enardecian las pasiones, allí no habia llegado aun la ola de las ambiciones bastardas i se continuaba trabajando en una serena atmósfera de tolerancia i mutuo respeto; porque se cree con razon que éste es el único medio de engrandecer a la patria, i porque los pueblos viriles, para su prosperidad, confian fundadamente mucho mas que en la proteccion de los gobiernos, en sus propias enerjías i en las iniciativas audaces de sus hijos.

Sin embargo, hai dos industrias, las mas poten-

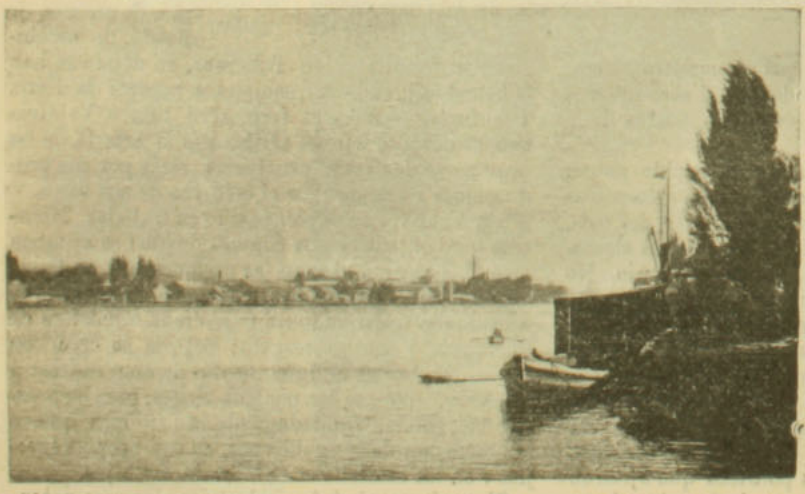


PANORAMA

tes, que desfallecen i que es necesario protejer: las curtidurías i las destilerías de alcohol industrial; las primeras mueren por la obra múltiple de varios factores, las segundas por la obra esclusiva de la lei de 18 de enero de 1902. Tú, como periodista debes ponerte a la obra.

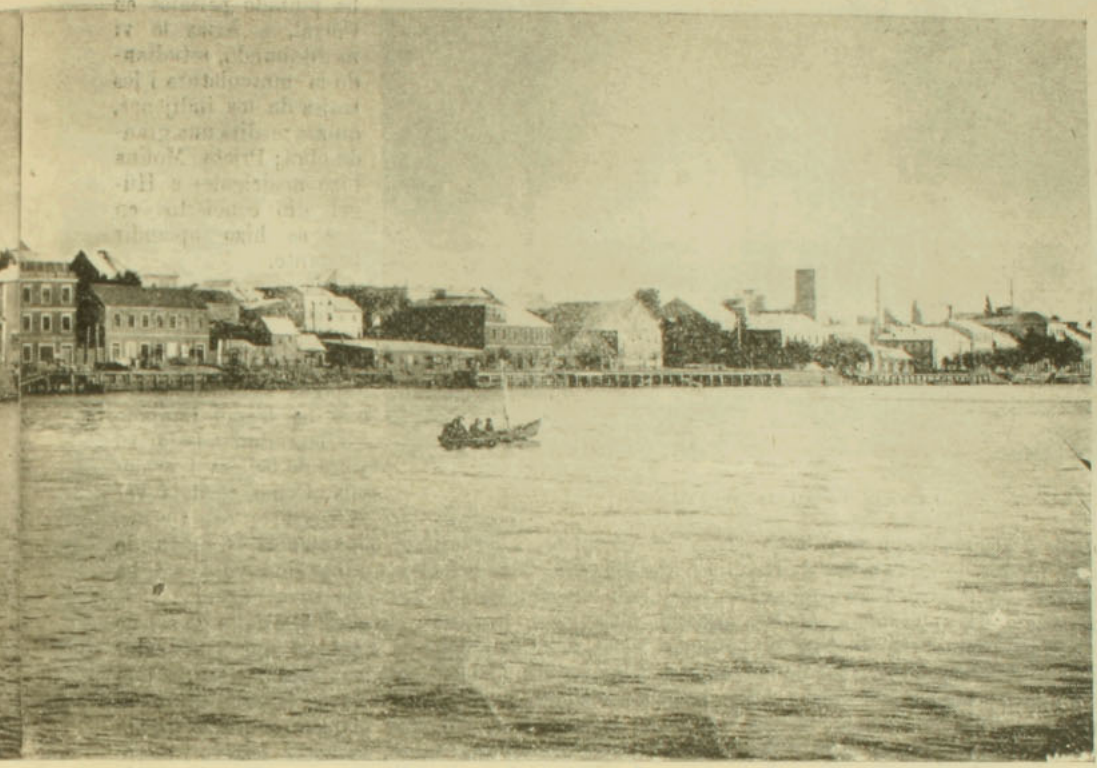
De las veintisiete curtidurías que habia con un capital de $ 4,000,000, solo 8 pueden ahora sostenerse.

Esta industria sacaba todas sus materias primas del pais: los cueros, la cáscara de lingue i la leña. La crísis acarrea tambien la de muchos agricultores que hacian del lingue i la leña su comercio. Las causas de la crísis son: el alza de los cueros a que ha contribuido el impuesto al ganado arjentino i la esportacion de los cueros al pelo que no pagan derechos; el mayor precio del lingue, i los derechos prohibitivos de internacion puestos por Alemania i Rusia, que eran los mercados de las suelas de Valdivia.



RIO DE VALDIVIA

Los remedios mas eficaces son: una prima de esportacion a las suelas, derechos a la esportacion de cueros al pelo i tratados comerciales que faciliten la introduccion de nuestras suelas en otros paises. La crísis de las destilerías de alcohol ha sido obra esclusiva de la lei: la ignorancia de nuestros lejisladores estableció una preferencia imposible de resistir a favor del alcohol agrícola de la destilacion de la uva i en



E VALDIVIA

perjuicio del alcohol industrial de la destilacion del trigo. La diferencia existe en el impuesto i mas aun en la forma en que debe éste ser pagado.

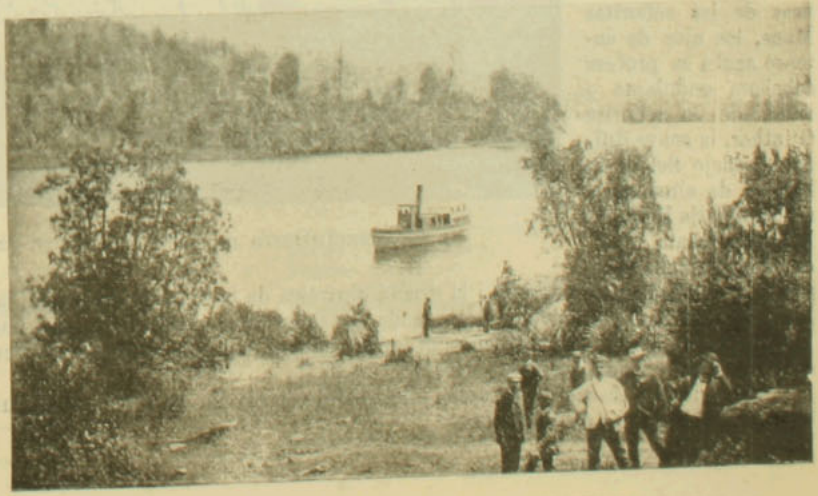
Nuestros lejisladores, con buena intencion tal vez, queriendo protejer la vinicultura, hirieron de muerte la industria i la agricultura misma de Valdivia, cuyos trigos jeneralmente se humedecen por las lluvias frecuentes i no tienen, por lo tanto, otro mercado que las destilerías, pues no sirven para la molineria ni la esportacion.

Modificar la lei, poniendo en iguales condiciones el alcohol industrial i el agrícola, es obra de reparacion, de justicia i evidente necesidad.

Estas crísis momentáneas que abaten hoi algunas de las industrias de Valdivia pronto desaparecerán, porque el pais alarmado no podrá tolerar por mas tiempo que se mire con culpable indiferencia un asunto de tan vital importancia, i porque no hai obstáculos que puedan vencer la santa obstinacion del que está decidido a triunfar.

Los chilenos de raza que hai en Valdivia son hospitalarios i caballerosos: recibimos esquisitas atenciones de los señores Gumpert, Espejo, Frias, Vergara i Córdoba. El Intendente es mui afable i mui literato, sus discursos eran la nota alta de todas las reuniones.

Los artistas que nos acompañaban han



ALREDEDORES DE VALDIVIA—ANGACHILLA



PAISAJE VALDIVIANO—COLLICO

trabajado todos: Molina ha pintado paisajes en Corral, a Arias lo ví meditabundo, estudiando la musculatura i los trajes de los indíjenas, quizas medita una grande obra; Prieto Molina hizo madrigales e Hügel dió conciertos en que se hizo aplaudir bastante.

....

Te hablaré ahora de las niñas.

El sol que dora las espigas i colora las rosas, ha hecho tambien en la rejion austral su obra de belleza i armonía. Como se deja ver tan poco en esas tierras, para consuelo i alegría de sus pobladores i para que no sufran la nostaljia de su ausencia, se ha valido de un ardid, ha dorado los cabellos de las niñas, que en todas ellas semejan un haz de rayo de sol, ha dejado destellos luminosos en sus pupilas i ha purpurado sus mejillas con tintes de vigor i salud.

¿Qué seria de los valdivianos con diez meses de dias grises, lluviosos i tristes, si a falta de sol no tuvieran la rubia cerveza que produce entusiasmos líricos, la rubia chicha de manzana que pone calor en las venas i las rubias valdivianas de hermosos cabellos áureos, de cútis rosado i ojos azules que dan inspiracion a los poetas i hacen soñar a los jóvenes con visiones paradisíacas? Esa es la compensacion.

Conocer las niñas valdivianas, buenas, injenuas, trabajadoras, sin mas coquetería que la innata que da el sexo, sin artificios en el peinado ni en el vestido, de colores sanos, carácter festivo i rostro sonriente, conocer al mismo tiempo sus hogares, aun los mas modestos, tan limpios, tan albos, llenos de luz i objetos de arte hechos por manos fenimenas, es pensar que la vida del hogar es laúnica tranquila i feliz i desechar todos los amargos prejuicios que en la capital propalan los célibes empedernidos.

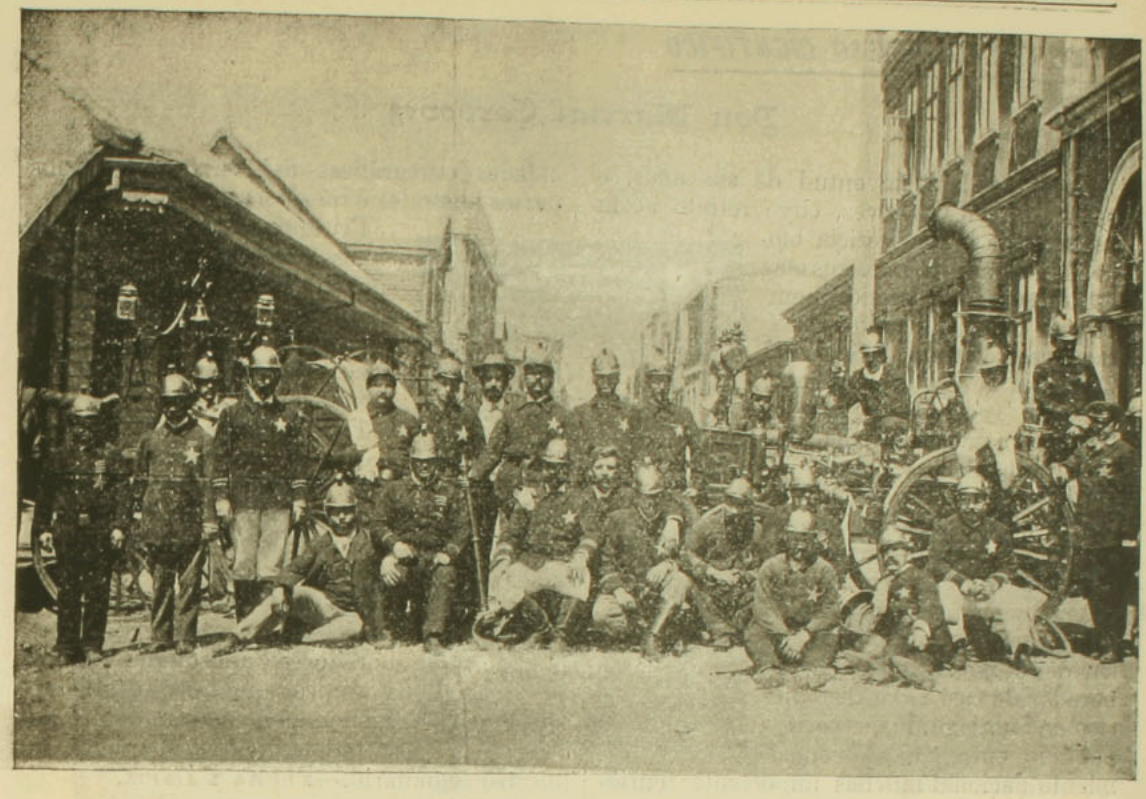


ESTABLECIMIENTO DE OLTINGER HNOS. EN VALDIVIA

¡Qué hermosa galería de muchachas bonitas! ¡Qué rivalidad de belleza hubo en cada paseo o baile a que asistí! El perfil hermoso i la perfeccion de líneas de las señoritas Mans, los ojos de intenso azul i la profusa cabellera ondulante i rubia de la señorita Günther, la suave dulzura, reflejo fiel de su bondad de alma, de la señorita Carla Bischoff, la belleza lozana i fresca de su hermana Margarita, la delicadeza de pasiones i la gracia picaresca de la señorita Jacobsen, la hermosura delicada de la señorita Pens; la simpatía i donaire de las señoritas Rudloff i la casta i pura belleza de la señorita Hoffmann que, aunque no asistió a ninguna reunion, mi ojo curioso e indiscreto de turista pudo ver entre los rosales i madreselvas de Corral.

Peregrino en esa tierra del amor i del paisaje, traje en el alma, como un alegre rayo de sol, el recuerdo de las niñas de Valdivia.

A. CABERO



VALDIVIA—SEGUNDA COMPAÑÍA DE BOMBEROS

(Grupo tomado para PLUMA Y LAPIZ, despues de asistir a un incendio en la isla de Tejas)

Respuesta a Hamlet

Serlo no ser? I para qué esa duda
plantada en el umbral de la existencia
como un Yago de odio,
mostrando con el índice el infierno
que no tiene vislumbres de esperanza?
Esa duda al principio del camino
es una rebelion contra la vida,
es tentacion de muerte
que derramando venenosas flores
endonde está la juventud sonriendo,
nos dice con perfidia:
«se está muriendo»
para que al fin se muera en nuestros brazos
la juventud, como una flor cerrada,
sin haber exhalado su perfume.
Ser i luchar! Miéntras se vive es ése
nuestro destino.
Por qué la duda del no ser? Mañana,
ese mañana de la vida, nada
debe pesar en el destino humano,
que se cumple en los límites del mundo.
Ser i luchar! La juventud es esa
declaracion de vida.
Qué importa al hombre ese no ser? Se vive,
tal es el hecho, lo demas es sueño!
Morir, dormir! I qué le importa al hombre
saber si un mundo mas allá le espera,
saber que tiene que emprender un viaje
de donde nunca se volvió a la vida,
si acá en el horizonte
de la ciencia humana otros problemas
le incitan a pensar; si están ancladas
sus fuerzas ante el puerto del destino
a donde va la Humanidad entera?
Qué importa las sonrisas o desdenes
de un sér estraño que no vimos nunca,
que condenó sus frutos
mucho tiempo ántes que la flor se abriera?
Si obra del hombre es la injusticia, al hombre
debe pedirse que deshaga su obra,
i nunca a las inútiles deidades,
tambien forjadas por el hombre mismo.
Si sobrelleva su desdicha el pobre,
la viuda su opresion i el opulento
la maldicion del miserable airado,
si se soportan todos los dolores
no es por temor de un mas allá inseguro:
se sufre porque se ama la existencia,
porque el dolor es símbolo de vida,
porque el dolor levanta i pone fuego
dentro del alma que sus manos tocan.
Morir, dormir! Cuando la muerte venga,
que nos encuentre en pié, como al vijía
en las heladas noches de diciembre,
la tremulante sombra de su amada.
Oh dulce Ofelia, en tus plegarias ruega
por los que amamos esta noble vida;
por los que no pedimos
ninguna recompensa
que no proceda de nosotros mismos;
por todos los blasfemos;
por los hombres que solo en su conciencia
aceptan juez que les condene o salve,
por los que cumplen su destino, fijos
los ojos en la dicha de los hombres
que se realiza en nuestro propio mundo.
En tu oracion, Ofelia,
medita si son esos mis pecados.

ROBERTO BRENES MESEN

ECOS DEL CONGRESO CIENTIFICO

Don Marcial Cordovez

A pesar de la juventud de sus años, el señor Marcial Cordovez, cuyo retrato acompaña a esta breve noticia biográfica, es uno de nuestros mas estudiosos i contraidos hombres de ciencia, siendo actualmente secretario de la Sociedad Científica de Chile, en el cual carácter fué un cooperador laborioso i entusiasta del Sétimo Congreso que acaba de celebrarse en la ciudad de Valdivia, al que concurrió tambien como miembro activo con un interesante trabajo titulado «Fenómenos físicos i metereolójicos en las provincias del sur de Chile». Antiguo colaborador de casi todos los diarios de Santiago, le ha correspondido entregar al conocimiento nacional muchas importantes curiosidades etnográficas del territorio en sus partes australes e inesploradas.



Fruto de estas mismas escursiones científicas de Cordovez son su libro, ya publicado, sobre *Valdivia, Llanquihue i Chiloé*, i una obra inédita cuyo título es la *Patagonia occidental i chilena*.

Es, pues, a la vista de estos honrosos antecedentes de trabajo, de investigacion científica i erudita, un motivo de especial complacencia para PLUMA Y LÁPIZ el anotar el ingreso del señor Cordovez al núcleo de sus jenerosos colaboradores, aportándole notas i crónicas que tan justamente vienen a encuadrar dentro de la índole ilustrada i gráfica de nuestro semanario.—PLUMA Y LÁPIZ.

La literatura moderna en Grecia

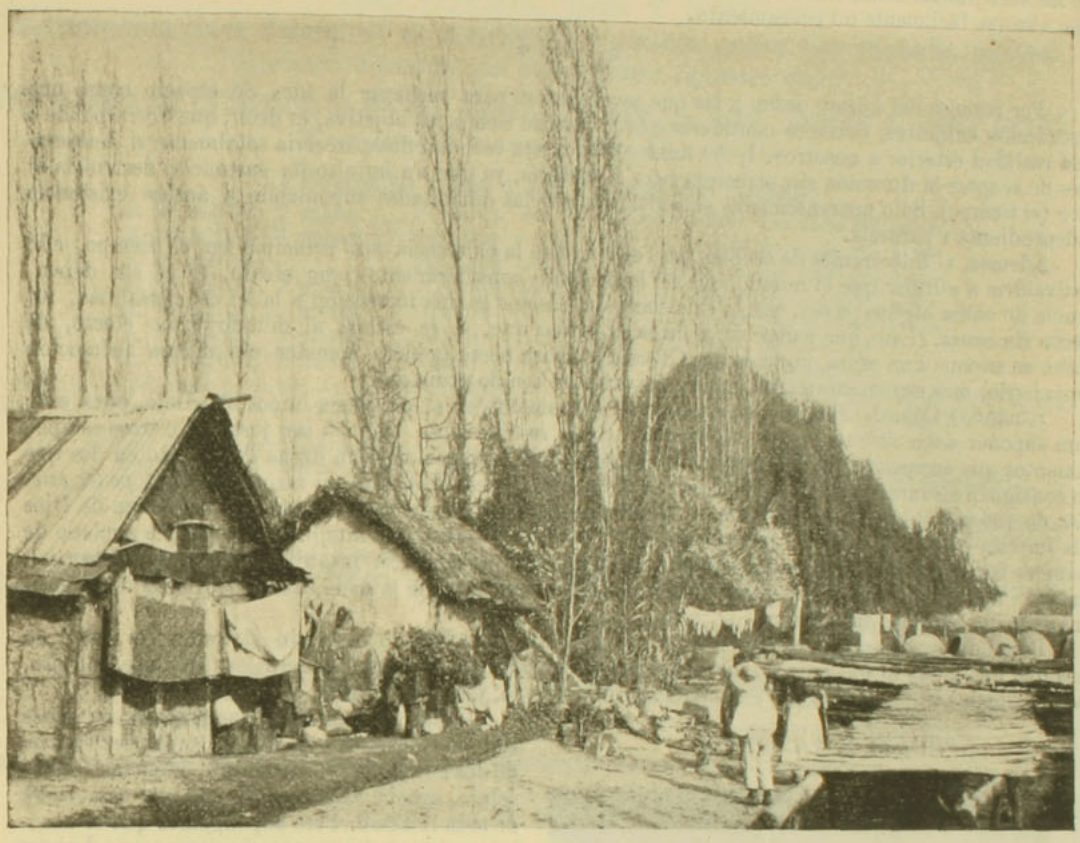
El número 1 de la *Renaissance Latine* publica, firmado por *Telos*, un artículo sobre los libros griegos. No pudiendo traducirle en toda su estension, vamos a dar un rápido resúmen, conservando, siempre que podamos, las frases testuales.

El articulista hace notar, sobre todo, la escasa actividad de los escritores i la indiferencia del público. No se escribe casi nada, i se lee todavía ménos. Los últimos libros que han aparecido son dos poemas de Palamas, escritor de verdadero talento, a pesar de su estilo nebuloso i de su abuso de las palabras difíciles, i una novela mediocre de la Sra. Garraín, apóstol del feminismo. Las obras de Alejandro Vizancios, el mas brillante de los periodistas i uno de los pilares del purismo han pasado desapercibidas.

El idioma parece ser la gran cuestion literaria en Grecia. Hace treinta años existía una jeneracion de poetas populares—Zalokostas, Paraseos, Vassiliadis, Valaoritis, etc.—que empleaban una lengua poco fija e impregnada de los idiomas vulgares. Despues por el año 1880, vino toda una floracion de poetas i estilistas,—el mas célebre ha sido Sourís—que abusaron del detalle pastoral i cuyas frases aunque mas próximas al lenguaje comun, eran preciosas i enredadas.

Por último, hace diez años, apareció Psicari. Se declaró partidario de la adopcion del idioma hablado, diciendo que la tendencia hácia el griego clásico era absurda, contraria a las leyes de la naturaleza. Pero su error fué querer predicar con el ejemplo, publicando obras literarias. La ambicion de escribir en un lenguaje impecablemente popular, no manchado por el abyecto purismo, puso a los jóvenes entusiastas en una perplejidad sin igual, i esta vacilacion continua ante las palabras produce una increible esterilidad. Es una lástima porque a pesar de su pobreza actual, los idiomas vulgares son bellos i pintorescos. Es evidente que, a no haber sido por Psicari los literatos jóvenes se hubieran orientado poco a poco hácia la única lengua existente, aquella en que se piensa, se sufre i se vive. Así hubiera producido obras mas vivas i la lengua misma se hubiera hecho mas rica, mas bella i mas armoniosa.

ALREDEDORES DE SANTIAGO



BARRIO DEL MAPOCHO

Fin de los dilemas

Hemos asistido en el curso de estos artículos a una série de dilemas, de problemas de dos soluciones contradictorias entre sí, de las cuales una debe necesariamente escluir a la otra, una vez que es imposible la supervivencia simultánea de ámbas. Segun el temperamento i la educacion de cada cual, una de las dos o ámbas deben presentarse como mas reales. Voi a indicar las que prefiero.

Si saliendo de la Tierra en una direccion (la de la vertical del que piensa, por ej.) nos aventuráramos en los espacios interplanetarios e interestelares, encontraríamos en esa ruta algun astro, seguramente. Siguiendo la escursion, daríamos con una estrella, luego con otra, despues con una nebulosa... hasta llegar a un punto en que la imajinacion nos diria: «Se acabó la materia.» Mas allá sigue la no-materia, la nada. Si repitiéramos la escursion en otro sentido llegaríamos a idéntico resultado, porque el concepto sin prejuicio, sin cultivo, que tenemos del universo es el de una aglomeracion material nadando en un mar sin límites inmaterial: la nada.

Si, con Kant, se quisiera atribuir la idea de la nada a una abstraccion, a una negacion, por oposicion a la idea de materia; como «forma del entendimiento, lei *a prori*, o condicion del espíritu consciente», huyendo grandes dificultades se daria en otras mayores, porque esas proposiciones aunque verbalmente intelijibles no pueden ser realmente concebidas por grandes esfuerzos mentales que se hagan, ya que afirmar que el espacio o nada, tal como lo pensamos, es condicion subjetiva, es afirmar implícitamente que no es realidad objetiva (que pertenece al yo i no puede pertenecer al No-yo) lo que no podemos absolutamente concebir, i lo que se contradice con el claro concepto de que aunque el espíritu dejara de existir el espacio no dejaria.

Ademas, la nada absoluta es inconcebible; cualquier idea que se tenga de ella implica existencia de *algo*; lo que es una nueva dificultad al suponer la estension material infinita, ya que un infinito (la materia) dentro de otro infinito (el espacio vacío) significaria la destruccion de uno de los dos.

Dejando, pues, la metafísica me inclino a la suposicion con ménos pretensiones. Para mí, a pesar de las vertijinosas distancias interestelares, el cósmos no llega sino *un poco mas allá*, hasta un límite que alcanza fácilmente mi pensamiento.

* * *

Por razones del mismo órden a las que se aducieron para rechazar la idea de espacio como una abstraccion subjetiva, debemos considerar que la idea de tiempo es objetiva, es decir, que corresponde a una realidad esterior a nosotros. I, del mismo modo, esta realidad desapareceria totalmente si hubiéramos de aceptar la duracion sin principio para la materia, ya que un infinito (la sustancia) destruiria al otro (el tiempo). Solo aparentemente se podrian salvar las dificultades suponiendo a ámbos existencia independiente i pararela.

Ademas, si hubiéramos de aceptar para el universo la existencia sin principio en el tiempo, ello equivaldria a afirmar que el mundo, que no lo podemos considerar sino como efecto, lo es sin dependencia de causa alguna; o sea, que la existencia del cósmos es una infraccion a la lei de causalidad, un efecto sin causa. (Esto, que parece un sofisma al pensar que, si se estima al mundo como efecto, de hecho se supone una causa, no lo es en el fondo.) Ahora bien, prefiero cometer esa misma infraccion suponiendo, mas espontáneamente, que el universo ha tenido principio.

¿Cuándo? Cómo?...Responder seria entrar nuevamente en el problema imposible. Dejo, pues, sitio para suponer *ántes del comienzo* la existencia de Dios, esa hermosa mentira tan justa en ciertos temperamentos que encuentran en lo inesplicable satisfactoria esplicacion i tan digna de respeto en los que no consiguen elevarse hasta el raciocinio sin contemplaciones. Mas, ante mi razon Dios i el *poder esterior* de que se habló en otro artículo se identifican. una vez que cualquier idea que se tenga de Dios ella implica existencia de *algo*. Sea que, como el creyente vulgar, se le imajine un venerable anciano de luengua barba cana o que, como el filósofo ortodojo, una intelijencia intanjible, un sér insustancial, amorfo i sin sexo, inconcebible por lo mismo, siempre será mas que la nada, o sea *algo*, pues no es posi-imajinar dos especies de *nadas*.

Pero aun suponiendo que así i todo fuera aceptable; ese Dios lo seria sin atributos, es decir, no mas que una causa ciega, pues no solo es impsible conciliar los atributos principales (absoluto, infinito, causa primera) sino tambien los secundarios (sabio, bueno, justo, poderoso). Veámoslo:

Una causa, en tanto que es causa, no existe sino con relacion a su efecto i supone existencia de dos entidades; i lo absoluto, miéntras sea absoluto, supone existencia de una sola cosa, fuera de toda relacion. Pero supongamos que lo absoluto exista primero por sí mismo i que despues llegue a ser causa i resultará el absurdo de que lo absoluto, que era a la vez infinito, tuvo un fin, un límite al convertirse en causa. Lo mismo ocurriria si solo una parte de lo absoluto hubiera llegado a ser causa.

El poder, autor de lo existente, si era omnisciente debió conocer todo el porvenir, si era archibueno debió sentir necesidad de suprimir el dolor i si era omnipotente pudo impedirlo, mas no lo hizo, puesto que el sufrimiento existe, luego o es injusto, o no era poderoso, o no era sabio. Inútil seria palial estos resultados con el falso libre albedrío, pues en el fondo existirian siempre las incompatibilidades.

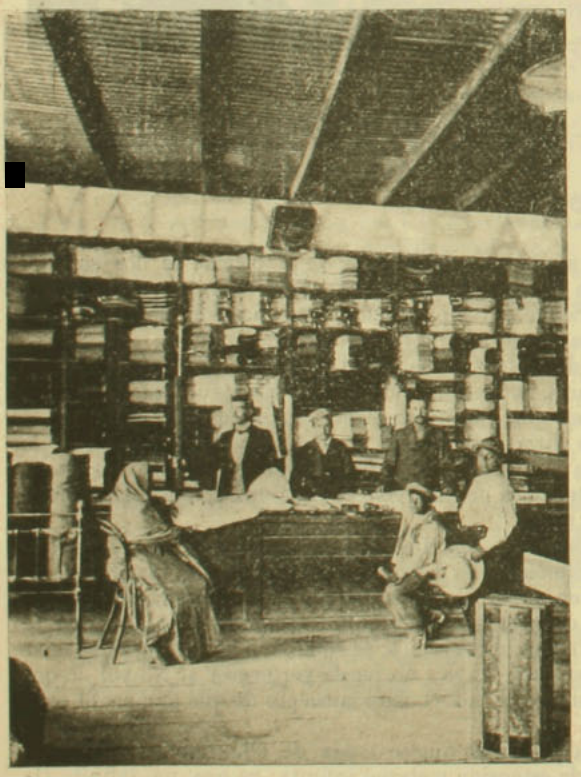
* * *

El mismo concepto jeneral de la sencillez o espontaneidad me hace preferir el supuesto de que la divisibilidad real de una sustancia debe tener su límite, mas o ménos lejano, segun el cuerpo de que se trate. Las combinaciones químicas no serian estables en otra forma.

I, si hasta aquí has llegado, te doi las gracias, lector paciente.

JULIO SAAVEDRA

CUADROS PAMPINOS



EN LA PULPERIA

COMPAÑÍA CRÉDITO I CONSTRUCCIONES

DELICIAS, 966 I 972

Establecida para fomentar el AHORRO i vender casas por mensualidades

Ejecuta además las siguientes operaciones:

Caja de ahorro con capitalizacion de intereses. Depósitos a la vista y a plazos. Depósitos en Cuenta Corriente

Facilita dinero sobre hipoteca

La Compañía vende a sus Accionistas: CASAS

A 20 AÑOS	7 meses	... Pagadera con	$ 9.53	mensuales	por cada mil pesos.
A 16 AÑOS	7 meses	... Pagadera con	$ 10.40	mensuales	por cada mil pesos.
A 14 AÑOS		... Pagadera con	$ 11.27	mensuales	por cada mil pesos.
A 10 AÑOS	9 meses	... Pagadera con	$ 13.00	mensuales	por cada mil pesos.
A 8 AÑOS	10 meses	... Pagadera con	$ 14.73	mensuales	por cada mil pesos.
A 7 AÑOS	6 meses	... Pagadera con	$ 16.47	mensuales	por cada mil pesos.
A 6 AÑOS	6 meses	... Pagadera con	$ 18.20	mensuales	por cada mil pesos.

NOTA.—Las casas de valor de $ 500 pagarán la mitad de las mensualidades apuntadas mas arriba. Ejemplo: Una casa de $ 500, a 20 años, paga CUATRO PESOS setenta y siete centavos mensuales.

1.° Se debe ser accionista para ejercer el cargo de empleado, ajente, proveedor, etc.

2.° La Compañía se obliga a construir, vender, refaccionar casas en cualquier punto de la República, en donde haya accionistas.

3.° El accionista que no pudiere continuar pagando las cuotas de amortizacion, puede vender la propiedad

DESDE PROVINCIAS

Se puede ser accionista, suscribiendo acciones por intermedio de nuestras ajencias o ajentes viajeros, o bien enviando el valor de cada accion ($ 80) o el de la primera cuota ($ 10) por jiro postal o letra, a la órden del señor

Luis Muñoz González

Jerente de la Compañía "Crédito i Construcciones"

Horas de Oficina: de 10 a 4 P. M.. El dia sábado de 10 A. M. a 9 de la noche

Se ruega mencionar la Revista **Pluma y Lápiz** en sus comunicaciones a la Compañía

LEAN LOS ENFERMOS

El nuevo consultorio médico de *homeopatía modificada* sistema *Schwabe*, está instalado en la *calle Juárez*, núm. 657, i queda abierto al público, desde la fecha, para el tratamiento de *toda clase de enfermedades*, sin esceptuar las consideradas incurables.

—Especialidad en *enfermedades crónicas* i del *estómajo* é *hígado*.

—Curacion *suave i segura*, en ménos de veinte dias, de toda *enfermedad venérea aguda i de la piel*.

Tratamiento interno especial para la *sífilis* i las *afecciones mercuriales*, garantizándose la curacion en tiempo relativamente corto.

—Medicamentos específicos, de accion casi inmediata, contra la INFLUENZA, el TÍFUS i demas enfermedades epidémicas del clima de Chile.

—Medicamentacion especial para los *niños*, segun *Hartruoun i Hering*. (La homeopatía es, como se sabe, el sistema curativo por excelencia de las enfermedades de la infancia.)

—Para mas detalles, acúdase al *Consultorio* o pídanse prospectos.

NOTA.—Los medicamentos, en glóbulos o en diluciones, son preparados por el médico mismo.

OTRA.—Los dias juéves, la *consulta*, para los que así lo soliciten, será grátis.

Consultas: de 2 a 4 P. M.

ANUARIO PRADO MARTINEZ, UNICA Guia Jeneral de Chile. Oficinas: Delicias, 281.

GUIA JENERAL DE CHILE, RECIBE AVISOS para la edicion de 1903.

GUIA JENERAL DE CHILE, CON MULTITUD de cuadros comerciales importantes.

ANUARIO PRADO MARTINEZ, SEIS PESOS ejemplar, empastado, franco de porte.

GUIA JENERAL DE CHILE, CONTIENE mas de 300,000 dirección útiles.

ANUARIO PRADO MARTINEZ, ABRE mercados a Chile en todos los paises.

Año III — Núm. 116 Santiago, a 8 de Marzo de 1903 Volúmen V—Núm. 10

PLUMA Y LAPIZ

ARTES * LETRAS * ACTUALIDADES

Director Propietario: MARCIAL CABRERA GUERRA

SANTIAGO CASILLA 311

Suscricion Anual $ 6 — Semestral $ 3.50

Se envia gratuitamente ejemplares de muestra a quien lo solicite para conocerla.

Se puede suscribir directamente desde cualquier punto de la República con solo enviar el importe anual o semestral por jiro postal, estampillas de correo o billetes de banco a la órden del «DIRECTOR DE PLUMA Y LAPIZ.—SANTIAGO—CASILLA 311.»

Obras a venta en la administracion de **Pluma y Lápiz**

Volúmenes II, III i IV de PLUMA Y LÁPIZ, cada uno	$ 4.00
RITMOS.—Versos de Pedro A. González (edicion agotada) quedan pocos ejemplares	10.00
CAMPO LÍRICO.—Versos de Antonio Bórquez Solar, con PREJUICIO (prólogo) de Marcial Cabrera Guerra	2.50
BRUMAS.—Versos de Miguel L. Rocuant, con LÍNEAS (prólogo) de Marcial Cabrera Guerra	1.50
FACETAS.—Versos de Manuel Magallanes Moure, con prólogo de Efraim Vázquez Guarda	1.00
EL CERRO SANTA LUCÍA.—Monografía de este paseo, por Marcial Cabrera Guerra i Rafael Sanhueza Lizardi, con ilustraciones	0.60
ANEXO LITERARIO DE LA LEI (año de 1899), la mas nutrida e interesante miscelánea selecta de artes, ciencias, sociolojía, viajes, feminismo, teatro, literatura, poesías, etc. Coleccion completa de veinte números de gran formato	3.00

Los suscritores de PLUMA y LÁPIZ tendrán una rebaja de 20 % sobre estos precios

RELOJERIA I JOYERIA CENTRAL

DE

JOSÉ HUBER

988 — PORTAL FERNÁNDEZ CONCHA — 988

El mas selecto surtido de Relojes, Joyas, Cosas de Arte i Artículos de Lujo

Hai establecidos para la adquisicion semanal de todos estos objetos CLUB DE VARIEDADES con sorteos todos los sábados i con cuotas de *cinco pesos, serie* A; *dos pesos cincuenta centavos, serie* B; o *un peso veinte centavos, serie* C; al alcance de todas las fortunas.

Las inscripciones son permanentes i se puede suscribir desde provincia enviando la cuota correspondiente por jiro postal.

Almacen Simpson

ESTADO, ESQUINA AGUSTINAS

SANTIAGO

Teléfono Nacional, 140.—Casilla 6.—Teléfono Ingles, 302

Licores finos, TÉ, Provisiones, Porcelanas, Cristales, Quincallería, Cuchillería i artículos enlozados

CHAMPAÑA LEMOINE I WHISKY DEWAR

SERVICIO A DOMICILIO

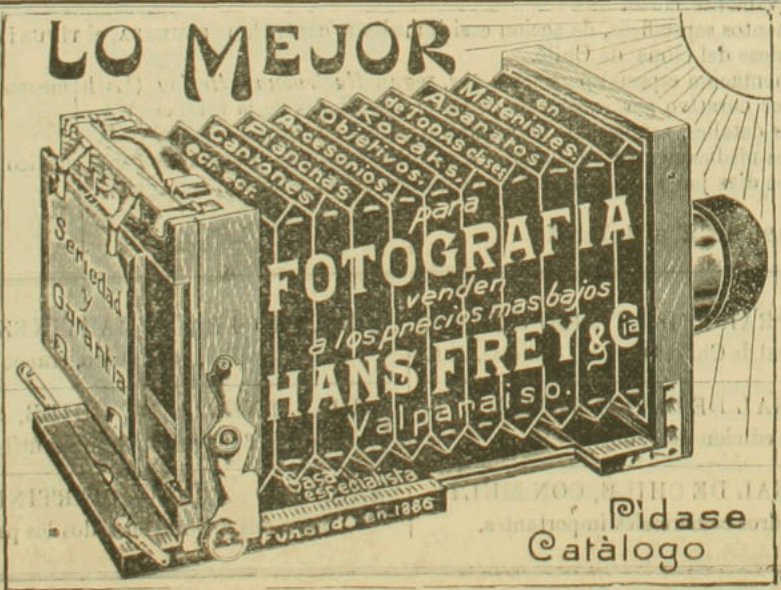
Todo pedido para el campo se entrega encajonado i puesto en la estacion, libre de todo gasto para el comprador.

Compra i venta de frutos del país

VALPARAISO

Calle Esmeralda, Núm. 8

LO MEJOR



Pídase Catálogo

SANTIAGO

Calle Monjitas, Núm. 841

Imp. Barcelona - Moneda, entre Estado y San Antonio

Año III — Núm. 117 Santiago, a 15 de Marzo de 1903 Volúmen V — Núm. 11

Pluma y Lápiz



DIAS NUBLADOS

SUSCRICIONES

Anual..... $ 6.00
Semestral... » 3.50

Pluma y Lápiz

EJEMPLARES

Del mes: 0.20 cents
Del año: 0.40 »

AÑO III — NÚM. 117 | SANTIAGO, A 15 DE MARZO DE 1903 | VOLÚMEN V — NÚM. 11

VIDA DE SANTIAGO

Garabatos

13 de marzo.

Desde que *Guerrette*, nuestro *P'tit Directeur*, tuvo la deplorable ocurrenoia de unjirme secretario de PLUMA I LÁPIZ, en ausencia del espiritual *Gaston*, he sentido, con gran pena de mi alma, que perdia un poco de mi tranquilidad habitual. Desde luego, eso de pensar en que *hai que escribir*, aunque *no haya que*, es un tormento que bien podria decirse *impar*, puesto que no tiene pareja entre todos los tormentos conocidos. Acaso podria equiparársele, aunque no completamente, aquel «suplicio del sueño», tan de uso entre los amarillos hijos del Cielo.

I no es que la secretaría ésta me quite el sueño. ¡Quiá! Nó, señor! Ni esto ni mucho mas. Por ejemplo: cuando publiqué mi primer libro—un libro que tampoco tiene par, porque despues no he publicado otro—saltó por ahí un sujeton apellidándose «crítico»—acaso porque es mui feo, pero ¡mui feo! i en su nariz monta gafas—i como un *miura* enfurecido se fué contra mi pobre libro i ¡zas! i ¡zas! lo tapó a coces.

Tentado estuve por pedir auxilio a un domador de fieras amigo mio.

—Eh! vecino! Haga usted el favor de ayudarme a espantar la bestia que se ha calado a mi jardin i me está estropeando las flores!

Me contuve, sin embargo, por temor de que cundiera el estropicio. Porque es probado: cuando a uno se le entra la bestia no hai mas remedio que estarse quieto i dejarla ir. Así uno la asuste, pierde ella el tino i entónces...

¿Que la noche de ese dia no dormí, o dormí poco o siquiera no dormí bien? ¡Desvelos a mí! Apénas soplé la vela i puse la cabeza en la almohada, empecé a soñar... —¿Qué? diréis.—Pues estravagancias. Soñé que me perseguia un animalito de esos que los ingleses han popularizado, dándoles propincuo lugar en las etiquetas de sus cervezas. I que el animalito montaba gafas en su nariz. I no sé—porque por mas que hice no logré averiguarlo—si el tal bichejo era de los que se apellidan «críticos».

* * *

Que la tranquilidad se me pierde, dije. Pues sí. Desde que *Guerrette* tuvo la deplorable ocurrencia de... lo que ustedes saben.

Escribir con ganas es delicioso—por eso yo envidio a Federico Gana i Gana.—Pero, ¿i cuando no hai ganas?

Suponte, lector amabilísimo, que el *miquingo* que esto escriba ha pasado el verano en Santiago mientras tú, *snob*, *schlemil* o *rasta*, te paseabas mui finchadamente por las playas de Viña o de Cartajena. I figúrate que ahora, miéntras tú te fastidias como un hastiado, luciendo tu estirada *tenue* de otoño por el Portal o por la Plaza, yo, el humilde hacedor de estos *Garabatos*, me doi el opio bajo los follajudos árboles de una encantadora casa de campo.

¡Si tendré yo deseos de escribir!

Ahora mismo, en mitad del huerto, bajo la clara sombra de un viejo níspero, acariciado por un vientecillo que huele a fruta madura, oyendo el embrollado rumorear de las cañas de un maizal cercano, me desconozco i pienso si seré aquel mismo que durante el largo enero i el no mui corto febrero se achicharraba yendo de arriba abajo por esas calles de Santiago, sufriendo calladamente toda la rabia del sol, de ese sol que brincaba sobre las piedras de la via i se estrellaba contra las murallas de las casas, colándose por cuanta abertura encontraba, encendiéndolo todo, quemándolo todo con el hirviente diluvio de sus llamas blancas.

* * *

¡Calla! Ha cantado un gallo.

I las tres notas cortas i la última, larga, sostenida, que concluye en un suave *diminuendo*, son repetidas por los demas gallos de la vecindad con una variedad de tonos encantadora.

—Ki-ki-ri-kiii!—salta diciendo por ahí la sutil vocecilla de un gallito mozo.

—Ke-ke-re-keee!—le contesta el vecino que, a juzgar por su acento, ya no es un pollo.

I un gallo viejo, de apolilladas plumas i caida cresta—esto me lo sujiere su canto lamentable—ajita con trabajo las anquilóticas alas i responde con voz de chantre:

—Ko-ko-rro-kóóóó...

BARBOUILLEUR

A través del Arte

El «Cain» de Fernando Cormon es en el sentir de los entendidos el mejor cuadro que alberga ese museo del arte moderno que se llama el Luxemburgo.

Es el que mas atrae, bajo todos conceptos. Grandiosamente trájico i de un simbolismo profundo i elocuentísimo, posee, ademas, una ejecucion sabia, potente i ardorosa.

Al principio no fué debidamente apreciado este cuadro, aun por los artistas mismos: le reprochaban la coloracion gris amarillenta. Ahora todo el mundo ve ahí justamente una de sus grandes cualidades dramáticas, siendo de agregar que esta gama sorda i triste del colorista no solamente no sacrifica



FERNANDO CORMON — Cain

en nada la robustez del efecto, sino que al mismo tiempo es tan sentida i tan de acuerdo con el tema, que produce toda la impresion que el artista se propuso hacer sentir: el dolor, la amargura, la enorme angustia que persigue a una raza desgraciada i maldita.

El pintor ha logrado trasladar al lienzo toda la desgarradora sublimidad de los versos del gran Hugo.

Gritos clásicos

VESPERTINA I

Roja puesta de sol
Bordando el domo
del crepúsculo ígneo, se destaca
la oscura ramazon de un árbol, como
la sombra de una mano abierta i flaca.
Cruza el incendio un pájaro; parece
pincelada de sepia fujitiva:
ya en lo alto el fulgor se desvanece
en un lúgubre azul, donde, cautiva
i engastada en penumbras, se estremece
una pálida estrella pensativa.
Por el gris e intrincado varillaje
del bosque, la tiniebla silenciosa
va tejiendo el sutil i negro encaje,
pero aun quedan prendidos al follaje
ampos de luz cansada i perezosa
entre los oros muertos del paisaje.
Estoi solo i medito:
i miéntras sueño, i sobre mi cabeza
comienza a constelarse lo infinito,
abro mi corazon a la tristeza:
una tristeza santa que me viene
¡oh mi Madre, de ti, Naturaleza,
de ti que me haces soñador i artista,
i dejas que mi espíritu se llene
con un vago delirio panteista!...
Santa i dulce tristeza que me vino
sin que yo la llamase!...
Cuelga en tanto
su lámpara la luna, en el divino
silencio de la noche. I me imajino
que es una celestial gota de llanto.

VESPERTINA II

No me preguntes si la amé...¡quién sabe!
Cuando la ví en mi lecho, ya rendida,
trémula de pasion, como una ave
que aprisionó el deseo, dar la vida
cual una ofrenda, en el altar suave
de su seno de virjen, fué mi gloria.
Se estremeció mi carne entre sus brazos,
i me alejé sin penas i sin lazos
de aquel amor sin alma i sin historia.
¿Amor?.... Tal vez; mas el sensual que gasta
en besos la enerjía i la memoria;
deshace el ideal, apura el brio,
i lentamente sorbe alientos, hasta
que se asoma en la cámara el hastío,
abre a la luz la puerta, i dice: «Basta!
fugaz i ardiente amor, muere de frío!»
...Pero tú no me entiendes. ¡En tu casta
sonrisa hai burla, i a la vez asombro.
¡Ah! perdóname; apoya tu risueña
cabecita de ánjel en mi hombro,
i en tu delirio azul húndete i sueña.
Abre tus alas invisibles; sube,
i busca en las celestes fantasías,
alguna blanca i vaporosa nube
que abrigue tus quimeras i las mias.
Vuelca el cáliz de oro, consagrado
i ofrecido por tu alma a mi ternura,
donde vertí, sacrílego i osado,
mi lágrima mas acre i mas impura.
¿Ves? ¡Que cielo tan límpio! En tus pupilas
irradia su misterio i su pureza.
¡Qué dulces, qué apacibles, qué tranquilas
a un tiempo están la tarde i tu belleza!
Que tu sueño perfume mis dolores:
que arrulle mi maldad tu voz suave:
interroga a los astros i a las flores;
no me preguntes si la amé...¡quién sabe!

VESPERTINA III

Mas, apóyate mas, que sienta el peso
de tu brazo en el mío; estás cansada,
i se durmió en tu boca el postrer beso
i en tus pupilas la última mirada.
¡Qué fatiga tan dulce, la fatiga
que precede a los éxtasis; pereza
del cuerpo i del espíritu, que obliga
a mezclar el amor con la tristeza.
Se va la luz.
I la naturaleza
parece que nos dice: Soi amiga
de todos los que se aman; los amparo.
Ya os dí alcobas de flores, ya os dí asilos
misteriosos...Descansad tranquilos
en la estrellada sombra que os preparo.
¡Oh, buena amiga!—El alma de las cosas
sigue de nuestro espíritu las huellas;
primero, para amar, nos diste rosas,
despues, para soñar, nos das estrellas.
La luz se duerme en el zafir, lo mismo
que en los profundos ojos de mi amada:
pero queda un fulgor en el abismo
i un toque de pasion en la mirada.
¡Sutil i misterioso panteismo!...
...Mas, apóyate mas; vienes cansada...

LUIS G. URBINA

Sol de sangre

Por inmensos caminos solitarios,
Huyendo de ignorados campanarios,
Los peregrinos van—faltos de aliento.
I de aldeas siniestras i lejanas
Les saludan al paso las campanas
Con notas que cabalgan sobre el viento.

El horizonte, bajo el sol, se dora,
Manchado por la sangre de una aurora
Que se teme a la vez i que se espera,
Las nubes se amotinan i se empujan,
I como buitres, al huir, se estrujan
En el espanto de la noche negra.

Tiembla i cede la tierra bajo el peso,
Se abre un abismo en el dintel del beso
I todo es sepulcral, como una luna;
Solo se oye el rumor sordo i la queja
De aquella muchedumbre que se aleja
Con fatigas de mar hácia su cuna.

En la sangre del sol busca su oríjen;
Torvos i estraños sentimientos rijen
Su reflujo fatal hácia la aurora,
I jadeante, vencida i sin aliento,
Se arrastra latigueada por el viento,
Royendo el amargor que la devora.

I mañana al triunfar, cuando derribe
La absurda sociedad que la proscribe,
Brillará como un sol a nuestros ojos.
Sus pupilas estrañas i dementes,
Empapadas en púrpuras ardientes,
Parecerán dos corazones rojos.

Sus manos, impacientes de batalla,
Removerán la jigantesta hornalla
Donde alimenta el sol sus encarnados,
I en la ruda apoteósis del incendio,
La Plebe se alzará como un compendio
De todos los sollozos ignorados.

MANUEL UGARTE

Junto a lo sublime

Sin apresuramiento, con desgaire aparente, pero con instintivo cuidado de no echar a perder la cadencia de sus pasos, que iban marcando ritmos a la mente preñada de estrofas, le vieron pasar muchas veces los vecinos de la localidad, donde aparecia de tiempo en tiempo, en busca de algo invisible e impalpable que nunca pudo precisar la buena jente,— simplona en su malicia;—aunque se sospechase que fuese algun elemento radicado en la atmósfera, siempre ménos enardecida en los poblachos que en las ciudades.

Era de escasa talla corporal, i tenia apénas diseñado el bigote, castaño claro como el cabello, de un color que a veces podia parecer rubio por la suave palidez de su cara i lo grisáceo de sus ojos. Su aspecto en conjunto, que a alguien le chocara hallándolo exento de naturalidad, era, en justicia, el de un inofensivo soñador, algo prematuro, pero sinceramente idealista. Algunos dias se agravaba un poquito en su erguida frente i en sus pupilas fatigadas, el tinte de melancolía que, sin él sospecharlo, le ganaba tantas malas voluntades entre los que no podian descifrarle. En dias tales, como un errático predestinado se alejaba derechito i con su habitual mesura, braceando un poco o colgando los brazos por los pulgares en las aberturas laterales del chaleco, algo caido hácia la coronilla el sombrero de zanja,—internándose por las mas solitarias calles en derechura a los discretos bosquecillos, plantados algo léjos del núcleo principal de casas, en unos deliciosos sitios que circuian un hotel, i hasta donde llegaban en ráfagas de frescura los rumores de la ribera inmediata.

A medida que iban muriendo las últimas claridades del crepúsculo, su figura parecia perderse esfuminada entre la arboleda mas i mas selvática, hasta desaparecer. Por fin, tal vez cansado, quizas satisfecho por haber encontrado un retacito de mundo tan misterioso como él, se quedaba allí detenido, concluyendo por estender el cuerpo sobre la cama siempre mullida de la hojarasca crujiente, impregnada de perfumes raros, desvanecidos; mirando al cielo medio estrellado a traves de las altas copas de los pinos, acacias i plátanos, cuyas ramas entrelazadas, recorridas por guirnaldas de trepadoras, parecian hermosos encajes oscuros dibujados por el firmamento. Entónces sintiéndose casi del todo libre en su soledad, empezaba a sacarle el freno al corcel alado de sus fantáseos, dejándolo al cabo retozar i alejarse a su albedrío, en una carrera loca que le producia vértigos deliciosos, intraducibles, especie de dolores furtivos.



SEÑORITA ROSA A. MARDONES MUJICA

(SANTIAGO)

De esta suerte se halló una noche p'ácida, de las últimas del año, en que hasta los cuerpos mas frios sienten voluptuosas nostaljias de lechos colgantes bajo las frondas, de contactos sedosos, de manos pequeñas i besos tropicales que incendian las bocas.

De esta clase era el ensueño del solitario, que en

su imajinacion sujestionada le daba formas precisas a una perfeccion femenina conocida suya, solo suya, que ostentaba a mas de incompatible pureza, todos los atributos de la gallardía con que él la habia adornado, como que era esclusivamente su obra.

Allí estaba. Clara i distinta—porque no era una ficcion de delirio—la estaba viendo venir hácia él, ampliándose por segundos su figura de soberana plasticidad: llena de arrogancia la cabeza, llenos de luz el rostro, los ojos, el pecho de castas curvas, i el cuerpo todo de blanquísima vestidura donde las caricias del satélite se nacaraban.

Sus piés divinos, tambien mui blancos, como si con magnolias fueran hechos los zapatitos, se sucedian alternativamente en sus avances por bajo la saya, marcando ahora el ritmo de aquellas estrofas que él habia compuesto inspirado en ella, i que quizas en dia no mui lejano le darían gloria inmarcesible, a despecho de la humana jauría incapaz de sentirlas. Era un poema, su mas grandioso triunfo i su esperanza mas cara. I pensaba así, recitaba mui quedo, como una mística ofrenda bajo el palio lujoso de las hojas verdes, trasportado, i sin conciencia de todas las otras realidades, incorporándose por grados para ver llegar aquel prodijio que se acercaba, apoyada en el brazo de él, i emborrachándolo con el néctar de sus frases ardorosas.

Pero, algo como una duda brumosa le cubrió el alma al pobre iluso cuando la Deidad iba a cruzar a dos pasos de su asiento. ¿Soñaba? Nó: estaba allí, palpitante i suspenso, sin habla por la emocion, pero lleno de savia vital. I ¿él que iba con ella?... No era él mismo? Pensarlo era un absurdo, i no obstante lo estaba viendo. Ademas—se decia—¿qué otros ojos que los mios podrian buscar los de ella para contemplarse estasiado?

Desde luego, siendo dos hombres, uno de ellos estaba demas. El era él, i el otro... ¿era él tambien? Sin duda alguna, pero...

La voz adorada le dejó completamente encantado, i luego mas, inmóvil, casi inerte. Habló el anjel con su acento del cielo.

—El espíritu, el alma! dijo—tambien yo tengo todo eso, i me gusta el ensueño, la poesía, el mas allá del amor sublime... pero, convendrá usted mi amigo, en que tengo motivo mas que suficiente para que me fastidie la cantinela incesante, empalagosa, como una gotera de almíbar, de los literatuchos i poetines como ese que ha dado en asediarme con sus sonetos complicados—armas de precision modernas—de que yo no puedo ni quiero absolutamente ser la Musa, ¿no le parece?

I su risa escandalosa repercutió a lo léjos como canto de triste presajio.

Despertó el soñador con rudo sacudimiento i volvió a quedar tendido sobre el mullido de hojas amarillosas, llenas de perfumes raros, desvanecidos, donde durmió un repentino sueño, oscuro i sin visiones, que, vuelto a la ingrata realidad de la vida, le hizo pensar cuán fácil i vulgar seria morirse.

C. U.

Jaculatoria

Ven, dulce niña pálida,
Levántate, despierta,
I como errantes sombras,
Como dos almas huérfanas,
Juntemos nuestras ánsias,
Nuestras mutuas tristezas,
I hagamos un compendio
De todas nuestras penas....

Te contaré mis sueños
I de tu boca fresca
Escucharé extasiado
Tu dulce confidencia;
Oirás de mis delirios,
De mis locas quimeras,
La trama con que formo
Mi doliente poema.

Tú que nunca has amado,
Tú que con nadie sueñas,
Aprenderás en mi alma
Cómo se ama i se espera;
Prenderé en el santuario,
De tu pecho, en tinieblas,
Una blanca luz pura
Que alumbre tu inocencia.

¡Oh! dulce niña pálida,
Yo leo en tu alma enferma
Las inquietudes tuyas
I tus cuitas supremas;
Yo sé lo que tú buscas
I adivino en qué piensas,
Cuando exhalas las notas
De tus dolientes quejas;

Yo sé que en torno tuyo
Flota una estraña idea,
Como el ideal de un sueño,
Como una ánsia secreta;
Yo sé que tú suspiras
I buscas la floresta,
I allí cantas a solas,
Mirando a las estrellas...

Quisiera ser el paje
De aquella estraña tierra
Que puebla tus ensueños
De luces i de fiestas;
Que da ternura a tu alma
I que en tu boca fresca,
Cuando tú estás dormida
La miel de un beso deja.

Mas, perdona i olvida,
Oh! mi pálida estrella,
Al soñador que busca,
Compendiar sus tristezas
Con tus albos ensueños
Con tus dulces ternuras:
¡Oh! mi loco delirio,
¡Oh! mi casta quimera.

W. CASTRO ZAMUDIO

En la Serena, marzo de 1903.

Recuerdos de Valdivia

(Notas lijeras)

Fuimos hasta Valdivia arrastrados por el entusiasmo juvenil de servir con nuestro pequeño continjente al éxito del VII Congreso Científico.

Nunca nos imajinamos encontrarnos con una ciudad tan hermosa i activa.

Está formada por un conjunto encantador de construcciones raras, rodeadas de flores i verduras.

En medio de estas bellezas, que recuerdan las aldeas alemanas, se levantan mui altas i orgullosas las chimeneas de cal i ladrillo, símbolos del progreso, de muchas fábricas que estan en incansable movimiento.

Todo esto, a orillas del tranquilo i anchuroso rio Valdivia, cruzado a cada momento por un centenar de pequeñas barcas, movidas unos por el vapor, otras, *por las manos del hombre*, otros por los vientos, pero todas llevando la actividad i la alegría.

Si el viajero que llegó allí por primera vez se admira del asombroso progreso alcanzado por el esfuerzo i empuje de la raza jermana no puede ménos que quedar encantado al contemplar lo esplendoroso de la naturaleza.

Allí todo es verde: el mismo color de la ambicionada esperanza.

No se sabe qué admirar mas: si la quietud de los rios, si la majestad de los montes, si la oscuridad respetuosa de los tupido bosques, si el azul purísimo de los cielos!

La naturaleza se presenta tan espléndida que hace recordar el paraiso bíblico.

Los rojos copigües, los copigües color de sangre, los copigües de los versos de Bórquez, se enredan caprichosamente, se levantan, quieren alcanzar i lucirse desde las cimas de los canelos i avellanos!

Es casi imposible penetrar en aquellos soberbios bosques donde los vientos pasan dificultosamente dejando estraños murmullos. Silenciosos i umbríos en algunas partes, dan miedo.

En Corral visitamos los fuertes construidos por los conquistadores de esta tierra, aquellos valientes i caballerosos hijos de España que con miles de sacrificios levantaron aquellas moles que desafian los siglos.

Todavía se encuentran allí cañones i balas que sirvieron para la defensa de aquellas dilatadas costas.

El viaje por ferrocarril de Valdivia a Osorno es la travesía de un inmenso jardin.

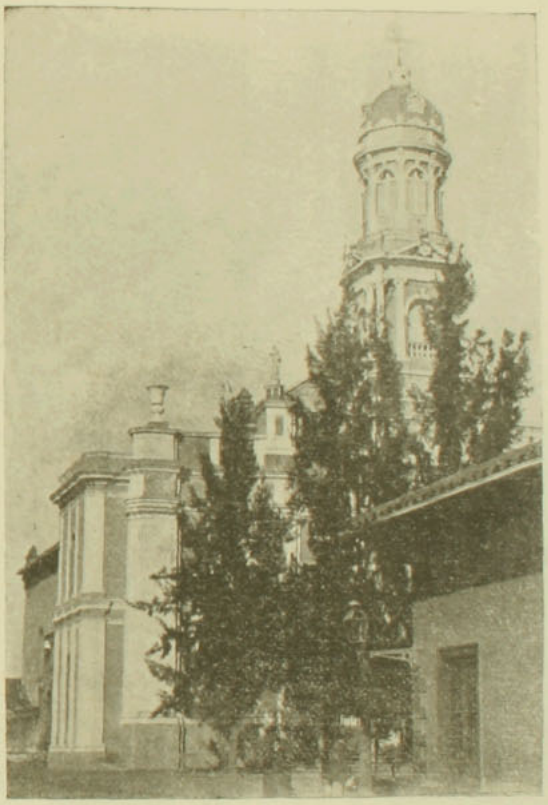
A cada lado del terraplen se va admirando la fecundidad de la tierra amada que ha dado vida a árboles inmensos, jigantes, que hoi se encuentran en el suelo, cortados por el hacha de nuestros robustos rotos para dar victorioso paso al progreso del hombre que en forma de ferrocarril atraviesa, desde hace años, aquellas encantadas i risueñas rejiones.

Los señores del VII Congreso Científico no podrán olvidar jamas paisajes como los de Angachilla, Niebla, Amargo, Futa, Cruces, Collingüe, i tantos otros a donde fueron en escursion.

Las fotografías que hemos tomado especialmente para Pluma y Lapiz i que la revista ha venido publicando sucesivamente en sus últimos números, no nos dan ni una idea vaga de aquella naturaleza salvaje i seductora que nos ha dejado tan dulces i tiernos recuerdos.

Galvarino PONCE

DE PROVINCIAS



TALCA.—Iglesia de Santo Domingo

(De fotografía de nuestra colaboradora, señorita M. Teresa Diaz O.)



SEÑORITAS

EN EL-BAILE DE FANTASIA, CON OCASION DEL 25.° ANIV



VALDIVIA

RIO DE PROFESORADO DEL DIRECTOR DEL COLEJIO ALEMAN

Manchas

—¿Qué se necesita para ser poeta?—me preguntaste.
—Precisamente, *eso*, i nada mas,—te respondí.
I, como no me comprendieras, me llamaste *decadente*... ¡bendito seas!

* * *

Eh, tú, pobre niño, que no haces otra cosa que atiborrarte de lecturas ajenas, i llevas a todos los escritores metidos en el meollo, así a Tolstoi como a Verlaine, así a Verlaine como a Ibsen i a D'Anunnzio! —Cuándo comprenderás que el único libro que se debe leer es ese, ese libro grandazo que está siempre abierto para todos los ojos i para todas las almas, ese libro que se aprende sin necesidad de silabario i cuyo índice es el inmenso cielo florecido de estrellas!

* * *

Iba el caballero hacia el pais de la Gloria, armado de todas armas, sobre los lomos de su nervioso corcel de guerra. Pero le salieron al paso dos ojos azules i le hablaron en silencio algun estraño secreto: luz, perfume, caricia... I el caballero se desmontó de su nervioso corcel de guerra, i colgó sus armas en un sauce del camino.

Niña: tu sabes que tienes así los ojos... ¿Aguardarás tambien al caballero que marcha hácia el pais de la Gloria, armado de todas armas?

* * *

Un libro se lee en una hora. Si no gusta, el lector vulgar piensa casi siempre en lo que pudo haber comprado con el dinero malgastado en el libro; el crítico de oficio se dispone a hincar el diente i despedazar sin lástima. ¡Nadie piensa en la enorme suma de enerjías que ha requerido esa obra; nadie considera todo el esfuerzo, todo el sentimiento, toda la salud, gastados en su realizacion; nadie pesa los temores, las dudas, las zozobras, las angustias de ese autor que ha echado a rodar por el mundo un pedazo de su vida!

* * *

Quisiste ir al bosque a aspirar poesía. Pero llevaste sombrilla para que no te incomodarán los rayos del sol, i chanclos de goma para evitar la humedad de la tierra.

¡Te faltó solamente haberte vendado los ojos para que no hiriera tu retina el verdor de los árboles, haberte tapado las narices para que no llegara hasta ellas el olor de las flores, i haberte puesto un corcho en las orejas para que no te hostigaran el tímpano los gorjeos de las aves i el susurro del follaje!

...No has vuelto al bosque?

* * *

Yo bien quisiera hacer arte socialista, como muchos otros, buen obrero. Pero estoi seguro de que, cuando paso por tu lado, te burlas de mí a mis espaldas porque no llevo la blusa tan grasienta como tú, o porque fumo cigarrillos de una marca un punto superior a la que tú acostumbras.

Te han colocado en tal situacion, pobre hombre, que es un pecado compadecerse de ti!

* * *

Don Quijote, no ha muerto. ¿Nó le veis por allí como esgrime la lanza desastillada i aviva su esqueletoso troton, entre los versos retorcidos i pirotécnicos de algun vate provocador de tiranías i redentor de esclavitudes?

* * *

Has solido llamarme «hermano», por aquello del arte. Sin embargo, recuerdo que en una ocasion te dijeron *sublime* por un trabajo tuyo, i pensaste que era justicia. I que despues, cuando dijeron *bueno* por uno mio, me observaste (con toda oportunidad) que se burlaban de mí....

* * *

Artistas serviles, cuando os convencereis de que vuestro arte no es el de *copiar* a la naturaleza, sino el de *hacer vivir* otra naturaleza, en el lienzo o en el pentagrama, en el mármol o en el libro!

JOHN PENCIL

CRONICAS DE PARIS

Oppert de Blowitz

INSTANTÁNEA



No hace mucho tiempo todavía podia verse en cualquier teatro en las noches de estreno a un viejo señor cuyo amplio torso se encuadraba en primera fila en los sillones de orquesta, entre las notabilidades del *Tout-Paris*. Si se levantaba en el entreacto podia constatarse entónces que este espectador de busto de coloso era de pequeño porte, corto de piernas, afectado de esa especie de rechoncha obesidad que justifica la comparacion familiar de bolsa tabaquera.

Entre las vueltas de un frac irreprochable, florecido de rojo en el ojal, exhibia majestuosamente el plegado buche de un plastron digno de ser lavado en Lóndres i el nudo de alas de mariposa de una corbata de seda blanca. Sobre sus anchas espaldas reposaba a plomo una enorme cabeza que coronaban en torno de su vértice despoblado largas guedejas grises i enmarañadas. Patillas de abanico, unidas por el bigote, encuadraban el rostro lunáceo, en donde la agudeza de unos ojos chispeantes i la curva de una nariz husmeadora, correjian la vulgaridad de la gruesa boca i de la doble papada.

He aquí lo que exhibia aquel viejo señor cuando se volvia para mirar con sus jemelos a la galería o para dejarse mirar por ella, i la orijinalidad de su fisonomía atraia poderosamente la atencion. Conociendo a mucha jente era igualmente conocido de todo el mundo. Cuanto al ignorante profano, inmediatamente tenia la impresion, a su aspecto, de que se trataba de un personaje importante, director de algo, o perteneciente a la diplomacia. I si este profano se apresuraba a preguntar a algun vecino mejor informado: «¿Quién es éste?» se le contestaba: «Es Mr. Blowitz, el corresponsal del *Times* en Paris», i en seguida en voz baja i casi misteriosamente agregaba: «¿Sabe Ud.? Ese, *el que tiene un hilo*». I la simple enunciacion de este privilejio estraordinario decia mas que todos los comentarios.

Ahora bien, es este Mr. de Blowitz el que acaba de morir a los setenta años, poco despues de haberse resignado a un retiro bien ganado, *olium cum dignitate* i de haber recibido en una fiesta íntima, organizada en su honor, el homenaje mas lisonjero de los representantes de la prensa estranjera en Paris. Era, en efecto, un personaje bien digno de consideracion, al cual, por otra parte,—i vale la pena insistir en este curioso detalle de su vida,—nada parecia predestinar a la carrera que abrazó tardíamente i en que debia conquistar su eminente puesto.

Nacido el 28 de diciembre de 1825, cerca de Pilsen, en Bohemia, Oppert de Blowitz vino a Francia mui temprano i enseñó desde luego el aleman en los liceos de Tours, Limoges, Poitiers i Marsella; se hizo diarista en 1860 i quiso en seguida cursar la mecánica, pero habiendo corrido el riesgo de ser destrozado por una máquina de su invencion, optó definitivamente por el periodismo, ménos peligroso i mas remunerativo. Su adhesion a Mr. Thiers le favoreció mucho i fué el comienzo de su fortuna. En octubre de 1870, en plena invasion alemana, pidió i obtuvo su naturalizacion como ciudadano frances. Durante el período de la Comuna, aprovechó a menudo la ocasion de ejercitar sus notables aptitudes de repórter. En 1871 ingresó al *Times*, el órgano mas importante de la prensa europea, para ayudar a Mr. Oliphant, el corresponsal parisiense, i tres años despues fué ascendido a titular de este puesto. Se sabe cómo lo ha desempeñado durante treinta años i qué pruebas ha dado de su actividad i de su habilidad, i qué memorables tours de force ha realizado en su empresa. Especie de diplomático «à côte» las cancillerías mas cerradas no han tenido secretos para él, i mereció,—no me atrevo a decir la gloria,—de haber creado el gran reportaje político internacional. I por añadidura, este hijo de Bohemia habia encontrado la manera de ser una figura «bien parisiense», cuya desaparicion deja en nuestra capital un notable vacío.—EDMUNDO FRANK

VIDA DEL PUERTO

Valparaiso, 13 de marzo de 1903

I miéntras *John Pencil*, lánguidamente recostado contra el escritorio, lee el último libro de Ruben; yo, *Hugo Vial*, con la timidez propia del novicio, miro i remiro la pluma, i al mirarla así, ávido i trémulo, siéntome henchido de infinitas ánsias...

Ansias de escribir una crónica, maravillosa urdimbre de verdad i poesía, una crónica en la que cada frase, cada período—rotundo i enérjico—fuese una melodía, i en la que cada melodía nerviosa i rítmica, enredándose en el tímpano, abriérase en el alma como una flor polífona... ¿I despues?

¡Oh! despues la incrustaria en el joyel de esta pájina i daríala el relieve de un criollesco perfil. Pero ¿son acaso las crónicas para hacer esto?

Nó, ciertamente que nó. O si lo son, déjolo a cargo del afrancesado *Gaston* o del sedeño *Barbouilleur*.

* * *

Los veraneantes últimos se van, se van...

¿Cuánto de triste no dice este mezquino término castizo? Mucho... lo que se va, es decir, lo que se queda en la memoria, lo que teje recuerdos i rompe esperanzas: lo que hace dudar el ósculo i soñar la lágrima.

Desde aquí me parece verlos. Desde aquí veo, ya a un burgues adiposo i pérfido; ya a una dama aristocrática i jentil; ya a un bebé redondo como una calva, ya...

A todos me parece verlos... El coche que vuela por sobre el camino polvoriento, miéntras los corceles piafan i los rotitos ofrécense para llevar las maletas i sueñan con la moneda prolífica... Allá, la estacion con su cúpula erguida como un cuerno férreo...

—¡Al tren! El anden que rellénase de viajeros; los vendedores que gritan sus mercancías; los mendigos con sus bordones, i el boletero, asomado al ventanillo, que observa ávidamente al público como ansiando descubrir a algun conocido... o conocida...

I...

—¡Adios! Manos que se crispan en convulsiones de júbilo, ojos que ábrense en percepciones de lejanía, pechos que ajítanse en estallido de temblores, labios que ábrense en locura de besos...

—¡Adios! El piteo de la máquina, i el tren que aferrándose en los rieles, desperezándose, estirándose, prolongándose en la rapidez del vértigo... I... Arboles coqueteando en el espejo de los rios, ranchos miserables, dispersos aquí i allá como desiertos cóncavos de paja; bueyes, vacas, cabras... i allá a la falda de la colina, un guaso a caballo recréase en la fuga de unas moscas... El barranco estéril i replegado en ondulaciones rocosas... Las campiñas olorosas a humedad, en donde esparce la tierra el olor de su fecundidad maravillosa, i los yermos ávidos de la pompa de los grandes jénesis...

—Adios!

Un pañuelo flota como un símbolo fugaz...

* * *

I ¿qué mas?

El tintero, con su entreabierta boca de cristal, convídame a echar algunos párrafos.

«El tintero está triste, el tintero está pálido»...

¿Lo sabian ustedes? Nó?—Pues me alegro:

Yo tambien estoi triste; pero no así pálido.

A propósito ¿cuántos políticos no lo estarán hasta las narices? No obstante, sé de algunos sinvergüenzas que al habérseles dicho que carecian de pudor se han llevado los dedos a la pirámide nasal i ¡es claro! tenian la vergüenza en las narices, rojas, rojísimas, como enfermas de púrpura...

* * *

Una ráfaga marina acaríciame la frente: hablábame en el idioma de sus ósculos fugaces, de historias trájicas, horrorosas, i de épicas esplosiones volcánicas... Me ha contado una historia tristísima ¿quereis que os la refiera?

Oidme:

«Era un robusto moceton, criollo; de rostro espresivo i enérjico, de músculos rehacios al bofeton heroico, en cuyas pupilas reverberaban las cóleras del hambre. Una tarde...

—Caracolillos! Grítame *John*: ¿qué vas a hacer con ese Hércules criollo!

—Hombre, te diré... (nada se me ocurre: cierro el párrafo).

* * *

I la poesía torna a cosquillearme el espíritu. El compañero sigue leyendo *Peregrinaciones*. Lo dejo.

Pero ¿qué quereis? El muchacho está inspirado i toma otro libro: *La Littérature Française de aujour d'hui*. I miéntras él prosigue, lírico i romántico, la lectura de esa moderna biblia poética, acuérdome de la próxima aparicion de un libro....

Valparaiso, la estéril metrópoli del Pacífico, será en breve venerada por el hálito del arte puro.

Refiérome a *Neuróticas*. Este libro ya en prensa i anunciado ya por la de aquí, romperá la mudez artística del Puerto. I la romperá con la pompa hímnica de su lirismo sano e inspirador.

Aparecerá ¡el primero! Despues del fantástico *Azul*. ¿Qué libro espléndido, o siquiera regular, ha nacido aquí? Ninguno. *Neuróticas*, viene, pues, a romper la mudez artística del Puerto!

HUGO VIAL

TIPOS DE CHILE



EL VENDEDOR DE OLLAS

(Fotografía premiada, de nuestro colaborador Alejandro Meneses)

En esas tardes...

En esas tarde líricas, en esas
líricas tardes en que el beso brusco
de la luz que se va, vierte sus fresas
sobre la nieve de las cimas, busco
el libro aquel que tu aborreces tanto
i que tan poco entiendes...
Busco el libro,
i hai para mí en sus hojas tal encanto,
que, apénas lo abro, me estremezco i vibro.
En esas tardes soi feliz! (Tú sabes
que soi feliz!) I aunque te burles mucho,
tu voz es como el trino de las aves...
¡la oigo tal vez, pero jamas la escucho!
Rie,—me dices—*rie... ¿Quieres flores?*
(El inmenso crepúsculo deslie
sus caprichosos juegos de colores
en tus ojos alegres.)—*Rie... rie!*
En esas tardes gozo mucho! Siento
como que en cada pájina del libro
resucitara todo el sentimiento
del tiempo viejo... (En esas tardes vibro!)
¡Qué dulce es todo lo del tiempo viejo!
¡Qué bello es siempre lo que ya no existe!
¡I qué bien sabes tú por qué no alejo
esas ideas que me ponen triste!
¿Todo es triste, verdad? Esas ideas...
I ese amor... I esta bruma en que me pierdo...
Tú, solo tú, ni recordar deseas,
porque sabes cuán triste es el recuerdo!

Ries... Se te conoce que no quieres,
contemplar mi dolor sobre mi orgullo..
¡I les sienta tan bien a las mujeres
esa tenacidad en el arrullo!
...«Déjate de estar triste! ¿Es un capricho,
el de estar siempre tristes los poetas?
En estas tardes de oro—tú lo has dicho—
son ojeras sin ojos las violetas!»
Tal vez... tal vez...I aunque en deseos arde
de un madrigal para tus labios rojos,
yo diria mas bien que en esas tardes
son violetas con párpados tus ojos!
Me miras... I mirándome, te alegras.
Tus pequeñitas manos son dos versos.
Hai una silva entre tus trenzas negras,
i un epigrama entre tus labios tersos!
I te miro tambien, i cierro el libro...
(Ya es tu voz mas que el trino de las aves!)
I, con el libro entre las manos, vibro
aguardando un final que ya tu sabes!
Besa!—me dices -*besa.. Toma flores...*
(El inmenso crepúsculo espereza
sus lujuriosos juegos de colores
en tus ojos ardientes.)—*Besa! Besa!*
Te miro, i tu mirada es un deseo...
Sonrio, i tu sonrisa me provoca...
¡I la última pájina la leo
en el libro entreabierto de tu boca!

VÍCTOR DOMINGO SILVA



SEÑORITA ZUNILDA MORALES
† en Santiago el 7 del actual

A un Amigo

To be or not to be.

«Ser o no ser»... El eternal problema
que resolver no es dado a los humanos.
El hombre se detiene ante ese abismo
como ante el borde de una fosa; mudo,
con la aguda mirada de la mente
pretende traspasar la oscura sombra,
i ni un destello, ni una chispa surje
del tenebroso seno del arcano...

El *mas allá* preséntase cubierto
con las tinieblas de lo ignoto. Nadie
a traves de cien siglos ha llegado
a su Entraña profunda... Esta callada
Esfinje que a lo humano no responde.
Este caos revuelto de la vida
se envuelve en los misterios de la muerte.
¿Qué sabio, qué filósofo, qué jenio
ha descorrido el velo i presentado
la clave de ese enigma inencontrable?
¿La historia de los tiempos qué contesta
a la ansiosa pregunta de las almas?
Todos se estrellan contra el fuerte muro
de su propia impotencia miserable.
¡La Ciencia es nada ante la Nada inmensa!
¿Dónde está el Promoteo que arrebate
el rayo al cielo inescrutable? ¿Dónde
el pensador que inquiera i testifique
lo cierto de otra vida tras la muerte?
Ni la idea que asciende cual el águila
a remotas alturas, ha podido
palpar lo material de esa existencia
que forjamos en medio del combate,
para cobrar mas brios en la lucha,
para endulzar la herida que desangra
i llegar a la meta que anhelamos.

¿Dónde están los fulgores desprendidos
del incesante análisis, la antorcha
que anhelamos cojer i mas se aleja
cuando mas cerca de ella estar creemos?
El que entregado a cálculos i estudios,
entre cuatro paredes, sin mas miras
que amarillentas pájinas de infolios
i místicos librotes, se hizo viejo,
conociendo la vida por sus libros
entregado a la ciencia noche i dia,
¿qué bagaje aportó al lecho de muerte
al encontrarse al fin de la jornada?
¿qué fué de su sapiencia inagotable?
¿qué de su gran filosofía aguda?
¿Qué fulgor alumbró su frente hollada
por la mano del tiempo i la esperiencia?
¿Qué vision de otra vida ante su espíritu
se alzó de la verdad con los colores,
que no fuera una vaga fantasía
pintada con las tintas del ensueño?
¿Mas pequeño que un átomo, una arista
desprendida de un astro no se torna
el que entregó sus horas a la ciencia
ante el abismo del *no ser* sin fondo?
¡La ciencia es nada ante la inmensa Nada!
Ni siquiera una gota de rocío
ante la enorme masa del océano.
El rudo labrador que el libro mira
i no sabe que dicen esos negros
puntos que forman líneas, que tan solo
basa su ciencia en conocer la época
en que debe arrojar al suelo el grano
para despues cojerlo vuelto fruto,
¿es mas feliz acaso que aquel otro
que pretendió encontrar la ansiada clave
del insondable enigma, ante la sima
tétrica e impenetrable de la muerte?
¿Qué somos? ¿Dónde vamos? ¿Que secreta
ley nos hace marchar siempre avanzando
a un *mas allá* por nadie aun descubierto?
¿Quién es aquel Colon que nos impulsa
a navegar por este mar sin rumbo
hácia el ignoto puerto de otra vida
conforme a nuestros íntimos ideales?
¿La Fe? Mas que es la Fe, si a cada paso
un escollo nos muestra brutalmente
la realidad de nuestra gran miseria?
¿La Esperanza? Cuán poco nos anima
esa Esperanza compañera ingrata
que nos deja en las horas de mas lucha,
cuando yace mas débil nuestro espíritu.
¿Cuál es ese principio que nos lleva
a edificar un mundo sobre el cielo,
para posar la fatigada planta
despues de la jornada de la vida?
¿Qué causa nos impele a reducirnos
a tanta pequeñez, a ser esclavos
de un *mas allá*, verdad o simple objeto,
forjado por las almas ya caducas
del rigor primitivo? Es decadencia
de la mezquina humanidad que rinde
todas sus enerjías a un efecto
que no conoce causa... Es el vacío
hácia donde caemos a ocultarnos
vencidos por la carga agobiadora
de nuestra propia i mísera impotencia.
No forjemos el bien para mas tarde,
dejándole al azar que solucione
un problema al alcance de nosotros.
Somos hijos de Dios, bajo la frente
llevamos una chispa de su injenio
i de su omnipotencia creadora...
Tengamos mas conciencia en nuestro empuje,
mas voluntad para el trabajo. Entónces
podremos en la base de esta tierra
hacer el mundo en que vivir soñamos
para *un despues* nacido de la triste
aridez de la inercia que nos dobla
con su yugo quimérico... La vida
se mide por las obras que emprendemos,
i ella resulta entónces breve o larga.

CÁRLOS GARRIDO MERINO

COMPAÑÍA CRÉDITO I CONSTRUCCIONES

DELICIAS, 966 I 972

Establecida para fomentar el AHORRO i vender casas por mensualidades

Ejecuta además las siguientes operaciones:

Caja de ahorro con capitalizacion de intereses. Depósitos a la vista y a plazos. Depósitos en Cuenta Corriente

Facilita dinero sobre hipoteca

La Compañía vende a sus Accionistas: CASAS

A 20 AÑOS	7 meses...	Pagadera con $	9.53	mensuales por cada mil pesos.
A 16 AÑOS	7 meses...	Pagadera con $	10.40	mensuales por cada mil pesos.
A 14 AÑOS	...	Pagadera con $	11.27	mensuales por cada mil pesos.
A 10 AÑOS	9 meses...	Pagadera con $	13.00	mensuales por cada mil pesos.
A 8 AÑOS	10 meses...	Pagadera con $	14.73	mensuales por cada mil pesos.
A 7 AÑOS	6 meses...	Pagadera con $	16.47	mensuales por cada mil pesos.
A 6 AÑOS	6 meses...	Pagadera con $	18.20	mensuales por cada mil pesos.

NOTA.—Las casas de valor de $ 500 pagarán la mitad de las mensualidades apuntadas mas arriba. Ejemplo: Una casa de $ 500, a 20 años, paga CUATRO PESOS setenta y siete centavos mensuales.

1.° Se debe ser accionista para ejercer el cargo de empleado, ajente, proveedor, etc.

2.° La Compañía se obliga a construir, vender, refaccionar casas en cualquier punto de la República, en donde haya accionistas.

3.° El accionista que no pudiere continuar pagando las cuotas de amortizacion, puede vender la propiedad

DESDE PROVINCIAS

Se puede ser accionista, suscribiendo acciones por intermedio de nuestras ajencias o ajentes viajeros, o bien enviando el valor de cada accion ($ 80) o el de la primera cuota ($ 10) por jiro postal o letra, a la órden del señor

Luis Muñoz González

Jerente de la Compañía "Crédito i Construcciones"

Horas de Oficina: de 10 a 4 P. M.. El dia sábado de 10 A. M. a 9 de la noche

Se ruega mencionar la Revista **Pluma y Lápiz** en sus comunicaciones a la Compañía

LEAN LOS ENFERMOS

El nuevo consultorio médico de *homeopatía modificada* sistema *Schwabe*, está instalado en la *calle Juárez*, núm. 657, i queda abierto al público, desde la fecha, para el tratamiento de *toda clase de enfermedades*, sin esceptuar las consideradas incurables.

—Especialidad en *enfermedades crónicas* i del *estómajo* é *hígado*.

—Curacion *suave i segura*, en ménos de veinte dias, de toda *enfermedad venérea aguda i de la piel*.

Tratamiento interno especial para la *sífilis* i las *afecciones mercuriales*, garantizándose la curacion en tiempo relativamente corto.

—Medicamentos específicos, de accion casi inmediata, contra la INFLUENZA, el TÍFUS i demas enfermedades epidémicas del clima de Chile.

—Medicamentacion especial para los *niños*, segun *Hartmann i Hering*. (La homeopatía es, como se sabe, el sistema curativo por excelencia de las enfermedades de la infancia.)

—Para mas detalles, acúdase al *Consultorio* o pídanse prospectos.

NOTA.—Los medicamentos, en glóbulos o en diluciones, son preparados por el médico mismo.

OTRA.—Los dias juéves, la *consulta*, para los que así lo soliciten, será grátis.

Consultas: de 2 a 4 P. M.

ANUARIO PRADO MARTINEZ, UNICA Guia Jeneral de Chile. Oficinas: Delicias, 281.

ANUARIO PRADO MARTINEZ, SEIS PESOS ejemplar, empastado, franco de porte.

GUIA JENERAL DE CHILE, RECIBE AVISOS para la edicion de 1903.

GUIA JENERAL DE CHILE, CONTIENE mas de 300,000 direcciones útiles.

GUIA JENERAL DE CHILE, CON MULTITUD de cuadros comerciales importantes.

ANUARIO PRADO MARTINEZ, ABRE mercados a Chile en todos los paises.

Oficina de Contabilidad

DE

EVARISTO MOLINA A.

Premiado con *primer premio*, en la ESPOSICION INTERNACIONAL DE MATERIAL DE ENSEÑANZA DE 1902, por su *Coleccion de Cuadros Murales para la* ENSEÑANZA OBJETIVA de la CONTABILIDAD; Contador de la Direccion Jeneral de Contabilidad de la República; Profesor del Ramo en el Instituto Comercial y en la Escuela Profesional de Niñas de Santiago.

Riquelme, 74.—Casilla 1175.—SANTIAGO

Se encarga de llevar contabilidades de administracion particular, municipal o fiscal, comercial, industrial o agrícola, en cualquier idioma, en Santiago o en provincias.

Se hacen inventarios, balances, liquidaciones, peritajes, ordenatas, cálculos mercantiles y todo trabajo concerniente al ramo.

Se enseña en corto tiempo cualquiera clase de contabilidad, ya sea en PROVINCIAS, POR MEDIO DE CORRESPONDENCIA, o en Santiago

Proporciona contadores idóneos, hombres o mujeres, para llevar o enseñar contabilidad

Se ruega mencionar a PLUMA Y LÁPIZ en las comunicaciones de provincia

RELOJERIA I JOYERIA CENTRAL

DE

JOSÉ HUBER

988 — Portal Fernández Concha — 988

El mas selecto surtido de Relojes, Joyas, Cosas de Arte i Artículos de Lujo

Hai establecidos para la adquisicion semanal de todos estos objetos CLUB DE VARIEDADES con sorteos de todos los sábados i con cuotas de *cinco pesos, serie* A; *dos pesos cincuenta centavos, serie* B; o *un peso veinte centavos, serie* C; al alcance de todas las fortunas.

Las inscripciones son permanentes i se puede suscribir desde provincia enviando la cuota correspondiente por jiro postal.

Almacen Simpson

ESTADO, ESQUINA AGUSTINAS

SANTIAGO

Teléfono Nacional, 140. — Casilla 6. — Teléfono Ingles, 302

Licores finos, TÉ, Provisiones, Porcelanas, Cristales, Quincalleria, Cuchilleria i articulos enlozados

CHAMPAÑA LEMOINE I WHISKY DEWAR

SERVICIO A DOMICILIO

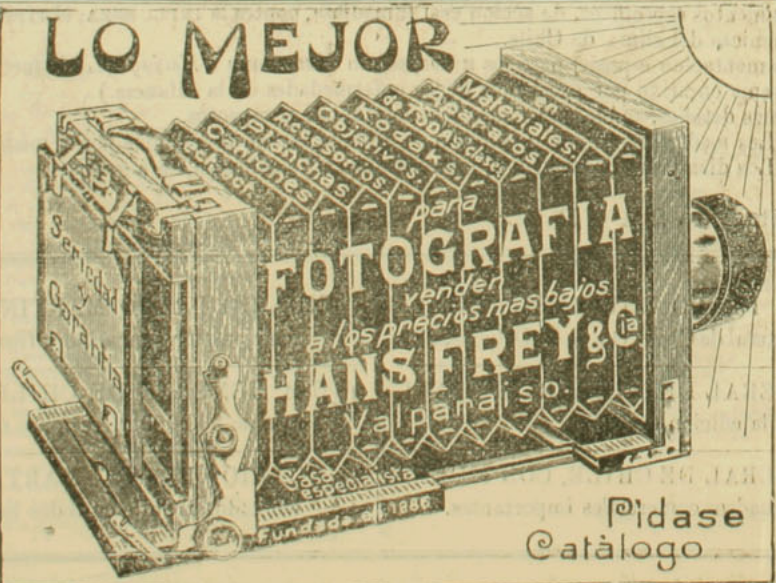
Todo pedido para el campo se entrega encajonado i puesto en la estacion, libre de todo gasto para el comprador.

Compra i venta de frutos del pais

VALPARAISO

Calle Esmeralda, Núm. 8

LO MEJOR



Pídase Catálogo

SANTIAGO

Calle Monjitas, Núm. 841

Imp. Barcelona - Moneda, entre Estado y San Antonio

Año III — Núm. 118 Santiago, a 22 de Marzo de 1903 Volúmen V — Núm. 12

Pluma y Lápiz



EL REGRESO

SUSCRICIONES

Anual..... $ 6.00
Semestral... » 3.50

Pluma y Lápiz

EJEMPLARES

Del mes: 0.20 cents
Del año: 0.40 »

AÑO III — NÚM. 118 | SANTIAGO, A 22 DE MARZO DE 1903 | VOLÚMEN V — NÚM. 12

VIDA DE SANTIAGO

Garabatos

San Bernardo, 20 de marzo

Creí que mi declaracion de encontrarme en estado...de veraneo, induciria a *Guerrette*, al gnómico *Guerrette*, a liberarme de hacer estos *Garabatos*, que ya me tienen hasta aquí...*(Señalo la coronilla.)*

Porque, como ya dije: grata ocupacion es escribir, pero siempre que haya temas; i, en mi caso, ya podeis figuraros en que apuros me veré para hablaros de lo que ocurre en Santiago, estando, como estoi, a cinco leguas de la capital. Asi, pues, el título: *Vida de Santiago*, con que inicio mi crónica de hoi, resulta una falsedad de mas de la marca i aquí lo declaro, para que conste que no es mi ánimo embaucar a nadie. Ante todo, es menester ser sincero. I pues aquello de escribir solo por referencias es cosa que por lo jeneral llama a error, prefiero desentonar un poco mis notas i, en vez de comentar sucesos santiaguinos o santiagueses—como dice *Tatin*, el fiel *discípulo* de Bourget—os hablaré de mis impresiones campestres, de estas humildes sensaciones que esperimento a traves del enmalezado huerto, bajo cuyos árboles escribo estas carillas.

* * *

Las cigarras se han ido.

Ya no se escucha al mediodía su canto adormecedor que sonaba largamente, como la nota monótona que produjera un cascado violin unicorde. Se han ido; acaso en busca de un sol mas ardiente. Porque lo que es éste, comienza ya a enfriarse al soplo de un vientecillo del sur, delicioso como un buen beso, fresco como unos labios que sonrien despues de una caricia demasiado ardiente.

Se han ido las cigarras i tambien las mariposas. Solo las abejas continúan, entre rezongos, sus peregrinaciones interminables. Ahora están de plácemes. Como que es el tiempo de la vendimia i con la vendimia ven llegar las pobrecillas sus siete vacas gordas... Se agruparán al borde de los lagares llenos de rubia lagrimilla i las mas intemperantes caerán borrachas al estanque pleno del líquido dulzon i ahí se quedarán describiendo círculos i ajitando rápidamente sus alitas temblorosas. O bien, apiñadas en los montones de fragante orujo, los recorrerán de arriba a abajo levantando un ronco murmullo de hervidero.

I se irán unas i llegarán otras, i el rumoreo de sus salmodias no cesará sino cuando la noche inunde con su océano de sombras el campo silencioso.

* * *

I pasando de un campo a otro, dejo el de verdad i me entro, siquiera sea furtivamente, en el de la literatura.

Buenas promesas nos hace el año. Por de pronto, tenemos un libro hecho, otro casi hecho i otro a medio hacer.

Del Mar a la Montaña es el libro hecho, i si hemos de atenernos al éxito espléndido obtenido por Diego Dublé con sus *Veinte Años*, huelga profetizarle a su *Del Mar* un triunfo mas grande aun. Porque es natural que así sea.

Los Crepúsculos, novela de Labarca Hubertson, deberia haber hecho ya su aparicion en nuestro microcósmos intelectual, pero... un pícaro capítulo inconcluso es la cuerda que amarra el manuscrito a la mesa del literato, impidiéndolo largarlo de una vez a todo viento, a pesar del deseo del autor i del afan con que esto esperan los que saben apreciar sus brillantes facultades de descriptor vigoroso i hábil.

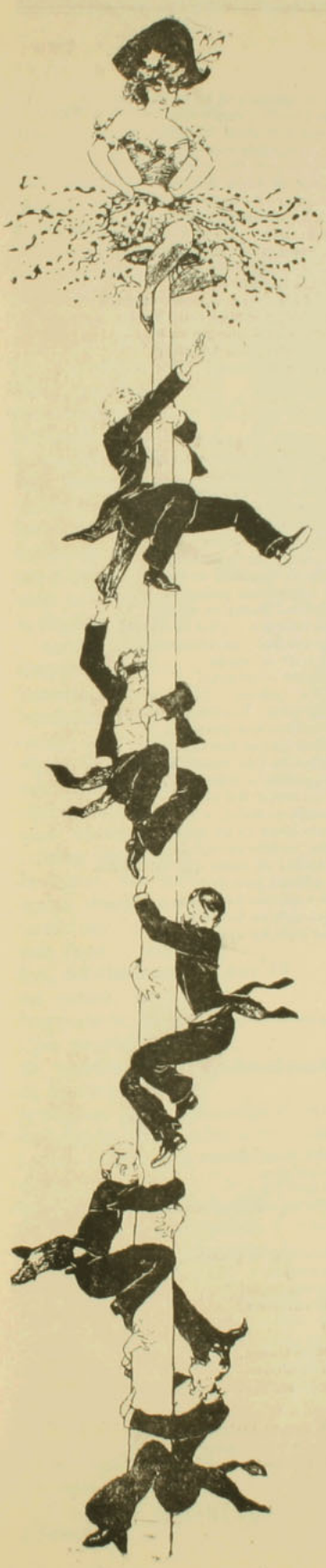
I por último, *Tierra Nativa*, del inspirado poeta colombiano Isaías Gamboa; verdadera revelacion para aquellos que solo conocen a Gamboa poetizando en verso. He tenido el placer de que el autor me lea los capítulos ya hechos de su novela, i os anticipo que todos me han resultado deliciosos. Hai en ellos descripciones bellísimas, cuadros encantadores, psicolojías profundamente humanas, i todo esto laborado sobre la trama de un estilo impecable, pintoresco i sencillísimo.

Tierra Nativa es una novela realista, en la acepcion mas amplia del vocablo i está empapada en esa consoladora filosofía propia de los espíritus sanos.

Le auguro a su talentoso autor un triunfo bien bullado.

BARBOUILLEUR

De Can-Can i de Con-Con



Por mas que el señor Piccione i algun otro sociólogo de Europa hayan venido a pasarnos el *cepillo* de la civizacion, el hecho es que continuamos todavía tan en bruto como ántes, i no así como ántes, brutos de primera intencion, como quien dice de primera agua, sino brutos cursis que son lo peor de lo malo.

Prueba mas palpable i monumental de este cretinismo incurable ahí la tenemos, en las crónicas teatrales de la semana que se va, donde dos de estos periodistas de «vida social» que han salido ahora, han dado su «nota alta», encarnizándose en una tiple, una morocha linda, estilo gaucho, porque, tocando a bailar en la escena del Santiago, ella dibujó a todo vuelo un fino i elegante can-can parisiense una de estas últimas noches.

Al dia siguiente fué la buena. De *El Chileno* i de *El Mercurio* —¡miren ustedes qué dos polos en periodismo i en arte! (sic)— salieron los jóvenes i aventajados periodistas diciendo que aquello era inmoral i mal visto (eso sí, mal visto, por efecto de la poca luz de la escena), que si se aplaudió en Frégoli era porque éste exhibia canillas de hombre, pero en la Gasperi nó, porque allí habia redondeces i torneaduras pecaminosas i hasta se pusieron a inventar que las madres de familia i las hijas de idem se habian retirado del teatro con el intendente *Causiño (¡mi niño!)* a la cabeza.

Háse visto! A poco mas estos intelijentes representantes de la cultura patria, estos señores periodistas de *El Chileno*, de *El Mercurio*, van a pedir la abolicion de las playas de baños, por que allí tambien sale la jente a medio vestir. I habria para llorar a gritos si estas cursilerías de estos *mestros Morales* llegaran a hacer escuela entre nosotros. Bien está que hayan amargado un dia a la graciosa i monísima tiple con la grosería de sus párrafos, que la hayan tenido un dia entero llorando i con ganas de largarse mui léjos de este pais indíjena; pero no vayan ¡por Dios! a contajiarse de tontería los empresarios de teatros ni los demas diarios que se dicen ilustrados, porque al fin i al cabo, si aun todos los nativos no alcanzamos a desasnarnos hai por ahí mucha jente que ha llegado de afuera i nos mira con lástima i compasion de nuestra barbarie.

Aunque hayan puesto de por medio al intendente Cousiño me parece que esos repórters anticancanistas no convencen a ninguno de ustedes en aquello de escandalizarse las jóvenes porque ven, un poco mas o un poco ménos, las formas de otra muchacha jóven, tiple o nó. A lo mas ,el caso se prestaria para autocomparaciones, pero para escándalo nó, ni aunque se tratase del mismo Frégoli o de algun robusto o vigoroso jimnasta de circo.

I en fin de cuentas, la Gasperi ni ha exhibido esto ni lo otro ni ha escandalizado a nadie. Apénas si ha repetido aquí un baile que ha bailado mas de cien veces en Buenos Aires, entre los aplausos i bisaduras de la sociedad de aquella ciudad, que, por supuesto, entiende un ciento por ciento mas que Santiago, en cosas de cultura i delicadeza.

Aquí, donde tenemos todavía arzobispos que lanzan pastorales i las publican nó en los boletines eclesiásticos de la arquidiócesis sino en las columnas de los grandes diarios, sí que pueden pasar todas estas cosas que tienden a perpetuarnos en el mas virjinal estado de cretinismo.

Paris, sí, ya es otro estilo. Lo caracteriza el lápiz jenial de Guillaume en el márjen de esta pájina a que hemos puesto una viñeta arrancada de sus álbum. Pero ¡qué se quiere! si Paris ha inventado su Can-Can, nosotros no tenemos aquí en Chile mas que nuestro Con-Con, balneario que yo convertiria en hospicio de repórters moralistas, rejentado por don Nathan Miers Cox aquel senador de feliz memoria que pidió que en el Salon se pusiera camisa de dormir a las figuras del *Laoconte* i del *Descendimiento* ya que él vestia los toros de su hacienda con calzoncillos.

I despues de todo esto, niéguenme ustedes que Chile no marcha a la cabeza de Sud-América.

JEAN GUERRETTE

La última serenata

¡Ven! Asoma al balcon! Alguien te espera
trémulo entre los labios el que adoro.
¡Ven! Tu maravillosa cabellera
enrede en el balcon su enredadera
de hebras de luz tornasoladas de oro!
¡Ven! No temas... La noche nos asila...
Todas las cosas me parecen bellas...
Alto, sobre la atmósfera tranquila,
vieras cómo nos cierran la pupila,
vieras cómo nos miran las estrellas!
I la luna... la dulce compañera
tantas i tantas veces importuna,
baña de zinc la abrupta cordillera...
¡Ah, solo por perlar tu cabellera
toda la noche brillará la luna!
Abre las tentadoras celosías...
¡Ven! No abandones el balcon... No huyas...
Símbolo de tristezas i alegrías,
posa tus blancas manos en las mias
i posaré mis labios en las tuyas!

* * *

¡Qué bien así! Los éxtasis, el ansia,
las eclosiones bruscas del delirio...
Qué bien así se cimbra tu elegancia!
¡Qué bien así para esparcir fragancia
abre tu boca su boton de lirio!
¡Ven! Porque no nos turben sus dolores,
ya le dije al Invierno que se fuera...
¡Ven! Acércate. Bésame. No llores...
¡Para que luzcan en tu frente flores
ha de resucitar la Primavera!
¿Oyes? Algo tu espíritu embelesa...
Por algo tiemblas, i la vista subes...
¿Qué te dice esa ráfaga traviesa
que al mismo tiempo que tu frente besa,
besa los archipiélagos de nubes?
¡Mira! ¡Qué poesía! ¡Qué dulzura!
¡Cuántos murmurios en el aire quieto!
Yo vibro, tu mejilla se purpura,
i vibran las estrellas en la altura
como si te dijeran un secreto!
¿Qué te dicen? Acaso las incitas...
¡Supieras mi locura! Tengo celos...
¡Se me figura que esas estrellitas
por venir a mediar en nuestras citas
van a dejar sin población los cielos!
¿Qué te dicen? Acaso que te aman...
(¡Qué amor será ese amor de las estrellas!)
Que por tí su tesoro desparraman...
¡Ah! quién sabe tambien si no te llaman
para que vayas a brillar entre ellas!
¡Si eres así tan adorable! Si eres
tan única en tus ímpetus estraños!
¡Oh, qué bien se conoce que prefieres
la gloria de pasion de otras mujeres
al triunfo de candor de tus veinte años!
Yo te adoro! Yo siento el paraiso
cuando estoi a tu lado... Yo te adoro!
¡Qué bello así, romántico, indeciso,
por tus mejillas se desprende un rizo
como una trémula culebra de oro!
I esos tus grandes ojos... ¡Quién creyera
que habla mas que tu voz su centelleo!
¡Quién creyera que al fondo de su ojera
hai siempre una indomable bayadera
repitiendo la danza del deseo!

* * *

...Ya Romeo recoje sus escalas.
Ya el Alba ensaya sus brochazos rojos,
i tú te le semejas, tú la igualas...
¿Qué son tus cejas si no son las alas
de las rubias alondras de tus ojos?
Ya la Aurora, febril como una araña,
tiende fantasmagóricos telajes
sobre el ancho plafon de la montaña,
miéntras la luna en lágrimas se baña
i da su último adios a los paisajes!
La hora del adios! Dame tu mano...
Está fria... está trémula... ¿No es cierto?
I tiene como un símbolo estrahumano,
toda la seduccion de lo lejano
i toda la tristeza de lo muerto!
Adios!... Deja el balcon... Cierra el postigo
para que no entre luz... Torvos i huraños
se alejan los ensueños que persigo...
¡Ah, tú bien sabes que se fué contigo
toda la ensoñacion de mis veinte años!
Adios! mi despedida te resuene...
¡Oh, Princesa del reino del olvido,
ya pensarás cuando el dolor te abrume,
que el sentimentalismo es un perfume...
pero un perfume ya desvanecido!
Duerme, Princesa! Al estro que me anima
se finjirán mis pálidas neurósis
hacia la cima el vuelo de una rima...
Luego... un apoteósis en la cima,
i a tí, encima de aquella apoteósis!

VÍCTOR DOMINGO SILVA

Preludio vago de las horas hiemales

Despues del largo beso del sol, con ironía
el mar se estiende mudo, en lánguido reposo,
hasta la línea oscura que en el confin brumoso
subraya un cielo opaco de gris monotonía.

Al huir llena de angustias la claridad del dia
se abruma la esmeralda de tinte tembloroso
i el verde, lentamente, se torna en un suntuoso
azul, que a los espacios de gloria llenaria.

Las sombras van creciendo. La exótica pizarra
que cubre las rotondas, se agrieta i se desgarra.
Da un pálido volátil, de alarma la señal

i pasa un gran navío... I en el azul tranquilo
deja una larga estela, que al arrancar del filo
ondula bullidora cual sierpe de cristal.

REMBERTO D. BRIEBA

Fantástica

(A Una)

Precioso diablillo orjiástico,
Griseta de glaucos ojos,
Te desean mis antojos
Porque hai en tí algo fantástico.

Tu enfermizo encanto plástico,
Tus neuróticos enojos,
Esos labios ¡oh tan rojos!
Ese talle ¡oh tan clástico!

Te deseo porque tienes,
En tus ansias i desdenes,
De Manon i de Desdémona.

I al igual, sin que te asombre,
Bebes la sangre de un hombre
O deshojas una anémona.

FRANCISCO CONTRERAS V.

Alma sentimental

Aquella noche, como en todas las demas, recostado contra el escritorio, a la luz de una ampolleta eléctrica, trabajaba rápidamente, fatigadamente para dar término al balance último. Solo de vez en cuando, ávido i trémulo, atisbando al patron, complacíase en mirar hácia afuera, al traves del cristal de una ventana.

Afuera, en la ámplia i húmeda avenida, paseaban numerosísimos noctámbulos: jóvenes que célibes toda la vida llevan la existencia del célibe en bares i prostíbulos, dando épicos sablazos a media humanidad o dilapidando la riqueza paterna; i cuyas palabras, siempre fáciles i huecas, baten sus banderas de humo en el asta de los cigarros; en las bancas, ásperas i toscas, charlaban de próximos enlaces o de futuras temporadas de óperas, las incitantes damas aristocráticas, de rostros finos i mórbidos, en los cuales las ojeras, finjen fragmentos de sortijas negras; i léjos de aquéllas, como en una repulsion de prosapias, reian las paupérrimas, medio muertas de hambre, hediondas a miserias trájicas. I ellos i ellas hablábanse en el lenguaje de las contracciones musculares. Una mísera banda militar situada en su férreo tabladillo preludiaba la romanza de Mimí; i la luna, pálida i rara, balanceábase en el azul, con la primorosa frajilidad de un lirio. ¡Magnífico plenilunio!

I Luis despues de observar todo esto—nostáljico en su prision oscura—tornaba a su labor monótona. Difícil i ruda labor la suya: sumar, restar, multiplicar, dividir.. Su espíritu, dócil a las sensaciones artísticas, rebelde al cruel mercantilismo de la metrópoli, sentíase desfallecer, morir en esa atmósfera de números i ensueños de esplotacion... Jóven aun se vió en la necesidad de trabajar, de trabajar muchísimo para su diario sustento.

—...Cinco mil pesos,... cuatro mil... ocho mil... ¡Demonio! ¡Cuánto dinero!

I nunca pasaba mas allá; mas allá, es decir, obstinándose en romper el ríjido círculo de su honradez perfecta. Nunca! Todo el dinero de ese rico establecimiento comercial pasaba por sus manos como por sobre un mármol límpido i brillante... I siguió contando i anotando i precisando las cifras justas del balance anual.

—Veinte mil pesos .. treinta mil... cuarenta mil,... i...

Calló. Algo así como una inquietud salvaje le fustigó con su marea pérfida...

—I cinco centavos... ¿Cinco centavos? Miró i remiró el dinero, comparó la cantidad anotada en la hoja con la dispersa en el escritorio, i nuevamente enmudeció pero ya un tanto repuesto de su pavor.

—Sí, está bien. Cinco centavos.

Dejó la pluma. I miró hácia afuera: la noche seguia espléndida; la esquisita música de Puccini llegaba como un ósculo a sus tímpanos i a su alma como un recuerdo lúcido. La luna: su anémica palidez reverberando en las arenas del pase o imprimia en los seres i en las cosas, raros matices, rítmicos perfiles, enérjicos relieves...

—Cinco centavos! Apoyó la frente, llena de sudor, en la palma de las manos. I entregóse a pensar, a soñar hondamente impresionado por aquel trivialísimo suceso. Cinco centavos! I repitiendo esa pueril esclamacion trataba de representarse la escena íntima del hogar, cuando él, niño aun, recibió de su padre—¡oh el viejecito!— el primer cinco, la primera moneda, como recompensa a las muchas obtenidas en la escuela. Sí, ya se acordaba... ¡Qué lindo espectáculo!

El, Luis, en un rincon del comedor, leyéndole al oido las notas de la última libreta escolar; sus hermanitos, risueños i orgullosos formándole círculo; su madre mirándolo como a un sér divino; i su abuelita, con la cabecita cana echada hácia atras, buscándolo al traves de sus ahumadas gafas,



Srta. María Luisa Silva Donoso

(Directora del Liceo de Niñas de Cauquénes)

imajinándose que va a ser Presidente i ¿porqué nó? Papa tambien... Despues cediendo a la súplica maternal, afectando una inquietud heroica, lee en alta voz la libreta en medio de un silencio. I el padrecito señalándolo como ejemplo le da, el cinco, bésalo en la frente i llora de placer en el júbilo de su extásis... ¡Oh qué lindo!...

I ¡cuánto tiempo Dios mio!

Intentó volver a la realidad; pero la virtud májica del recuerdo, hízolo proseguir escarbando hasta los nichos mas recónditos de la memoria... Ahora ¡qué léjos todo!

El ya no era un niño: era un huérfano. Su alma, su pobre almita adolescente habia sufrido mucho... aun sufria, pero no tanto... las heridas iban cicatrizándose; i luego, mui luego tal vez, podria volver al terruño, a ver las ruinas del hogar desierto, a buscar la noviecita de la niñez, la idolatrada vírjen de la infancia, la primera, la última en la vida terrenal, la única buena, la única amada, la única bonita!

¿I la despedida? Ah la despedida, la tristísima despedida, cuando él tuvo que ir a la capital a encerrarse en la Universidad... Allí tambien... Todos...Todos... Hasta la abuelita, ya paralítica se hizo conducir en una silla a la estacion i la novia, la rubia María, con los ojos mui abiertos, con los labios mui trémulos i los brazos mui juntos...

«¡Adios!» I el tren que huye, un grito suave, despacito, un «despues» dicho con todo el candor de la injenuidad.. I un pañuelo en el aire... En vano quiso llorar allí, en el anden, cuando todos lloraban, en vano; pero, despues cuando sentado contra un ventanillo del vagon, sintióse único en su dolor, sintióse huérfano i mísero, ajeno a la algarabía verbal de los demas viajeros, cuando pensó en el terruño, presentándoselo mas bello que nunca, rodeado de luces i galas, ántes no presentidas ni soñadas siquiera; cuando al umbral de un rancho,—dejado luego atras por la rápida carrera de la máquina,—vió a una encantadora criolla acariciando el rostro de un huaso, de amplio sombrero de pita i piernas en paréntesis; cuando presenció este efímero cuadro campesino, no pudo contenerse ya mas i lágrimas finísimas i diáfanas rodaron por sus mejillas, i un temblor neurótico remeció toda su constitucion raquítica. ¡Qué léjos! I ¿ahora? El no era del todo malo. Nó: él lloraba pensando en la niñez, otros reian, ¡sacrílegos! El aun podia ser bueno, mui bueno pero cerca de ella, cerca de María... ¡oh su ídolo! ¡qué encantador! Unos ojos azules pequeñitos... trasparentes .. raros... Nunca... nunca encontraríamos así, acariciantes, fascinadores... Una boquita... ¡Por Dios que era linda... Sí... ya la ve otra vez... ¡oh que hermosa viene... pero; tan pálida... tan pálida... no ríe... no habla ¡parece que sufre! i tan lijera ¿qué? corre... canta... llora.. i...

* * *

Quietud. En el vasto salon de la casa no se escuchaba otro ruido que el armónico i sutil de las plumas riendo en las pájinas o el lento i suave de la mar cercana... Los paseantes habíanse ido: los músicos tambien...

Plenilunio! Frio... Sueño... Silencio... Soledad... Quietud ..

—Caramba! ¿Qué hace Ud. así?—gruñó de súbito el patron, con reprimida rabia i cólera brutal.

—...Ah!... Cierto...,—esclamó suavemente, casi miedosamente, escondiendo, ávido i trémulo, el bello libro romántico bajo la carpeta.

¡Luis habíase puesto a leer *María* de Isaac!

FEDERICO ZÚÑIGA

Valparaiso, 1903.

Juicios literarios

(De Uruguai)

Señor M. MAGALLANES MOURE.—Señor: Con algun retraso, a causa de una equivocacion del correo, he tenido el gusto de recibir su tomo de versos titulado «Facetas». Por intermedio de estas líneas quiero espresarle mis agradecimientos por tal distincion. Créame, señor, que me complace sobremanera saber que en la América latina hai espíritus jóvenes que trabajan modestamente en sus *laboratorios literarios* puliendo ideas, creando doctrinas, perfeccionando preceptos i preparando con esa labor constante e intelijente una éra de engrandecimiento intelectual para el nuevo mundo.—Ese afan de estudio i de investigacion me demuestran claramente que América ha ultrapasado el ciclo de las ajitaciones guerreras con fines de libertad o de conquista, para entrar valientemente i arrogantemente en una éra de floreciente artístico i científico, que deseo alcance mui grandes proporciones.

Es indudable que a las jeneraciones nuevas les está encomendada esa labor evolutiva. Nuestros abuelos i nuestros padres han tenido otras empresas de mas importancia momentánea para llevar a cabo,

i no pudieron ocuparse de darle vuelo i apoyo a trabajos puramente intelectuales. Es la eterna lei de perfeccionamiento que se ha cumplido en todas las civilizaciones.

Así pues,—como decia ántes—América entra de lleno en la éra del pensamiento, si así puede decirse. Jóvenes de talento como usted surjen en todos los paises del continente. En la Arjentina, en Chile, en el Brasil, en el Perú, Ecuador, Colombia i tambien en este pais. En el Uruguai, se han impuesto en estos últimos tiempos muchas firmas de jóvenes literatos cuyas primeras obras son todas promesas de futuras personalidades. Es cierto que toda esa pléyade de noveles escritores sufren una *influencia europea*, perjudicial hasta cierto punto, pero esto no debe desalentar a nadie, pues es lójico esperar que mañana todos esos cultivadores del espíritu sacudiran los *yugos* impuestos por las obras de los maestros, i se revelarán talentos orijinales, creadores o innovadores de escuelas. Será entónces la época en que aparecerán los primeros verdaderos jenios sud-americanos.

Ahora bien, usted, señor Magallanes, forma parte de esa juventud privilejiada, usted es de los estudiosos i de los que aman la belleza. Así me lo dicen sus versos. Es cierto que en esas composiciones poéticas la crítica severa, que tiene mucho aspecto de dómine antiguo con gorro i férula, encontrará grandes defectos, propios de un poeta que se inicia,—pero en cambio la crítica sana, la crítica que alienta i no es cruel con los que empiezan, la crítica que ama a los *nuevos* i espera siempre mucho de «ellos» a pesar de todas sus naturales inesperiencias, esa crítica benévola que reflexiona sobre los *siempre defectuosos principios* de todas las mas grandes intelijencias artísticas que ha tenido la humanidad; esa crítica justa—esté bien seguro de ello, señor Magallanes Moure—encontrará en sus poesías rasgos de talento no despreciables.

De la simple lectura de sus «Facetas» se conserva la grata impresion producida por composiciones mui bellas, tales como «Esperanza», «Excelsa», «Oriental», «Elejía de Otoño», «Marina», «El idiota», «El riego», i «El regreso», soneto éste cuyos tres últimos versos son sencillamente notables por la exacta, nueva i delicada imájen que encierran.

Por consiguiente i en mi humilde i sincero concepto no ha hecho usted obra vana con la publicacion de sus versos. Mañana cuando usted «sienta las ánsias de mayores horizontes donde espaciarse» como dice mui bien su prologuista el señor E. Vásquez Guarda—(a quien, entre paréntesis, estiendo la mano)—i por consiguiente lleve a cabo obras de mayor aliento, la crítica al hacer su elojio no desdeñará recordar esas «Facetas» que aunque un poco incorrectas son las del *primer pulimento* en un brillante que será de gran valor. Las letras chilenas, siempre tan correctas i tan innovadoras, tienen el deber de esperar mucho de jóvenes como usted.

Teniendo un verdadero placer en saludarlo, se suscribe de usted su verdadero amigo i S. S.

ENRIQUE CROSA

RINCONES DE SANTIAGO



PARQUE COUSIÑO.—LA LAGUNA

EDITORIALISTAS — El de «El Mercurio»



No quiso al diarismo entrar,
como tantos, de rondon,
i se vino a redactar
de monocle i de London.

La Pena de Muerte

¡Da asco pensar que aun existe quien entre nosotros i en otras partes, se enorgullezca con el título de asesino legal!

Puede mui bien ser que este curioso fenómeno lo encontreis esplicado en las siguientes frases de Tolstoï, esa vieja águila que sabe volar tan alto: «Comunmente se cree que el ladron i el asesino deben avergonzarse de su sistema de vida. No es así: las personas que por azares de la suerte o por errores propios, llegan a una falsa posicion, se connaturalizan de tal modo con ella, que no hai quien les quite de la cabeza que su oficio es bueno, i para confirmarse en tal opinion, se mantienen dentro de los círculos que están formados por sus iguales, i donde se aprueba altamente sus acciones.

»La sociedad se asombra ante los ladrones i los asesinos que se alaban de sus atrocidades; pero es porque el número de ladrones i asesinos es relativamente pequeño i porque los que juzgan tienen distintos puntos de vista que los juzgados. ¿No sucede acaso un hecho parecido entre los ricos que alaban sus propias riquezas, que son producto de un robo; entre los jenerales que alaban sus victorias, que en nada difieren de un asesinato; entre los poderosos que deben el poder a una supercheria?... Si en esos no advertimos la perversion de sus ideas es sin duda porque el círculo de personas que profesan tales ideas es mas vasto, porque nosotros mismos formamos parte de él.»

A traves del arte

He aquí una de las obras mas notables del eminente pintor frances Mr. J. Elie Delaunay.

La *Peste en Roma* es un cuadro lleno de sentimiento trájico i de una concepcion grandiosa. El Anjel de los esterminios señala con fiero ademan la puerta de una rejia mansion i la Peste, obedeciendo al divino mandato, clava en ella su ferrada lanza. La puerta saltará en astillas i por ella entrarán la desolacion i la muerte en busca de la vida, que ahogarán en sus potentes brazos.

Delaunay cultivó con gran éxito el jénero decorativo. Suyas son las soberbias decoraciones que representan a los Ministerios en el Consejo de Estado de Paris, la titulada *El Parnaso* en la Nueva

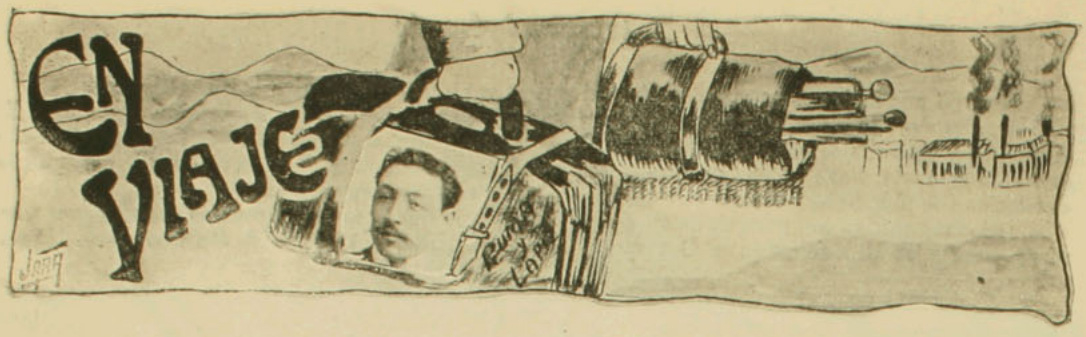


DELAUNAY — La Peste en Roma

Opera, i la *Defensa de Paris por Santa Jenoveva*, que embellece la iglesia del Panteon i que fué la última obra del maestro.

Pero en lo que Delaunay alcanzó un grado de celebridad insuperable fué en el retrato. Son famosos los de *Regnier*, *Gounod*, *Mdme. Bizet*, *Enrique Meilhac* i otros muchos, tan majistrales todos ellos, que han resistido gloriosamente la comparacion con los de Volbein, Rembrandt, Van-Dick, Velásquez i demas jenios del gran arte universal.

Delaunay fué elejido en 1879 miembro del Instituto i en la Esposicion Universal de 1889 obtuvo una medalla de honor. Nuestro Museo Artístico posee un carton decorativo del célebre pintor, obsequio del distinguido maestro señor Lira, i cuya reproduccion hasta hace poco figuraba en los diplomas que la Comision de Bellas Artes reparte a los premiados en el Salon de octubre.



Pueblos del Norte

NEGREIROS

(De nuestro enviado especial)

De todos los pueblos situados a las orillas de la línea férrea que atraviesa de sur a norte la dilatada rejion salitrera comprendida al lado NO. de las grandes pampas Perdiz i Orcoma i en la cual están situadas las salitreras desde San Estéban, al sur de Pozo Almonte, hasta Jazpampa, la mas setentrional, pues solo dista 12 kilómetros de Pisagua, de todos esos pueblos, repetimos, Negreiros es sin disputa el mas importante.

Situado casi al centro de la citada rejion salitrera i frente a Caleta Buena, Negreiros se comunica diariamente con Iquique i Pisagua por el ferrocarril salitrero i por la línea ferroviaria de Agua Santa, con la caleta primeramente nombrada i por la cual introduce gran parte de las mercaderías de su comercio.

Este es importante, habiendo varias casas comerciales que jiran con bastante capital como las de Oribe Risso i C.ª (almacen «La Patria»), R. Candia («El Tropezon»), A. Dopico («El Artillero»), etc., etc.

Al rededor de Negreiros o formando una herradura cuyo centro es el pueblo mismo, están las oficinas: «Josefina», «Progreso» (mui pequeña i antigua), «Puntunchara», «Rosario de Negreiros», «Agua Santa» (la mas importante de todo el centro i quizas de Tarapacá), «Democracia», «Mercedes» i «Amelia», todas las cuales constituyen la única vida del comercio de Negreiros.

Ademas de los ferrocarriles que ponen a este pueblo en contacto diario con los tres pueblos mas importantes de la provincia, hai tambien un buen número de coches que, aunque parecen *carromatos* i no obstante constituir una séria i continua amenaza para la pobre humanidad de los viajeros, sobre todo si éstos son *vendedores al contado*, prestan utilísimos servicios, estando a disposicion del público hasta las ocho de la noche.

Nosotros los aprovechamos varias veces para trasladarnos a las oficinas a las cuales nos iban a buscar mas tarde, previa órden telefónica dada desde ésta, pues ninguna deja de tener el útil fono del brujo yankee.

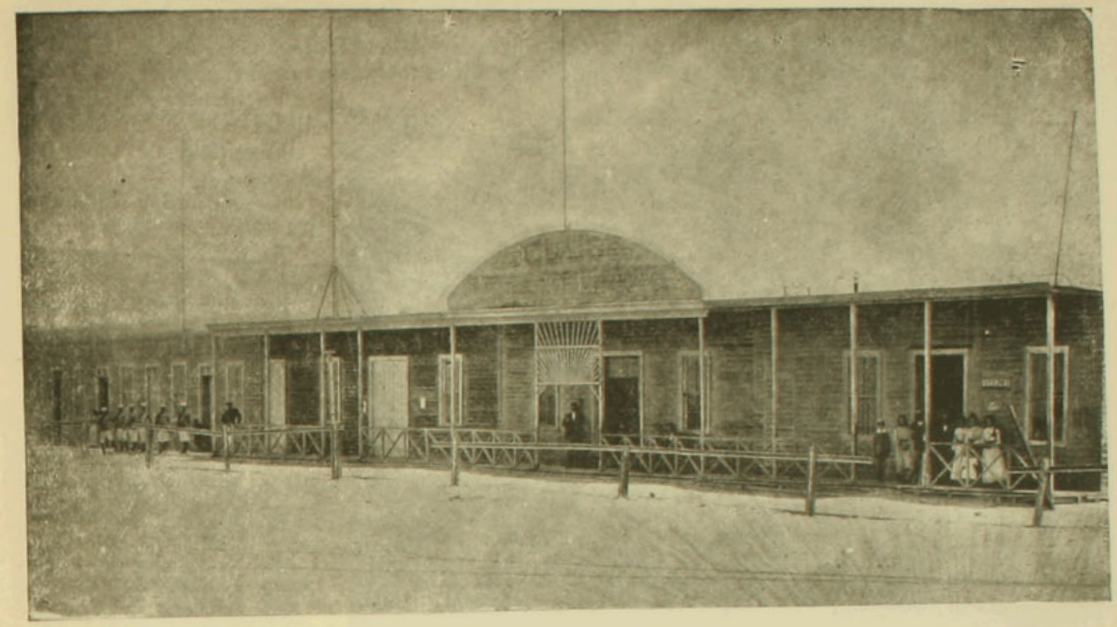


NEGREIROS — Botica i droguería Bolaños

Para la jente del pueblo existe una regular cantidad de feas e incómodas carretelas que conducen carga i pasajeros, a cualquier punto del canton.

Tambien hai una posada donde se reciben i alquilan caballos i mulas.

Como todos los pueblos de la pampa, Negreiros está reñido con la arquitectura i la estética componiéndose de varias manzanas de casas de madera i costra, de entre las cuales se destacan media decena de dos pisos.



UNA MANZANA DEL PUEBLO DE NEGREIROS — CORREO, CLUB I CUARTEL DE NEGREIROS

Cuenta Negreiros con tres hoteles bastante regulares: el de «El Ferrocarril» propiedad del señor Juan Bustamante i en el cual, ademas de las comodidades que actualmente ofrece, introducirá su propietario importantes mejoras; «El Chalaquito» que es el mas popular, debido a la proverbial galantería i esquisita atencion de su dueño señor Estéban Alvarez, i, finalmente, el hotel i Club Internacional, cuyos costados están la Sociedad de Socorros Mutuos, el cuartel de policía i la oficina de correos.

En este hotel, que es de don Pedro Dayer, apreciado caballero i muí antiguo vecino de la localidad, funciona el club que le da su nombre, institucion social que cuenta con cómodas secciones de tiro al blanco, biblioteca, salon de reuniones i bien provista cantina para el uso esclusivo del Club.

Este fué fundado el 24 de marzo de 1902 i su directorio actual es el siguiente:

Presidente don Rafael Miquel.

Secretario don Eliseo Rojas.

Tesorero don Domingo Astorquia.

Administrador don Pedro Dayer.

Ademas de esta institucion cuenta Negreiros con una bien organizada i numerosa compañía de bomberos, con una estudiantina de jóvenes (véase nuestro N°. 115) i una gran sociedad de socorros mutuos compuesta de 400 socios.



NEGREIROS — Hotel Chalaquito

Esta sociedad fué fundada el 11 de marzo de 1893 i desde entónces ha ido progresando incesantemente hasta tener local propio prestando siempre importantísimos servicios a sus asociados.

Sin duda que su progreso es debido al entusiasmo perenne de sus directores que han conjurado

todas las borrascas pecuniarias i de ambiciones encontradas i de las inevitables intrigas lugareñas que en no pocas ocasiones han amenazado socavar sus cimientos, bastante sólidos actualmente.

A la fecha el directorio que rije los destinos de tan próspera institucion es el siguiente:

Presidente don Eliseo Rojas.

Vicepresidente don Pedro Sorondo.

Secretario don Domingo 2.º Flores.

Tesorero don Amadeo Bolaños.

Este directorio sostiene algunos delegados en las oficinas vecinas i últimamente obtuvo para la Sociedad su personería jurídica (4 de agosto de 1902).

Es lamentable que un pueblo de la importancia de Negreiros i tan visitado por viajeros del Sur i Norte, sea el mas desaseado de todos los de la pampa.

No comprendemos el por qué se hallan sus calles llenas de inmundicias i en algunos puntos interceptadas ¡por montones de basuras.



CARRERA DE BURROS EN LA OFICINA «AMELIA» — PREMIO DEL SEÑOR JONES

Negreiros es el único pueblo de la pampa donde tiene oficina el Telégrafo del Estado; pero en qué puntos ¡pardiez! al lado de un canal i en un cuartucho cualquiera! Cada vez que recurrimos al telégrafo el que a cada momento se halla interrumpido, porque los tiros en algunas calicheras cercanas (calichera como la *labor* de una mina, es el punto donde a dinamitazos se estrae el *caliche*, materia bruta destinada a ser reducida a salitre como oportunamente lo esplicaremos) destruyen los hilos telegráficos, tuvimos que llevar un pañuelo empapado en esencias ¡tan pestilenta e insoportable es el aire que allí se respira!

La casa del telégrafo es la última del pueblo, pues, despues del canal vecino, sigue la pampa llena en parte de desperdicios de la ciudad.

Se hace necesario cambiar el local de la oficina no solo por lo anti-hijiénica e incómoda sino porque está, como hemos dicho, a la terminacion del pueblo quedando a gran distancia de la estacion o del centro comercial, lo que imposibilita a los pasajeros para usar el telégrafo. — MIGUEL MORELLE ALMARZA, Corresponsal i Representante de PLUMA Y LÁPIZ.



COMPARSA DE BOLIVIANOS EN LA CELEBRACION PASCUAL

(Concluirá)

(De fotografías de nuestro corresponsal en Tarapacá, señor Tadeo Gálvez)

HISTORIA SIEMPRE NUEVA

A la señorita Olga Vásquez S.

Cerca ya la noche
miraba en la cumbre del vecino cerro
una hermosa estrella
como flor de oro de brillantes pétalos.
Yo, niño poeta,
ya enfermo de sueños,
miraba la estrella como flor de oro
i ansiaba tenerla conmigo en mi pecho.
Una tarde, solo,
cerca ya la noche, me salí del pueblo,
i seguí la falda
camino del cerro.
Fuí cojiendo flores
e inquietando insectos,
aventando piedras
i cortando ramas de arrayanes nuevos.
De pronto, sentia
un afan sin nombre torturarme el pecho,
al mirar la estrella
mas cerca, en la cumbre del florido cerro.
Es mia! me dije,
i con vivo anhelo
me lancé a la cima
ya casi sin fuerzas, perdido el aliento.
Llegué!... ¡Nada, nada!
No estaba en el cerro!
La estrella querida brillaba mui alta,
mui léjos.

.....

¡Hai tantas estrellas!
¡Hai tantos anhelos!

ISAÍAS GAMBOA



SEÑORITA OLGA VÁSQUEZ S.

La voz del que avanza

Viejas banderas, símbolos de ideales falsos o bárbaros, abatíos sobre vuestras astas; ídolos viejos, asentados sobre pedestales carcomidos, caed; altares, ante los cuales no se doblegan las rodillas de ningun consciente, derrumbaos con el estruendo de mil tormentas, junto con las paredes i las cúpulas de vuestros templos, urnas de piedra, donde han encontrado refujio todos los formulismos i todas las farsas, sublimadas en la apoteósis de la imbecibilidad, perpetuada durante veinte siglos de mentira!

* * *

Abajo la máscara, abrogadores de derechos divinos, especuladores de la fe que os prevaleis de todas las ignorancias, de todas las debilidades, de todas las miserias, de todas las cobardías, sin otra mira que la de lucros inconfesables!

Atras, falsos representantes del mito; el porvenir está en la tierra!

* * *

Luz, luz de verdad para los cerebros oscurecidos; rayos de sol moral para esos espíritus de adolescentes, que hoi viven criminalmente sumidos entre las sombras de los prejuicios i de las hipocresías nefastas; guerra a las tradiciones salvajes; guerra a la guerra!

* * *

Aurora! Aurora! El dolor es como el riego: fecunda. La humanidad puede aun salvarse. Ha sufrido tanto!

Levantemos el lábaro de la verdad, sea él quien nos guie a traves de la selva inmensa; fuerza en el cerebro i fuerza en el brazo: así se llega. I si no caigamos, con los ojos abiertos, de frente al sol!

* * *

Gladiadores! Todos a la arena! No haya desmayos. La victoria es la lucha. El que sucumbe triunfa!

Almas fuertes! Espíritus rebeldes! Justicieros! Derribad a hachazos de luz las montañas de som-

bras que oscurecen la mente humana. Esa es la mision. La ciencia es la luz; ella marca rumbos. Vamo todos por el nuevo sendero i coronaremos el triunfo de la humanidad.

¿Retrógrados? ¿Rezagados? Habrá muchos. Qué importa! Llenemos las zanjas: ellos pasará despues!

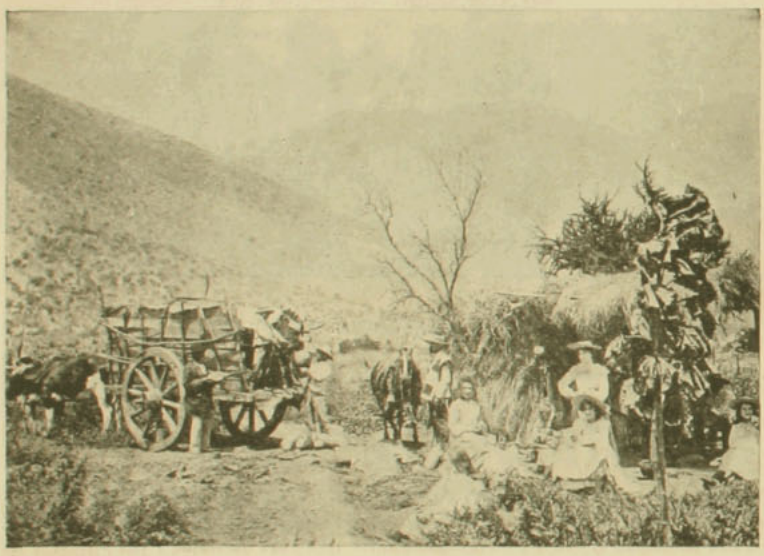
* * *

I nosotros habremos triunfado!

CHILE CAMPESTRE

En las Chacras

Nuestro hábil colaborador fotográfico señor Meneses ha cojido al vuelo esta alegre nota de la vida campestre, que no sabemos por qué nuestros pintores desdeñan fijar en el carton o en la tela, ya que de ese modo harian algo por donde levantar con materiales propios el monumento de un arte fresco, luminoso i esencialmente nacional.



EN LAS CHACRAS

¿Qué cosa mas encantadora que ese grupo de muchachas risueñas a todo sol i en pleno campo?

Ahí están, a la descuidada con las blancas *chupallas* de grandes alas que arrojan doradas sombras sobre sus rostros picarescos i la remangada falda que deja al descubierto los llenos contornos de una deliciosa pantorrilla.

Ni que dudarlo! los rotitos que descargan las sandías de la carreta no han reparado en este sabroso detalle, porque si tal cosa sucediera, de seguro que perdian el tino i entónces.... ¡crac! caeria el jeneroso fruto partiéndose en el suelo i mostrando así su jugosa carne roja punteada de pepitas negras i relucientes. I junto con el caer de la sandía, caeria tambien de las abiertas bocas de los rotitos estupefactos esta o parecida esclamacion:

—Ben haiga no mas con las piernas bien rebonitas que tiene la iñorita.

I entónces a ella no le quedaria mas recurso que tirar hácia abajo la indiscreta falda i encenderse, encenderse, hasta que la suave piel de sus mejillas compitiera en color con la roja carne de la madura sandía, que sostiene con sus blancas manos de princesita pastora, a lo Boucher.

EN LA SIESTA

Del libro «Cantos de la Hamaca»

Cuando a su alcoba entré... ella dormia
en abandono tentador... Afuera,
una brisa caliente i vocinglera
los perezosos árboles movia.

En su lecho imperial, resplandecia
su hermosura maligna i hechicera;
su carne dulce i cruel... a un tiempo era
sombra i fulgor, veneno i ambrosía.

A su lado llegué... Sobre su boca
tembló mi labio con lujuria loca
en espasmo de ardiente frenesí:

I ansioso de placer, de fiebre lleno,
mordí las rojas fresas de su seno.
ella dió un grito,... despertóse... i...

ENEAS SANDOVAL

COMPAÑÍA CRÉDITO I CONSTRUCCIONES

DELICIAS, 966 I 972

Establecida para fomentar el AHORRO i vender casas por mensualidades

Ejecuta además las siguientes operaciones:

Caja de ahorro con capitalizacion de intereses. Depósitos a la vista y a plazos. Depósitos en Cuenta Corriente

Facilita dinero sobre hipoteca

La Compañía vende a sus Accionistas: CASAS

A 20 AÑOS 7 meses ...	Pagadera con $ 9.53	mensuales por cada mil pesos.
A 16 AÑOS 7 meses ...	Pagadera con $ 10.40	mensuales por cada mil pesos.
A 14 AÑOS ...	Pagadera con $ 11.27	mensuales por cada mil pesos.
A 10 AÑOS 9 meses ...	Pagadera con $ 13.00	mensuales por cada mil pesos.
A 8 AÑOS 10 meses ...	Pagadera con $ 14.73	mensuales por cada mil pesos.
A 7 AÑOS 6 meses ...	Pagadera con $ 16.47	mensuales por cada mil pesos.
A 6 AÑOS 6 meses ...	Pagadera con $ 18.20	mensuales por cada mil pesos.

NOTA.—Las casas de valor de $ 500 pagarán la mitad de las mensualidades apuntadas mas arriba. Ejemplo: Una casa de $ 500, a 20 años, paga CUATRO PESOS setenta y siete centavos mensuales.

1.° Se debe ser accionista para ejercer el cargo de empleado, ajente, proveedor, etc.

2.° La Compañía se obliga a construir, vender, refaccionar casas en cualquier punto de la República, en donde haya accionistas.

3.° El accionista que no pudiere continuar pagando las cuotas de amortizacion, puede vender la propiedad

DESDE PROVINCIAS

Se puede ser accionista, suscribiendo acciones por intermedio de nuestras ajencias o ajentes viajeros, o bien enviando el valor de cada accion ($ 50) o el de la primera cuota ($ 10) por jiro postal o letra, a la órden del señor

Luis Muñoz González

Jerente de la Compañía "Crédito i Construcciones"

Horas de Oficina: de 10 a 4 P. M.. El dia sábado de 10 A. M. a 9 de la noche

Se ruega mencionar la Revista **Pluma y Lápiz** en sus comunicaciones a la Compañía

LEAN LOS ENFERMOS

El nuevo consultorio médico de *homeopatía modificada* sistema *Schwabe*, está instalado en la *calle Juárez*, núm. 657, i queda abierto al público, desde la fecha, para el tratamiento de *toda clase de enfermedades*, sin esceptuar las consideradas incurables.

—Especialidad en *enfermedades crónicas* i del *estómajo* é *hígado*.

—Curacion *suave i segura*, en ménos de veinte dias, de toda *enfermedad venérea aguda i de la piel*.

Tratamiento interno especial para la *sífilis* i las *afecciones mercuriales*, garantizándose la curacion en tiempo relativamente corto.

—Medicamentos específicos, de accion casi inmediata, contra la INFLUENZA, el TÍFUS i demas enfermedades epidémicas del clima de Chile.

—Medicamentacion especial para los *niños*, segun *Hartmann i Hering*. (La homeopatía es, como se sabe, el sistema curativo por excelencia de las enfermedades de la infancia.)

—Para mas detalles, acúdase al *Consultorio* o pídanse prospectos.

NOTA.—Los medicamentos, en glóbulos o en diluciones, son preparados por el médico mismo.

OTRA.—Los dias juéves, la *consulta*, para los que así lo soliciten, será grátis.

Consultas: de 2 a 4 P. M.

ANUARIO PRADO MARTINEZ, UNICA Guia Jeneral de Chile. Oficinas: Delicias, 281.

GUIA JENERAL DE CHILE, RECIBE AVISOS para la edicion de 1903.

GUIA JENERAL DE CHILE, CON MULTITUD de cuadros comerciales importantes.

ANUARIO PRADO MARTINEZ, SEIS PESOS ejemplar, empastado, franco de porte.

GUIA JENERAL DE CHILE, CONTIENE mas de 300,000 direcciones útiles.

ANUARIO PRADO MARTINEZ, ABRE mercados a Chile en todos los paises.

Oficina de Contabilidad

DE

EVARISTO MOLINA A.

Premiado con *primer premio*, en la ESPOSICION INTERNACIONAL DE MATERIAL DE ENSEÑANZA DE 1902, por su *Coleccion de Cuadros Murales para la* ENSEÑANZA OBJETIVA de la CONTABILIDAD; Contador de la Direccion Jeneral de Contabilidad de la República; Profesor del Ramo en el Instituto Comercial y en la Escuela Profesional de Niñas de Santiago.

Riquelme, 74.—Casilla 1175.—SANTIAGO

Se encarga de llevar contabilidades de administracion particular, municipal o fiscal, comercial, industrial o agrícola, en cualquier idioma, en Santiago o en provincias.

Se hacen inventarios, balances, liquidaciones, peritajes, ordenatas, cálculos mercantiles y todo trabajo concerniente al ramo.

Se enseña en corto tiempo cualquiera clase de contabilidad, ya sea en PROVINCIAS, POR MEDIO DE CORRESPONDENCIA, o en Santiago

Proporciona contadores idóneos, hombres o mujeres, para llevar o enseñar contabilidad

Se ruega mencionar a PLUMA Y LAPIZ en las comunicaciones de provincia

RELOJERIA I JOYERIA CENTRAL

DE

JOSÉ HUBER

988 — Portal Fernández Concha — 988

El mas selecto surtido de Relojes, Joyas, Cosas de Arte i Artículos de Lujo

Hai establecidos para la adquisicion semanal de todos estos objetos CLUB DE VARIEDADES con sorteos todos los sabados i con cuotas de *cinco pesos, serie* A; *dos pesos cincuenta centavos, serie* B; o *un peso veinte centavos, serie*C; al alcance de todas las fortunas.

Las inscripciones son permanentes i se puede suscribir desde provincia enviando la cuota correspondiente por jiro postal.

Almacen Simpson

ESTADO, ESQUINA AGUSTINAS

SANTIAGO

Teléfono Nacional, 140. — Casilla 6. — Teléfono Ingles, 302

Licores finos, TÉ, Provisiones, Porcelanas, Cristales, Quincallería, Cuchillería i artículos enlozados

CHAMPAÑA LEMOINE I WHISKY DEWAR

SERVICIO A DOMICILIO

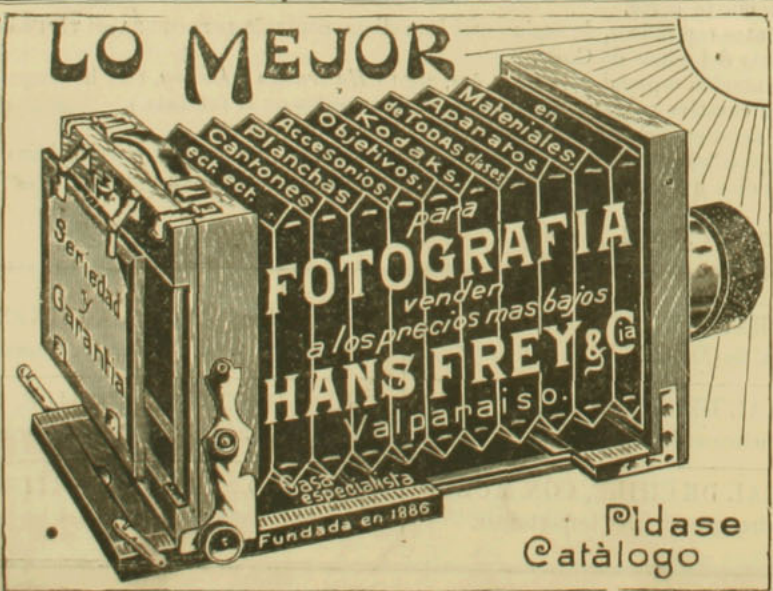
Todo pedido para el campo se entrega encajonado i puesto en la estacion, libre de todo gasto para el comprador.

Compra i venta de frutos del pais

VALPARAISO

Calle Esmeralda, Núm. 8

LO MEJOR



Pídase Catálogo

SANTIAGO

Calle Monjitas, Núm. 841

Imp. Barcelona - Moneda, entre Estado y San Antonio

Año III — Núm. 119 Santiago, a 23 de Marzo de 1903 Volúmen V — Núm. 13

Pluma y Lápiz



SUSCRICIONES

Anual..... $ 6.00
Semestral... » 3.50

Pluma y Lápiz

EJEMPLARES

Del mes: 0.20 cents
Del año: 0.40 »

AÑO III — NÚM. 119 | SANTIAGO, A 29 DE MARZO DE 1903 | VOLÚMEN V — NÚM. 13

VIDA DE SANTIAGO

Garabatos

San Bernardo, 27 de marzo.

He ido espresamente a la capital por ver si atrapaba notas de actualidad con que trazar los desdibujados perfiles de estos *Garabatos*, i he aquí que me he vuelto como me fuí, con las cuartillas en blanco.

Bien que no he ido a buscar mis impresiones al Portal, ni al Cerro, ni a la Quinta, ni a los teatros. He vagado, sin embargo, durante cuatro horas consecutivas por las calles centrales sin lograr que cayera bajo mi visual algo digno de ser encajado en una crónica: ni una escena interesante, ni un tipo pintoresco, ni siquiera un atropellamiento o un asesinato...

En las soleadas calles los viandantes de siempre: en la de la Bandera—nuestra *cour des miracles*—usureros i tinterillos en una promiscuidad horrorosa; en la de los Huérfanos ajiotistas i mujeres elegantes; en la de Ahumada, mujeres elegantes, jente de comercio i algunos provincianos rezagados.

Así, pues, la vida diurna del Santiago actual me ha parecido monótona hasta el bostezo.

Chez Moder, las eternas marinas nacaradas de Swinburn. Las pobrecillas están pregonando a voces su humilde nacimiento en el taller, frente a un tiesto con agua, sobre la cual navega pomposamente un buquecito de papel de oficio.

En *lo* de Kirsinger, una exhibicion mónstruo de objetos *art nouveau* «a precios escepcionales». Hai allí jarroncillos curvados, jardineras curvadas, ánforas curvadas, figulinas curvadas; en una palabra: está ahí el triunfo de la línea curva.

I todo eso, a pesar de su procedencia, un si es no es plebeya, causa, sin embargo, una impresion agradable. Es que ese «arte nuevo» es delicioso: parece inspirado en las mórbidas ondulaciones de la escultura femenina: sus opulentas redondeces, por lo ménos, nos hacen pensar en las adorables i adoradas formas de esas flores de carne que por mal nombre apellidamos mujeres.

Luego, en la Plaza, he visto algunos desocupados tomando el sol en las banquetas de los caminos enarenados que serpean por el centro del aristocrático paseo.

I ya en la tarde, al regresar a este pueblecillo querido, he visto a lo largo de la Alameda de las Delicias risueños grupos de estudiantes chiquitines que, con su carga de libros, corrian por la ámplia avenida en persecucion de esas mariposas rojas que buscan los alargados rayos del sol poniente para bañarse en su luz dorada, pegadas al suelo las alitas abiertas.

Despues... me he sepultado en el fondo del wagon i he pensado, nó sin estremecerme, en la crónica de la semana, en los *garabatos*, en *Guerrette* i en lo infructuoso de mi viaje a la capital...

Por último, una vez lanzado el tren a plena carrera, he olvidado todo, los *garabatos*, *Guerrette*, i mi viaje a Santiago, para sumirme en la contemplacion de una maravillosa puesta de sol a todo campo.

* * *

De pronto llega a mis oidos una voz cristalina que suena alegremente como un desparramiento de sonoros cascabeles sobre una fuente de vidrio.

Hoi es dia de riego i el agua canta su cancion salpicada de tintineos, al precipitarse por los angostos cauces de las acequias del huerto.

Al principio, el agua asoma tímidamente, levantando con delicada precaucion las hojas secas que le obstruyen el paso i, echándoselas a la espalda, prosigue su callada escursion, ondulando, retorciéndose, lamiendo los bordes del lecho que la oprime, cayendo en las concavidades del suelo i deteniéndose sobre ellas hasta llenarlas con la trasparente masa movible de sus pequeñas ondas, preparando de este modo su lecho, suavizándolo, borrando sus asperezas, volviéndolo mullido i cómodo, bien así como una cortesana, sabia en amorosas ciencias, coloca con voluptuoso arte los cojines deldivan sobre el cual ha de reposar el tesoro de sus formas espléndidas.

Despues, el agua canta su cancion cristalina i fresca, echada toda ella sobre la tierra que se esponja en un prolongado espasmo de goce...

BARBOUILLEUR

ARTE NACIONAL

Un paisajista

Hace pocos dias que Alberto Valenzuela Llanos ha vuelto a la patria, de regreso de su segundo viaje al continente europeo. Los diarios no han anunciado su regreso, sin embargo. Es que a la prensa de aquí no le interesa absolutamente hacer saber a sus lectores las novedades de nuestro mundito intelectual. En cambio, hai cierta clase de periodismo de *gran tono* que se pirra por noticiar cursilerías, llegando a veces a anunciar, con gravedad risible, el nacimiento de cualquier niñito hijo de sujetones, noticia que suele interesar a los padres de la criaturita, los cuales, por lo jeneral, no necesitan leer el diario para enterarse de tales novedades...

Pero, volvamos a nuestro artista.

He ido a verle una de estas mañanas i me ha mostrado su produccion artística de éste su segundo viaje.

Así, en total, ella es mas nutrida i vigorosa que la que nos trajo hace un año de Paris. Porque Valenzuela esta vez ha ido a Italia en busca de ambiente mas propicio al desarrollo de sus facultades



VALENZUELA LLANOS.—Verona: A orillas del Adije

pictóricas. I lo que no encontró en el babilónico medio de Paris, lo ha hallado en el tranquilo ambiente italiano, cuya luminosidad apacible ha ejercido benéfica influencia en la manera ántes un poco gris de nuestro paisajista.

Me ha hablado con sencillo entusiasmo de sus impresiones en la ciudad de los Dux i con calor no disimulado de lo que vió en Roma; con devota uncion me ha referido sus emociones ante la obra superhumana de Miguel Anjel i se ha mostrado ferviente adorador de las madonas del dulcísimo Rafael.

Pero la impresion que ha ahondado mas en su espíritu es la que esperimentó al admirar las divinas obras de la Escuela Veneciana.

—¡Qué hermoso es todo eso! —me decia—I en sus ojos, por lo jeneral frios i que poco dicen, veia yo pasar oleadas de luz cuando pronunciaba los nombres sacratísimos de Ticiano, Tintoretto, Pablo el de Verona, los dos Palmas, etc.

Es bajo la sensacion luminosa de los clásicos venecianos que Valenzuela ha laborado sus cartones, ya ante las risueñas filigranas de los esbeltos campaniles de la encantada ciudad de las lagunas; ya ante los románticos alrededores de la célebre Verona; ya ante las imponentes ruinas de la metrópoli, que en su desmedido orgullo apellidóse «eterna»; ya ante los elegantes despojos de la cortesana Pompeya.

He visto desfilar ante mi vista toda esta serie de bellezas i mi alma emocionada ha recorrido en prosternacion incesante los hermosísimos paisajes que el talento del pintor ha logrado fijar en el carton o en el lienzo.

* * *

Ya al despedirnos, el artista ha tenido la jentileza de obsequiarme los dos cartones que reproducimos i que de hoi mas ornarán la sala de redaccion de PLUMA Y LÁPIZ.

Cúmplenos renovar al estimado amigo i distinguido paisajista nuestros agradecimientos.

M. M. M.

Mis Rosas

Vamos a cojer rosas, oh encantadora de almas!
rosas para tu frente, fragantes, frescas rosas,
vamos a solazarnos debajo de las palmas
donde vuelan alegres las blancas mariposas.

Deja que flote suelta tu blonda cabellera
i que la peine el ala del céfiro que ronda;
cuando te hallas ausente suele ser mensajera
de mis besos que buscan tu cabellera blonda.

Amada mia! enlaza tu brazo al brazo mio
para contarte cosas que tú ni habrás soñado,
todas las bellas cosas por las que yo sonrio
en esas tardes cuando sonries a mi lado.

Voi a decirte versos, voi a decirte estrofas
que serán como engarces de perlas cristalinas
hechos con las palabras mismas con que apostrofas
mis estraños silencios i mis ansias divinas

Voi a decirte versos que serán como espumas
cayendo en los verjeles magníficos de tu alma,
miéntras que tejo rosas de nitideces sumas
bajo el arco del cielo o el dombo de una palma.

I serán rosas blancas las que ponga en tu frente,
mas blancas que las hostias de las aras que humillas,
i cuando se deshojen i caigan dulcemente
yo estaré silencioso, yo estaré de rodillas! ..

JORJE GONZÁLEZ B.

El Damasco

A VÍCTOR D. SILVA

Es su forma redonda, como el pecho
de una mujer desnuda, como la onda
que opulenta describa tu redonda
cadera—oh Khrysis!—cuando te haces lecho
de la olorosa hierba de la fronda.

Suave su roja piel, como una tersa
mejillas de mujer, como una boca
roja de mujer sana que provoca
a la caricia lúbrica i perversa
de una boca aplastando a la otra boca.

Dulce su carne roja, como labios
empapados en miel, como unos gruesos
labios rojos que incitan a los besos
largos i voluptuosos, labios sabios
en el arte de dar supremos besos.

I su aroma sensual, como el perfume
que tu cuerpo—oh Khrysis!—mui suave exhala,
cuando la blanca túnica resbala
i tu alba carne, que el amor consume,
aroma tibio i turbador exhala..

M. MAGALLANES MOURE

A la soñadora

Bien lo sé: no disimules
los noctívagos empeños
miéntras pasan tus ensueños
como parvadas azules...
Bajo estas hondas lunares
muestre, en carcajada loca,
la granada de tu boca
doble collar de azahares...
Sé que tus labios cerezos
a menudo se comprimen
i así parece que esprimen
como un racimos de besos...
I que tienes sed de arcanos,
porque cruzas por la vida
con la mirada perdida
en horizontes lejanos..
Talvez si nube de efluvios
te dibujan los antojos,
i miras reir los ojos
de muchos príncipes rubios...

Deja ya las obsesiones
i escucha calladamente
cómo se puebla el ambiente
de estrañas resurrecciones...
Mojada en tonos sedeños
alza tu voz de cisneza...
¡i al cáliz de mi tristeza
vacia el licor de los sueños!...
Armonías estivales
se sacuden en el piano...
óyeme: soi castellano
rico de versos ducales...
Que nuestras bocas unidas
sientan, bajo un mismo anhelo,
cómo gotean del cielo
las cosas desconocidas...
I allá en las noches de estrellas
cuando a los jardines bajes,
mis versos serán tus pajes,
mis estrofas tus doncellas...

ERNESTO A. GUZMAN

Dr. Manuel Barros Borgoño

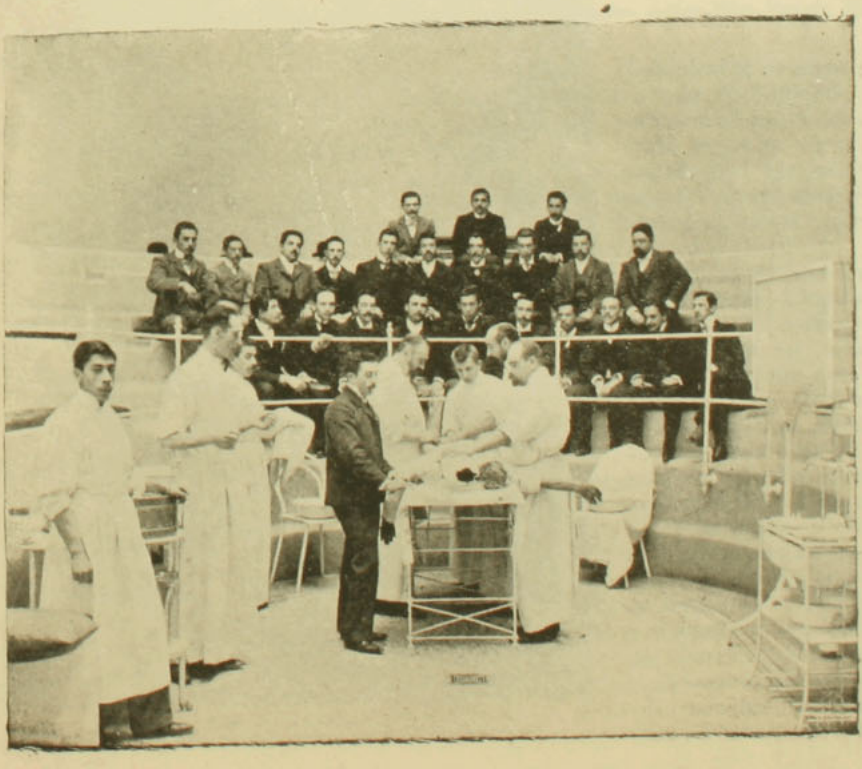
NUESTRO HOMENAJE

Dura aun la sensacion dolorosa de un vacío en el alma nacional con la muerte del doctor Barros Borgoño, una de las mas poderosas fuerzas intelectuales de esta República, a quien hemos visto desaparecer súbitamente en la plenitud de su vida vigorosa. Era la suya, una de las existencias mas útiles al progreso social; i desde el rol que le estaba encomendado, como director de la educacion nacional, habia derecho de esperar toda una benéfica i provechosa trasformacion en las nuevas jeneraciones que se preparan a vivir. Por encima de sus grandes merecimientos de educacionista i de clínico distinguido, el doctor Barros Borgoño, tenia, ademas, la suprema condicion moral de su carácter inflexible i rectísimo, perpétuamente orientado hácia la justicia e incapaz de desviaciones contradictorias. Su vida i su accion ejemplarizaban. Era una hermosa síntesis de perfeccion moral i orgánica, i nunca ha sido mas brutalmente elocuente la frajilidad de la vida que cuando hemos sido sorprendidos con la opresora noticia de esta muerte súbita. A la reseña de la honrosa labor del doctor Barros Borgoño, como médico i como cirujano, como hombre de ciencia i como espíritu artístico, como rector de la Universidad i como reformador educacionista, ya estensamente recordada en la prensa diaria, hemos querido ahora asociar la cooperacion de PLUMA Y LAPIZ, que dentro de su índole gráfica presenta en estas pájinas el homenaje que debia a la memoria del hombre eminente que acabamos de perder, i cuyas faces simpáticas de sabio, de ciudadano i de artista se hayan reflejadas intensamente en las líneas de las pájinas siguientes.

P. Y L.



SU ÚLTIMA FOTOGRAFÍA



EN SU OPERATORIO DE SAN VICENTE DE PAUL

Don Manuel Barros Borgoño

A muchos estrañará todavía, seguramente, la súbita a la vez que tardía aparicion de don Manuel Barros Borgoño en la vida pública. En realidad, no es frecuente que un hombre espere los cincuenta años de su vida para actuar en el gobierno de un pais como el nuestro, en que nadie se preocupa de preparaciones previas ni de madureces de criterio.



CURSO DE 1898

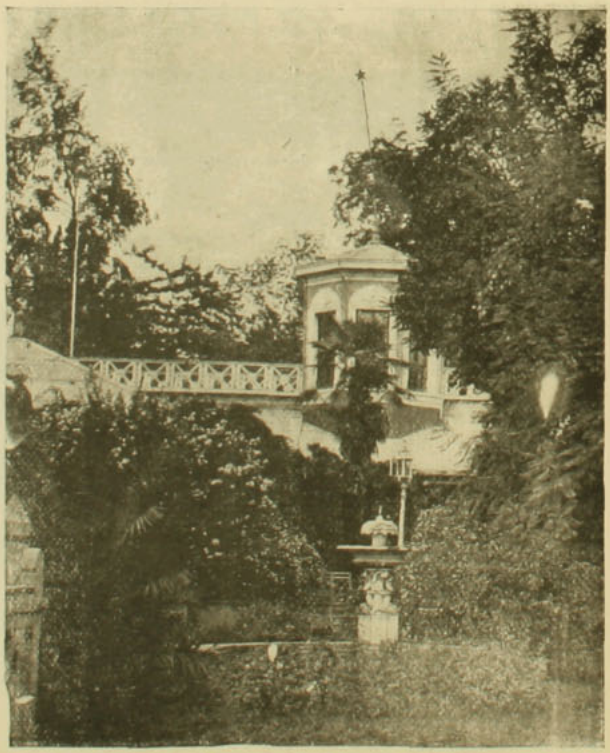
Don Manuel Barros es una escepcion a este respecto. Su personalidad elaborada pacientemente en el estudio, en los viajes i en la diaria observacion social, se presentó i se impuso de pronto, como sucede siempre con toda superioridad verdadera. Hombre de ciencia aplicada, cirujano eminente, reconocido como tal por la América entera, solo mui pocos tenian noticia exacta de sus cualidades escepcionales de pensador, de erudito i de hombre de Estado. Despues de su elevacion a la rectoría de la enseñanza nacional, los hechos han venido a popularizarlo. Dos Congresos i dos Esposiciones Internacionales, la reforma de la enseñanza universitaria, la creacion de ocho cursos de enseñanza práctica en diferentes liceos de la República, la apertura del Internado Nacional, su vasto plan de reorganizacion de la Universidad, sus majistrales discursos i muchas otras obras que sus biógrafos cuidarán de enumerar, dijeron claro al pais que el director de la enseñanza pública era un vasto criterio, firme i asentado i un espíritu liberal i republicano de primera talla. Lójico era esperar grandes cosas de un ciudadano que, rompiendo con la audaz i perniciosa rutina imperante entre nosotros, habia esperado tan largos años para ponerse a la obra. Derecho tenia criterio tan firmemente basado a ser respetado de la suerte. No ha sido así.

La muerte, que pasa de largo ante la puerta de los infinitos hombres malos o simplemente inútiles que debilitan esta República, no ha respetado a un justo. Solo nos queda el derecho de llorar su desaparicion, reconstituir su personalidad histórica, recojer su espíritu escepcional, i prolongar—siquiera sea un instante—las tibiezas de su alma, llena de ternuras i delicadezas ignoradas.

* * *

Tuve la suerte de tratar en la intimidad a don Manuel Barros, durante sus últimos años. Era allí, en la intimidad de las veladas de familia, al calor de un hogar afectuosísimo, lleno de franqueza i de distincion, donde podia penetrarse hasta el fondo de ese espíritu superior, maravilla de fortaleza i de bondad.

Como su fortísisimo cuerpo, de grandes a la vez que de bellas i nobles proporciones, así era su espíritu musculoso i bien nutrido conjunto de cualidades, las mas contradictorias al parecer: gran carácter i dulzura excesiva, intelijencia poderosa i modestia suma, hombre de ciencia exacta i aplicada a la vez que artista refinadísimo. Muchas veces su carácter i su físico hacian recordar aquel simbólico leon de la Biblia en cuya boca habian construido las abejas su panal de miel. Tal era la característica de don Manuel Barros. Poseia el criterio científico abstracto i aplicado, que lo constituia en uno de los cirujanos de mas renombre en América. A la vez, habia penetrado en lo mas escondido de las delicadezas de la poesía, poseyendo un criterio singular i elevado para juzgar las producciones del arte.



ENTRADA AL PARQUE DE QUINTA BELLA

La biblioteca que deja, cuenta, a la vez con las mas notables obras de ciencia jeneral i cirujía, con todo lo que la poesía, el arte jeneral i la filosofía han producido de grande en todos los tiempos. En arte se inclinaba a la produccion latina. Hablaba o leia cuatro o cinco idiomas. Su lectura era mucha, casi increible, dados sus quehaceres obligados; recibía por cada vapor todo lo que en Francia i otros paises se publicaba de bueno en ciencias i letras, i lo leia todo, manteniendo así su juicio al dia en los diversos ramos del saber.

Sabia de pintura, escultura i demas artes, mayores i menores, como el que mas entre nosotros.



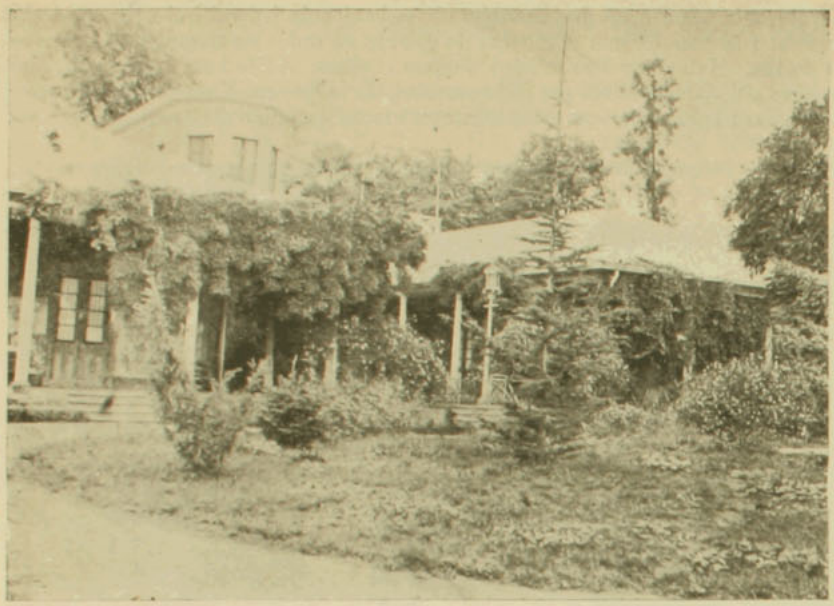
GRUPO DE FAMILIA EN QUINTA BELLA

Doctor Barros, su madre señora Eujenia Borgoño, su esposa señora Elisa Puelma Tupper, i familia

Conocia i gustaba la música clásica, dramática i de cámara, hasta el punto de saber, exactamente, de memoria, óperas enteras i trozos de las mas eminentes sinfonías de Beethoven, Mozart, Schumann, Chopin i demas jenios capitales de la música.

Su delicadeza de alma se manifestaba, ademas, en otros campos que jeneralmente desprecian o ignoran nuestros hombres llamados superiores. Cultivaba por su propia mano las flores mas delicadas en la bellísima propiedad, Quinta Bella, donde acaba de morir. Poseia el doctor Barros una de las colecciones de orquídeas mas valiosas que existen entre nosotros, enorgulleciéndose de cultivar variedades encantadoras de estas flores estrañas i esquisitas. En los poquísimos ratos que le dejaban libres las obligaciones de la ciudad, se dedicaba a trabajos rústicos, a sus abejas, a sus rosas, plantaciones de árboles i otros trabajos agrícolas que mantenian el equilibrio en su espíritu demasiado trabajado por los estudios i trabajos científicos i profesionales i cargos administrativos.

El carácter de este hombre eminente era firme i amable a la vez. Acostumbrado a la independencia de quien se ha formado por el propio trabajo, sin deber nada a los partidos u oligarquías imperantes, obraba segun su conciencia i leal saber, sin temer a grandes ni a chicos, siguiendo la vida recta, a plena luz, sin ofender a nadie i haciéndose amar o respetar de todos. Era un hombre en esta tierra de lisiados. Detestaba el maquiavelismo, la adulacion, los rumbos torcidos i la bajeza imperante en nuestra miserable política; i negaba su saludo i su amistad a los cínicos cortesanos, llamáranse estos Presidentes de la República o Ministros de Estado. No se nos olvidarán tan fácilmente a los que asistimos al banquete con que fueron despedidos los miembros del Congreso de Enseñanza, las emocionantes palabras con que el rector de la Universidad habló de las bajezas de la política i de la nobleza del majisterio. Estas palabras no las recojieron los repórters. «Podrán—dijo—los políticos de este pais arrastrar por el lodo la honra de la República, podrán olvidarse de la honradez, del trabajo, de la rectitud; nosotros seguiremos trabajando, silenciosamente, en el campo que las leyes nos señalan, educando las jeneraciones ignorantes i entregando nuestra fuerza i salud al porvenir de la patria»... Cumplió su promesa el noble rector; el trabajo lo ha muerto.



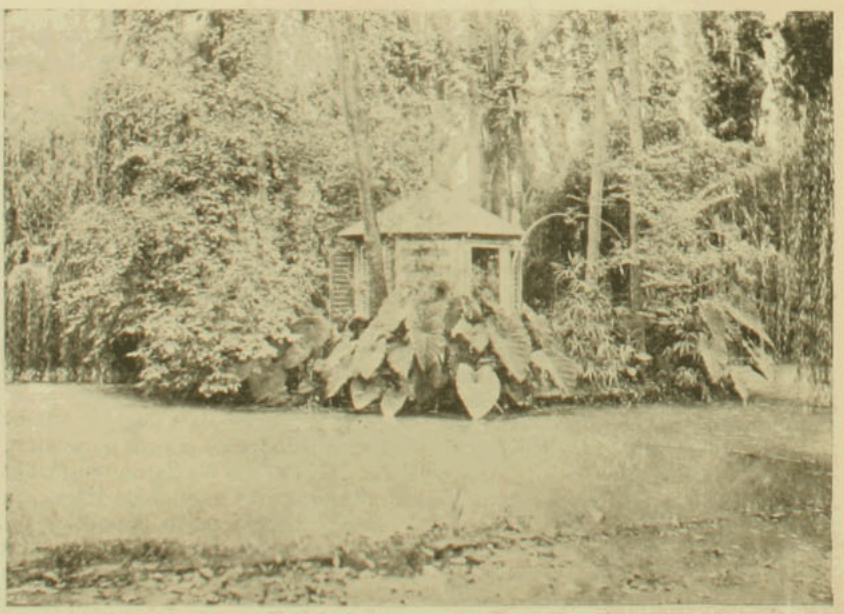
QUINTA BELLA.—FRENTE A LAS CASAS

Don Manuel Barros era un demócrata de conviccion i practicaba la democracia en medio de una sociedad llena de pretensiones i vanidades injustificadas. Era, sin embargo, respetado de todos, gracias a la nobleza de su carácter i a sus altísimas vinculaciones sociales. Es este el secreto de que—durante i despues del Congreso de Enseñanza, en que él manifestó las ideas mas avanzandas i liberales—nadie tocara airadamente su nombre en la capital de la República, ni aun los adversarios mas encarnizados. Solo en pueblos apartados, en que aun dominan costumbres políticas i periodísticas, propias de las mas remotas aldeas, hubo publicaciones que no lo trataron con el respeto debido al linaje de su carácter e intelijencia.

* * *

El hogar de don Manuel Barros era el natural reflejo de un alma tan noble i llena de virtudes como la suya. En la sociedad de Santiago, donde el desórden, los vicios, la ignorancia o la mas refinada hipocresía van invadiendo, poco a poco, las cuatro paredes destinadas al secreto de la vida íntima, el liberal hogar del doctor Barros Borgoño era—i continuará siéndolo—una perpetua leccion para todas las clases sociales i jentes de todos los colores políticos i creencias. Jamas vimos salir ni llegar a su casa a aquel hombre fortísimo sin saludar con un beso cariñoso a todos los suyos. Ternura delicadísima, propia de espíritus fuertes i nobles de suyo, impregnaba de una dulzura casi desaparecida de la jeneralidad de los hogares, las reuniones i vida diaria de aquel centro de distincion insuperable.

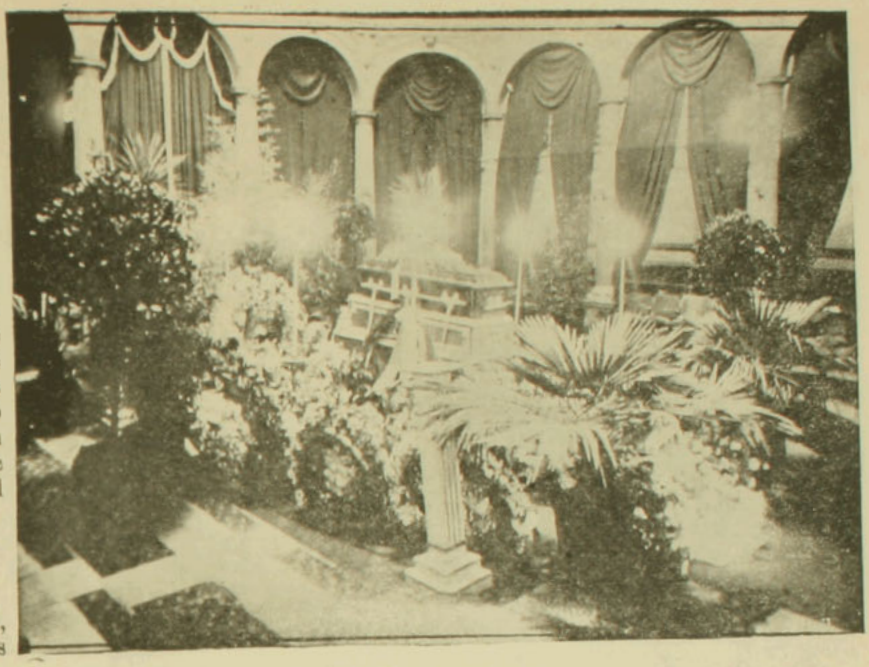
Las bellas artes, los gustos nobles, la gravedad de las ciencias i la charla culta i educadora, vivian allí como en nido propio i acostumbrado. El eminente don Diego Barros Arana, tio i segundo padre de don Manuel, encontraba diariamente en el hogar de éste un alivio a la gravedad de los años i a los desagrados que, tambien diariamente, trataban de procurarle



QUINTA BELLA.—LA LAGUNA I LA GLORIETA

las desbocadas iras del atraso, del fanatismo i de la ignorancia que él, durante toda su vida, ha mantenido recojidos en su madriguera. Esas dos o tres horas de la mas instructiva i agradable de las charlas, han dejado, acaso, de contarse desde ayer. Difícil es que no haga profunda mella en el anciano maestro golpe tan terrible como el que ha podido aflijir al país entero.

* * *



LA CAPILLA ARDIENTE EN EL SALON UNIVERSITARIO

Era, en suma, don Manuel Barros Borgoño un hombre completo, de esos que cuando aparecen en cualquier país, sobre todo en sociedades jóvenes i en formacion como la nuestra, se colocan a la cabeza del progreso i predominan. Calculista frio, esperimentador peritísimo, poseiaa la vez la vasta vision que proporciona una imajinacion poderosa i bien disciplinada. Acostumbrado a ver el detalle en la aplicacion de su ciencia favorita, sabia elevarse, por disposicion natural de su intelijencia, a la contemplacion de los conjuntos i las síntesis, esto es, a las leyes que rijen la vida. I si a estas cualidades puramente intelectuales agregamos su intachable personalidad moral i su gran carácter, fácil nos será comprender que el ilustre desaparecido es, por el momento, irreemplazable en la enseñanza pública nacional i demas campos en que él ejercitaba su actividad.



ALZANDO LA CAJA MORTUORIA



EL CARRO FÚNEBRE EN MARCHA

Acostumbrado el vulgo a juzgar de los hombres por el éxito o ruina de las obras que emprenden, i no habiendo dado tiempo la muerte a don Manuel Barros para construir el edificio cuyos planos ya habia trazado, se hace preciso entregar al conocimiento de todos los datos que pueden contribuir a dar a la personalidad histórica de este eminente ciudadano las proporciones que acredita.



EN EL HOSPITAL DE SAN VICENTE. — DISCURSO DEL DR. SIERRA

* * *

I miéntras el tiempo viene i con él la serenidad i la pureza del juicio, descanse el noble amigo i querido rector de los desagrados de acá abajo, en el seno de la tierra que fué su maestra i que, como a tal adoró siempre. En el silencio de nuestras horas de estudio i de meditacion continuará educándonos desde la eternidad en que vive, si léjos de los que le amaron, léjos tambien de los que insultaron su obra i a los suyos. De él aprendimos las virtudes republicanas i no las olvidaremos. El recuerdo de la nobleza de su carácter nos impulsará a suavizar las durezas del nuestro; la pureza de sus costumbres nos servirá de ejemplo, despues como ántes de la desaparicion. Fué bueno i cariñoso con los jóvenes i la tibieza de su mano se conservará perennemente en la nuestra, por virtud del mas humano de los milagros: el cariño. Su obra está viuda, su hogar desesperado, la República triste, pero él,

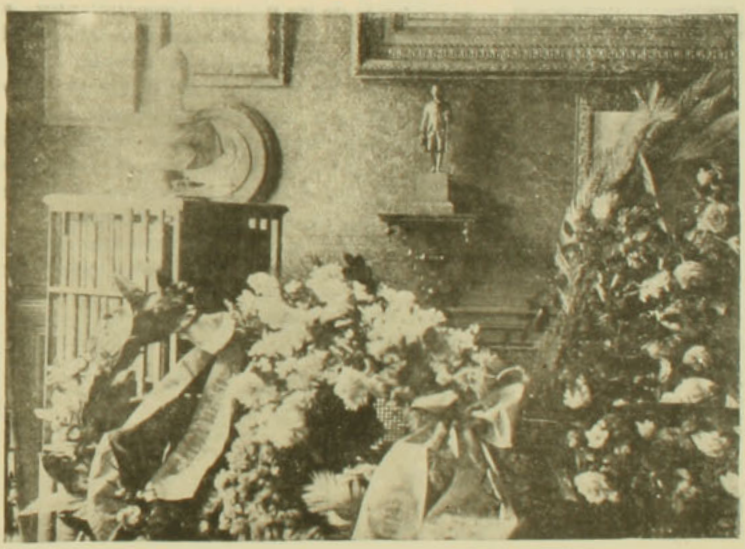


EN EL CEMENTERIO — DURANTE LOS DISCURSOS

desde léjos, continuará velando por todo. Porque, en realidad, no se ha ido el noble maestro: lo que de él habia de imperecedero continúa viviendo como parte de nosotros mismos, en el fondo de nuestra alma.

No faltarán manos amables que continúen dado riego a sus orquídeas i a sus rosas. Su obra encontrará continuadores que la prosigan i refuercen. I si lo contrario sucediera — que todo es posible en esta tierra desolada por la indiferencia—habria llegado el momento de llorar la pérdida que nos aflije como la de una desgracia sin jénero alguno de consuelo.

DIEGO DUBLÉ URRUTIA



LAS CORONAS DEPOSITADAS EN EL VESTÍBULO DE SU CASA HABITACION EN SANTIAGO

Paraisos crueles

A...

Conque todo el amor que te tengo
con ser tan inmenso que ahoga mi alma,
en la tuya no tiene un reflejo
de aquellos que queman, que besan i cant n?

Conque en balde te he dado mi vida,
mi vida i mi sangre, regando tu entraña,
mis ternuras mas hondas i grandes,
mis besos que riman temblando mis ánsias?

¡Oh mi blanca paloma que adoro,
tu enojo me apena, me apena i me mata...
Yo agonizo en un triste martirio.
Yo quiero tus be os ¡oh reina de mi alma!

A. BÓRQUEZ SOLAR

LA CATEDRA DE CLINICA-QUIRURJICA



DOCTOR LUCAS SIERRA

El Doctor Sierra

El lamentado fallecimiento del doctor Barros Borgoño, que deja acéfala la clínica de cirujía, por él rejentada desde que la creara hasta su muerte, ha hecho pensar en el facultativo que ha de sucederle. I dentro de lo que es conveniente i lójico se impone que sea llamado a continuar en esa cátedra el mismo cirujano que era su ayudante i que con él compartia el trabajo operatorio i la enseñanza conforme a los programas determinados por el doctor Barros. Estimándolo así, es que va produciéndose en la facultad de medicina una unánime opinion para nombrar profesor de clínica-quirúrjica al doctor Lúcas Sierra, quien, ademas de aquellas circunstancias, reune la de ser uno de los mas espertos i concienzudos cirujanos jóvenes. Nacido en Concepcion, el doctor Sierra, se reveló desde sus primeros años como contraido i laborioso colejial. Se ganó siempre los primeros premios del Seminario i del Colejio García i cuando, graduado de bachiller humanitario, ingresó a la Escuela de Medicina, continuó siendo el mismo estudiante aprovechado. En 1892, obtuvo por concurso ser pensionado en Europa, conjuntamente con otro distinguido profesional, el doctor Moore. En las clínicas de Paris i Berlin, el doctor Sierra se consagró a la cirujía, especializándose en ella con la observacion de todo caso clínico de interes i el aprendizaje de los últimos procedimientos. Años mas tarde, en 1900, fué enviado al Congreso Médico Internacional de Paris, de lo que aprovechó para visitar las mas notables clínicas privadas de los cirujanos franceses. Concurriendo con el doctor Moore al Congreso Médico de Rusia en 1894, ámbos presentaron el único trabajo en lengua española como contribucion a esa asamblea científica. Colaborador de las publicaciones médicas de Chile, es tambien el doctor Sierra un espíritu de observacion social i artística, i en tal carácter nos tocó a nosotros publicar en las pájinas de *La Lei* una serie de interesantes crónicas de viaje por el Oriente en que habia todo el sabor de un temperamento nuevo i la curiosidad observadora de un turista esperimentado.

Dejando este sólido bruñimiento literario, Lúcas Sierra ha preferido consagrarse por completo a su oficio profesional, al estudio de sus maestros clínicos de Europa, Barker, Pean, Richelot, Lister, Boswel, Boully, con los cuales matiene relacion científica i cuyos trabajos de interes ha traducido para su divulgacion en nuestro mundo médico. Ayudante del doctor Barros Borgoño en la clínica del hospital de San Vicente era él el segundo brazo operador i el mas autorizado jefe de la clínica, durante las ausencias del doctor Barros. Quedará, pues, en su puesto i en su antiguo campo de accion, cuando la facultad de medicina haga el nombramiento suyo, como profesor de la cátedra que le corresponde en justicia.



EL DOCTOR SIERRA OPERANDO

P. Y L.

Los grandes inventos

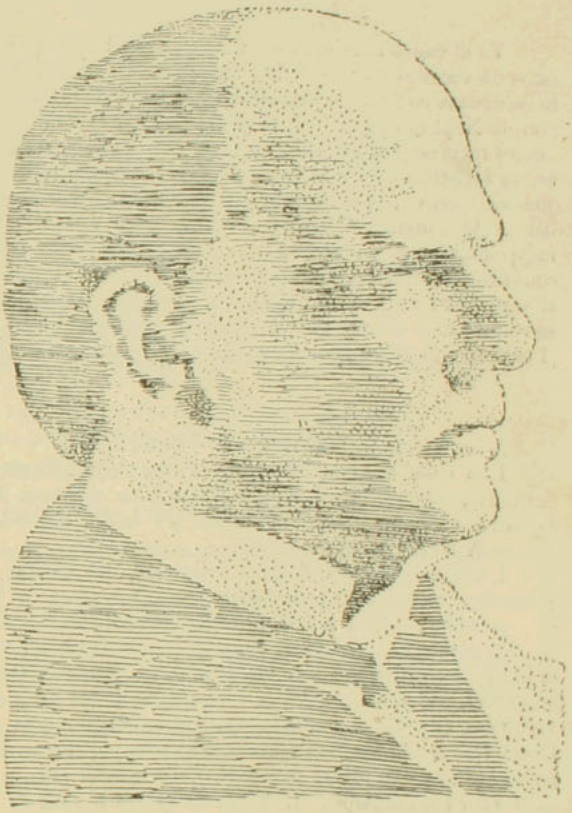
ELECTRÓGRAFO

Así se llama el nuevo invento de dos jóvenes americanos: R. Palmer i Tomas Mills, injenieros. Merced a él puede trasmitirse por telégrafo dibujos i fotografías.

Con él se podrán ilustrar los periódicos; con él podrá trasmitirse el retrato de un gran criminal ántes que logre traspasar las fronteras de su pais; con él podrá un globo sorprender un campo de batalla i comunicar su fotografía.

El estado actual de la invencion representa cinco años de concienzudos estudios, i permite ya trasmitir fotografías a mas de 1,500 kilómetros sin emplear mas de seis a quince minutos, segun la naturaleza i las dimensiones del dibujo.

El método de trasmision es sencillo. Para enviar una fotografía, basta con reproducirla en una placa por el procedimiento del similigrabado ordinario. Esta placa se adapta alrededor de un cilindro del electrógrafo, el cual cilindro, por medio de un cambio de rejistro, puede lo mismo recibir que trasmitir. Una vez reproducida la placa, se la mete en un baño de cera fundida i despues se la frota de manera que quede la superficie mui lisa.



Las depresiones del cilindro son rellenadas por la cera que deja libre el resto de la placa. Tal es el mecanismo del aparato en disposicion de trasmitir.

En el receptor, el cilindro está envuelto con una hoja de papel blanco. Cuando el circuito está cerrado, el cilindro pone en movimiento un pequeño estilete de acero en espiral, interrumpiéndose la corriente en las despresiones cubiertas de cera. Estas interrupciones de la corriente producen en el aparato receptor saltos del estilete correspondiente, i unos electro-imanes puestos en contacto con el papel marcan un punto negro o dejan un blanco, resultando en el papel receptor un dibujo exactamente igual al que se trata de trasmitir.

La gran dificultad para los inventores ha consistido en llegar a un sicronismo perfecto de los dos aparatos.

I que lo han logrado lo prueba el retrato de Mac-Kinley trasmitido por el electrógrafo, i que reproducimos como complemento de estas líneas.

Marmórea

Llega lentamente, solemne i tranquila;
con la faz serena sobre su alba frente;
con la faz del alma sobre su pupila.

Su erguida silueta en mi alma se grava:
alta, majestuosa, fria, indiferente;
con el duro orgullo de una reina eslava.

I cuando en el piano—tocando aires raros—
destaca su busto, su cabeza griega,
parece una estatua de mármol de Páros;

Parece belleza de una edad lejana,
que surje de pronto; que pálida llega;
con la vírjen alma de una castellana.

I, así, lentamente, su labio se mueve;
i con blando ritmo da su acento grave;
i da sus palabras, cual flores de nieve.

¿Cuál súplica ardiente, qué riego sentido
—que tengan las castas ternuras de un ave—
lograrán, felices, entrar a su oido?

¿Cuál frase seria, qué fuerza, qué imperio,
los que despertaran su pecho impasible...
dormido en la sombra de estraño misterio?

Vencida mi alma, calla i se prosterna...
i siente la angustia de un sueño imposible,
la ardiente congoja de una sed eterna!

RICARDO PRIETO M.

Del Puerto

Marzo, 26 de 1903.

Ese diablo de *Hugo Vial*, a quien habreis visto la otra semana llenando estos mismos huecos de PLUMA Y LÁPIZ, se ha hecho el distraido ahora. No hace mucho le he divisado por el malecon, mirando hácia el mar, hecho un don Juan de melena zorrillesca i de orquídea en la solapa. Seria indiscrecion imperdonable que yo os dijera con quién andaba...

* * *

Ya él cantó el adios a los veraneantes. I con qué colorido, verdad? ¡Qué delicioso par de meses estos de veraneo en que el flirt desarrolla toda su táctica i toda su estratejia, i en que la telegrafía sin hilos cuenta con tantos incansables i gratuitos propagandistas! Ese viejo barbudo i eternamente rezongon de Neptuno parece como que se remoza, lleno de orgullo i regocijo, con la caricia de gloria de las dulces formas púberes. Ah! Los que buscan el espectáculo de esas escenas marino balnearias con pretestos artisticos mas o ménos justificados encuentran un triple encanto en esa como coqueteria de la ola que se quiebra, que vibra, que se irisa para recibir el peso venusino de un cuerpo finamente modelado... ¡Qué mañanas! Desde Playa Ancha a Viña del Mar en eterna i ociosa peregrinacion a caza de impresiones... mas o ménos frescas. ¡Cuántos ratos perdidos! Pero tambien ¡cuántas notas rápidas, cuántos detallitos apuntados en la cartera, así, al paso, para impedir que se fueran, como se ha ido el veraneo! I ved, he ahí todo. De las charlas, de la loca alegría veraniega, de las escursiones, del carnaval, de todo eso, no queda mas que el recuerdo: ni siquiera un color, ni un eco, ni un perfume... ¡I el recuerdo es un licor demasiado sutil para que se pueda saborear por mucho tiempo!

* * *

A los cuarteles de invierno... —se ha dicho.

I ha cesado el ruido de fiesta de las playas. El aire que sopla va siendo mas frio. Es un vientecillo del norte, traicionero, constante. Vienen los primeros dias feos, nieblas grises i húmedas, hojas secas, lloviznas impertinentes que se filtran por la urdimbre del paraguas... El sol palidece, no calienta ya.

—A Santiago! A Santiago!

I, tristes o alegres, llorosas i risueñas, las caritas aristocráticas toman actitudes de evocacion, de pensativez, vagas pero persistentes.

—Adios, baños! Adios, flirts de verano!

Se piensa en la vida de Santiago, en el invierno que vendrá pronto (nunca demasiado pronto), en la lluvia que chorreará por los techos, en la nieve que blanqueará las calles... Pasa por esas cabecitas adorables, rubias o morenas, la perspectiva de las noches de ópera o de baile; el flirt de salon o de teatro, ya nó con el jipijapa abollado i pantalon doblado a la gringa, si no con el de clac correctísimo, smocking o frac irreprochables i monocle de soslayo. Recuerdan acaso tambien la ocasion aquella del invierno pasado (depues de misa, por cierto), en que *él* recojio disimuladamente el crisantemo que a ella se le cayó «por casualidad»... La tarde en que el break de la familia cruzó como un relámpago la Alameda i casi chocó con el hausom-cale de *él*, miéntras se interrumpia súbitamente el rumrum de las charlas frivolas... La noche en que, réjia, espléndida, en su palco de abono, contestó con fria i correcta gracia *su* saludo... O la noche de baile aquella en que se hostigaba del asedio de todos, cuando ella hubiera querido llenar con un solo nombre, con uno solo, su carnet...

* * *

De regreso del campo, a donde fué tambien a veranear vuestro amigo *Pencil* no resistiria a contaros tal cual otra impresion de aquella su «descansada vida» de unos cuantos dias. Mañanitas alegres, de sol radiante i viento frescachon, con perfumes de tierra i de cielo; siestas bajo los árboles de una huerta donde los duraznos, encendidos, enormes, semejaban entre el verde follaje caritas de bebés mui gordos, i donde los pájaros chirreaban que era una maravilla; crepúsculos —oh, los crepúsculos!—que a pesar de todo cuanto los trajinamos en prosa i en verso, no dejan de ser bellos, sobre todo así, en plena llanura, en la calma i el silencio de las soledades campesinas, en donde todo parece sujestionado por una melancolía apacible, poética, lejana tal vez, imprecisable, pero honda i dominadora...

Nó, será mañana, despues... acaso nunca. Ahora, entristecido a fuerza de recuerdos alegres, *Jhon Pencil* pone punto final a esta crónica que ha perfilado, aprovechando el ocio de un dia festivo. Vuestro amigo ha vuelto a plena vida burocrática, a lo de ántes, a lo de siempre, a numerar libracos i ensartar títulos, a escribir «a máquina» muchos «Tengo el honor», i muchos «Dios guarde a V. S.», miéntras afuera, en la calle conjestionada, la *struggle-for-life* bate sus fanfarrias wagnerianas de traqueteos, gritos, trancos, saludos, silbidos i carreras...

JOHN PENCIL

COMPAÑÍA CRÉDITO I CONSTRUCCIONES

DELICIAS, 966 I 972

Establecida para fomentar el AHORRO i vender casas por mensualidades

Ejecuta además las siguientes operaciones:

Caja de ahorro con capitalizacion de intereses. Depósitos a la vista y a plazos. Depósitos en Cuenta Corriente

Facilita dinero sobre hipoteca

La Compañía vende a sus Accionistas: CASAS

A 20 AÑOS	7 meses...	Pagadera con $ 9.53	mensuales por cada mil pesos.
A 16 AÑOS	7 meses...	Pagadera con $ 10.40	mensuales por cada mil pesos.
A 14 AÑOS	...	Pagadera con $ 11.27	mensuales por cada mil pesos.
A 10 AÑOS	9 meses...	Pagadera con $ 13.00	mensuales por cada mil pesos.
A 8 AÑOS	10 meses...	Pagadera con $ 14.73	mensuales por cada mil pesos.
A 7 AÑOS	6 meses...	Pagadera con $ 16.47	mensuales por cada mil pesos.
A 6 AÑOS	6 meses...	Pagadera con $ 18.20	mensuales por cada mil pesos.

NOTA.—Las casas de valor de $ 500 pagarán la mitad de las mensualidades apuntadas mas arriba. Ejemplo: Una casa de $ 500, a 20 años, paga CUATRO PESOS setenta y siete centavos mensuales.

1.° Se debe ser accionista para ejercer el cargo de empleado, ajente, proveedor, etc.

2.° La Compañía se obliga a construir, vender, refaccionar casas en cualquier punto de la República, en donde haya accionistas.

3.° El accionista que no pudiere continuar pagando las cuotas de amortizacion, puede vender la propiedad

DESDE PROVINCIAS

Se puede ser accionista, suscribiendo acciones por intermedio de nuestras ajencias o ajentes viajeros, o bien enviando el valor de cada accion ($ 30) o el de la primera cuota ($ 10) por jiro postal o letra, a la órden del señor

Luis Muñoz González

Jerente de la Compañía "Crédito i Construcciones"

Horas de Oficina: de 10 a 4 P. M.. El dia sábado de 10 A. M. a 9 de la noche

Se ruega mencionar la Revista **Pluma y Lápiz** en sus comunicaciones a la Compañía

La Salvadora

SOCIEDAD DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS I SEGUROS MUTUOS SOBRE LA VIDA

Autorizada por Decreto Supremo de 7 de Agosto de 1901

CAPITAL $ 1.00,000

DIRECTORIO

Presidente.—ISMAEL TOCORNAL | **Vice-presidente.—EDUARDO CHARME**

Jerente. GONZALO BÚLNES

La Salvadora emite solamente Pólizas de $ 20,000 i $ 10,000 con las cuales se forman series de 2,000. Para la estimacion de este valor se considera como una sola póliza de $ 20,000 dos de $ 10,000.

CONDICIONES JENERALES

1.°—Completa libertad de ocupaciones i viajes.

2.°—En cualquiera época se puede rehabilitar mediante solicitud elevada al Consejo.

3.°—La Sociedad asume el riesgo, inmediatamente de ser entregada la póliza al asegurado.

4.°—LA SALVADORA, paga los siniestros inmediatamente despues de haber recibido las pruebas de defuncion.

5.°—Anualmente se libera por sorteo el *uno por ciento* de las *pólizas* vijentes quedando exentas de todo pago las pólizas favorecidas.

6.°—La póliza servida con regularidad i no favorecida en los sorteos, se salda a los 20 años. En este caso, el asegurado continuará gozando de todos los privilejios sin tener que verificar pago alguno posterior.

7.°—El riesgo comienza desde el momento que el interesado obtenga su *Póliza.*

NOTA IMPORTANTE

Máximo de siniestros por año 5 por mil.

En LA SALVADORA. desde su fundacion, todavía no ha acaecido siniestro alguno.

El exámen médico se puede efectuar a domicilio.

Las acciones son pagadas totalmente i el 50% de su valor se va depositando en arcas fiscales *segun sus estatutos.*

Desde provincias pídanse datos i prospectos, mencionando la Revista **Pluma y Lápiz** en sus comunicaciones.

Oficina de Contabilidad

DE

EVARISTO MOLINA A.

Premiado con *primer premio*, en la ESPOSICION INTERNACIONAL DE MATERIAL DE ENSEÑANZA DE 1902, por su *Coleccion de Cuadros Murales para la* ENSEÑANZA OBJETIVA de la CONTABILIDAD; Contador de la Direccion Jeneral de Contabilidad de la República; Profesor del Ramo en el Instituto Comercial y en la Escuela Profesional de Niñas de Santiago.

Riquelme, 74.—Casilla 1175.—SANTIAGO

Se encarga de llevar contabilidades de administracion particular, municipal o fiscal, comercial, industrial o agrícola, en cualquier idioma, en Santiago o en provincias.

Se hacen inventarios, balances, liquidaciones, peritajes, ordenatas, cálculos mercantiles y todo trabajo concerniente al ramo.

Se enseña en corto tiempo cualquiera clase de contabilidad, ya sea en PROVINCIAS, POR MEDIO DE CORRESPONDENCIA, o en Santiago

Proporciona contadores idóneos, hombres o mujeres, para llevar o enseñar contabilidad

Se ruega mencionar a PLUMA Y LÁPIZ en las comunicaciones de provincia

RELOJERIA I JOYERIA CENTRAL

DE

JOSÉ HUBER

988 — Portal Fernández Concha — 988

El mas selecto surtido de Relojes, Joyas, Cosas de Arte i Artículos de Lujo

Hai establecidos para la adquisicion semanal de todos estos objetos CLUB DE VARIEDADES con sorteos todos los sábados i con cuotas de *cinco pesos, serie* A; *dos pesos cincuenta centavos, serie* B; o *un peso veinte centavos, serie* C; al alcance de todas las fortunas.

Las inscripciones son permanentes i se puede suscribir desde provincia enviando la cuota correspondiente por jiro postal.

Almacen Simpson

ESTADO, ESQUINA AGUSTINAS

SANTIAGO

Teléfono Nacional, 140. — Casilla 6. — Teléfono Ingles, 302

Licores finos, TÉ, Provisiones, Porcelanas, Cristales, Quincallería, Cuchillería i artículos enlozados

CHAMPAÑA LEMOINE I WHISKY DEWAR

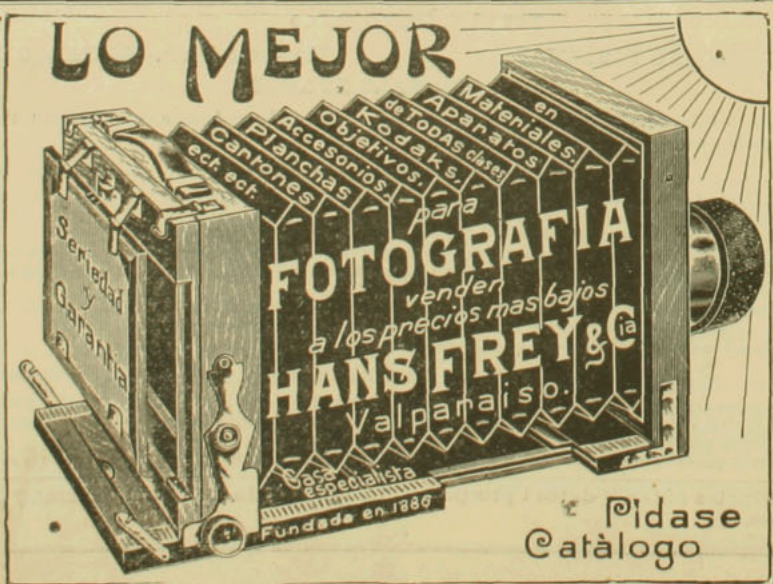
SERVICIO A DOMICILIO

Todo pedido para el campo se entrega encajonado i puesto en la estacion, libre de todo gasto para el comprador.

Compra i venta de frutos del pais

VALPARAISO

Calle Esmeralda, Núm. 8



SANTIAGO

Calle Monjitas, Núm. 841

Pídase Catálogo

Imp. Barcelona - Moneda, entre Estado y San Antonio

Año III — Núm. 110 Santiago, a 25 de Enero de 1903 Volúmen V — Núm. 4

Edición estraordinaria de veinte pájinas 20,000 EJEMPLARES

PLANTA Y CABLE



Señor LUIS MUÑOZ GONZALEZ

Jerente de la «Crédito i Construcciones»

SUSCRICIONES

Anual..... $ 6.00
Semestral... » 3.50

Pluma y Lápiz

EJEMPLARES

Del mes: 0.20 cents
Del año: 0.40 »

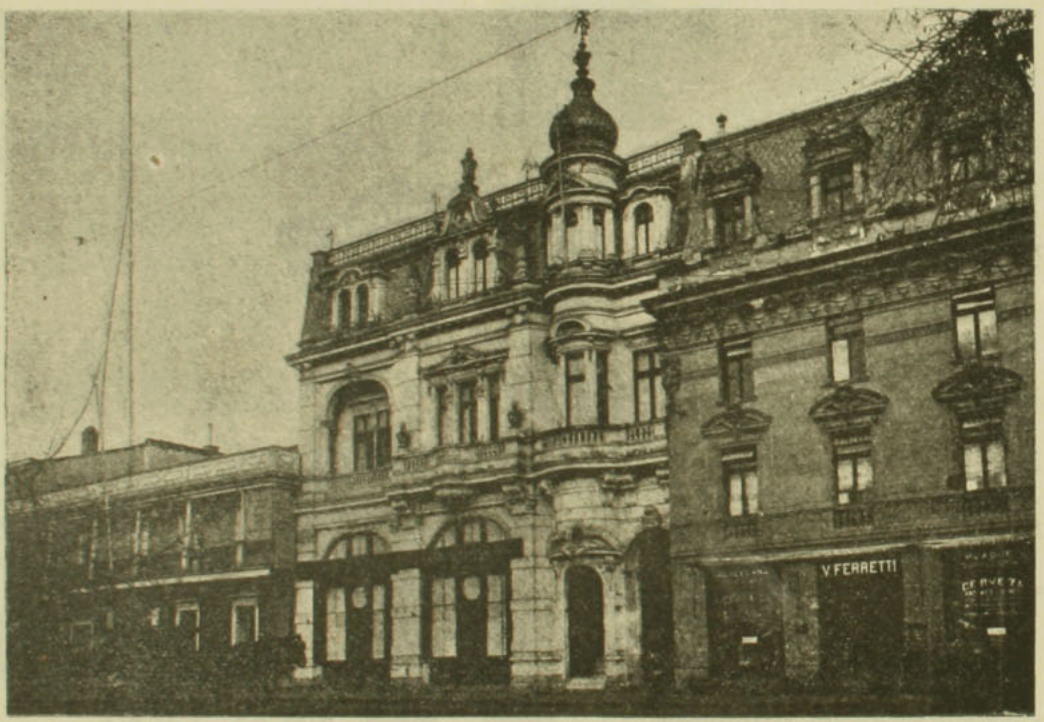
Año III — Núm. 110 | Santiago, a 25 de enero de 1903 | Volúmen V — Núm. 5

UNA GRAN INSTITUCION NACIONAL

La Compañía "Crédito i Construcciones"

En esta jeneral estagnacion de las enerjías nacionales para toda empresa que requiera constancia i esfuerzos, ha sido sorprendente ver realizarse una obra de tanta trascendencia e importancia como la Compañía llamada de *Crédito i Construcciones*, destinada a operar la transformacion moral i económica del obrero chileno.

Fruto de una iniciativa vigorosa, perseverante e intelijente, esta Institucion es la mas vasta



VISTA DEL EDIFICIO EN QUE FUNCIONAN LAS OFICINAS DE LA COMPAÑIA

que, en su desarrollo, haya ahora entre las compañías nacionales; i es, tambien, la única en su jénero existente alla fecha i acometida con capitales chilenos.

Los esfuerzos de una propaganda discreta, pero elocuente en hechos i en cifras, el caluroso aplauso que ha despertado por sus propósitos de mejoramiento social, el apoyo eficaz de la prensa entera del pais, i el severo i recto manejo de sus operaciones, han sido desde el primer momento factores valiosísimos, con raro i espontáneo éxito aunados, para dar, desde tan pronto, los lisonjeros resultados que viene alcanzando dia a dia esta brillante Empresa.

Ha sido un distinguido profesional, el injeniero i arquitecto señor Luis Muñoz González, con una larga i honrosa escala de servicios en el ramo de las obras públicas del pais, quien tuvo la primera iniciativa de esta empresa, bajo el estudio i observacion atentos de las Compañías Constructoras de Inglaterra, Alemania, Francia i Estados Unidos. Tuvo, ademas, el señor Muñoz González la fortuna de que su idea contara con el alto patrocinio de uno de los mas notables estadistas del pais, el señor Ramon Barros Luco, financista i político, hombre de raras condicione-



De fotografía *Reutlinger* (París

SEÑORA MERCEDES VALDES DE BARROS LUCO

Madrina en la ceremonia inaugural de las primeras casas para obreros

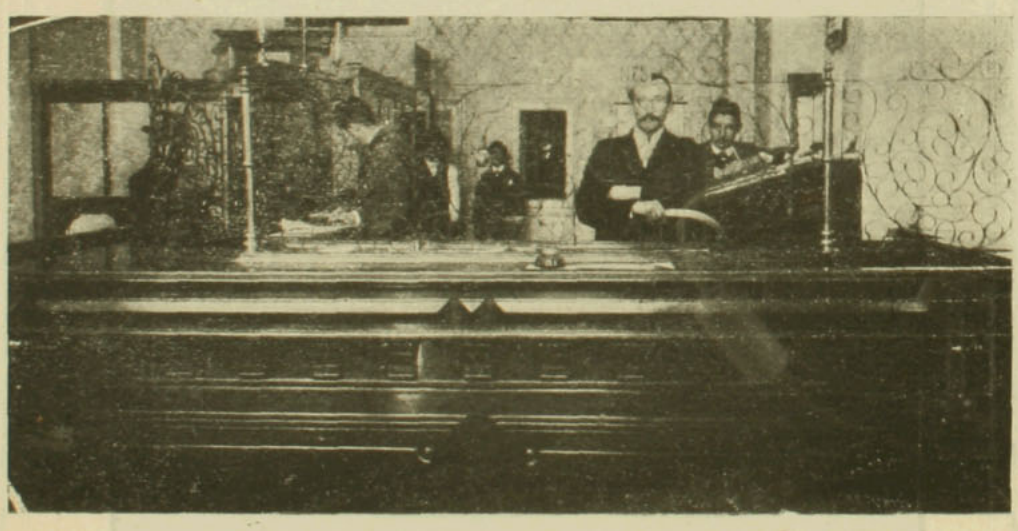
de sagacidad i prudencia, i a quien su reciente estadía en el Viejo Mundo, como Ministro de Chile en Francia, le había proporcionado la ocasion de estudiar prácticamente los varios aspectos del mas importante de los problemas sociales contemporáneos, el que se liga a la condicion del obrero i del proletario, a su vivienda de alquiler, onerosa i antihijiénica, a su falta de ahorro, i a la insuficiencia de sus medios de subsistir.

Habia, pues, un hermoso campo de accion en Chile para toda loable empresa que tendiera a la realizacion paulatina de estos propósitos de mejoramiento de la condicion del obrero i del empleado urbano. Como única prenda de practicabilidad era necesario combinar las cosas en forma que el beneficio social fuera unido a una buena espectativa comercial. La accion meramente filantrópica e individual no puede ser sino intermitente i aislada, i en cuanto a la accion del Estado habrá que esperar muchos años todavía para encontrar la fórmula realizable de esta obligacion gubernativo social que los tiempos le exijen.

Convenida, por fin, la forma cooperativa de esta institucion i delineadas las ramas jenerales que habria de abarcar en el jiro de sus operaciones, sobre la base de la constitucion de la propiedad para obreros, industriales, empleados i particulares de pequeña renta, se entró de lleno en la organizacion de la empresa, bajo su nombre de *Compañía Crédito i Construcciones.*

Es hora de pasar en silencio los tropiezos i dificultades que obstruyeron el camino en el primer tiempo. A los inconvenientes naturales a toda empresa que se inicia, hubieron de añadirse los estorbos suscitados dentro de ella misma, por ignorancia o por dañada intencion de algun pequeño grupo que deseaba preponderancia indebida i en contra de los verdaderos intereses de la sociedad. Todo eso, sin embargo, fué conjurado tranquilamente i dejando el benéfico resultado de comprobar ampliamente ante el público la firmeza de la nueva institucion, la seriedad de los hombres que estaban a su frente i la insospechable honradez de las operaciones en que la Compañía iba a entrar, con el éxito estraordinario que ya puede apreciarse, en el siguiente resúmen.

La *Compañía Crédito i Construcciones* fué autorizada por el Supremo Gobierno para dar comienzo a sus operaciones el 15 de junio de 1902. Desde esa fecha hasta el mes de octubre se ocupó en la instalacion de sus oficinas, en acometer su tarea de propaganda, en reunir sus prime-

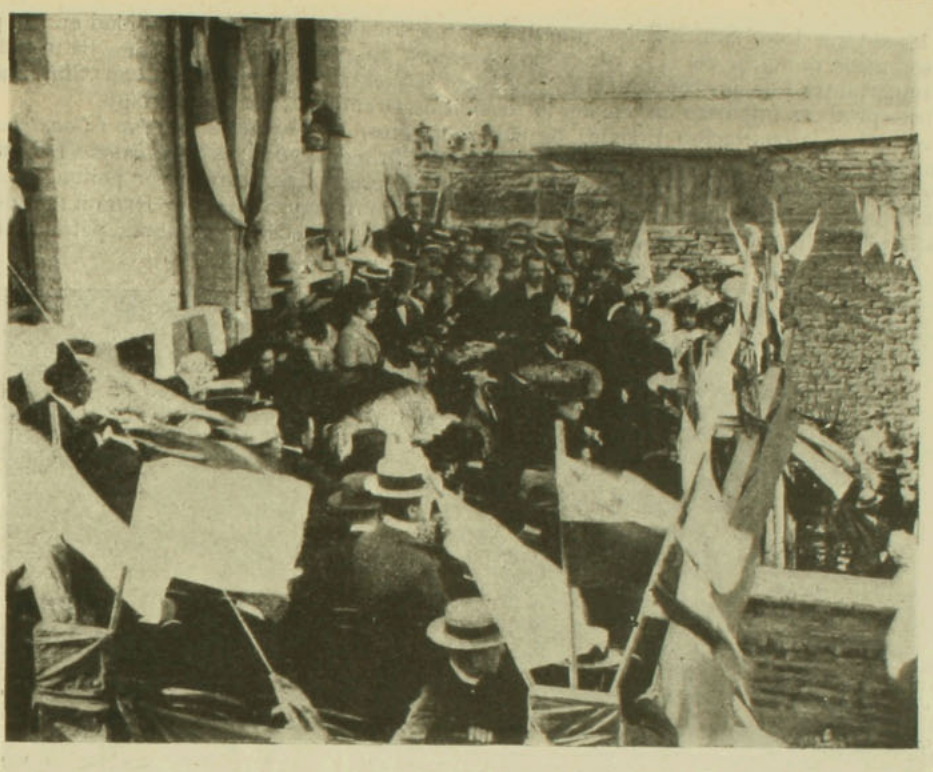


DEPARTAMENTO DE CAJA I EL CONTADOR SEÑOR TWHAITE

ros capitales, en preparar su material de trabajo, libros, bonos hipotecarios, acciones, cheques, etc., debiendo decirse que solamente en octubre la Compañía se encontró en condiciones de dar desarrollo a sus múltiples operaciones.

Pues bien, a la faccion de su balance de fin de año, en 31 de diciembre último, esto es, a los tres meses escasos de sus operaciones, la Compañía pudo acreditar en su caja una utilidad de cerca de 9,000 pesos, que con relacion a los tres meses trascurridos i al capital puesto en jiro, de 60,000 pesos, equivale a una ganancia de mas del cincuenta por ciento anual.

Las acciones colocadas hasta la segunda quincena de enero alcanzan ya a mucho mas de la mitad del capital i estos accionistas se desparraman por todo el pais, de norte a sur de la República, siendo en número de mas de 2,000, cifra que no ha obtenido ninguna otra institucion de crédito o banco en Chile. I sociedades comerciales estranjeras, como la de seguros La Alemana, han ingresado tambien como accionistas de la *Crédito i Construcciones*, dando así una prueba



EN LA FIESTA DE INAUGURACION DE LOS PRIMEROS EDIFICIOS DE LA COMPAÑIA

elocuente de la confianza que ella les inspira, como empresa séria i estable i de grandes utilidades mercantiles.

En los préstamos hipotecarios en bonos, la Compañía, fiel a su rol, ha deseado siempre favorecer al pequeño propietario, como lo manifiesta el hecho de no querer todavía acordar préstamo alguno de esta naturaleza superior a 10,000 pesos. I cautelando los intereses de sus accionistas, los préstamos hipotecarios, hasta hoi concedidos, son alrededor de 56,000 pesos, con garantías, segun tasacion de injenieros, de 260,000 pesos.

Referente a sus construcciones, la Compañía tiene actualmente en edificacion una treintena de casas i chalets en la ciudad de Santiago, i ocupa en ellos a centenares de operarios, a la par que muchas industrias son favorecidas por los trabajos que la institucion ejecuta.

La Compañía hállase constituida con un personal directivo i de trabajo que inspira plenas garantías. Demas de su presidente señor Barros Luco, i de su jerente señor Muñoz González, el consejo se compone armónicamente de profesionales, industriales, representantes del comercio i de la clase obrera. Es vicepresidente el señor Wáshington Lastarria, distinguido injeniero de minas i arquitecto, jefe de la seccion de minas de la Direccion de Obras Públicas, que ha ensanchado sus conocimientos con viajes de estudio a Europa. Son consejeros los señores: Juan Basterrica, injeniero, ensayador de la Casa de Moneda, miembro de una distinguida familia de matemáticos i personalidad laboriosa i emprendedora; don Ramon Puelma Besa, del alto comercio de Santiago, jefe de la casa Besa i C.ª i miembro de varios centros científicos e industriales del pais; don Luis Eduardo Pizarro, jóven e intelijente abogado que presta en este carácter sus servicios profesionales a la Compañía; don Federico von Bock i don Víctor Campodónico, representantes, respectivamente, del comercio aleman e italiano, acaudalados i meritorios cada cual, dentro de sus correspondientes colectividades; don Alfredo Campaña, abogado, antiguo educacionista, vicerector del Instituto Nacional; don Aniceto Valdes, honorable industrial, personalidad prominente en la clase obrera, de seguro i firme criterio, i actual vicepresidente del partido radical de Santiago.

El personal de trabajo i el de las oficinas de la Compañía ha sido igual acertadamente seleccionado por su laboriosidad, honradez i competencia, como el contador señor Cárlos N. Thwaite, eximio en su ramo i que ha ocupado análogos puestos de responsabilidad i confianza en otras instituciones de crédito. En el grupo de injenieros i arquitectos de la Compañía figuran, entre

otros, los señores Josué Smith Solar, uno de los profesionales de mayor orijinalidad en sus planos arquitectónicos, don José del C Fuenzalida, injeniero jeógrafo i de minas, que ha tenido a su cargo importantes trabajos topográficos i jeodésicos en el pais, i don Oscar von Chrismar, que hasta hace poco era injeniero en jefe del ferrocarril de circunvalacion de Santiago.

Entrando a la realizacion práctica de sus propósitos, la *Compañía Crédito i Construcciones* inauguró oficialmente el dia 1.° de enero de este año los primeros edificios destinados a habitaciones de obreros en la calle Lord Cochrane de esta ciudad. Fué una fiesta espléndida por su significado i por la concurrencia que la solemnizó. Presidieron el acto inaugural el señor Ramon Barros Luco i su distinguida esposa señora Mercedes Valdes de Barros. Elocuente oradores patentizaron en



COLOCANDO EL PRIMER TIJERAL EN LA FIESTA DE INAUGURACION

sus discursos el trascendental alcance de la nueva institucion i la benéfica influencia que estaba llamada a ejercer en el porvenir del pais. La prensa toda de la capital reseñó esa fiesta i tributó aplauso a la Compañía y a sus esforzados organizadores, en aquella primera exhibicion pública de su obra.

Pluma y Lápiz, que desea servir, dentro de su índole de semanario ilustrado, todas estas nobles manifestaciones del progreso nacional, no ha querido permanecer indiferente a este acontecimiento i consagra su edicion de hoi a la crónica circunstanciada de aquella fiesta, sintiendo que las demoras inherentes a la preparacion del material de dibujos i fotografías, que debia naturalmente acompañarla, no hayan permitido la aparicion mas oportuna de esta edicion especial.

PLUMA Y LÁPIZ



LA TRIBUNA DE HONOR EN LA FIESTA INAUGURAL.—VISTA JENERAL DEL CHALET PRINCIPAL

PROGRAMA DE LA FIESTA INAUGURAL

PRIMERA PARTE

1.º Obertura por la orquesta.
2.º Discurso del Presidente de la Compañía, señor Ramon Barros Luco.
3.º Colocacion de las planchas conmemorativas de las construcciones.
Servirá de madrina en esta ceremonia la señora Mercedes Valdes Cuevas de Barros Luco.
4.º Himno Nacional.
Discurso del señor Ramon Liborio Carvallo.

Refrescos

SEGUNDA PARTE

5.º Discurso del abogado de la Compañía, señor Luis Eduardo Pizarro.
6.º Colocacion del primer tijeral de un grupo de casas para obreros.
7.º Himno al trabajo.
8.º Discurso del Director, señor Aniceto Valdes.
9.º Discurso del señor Javier Donoso Grille, en representacion de los accionistas.

Refrescos

COMISION DIRECTIVA DE LA INAUGURACION

Señores Juan Basterrica i Luis Muñoz González.

COMISION DE RECEPCION

Señores José del Cármen Fuenzalida, Eduardo Gaete Ruiz, Vicente Aguirre Errázuriz, Javier Donoso Grille, Luis Nebel, Eduardo Pérez, Juan Eduardo Pinochet, Marcial Cabrera Guerra, Arturo Blin, Erasmo Vásquez, Alejandro A. Herrera, Sidney Thurston i Leslie C. Cheshire.

COMISION DE REFRESCOS

Señores: Cárlos N. Thwaite, Francisco Muñoz Silva, Osvaldo Corbalan, L. Enrique Santander, Julio Chana, Guillermo Pinochet, Rafael Donoso Grille, Eduardo Pinochet i Aníbal Vargas.

DISCURSOS

El señor RAMON BARROS LUCO

Señores:

Esta modesta ceremonia está llamada a ser el orijen de una obra de grande importancia para mejorar la condicion de nuestra clase obrera.

La *Compañía Crédito i Construcciones* inaugura hoi las primeras casas edificadas para que sirvan de hogar a las personas que mediante el ahorro darán a sus familias habitaciones saludables, i adquiridas mediante un cánon mui poco superior al que se paga por el alquiler comun.

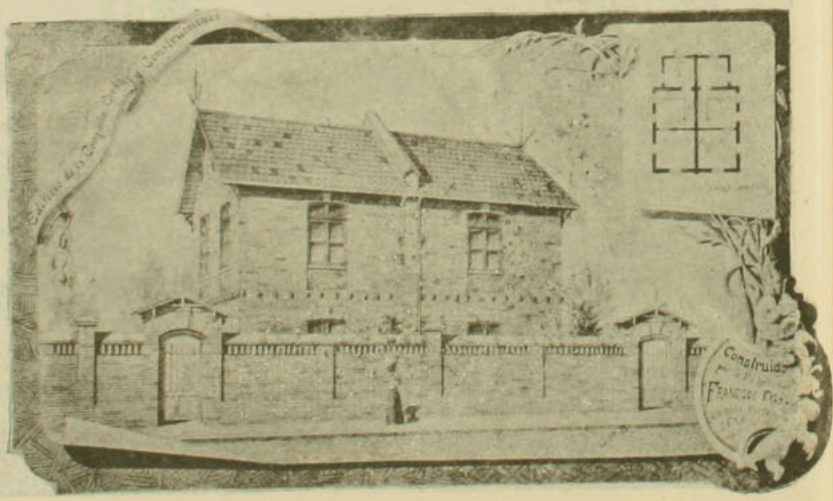
El sistema de sociedades cooperativas ha producido en casi todas las grandes ciudades efectos verdaderamente admirables en la edificacion de barrios para obreros. Estas compañías han sido el complemento natural de las cajas de ahorros, porque el capital acumulado en ellas tiene su mas segura inversion en la adquisicion de una propiedad raiz que asegure el bienestar de la familia.

El directorio de la Compañía se propone llevar a la práctica una antigua idea que ha encontrado siempre acojida favorable en nuestro Gobierno; desgraciadamente, ha faltado la accion lejislativa indispensable para la inversion de fondos públicos.

El Municipio de Santiago ha cooperado eficazmente, dentro de sus facultades, a la ejecucion de habitaciones para el pueblo.

Varias empresas particulares, inspiradas por sentimientos de caridad, han realizado esos mismos propósitos con noble munificencia.

No debemos disimularnos las dificultades que hai que vencer para llegar a plantear en toda su estension el objetivo de la Compañía. Empero, tenemos ya fundada una ancha base de operaciones, i tenemos confianza en el porvenir.



PLANO I DIBUJO DE LOS CHALETS EN CONSTRUCCION EN LA CALLE DE COCHRANE (SANTIAGO)

No hai medio mas significativo i provechoso para celebrar un año que se inicia, que inaugurar estas construcciones, a cuyo amparo las familias ménos favorecidas por la fortuna encuentran un hogar que la lei proteje i dignifica.

El señor RAMON LIBORIO CARVALLO

Señores:

No es posible disimular que bajo estos reducidos edificios llegan al espíritu grandes congratulaciones.



Es que el altísimo significado i vasta trascendencia de esta fiesta, sin vanidosas esterioridades, se imponen a los ánimos ménos previsores o ménos acostumbrados a buscar los resultados lejanos de soluciones que parecian no tener irradiacion.

I si las advertencias propias que fluyen de estas construcciones modestas, que habrán de despertar el espíritu público encaminándolo hácia el bien comun, no fueran bastantes a mover nuestra imajinacion, escrito está en el estatuto orgánico, la piedra angular de esta Compañía que tiene a su cargo la mas nueva i la mas simpática de las empresas modernas, que su objeto especial es propender a mejorar las condiciones de los obreros i de las medianas fortunas, estimulando la adquisicion de la propiedad por medio del ahorro.

Esta declaracion, este propósito envuelve, acaso sin quererlo, las raices o cimientos de un complicado problema económico, social i político, que una vez desarrollado habrá de tener ponderable influencia en el bienestar de la República.

El ahorro trasforma al individuo. De disipado, revoltoso, nómade o aventurero, lo hace contraido, discreto i tranquilo, porque es la conveniencia con sus poderosos atractivos lo que lo encierra en una órbita de órden i de probidad.

El ahorro tiene, a poco andar, mayor elocuencia, mayor poder de convencimiento que las tribunas i los libros, porque tiene la elocuencia gráfica de la espiga de trigo que nació de un grano...

I el ahorro aplicado a la conquista de la propiedad adquiere aun mayor eficacia en sus consejos i en sus resultados, porque el hombre va viendo, cada dia mejor, que paulatinamente le pertenece el pedazo de tierra donde se han formalizado sus afecciones, donde se ha desarrollado su personalidad, donde ha constituido su hogar, esto es el favor de su corazon, i donde su nombre, cualquiera que él sea, habrá de perpetuarse en la memoria de sus hijos, conservado en familia i llenando todo el espacio del edificio con la emanacion recordatoria de sus virtudes.

El hombre civilizado ama su hogar levantado por el ahorro, como aman las aves la primavera i el espacio, como el águila su montaña, como el rio sus riberas, como el hombre primitivo sus selvas i sus bosques, como los peces el mar, como las flores el rocío, como la fiera al sér compasivo que le salva la vida, como el guerrero la tierra conquistada, como el ciego la luz cuando recobra la vista.

El ahorro i la propiedad crean, pues, al ciudadano amigo del órden, respetuoso del derecho i grato al réjimen administrativo político, que le permite en paz dar forma a sus enerjías, de todo lo cual se desprenden beneficios sociales inavaluables al traves de los tiempos.

I fueron las construcciones, desde la edad de piedra sin pulimentar i las cavernas hasta la esplendorosa arquitectura corintia, i desde las inmutables pirámides faraónicas hasta la elegante i atrevida torre Eiffel, las espresiones mas vivas i decidoras de los gustos i tendencias de los hombres.

Ellas han revelado siempre la naturaleza de los pueblos, el grado de civilizacion a que correspondian, el carácter de las edades, en una palabra, i nos han servido, a la vez, de monumentos históricos, para ir fijando el camino del hombre en su ascenso por el progreso humano.

En nuestros dias, en medio del laberinto arquitectónico producido por la lucha de las escuelas *clásica* i *romántica*, se ha levantado la ciencia aconsejando, ántes que cornisas i balaustradas, chapiteles i volutas, condiciones hijiénicas para el hogar.

Con la hijiene el hombre vive mejor, y viviendo mejor piensa mas, i pensando mas se beneficia mas i es mas útil a sus semejantes.

Estas ideas, susceptibles de lato desarrollo i colorido que se ocultan tras los estatutos orgánicos de la *Compañía Crédito i Construcciones*, como se ocultan en la yerba las violetas que embalsaman el ambiente, alegran i refrescan el espíritu, porque se imajina contemplar aquí la alborada de un nobilísimo movimiento socialista, cuyas primeras titilaciones se encuentran en el corazon del hombre, ya que es falso que la especie humana haya nacido egoista e inclinada al mal: el hombre apareció en la tierra perfectamente sociable i, por tanto, jeneroso.

El socialismo a que aludo no es la demagojia: es órden i es justicia.

No es el socialismo embrionario, desesperado i romántico que tuviera muchas desgraciadas manifestaciones en las medianías del pasado siglo, sino un socialismo positivo i, por tanto, racionalmente fundado.

No es envidia u odio por tales o cuáles clases sociales: es amor por los mas desgraciados.

No es negacion de la propiedad ajena: es reconocimiento de lo que a cada cual corresponde.

Dentro de la poderosa i variada ajitacion industrial de nuestro tiempo, la tenencia de la tierra o la propiedad de grandes estensiones no tiene ya significado, porque en el estrecho recinto, encerrado por cuatro paredes, es posible hoi hacer funcionar un mecanismo cualquiera movido por una chispa de luz, i de resultados tan efectivos como una mina, una sementera o una fábrica de manufacturas.

El socialismo a que me refiero es tan solo el ejercicio de la lei del deber social, que ha podido ser alterada o modificada, segun las edades i las latitudes, pero que en sus caractéres principales no ha sido nunca anulada ni lo será jamas, porque es eterna e inmutable en su esencia i porque es científicamente encantadora, como lo es la lei de la gravitacion universal que mantiene a los planetas i a los astros jirando a perpetuidad dentro de órbitas ordenadas i regulares.

El socialismo que contemplo es aquel sistema científico de política que en la organizacion de los pueblos, sin descansar en la accion individual,


Ayer y Hoy
Constituciones
Dn. Ramon Barros Luco
Presidente del Consejo
Sr. Luis Muñoz Gonzalez
Jerente
Sr. Washington Lastarria
Vice-Presidente
Jara



RAMON PUELMA BESA

MIEMBROS DEL CONSEJO DIRECTIVO EN EL PRIMER AÑO

pone en manos del Gobierno Supremo todas las facultades i recursos necesarios para realizar el mayor bien social posible i fomentar el progreso nacional que a todos beneficia.

Dentro de este sistema cumple al Gobierno de la República tender mano protectora a la institucion que aquí nos reune, porque bien considerados sus fines no hai en ellos estrecho mercantilismo, sino un verdadero altruismo de resultados sociales de no pequeña trascendencia.

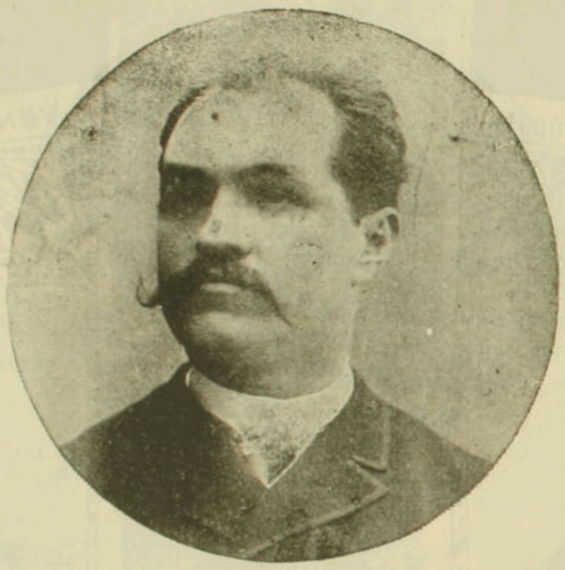
Ella viene a dar estabilidad a la familia, proporcionándole hogar por medio de atinadas combinaciones económicas.

Ella viene a crear el trabajo, que falta a muchos brazos, esto es, a enjugar muchas lágrimas, i a levantar el nivel moral del individuo, porque, serenamente observadas las vanidades i miserias que constituyen el todo de la existencia humana, nunca aparece el hombre mas ennoblecido que cuando pisa el barro para fabricar su hogar, que es el cimiento de la sociedad i de la patria.

El trabajo en esas condiciones i con esos fines rodea con aureola al individuo, i lo levanta sobre las mas encumbradas i poéticas creaciones de la filosofía ideolójica.

I si los nobles objetivos de esta institucion no fueran poderosa atraccion para obtener el amparo del Estado, a fin de ensanchar sus operaciones, habrán de serlo, sin duda, los dilatados servicios del ilustre repúblico que la apadrina como su Presidente.

El primer majistrado no se negará en ningun caso a prestar acojida a empresas como ésta, que es humana, porque tiende a suavizar las diferencias sociales, i que significa, ademas, redencion i progreso, cuya intensidad no podria hoi valorizarse.



Señor Oscar von Crismar, Injeniero de la Compañía

El señor LUIS EDUARDO PIZARRO

Señores:

En nombre del Consejo de la *Compañía Crédito i Construcciones*, cábeme el alto honor de dirijir la palabra a la distinguida concurrencia que nos acompaña a solemnizar tan simpática fiesta.

Hace pocos momentos, nuestro ilustre presidente de la Compañía, ha declarado inaugurados los primeros edificios construidos por esta Sociedad, dando la prueba mas elocuente de que ella va realizando el fin que se propuso desde su fundacion.

No habreis encontrado en estos *cottages* grandes palacios, que solo sirven para los protejidos de la fortuna. Se tuvo propósito de construirlos así a fin de que sirvieran principalmente a los que pudieran adquirir su dominio a bajo precio, pagando una pequeña mensualidad que, en forma de arriendo, los hará propietarios dentro de cierto tiempo.

Hace pocos momentos, como habeis visto, se inauguraron estos dos hermosos *cottages*, y en estos momentos el trabajo infatigable de esta Compañía, levanta los tijerales que se van a colocar en las dos pintorescas casas que teneis a la vista, las que vendrán a satisfacer los deseos de otros accionistas que han solicitado distinta forma de los *cottages*.

Estas casas construidas en conformidad a los últimos adelantos, se venderán a los accionistas a precios reducidísimos.

Construye también la Compañía otras casas de considerable valor, a cuya inauguracion tendremos tambien el honor de que nos acompañeis.

No es pues, señores una vaga ilusion la del que tuvo la feliz idea de fundar esta Compañía.

Para convencernos de la realidad de los resultados que está dando, no tenemos mas que echar una mirada a estas construcciones, averiguar el sinnúmero de negocios ventajosos que ha realizado, i todo esto señores, realizado en el corto espacio de tiempo de seis meses, que lleva desde su fundacion. ¡Qué desarrollo mas estraordinario podemos esperar! I hai que tomar en consideracion los múltiples obstáculos que ha tenido que vencer dia a dia para evitar una caida que los enemigos, que nunca faltan en estas Compañías, han pretendido en vano buscarle por cualquier medio.

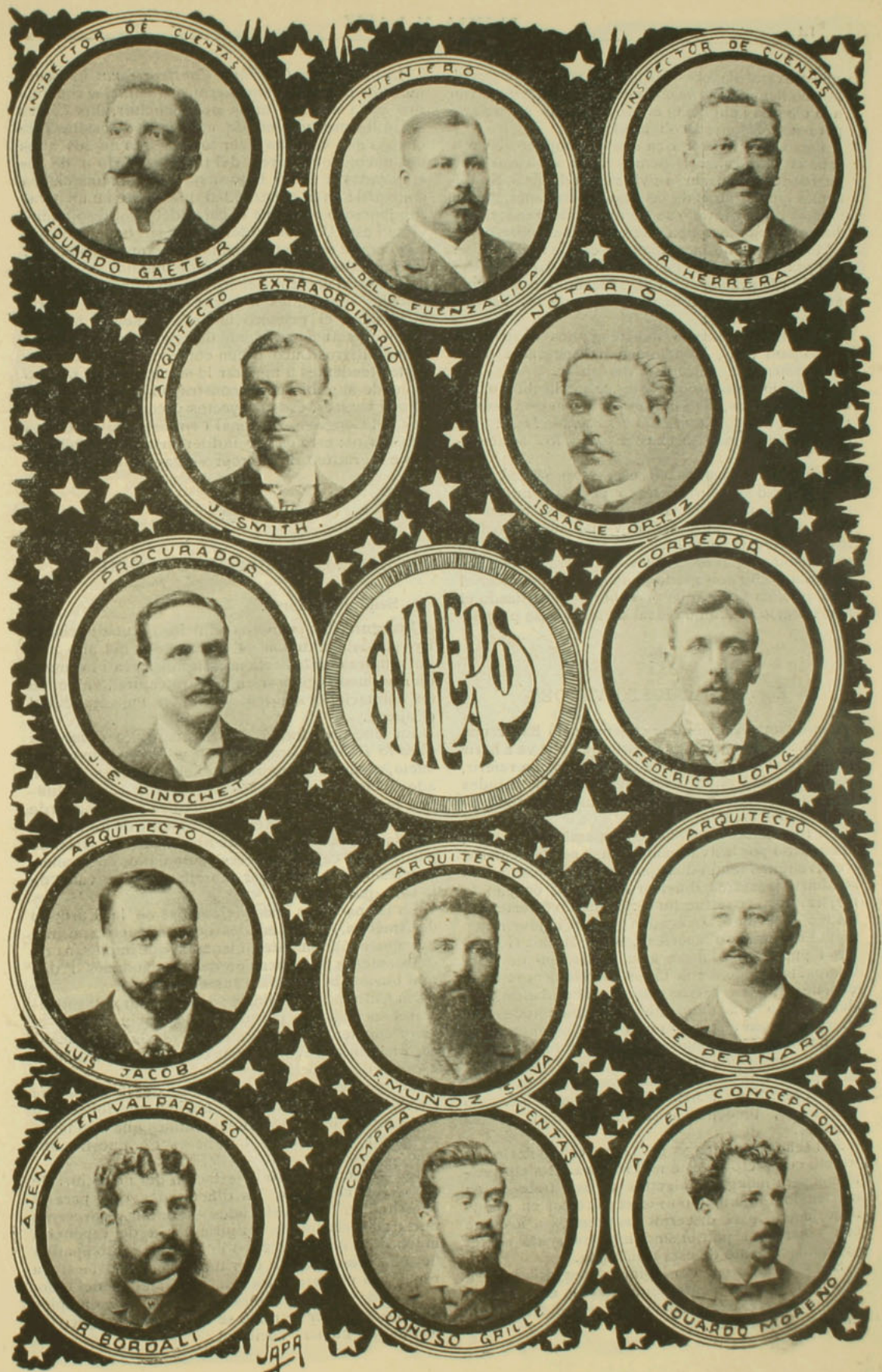
La *Compañía Crédito i Construcciones* no solo va a beneficiar con sus nuevas construcciones a sus accionistas; beneficiará tanto a sus socios como a los que no lo son, i en jeneral, beneficiará al pais entero, mejorando las habitaciones, las que estarán al alcance de todas las fortunas.

I si se ha empezado a construir en esta calle estos hermosos *chalets*, ha sido precisamente para dar ejemplo a los propietarios de esos inmundos conventillos, que si es cierto les producen grandes utilidades, tambien es cierto que por sus pésimas condiciones de hijiene llevan en cambio la desolacion i la muerte a los hogares de los pobres que tienen la desgracia de habitarlos.

Esta Compañía se propone concluir esos terribles enemigos de la vida del pobre. En esta hermosa ciudad de Santiago no debemos tener, ya mas, *conventillos* donde falte el aire i el espacio.

Formaremos barrios especiales para obreros; se construirán casas confortables que hagan grata su permanencia en ellas, que halaguen la vista i el corazon; que no se llegue a ellas a descansar con repugnancia despues de las horas de trabajo.

Así evitaremos los funestos males que hoi presenciamos—sobre todo en las clases obreras. Da pena decirlo, pero es sabido que la mayor parte de



PERSONAL DE LA COMPAÑÍA

nuestros trabajadores despues de recibir su jornal, por no llegar a sus *habitaciones-conventillos*, se van a la taberna i ahí dejan el producto de su trabajo para salir despues alcoholizados.

Esta es la gran reforma que se propone llevar a cabo la Compañía. Debemos vivir en casas que guarden relacion con la civilizacion del pais. No debemos quedar atras de las grandes naciones, donde todo se renueva, todo se anima, todo renace, por medio de esta máquina que se llama «Progreso».

Hoi dia que nos acompaña la éra de tranquilidad i de paz, debemos dedicarnos a trabajar sin descanso en la grande obra de saneamiento humanitario como es la del mejoramiento de las habitaciones.

No solo es necesario que tengamos el sustento diario para vivir, es tambien indispensable tener casa propia e hijiénica para descansar.

Todos los ensayos que ántes se han hecho no han dado resultados, pero hoi, el problema está resuelto por la *Compañía Crédito i Construcciones*: ella proporciona casas propias a todos los accionistas.

Señores: Reunamos en esta gran sociedad, a donde pueden ocurrir ricos i pobres, empleados públicos i particulares, profesionales, artistas i obreros, donde todos pueden vijilar sus negocios, los que se realizan bajo el sistema cooperativo de sus accionistas; ensanchemos sus operaciones, elevémesla grado por grado i llegaremos a hacer el bien público i particular i habremos realizado el mas hermoso i sublime ideal de tener casa propia.

El señor ANICETO VALDES

Permitame la honorable concurrencia hacer una pequeña digresion. Seguro estoi que ella va a herir la modestia de la persona a quien me voi a referir, pero es lei de lealtad decir bien alto las virtudes que los hombres se conquistan debido a la abnegacion i al patriotismo.

En 1900 hubo un clamoreo jeneral del pueblo, ocasionado por las víctimas hechas por las cloacas o conventillos inmundos que arriendan los que no se sacian jamas de dinero i que no se ocupan de mejorar estas construcciones: en medio de este torbellino, se levantó, abnegado i grande, el jóven intelijente i arquitecto laborioso, señor Muñoz González, i puso mano firme a la formacion de esta Compañía, allegó a ella todos los elementos intelectuales que por suerte posee en abundancia, i no siendo esto suficiente, allegó tambien todos sus ahorros que en un tiempo mas o ménos dilatado se los habia proporcionado; trabajó estatutos, reglamentos, prospectos i todo lo necesario para dejar en el pié en que se encuentra actualmente la *Compañía Crédito i Construcciones*, llevando un vuelo vertijinoso, tendente a ser la felicidad de los chilenos.

Ah! señores, yo tengo fe, tengo esperanza en el triunfo completo de esta magna obra. Hoi nos reunimos para inaugurar algunos de sus trabajos, en un tiempo no mui lejano nos reuniremos en asamblea jeneral para discernir los premios a los que con entereza i patriotismo han trabajado por el engrandecimiento de esta Compañía.

Señoras, señores: Por primera vez asistimos a una fiesta esencialmente popular como ésta, puesto que sus leyes i sus beneficios corresponden directamente al pueblo.

La *Compañía Crédito i Construcciones* inaugura en estos momentos dos hermosos edificios concluidos ya, i muchos otros por concluir, los cuales serán los precursores de una serie de casitas i de chalets que vendrán a ser los hogares de los hijos del pueblo que viven del trabajo diario i de los empleados a alto i bajo sueldo. Bastó una chispa empapada en la electricidad que existe en un corazon jeneroso para que el carro del progreso anduviese i esta Compañía derramase sus beneficios por doquiera se encuentren hombres de buena voluntad.

Sin embargo, hace cerca de medio siglo que hombres de corazon jeneroso i levantado iniciaron trabajos semejantes a éstos; i por qué no decirlo bien alto, el primero fué el eminente hombre público i actual presidente de esta Compañía, señor Ramon Barros Luco, quien confeccionó varios proyectos tendentes a mejorar la situacion del obrero pidiendo al gobierno se construyan edificios hijiénicos i baratos, esos proyectos yacen en los armarios del Congreso Nacional i en los archivos de los Ministerios: esto es por indiferencia de los gobiernos e ingratitud de los representantes del pueblo.



El señor JAVIER DONOSO GRILLE

Señoras, señores:

Inaugurar los primeros edificios de una naciente i ya sólida institucion el primer dia del año que hoi empieza, es la fiesta mas significativa i hermosa que se puede celebrar en nuestra capital, en donde las habitaciones son tan deficientes en comodidad e hijiene.

En nuestra ciudad de Santiago, la *Compañía Crédito i Construcciones* viene a llenar un inmenso vacío, viene a proporcionar habitaciones a fácil adquisicion a los empleados, obreros i particulares, mediante una garantía módica que resguarde sus intereses i asegure el cumplimiento de los contratos; dando asi los medios de libertarlos del arriendo perdurable, cuyos intereses acumulados en 20 años, bastarian para amortizar sobradamente el valor de la casa que se alquila.

En las naciones mas adelantadas de la Europa i de América, las sociedades de este jénero son instituciones sólidamente cimentadas que impulsan prodijiosamente la edificacion de las ciudades i dan mui buenos beneficios a sus accionistas.

En Chile no se habian podido formar estas utilísimas sociedades, porque nadie habia tenido el valor suficiente i la voluntad necesaria para realizar una obra nueva i luchar con nuestro rutinario espíritu de negocios.

En 1900, el que hoi es jerente de la *Compañía Crédito i Construcciones*, publicaba un folleto en que esponia las ideas fundamentales que mas tarde sirvieron para echar las bases de nuestra sociedad.

Largo tiempo duró la jestacion del negocio. De todos son conocidas las dificultades que para la constitucion de sociedades anónimas presenta nuestra lejislacion; la fatigosa tarea de esponer a muchos un negocio nuevo i el retraimiento apático de todos para firmar escrituras sociales, asistir a reuniones preparatorias i demas trámites del caso.

Vencidos innumerables tropiezos, a principios del año que ayer terminó se abrieron al público las oficinas de nuestra sociedad.



PERSONAL SUPERIOR DE LA COMPAÑÍA



SEÑOR RAMIRO COLIHAN, ajente viajero de la compañía

En aquellos meses contábamos al rededor de 200 accionistas que habian suscrito 20,000 a 30,000 pesos, i hoi en un plazo relativamente corto, son cerca de 2,000 los accionistas de la compañía i su capital suscrito es casi la mitad del efectivo.

Las construcciones en trabajos son numerosas. Ocupa algunos centenares de operarios, obreros, comerciantes, conductores i empleados. Sus bonos hipotecarios han alcanzado premio sobre la par cuando se cotizaron en la Bolsa Comercial i con sus propiedades raices i los intereses de sus préstamos, puede decirse que está completamente asegurada su subsistencia i que ha entrado en el camino de la mas amplia i creciente prosperidad.

Cooperemos, señores, a una tan hermosa obra, ella es de proporcionar habitacion cómoda i barata a nuestras clases sociales i llevar a la ejecucion práctica los deseos de muchos de los hombres públicos del pais que han procurado la realizacion de nuestro programa de trabajo, porque el hogar propio constituye un importante elemento de moralidad, de progreso i de adelanto nacional.

Al iniciar las primeras construcciones, la «Compañia de Crédito», en la calle que lleva el nombre ilustre de Cochrane, cábeme formular un deseo i es que se pueda decir mas tarde que nuestra sociedad ha hecho tanto por la prosperidad material de Chile, como por su independencia hizo el héroe del Callao i de Valdivia, el ilustre marino a quien la gratitud nacional ha erijido estatua en el primer puerto de la República.

♣

EL SEÑOR FLORENTINO VIVACETA

(A nombre de varias sociedades obreras de que es presidente)

Se alza majestuoso el pabellon chileno que en 1879 flameara orgulloso en las aguas del Pacífico con el objeto de afianzar la soberanía de nuestro país. Ahora flamea no en el *mástil* de nuestras naves, pero si en el primer tijeral que inaugura una serie de *chalets* con que la *Compañía Crédito i Construcciones* cumple lo preceptuado en su reglamento i lo prometido en sus prospectos.

Por esto, señores, todos los obreros que respiramos miasmas pestilentes en las habitaciones en que vivimos, debemos cubrir con el manto de la popularidad a esta Compañía que por primera vez se instala en Chile.



Hagámonos accionistas de ella i tendremos el porvenir asegurado para nosotros i para nuestras familias.

I vosotros, señores directores, perseverad en vuestra obra i cual Mesías prometido derramad el maná i las jeneraciones venideras os bendecirán.

OPINIONES DE LA PRENSA

De «EL FERROCARRIL»

Inauguracion de los «Cottages» de la Compañía Crédito i Construcciones

Ayer tuvo lugar la inauguracion de los primeros «Cottages» construidos por la *Compañía Crédito i Construcciones* i colocacion del primer tijeral de un grupo de casas para obreros en la calle de Lord Cochrane, números 951 i 953.

Este acto revistió una solemnidad inusitada i fué presenciado por una distinguida concurrencia, haciéndose estrecho para contenerla.

En la parte superior del edificio se habia preparado el palco de honor, en el que notamos distinguidas personalidades de nuestro mundo social.

Entre los concurrentes estaban los señores Ramon Barros Luco, que presidió el acto; Washington Lastarria, Luis Muñoz Gonzalez, Alfredo Gacitúa, Jervacio Alarcon, comandante Luis A. Serrano, Manuel Middleton Casa-

nova, Nicanor Ibáñez, Juan Francisco Guzman, Olegario Várgas, Juan Eduardo Pinochet, Luis Eduardo Pizarro, doctor Lezaeta Rivas, J. C. Riesco, Oscar von Chrismar, Daniel Ortiz Vera, Eduardo Gaete Ruiz, Francisco Muñoz Silva, Ricardo Bordalí, Guillermo Pinochet Herreros, Cárlos N. Thawiate, Julio Videla A., José M. Rossier, José I. Carrera; i señoras Mercedes Valdes Cuevas de Barros Luco, Carmela Pinochet de Pizarro, Clementina Paz de la Fuentes, Margarita Nieto de Pinochet, Zenobia Paz v. de Lara, Aurora Pinochet, señora de Ibáñez i muchas otras.

Amenizó el acto la banda de músicos del 3.° de infantería i la banda Giuseppi Verdi, que se prestó graciosamente para celebrar esta ceremonia, la que fué mui aplaudida por el repertorio que ejecutó, dirijida por el maestro don Juan Zazani.

Se dió principio al acto con un discurso pronunciado por el presidente de la Sociedad, don Ramon Barros Luco, siguiendo despues la colocacion de las planchas conmemorativas de las construcciones, en la que sirvió de madrina la señora Mercedes Valdes Cuevas de Barros Luco, como igualmente en la colocacion del primer tijeral de las nuevas casas para obreros en que tocó a la señora izar el pabellon nacional, mientras tanto las bandas tocaban el Himno Nacional i de Yungai, sirviéndose en las mencionadas ceremonias la tradicional botella champaña.

A continuacion usaron de la palabra los señores: don Luis Eduardo Pizarro, abogado de la *Compañia Crédito i Construcciones*, don Aniceto Valdes, don Ramon Liborio Carvallo, don Javier Donoso Grille i don Florentino Vivaceta a nombre de las clases trabajadoras.

De «LA LEI»

Compañia Crédito i Construcciones

El 1.° del presente tuvo lugar la inauguracion solemne de los primeros cottages construidos por la *Compañia Crédito i Construcciones* i la colocacion del primer tijeral de un grupo de casas para obreros.

Como es sabido, esta compañía, única en el pais, tiene por objeto primordial propender a mejorar las condiciones de las habitaciones para obreros, empleados, particulares e industriales i hacerlos propietarios de sus habitaciones por medio del ahorro.

Tan sanos i levantados propósitos han sido apreciados justamente por el público, i en poco tiempo de vida, cuenta ya esa institucion con un número de socios que es una séria garantía de su vitalidad i de la importancia de sus operaciones.

El prestijio de la compañía habria podido deducirse fácilmente en la fiesta de anteayer por el número de los concurrentes i la calidad de los invitados.

No ménos de dos mil personas ocuparon a las 4 P. M. las localidades del elegante recinto, previamente arreglado con profusion de banderas i de flores.

La comision directiva, formada por los señores don Juan Basterrica i don Luis Muñoz González, puso delicado empeño para que aquella significativa fiesta tuviera el realce que le correspondia por el objeto a que obedecia esa solemnidad. Fué así que el programa, que ántes hemos publicado, se cumplió en todas sus partes, de un modo que superó a las espectativas que al respecto se tenian.

El distinguido hombre público señor Ramon Barros Luco, presidente de la compañía, abrió la festividad con un elocuente discurso.

Procedióse en seguida a la colocacion de las planchas conmemorativas, sirviendo de madrina la señora Mercedes Valdes Cuevas de Barros Luco, quien izó la bandera nacional cuando poco despues se colocaba el primer tijeral de un grupo de casas para obreros, sobre las cuales se quebró en seguida una botella de champaña, como el bautismo de aquellas futuras habitaciones de los hombres de trabajo.

Hicieron uso de la palabra a continuacion, los señores Ramon Liborio Carvallo, Luis Eduardo Pizarro, Aniceto Valdes i Florentino Vivaceta, quien, en nombre de la clase obrera, felicitó a la Compañía por los plausibles propósitos que la guiaban en favor de los hombres de trabajo, que serán los primeros en recibir sus beneficios.

Esta fiesta ha dejado la mejor impresion en el ánimo de todos los que a ella concurrieron.

Debemos espresar que S. E. el Presidente de la República fué tambien especialmente invitado por el jerente de la Compañía, señor Muñoz González, a quien el Excmo. señor Riesco espresó encontrarse imposibilitado para asistir, por cuanto a esas horas debia recibir la acostumbrada visita de año nuevo del Cuerpo Diplomático acreditado ante su gobierno; pero que tenia el agrado de espresarle personalmente que deseaba toda prosperidad a esa Compañía.

Damos a continuacion el discurso del señor Barros Luco, como tambien el que en esta solemnidad pronunció el señor Ramon Liborio Carvallo, cuyo concurso fué solicitado por el Directorio de la Compañía.

De «EL PORVENIR»

Inauguracion de un Chalet

Ayer se verificó, con toda solemnidad, la inauguracion del primer *chalet* construido por la *Compañia Crédito i Construcciones*, en la calle de Lord Cochrane núm. 951.

El edificio habia sido esquisitamente ador-

nado con plantas, banderas, escudos, gallardetes, etc.

La fachada del *chalet* producia desde el primer momento una agradable i simpática impresion.

Poco ántes de las cuatro de la tarde, hora señalada para la fiesta, el local se encontraba materialmente atestado de distinguidas familias i caballeros, que habian sido invitados especialmente.

El señor don Ramon Barros Luco, Presidente de la Compañía, pronunció un discurso dando a conocer la gran utilidad que reportará este jénero de edificios a los obreros, quienes con pequeños ahorros llegarán en poco tiempo a ser propietarios de cómodas e hijiénicas casas.

En seguida se procedió a la colocacion de las planchas conmemorativas de las construcciones, sirviendo de madrina en esta ceremonia la señora Mercedes Valdes Cuevas de Barros Luco.

La parte del programa mas interesante fué la colocacion del primer tijeral de un grupo de casas para obreros que se construyen vecinas al *chalet* que se inauguraba ayer.

Al ejecutarse esta parte del programa, se tocó el Himno Nacional y se sirvió una copa de champaña a los asistentes.

Las bandas de músicos del Batallon Yungai i la de Giuseppe Verdi amenizaron la fiesta, que se dió por terminada poco ántes de las siete de la noche.

De «LA REPÚBLICA»

Compañía Crédito i Construcciones

INAUGURACION DEL PRIMER CHALET

Con toda solemnidad se verificó ayer la inauguracion del primer chalet construido por la *Compañía Crédito i Construcciones*, en la calle de Lord Cochrane núm. 951.

El edificio, que presentaba desde el primer momento un agradable golpe de vista, habia sido adornado con plantas, flores i gallardetes, i a las cuatro de la tarde estaba completamente lleno de jente.

El señor Barros Luco, presidente de la Compañía, pronunció un discurso dando a conocer la bondad de la institucion i el beneficio que reportará a los obreros toda vez que con una modesta cantidad les hace dueño de una propiedad cómoda e hijiénica.

En seguida se procedió a colocar las planchas conmemorativas de las construcciones, para cuyo acto sirvió de madrina la señora Mercedes Valdes Cuevas de Barros Luco.

Las bandas del Yungai i la Giussepe Verdi, que concurrieron a esta ceremonia, tocaron escojidas piezas de su repertorio.

El señor Florentino Vivaceta, fuera de programa, pronunció un elocuente discurso a nombre de los obreros, felicitando a la Compañía por la laudable iniciativa en pro de los hombres de trabajo, que serán los primeros en recibir sus beneficios.

De «EL CHILENO»

Compañía Crédito i Construcciones

Inauguracion de las primeras casas. - Cómo celebró el Año Nuevo

No se puede negar que fué una hermosa idea de la *Compañía Crédito i Construcciones* la de celebrar el advenimiento del nuevo año con la inauguracion de los primeros *cottages* que ha edificado.

Los *cottages*, o pequeñas casas de cal i ladrillo, de hermosa i sólida construccion, en los cuales se consultan todos los principios de la hijiene i las posibles bellezas estéticas, son las formas mas modernas de las casas habitaciones baratas.

Estos primeros *cottages* de la Compañía de Construcciones se levantan en la calle de Cochrane, en un radio lleno de poblacion que vive en esos temibles conventillos, asesinos de tantas vidas, formando el mas sujestivo i hermoso contraste, pues es la belleza, la comodidad, la hijiene, la vida conquistando el terreno de la inmundicia, la incomodidad i la muerte.

Eso significan estas construcciones.

A las 4 i media llegaba el señor don Ramon Barros Luco, presidente de la institucion, i se comenzaba a ejecutar el programa.

Despues de un discurso de este caballero, se procedió a clavar en uno de los *cottages* la plancha conmemorativa, sirviendo de madrina la señora Mercedes Valdes de Barros.

El chalet en que se colocó esta plancha tiene el rótulo de «Vendido» i «Construido por Francisco Dahl». En la parte superior un tablero dice: «Propiedad de la *Compañía Crédito i Construcciones*.»

Entre los números del programa figuraba tambien la colocacion del primer tijeral de las numerosas casas para obreros, acto que se verificó entre los acordes de la Cancion Nacional i en medio de los aplausos de la multitud.

Los demas números consistian en piezas musicales i discursos de los señores Ramon Liborio Carvallo, Luis E. Pizarro, F. Vivaceta i Aniceto Valdes.

Durante el acto la numerosa concurrencia fué obsequiada con refrescos i deleitada con las piezas musicales de dos bandas de músicos, una de ellas la Giuseppe Verdi.

De «EL MERCURIO»

Compañía Crédito i Construcciones

Ayer a las cuatro de la tarde tuvo lugar con toda solemnidad la inauguracion del primer *chalet* de esa compañía.

La concurrencia fué numerosa i distinguida, e hicieron uso de la palabra los señores Ramon Barros Luco, Liborio Carvallo, Javier Donoso Grille i otros oradores mas.

Se sirvieron unas espléndidas onces i el acto fué amenizado por las bandas Giuseppe Verdi i la del batallon Cazadores.

Pluma y Lápiz

SEMANARIO ILUSTRADO DE SANTIAGO

Artes Letras Actualidades

Director: MARCIAL CABRERA GUERRA

Suscricion anual $ 6.00 — Semestral $ 3.50

EL DE MAS ESTENDIDA CIRCULACION EN EL PAIS

Contiene la crónica gráfica de los sucesos mas importantes de la vida nacional o del estranjero

Colaboracion literaria de los principales periodistas i literatos del pais i del esterior. Ilustraciones de los mas distinguidos artistas i dibujantes nacionales.

Retratos i caricaturas de celebridades chilenas i estranjeras de actualidad i demas personalidades distinguidas de todo órden social: majistratura, intelectualidad, política, vida industrial, milicia de mar i tierra; reproduccion de fotografías de bellezas femeninas, de grabados de arte i dibujos cómicos; vistas de monumentos, sitios históricos, obras, paisajes, marinas, costumbres, naturalezas, etc., de Chile.

Pluma y Lápiz

forma año a año, dos interesantes volúmenes semestrales, con selecta lectura i escojidas ilustraciones.

PRIMER VOLÚMEN, de enero a junio: 416 pájinas
SEGUNDO VOLÚMEN, de julio a diciembre: 416 pájinas

Si desea Ud. suscribirse, envíe la cantidad de **seis pesos**. en jiro postal, estampillas de correo o billetes de banco, con su nombre i direccion, a la órden del

Director de PLUMA y LAPIZ

Casilla 311 SANTIAGO

i a vuelta de correo recibirá Ud. su boleta de suscricion i el paquete con los números ya salidos del volúmen correspondiente. A la renovacion de la suscricion, se enviará, libres de todo pago, los números que por estravíos del correo o cualquiera otra causa falten a cada suscritor, a fin de completar la coleccion de cada volúmen anterior.

Toda suscricion, salvo indicacion espresa en contrario, comenzará con el primer número de enero o de julio, remitiéndose a cada nuevo suscritor, junto con su boleta respectiva, los números anteriores del semestre correspondiente.

Cada suscritor tiene derecho a hacer reproducir en las pájinas de la Revista toda clase de fotografías de interes, que encuadren dentro de la índole artística i noticiosa de ella, i en estas mismas condiciones aceptamos la colaboracion de los fotógrafos i dibujantes, profesionales o aficionados que deseen remitir sus trabajos para la indicada reproduccion.

AJENCIAS.—**Pluma y Lápiz** solicita Ajentes para la venta de ejemplares i contratacion de suscriciones en todos los pueblos de la República donde exista servicio postal, por cuya estafeta puede hacerse el servicio entre dicha Ajencia i la empresa del Semanario.

Condicion.—No se despachará ninguna órden de suscricion ni pedido de ejemplares, sin haber recibido previamente su valor.

Obras en venta en la administracion de Pluma y Lápiz

RITMOS.—Versos de Pedro A. González (edicion agotada) quedan pocos ejemplares, $ 10. — CAMPO LÍRICO. — Versos de Antonio Bórquez Solar, con prólogo de Marcial Cabrera Guerra, $ 2.50. — FACETAS.—Versos de Manuel Magallanes Moure, con prólogo de Efraim Vázquez Guarda, $ 1.—EL CERRO SANTA LUCÍA.—Monografía de este paseo, por Marcial Cabrera Guerra i Rafael Sanhueza Lizardi, con ilustraciones, $ 0.60. — ANEXO LITERARIO de La Lei (año de 1899), la mas nutrida e interesante miscelánea selecta de artes, ciencias, sociolojía, viajes, feminismo, teatro, literatura, poesías, etc. Coleccion completa de veinte números de gran formato, $ 3.

Los suscritores de PLUMA y LÁPIZ tendrán una rebaja de 20 % sobre estos precios

Compañía "Crédito i Construcciones"

AUTORIZADA POR DECRETO SUPREMO

Oficina principal en Santiago, ALAMEDA, 966 i 972

(FRENTE AHUMADA)

Horas de oficina, de 10 a 4 P. M.—El sábado de 10 A. M. a 9 de la noche

Pídanse folletos

CAPITAL: $ 600,000

Con facultad de elevarse, segun el artículo 8 de los Estatutos, a $ 2.000,000

DIRECTORIO

Sr. Ramon Barros Luco, Presidente.—Sr. Washington Lastarria, Vice-Presidente.—Sr. Luis Muñoz González, Director Jerente.

CONSEJEROS PROPIETARIOS

Sr. Juan Basterrica—Sr. Ramon Puelma Besa—Sr. Federico Marin—Sr. Luis Eduardo Pizarro C.
Sr. Federico von Bock.—Sr. Aniceto Valdes.—Sr. Víctor Campodónico.—Sr. Alfredo Campaña

OBJETO DE LA COMPAÑIA

La Compañía tiene por objeto especialmente propender a mejorar las condiciones de las habitaciones para Obreros, Empleados, Particulares e Industriales, i hacerlos propietarios de sus habitaciones por medio del ahorro.

Comprar sitios eriazos para la construccion de habitaciones higiénicas i económicas, para arrendar o vender a sus accionistas o tenedores de **Billetes o Bonos de Propiedad.**

Prestar su cooperacion con materiales, planos o dinero, a los accionistas o tenedores de **Billetes de Propiedad** que deseen reparar o construir sus casas por ellos mismos, dando facilidades para el pago i sirviendo de garantía las acciones o Billetes de Propiedad.

Emitir bajo la garantía i responsabilidad de la Compañía, documentos de créditos que se denominarán **Billetes de Propiedad** i **Bonos de Ahorro**, bajo las condiciones que mas adelante se estipularán.

Conceder préstamos de pequeñas sumas de dinero al menor interes posible para dar facilidades a los obreros i pequeños industriales en sus contratos i negocios.

Formar un fondo de auxilio para ayudar a las viudas o hijos menores de los accionistas que por circunstancias escepcionales calificadas por el Consejo, no puedan pagar los dividendos adeudados a la Compañía por compra de casas, destinando a este objeto las erogaciones o donaciones que con este objeto reciba la Compañía i las cantidades que estraordinariamente acuerde el Consejo, segun el resultado de sus operaciones.

El valor de cada accion es de cincuenta pesos, que se pagarán abonando **diez pesos** al inscribirse i **tres pesos mensuales.** Cubierto el valor total de la accion se dará el correspondiente título de accion.

Siendo accionista, se tiene derecho a que la Compañía le venda o construya casas cuyo valor se pagará por mensualidades a largo plazo i a solicitar préstamos a bajo interes.

La Compañía vende á sus Accionistas: CASAS

A 20 AÑOS 7 meses	Pagadera con	$ 9.53	mensual por cada mil pesos.
A 16 AÑOS 7 meses	Pagadera con	$ 10.40	mensual por cada mil pesos.
A 14 AÑOS	Pagadera con	$ 11.27	mensual por cada mil pesos.
A 10 AÑOS 9 meses	Pagadera con	$ 13.00	mensual por cada mil pesos.
A 8 AÑOS 10 meses	Pagadera con	$ 14.73	mensual por cada mil pesos.
A 7 AÑOS 6 meses	Pagadera con	$ 16.47	mensual por cada mil pesos.
A 6 AÑOS 6 meses	Pagadera con	$ 18.20	mensual por cada mil pesos.

NOTA.—Las casas de valor de $ 500 pagarán la mitad de las mensualidades apuntadas mas arriba. Ejemplo: Una casa de $ 500, a 20 años, paga CUATRO PESOS setenta y siete centavos mensuales.

Observaciones jenerales

1.° Se debe ser accionista para ejercer el cargo de empleado, ajente, proveedor, etc.

2.° La Compañía se obliga a construir, vender, refaccionar casas en cualquier punto de la República, en donde haya accionistas.

3.° El accionista que no pudiere continuar pagando las cuotas de amortizacion, puede vender la propiedad.

DESDE PROVINCIAS

Se puede ser accionista, suscribiendo acciones por intermedio de nuestras ajencias o ajentes viajeros, o bien enviando el valor de cada accion ($ 50) o el de la primera cuota ($ 10) por jiro postal o letra, a la órden del señor

Luis Muñoz González
Jerente de la Compañía "Crédito i Construcciones"
Alameda 966 — SANTIAGO.

Imp. Barcelona - Moneda, entre Estado y San Antonio

Año III — Núm. 113 Santiago, a 15 de Febrero de 1903 Volúmen V — Núm. 7

Pluma y Lápiz



Buscando un santiaguino veraneo
"al pie" de la laguna de la Quinta
se viene este señor del sexo feo
a almorzar con pareja, de manera
que en la bella ocasion que aquí se pinta
él "se tira la pera..."

SUSCRICIONES

Anual..... $ 6.00
Semestral... » 3.50

Pluma y Lápiz

EJEMPLARES

Del mes: 0.20 cents
Del año: 0.40 »

AÑO III — NÚM. 113 | SANTIAGO, A 15 DE FEBRERO DE 1903 | VOLÚMEN V — NÚM. 7

VIDA DE SANTIAGO

Carabatos

13 de febrero.

Santiago se queda desierto.

Ellas, las santiaguinas, las que todo lo alegran con sus palmitos deliciosamente frescos i con la turbadora gracia de sus cuerpos ceñidos por el vistoso percal o por la trasparente granadina, ellas han huido a la desbandada hácia las playas luminosas o a los boscosos campos, en busca de oxíjeno i porque ellas saben que este mago impalpable cambiará por frescas rosas las pálidas i marchitas flores de sus mejillas i pasará una brochada de carmin sobre sus labios descoloridos por la anemia.

I ellos—los del sexo fuerte...— se han ido tambien, en seguimiento de ellas, como dóciles falderillos que marchan coji-cojeando, bien apegados a las crujientes faldas de sus amas...

* * *

Es así que Santiago se queda desierto... de santiaguinos.

En cambio, los provincianos lo invaden todo.

Bajan, no se sabe de dónde—a ménos que, como *Cyrano* el narigudo, se descuelguen de la luna—; llegan, e ignórase de dónde vienen; brotan, i de qué punto i en qué hora, es cosa por demas difícil de averiguar.

Pero que suban o bajen, que lleguen o que simplemente broten, así, por jeneracion espontánea, ello es que el hecho está ahí, patente, i que la invasion es cierta, ciertísima; nos consta a todos los que, por uno u otro motivo, nos vemos condenados a achicharrarnos en esta enorme parrilla de San Lorenzo.

Los provincianos se adueñan del Portal i de la Plaza, de la Alameda i del Cerro, de la Quinta i de... todo.

Les vereis a todas horas por esas calles del demonio, luciendo sus desmirriados trajes de colores rabiosos, cuyos anticuados cortes hablan de que el último viaje a la capital fué allá por el año 900 o 901.

Les veréis en abigarrados grupos i ya os hará el cosquilleo inicial de una carcajada la vision de una gruesa jamona empolvada i sudorosa vestida de marinerito; ya una señorita enclenque i desgarbada que al andar quiebra la cintura rítmicamente, con un movimiento de ave de corral; ya un sujeton enfundado estrictamente en una levita de aquellas que permiten al que la lleva echar mano al revólver sin levantar el faldon.

I ellas, las damas, se pavonean orgullosamente, mostrándose mui ufanas de su conquista de Santiago, o reconquista, que bien podria así llamarse, en atencion a que esta pacífica invasion se repite año tras año.

I *ellos*... Bien quisieran ellos pavonearse tambien, pero... es el caso que no pueden hacerlo: ¡usan unos zapatos tan ajustados!

No sé si habrán reparado Uds. en que estos *rastas* del terruño tienen la bárbara creencia de que para ser elegante es menester andar trayéndose todo bien prieto... Tienen la obsesion del ajustamiento como base de esa estética que bien podríamos llamar estética de sastrería...

Pobrecillos! I con estos calores!.. Verdaderamente, hai que compadecerlos.

* * *

Despues...

Desgranando sus risas deliciosamente malévolas, vendrán las bellas, las elegantes, las que con su gracia i hermosura todo lo alegran...

¿Todo, he dicho? Nó; que entónces veremos alejarse muchas caritas entristecidas, humilladas por las risas insolentes de las que llegan, de las que vienen a recobrar su abandonado imperio; de las reinas, de las princesas, de las que vuelven de las luminosas playas o de los campos boscosos trayendo una fresca rosa en cada mejilla, una brochada de carmin en los labios i una miaja mas de orgullo en el corazon...

BARBOUILLEUR



SEÑORA AMIRA PINOCHET DE MUÑOZ GONZÁLEZ

Algo

I

Vos os titulais poeta; pero yo os oigo esclamar mirando a uno que pasa:

«Ese no es capaz de hacer un verso moderno, como la punta de una espada; un verso encendido en santa ira que fustigue como un latigazo; un verso que sea llameante como una antorcha i valiente como un espartano... Ese es un infeliz: no es capaz de hacer un verso.»

¡I aquel que pasa disimuladamente, da a un pobre una limosna!

II

Fuisteis a buscar impresiones al bosque una noche, i solo percibisteis, en el sagrado i maravilloso lenguaje de la naturaleza, los ladridos de los quiltros i el chillido de las ranas...

III

Vais por la calle tan embebido en vuestras altas i luminosas ideas, que os olvidais de guiar al ciego, de ayudar al inválido, de quitar al niño del sitio peligroso, etc., etc.

¿I os figurais que sabeis hacer un verso?

IV

Para hacer un verso es necesario ser bueno.
Un verso es una gota de jugo del alma!

V

No os trepeis sobre cualquiera cosa, en medio del vaiven del vulgo, para buscar horizontes, que me haceis pensar que todo vuestro objeto se reduce a sobresalir...

Id, solo e ignorado, a la cumbre de la alta montaña!

VI

Poetas del bofeton, del azote i del escupo! Don Quijote se rie de vosotros, con mas acierto que los que se han reido de él. El Caballero de la Triste Figura, cabalgando en las nubes, os mira cabalgando en escobas!

VII

De lo alto de una escalera no podeis concebir un viaje por las nubes!...

VIII

¡Qué orijinal sois! Decis cosas que nadie, tal vez, ha dicho.

Taine dice que las ideas están agotadas, i sin embargo vos decis cosas nuevas...¿Cómo?

Diciendo tonterías.

JUAN BALLESTEROS LARRAIN

Los enemigos del alma

EL DEMONIO

Cuando la excelsa corte vió alzarse con bravía
Insensatez la aviesa lejion de serafines,
Chispearon los aceros; los bélicos clarines
Celestes resonaren con lúgubre anarquía.

Sobre el sangriento choque de aquella rebeldía
Que convirtió a los altos Gabrieles en Caines,
Brilló este torpe ejemplo de las venganzas ruines:
Un Anjel que insultaba, i un Dios que maldecia.

I fué el final el Cisma; los héroes iracundos
Altivos se volvieron a sus distintos mundos:
Jehová a su augusto trono, Luzbel a los infiernos.

I de esto hizo la humana flaqueza dos gobiernos
Igualmente insensatos, igualmente infecundos:
Un Dios con una espada, i un Anjel con dos cuernos.

EL MUNDO

Sobre las Cosas siempre reinó este despotismo:
Un vaso de oro o barro; la mano que lo llena;
Ante el portal del templo las fauces de una hiena,
I el hombre siempre esclavo de un torpe fanatismo.

El Caos en la duda; la vida un silojismo;
El cielo un vasto limbo lleno de amor i pena,
I por ganar el hombre la claridad serena
Precisa vencer ántes el yugo de sí mismo.

En todo sér dormitan el sabio i el creyente;
Todo es cuestion de brios: alzar, bajar la frente;
Ser Sócrates o Cristo, la copa o el tormento;

Sembrar zizaña o flores sobre una tierra inculta...
I de este oscuro caos, en conclusion, resulta:
Que el mundo es una antitésis de Fe i de Pensamiento.

LA CARNE

¡Oh, carne blanca! ¡Carne de lirios criminales!
Bajo el exíguo velo que oculta la sonrisa
De los prohibidos frutos, la estética precisa
El triunfo de tus nobles promesas virjinales.

Del lánguido mancebo cosecha los sensuales
Deleites, la infecunda, carnal sacerdotisa,
I bajo el tibio cielo del tálamo, la brisa
De los suspiros lleva sus ósculos triunfales.

Cuando en tus dulces sueños, Amor, sonriente i leve,
Puso en tu rosa vírjen el éxtasis velado,
I derramó su sangre sobre tu blanca nieve,

Entónces fué tu encanto celeste profanado:
Un pálido oficiante bebió, en un goce breve,
De tu espumante cáliz el vino del pecado.

AUGUSTO SCHMIEDECKE

COLECCIONES

Hai colecciones del volúmen II (Julio a Diciembre de 1901), al precio de cuatro pesos ($ 4) cada una.



TERESA HUMBERT



MARÍA DAURIGNAC



EVA HUMBERT

EL AFFAIRE HUMBERT-DAURIGNAC

Héroes i Heroinas

Otro suceso sensacional, de esos que han corrido por todo el mundo, con la rápida divulgacion noticieril de estos tiempos, i que ha venido a tener su término en los sombríos recintos de un presidio. Se trata de la monstruosa estafa que la familia Humbert-Daurignac perpetró durante una serie de años en Paris, esplotando la herencia fantástica de unos millones de un imajinario Mr. Crawford.

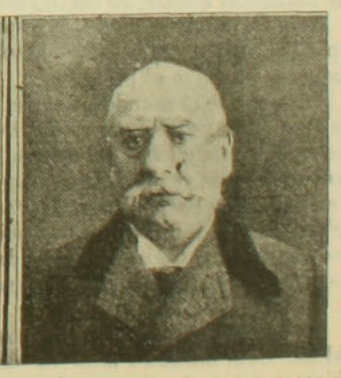
Huidos de Paris los miembros de esa familia i perseguidos por Africa i América, en el Transvaal i en la Patagonia, los Humbert-Daurignac vivian tranquilamente al lado de la frontera francesa, en Madrid. Pero hubo un soplon bastante ruin i vulgarmente ambicioso i hasta miembro de la Academia Española, el abogado Emilio Cotareto, que siendo compañero de pension con los Humbert llevó la denuncia bajo anónimo a la legacion de Francia, cuidando dejar las señas de identificacion para cobrar la prima de los veinticinco mil francos ofrecidos; i ya entónces la policía española pudo hacer su presa en los fujitivos i entregarlos a la policía parisiense. Desde ese momento fué la actividad febril de repórters i fotógrafos. A las revistas francesas corresponden los grabados que aquí damos i que representan a los héroes i heroinas de la estafa, retratados en la Cárcel Modelo de Madrid. Desde luego Federico Humbert «el marido de la reina» de barba crecida i despoblada, que se muestra melancólico i taciturno, revelando una profunda depresion física i moral, cercana a la postracion i contrastando con Roman Daurignac, que conserva su aspecto jovial i comunicativo, afable i locuaz, con su aire animoso, su barba preñada, sus patillas al aire i al estilo español i que tuvo para los repórters siempre esta frase «Pist! Esto se arreglará bien!» Sigue Emilio Daurignac, hermano mayor de Roman, su socio en la famosa *renta viajera*, que sacrificó a los sabuesos de la policía su hermosa barba blanca, dejando solo el bigote; i vienen a continuacion las heroinas, la señora Teresa que ha desempeñado el primer papel, que se declara



FEDERICO HUMBERT



ROMAN DAURIGNAC



EMILIO DAURIGNAC

única responsable de todo, que argumenta tratarse únicamente de un mal negocio, derrumbado solo por la insólita i repentina desconfianza de la jente i cuya varonilidad se adivina en su fisonomía; no así la pobre María, la «novia permanente» ser neutro, pasivo, que queda oscurecido al lado de Teresa, como una parienta pobre; i Eva Humbert, flexible i esbelta, queriendo a sus padres con acendrado cariño, florcita delicada, cuyo tallo ha tronchado un viento de adversidad.



TERESA HUMBERT EVA HUMBERT MARÍA DAURIGNAC

En la Cárcel de mujeres de Madrid—Madame Humbert con su hija i hermana, fotografiadas antes de ser trasladadas a Paris

En pro de la Ilustracion

POR JULIO SAAVEDRA

Cierta noche de música en el Parque Ingles me fué presentado un jóven con evidente aunque disimulada intencion de que yo discutiera con él sobre temas tan delicados como los que son materia de estos artículos. Así, pues, no bien fué hecha la presentacion obligada, *ex-abrupto* mi recien conocido me dirijió la siguiente pregunta:—«¿Cree usted que el universo ha tenido principio?» Hube de reponerme i mis contestaciones merecieron a mi interlocutor esta otra frase:—«Tiene usted ideas mui orijinales», error que me ha impulsado a esponer estas ideas de Büchner, Spencer, A. Lefèvre, etc., i hasta con sus mismas palabras.

I

¿Puede la estension del mundo tener límites? puede no tenerlos?

Despues de inventado el telescopio pudo creer el hombre que perfeccionándolo pasearia la mirada por los límites del cósmos: mas esta esperanza no tardó en naufragar cuando Herschel declaraba que «la Via Láctea era insondable» i se comprobaba la imposibilidad de encontrar una sustancia capaz de hacer infinito el alcance de ese ojo artificial.

Pero allí donde sucumbe la esperiencia se levanta la imajinacion; mas ésta, por su naturaleza, es incapaz de resolver problemas absolutos, así es que el naufrajio de la investigacion esperimental envuelve en su ruina al problema.

Afirmar que el mundo no tiene límites es afirmar que es infinito, i, si esta hipótesis a primera vista (por encontrarse aparentemente aislados los globos celestes) nos parece posible, cuando la examinamos mas a fondo (considerando la casi perfecta continuidad material por medio del éter entre un astro i otro) vemos que es una hipótesis que no podemos imajinar. Nadie es capaz de concebir un baston, por ejemplo, que por ámbas puntas se prolongue infinitamente. Es tan estraña a nuestra mente la concepcion clara del infinito que ni siquiera nos es posible imajinar el espacio vacío sin límites, como tampoco (cosa estraña) límites mas allá de los cuales no haya espacio. Debemos, pues, desechar la hipótesis de la infinitud de la estension material i suponer que ésta tiene sus lindes, aunque veremos a continuacion que ello no es mas posible.

Archipiélagos de masas globulosas dispersas en todas las profundidades de un abismo, jirando alrededor de sí mismas i unas en derredor de otras en órbitas, a las cuales las sujetan atracciones ambientes: tal es el universo. Ahora bien, si este conjunto tuviera un límite, habria un punto en esa enorme esfera (si se me permite el nombre) al cual convirjiera la suma de atracciones de las masas, i, en virtud de ellas, no existiendo fuerzas esteriores que mantuvieran el equilibrio, seria éste el momento

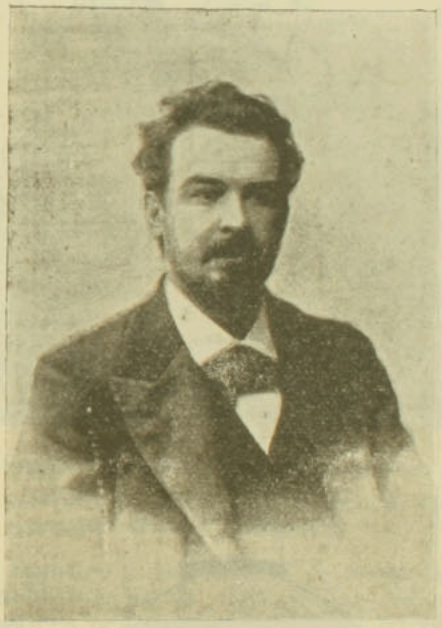
(ya que no lo podemos suponer en el pasado) en que presenciaríamos la loca carrera de los soles convergiendo hácia un mismo punto del espacio en donde deberian eterizarse en un formidable choque futuro. Mas, nada prueba que esto ocurra; al contrario, sabemos que las estrellas Betelgora i Rigel de la constelacion de Orion (para no citar mas que un ejemplo) se mueven en sentidos casi diametralmente opuestos separándose. Queda, con todo, una objecion: así como en el sistema solar nuestro es la fuerza centrífuga la que neutraliza la de atraccion, podria en el cósmos ocurrir algo análogo, lo que daria lugar a dos supuestos: o que el universo es un gran sistema solar, lo que está en contradiccion con nuestros conocimientos siderales; o que, en vez del astro rei central, los soles jiren unos sobre los otros alrededor de centros comunes de gravedad, o sea, un colosal sistema binario (o nonillonario, para hablar con mas aproximacion) i que estaria no ménos desacorde con nuestros conocimientos.

Conclusion: no es igualmente imposible asignar límites a la estension del cósmos como no asignárselos.

LOS FUTUROS PARLAMENTARIOS

Ramon Liborio Carvallo

De aquí a dos semanas ya habrá sido jugada la partida electoral i entre los afortunados ganadores vamos a encontrar seguramente a este distinguido diarista radical, deseoso, desde antiguo, de ampliar su campo de accion doctrinaria en el estadio lejislativo, que si no es mas amplio, puede ser mas eficaz que la prédica periodística, para alcanzar resultados inmediatos i prácticos. I sin duda que nuestro amigo lleva condiciones favorables para figurar con brillo en las filas progresistas del radicalismo i ser uno de los guerrilleros de vanguardia, mas valerosos, mas audaces i mas espontáneos. Lo difícil será reducirlo a la ineludible vision práctica de las cosas, en los utopismos políticos en que ha permanecido ilusionado durante su larga i briosa carrera periodística. Pero así tambien queremos que se entrevean estas colectividades lejislativas: junto a los jóvenes bueyes, de mesurado paso i grandes ojos vagos, rumiadores sosegados i calmosos, los toros bravíos i arremetedores, de mirada chispeante i encendida, hombres, en fin, como ya se lo han dicho a Carvallo, que tengan el entusiasmo permanente de los veinte años i en las venas sangre que no es de pavo ni de pejerrei.



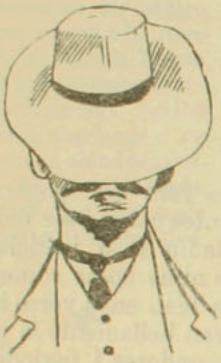
Verdaderamente es raro ver asomar las primeras e impertinentes canas i ser todavía un imperturbable paladin de la justicia, de la libertad i de tantas otras cosas sonoras e intanjibles que riman bien en el verso i aderezan bellamente la prosa de oradores i periodistas.

I por lo mismo, es bueno a esos nobles idealistas discernirles la recompensa cívica de estas elejibilidades, para que sigan de custodios del Derecho, miéntras los demas continuamos en la tarea afanosa i vulgarísima de la vida, bregando por vivirla lo ménos mal posible. Por supuesto que para estos espíritus jenerosos i entusiastas no está hecha la politiquería ruin i estrecha de utilitarismos personales i vergonzantes, porque se asfixiarian en tal atmósfera, sino la otra mas ámplia del bienestar social i humanitario que es la que siempre ha sabido servir Ramon Liborio Carvallo i que sus electores de Búlnes i Yungai conocen mui bien como la única que apasiona a su candidato, quien es un meritorio ciudadano, de un absoluto desprendimiento i abnegacion personales, corazon ardoroso por toda empresa noble, defensor incansable de todo derecho popular i adversario tenaz contra toda reaccion social o política.

JIPIJAPERIAS



Un encanto... i un ahorro,
pues me lo dió mi mujer,
que ya antes me obsequió un forro
¡que es todo lo que hai que ver!



Como estos chismes fueran
en vez de blancos, negros,
a un viudo precatado i
le vendrian *al pelo*.



En la jornada próxima
lléguese usté a los retos
con un *chapeau dernier*,
i caera en las *ánforas*
mas de un millon de votos
con la gracia de usted.



Así sobre la ceja,
con aire matador,
no habrá jóven ni vieja
que habiándola a la oreja
no reviente de amor.



Con mi peinado
i el jipijapa,
a ver si hai moza soltera i guapa
que no se tiente de ir a mi lado...
aunque el pecado
le asuste al Papa.



Yo fuí el primero de todos esos
que dieron ciento cincuenta pesos,
como unos Cresos,
para lucirlo por los portales.
¡Si fuimos lesos
cuando hoi los *matan* por veinte reales!



Lo cierto es que es un trabajo
seguir la moda mundana,
porque el sombrero, aunque majo,
¿no parece una campana
i mi cabeza el badajo?

EL IDILIO REAL

En la Corte de Sajonia

Pocas veces habia interesado al mundo un suceso mas romántico i fuera de época que ese furioso idilio, desatado a toda pasion, entre la archiduquesa de Austria i kronprincesa heredera de Sajonia, Luisa Antonieta de Habsburgo i su plebeyo amante el profesor Andres Giron. Se sabe ya, por el abundante relato i comentario de la prensa universal, cómo la Archiduquesa Luisa, esposa del heredero de la corono de Sajonia, Federica Augusto, madre de cinco hijos i en espera del sesto, fastidiada ¡a esas horas!—es decir, despues de once años de matrimonio,—de la vulgaridad de su marido, que solo parecia preocuparse de la caza i de las paradas militares, resolvió su fuga, en compañía del profesor de frances de sus hijos, Cristian i Jorje, el señor Giron, apuesto jóven i cuyos gustos artísticos i literarios marchaban mui de acuerdo con los de la princesa. Durante una ausencia del esposo, el rei de Sajonia fué impuesto de los amores clandestinos de la princesa i ésta, temiendo los rigores de un castigo, tal como el que ha sufrido, por un caso semejante, la princesa de Coburgo, a quién se le encerró como loca, decidió escapar de la corte i refujiarse en Salzburgo al lado de su padre el archiduque Fernando Salvador. En la cartera de apuntes del señor Giron, el amante resumia así los pormenores sucesivos:



La Princesa Luisa de Sajonia i el señor Andres Giron

(Fotografiados en Jinebra el 29 de diciembre último por el corresponsal especial de *L'Illustration* de Paris)

«Diciembre 13.—En la noche del 11 al 12 la princesa real salió de Salzburgo con el archiduque Leopoldo Fernando, que llegó a palacio poco despues de media noche. La princesa llevaba consigo en una valija, varias piezas de ropa blanca i unas cuantas alhajas.

»Los esperaba un carruaje con dos caballos árabes. La noche era de luna, magnífica, pero mui fria. En Berchesff-sheim encontraron la estacion cerrada. Se metieron en la sala de espera de tercera clase, i al fin llegaron a Bruck, i luego a Zurich.

»Diciembre 14.—Llegué a Zurich veinticuatro horas despues del momento convenido. La princesa habia pasado una noche terrible. Salimos para Jinebra.

»Diciembre 21.—Fuimos al teatro e hicimos algunas compras.

»Diciembre 23.—He comprado a la princesa un árbol de Navidad.»

Como se ve, aquello tenia las encantadoras bordaduras de un idilio. Ademas la princesa, resignada a su amor i a su desgracia, habia enfrentado valientemente su nueva situacion i a pesar de sus aficiones artísticas, de su antiguo fausto de princesa real, pensaba consagrarse a las rudezas del trabajo.

Pero he aquí, que de repente el idilio se trunca i se vuelve cómico en su desenlace.

Amedrentada quién sabe por qué, hoi los telegramas anuncian que está decidida a romper con su amante, a rogar que le devuelvan sus hijos i en último caso a dejar el mundo i meterse al claustro monjil.

Pero habrá que desconfiar un poco de la exactitud de estas últimas informaciones, pues en todas las entrevistas que la princesa ha concedido a la prensa i a los personajes que la han visitado, demostraba una voluntad irrevocable de no reconstituir la union con su marido ni mucho ménos volver a soportar las tiranías de la corte del rei suegro. Ojalá fuera así: todo corazon sensible estaria de su lado, viéndola consciente en su pasion i en su audacia, en vez de venir a demostrar ahora que solo se trataba de un capricho neurótico, de una *cocotterie* vergonzosa para su rango i sus deberes de madre.

Los Millonarios Yankis

COMO SE DIVIERTEN

Un periódico de Nueva York refiere en los siguientes términos como se divierten algunos millonarios americanos:

Russel Sage.—Capital 100 millones de dollars.—Padre de la Parsimonia i abuelo de la Economía; tiene ochenta i seis años; iba a morirse pero se arrepintió, i ya está bueno. Nunca está de vacaciones. Se divierte en hacer dinero i en...conservarlo.

John D. Rockefeller.—Capital, 300 millones de dollars.—Tiene sesenta i un años i la cabeza lisa como una bola de billar, dijiere mal i come peor; se ha desterrado voluntariamente del mundo de los negocios. Se divierte por regla jeneral en «sentir crecer» su cabello, i a ratos jugando al «golf».

Williams C. Whitney.—Capital, 50 millones de dollars.—Tiene sesenta i un años; patron de las carreras de caballos i adversario de Tosy Aste, i rei de los limpiabotas, a quien compró el caballo «Nasturtium» para ganar el premio del Derby; alegre de profesion, se divierte de todas las maneras posibles, en las carreras, en las regatas, al billar i al «golf».

Andrew Carnegie.—Capital, 300 millones de dollars.—Tiene sesenta i cinco años i ha escrito libros; es padre de la literatura americana, pero padre natural. Se divierte en regalar bibliotecas, i a veces, jugando al «golf».

George Jay Goulo.—Capital, 300 millones de dollars.—Tiene cuarenta i cuatro años i una salud de campesino; trabaja cuando quiere (¡feliz de él!), i se divierte en pensar que una fortuna empezada con el producto de trampas para cojer ratones, es tan buena como cualquiera otra, sobre todo cuando se llega a los 300 millones. Entre sus diversiones figuran tambien el «golf», las regatas, el polo, el billar i las carreras de automóviles.

August Belmon.—Capital 40 millones de dollars.—Tiene cuarenta i nueve años i goza de buena salud; pero trabaja demasiado, pensando que cuarenta millones pueden aumentarse hasta llegar a los 300. No pierde de vista los negocios, ni aun cuando se divierte. Sus distracciones preferidas son el «golf», las carreras, las regatas, los coches, el billar i los billetes de mil dollars.

John W. Gates.—Capital, 20 millones de dollars.—Tiene cincuenta i cuatro años; es robusto i alegre; se divierte en perder mucho dinero en sus tentantivas de monopolizar el maiz; conoce todo el léxico de los juegos i se duele de que no haya mas.

James R. Kenene.—Capital, 25 millones de dollars.—Tiene sesenta i cuatro años i otros tantos de rodar por el mundo. Se divierte haciendo negocios, i hace negocios divirtiéndose. Ama las carreras, el teatro i el «golf».

J. Pierpont Morgan. Capital, 100 millones de dollars.—Edad, sesenta i cinco años i salud de toro. Cuando no tiene que hacer, coje el portante i se va donde mejor le place. Se divierte en comprar cuanto es susceptible de ser comprado. Tiene proyectos acerca del planeta Marte.

David Bennet Hill.—Capital, 100 millones de dollars.—Tiene cincuenta i nueve años, i goza de buena salud, pero es demócrata. Aborrece los juegos atléticos. Se divierte en hacer el amor como Cleveland.

Tus manos

Albos lirios, níveas manos, impolutas, delicadas,
suaves manos de duquesa que pusiera el gran Watteau
en sus blondas pastorcitas señoriales i atildadas,
son tus manos voluptuosas cual aquellas que cantó

en estrofas elegantes de opoponax saturadas,
el jentil d'Annunzio un dia, que he besado tánto yo,
que arrancaron del teclado melodias ya olvidadas
i tus sienes apoyaron cuando el mal tu pecho hirió:

Son tus manos como un róstro pues varian de espresiones
al influjo poderoso de distintas emociones,
ya se añuan o se crispan o trasforman su color.

Sé que el tedio las alarga i el pesar las palidece,
que se ajitan por los celos, el placer las estremece
i vibrátiles se tornan cuando enciéndete el amor.

CARLOS GARRIDO MERINO

Agreste

El sol da su gran beso lujurioso a los jóvenes
maices que en sus tallos se empinan gravemente
luciendo el atavío de sus verdes cintajos;
a la alba correhuela, cual copa de alabastro
con cuya miel se embriagan lejiones de mosquitos;
a la abierta biznaga, cual sombrilla minúscula
que da sombra i frescura a las verdes cantáridas;
a la flor de zapallo, que es el sagrado cáliz
de oro donde comulgan las místicas abejas
i a la niña que viene con su traje rosado
saltando alegremente por entre la maleza,
toda ella tan fresca como una rosa viva...

I a su paso se alzan en tropel luminoso
las cantáridas verdes i las moscas azules
i los mosquitos áureos, cuyos esmaltes brillan
al sol con los fulgores de las piedras preciosas.

M. MAGALLANES MOURE

CUENTO DE MAR

LOS MEJORES CANGREJOS

I





II





De la violencia

Soi de los luchadores de la hora actual i cada dia me convenzo mas de la grandeza que encierra la frase soberana de Carlyle que aparece como un símbolo en las pájinas del libro de «Los Héroes»: «Ningun hombre tiene derecho a quejarse de la época en que le tocó nacer. ¿Qué ella es mala? Pues, ahí está él para hacerla mejor.»

Sin embargo pertenezco al grupo de los quejosos de la época en que me tocó nacer; pero, de acuerdo con la idea enunciada, i tratando de completarla, considero, con varonil entereza, que el lamento en estos casos debe elevarse a la categoría de protesta, si es que pretendemos allegar nuestro miserable grano de arcilla a la realizacion de obras hermosas i fecundas. ¡Que la queja sea accion, entónces; que el lamento sea bandera!

Si fuera yo un pesimista, con frase acerba descarnada i fria, diria al contemplar la lucha en que hoi i siempre se han debatido los pueblos: tiendo la vista sobre el desierto del mundo i solo veo víctimas i victimarios. Triunfadores i derrotados: no hai término medio. Recorro las pájinas de la historia i encuentro que siempre, en todos los tiempos, los mandones i los déspotas han hecho estremecer de espanto a las naciones. Ayer se mataba en el nombre de Dios; hoi se mata en el nombre de la civilizacion. ¿Existirá siempre el pretesto? Yo no lo dudo. Consecuencia: los hombres han nacido para esterminarse mutuamente. La humanidad es peor que todas las suposiciones.

I estaria dentro de la lójica...

Henry, el niño filósofo que arrojaba bombas, ha dicho: «Amo a todos los hombres en su humanidad i por lo que debieran ser; pero los desprecio por lo que son». I Henry, estaba tambien dentro de la lójica.

Ved, pues, como, sin ser pesimistas, puede despreciarse a los hombres. Así yo.

Revolucionariamente, marchando por mares de lágrimas i de sangre, vamos a la conquista de la felicidad. Cada empuje de la ola social derriba una roca, hunde un prejuicio, arrolla un obstáculo. I así va el hombre, guerreando con el hombre, en cruzada incesante, a la busca del puerto amigo, de las aguas tranquilas, límpidas i azules, que allá en lo futuro, brillan i esplenden rodeando, gloriosamente, a las ciudades del buen acuerdo, cuyos cimientos es menester echar sobre las ruinas de estos presidios en que hoi se encierran los pueblos manumitidos i esclavos.

I es la accion, es la accion sin desmayos i sin tregua, sin vacilaciones i sin fatigas, la que apresurará el advenimiento de ese instante de paz a que aspiramos.

I la accion, consecuencia de la idea, tiene que ser violenta. No se derriba sino a golpes. I hai mucho que derribar!

Ingenuamente se nos hablará de *evolucion* i se nos dirá: no es posible ir a saltos, rebelarse contra lo estatuido; hai que dejar que los hechos se produzcan por sí solos. I se nos querrá hacer creer que la voz de la ciencia i la esperiencia se halla condensada en una frase, que, para darle mas valor e inapelabilidad, se pronunciará, invariablemente en latin, *natura non fecit saltum*....

Pero, ¿es que nosotros negamos la evolucion? Pero, ¿es que acaso podemos negar los hechos? Ahí está la Historia. Somos evolucionistas, sí. Pero es que el conflicto se produce, precisamente, porque todo cambia porque todo evoluciona, porque todo se transforma, porque no hai nada estable, nada definitivo. Así, miéntras las instituciones retroceden, el individuo avanza: de ahí el choque, inevitable, violento.

Imajinaos que para tender un camino de hierro en una montaña los constructores esperaran que las piedras fueran echadas abajo por la evolucion. A buen seguro que todavía estarian sin comunicarse muchos pueblos. Al encuentro del obstáculo el injeniero pensará en el esplosivo i bajo la influencia del cartucho de dinamita la piedra saltará hecha pedazos dejando espedito el camino para tender el riel.

Así, con las instituciones-piedra en la vida social. Para el derrumbe de la montaña de prejuicios, de convencionalismos, de mentiras, de farsas i de hipocresías, contra la que han luchado todos los pensadores, los filósofos de todas las épocas, ha tenido que emplearse, inevitablemente, la piqueta i el esplosivo.

Toda la ciencia oficial pretende establecer como una verdad indiscutible que las revoluciones no construyen nada. Pero ¿que es lo que se ha construido sin las revoluciones? Por ventura ¿son éstas otra cosa que el período acelerado de la evolucion? ¿No constituyen acaso ellas el momento de hacer saltar hecha pedazos la piedra que obstaculiza el camino?

No se marcha a saltos. Está bien. Pero se marcha. O se retrocede. Esto nos dice la evolucion. Ahora bien: si lo primero, hai que ir abriendo caminos, destruyendo; si lo segundo, volver por lo trillado, es decir, por donde se había destruido ántes.

LOS BALNEARIOS DE LA MODA



Apuntes de Mira... mar

¡I pensar que son los que hoi gozan de los beneficios de la república los mismos que niegan la eficacia de las revoluciones! ¡Como si los privilejios de casta i la tiranía feudal hubieran caido por medio de la persuacion! ¡Acordaos que el feudo i la nobleza sucumbieron a fuerza de hierro i fuego!

Claro está que el movimiento republicano fué debido a la evolucion, preparado por los grandes filósofos del siglo XVIII, que, como espresa Bakounine, fueron los que primero anunciaron, de una manera clara i precisa, la idea de solidaridad entre los hombres, entrevista ya por el renacimiento, i por los actos revolucionarios de los campesinos franceses, los famosos «jacques» que, amedrentando con su accion a los señores, obtienen de hecho, la abolicion, sin rescate, de todos los diezmos, gabelas, tasas, impuestos al municipio i fueros feudales; la muerte del poder de los señores i la restitucion de bienes a los comunes,—cosas todas consagradas despues por una lei de la Convencion. Este acontecimiento, tan remarcable, ha hecho esclamar a un escritor contemporáneo: Un acto revolucionario hace, en pocos dias, mas propaganda que un millar de folletos; los parlamentos nada pueden si los descamisados i los descalzos no arrojan sobre sus balanzas el peso de sus garrotes i de sus picas!

De aquí una consecuencia: los parlamentos han estado i estan de sobra: huelgan!

El estallido del 93 en Francia, así como su antecesor el de Inglaterra en 1648,—el primero en la serie de revoluciones modernas contra los señores i los reyes,—no constituyen, pues, si no periodosa celerados de la evolucion, momentos propicios para hacer volar las instituciones-piedra.

Negar esto es, sencillamente, demostrar una ignorancia supina de la historia; es negar la historia misma.

ALBERTO GHIRALDO

Gretchen

Nimba su rostro divino
la cabellera dorada,
que va en mística cascada
por su cuello alabastrino.
Por el azul cristalino
de los cielos fué inspirada
el alma de su mirada,
alma de májico tino.

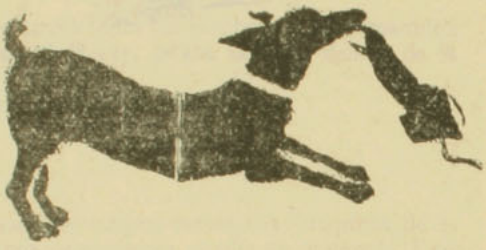
Escultural i armoniosa,
envidiaríale Lijia
la gracia que la prestijia.
I con su boca olorosa,
de purpúrea bizarría,
sueña el beso de la mia.

REMBERTO D. BRIEBA



Se han puesto de moda los perros *fox-terrier*, que son los animalitos mas impertinentes i mas molestos del mundo; pero toda persona que se tiene por elegante busca un perro de esos i se lo lleva para su casa, a riesgo de que le deje inservibles las alfombras, i le arañe los muebles i le destroce las zapatillas.

Ahí está la señora de Rodríguez, que no me dejará mentir. Llevada de su deseo do vivir a la *dernière*, se ha hecho con un perrillo gris pálido, con pintas negras, que atiende por *Tony*, i ha ido a llevar la perturbacion al seno de aquella honrada familia.



—¡Pero mujer!—ha dicho Rodríguez a su esposa. —¿De cuándo acá eres tú aficionada a perro?

—Déjame que realice este capricho—contestó ella. —Vale mas que me dé por ahí que por derrocharte un capital en baños minerales, como hacen otras.

Rodríguez, que es un santo, se encojió de hombros i fuese a la calle, convencido de que a las mujeres no puede llevárselas la contraria, i de que es preferible que tengan un perro a que tengan un oso...

En aquella casa, ántes tranquila, reina hoi el desórden mas horrible. El perro, que no ha entrado aun por el camino de la decencia, hace todo cuanto le parece, ora en el pasillo, ora en el comedor, ora en el gabinete, ora en los dormitorios; en todas partes ménos en la calle, a donde le lleva una criada cuatro o cinco veces al dia.



—Micaela—dice la señora,—baje usted al *Tony* i procure usted que realice lo que usted sabe.

—Está bien, señorita.

Baja la doméstica a la calle con el can, al que lleva sujeto con una cadenita; pasan diez minutos, veinte, treinta, cuarenta, i al fin aparece la chica diciendo:

—Señorita... ¡nada!

—¿Nada?—esclama el ama del perro.

—Nó, señora.

—¿Estará malito?

—No sé decirle a usted; pero en la calle estuvo jugando con una perra.

—¿Con una perra? ¿I por qué lo ha consentido usted? Le tengo a usted dicho que no quiero que *Tony* se junte con nadie. ¡No sirven ustedes para nada! ¡Jesus, Jesus, qué servicio mas infernal!

Sale la doméstica de la habitacion con las orejas coloradas. El perro, entretanto, se ha puesto a jugar con la cola de la bata de la señora de Rodríguez, que le contempla cariñosamente, esclamando:

—¡Qué mono! Parece un niño jugueton.

Despues el perro deja la bata i va a colocarse sobre una alfombra que hai frente al sofá del gabinete, i allí...

—¡Micaela! Venga usted corriendo—grita la de Rodríguez.—Traiga usted una escoba...

En aquella casa comienza a notarse cierto olorcillo poco simpático. Ademas, los flecos de las cubrecamas aparecen destrozados todos los dias i a lo mejor la doncella lanza un grito.

—¿Qué sucede?—pregunta la señora alarmada.

—Mire usted — replica la doncella presentándole un objeto informe.

—¿Qué es eso?
—El corsé de la señora.
—¿Cómo?
—Lo ha hecho trizas el *Tony*.
—Ustedes tienen la culpa por dejar las cosas tiradas.
—No, señora, el corsé estaba sobre una silla...
—¡Si lo hubieran ustedes guardado en la cómoda!... Ven aca tú, pobrecillo; todo lo malo que sucede en esta casa, te lo achacan a tí.

El perro, envalentonado con las palabras cariñosas de su dueña, continúa cometiendo fechorías; hoi se apodera de un tapete i lo tritura; mañana se sube al lecho del señor Rodríguez i destroza un almohadon; al otro dia se pone a jugar con una palangana y la hace añicos. Ningun mueble está libre de sus ataques ni hai nada seguro en aquella casa.

El señor Rodríguez conserva como oro en paño el quepí con que fué de sarjento a la guerra del Perú. Todos los sábados la doméstica saca el morrion de su encierro i lo sacude con el mayor cuidado;despues lo orea durante algunos minutos, i hecha esta operacion vuelve a encerrarlo cuidadosamente. Pues bien; la otra tarde la chica dejó el morrion abandonado por breve espacio de tiempo, i *Tony* que lo vió, lanzóse sobre el emblema de nuestras glorias patrias i púsose a jugar con él como si se tratara de un objeto despreciable.



Rodríguez estaba en su despacho celebrando una importante conferencia política con un *repórter* de *El Adalid Vertijinoso* i lanzó un grito, tornándose intensamente pálido.

—¡El morrion de mi señor padre!—dijo con acento de amargura infinita.

¡Qué horrible espectáculo! *Tony* se había metido dentro del morrion i trataba de destrozar el forro con las uñas.

El flamin, del que faltaban ya varias plumas, hallábase a corta distancia menospreciado i solo... Rodríguez por primera vez en su vida, sintió que la sangre se le subia a la cabeza i descargó un puntapié sobre *Tony*.—L. T.

COMPAÑÍA CRÉDITO I CONSTRUCCIONES

DELICIAS, 966 I 972

Establecida para fomentar el AHORRO i vender casas por mensualidades

Ejecuta además las siguientes operaciones:

Caja de ahorro con capitalizacion de intereses. Depósitos a la vista y a plazos. Depósitos en Cuenta Corriente

Facilita dinero sobre hipoteca

La Compañía vende a sus Accionistas: CASAS

A 20 AÑOS 7 meses ...	Pagadera con $ 9.53	mensuales por cada mil pesos.
A 16 AÑOS 7 meses ...	Pagadera con $ 10.40	mensuales por cada mil pesos.
A 14 AÑOS ...	Pagadera con $ 11.27	mensuales por cada mil pesos.
A 10 AÑOS 9 meses ...	Pagadera con $ 13.00	mensuales por cada mil pesos.
A 8 AÑOS 10 meses ...	Pagadera con $ 14.73	mensuales por cada mil pesos.
A 7 AÑOS 6 meses ...	Pagadera con $ 16.47	mensuales por cada mil pesos.
A 6 AÑOS 6 meses ...	Pagadera con $ 18.20	mensuales por cada mil pesos.

NOTA.—Las casas de valor de $ 500 pagarán la mitad de las mensualidades apuntadas mas arriba. Ejemplo: Una casa de $ 500, a 20 años, paga CUATRO PESOS setenta y siete centavos mensuales.

1.° Se debe ser accionista para ejercer el cargo de empleado, ajente, proveedor, etc.
2.° La Compañía se obliga a construir, vender, refaccionar casas en cualquier punto de la República, en donde haya accionistas.
3.° El accionista que no pudiere continuar pagando las cuotas de amortizacion, puede vender la propiedad

DESDE PROVINCIAS

Se puede ser accionista, suscribiendo acciones por intermedio de nuestras ajencias o ajentes viajeros, o bien enviando el valor de cada accion ($ 80) o el de la primera cuota ($ 10) por jiro postal o letra, a la órden del señor

Luis Muñoz González
Jerente de la Compañía "Crédito i Construcciones"

Horas de Oficina: de 10 a 4 P. M.. El dia sábado de 10 A. M. a 9 de la noche

Se ruega mencionar la Revista **Pluma y Lápiz** en sus comunicaciones a la Compañía

Año III — Núm. 113 Santiago, a 15 de Febrero de 1903 Volúmen V—Núm. 7

PLUMA Y LAPIZ

ARTES * LETRAS * ACTUALIDADES

Director Propietario: MARCIAL CABRERA GUERRA

SANTIAGO CASILLA 311

Suscricion Anual $ 6 — Semestral $ 3.50

Se envia gratuitamente ejemplares de muestra a quien lo solicite para conocerla.

Se puede suscribir directamente desde cualquier punto de la República con solo enviar el importe anual o semestral por jiro postal, estampillas de correo o billetes de banco a la órden del «DIRECTOR DE PLUMA Y LAPIZ.—SANTIAGO—CASILLA 311.»

Obras a venta en la administracion de **Pluma y Lápiz**

Volúmenes II, III i IV de PLUMA Y LÁPIZ, cada uno	$ 4.00
RITMOS.—Versos de Pedro A. González (edicion agotada) quedan pocos ejemplares	10.00
CAMPO LÍRICO.—Versos de Antonio Bórquez Solar, con PREJUICIO (prólogo) de Marcial Cabrera Guerra	2.50
BRUMAS.—Versos de Miguel L. Rocuant, con LÍNEAS (prólogo) de Marcial Cabrera Guerra	1.50
FACETAS.—Versos de Manuel Magallanes Moure, con prólogo de Efraim Vázquez Guarda	1.00
EL CERRO SANTA LUCÍA. — Monografía de este paseo, por Marcial Cabrera Guerra i Rafael Sanhueza Lizardi, con ilustraciones	0.60
ANEXO LITERARIO DE LA LEI (año de 1899), la mas nutrida e interesante miscelánea selecta de artes, ciencias, sociolojía, viajes, feminismo, teatro, literatura, poesías, etc. Coleccion completa de veinte números de gran formato	3.00

Los suscritores de PLUMA y LÁPIZ tendrán una rebaja de 20% sobre estos precios

RELOJERIA I JOYERIA CENTRAL

DE

JOSÉ HUBER

988 — PORTAL FERNÁNDEZ CONCHA — 988

El mas selecto surtido de Relojes, Joyas, Cosas de Arte i Artículos de Lujo

Hai establecidos para la adquisicion semanal de todos estos objetos CLUB DE VARIEDADES con sorteos todos los sábados i con cuotas de *cinco pesos, serie* A; *dos pesos cincuenta centavos, serie* B; o *un peso veinte centavos, serie* C; al alcance de todas las fortunas.

Las inscripciones son permanentes i se puede suscribir desde provincia enviando la cuota correspondiente por jiro postal.

Almacen Simpson

ESTADO, ESQUINA AGUSTINAS

SANTIAGO

Teléfono Nacional, 140. — Casilla 6. — Teléfono Ingles, 302

Licores finos, TÉ, Provisiones, Porcelanas, Cristales, Quincallería, Cuchillería i artículos enlozados

CHAMPAÑA LEMOINE I WHISKY DEWAR

SERVICIO A DOMICILIO

Todo pedido para el campo se entrega encajonado i puesto en la estacion, libre de todo gasto para el comprador.

Compra i venta de frutos del pais

VALPARAISO

Calle Esmeralda, Núm. 8

LO MEJOR



Pídase Catálogo

SANTIAGO

Calle Monjitas, Núm. 841

Imp. Barcelona - Moneda, entre Estado y San Antonio

Año III — Núm. 112 Santiago, a 8 de Febrero de 1903 Volúmen V — Núm. 6

Pluma y Lápiz



BALNEARIAS

SUSCRICIONES

Anual..... $ 6.00
Semestral... » 3.50

Pluma y Lápiz

EJEMPLARES

Del mes: 0.20 cents
Del año: 0.40 »

AÑO III — NÚM. 112 | SANTIAGO, A 8 DE FEBRERO DE 1903 | VOLÚMEN V — NÚM. 6

EL CUENTO DE LA SEMANA

La "Toilette" de Henriette

Era una de las alegres locuelas del barrio bohemio. Ajil i resuelta, con su carita, que mas que linda era picaresca i sensual, su cuerpito afinado, mas que por romanticismo por hambres no contadas, su mímica desenvuelta i espresiva, su charla pintoresca i mordaz, se habia conquistado en los cenáculos de los melenudos i soñadores haraganes i en los corrillos de las muchachuelas precoces cierto prestijio del que usaba i abusaba. Pocas como ella decian con tan finjida candidez una picardía; ningunos ojos brillaban con mas graciosa malicia que los suyos cuando pescaba un chiste indiscreto; pero poseia, sin embargo, un fondo de injenuidad i de romanticismo. Su alma blanca no habia sido salpicada todavía por el lodo del vicio. Pajarillo siempre canoro i atolondrado, a veces saltaba huraño i esquivo, o se dejaba mecer otras en el mimo de una caricia.



Nadie hubiera creido que Henriette tuviera sus pesares, i no obstante cuántas melancolías sentia, cuántas lágrimas derramaba al ver pasar aquellas señoritas en *coche o en tranvía*, con sombreros de pluma i vestidos de seda! Desde la ventana de su cuartucho,—donde florecian, tan pobre como ella, dos o tres plantas de pensamientos,—contemplaba a aquellas damas con una envidia que la torturaba. «Son mui felices», pensaba, mirando su trajecito de percal e imajinando cuán hermosa quedaria si cubriera sus cabellos castaños uno de esos sombreros. ¡I con cuánta arrogancia se pasearia ante sus compañeras!

Pasaron muchos dias, se desgastó el vestido de Henriette, sus cabellos continuaron ondeando libres, pero aquellas secretas envidias fueron en aumento, alimentando nuevas esperanzas.

Cuando ménos lo pensaba, Henriette realizó sus deseos. La dicha llega cuando poco se guarda i así, diez minutos despues de entrar por la puerta de una casa rica llevando un paquete de muestras, salia, trémula de alegría, acariciando las plumas de un sombrero viejo i oyendo los íntimos *frou-frou* de un vestido de seda que le habian regalado de lástima, como si le hubieran adivinado su deseo en los ojos. En su casa, con qué delicado cariño estendió las plumas; con qué voluptuosidad aspiró el perfume que aun qudaba en aquellas prendas de desecho, con qué suavidad compuso sus deterioros i con qué coquetería las arregló para su cuerpo esbelto i su cabecita vivaracha. Tres noches de tarea i de excitacion le costó el remiendo, i sus manos ájiles, aunque ignorantes, supieron componer coquetamente las cintas, las plumas i los pliegues de la seda.

I al fin, despues de guardar voluptuosamente su secreto, una tarde de sol salió a pasear en tranvía, brillante los ojos, sonrosadas las mejillas, húmedos los labios, alisadas las ondas de sus cabellos.

Orgullosa i coqueta, cuando se vió en el asiento, rodeada de burgueses que la miraban a hurtadillas detras de los diarios que aparentaban leer, se sintió mareada por una *satisfaccion estraña*, como si un mundo desconocido de placeres se le presentara de improviso. Hizo crujir la seda i ajitar las plumas, sintió algo así como un ánsia de todo aquello que la privaba la pobreza, se sintió capaz de conseguirlo i en sus pupilas verdosas brilló el chispazo del deseo i en sus finos labios se delineó la sonrisa tentatadora... Como si el efluvio primaveral de la tarde se le inoculara en el cuerpo, como si una nueva i ardiente vida ajitara sus nervios, se sintió crecer, capaz de dominar, de ser rica; poseedora de una gracia nueva, de una elegancia que ella misma no habia adivinado.

Tuvo el capricho de *flirtear* a los viejos bien vestidos i poco a poco al pasar por las grandes avenidas, fué creyéndose tan dama como aquellas que contemplaba desde su ventana. Un dulce mareo la trastornaba, i quiso tambien ser de aquellas de quienes oia hablar en los corrillos, como estrañas diosas de placeres, sintió deseo de emborracharse con *champagne*, de entrar una vez en uno de aquellos antros luminosos de donde habia oido salir músicas i risas en sus vagabundeos nocturnos.

Fuera de su barrio i de su vida habitual, con aquel traje le parecia soñar, estar en otro mundo, ser mas valiente.....

.....

Recien de madrugada regresaba Henriette a su casa, ebria, sin sombrero, con el vestido hecho jirones, pálida, los cabellos en desórden.

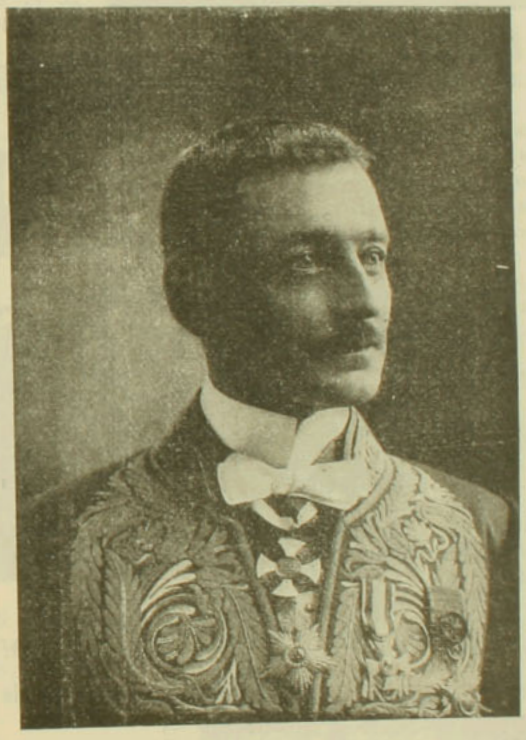
Mas que el *champagne* barato que habia bebido, la mareó su sombrero, su vestido, la atmósfera del café. I así cayó, sin saber con quién ni por qué, i así fué arrojada a la calle en la madrugada brumosa i triste.

ADOLPHE

EL MINISTRO DE ALEMANIA EN CHILE

Su fallecimiento

Dolorosa repercusion en el pais entero ha causado en la semana que termina el súbito fallecimiento del Ministro Plenipotenciario de Alemania en Chile Excmo. Señor Sigfried Castell-Rüdenhausen, suceso doblemente doloroso, tanto por lo inesperado cuanto por las hondas simpatías que rodeaban al distinguido diplomático. Miembro de la alta nobleza bávara, de uno de los principales estados que forman la confederacion del imperio jermánico, el conde Castell-Rüdenhaussen ingresó con éxito i facilidad al servicio diplomático de su patria. Dotado de un esquisito temperamento de artista, era un observador i literato de mérito, bajo una esterioridad modesta. En su breve estadía en Chile se distinguió principalmente por su afeccion a nuestra patria, por el favorable concepto que de ella se formó i que trasmitió con sinceridad a su gobierno. Bien pocos dias ántes de su rápida enfermedad, presidiendo la fiesta de la colonia alemana, habia invitado a sus connacionales a beber de pié una copa por la prosperidad de «este querido pais de Chile». Se comprenderá así cuan penosa ha debido ser la impresion de ver desaparecer tan súbitamente a este noble amigo en plena juventud. Sirviendo siempre los mismos intereses de amistad internacional, el conde Castell-Rüdenhaussen acababa de recorrer la parte norte de Chile, las provincias salitreras i las del borato, Tacna i Tarapacá, i volvia trayendo sus notas interesantes de diplomático i turista. Era característica en el conde Castell-Rüdenhaussen una aparente misantropía, pero solo era en verdad la manifestacion de su refinado nerviosismo intelectual. En sus funerales, hechos con gran pompa, a despecho de la postrera voluntad del estinto, que dejó escrito el ruego de que no hubiera solemnidad ninguna en su entierro, se congregó todo lo selecto del mundo social, diplomático i administrativo del pais. El gobierno de la República lo despidió por intermedio del Ministro de Relaciones Esteriores; i a nombre de sus compañeros del Cuerpo Diplomático el vicedecano, señor Henry Wilson, ministro de los Estados Unidos, con esta elocuente oracion, digna de ser reproducida:



Excmo. Sr. Sigfried Castell-Rüdenhaussen

«Dos veces en el breve espacio de un solo mes el Cuerpo Diplomático residente en Santiago, ha sido llamado a pagar el último tributo de respeto a miembros amados i distinguidos de su seno.

»En esta ocasion, nos hallamos aquí para cumplir con el triste deber de tributar los últimos homenajes a la memoria del distinguido representante diplomático en Chile del Imperio Aleman.

»El conde Castell-Rüdenhaussen, Enviado Estraordinario i Ministro Plenipotenciario en Chile del Imperio Aleman, cerró los ojos en suelo estranjero, cumpliendo sus altos deberes como representante de su pais i de su augusto soberano, el Emperador Guillermo II.

»¿Qué mejor encomio podria desear un hombre bueno que el que se dijera al borde de su tumba que murió en el puesto adonde le llamó el deber? Pues, en el fin que corona a todo, el hombre que fiel i celosamente haya cumplido su deber, tal como le fuese impuesto, lleva consigo a su última morada una condecoracion que ni reyes ni emperadores le pueden dar. El soldado que monta la guardia durante horas silenciosas en las vanguardias, el marinero que de lo alto vijila el movimiento del imponente océano, el hombre de estado en la tribuna, el obrero al lado de la fragua, i el sacerdote delante del altar, en nuestra época i nuestra jeneracion, todos rinden señalados servicios en aras de la civilizacion cristiana, pero nadie los presta mas grandes que el diplomático concienzudo, quién, en pais estranjero, tiene en sus manos los intereses de su patria. Su trabajo acaso no llama tanto a la imajinacion, ni



está adornado con todo el oropel que a veces acompaña a otras profesiones; pero sus victorias, que son las de la paz, son duraderas.

»Nuestro distinguido colega, a quien dejamos aquí en su última morada, era un ornato de su profesion i un fiel representante de los intereses del Imperio Aleman. De familia distinguida, criado en medio del lujo, ilustrado, de brillantes dotes mentales, se adelantó, paso por paso, en el servicio diplomático de Alemania, hasta llegar a la alta posicion que alcanzó a desempeñar. Estimado por sus colegas, respetado por el pueblo chileno, amado por la colonia alemana en este pais, i gozando de la confianza de su augusto Soberano, ha dejado esta vida cuando los pasos dados en su carrera hacian esperar de él servicios distinguidos útiles a su patria.

»Al depositar esta última corona en su tumba, abriguemos la esperanza que se ha abrigado en todos los siglos, que aquello que era mortal se habrá vestido de inmortalidad; que la noche de los pesares se habrá convertido en el esplendor del dia; que la luz que se desvaneció en la sombra brillará de nuevo allá sobre las montañas eternas.

»Con un afectuoso adios, decímosle: Descansad en paz.»



De los funerales del señor Ministro Castell - Rüdenhaussen, hemos obtenido estas tres instantáneas que representan la primera la cabeza del desfile militar i las otras dos el carro mortuorio i el coche de Gobierno, a su paso por la Avenida de la Recoleta.

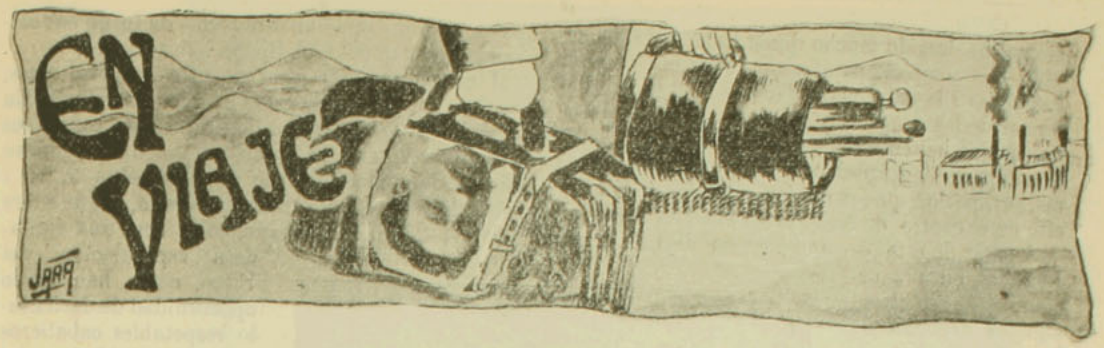


P. Y L.

Galanteria

Entre las estrellas bellas
i tus ojos sin enojos,
yo prefiero las estrellas...
las estrellas de tus ojos.

J. Federico Barreto



CRONICA DE LA PAMPA

En Lagunas

Señor Director;

Como a las 5 de la tarde llegamos a la estacion o villorio de Lagunas, estacion de término de la seccion sur del ferrocarril salitrero.

Nuestra llegada completa la desagradable impresion que nos ha producido el viaje, pues Lagunas es un pobre caserío que nada puede ofrecer para la distraccion del viajero.

I como si esto fuera poco a la bajada del tren nos hallamos con un espectáculo horripilante: un cementerio completamente abierto a cuyos costados pasan las huellas (*huella*, vocablo mui usual en la pampa como sinónimo de camino) que conducen a las oficinas salitreras (*oficina* se dice aquí, sin escepcion, a una salitrera en trabajo i *salitrera* al terreno inesplotado que contiene el precioso nitrato) de Centro i North Lagunas.



UNA CALICHERA VISTA A LA PASADA DEL TREN

Un cementerio al aire libre, a campo raso en Tarapacá es algo vergonzoso e inaudito. Cómo! ¿no bastan los millones que mensualmente manda recojer el gobierno para un miserable cierro de estas pobres tumbas?

Cómo! ¿no es suficiente el holocausto de sangre que diariamente ofrece el pobre roto, al esfuerzo comun en las faenas de estraccion i al titánico trabajo de la pampa, regada ántes i una i mil veces de penetrar en su seno i arrancarle sus fabulosas riquezas con el sudor i la sangre de sus mismos «rotos» para los cuales no hai siquiera ni el mas humilde lecho sepulcral?

Quienesquiera que sean los culpables de este crímen de lesa caridad merecen nuestra mas enérjica censura porque es un sonrojo nacional que en una provincia que aunque solo por sarcasmo se puede llamar chilena, pero que está bajo nuestra bandera, los innumerables estranjeros que en ella viven contemplen cuadros como el tan triste que hemos contemplado nosotros i que indudablemente son una mengua para nuestra cultura de nacion civilizada.

Se nos dice i despues hemos podido cerciorarnos de su veracidad que la pampa está cubierta de cementerios abiertos como el de Lagunas i que son inauditamente profanados por toda clase de animales.

Por nuestro mismo decoro nacional esperamos que las autoridades de la provincia hagan cesar cuanto ántes tan vergonzoso estado de cosas. Mas gratitud, señores gobernantes, para el proletariado, para ese «roto» siempre héroe, tanto en el trabajo como en la guerra.

Despues de hospedarnos en el único hotel con que cuenta Lagunas de propiedad del señor Juan Benza i que relativamente puede ofrecer algunas comodidades a sus huéspedes, salimos a dar una vuelta por el *pueblo* no hallando nada digno de llamar la atencion si se exceptúa los grandes peñascos de Lagunas que está situada al pié de un cerro, i mas parece un asiento minero que aldea de la pampa; i las inmundicias que en algunos puntos interceptan su única calle.

Este pueblecito tiene quince años de existencia, la cual debe a las famosas oficinas «Sur, Centro i North Lagunas» de propiedad del no ménos famoso calderero ingles Mr. North, de renombrada memoria, como que llegó a ser titulado el *rei del salitre*.

No obstante el feo aspecto i la pequeñez de Lagunas ha sido un centro importante de comercio

el cual ha decaido mucho desde hace dos años debido a la completa paralizacion de la oficina «Sur Lagunas» i la reduccion a la mitad del poder productor de las otras dos «Lagunas» que son las únicas que hai en este canton. (Llámase canton en la pampa a la agrupacion de varias oficinas salitreras, agrupacion que, por lo jeneral, tiene un pueblecito en el centro de éstas, como veremos despues.)

A pesar de este decaimiento no deja de tener Lagunas, en proporcion con su estension, algunos negocios de importancia que jiran con bastante capital i entre los cuales pudimos anotar los siguientes:

Almacen del señor José Antolinez. Es el mas grande de todos i el que jira con mas fuerte capital. Abarca los ramos de tienda, abarrotes, mercería, botica, sastrería, i hasta carnicería, todos situados en el mismo local aunque en distintos departamentos.

Sigue en importancia el almacen del señor Benza, propietario del hotel. Tanto éste como el almacen, están situados en la misma estacion quedando los convoyes ferroviarios a las puertas mismas del edificio.

Anotamos tambien los almacenes de los señores Maximiliano Milorlavich i Francisco Lasterneau, la pastelería i salon de refrescos del señor Manuel Cortes i finalmente, la cantina del señor Juan B. Pedrero, donde tuvimos la oportunidad de probar una copa de chacolí traido cuidadosamente desde Aconcagua.

Ademas de los negocios enumerados, hai en Lagunas una botica regularmente provista, una sastrería, dos peluquerías i hasta un *camal* (matadero) que está a cargo del amable i cariñoso caballero don Gumecindo Moya, antiguo vecino del pueblecito i actual juez de subdelegacion del mismo.

Todos los edificios, si así han de llamarse unos cuadrados de madera o costra (barro i piedra) son sin arte ni adorno ninguno, construcciones de campaña, en una palabra, hechas nada mas que para librarse del sol i el viento; i que a pesar de todo, son villanamente atropellados por estos elementos, sobre todo despues de medio dia en que nubes de polvo en oleadas de un aire seco i de fuego envuelven completamente las lijeras habitaciones.

I no podrian ser estas de otra manera, pues, hasta la formacion de estos pueblos es orijinal. En ellos no existe el derecho de propiedad; todos sus habitantes viven en terrenos arrendados por nueve años al Supremo Gobierno que les cobra 5, 10 i hasta 20 centavos por metro cuadrado, lo que sobre todo con este último precio, constituye una verdadera especulacion del Fisco, como han tenido oportunidad de decírnoslo respetables caballeros i aun las autoridades mismas de estos lugares.



PERSONAL SUPERIOR DE LA COMPAÑÍA SALITRERA AGUA SANTA

Seria altamente beneficioso para las masas trabajadoras el abaratamiento de los arriendos de dichos terrenos, porque afluirian así mas comerciantes i se estableceria una competencia siempre beneficiosa para el pueblo consumidor o pondria a los comerciantes actualmente establecidos en situacion de bajar proporcionalmente el precio de sus mercaderías.

Ibamos a Lagunas con el propósito de visitar las oficinas Centro i North Lagunas; pero debido a la descortesía de sus administradores no nos fué posible hacerlo, a pesar de las atenciones de que fuimos objeto, privadamente, de parte de algunos empleados de esas oficinas.

Dichos administradores desconocieron en absoluto nuestro carácter de representantes de la prensa nacional, no obstante de haberles nosotros presentado, aparte de muchas credenciales, espléndidas recomendaciones de distinguidos caballeros chilenos.

En vista de las estrañas dificultades puestas por los citados administradores, el dia 12 a las 8½ A. M. tomamos el mismo tren que el dia anterior nos habia conducido a Lagunas en direccion al paradero de Buenaventura, que dista solo 8 kilómetros de Lagunas i es el punto de partida para la salitrera del mismo nombre i «Alianza» a donde nos dirijimos.

El resultado de este nuevo viaje será motivo de nuestra próxima.

MIGUEL MORELLE ALMARZA.
Representante Jeneral de PLUMA Y LÁPIZ



CANTON ALTO SAN ANTONIO

Grupo de los administradores de las oficinas salitreras del Canton, señores: Mauricio Weisser, Andres C. Bustos William Harding, Walterio Muller, W. J. Ritchie, Federico Schmidt, Agustin Almonte, contador Juan Schaub i doctor Juan Márquez.

Ira santa

Cuando se eleven ídolos de arcilla,
I se convierta en sombra lo que alumbra,
I lo de falso brillo que deslumbra,
Oprima a la Virtud que no se humilla;

Cuando a todo se doble la rodilla;
I su saliva lance en la penumbra
Lo que se arrastra, a lo que el vuelo encumbra,
Lo que se esconde, a lo que surje i brilla;

Cuando pérfida mano apague artera
Lo que en la noche a claréar aspira,
Lo que en la frente fulgurar espera;

Cuando al ara de Dios llegue la mofa,
¡Que se convierta en látigo la lira,
Que se convierta en bofeton la estrofa!

ISMAEL ENRIQUE ARCINIEGAS

A Ismael E. Arciniegas

Tu Musa—Musa casta—a la serena
Rejion del ideal tendió su vuelo:
Soñó del Rhin bajo el brumoso cielo
I en la márjen cantó del turbio Sena.
Vió al trovador jentil, bajo la almena,
De áureo jubon i oscuro ferreruelo,
Dar a su amada, entre el nocturno duelo,
Las notas de su dulce cantilena.
Rima despues rondeles amorosos,
Celebrando sonrisas virjinales,
I sueños de ternura deliciosos.
I se pierde en las selvas tropicales,
Al ruido de los plátanos hojosos
I al lejano rumor de los maizales.

U. A. PÉREZ,
(Venezolano.)

VIDA INTENSA

Un gran estadista i pensador

A Zola, que queria limitar el horizonte del hombre, dentro de la realidad circunstante, para evitarle los espejismos de la ilusion, i le recomendaba fecundar su pequeña heredad con el trabajo vivificante; ha respondido Tolstoi que el trabajo no posee virtud intrínseca, i que la mayor claridad que puede bañar la existencia viene de lo alto, o surje, como sol naciente, de las profundidades de la conciencia fecundada por la revelacion.

La voz varonil de Theodore Roosevelt parece contestar a entrambos que la plena vida humana ni tiene por qué limitar su horizonte, ni necesita ensanchar el campo de su enerjía por las peligrosas rejiones del misticismo. Su doctrina de la vida intensa, que parte de la necesidad del esfuerzo material constante, comprende a la vez las mas altas aspiraciones del espíritu.

En este vigoroso escritor, que es a la par, por todos los aspectos de su carácter, hombre de accion, predomina una idea de la vida singularmente digna de atencion en estos momentos. El gran principio por el cual se ha orientado la civilizacion occidental durante tantos siglos, el individualismo, se va eclipsando ante las teorías mas o ménos francamente socialistas. Toda doctrina que ofrezca base para un compromiso no puede dejar de ser bienvenida; i, a mis ojos, la que proclama el Presidente Roosevelt posee ese mérito.

Parte de la necesidad de fortificar, material i moralmente, al individuo, en vista de sus funciones dentro del grupo nacional a que pertenezca; i a fin de que este grupo realice la plenitud de su vida; siendo así un órgano sano i adecuado en el concierto de las naciones del mundo. Miéntras mas completa es la enerjía que desarrolla el individuo, obrando de acuerdo con sus compatriotas, mas completa es la vida de que disfruta la nacion; i mas apta se encuentra ésta para ser un miembro fuerte i útil de la comunidad internacional.

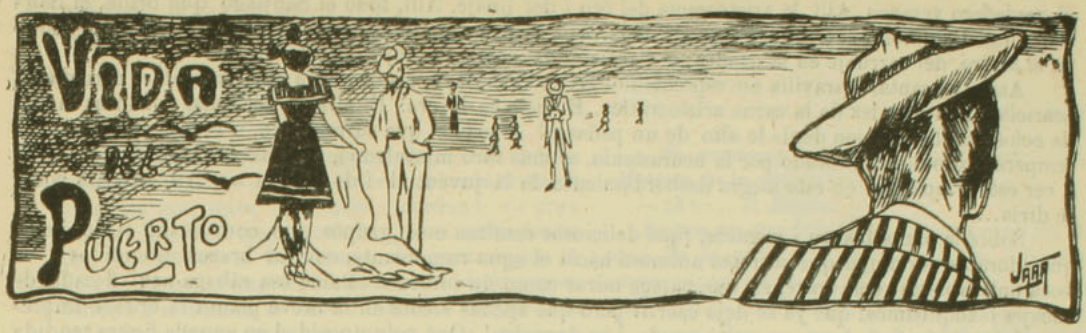


THEODORE ROOSEVELT,
Presidente de los Estados Unidos de América.

Así es como interpreto el pensamiento cardinal de Mr. Roosevelt; i éste era el que deseaba dar a conocer a los que me leyeron. Lo creo de igual aplicacion en los pueblos grandes i en los chicos; i por eso lo recomiendo a mis conciudadanos. Solo que, para realizar ese programa, es necesario que los pequeños empiecen por ejercitar sus fuerzas como tales, i comiencen por poner la mira a corta distancia. Así el ejercicio proporcionado aumenta sin riesgo las fuerzas, el crecimiento sigue la via normal; i el chico se encuentra al cabo transformado en grande.

Todo ello, si se quiere, no es mas que recordar a los que la necesiten la vieja leccion del buen Fedro, de que hincharse no es crecer, sino esponerse a reventar.

ENRIQUE JOSÉ VARONA



De veraneo

Valparaiso, 6 de febrero de 1903.

¡Cuán alegre sobre el fondo hialino del cielo matutinal los colores claros de los trajes de estacion! Todo claro, todo alegre en estas mañanas estivales, hasta la ráfaga de viento que bate las cintas femeninas i encrespa las aguas con estremecimientos de piel desnuda. Todo sonoro, todo riente...



El señor Verano es un burgues satisfecho que rie por todo. Un solteron obeso i calvo que suda a borbotones i se limpia el sudor con un gran pañuelo de colores charros. Va a vagabundear por la playa, mui erguido bajo el enorme quitasol; i la boca se le hace agua, tragándose con la vista la encantadora nidada de garzas ájiles i blancas que juegan con la espuma... Ah! viejo sátiro!

* * *

¡Bello medio dia! Recitando *in mente* los versos de Ruben,

¡Qué alegre i fresca la mañanita!
Me agarra el aire por la nariz,
los perros ladran, un chico grita...



caminamos hácia los baños, que a esa hora deben hallarse repletos; miéntras a nuestro lado, aquí i allá, va provocando admiraciones el paso imperial de alguna hermosa desconocida, i el señor fotógrafo instantáneo se queda lelo con la máquina en la mano...

Ménos felices que el señor fotógrafo, aguzamos el lápiz. I qué de impresiones! Rápidas, fugaces, vivas siempre i siempre pintorescas; las risas de cristal, el murmullo de las charlas, el *flirt* que sube a su máxima espresion. Es un cinematógrafo perfeccionado que reprodujera hasta el mas ínfimo sonido. ¡Qué fresca, qué llamativa la mancha crema de las lanas inglesas, de los cuellos estrangulantes, de los lijeros jipijapas! La ventolera arremolina las basuras i hace serpentinear las faldas de lejítimo corte veraniego. La ventolera sopla todo el dia, pero nadie se incomoda por ello. ¡No faltaba mas sino que fuera a molestar «ese vientecito» picaresco, que se cuela por todas partes i hasta parece contribuir a costear el pasatiempo!



* * *

Esto en Valparaiso, en el puerto mismo, en esta achicharrante metrópoli de la accion i del bono, a quien ni el invierno con sus temporales pudo arrancarle su eterno aire de atareado comerciante ingles, ni el verano le hará salir de su runrun característico: el carro que pasa, el carreton que tartalea, el tren que se va, el mensajero que corre, el aleman que bufa, el paco que se derrite con el asfalto...

Esto en Valparaiso. Viérais lo que pasa allí, al lado, en Viña del Mar, «nuestro Versalles», como la llamó un cronista demasiado pretensioso. Allí si que está

el verdadero veraneo. Allí, la aristocracia del oro i del linaje. Allí, todo el Santiago que brilla, el Santiago que deslumbra, el Santiago que anonada. Allí, el Santiago de los altos puestos públicos, del abono en el teatro, del carruaje en la cuadra; el Santiago del sport, del lujo i del derroche.

Atrae, encanta, maravilla ese espectáculo. Las olas retozan, las olas rien con indecibles carcajadas acariciando la blondez de la carne aristocrática. El cielo se decora. El aire se perfuma. ¡Cuántas horas de ociosa contemplacion desde lo alto de un peñasco! A todo el que sufre esplin, a todo el que siente el temperamento desequilibrado por la neurastenia, al mas raro misántropo, le diria yo: «venid acá, venid a ver esto, empapaos en este alegre desbordamiento de la juventud i de la vida...» Ah, cuántas cosas le diria...

Sobre la arena blanca i menuda, ¡qué deliciosos resultan esos grupos que conversan! ¡Qué bella, qué adorable esa mujer que corretea animosa hácia el agua rumoreante, con los brazos estendidos i la boca entreabierta! Que corre, sí; que parece mirar como un inmenso tálamo esa sábana azul flecada de encajes blanquísimos: que ya se deja caer... pero que apénas siente en la breve planta la brusca impresion del beso marino, lanza un grito agudo, i se devuelve! ¡Qué voluptuosidad en aquella figura tendida de espaldas, cruzada de brazos, que aguarda impasible, sonriente, el tembloroso golpe del tumbo!

I qué encantador ese abandono, ese descuido del deseo! La nota del desnudo, vívida, gloriosa, deslumbrante; i, sin embargo, un apacible i sano aletargamiento de la bestia. La risa en todo: la risa cristalina que canta, nó el himno rojo de los espasmos, sino el himno azul de las alegrías de la carne!

* * *

Venid, pues, vosotros, los eternos mordidos del esplin; vosotros, a quienes la neurastenia ha desequilibrado el organismo; vosotros, pobres misántropos *jeune-s ècle*, venid conmigo a pasar largas horas de ociosa contemplacion desde lo alto de un peñasco...

JOHN PENCIL

Excelsior

Dejar que se marchiten los laureles
que se alcanzaron en la brega ruda,
cuando se debe de cantar infieles
dejar la lira en el reposo muda.

Volver atras, abandonar la senda
al tropezar con el primer escollo,
flaquear, cejar en la jenial contienda
porque parece que faltara apoyo...

Jamas! que nunca el galardon ha sido
en la brega inmortal del pensamiento
de aquellos que en el templo han encendido
la antorcha funeral del desaliento.

Escrito está, que aquellos que persiguen
el triunfo de una causa meritoria,
han de luchar por lo que al fin consiguen,
han de luchar para cantar victoria.

No importa que al presente los abrume
con su peso mortal la indiferencia;
no todo en el presente se resume
cuando grita ¡adelante! la conciencia.

El futuro traerá jeneraciones
que con mano segura i esforzada,
coronarán al són de sus canciones
la obra que ellos dejan comenzada.

No les importa que su rumbo tuerza
el desden, o que el vulgo lo desprecie,
que cuando hai voluntad i cuando hai fuerza
importa poco que el turbion arrecie...

No importa que les griten ¡visionarios!
no importa que les griten ¡soñadores·
que en dia no lejano sus contrarios
alzarse los verán ya triunfadores.

No les importe que sus nombres sean
la presa en que se ensaña una jauría,
aunque desprecio por doquiera vean
ellos justicia alcanzarán un dia!

Muchachos son... el porvenir es de ellos!
i no desmayan; lograrán su intento!
porque alumbran su ruta los destellos,
los destellos de luz del pensamiento!

Una es su suerte i su divisa es una,
una la llama que prendió en sus pechos!
serán los que en la lid i en la tribuna
defiendan de la patria los derechos.

Ellos serán, en dias no lejanos
el azote mortal de los perversos,
los que conocen la faz de los tiranos
con la fusta de fuego de sus versos.

La idea no perece, que es divina:
resurje grande de entre escombros yertos
«al sublime *levántate i camina*
con que la Gloria resucita muertos.»

I los que fueron a su causa fieles,
los que afrontaron sin cejar las mofas,
marcharán a cojer santos laureles
al triunfante sonar de sus estrofas.

Porque está escrito: aquellos que persiguen
el triunfo de una causa meritoria,
han de luchar por lo que al fin consiguen,
han de luchar para cantar victoria.

MANUEL J. VARAS E.

NOTAS PORTEÑAS

Por las calles

(Al amigo Juan Pereza)

Las vitrinas sonrien alegres i orgullosas ostentando las telas de pálidos colores; el sombrero de rica faja que mira desdeñoso recordando su gran precio; la media negra calada que coqueta sueña con aprisionar la bien torneada pantorrilla; la liga perfumada que estremécese con delicia pensando en estrechar el muslo blanco i suave de la bella dama i allí, cerca de las telas, sombrero, media i liga, reclinado lánguidamente sobre un *puff* de felpa carmesí hállase el corsée derecho, estilo Mme. Pouget. Ese mismo corsé que da a las mujeres rasgos exóticos hasta engañar la mente imajinando ésta ver en ellas a marquesitas arrancadas de viejas porcelanas pintadas por el inimitable Watteau.

—Instalémonos ahí dice un amigo a otro, cerca de esa vidriera. ¿Ve Ud.?

—¡Qué linda muchacha!

—¿Pues i aquellas dos que van acompañadas de ese caballero cuya nariz parece una fresa?

—¿Esas, vestidas de blanco con sombrero de plumas negras?

—Sí.

—¡Oh, divinas! Qué ojos, qué sonrisa, cuánta gracia, cuánto *chic!* ¿I esa morena de ojos verdes como el mar, de cintura fina i flexible como un bambú de la India?

—¡Ai, amigo, qué boca, qué boca...! perversa, cruel. Si tuviera una corona la humillaria a sus piés.

—Bravo. ¿I qué me dice de esa rubia de ojos de cielo? ¿No piensa Ud. en una princesita alemana de esas que cantara Goethe?

—Amigo mio. Valparaiso es en esta época un pedazo de cielo. Qué lástima que el demonio haya dejado de la mano aquello de los *pactos*. Hoi solo hacen pactos don Jerman i Roca ¡Qué lástima!...

—¿Pues qué?

—Pensaba hacer pacto con el diablo para...

—No hai necesidad.

—¿Cómo?

—Si consigue Ud. hacer pacto con *Pierpont Morgan*, da lo mismo.

—¡Ah!... el dinero...

Ambos amigos quedaron pensativos. La realidad de la vida, en esos momentos, asomaba su repugnante cabeza de fiera vieja...

.....



Señorita Emma Auristela Plaissty
(Tacna)

La tarde avanza. La oscuridad filtra su negra persona de sombras cubriéndolo todo. En la ventanas de los almacenes brillan las luces incandescentes. Las tiendas cierran sus puertas. Los carritos urbanos van repletos de fatigada jente que vuelve del trabajo. Los *mercurieros* ofrecen el diario. De las cantinas elegantes, disfrazadas con el nombre de dulcerías, salen grupos de acicalados *dandys* que vienen de beber un «bitter batido» o un perfumado amarilloso «coñac», pensando en ir a comer con alguna *Margarita Gauthier* de esas marca Santiago, al *Bunot* o al *Central*.

I miéntras tanto algun soñador atrasado se dirije a su casa fumando un cigarrillo, dejando escapar en cada espiral de humo un pensamiento bello o una frase alada. Todo lo ve i nada ve: busca la nota, el detalle, el perfume, que brota de todo lo que tiene vida.

Perfumes que alegran el espíritu i ¡ai! perfumes que hacen llorar...

La tarde se despide. El dia apaga su luz. Las campanas de las iglesias lloran entristecidas...

I el alma del soñador duerme entónces narcotizada por el opio que vierten en la taza de las sensaciones, la tarde que se despide, la luz que se apaga, las campanas que lloran...

Ernesto MONGE WILHEMS

1903.



Los Crepúsculos del Puerto

AT HOME

Dame, amada, tu beso i tu sonrisa...
He aquí la blanca tarde que agoniza
tras la indecisa
raya de ocre incendiado del confin!
He aquí la clara fuente que se irisa,
i el papagayo que su airon se alisa
i mueve a risa
desde su inverosímil trampolin!

Dame, amada, esa voz de oro i de plata
que como catarata se desata
por la escarlata
de tus labios, en cómico mohin.
Dame los mimos que te finjen gata
de esos ojazos de color de agata,
bajo la mata
de esos cabellos de color de orin.

He aquí la blanca tarde que se aleja!
He aquí el gorrion que rie o que se queja
cabe la reja
de su jaula de mimbre en el jardin.
He aquí el vampiro, el de la ruin conseja,
que quiebra el vuelo en torno de la teja
mas sucia i vieja...
¡He aquí la noche que se acerca al fin!

Dame, niña, esa boca que me guiña;
que guarda todo el zumo de la viña
de esa campiña
donde arrulló tu primer sueño el Rhin.
Déjame, si no quieres que te riña,
déjame que te abrace, que te ciña...
¡I haz cuenta, niña,
de que soi yo tu amante de Berlin!

Ya en la torre se alegran las campanas...
Claras o broncas, tímidas o ufanas
cantan hosanas...
Oyes? Din-din! ¡Qué fresco ese din-din!
¿Por qué, amada, como ántes, no desgranas
esas tus alegrías alemanas
de las mañanas
de tanto amor i de tan poco esplin?

Vengo cansado del taller. (I acaso
mucho mas el espíritu que el brazo!)
Sírveme un vaso
de ajenjo o vino, de cerveza o jin.
Si me llego a embriagar, no me hagas caso...
¡Ya sé que la embriaguez es un mal paso;
que un simple atraso
trae una merma del salario al fin!

Tráeme el agua ya. Manchar no quiero
ese mantel, cuyo blancor venero,
con el grosero
contacto de mi aceite i de mi hollin.
Dejo ya el uniforme del obrero
en un rincon, el delantal de cuero;
i en el ropero
el arrugado chaqueton de brin.

¿Qué no quieres? Pues, pásame la ropa.
Sobre la mesa, echa vapor la sopa
junto a la copa
de ajenjo o vino, de cerveza o jin.
A ver el diario... «*Crónicas de Europa...*
La huelga... El duelo... La invasion... La tropa...»
¡a ver si topa
tu vista en algo que no sea ruin!

I yo sé lo que sueñas... lo que sueñas
cuando la vista en estraviar te empeñas
tras las redeñas
redes de humo que suben del pudin
i en las oleografías parisiñas
multiplica sus muecas mas risueñas
i te hace señas
algun policromático arlequin!

...O cuando aplico un fósforo al cigarro,
ávido de olvidar, i el libro agarro
donde el bizarro
Tartarin (¡oh el bizarro *Tartarin!*)
su garbo luce sobre el fondo charro
de las cubiertas húmedas de barro
junto al gran jarro
en que se ahoga un pálido jazmin!

Sí. Yo sé lo que sueñas cuando fumo;
cuando en audaz divagacion me sumo,
i me perfumo
del vaho de un café que llega al fin;
cuando montones de ceniza arrumo,
i en mi piedad sentimental resumo
que todo es humo,
todo ceniza sin color i sin...



¡Bah! ¡Si todo lo sé! Cuando la luna
burlando el sueño de la noche bruna
viene como una
amiga a acariciarte hasta el cojin,
aunque me digas riendo: «¡qué tontuna!»,
yo sé que sueñas una blanda cuna
donde haya alguna
cabecita de rubio querubin!

¿Verdad? ¡Quizas acierto! Pero en tanto
vibre una risa para cada llanto,
i vibre un canto
para cada nostaljia o cada esplin.
I cuando venga (le querremos tanto!),
no te daré un segundo de quebranto...
¡Será mi encanto
el olor de la pez i el aserrin!

¡Alegrémonos, pues! Brille la mesa
al tornasol de esa vision traviesa
i a la promesa
de no volver ya mas al cafetin.
Pero *¡Bei Gott!* (como tú dices) besa!
Quiero en tu boca, diminuta fresa,
olvidar esa
de ajenjo o vino, de cerveza o jin!

VÍCTOR DOMINGO SILVA



POR EL ARTE

Hacer Versos

Verso no es—como afirman los retóricos—una frase corta i musical, que tiene su medida, su ritmo, i su cadencia.

Nó!

La cadencia, i el ritmo, i el metro, i la armonía resultante de las combinaciones silábicas son incapaces de hacer de una cláusula gramatical mas o ménos breve, mas o ménos larga, un verso. No constituyen su esencia. No la caracterizan ni definen.

¿Qué diríais si, para elojiaros las bellezas de la pintura, os hablaran solo del lujoso marco dorado que mantiene estendida la tela de un cuadro o de la calidad de la tela misma, en que el artista ha derrochado la luz auroral de sus pinceles? ¿Qué, si por alabar las excelencias de una estátua, os hablaran no mas que de la altura del pedestal o del color del mármol? O si, para haceros comprender la perfeccion del arte de un violinista famoso, no os hablaran sino de la forma del instrumento, o de la lonjitud del arco jenerador de las armonías?

Pues así con la definicion del verso.

El verso tiene alas, tiene alma, tiene espíritu. El verso alienta, vive, respira. I allí está el verso. Solo ahí su personalidad. Ese es, solamente, su *yo*. Sin eso, el verso no existe, no puede existir, no pudo existir jamas.

Poned en combinacion una serie de sílabas en una serie de líneas cortas; acentuad aquéllas i rimad éstas, conforme al rigor de los preceptos de la métrica; i habreis compuesto una estrofa como la fabrica un catedrático, pero nó como la hace un Poeta. I el Poeta—hai que decirlo mui alto—el Poeta es el único cincelador de versos i de estrofas.

Yo tambien podria tallar una figura estatuaria. Pero esa no seria una escultura. Seria siempre un trozo de materia: mármol o bronce. Porque yo no habria animado de la chispa artística a ese bloque cincelado por mi mano.

De igual modo, miéntras a esa combinacion de sílabas no le hayais impreso el sello de vuestra propia personalidad artística; miéntras no veais que empieza a alentar, a palpitar, a discurrir en ella parte de vuestro aliento, i de vuestros nervios i de vuestra sangre; miéntras esas *frases cortas i musicales* no se tiñan con los arreboles de vuestra inspiracion; mientras no sintais pasar, de un estremo a otro de ellas, como una ráfaga perfumada, como una estraterrestre claridad, como una estraña armonía, no habrá allí versos, porque allí no hai espíritu. I en el verso, como en el sér humano, el espíritu es lo mas. El cuerpo, lo ménos.

Seguramente, no habreis de estimar una mujer solo por la hermosura plástica, sino, sobre todo, por el alma.

Así con el verso.

El verso, yo lo he dicho, es alado. Porque tiene oríjen divino. Vuela. Porque es superior a la tierra.

El verso, el verso verdadero, el único verso, el verso-verbo tiene algo de la luz del alba, i de la armonía sideral, i del amor de la mujer, i de la bondad de Dios. El verso es un inspirado, un soñador, un vidente.

El verso es poeta.

Verso i poesía—a los cuales la Retórica (¡oh la venerable madre Retórica!) ha considerado siempre cosas distintas—son i tendrán que ser siempre una misma cosa divina.

Hoi, al que hace versos, ciñéndose poco o mucho a los preceptos, le llamamos Poeta.

Estulticia.

Mañana, cuando se comprenda que *verso* i *poesía* son dos términos que denotan o deben denotar una misma idea; cuando *poesía* i *verso*, compenetrados i confundidos, representen un solo concepto en el criterio universal, despreciaremos a los *verseros* i estimaremos mas a los *Poetas*. Habrá ménos de aquéllos i éstos serán mejores. Justicia.

Leed una *Composicion en verso* en que no haya poesía; i al punto os parecerá prosa despreciable: Menéndez i Pelayo.

Leed prosa que el autor haya arrebolado con los reflejos de su jenio; i os parecerá inmediatamente altísima poesía: Castelar.

¡Oh vosotros, que militais en la innumerable lejion de los fabricantes de *renglones cortos i musicales*.

La métrica os ha enseñado a versificar. El oido os ayuda. Del Diccionario sacais un precioso surtido de rimas raras i variadísimas.

Se me figura que ha de ser vuestro cerebro como una carpa de saltimbanquis, como una tienda de juguetes, como un kaleidoscopio humano. Mucha movilidad en las figuras; mucha variedad de tonos; mucha puerilidad en las perspectivas.

No os afaneis vanamente. Sed espartanos. ¿A qué echar al mundo hijos raquíticos, versos anémicos, estrofas sin arte ni poesía? Muerte con ellos. Sed espartanos. O como las mujeres de la India, arrojos tambien vosotros mismos en la hoguera en que se consume el cuerpo del muerto querido. Si lo quereis. Vosotros no perdeis nada. Ganais vosotros. Gana la Sociedad. I la Patria. I la Humanidad.

Convenceos. Versos retóricos los hace cualquier dilettanti, cualquier ignoranton mas o ménos presuntuoso, cualquier dandy mas o ménos desocupado. No seais de esos.

Versos poéticos, versos verdaderos, versos divinos, versos inmortales, no los hace sino quién es en verdad poeta, i ha recibido como un dón de Dios, la inspiracion. Vosotros no sois de éstos. Convenceos.

Cientos, millares, millones de personas hacen hoi versos. Todo el mundo los ha escrito alguna vez. Muchos no dejan jamas de componerlos. Poquísimos son los elejidos. Vosotros sabeis quienes son. Tened, pues, dignidad. Si no habeis de ser *poetas* no seais *verseros;* no seais *artífices* si no habeis de ser *artistas*.

I así habreis ganado vosotros, os lo repito; i nosotros tambien, los que aun tenemos el tímpano delicado, i sensible el alma a las fruiciones del arte verdadero; los que estamos a punto de perder el juicio ante la espantosa corrupcion incontenible de los poetensos *hacedores de versos*.

GUSTAVO SILVA

Tu alma

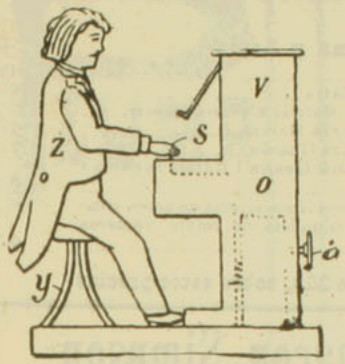
Tras el tibio mármol rosa de tu seno virjinal
mis miradas mas agudas que la punta de un puñal,
han llegado,
i han hallado
que en tu alma no hai verjeles, que tan solo es un erial,
un desierto
frio i muerto,
un gran páramo sombrío donde el ave Sentimiento
no ha buscado nunca nido, porque no hai calor ni aromas,
No hacen nido las palomas
en parajes desolados en que azota glacial viento.
Negro sitio misterioso, tierra estéril, yermo helado
que jamas el sol ardiente con sus rayos ha besado,
dura roca en que las olas sus empujes no ejercitan,
do las aves nunca el vuelo ni un instante han detenido,
era el fondo de tu pecho do reinaba inerte calma,
donde hallar creí las galas esplendentes de tu alma
i encontré solo un abismo, un gran caos misterioso,
un vacío
negro i frio,
un sarcófago sin restos, destruido i tenebroso.
Cómo el hado Desengaño,
dia a dia, año por año,
mas me instruye con lecciones, con ejemplos mas terribles,
i con fuerzas invencibles
me trasporta a sus rejiones de verdades diamantinas
en que sufro las horribles
clavaduras de punzantes i cruelísimas espinas.
Cuántas veces, cuántas veces,
apurando hasta las heces
el dulce *katchiss* del ensueño
en un sueño
todo lleno de perfumes i armonías deliciosas,
contemplando mil parajes
de poéticos, rosados i bellísimos mirajes,
entregado todo entero a mi loca fantasía
he sentido su ala fria
que ha rozado mi cabeza pensativa i soñadora,
trasformando como un mago los fulgores de una aurora
en tinieblas pavorosas de una noche mui sombría.
Al mirar tus negros ojos
que adoré puesto de hinojos
como a Dios, con embeleso,
al mirar tus labios rojos
que se hicieron para el beso
rojos labios, negros ojos, en que a tu alma vi asomarse
no creí jamas, incauto, que un erial pudiera hallarse
en el fondo de tu pecho, tras el tibio mármol rosa
que clavaron mis miradas mas agudas que un puñal...
Eres pura, eres hermosa,
mas en tu alma no hai ardores: solo un viento mui glacial,
como el viento que acaricia los callados cementerios,
de la sombras de tu alma va cruzando los imperios
como ráfaga impetuosa que desata el dios del Mal,
va esparciendo en ese antro misterioso mil jemidos
que remedan de los lobos los dolientes alaridos
que vomitan en las noches tormentosas del invierno,
cuando baja la montaña por el hambre enfurecidos
cual abortos que brotaron de la sima del Averno.

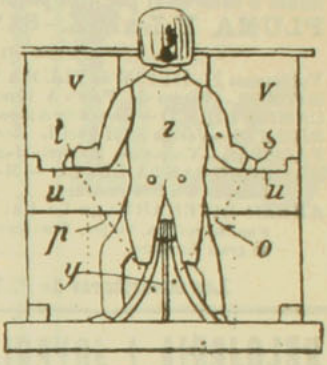
CARLOS GARRIDO MERINO

INVENTOS UTILES

El pianista automático

Este pianista, que toca automáticamente i sin miedo a equivocarse como los de carne i hueso, ha sido construido por el inventor frances Mr. Bousquet. Se compone de un muñeco o un «pequeño personaje», como dice el referido inventor, sentado al piano i recorriendo con sus manos el teclado: la mano derecha, encargada del canto, se halla animada de un movimiento mas rápido que la mano izquierda, destinada ésta al acompañamiento. En el piano en miniatura se halla oculta una cajita de música, que es la que en realidad produce el sonido; pero la ilusion del que mira al muñeco es completa. El mecanismo consiste en lo siguiente: *a*, constituye el eje de la maquinaria. Sobre este eje hai un roquete *b*, cuya parte *c* está articulada encima de una gran rueda dentada *d*. El árbol *a* recibe así la estremidad central del muelle de espiral *e*, fijado por la otra parte en *f*. La rueda dentada *d* acciona dos piñones *g*, *h*, de diámetros diferentes; los árboles *i*, *j*, de tales piñones poseen manivelas con las que están en relacion las manos *s* de la figurita *z*. *X* es un escape regulador de áncora, que obra sobre el árbol *i*. Las manivelas *k*, *l*, provistas de un movimiento circunferencial continuo, dan a los brazos *o*, *p*, un movimiento de oscilacion alternativo que trasmite a las manos otros movimientos.





COMPAÑÍA CRÉDITO I CONSTRUCCIONES

DELICIAS, 966 I 972

Establecida para fomentar el AHORRO i vender casas por mensualidades

Ejecuta además las siguientes operaciones:

Caja de ahorro con capitalizacion de intereses. Depósitos a la vista y a plazos. Depósitos en Cuenta Corriente

Facilita dinero sobre hipoteca

La Compañía vende a sus Accionistas: CASAS

A 20 AÑOS	7 meses ...	Pagadera con $	9.53	mensuales por cada mil pesos.
A 16 AÑOS	7 meses ...	Pagadera con $	10.40	mensuales por cada mil pesos.
A 14 AÑOS	...	Pagadera con $	11.27	mensuales por cada mil pesos.
A 10 AÑOS	9 meses ...	Pagadera con $	13.00	mensuales por cada mil pesos.
A 8 AÑOS	10 meses ...	Pagadera con $	14.73	mensuales por cada mil pesos.
A 7 AÑOS	6 meses ...	Pagadera con $	16.47	mensuales por cada mil pesos.
A 6 AÑOS	6 meses ...	Pagadera con $	18.20	mensuales por cada mil pesos.

NOTA.—Las casas de valor de $ 500 pagarán la mitad de las mensualidades apuntadas mas arriba. Ejemplo: Una casa de $ 500, a 20 años, paga CUATRO PESOS setenta y siete centavos mensuales.

1.° Se debe ser accionista para ejercer el cargo de empleado, ajente, proveedor, etc.

2.° La Compañía se obliga a construir, vender, refaccionar casas en cualquier punto de la República, en donde haya accionistas.

3.° El accionista que no pudiere continuar pagando las cuotas de amortizacion, puede vender la propiedad

DESDE PROVINCIAS

Se puede ser accionista, suscribiendo acciones por intermedio de nuestras ajencias o ajentes viajeros, o bien enviando el valor de cada accion ($ 30) o el de la primera cuota ($ 10) por jiro postal o letra, a la órden del señor

Luis Muñoz González

Jerente de la Compañía "Crédito i Construcciones"

Horas de Oficina: de 10 a 4 P. M.. El dia sábado de 10 A. M. a 9 de la noche

Se ruega mencionar la Revista **Pluma y Lápiz** en sus comunicaciones a la Compañía

PLUMA Y LAPIZ

ARTES * LETRAS * ACTUALIDADES

Director Propietario: MARCIAL CABRERA GUERRA

SANTIAGO CASILLA 311

Suscricion Anual $ 6 ⟩⋆⟨ Semestral $ 3.50

Se envia gratuitamente ejemplares de muestra a quien lo solicite para conocerla.

Se puede suscribir directamente desde cualquier punto de la República con solo enviar el importe anual o semestral por jiro postal, estampillas de correo o billetes de banco a la órden del «DIRECTOR DE PLUMA Y LAPIZ.—SANTIAGO—CASILLA 311.»

Obras en venta en la administracion de **Pluma y Lápiz**

Volúmenes II, III i IV de PLUMA Y LÁPIZ, cada uno	$ 4.00
RITMOS.—Versos de Pedro A. González (edicion agotada) quedan pocos ejemplares	10.00
CAMPO LÍRICO.—Versos de Antonio Bórquez Solar, con PREJUICIO prólogo de Marcial Cabrera Guerra	2.50
BRUMAS.—Versos de Miguel L. Rocuant, con LÍNEAS (prólogo) de Marcial Cabrera Guerra	1.50
FACETAS.—Versos de Manuel Magallanes Moure, con prólogo de Efraim Vázquez Guarda	1.00
EL CERRO SANTA LUCÍA. — Monografía de este paseo, por Marcial Cabrera Guerra i Rafael Sanhueza Lizardi, con ilustraciones	0.60
ANEXO LITERARIO DE LA LEI (año de 1899), la mas nutrida e interesante miscelánea selecta de artes, ciencias, sociolojía, viajes, feminismo, teatro, literatura, poesías, etc. Coleccion completa de veinte números de gran formato	0.30

Los suscritores de PLUMA y LÁPIZ tendrán una rebaja de 20% sobre estos precios

RELOJERIA I JOYERIA CENTRAL

DE

JOSÉ HUBER

988 — PORTAL FERNÁNDEZ CONCHA — 988

El mas selecto surtido de Relojes, Joyas, Cosas de Arte i Artículos de Lujo

Hai establecidos para la adquisicion semanal de todos estos objetos CLUB DE VARIEDADES con sorteos todos los sábados i con cuotas de *cinco pesos, serie* A; *dos pesos cincuenta centavos, serie* B; o *un peso veinte centavos, serie* C; al alcance de todas las fortunas.

Las inscripciones son permanentes i se puede suscribir desde provincia enviando la cuota correspondiente por jiro postal.

Almacen Simpson

ESTADO, ESQUINA AGUSTINAS

SANTIAGO

Teléfono Nacional, 140.—Casilla 6.—Teléfono Ingles, 302

Licores finos, TÉ, Provisiones, Porcelanas, Cristales, Quincallería, Cuchillería i artículos enlozados

CHAMPAÑA LEMOINE I WHISKY DEWAR

SERVICIO A DOMICILIO

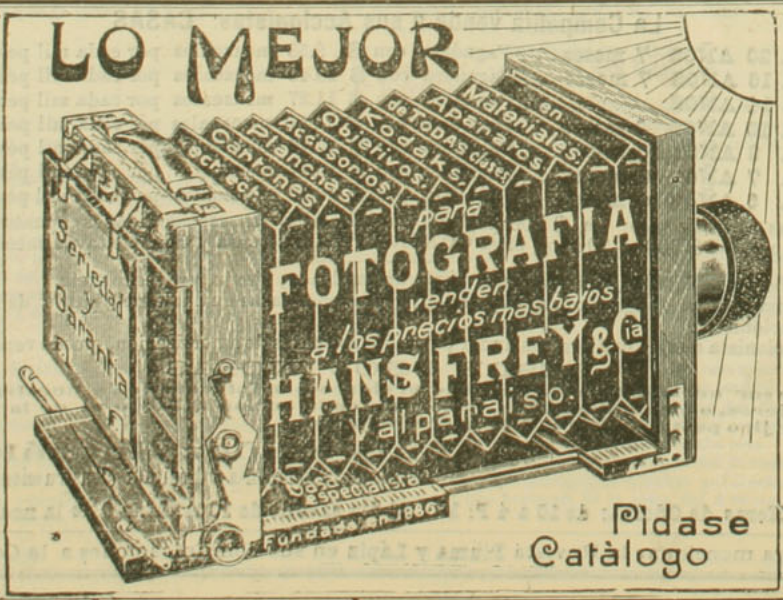
Todo pedido para el campo se entrega encajonado i puesto en la estacion, libre de todo gasto para el comprador.

Compra i venta de frutos del pais

VALPARAISO

Calle Esmeralda, Núm. 8

LO MEJOR



Pídase Catálogo

SANTIAGO

Calle Monjitas, Núm. 841

Imp. Barcelona - Moneda, entre Estado y San Antonio

Año III — Núm. 120 Santiago a 5 de Abril de 1903 Volúmen V — Núm. 14



SUSCRICIONES

Anual..... $ 6.00
Semestral... » 3.50

Pluma y Lápiz

EJEMPLARES

Del mes: 0.20 cents
Del año: 0.40 »

Año III — Núm. 120 | Santiago, a 5 de Abril de 1903 | Volúmen V — Núm. 14

Garabatos

3 de abril.

Las falsificaciones de cuadros de Velázquez i Murillo hechas allá en las colinas montmartrescas han sido aquí la nota chispeante en las charlas de taller i aun ha habido cronistas, suficientemente versados en estas cosas de arte, que han echado su cuarto a espadas en el asunto i nos han dicho de «un audaz hombre de negocios que hace (en Paris) el comercio de cuadros antiguos entre una numerosa i rica clientela, a la cual ha estafado durante muchos años, vendiéndoles *frescos* hechos en algun mal ventilado taller del barrio latino, en vez de alguna olvidada i famosa tela»... etc.

Frescos estamos con el descubrimiento que hace el citado cronista al contarnos que los frescos se laboran en los talleres i luego se venden en cuenta de telas olvidadas i famosas. A ménos que la audacia del tal hombre de negocios llegue al estremo de andar con los muros pintados bajo el brazo...; lo cual no es creible, por mas audaz que sea el famoso *marchand de tableaux*.

Lo único que esto viene a probarnos es que todas las cosas tienen sus bemoles i que el escribir así por referencias espone a decir *frescuras*... demasiado alegres.

* * *

I siguiendo el hilo.

He aquí que nosotros no queremos ser ménos que los endiablados habitantes del *Quartier Latin* i ya se habla de que hai en nuestro Museo Artístico cuadros falsificados con mas o ménos audacia.

Lo sé de uno, cuya procedencia es análoga a los de Velásquez i Murillo parisienses i no resisto a la tentacion de darme tono denunciando formalmente la falsificacion. Trátase de un supuesto cuadro del célebre Mancini, adquirido por la no ménos célebre Comision de Bellas Artes en no sé qué fabulosa suma de dinero, i que ha resultado a la postre ser una acertada copia hecha por un conocido pintor chileno, famoso por sus estravagancias.

I ahora, ¿quién envidia a los parisienses en sus espiritualidades?

* * *

La compañía Serrador-Marí ha emprendido viaje al vecino puerto, llevándose en sus maletas la gratitud de todos aquellos que tuvieron como distraer el hastío de las aburridoras noches de verano yéndose allá a lo alto del cerro, a sentir un poco, a sufrir tambien i a reir a veces con las comiquerías de ese Lopez, rival de Pepe Vila.

El Huelen se ha quedado a oscuras, como esos castillos abandonados de que nos hablan las leyendas maravillosas. Apénas si entre el follaje oscilan aquí i allá algunos farolillos que proyectan su rojiza vislumbre sobre los torreones que, envueltos en sus oscuras capas de yedra, semejan jigantes comendadores negros.

El visitante que se aventure en estas noches sin luna a trepar por las angostas escalinatas de piedra que se hunden en la sombra, verá fantasmas que se deslizan cuchicheando por entre los laberínticos senderos, haciendo crujir a su paso las primeras hojas caidas.

Van los fantasmas de dos en dos, estrechamente unidos, como si temieran ser descubiertos por algun curioso en sus nocturnos ritos.

I si el visitante es un curioso de verdad i logra, sin que las misteriosas parejas lo adviertan, penetrar en las marañas del boscaje, oirá suspiros ahogados, entrecortadas frases, suaves rumoreos, imperceptibles roces i quizas un «te amo!» brotando levemente de entre las retupidas hojas, como una bocanada de perfume capitoso.

* * *

I mañana, la semana santa, la semana de las lobregueces, de los maitines i de los sermones lúgubres.

Las bellas santiaguinas irán con sus compunjidas caritas de penitentes a arrodillarse a los piés del Cristo, como unas candorosas Magdalenas arrepentidas de haber cometido pecados tan enormes como éstos: haber mirado con mucha intencion a un rubito barbilampiño; haberse reido maliciosamente de una amiguita cursi; haber engañado a papá diciéndole que iban a la iglesia i luego haberse largado a la Plaza o al Portal en busca de impresiones mas dulces que las que pueden procurar a sus espíritus inocentes las austeras prédicas del padre Mas.

¿I qué otros pecados pueden cometer esas adorables pecadoras?

Como no sea el de llevar la desesperacion a algun incauto i eso, como aquello del cantar, «no tiene perdon de Dios»...—BARBOUILLEUR

EL ÚLTIMO



JUAN CORNEJO

ÚLTIMO SOBREVIVIENTE DE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA

Fallecido en Santiago el 1.° del actual

Queda hoi dia como único soldado sobreviviente de la época de la Independencia este venerable viejecito, Juan Cornejo, cuya bondadosa i simpática fisonomía aquí presentamos. De una escepcional lonjevidad Juan Cornejo, es mucho mas anciano que su último compañero de aquella guerra. Cuando la informacion oficial constató, en diciembre de 1896, su calidad de guerrero de la Independencia, se pudo comprobar que Juan Cornejo tenia, por ese entónces, ciento trece años. Hoi lleva ya cerca de siglo i cuarto i aunque achacoso i enfermo, no seria raro que su vida se prolongase por algun tiempo mas. Nació en Paredones, de la provincia de Curicó, i entró al servicio de la patria el año de 1814, alistándose en las milicias de su provincia, en el batallon Curicó de que era jefe el coronel don José Antonio Garces, siendo capitan de su compañía don Ramon Garces.

El primer hecho de armas, en que tomó parte Juan Cornejo, fué el encuentro con tropas realistas, en el callejon de Alhué, cerca de Aculeo, i mas tarde peleó en las grandes batallas de los años 1817 i 1818 de Chacabuco, Yerbas Buenas, Cancha Rayada i Maipo.

Para él i para su compañero Hernández Barría i cuatro o cinco sobrevivientes mas, todos ya desaparecidos, a escepcion de este venerable viejecito, se dictó la lei especial de 1.° de febrero de 1899, elevándolos al rango de oficiales de ejército con el goce de una pension de cien pesos mensuales.—(De PLUMA Y LÁPIZ, del 17 de agosto de 1902).

Khim-Rhakt

Quedaron solos sobre el pavimento de madera del gran muelle, perdidos entre las dispersas rumas de fardos, bajo el sol reberverante de aquella gran mañana de trabajo. Acababa de fondear el vapor, i se les desembarcaba como muebles inútiles, se les dejaba abandonados a sí mismos. ¡Tambien habian hecho el viaje «de guerra» los pobres viejos! Se hizo mucho con no conducirles presos ante la autoridad correspondiente.. ¡Viajar sin su boleto! Gracias a que eran tan viejos, i no servian para nada...

Los dos negros se miraron. Ambos eran compatriotas, pero ellos no lo sabian. Ambos eran hermanos, pero ellos no lo sabian. Ambos habian nacido bajo un mismo techo, pero ellos tampoco lo sabian. Lo único que sabian era que estaban viejos, demasiado viejos, imposibilitados para no morirse de hambre... No sabian siquiera que habian hecho juntos ese viaje «de guerra»,—como quien dice de contrabando,—que juntos, mui cerca el uno del otro, habian estado largas horas sin verse, entre las mulas i los bueyes, en lo mas oscuro de la bodega... Solo entónces, en el instante de ser sorprendidos i llevados a tierra, vinieron a darse cuenta de que habian sido compañeros de penurias, de que la situacion de ámbos era una misma: fué entónces la primera vez que se vieron... o que recordaron haberse visto. Ni sospechaban siquiera que eran ámbos hijos de un mismo padre, i acaso de una misma madre. No recordaban que se habian criado juntos, allá, mui léjos, en el fondo de un salvaje pedazo de tierra africana, a la orilla de un rio caudaloso, bajo los grandes árboles sombrios de una selva vírjen. No recordaban nada: ni siquiera el nombre de la aldea natal, Khim Rhakt, en su lengua. ¡Si hasta eso lo habian olvidado, los pobres! Lo único que recordaban era que habian trabajado i padecido siempre, i siempre mucho; que, hacia mucho tiempo, cuando estaban jóvenes i tenian fuerzas, les habia azotado el látigo de un capataz brutal... i que, ahora, cuando viejos, les latigueaba un capataz mas brutal aun: el hambre... ¡Tantos dias que no ganaban apénas para comer! I tantas noches ya que dormian en la cárcel «por vagos i mendigos conocidos!» Ni para un puñado de tabaco que echar a la pipa... Rodando al azar, sin saber cómo, de puerto en puerto; admitidos aquí, despedidos de allá, habian venido por casualidad a juntarse aquella mañana, sobre el muelle de aquel pueblo desconocido, ni mas ni ménos que como dos trozos de carbon de esos que vara la marea...

Habian dejado de mirarse. Contemplaban con largas miradas de tristeza la ruidosa actividad de la bahía: les daba envidia seguramente la robustez de esos brazos que se movian, que se abrian como tenazas para cojer los bultos; les daba ganas de llorar ese piteo incesante de las lanchas i los *donkeys*; les era mui penoso ese ascender del humo negro i revuelto, ese crujir de los remos, ese rechinar del engranaje... i ese gritar de la jente, ese correr de un lado para otro:—*Hep, muchacho!... Aquí!... Allá!... Guarda!... No!... Eso es!... Listo!... Ya!...* Como ni fumar podian para esa pena que les llenaba el pecho, apretaban los puños, por lo bajo. Pero las manos se les abrian solas... Ni para eso tenian fuerzas ya!

Volvieron a mirarse. Quizas en su propia tristeza, en la monstruosa miseria de su piel hecha arrugas i de su traje hecho harapos, adivinaron ámbos cuánto de igual, cuánto de coincidente habia en su existencia de pobres diablos, de negros vagabundos, de viejos inválidos del trabajo. I,—quizas cuando el otro abria ya los labios,—el otro rompió el silencio.

—*Have you just arrived?*—preguntó por empezar con algo.

—No entiendo... —respondió el otro.

I se encojió de hombros, tristemente.

—*Don't you speak engl...*

—No entiendo... no entiendo... —repitió el otro interrumpiéndole.

E hizo con la cabeza, lentamente, un ademan negativo.

Se quedaron ámbos mui tristes. No se conocian, no podian comunicarse, no podian siquiera comprenderse, i sin embargo eran hermanos... Estaban a un paso de distancia uno de otro, i estaban separados por inmensurable distancia! Comenzaron entónces, en la imposibilidad absoluta de cambiar palabra, a concentrarse cada uno en sí mismo, a recorrer con el pensamiento las sombrías pájinas de un pasado de hambre, de frio, de miseria eterna. Volvian sobre lo mismo, cada uno por su lado, hacian consideraciones lamentables, se perdian en largas evocaciones errabundas, para terminar siempre con el mismo doloroso estribillo. «por qué no se habrian muerto ya!»

La luz del sol caia de lleno sobre ellos, dando sobre su rugosa cútis oscura, característica de la raza, tonos raros, casi violáceos, como los de la pátina sobre el bronce viejo. Uno de ellos llevaba aretes a la oreja, i era eso acaso lo único que le distinguia del otro. Ambos aparecian igualmente miserables con su cabeza cana, su escasa barba crespa i sus grandes ojos lastimosos de víctimas resignadas. Un viento alegre i fresco que venia del mar les ajitaba los andrajos. Ellos tiritaban. Pero no era seguramente ese vientecillo el que les hacia tiritar. Mas horrible que todos los relentes es el calofrio de la angustia.

Ignoraban, los pobres, que mui pequeños, cuando aun no salian de la choza sin la compañía del padre, les habia raptado una banda de infames negreros portugueses; ignoraban que habian formado parte de un cargamento de «ébano vivo» i que en tal condicion habian atravesado todo un océano para

ir a ser vendidos por unas cuantas monedas, uno en los mercados de la Habana, otro en los de New York. Pero, eso si, miéntras que el negro cubano recordaba sus amarguras de esclavo en un injenio de azúcar, rememoraba el otro, el yanqui, esas sus mismas amarguras en un plantío de algodon; miéntras aquél sonreía con una cruel sonrisa de ironía al recuerdo de las mil i una rebeliones de los criollos para conquistar una tierra que de nadie era sino suya, sonreía este tambien ante la memoria de la gran revolucion que dió libertad a cuatro millones de infelices... «Demajagua! Calisto García! Bayamo! El viejo Gómez! Antonio Maceo! El Zanjon!» pensaba uno. «Linctlu! Grant! Spottsylvania! Bull-Run? The *Cooper Heads!* Wilkies Booth!» murmuraba otro. I... «Libertad! Libertad para ir a morirse así, como un perro en una tierra estraña!»



SRTA. LAURA VARAS C.

SRTA. AMIRA CISTERNAS C. SRTA. ANA LUISA VARAS C.

No veian ya nada. Por el espíritu de cada uno iban desfilando esas guerras de padre a hijo, de hermano a hermano, en que siempre los negros sacaban la peor parte... todas esas trajedias feroces, con su cortejo horroroso de sangre, de fuego, i de llanto: los tiroteos, las cargas, las sorpresas, las marchas forzadas, el flamear de las banderas, los incendios, los asaltos nocturnos, los degüellos, los fusilamientos, las cabezas plantadas en lanzas a lo largo del camino, los rios atravesados con el agua al pecho... I hasta creian sentir así, vagamente, mui vagamente, el toque de la corneta turbando el silencio del campamento dormido... i los vivas i los hurras de la tropa despues de la victoria!

Luego, nada mas. Su memoria no iba mas allá... Sin embargo, como si la pena de hallarse tan solos, tan abandonados, les empujara al recuerdo, siguieron ahondando, sacudiendo las visiones mas borrosas, mas lejanas... Sin saberlo ellos mismos, como dos ciegos, iban ya por un mismo camino. Meneaban la cabeza. Sonreian, a veces, levemente, dejando ver los dientes, blancos como marfil en otro tiempo, coloreados de nicotina ahora.

Confusamente, entre brumas, como a retazos, se les apareció una escena: la venta pública en el mercado, el bullicio del populacho, la voz de los postores—Tanto! Tanto!—i un bruto que les dió de latigazos por ira de esperiencia... Luego, una gran tormenta en alta mar, las olas enormes, los truenos, los relámpagos, los alaridos de la jente... i muchos negros, muchos, metidos en la sentina, revolviéndose al compas de furioso balanceo como fardos mal estivados, i echando el estómago por la boca... I qué más? Nada mas... Nada mas! Pero, ¿de dónde venian ellos? No habian nacido, por cierto, en la tierra donde se les vendiera como pobres bestias... Ah, nó! ¿De dónde, entónces? I siguieron, trabajosamente, escarbando, desenterrando cosas de lo pasado, de lo mas remoto, de lo mas difuso... Oh! Al fin, allá, mui allá, quién sabe dónde, un pais mui bello, sí, con grandes árboles... una aldea de pequeñas chozas... un rio torrentoso... muchas balsas... muchos negros desnudos, adornados de plumas, armados de lanzas i de flechas... muchas danzas i muchos gritos locos...

Se interrumpieron de improviso, casi a un mismo tiempo. Se miraron ávidamente a los ojos. Temblaron. Acercáronse mas i mas, inconscientemente, con la sola fuerza impulsiva de un mismo luminoso pensamiento...

I con la boca abierta como si oyeran una música lejana que les tintineara dulcemente en el oido (nó, mas adentro del oido!), permanecieron inmóviles.

—Oh... Khim-Rhakt!—esclamó uno.

—Allá... Khim-Rhakt!—repitió el otro, poniéndose en pié, siempre temblloroso, i apuntando con el índice al oriente.

I ámbos, mas i mas trémulos, como si la gloria descendiera en ese instante para ellos, como si tocaran ese cielo de que se les habia hablado tantas veces, se estrecharon las manos, heladas por el frio de la vejez i del hambre, como locos, perdidos en medio del maremagnun mercantil del puerto en que acababan de ser abandonados...

—Allá... Khim-Rhakt!—repetian.

El nombre de la aldea natal, del rincon de tierra en que nacieran, en que vieran por primera vez la luz del dia i alcanzaran a amar la naturaleza, era la única palabra que recordaban de su

idioma, la única que podian comprender mutuamente... La única. Pero ella bastaba, ella sobraba por sí sola!

—Allá... Khim-Rhakt! Khim-Rhakt!

VICTOR DOMINGO SILVA



LA ARCHIDUQUESA

La heroina de amor

Continúa alimentando a los repórters europeos, con el pasto de sus aventuras románticas la archiduquesa real Luisa Antonieta, de la casa de Sajonia. Últimamente se habló de una tentativa de suicidio por envenenamiento, de la cual fué librada a tiempo por los facultativos. Las crónicas cablegráficas posteriores, hablan todavía de su propósito de refujiarse en un convento, rompiendo para siempre con sus culpables amores, su antiguo hogar, la corte i su familia. Es pues, todo un curioso caso de neurótica i de desequilibrada esta princesa real, que tan fácilmente se trocó de archiduquesa en madame Giron. De ella i su profesor en ciencia de amor, el señor Andres Giron, dimos en números anteriores un retrato interesante, un grupo en que se juntaban sus enamoradas cabezas. Hoi agregamos su retrato de esposa, i el de su consorte, el príncipe real Federico Augusto de Sajonia, junto con el hermano de Luisa Antonieta, príncipe Leopoldo Fernando, quien tambien se fugó de la corte con una bella señorita morava, Guillermina Adamovith, institutriz igualmente, i que parece que tambien supo enseñar algo a este otro príncipe escapado.



Príncipe Federico Augusto — Príncipe Leopoldo Fernando

Marmórea

Llega lentamente, solemne i tranquila;
con la paz serena sobre su alba frente;
con la paz del alma sobre su pupila.

Su erguida silueta en mi alma se grava:
alta, majestuosa, fria, indiferente;
con el duro orgullo de una reina eslava.

I cuando en el piano—tocando aires raros—
destaca su busto, su cabeza griega,
parece una estatua de mármol de Páros;

Parece belleza de una edad lejana,
que surje de pronto; que pálida llega:
con la vírjen alma de una castellana.

I, así, lentamente, su labio se mueve:
i con blando ritmo da su acento grave:
i da sus palabras, cual flores de nieve.

¿Cuál súplica ardiente, qué ruego sentido
—que tengan las castas ternuras de un ave—
lograrán, felices, entrar a su oido?

¿Cuál frase sería, qué fuerza, qué imperio,
los que despertaran su pecho impasible...
dormido en la sombra de estraño misterio?

Vencida mi alma, calla i se prosterna...
i siente la angustia de un sueño imposible,
la ardiente congoja de una sed eterna!

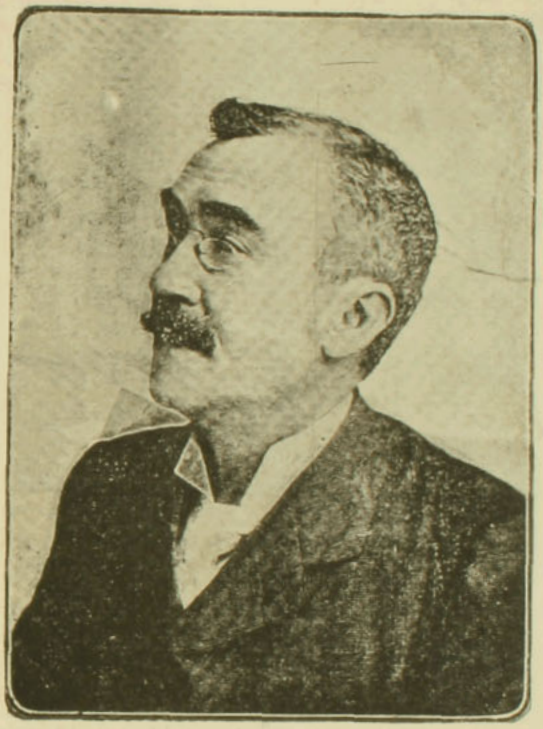
RICARDO PRIETO M.

HUMORISMO ESPAÑOL

Luis Taboada

Pocos nombres de escritores cómicos, de esos en que abunda España, ha tenido la popularidad nacional i americana que Luis Taboada, de suerte que, siempre que algo se relaciona con él, se trata de un antiguo i agradable conocido.

Ultimamente la Municipalidad de Vigo, del pueblo donde nació Taboada, le ha rendido reconocimiento dando su nombre a una de las calles de la poblacion.



Con tal motivo, encontramos en nuestros canjes españoles la siguiente carta de Taboada:

Mi querido Castell: Recibo su cariñosa carta pidiéndome que le trasmita mi impresion respecto del acto del Ayuntamiento de Vigo, acto que me eleva a la categoría de los hombres importantes.

Empiezo diciendo a usted que he leido la noticia en los periódicos, i aun me dura el asombro..... ¡Bautizar con mi nombre una calle de mi querida ciudad natal! ¿Cómo habia de figurarme semejante cosa?

Es verdad que allí tengo muchos i excelentes amigos; que algunos de ellos, cegados por un afecto entrañable nacido en la niñez, me atribuyen condiciones intelectuales i dotes de belleza que no poseo (véase el retrato), i hasta hai quien cree que no he llegado a ministro de la corona, porque no me ha dado la gana.

Sé que cuando sale a la plaza mi nombre, dice alguno de mis paisanos cariñosos:

—¿Quién? ¿Luis Taboada? Ese no está en la Academia por no codearse con Cotarelo, que lo demas...

Pues bien; a impulso de esta admiracion que no merezco, pero que enciende en mi alma la lumbre de la gratitud mas sincera, dos de mis mejores amigos, i a la vez periodistas i concejales, presentaron una mocion en el Ayuntamiento para que se pusiera mi nombre a una nueva calle de la ciudad; el Municipio aceptó unánimemente la cosa, i héteme en vísperas de que me inscriban en un azulejo, como podrian estarlo Castelar, Cánovas, Sagasta, i tantos otros ilustres difuntos.

Creo, pues, que no por mis títulos, pues no tengo ninguno (ni siquiera el de bachiller en artes), pero sí por lo que me quieren mis paisanos, he llegado al puesto que ocupo entre las mejores vias públicas de España.

Los que me han conocido de chiquitin i viven todavía en mi pueblo luchando con el reuma i demas alifafes, cuando se hayan enterado del honor que me otorga aquel Municipio, habrán dicho seguramente:

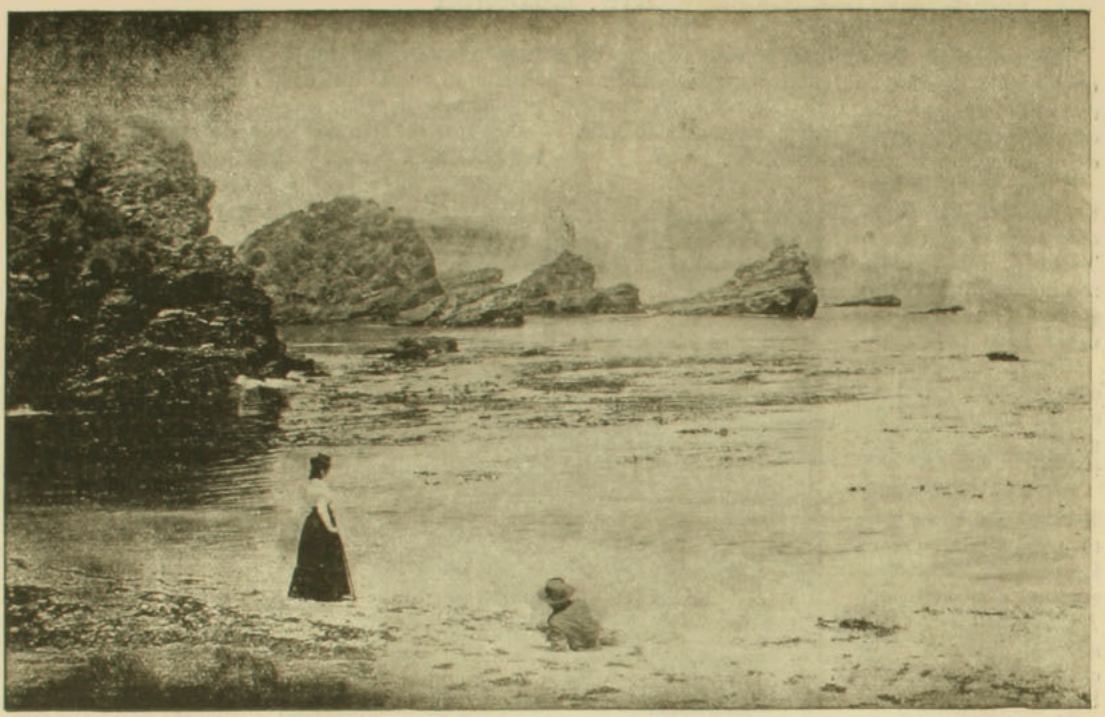
—¡Pero señor! ¿Qué mil demonios ha hecho Luisito, el hijo de doña Eulalia i del difunto don Ramon, para que pongan su nombre a una de las mejores vias del ensanche? ¡Si se tratara de un diputado, de un jeneral, de un obispo!... Pero él, que yo sepa, no pertenece a la carrera eclesiástica... No, querido Castell, no soi sacerdote; he estado a punto de serlo, a causa de unos amores contrariados, i aun tengo clavada en el corazon la espina con que me hirió una chata de Puenteáreas, pero pude retirarme a tiempo, i hoi por hoi continúo de seglar, sin perjuicio de que acabe mis dias en los trapenses. Me pregunta usted en su carta si al conocer el acuerdo de mis paisanos he esperimentado cierta vanidad... Nunca he sido vanidoso; jamas he dado importancia a esta pobre pluma, de la que me sirvo únicamente para ganar el sustento; juro a usted que escribo siempre con temor, persuadido de que mis trabajos carecen de mérito i no realizan ningun fin práctico sobre la tierra; pero cuando supe por *El Imparcial* el acto de mis queridos amigos los vigueses, sentí profundísima emocion i me dije:

—Vaya, no es tan malo el oficio de escritor. Dinero no tendré, ¡pero que me quiten este triunfo!

Ríase usted de los que dicen que nadie es profeta en su patria. Yo, en Vigo, no seré profeta, pero ya ve usted si me quieren mis paisanos, a los que envío desde estas columnas la espresion sincera de mi gratitud i de mi cariño. Adios, Castell; le deseo otra calle en su patria, porque es usted digno de ella por su talento, por su laboriosidad i por otra porcion de circunstancias que todos conocemos, i *en el interin*, ahí va un abrazo de su amigo i compañero.

LUIS TABOADA

DEL NATURAL



MARINA — Playa del Bio-Bio

(De fotografía de nuestro colaborador, Alejandro Meneses O.)

Sport Romano

Ved: ya el asalto de la fiera aguarda,
de pié en mitad de la desierta arena,
el bravo gladiador de faz serena
de recio biceps i actitud gallarda.
Aunque la fiera en avanzar no tarda,
el bravo gladiador no se enajena:
ni sus jestos altivos desordena,
ni sus fieros empujes acobarda.
¡Oh, momento! La fiera acorta el trecho...
El bravo gladiador enarca el brazo,
incendia el ceño i dobla la rodilla...
Ciega la fiera, yerra su zarpazo
i el bravo gladiador le busca el pecho
i le pierde hasta el puño la cuchilla!

* * *

Salta la sangre a chorros. Un rujido,
que es mas bien un sollozo, da la fiera;
i se derrumba al fin como si fuera
un viejo roble por el hacha herido.
El bravo gladiador, de nuevo erguido
la mira fijamente, de manera
que parece que en éxtasis espera
la esclamacion de ruego del vencido.
Rompen de súbito en el circo lleno
los vítores, los golpes, las palmadas,
en un inmenso i prolongado trueno.
I el bravo gladiador muestra a la jente
la mano i la cuchilla ensangrentadas
como una sola i trájica serpiente...

VÍCTOR DOMINGO SILVA

Luz Mística

¡Oh! que triste el miserere que en mi alma
Canta el monje del recuerdo, entre las sombras,
¡Oh! qué amargos sus acentos repercuten,
En la huérfana morada de mis penas!

Solo i triste, me prosterno de rodillas
Ante el ara de mis ánsias juveniles,
I consagro la hostia blanca de mis sueños,
De mis sueños, que enlutaron los dolores.

Monje enfermo, que consume el misticismo
De un anhelo irrealizable, triste espectro
Que pasea sus nostaljias bajo el hielo de la noche,

¡Ai! pobre alma, tus delirios, tus anhelos
Son fantasmas que creó tu fantasía;
Tus benditas ilusiones son palomas
Que el halcon del infortunio dispersara.

.....

Tierna i dulce, la plegaria de mis labios,
Al compas de las secuencias de ese monje,
Fué a los cielos, i ante el Dios de los creyentes
Pidió paz para mis negros sinsabores.

I en mis áridas pupilas, donde el llanto
Se secara tanto tiempo, brotó ardiente
De mis lágrimas la fuente bienhechora,
Perfumada con la esencia del consuelo:

I cesaron sus tañidos las campanas funerales
I el doliente miserere quedó mudo.
I las sombras de mi templo se alumbraron
Con la luz de una suavísima esperanza...

W. CASTRO ZAMUDIO

SOBRE "BRUMAS"

Un autógrafo de Nordau

PLUMA Y LÁPIZ adorna hoi sus pájinas con el retrato del célebre crítico i filósofo Dr. Max Nordau, como un homenaje al jóven poeta amigo sobre cuya sien ha caido el aplauso de este jenio.

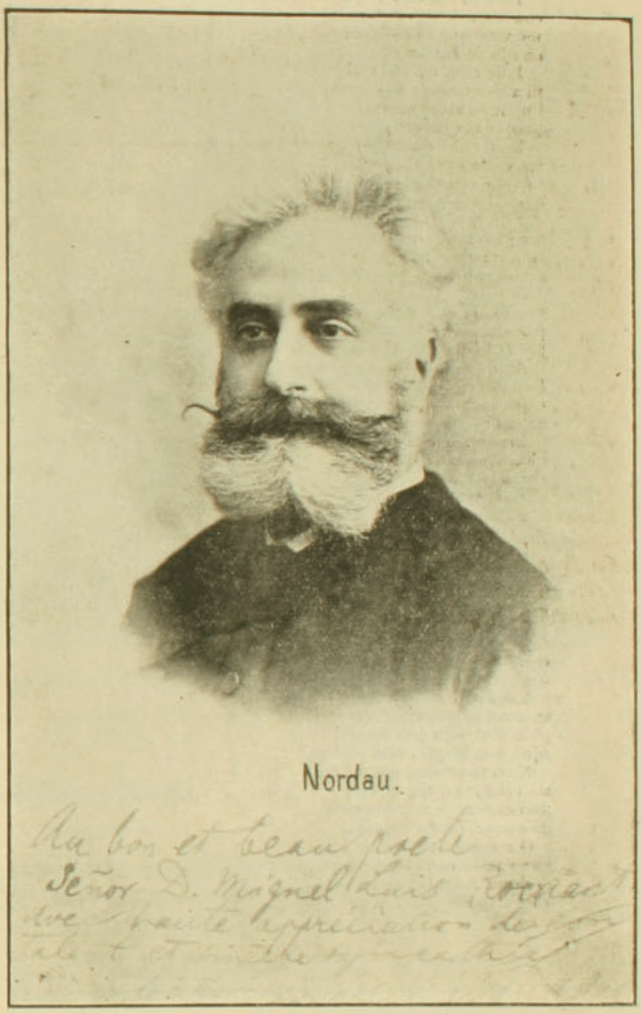
Nordau, crítico científico de teorías estéticas, de escuelas literarias, analista de las enfermedades psicolójicas i de la atmósfera moral del siglo, ha aplaudido la labor artística de un jóven poeta que cruza su existencia puesto el oido a las palpitaciones de la tierra i la pupila en las emociones de lo azul...

Nordau ha sabido estimar esa obra de síntesis poética en que el autor ora ahonda la armonía de una línea para destacar relieves de mármol, ora nimba de mística penumbra la palidez de sus vírjenes desnudas; nos hace sentir como caricia de lujuria su sensualismo de artista, o nos lleva de interrogacion en interrogacion a las riberas de lo arcano.

Jóven, ardoroso, canta a la carne, al amor, al vino; artista, oye el ritmo de la línea, siente la emocion del color, i su alma empapada de filosofía, la cree, él, una nota perdida en las inefables armonías del panteismo hegeliano.

Nordau lo comprendió. El sabe que una obra poética—coloracion ideolójica, cristalizacion emocional,—depende de la estructura síquica del artista i del horizonte moral que lo rodea; que no se piensa hoi como ayer porque nuestros nervios están cargados de vibraciones i nuestros ojos de luz.

Nordau, Guido Spano, Gómez Carrillo, Pardo Bazan, han saludado la obra de Rocuant, *Brumas*, obra sincera, consciente i que, flotando entre el recojimiento emotivo de Keats i Schelley, i la esteriorizacion plástica de Heredia, vivirá porque en ella se siente a mas de un himno al Amor i al Arte, esa inquietud de lo infinito, esas alas abiertas al misterio, que Schrered halla en los grandes poetas i porque es el resultado armónico de los dos componentes de la poesía pura: *la sensibilidad* i *la imajinacion*.



Nordau.

(Au bon et beau poéte señor Miguel Luis Rocuant, avec haute apreciation de son talent et sincére sympatie. Son affect. — *Dr. Max Nordau.*

Flor de Otoño

Siento emocion de lástima cuando medito i pienso
Que ya en la noche eterna de mi pesar inmenso
No veré nunca tu fanal:
Allí solo el recuerdo tiene perennes cirios
Que alumbran mi capilla de secretos martirios
Con vaga lumbre funeral.

Las flores muertas, nunca tendrán nueva corola:
Mi alma, flor de otoño que abrió para ti sola,
Primera gala de tu amor,
Fué en tus trájicas manos como una margarita
Que pétalo por pétalo fué cayendo marchita...
¡I amabas tú la blanca flor!

ISAÍAS GAMBOA

A Jhon Pencil, en el Puerto

Ilustre i querido gringo;
en mi poder la cartita
de tu puño i letra escrita
que firma Víctor Domingo.
En «mi rincon» solitario
con impaciencia esperada,
me vino que ni pedrada
en ojo de boticario.
I de ella, mi vista absorta
ni a dos tirones se aparta,
i no me parece carta,
porque me parece corta.
En ménos de un periquete
me soplé sus siete llanas,
i quedé con tales ganas...
que me soplara otras siete.
Aun cuando por ser Cuaresma
ser glotón es un pecado,
te juro: de este bocado
me engulliria... una resma.
Si te miento, tú verás:
me leia cada pliego,
¡i lo daba vuelta luego
por si habia algo detras!
Aguardaba hallarlos llenos.
Pero, nada, estos poetas
no tocan nunca *a completar*,
en sus cartas, por lo ménos.
Espero, que sin tardar,
i haciéndome así feliz,
abras la llave matriz
a tu chorro epistolar.

*

Leo tu gayo antiespíritu
desde la cruz a la fecha,
i una terrible sospecha
me cruza por el majin.
¿Es posible, santo cielo,
digo, pegando un respingo,
es posible que este gringo
me quiera tomar el pelo?
I al fin de cada lectura
mas me afirmo en mi creencia.
¡Ah, poeta sin conciencia!
¿quien te inspiró esta tortura?
Mas, te amaga, por mi fe,
mi venganza, sin tardanza.
¡Soi capaz, en mi venganza,
de compararte a Mauret!
O a algun otro de esa cria
que vuelan con alas de Icaro,
es decir, a cualquier pícaro
«del arte i la poesía».

Finje, bribon, asentir
a mi dolencia flamante,
i un poco mas adelante
suéltas el trapo a reir.
¿No tragas mi neurastenia
i piensas que te he embaucado?
¡Hombre, no haberte contado
mejor que tenia ténia!
Vamos, díme la verdad
que aunque cruda, me resigno:
díme que no me hallas digno
de tan noble enfermedad.
¿Neurastenia? ¿Qué atrevido,
i qué falta de vergüenza!
Pase la tos... o la influenza...
Todo el mundo la ha tenido.
Pero la neuraste... ¡Vaya!
Me acuso: no soi modesto.
No debí aspirar a esto
sino a males de otra laya.
Vamos a ver ¿qué seria
lo que mas me conviniese?
¿Te parece que sufriera
de una buena pulmonía?
¿Es mucho? Tienes razon
i cedo en mis pretensiones.
Aunque lo de usar pulmones
no es ninguna pretension.
¿La tifoidea? ¡Qué idea!
La tifoidea... Cabal.
La enfermedad ideal
debe ser la tifo-idea.
Mas, si descontentadizo,
piensas que aun pico mui alto
me resigno, pego un salto,
i caigo en el romadizo.
¿Te regodeas aun?
Pero, hombre, no seas charro:
considera que un catarro
lo sufre cualquier atun.
En fin, que por resolver
qué he de sufrir, me hago cruces
Sí tú no me dás tus luces
no sé lo que voi a hacer.
No te hagas, pues, esperar,
i envíame sin demora
tu receta salvadora
¡qué guasa! para enfermar.

*

Cree en el cariño vehemente
con que te estrecho la mano,
i dispon, miéntra esté sano,
de tu futuro paciente.

ANTUCO ANTÚNEZ

¿OTRA VEZ?

De "Paraisos Crueles"

¡Qué dolorosamente amarga i ruda
es mi vida de amor! No doi un paso
sin que a mi vista, sin llamarla, acuda
la gran Devoradora. Su zarpazo
tiñe en sangre mis sendas. No me escuda
nadie, nadie contra él. ¡Es que yo acaso
con la fatalidad camino en muda
maldicion, bajo el peso de su brazo!

Hoi vuelve la Enlutada i cara a cara
llevarse quiere a la mujer que adoro,
este ángel que en la tierra se estraviara.

I solo, en la amargura de mi alcoba,
soi un pobre a quien roban su tesoro,
¡i no maldigo aun a quien me roba!

A. BÓRQUEZ SOLAR

A la blonda Magdalena

Es una llamarada de lujuria
brotando de lo arcano de tu frente,
esa tu cabellera refuljente,
como una nube de rojez espuria.

Dando torsiones de graciosa incuria
trémula se descuelga, i febriciente
al llegar a los senos en torrente,
los llena de deseos de una injuria...

I al bajar por la espalda en espirales
esparce largas sierpes tentadoras
que desenroscan brillos infernales!

I así, soberbia, roja i desatada,
cuando doblegas la cabeza i lloras,
¡cae como una aureola destrozada!

REMBERTO D. BRIEBA

ARTE NACIONAL



VALENZUELA LLANOS — Un rincon de Venecia

PUEBLOS DEL NORTE

Negreiros

(*Conclusion*)

La poblacion de Negreiros puede calcularse en dos mil almas i en diez mil la de todo el canton i sin embargo, la fuerza pública está representada solo por un oficial i seis guardianes dependientes de la policía de Iquique, los cuales tienen que atender l-s necesidades de todo el canton o sea de doce mil habitantes.

No obstante la escasísima fuerza pública, no se ven los desórdenes ni los escándalos que en otros pueblos mejor guarnecidos lo que si bien es casi inconcebible, da una prueba tanjible de los sentimientos pacíficos de los operarios pampinos i del grado de cultura a que han llegado i que destruye la opinion de algunos capitalistas que creen ver un anarquista en cada operario chileno.

En Negreiros, como en todos los pueblos de la pampa no hai ningun comerciante chileno, pero ninguno absolutamente.

Esto por cierto que, despues de conocer Iquique i varios otros pueblos de la provincia, no nos sorprendió, pues, Tarapacá, como ya lo hemos dicho, no es chilena sino porque en los dias festivos flamea el tricolor nacional en los edificios públicos.

Toda su poblacion está compuesta de colonias, de las cuales la nuestra es la mas diminuta, la mas pobre i la mas desdichada. Solo está representada en toda la provincia por una centena de chilenos dirijentes ya por ser empleados públicos o por tener empleos, siempre mui secundarios en las oficinas salitreras.

El núcleo de la colonia chilena está pues, en nuestro «roto», operario de calichera o máquina, feliz en cuanto puede serlo viviendo sin espectativas, sin aspiraciones i sin esperanzas de una vida mas tranquila i dichosa como la que lleva, aun en medio de su indijencia, nuestro roto del sur que siquiera tiene las distracciones que sin reservas le obsequia una naturaleza en constantes i brillantes metamorfósis i pródiga en bellísimos espectáculos, propios de nuestros inolvidables i feraces valles del sur.

Agréguese a esto el abandono absolnto del Gobierno, la imperdonable desidia de nuestras autoridades provinciales para preocuparse del mejoramiento en su manera de ser i de vivir i la indiferencia con que miran esta nueva faz de las sociabilidades modernas ya que no todos algunos estranjeros, como

podremos constatarlo despues, i se tendrá una somera idea de la vida ruda, uniforme, monótona i de continuo i presuroso desgaste vital de los pampinos chilenos, verdaderos jitanos en Tarapacá i verdaderos párias en su propia patria.

Como nos hemos propuesto trabajar incansablemente por el mejoramiento moral i social de nuestros proletariados tarapaqueños, poco a poco iremos diseñando los detalles hasta formar el cuadro de miserias que, cual lo haria un gran cinematógrafo, piensa exhibir PLUMA Y LÁPIZ ante nuestros gobernantes i lectores del sur.

Ademas de las oficinas de telégrafos i correo, tiene Negreiros una de teléfonos, de Rejistro Civil; una escuela de hombres i otra de niñas i hasta iglesia, la que, entre paréntesis, no presta servicio alguno i que puede divisarse en nuestro grabado «una comparsa india».

A la llegada de los trenes de la mañana i tarde, se nota en el pueblo estraordinaria animacion, sobre todo en los andenes de la estacion: muchachos gritando los diarios de Iquique, cocheros i carreteleros ofreciendo sus servicios; mozos de cordel asaltando los coches del tren i los pasajeros para tomar sus maletas; indias bolivianas con sus inseparables sombreros de pita, vestidas de bayeta de un solo color, mas altos siempre de atras que de adelante, llevando grandes bultos a la espalda i sus hijos colgados al cuello con los piés hácia el pecho, los que atan a la garganta con un pañuelo; propios de las oficinas que van i vienen o se agrupan a las puertas del correo en espera de la correspondencia, la bulliciosa oferta de las venteras situadas al rededor de la estacion i un ruido jeneral de corchos que saltan i copas que se chocan a la despedida o al saludo breve, nervioso, de la amistad que se queda o que se va, ruido que parte de todos los hoteles i cantinas cercanas, tal es el espectáculo que da Negreiros diariamente.

Fuera de eso no hai otras distracciones ni espectáculos públicos ni reuniones sociales, las que son mui raras, tal vez debido a lo cosmopolita de la poblacion i a las naturales disensiones locales inherentes a todos los pueblos pequeños.

Nosotros nos encontramos en la Pascua de Navidad i nada presentó el pueblo de nuevo.

La única novedad que hubo para nosotros fué ver varias comparsas indias una de las cuales pudimos fotografiar debido a que, durante varios dias nos acompañó nuestro colaborador fotográfico el antiguo e intelijente artista fotógrafo, don Tadeo Gálvez.

Estas comparsas que, segun se nos ha dicho, recorren el pueblo i las oficinas vecinas desde la Noche Buena hasta la finalizacion del Carnaval, se componen de bolivianos de ámbos sexos i de todas

MATADERO DE SANTIAGO



SECCION DE DEGUELLO

(De fotografía de nuestro colaborador, Alejandro Meneses O.)

edades, vestidos la mayor parte con sus trajes jenuinamente nacionales compuestos del sombrero de pita ya citado o de paño suelto i bajo el cual llevan un pañuelo de colores que les envuelve la cabeza; otro al cuello, una chaqueta cerrada sin bolsillos; un pantalon que les llega hasta las rodillas hecho de bayeta i adornos con tiras blancas cejadas i miñaques en los bordes i finalmente, medias tejidas de lana burda. Esto por lo que respecta a los hombres.



COMERCIO DE NEGREIROS

En cuanto a las mujeres, ademas del traje ántes descrito, se colocan en la cabeza, una manteleta de lana de varios colores i formas, agregando a tan estravagante toilette collares de cuentas, cintajos i otros cachivaches.

Completa este atavío una especie de bolson, como el que usan nuestros colejiales, cuyo nombre no hemos podido averiguar i que llevan terciado, cubierto de monedas antiguas de plata.

Muchos tambien llevan carnavalescos disfraces o simples máscaras, como pueden verlo los lectores en los grabados de la primera parte de esta correspondencia.

Esta estraña comparsa que nosotros tuvimos la paciencia de seguir en obsequio a nuestros lectores, desfilaba por las calles de la poblacion en columnas de a dos en fondo, una columna de cada sexo, precedidos de una banda que nos hacia recordar el cuento de los músicos viajeros, banda que se componia de un acordeon, un tambor, un tamboril, un triángulo i varias matracas.

Esta payasezca banda solo tocaba, sin cambiar jamas, una especie de redoble inesplicable i monótono que les sirve para llevar el compas de la marcha.

La música de ésta orijinal marcha podria traducirse así: «triqui-tran-triqui-tran-triqui-triqui-tran... triqui-tran, etc., etc.

La comparsa se detenia, de vez en cuando, en ciertas casas donde calculaba sacar «cucharpalla» i entónces los muchachos cantaban, con entonacion tambien mui estraña, una cancion al *tatata* Dios i de la cual pudimos tomar nota de las siguientes estrofas:

Ya pues, nació el niño Dios
Mi *mama* contenta está
Queriendo, pues, niño yó
Al cielo me llevará
¡Ai sí, ai! nó
Al niño lo quiero yó...



NEGREIROS.—HOTEL CHALAQUITO

Despues de esto abandonamos la comparsa recordando que no solo son bolivianos en su oríjen i que en otras partes, con mas o ménos semejanza de detalles, tambien se organizan para fiestas no ménos orijinales, resabios de un salvajismo que fenece, como la noche a los albores de la aurora, herido por los

irresistibles destellos del sol de la ciencia.

I he aquí narrada la pobrísima pascua que pasamos en Negreiros.

Pero si este pueblo no la celebró tan bien como podria haberlo hecho con un poco de mas entusiasmo de parte de sus moradores, en cambio las oficinas vecinas la celebraron dignamente haciendo derroche de desbordante entusiasmo.

Así, por ejemplo, en la oficina «Amelia» hubo el magnífico pic-nic a que hicimos referencia en números anteriores.



SALITRERA «SANTA CLARA» — GRUPO DE OPERARIOS DE LA OFICINA

Ademas, el injenioso i excelente amigo Alberto Jones, siempre entusiasta i orijinal, organizó e dia 25 una carrera de enmascarados que, caballeros en sendos i pacíficos rucios, hicieron las delicias de la poblacion de esa oficina. La carrera la ganó el amigo Jones, quien no paró aquí solo en sus hazañas, pues al final de la carrera representó, secundado por un amigo i compañero de trabajo, de un modo majistral, el sainete cómico intitulado *El artículo 131*.

El amigo Jones mereció nuevamente los aplausos unánimes de los presentes i quiera tambien recibir los nuestros.



HACIENDA EN TACNA DEL SALITRERO SEÑOR DEVÉSCOVI

Terminaremos esta correspondencia salvando algunos involuntarios olvidos: Negreiros es asiento de la subdelegacion de su nombre (la cual es atendida por el digno caballero i amigo don Julio Gómez) i de un juzgado de la misma.

Tiene, ademas, un periódico *El Porvenir*, colega que al saludarnos galante i benévolamente, emitió algunos conceptos favorables a nosotros i a nuestra mision en la pampa tarapaqueña, lo que agradecemos i retornamos con deseos de prosperidad i larga vida

Hasta la próxima, señor Director.

MIGUEL MORELLE A.

GOMPAÑÍA CRÉDITO I CONSTRUCCIONES

DELICIAS, 966 I 972

Establecida para fomentar el AHORRO i vender casas por mensualidades

Ejecuta además las siguientes operaciones:

Caja de ahorro con capitalizacion de intereses. Depósitos a la vista y a plazos. Depósitos en Cuenta Corriente

Facilita dinero sobre hipoteca

La Compañia vende a sus Accionistas: CASAS

A 20 AÑOS	7 meses	... Pagadera con	$ 9.53	mensuales	por cada mil pesos.
A 16 AÑOS	7 meses	... Pagadera con	$ 10.40	mensuales	por cada mil pesos.
A 14 AÑOS		... Pagadera con	$ 11.27	mensuales	por cada mil pesos.
A 10 AÑOS	9 meses	... Pagadera con	$ 13.00	mensuales	por cada mil pesos.
A 8 AÑOS	10 meses	... Pagadera con	$ 14.73	mensuales	por cada mil pesos.
A 7 AÑOS	6 meses	... Pagadera con	$ 16.47	mensuales	por cada mil pesos.
A 6 AÑOS	6 meses	... Pagadera con	$ 18.20	mensuales	por cada mil pesos.

NOTA.—Las casas de valor de $ 500 pagarán la mitad de las mensualidades apuntadas mas arriba. Ejemplo: Una casa de $ 500, a 20 años, paga CUATRO PESOS setenta y siete centavos mensuales.

1.° Se debe ser accionista para ejercer el cargo de empleado, ajente, proveedor, etc.

2.° La Compañía se obliga a construir, vender, refaccionar casas en cualquier punto de la República, en donde haya accionistas.

3.° El accionista que no pudiere continuar pagando las cuotas de amortizacion, puede vender la propiedad

DESDE PROVINCIAS

Se puede ser accionista, suscribiendo acciones por intermedio de nuestras ajencias o ajentes viajeros, o bien enviando el valor de cada accion ($ 50) o el de la primera cuota ($ 10) por jiro postal o letra, a la órden del señor

Luis Muñoz González

Jerente de la Compañia "Crédito i Construcciones"

Horas de Oficina: de 10 a 4 P. M.. El dia sábado de 10 A. M. a 9 de la noche

Se ruega mencionar la Revista **Pluma y Lápiz** en sus comunicaciones a la Compañía

La Salvadora

SOCIEDAD DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS I SEGUROS MUTUOS SOBRE LA VIDA

Autorizada por Decreto Supremo de 7 de Agosto de 1901

CAPITAL $ 1.00,000

DIRECTORIO

Presidente.—ISMAEL TOCORNAL | **Vice-presidente.—EDUARDO CHARME**

Jerente. GONZALO BÚLNES

La Salvadora emite solamente Pólizas de $ 20,000 i $ 10,000 con las cuales se forman series de 2,000. Para la estimacion de este valor se considera como una sola póliza de $ 20,000 dos de $ 10,000.

CONDICIONES JENERALES

1.°—Completa libertad de ocupaciones i viajes.

2.°—En cualquiera época se puede rehabilitar mediante solicitud elevada al Consejo.

3.°—La Sociedad asume el riesgo, inmediatamente de ser entregada la póliza al asegurado.

4.°—LA SALVADORA, paga los siniestros inmediatamente despues de haber recibido las pruebas de defuncion.

5.°—Anualmente se libera por sorteo el *uno por ciento* de las *pólizas* vijentes quedando exentas de todo pago las pólizas favorecidas.

6.°—La póliza servida con regularidad i no favorecida en los sorteos, se salda a los 20 años. En este caso, el asegurado continuará gozando de todos los privilejios sin tener que verificar pago alguno posterior.

7.°—El riesgo comienza desde el momento que el interesado obtenga su *Póliza.*

NOTA IMPORTANTE

Máximo de siniestros por año 5 por mil.

En LA SALVADORA, desde su fundacion, todavía no ha acaecido siniestro alguno.

El exámen médico se puede efectuar a domicilio.

Las acciones son pagadas total mente i el 50% de su valor se va depositando en arcas fiscales *segun sus estatutos.*

Desde provincias pídanse datos i prospectos, mencionando la Revista **Pluma y Lápiz** en sus comunicaciones.

Oficina de Contabilidad

DE

EVARISTO MOLINA A.

Premiado con *primer premio*, en la ESPOSICION INTERNACIONAL DE MATERIAL DE ENSEÑANZA DE 1902, por su *Coleccion de Cuadros Murales para la* ENSEÑANZA OBJETIVA de la CONTABILIDAD; Contador de la Direccion Jeneral de Contabilidad de la República; Profesor del Ramo en el Instituto Comercial y en la Escuela Profesional de Niñas de Santiago.

Riquelme, 74.—Casilla 1175.—SANTIAGO

Se encarga de llevar contabilidades de administracion particular, municipal o fiscal, comercial, industrial o agrícola, en cualquier idioma, en Santiago o en provincias.

Se hacen inventarios, balances, liquidaciones, peritajes, ordenatas, cálculos mercantiles y todo trabajo concerniente al ramo.

Se enseña en corto tiempo cualquiera clase de contabilidad, ya sea en PROVINCIAS, POR MEDIO DE CORRESPONDENCIA, o en Santiago

Proporciona contadores idóneos, hombres o mujeres, para llevar o enseñar contabilidad

Se ruega mencionar a PLUMA Y LÁPIZ en las comunicaciones de provincia

Curso rápido de Contabilidad en el Instituto Comercial

Autorizado por el Consejo Directivo del Establecimiento i por el Ministerio de Instruccion

el Profesor del ramo don EVARISTO MOLINA A.,

Abrirá, por su cuenta, desde el lúnes 13 de abril próximo, *Un curso nocturno para la enseñanza de la Contabilidad, especial para profesionales i comerciantes, que durará cuatro meses.*—Los dias de clases serán: lúnes, miércoles i viérnes, de 8½ a 9½ de la noche. Todo el curso importará **setenta i cinco pesos**, adelantados.—Las personas que deseen matricularse deben hacerlo ántes del 10 de abril,

en el Instituto Comercial, de 8 a 11 A. M., o en Riquelme 74, a cualquiera hora del dia

Almacen Simpson

ESTADO, ESQUINA AGUSTINAS.—SANTIAGO

Teléfono Nacional, 140.—Casilla 6.—Teléfono Ingles, 302

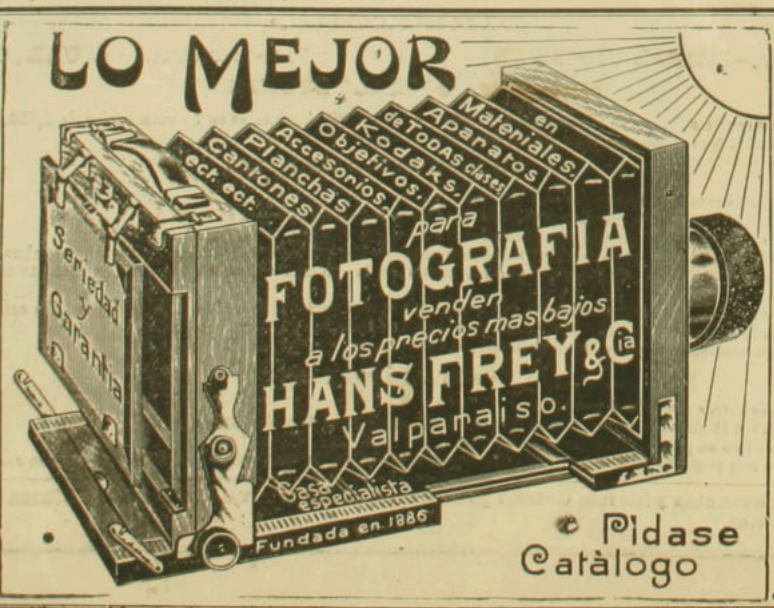
Licores finos, TÉ, Provisiones, Porcelanas, Cristales, Quincalleria, Cuchilleria i articulos enlozados

CHAMPAÑA LEMOINE I WHISKY DEWAR

SERVICIO A DOMICILIO

Todo pedido para el campo se entrega encajonado i puesto en la estacion libre de todo gasto para el comprador.—Compra i venta de frutos del pais.

VALPARAISO Calle Esmeralda, Núm. 8



SANTIAGO Calle Monjitas, Núm. 841

Imp. Barcelona - Moneda, entre Estado y San Antonio

Año III — Núm. 121 Santiago, 1ª 12 de l'Abril de 1903 Volúmen V — Núm. 15

Pluma y Lápiz



PASCUA

SUSCRICIONES

Anual..... $ 6.00
Semestral... » 3.50

Pluma y Lápiz

EJEMPLARES

Del mes: 0.20 cents
Del año: 0.40 »

AÑO III — NÚM. 121 | SANTIAGO, A 12 DE ABRIL DE 1903 | VOLÚMEN V — NÚM. 15

Garabatos

10 de abril

El otoño. Frescas mañanitas de cielo azul profundo surcado por redondeadas nubecillas blancas que se columpian graciosamente, como vaporosas mujeres moviéndose al compas de una danza mui lánguida.

En los campos una inmensa melancolía. Las hojas caen en las alamedas desiertas i largas; revuelan las hojas amarillas, como mariposas muertas, abandonándose a los caprichos del viento que las hace jirar, elevarse, descender, i que por último las deja en el húmedo suelo, amontonadas unas sobre otras, formando anchas alfombras de oro que el campesino huella indiferente con sus groseras plantas desnudas.

Las hojas muertas lo cubren todo. Estiéndense en los caminos orillados de álamos; agrupánse sobre los ranchos dorando sus míseras techumbres; reúnense al borde de las acequias hasta que un golpe de viento las echa adentro i allá van ellas, subiendo i bajando a lo largo de la corriente cristalina...

* * *

El otoño en el campo significa tristeza. Con el otoño, en cambio, la ciudad adquiere un poco de esa alegría que producen los primeros pellizcos del frio. El frio es alegre. El frio da ajilidad a los músculos, pone viveza en las actitudes, refresca las ideas, i, por sobre todo esto, nos ofrece el incomparable goce de poder contemplar a las mujeres hermosas envueltas en esas olas de pieles que suben hasta sus mejillas sonrosadas, acariciándolas i dejándose acariciar por ellas, como dos gatos mimosos que en un roce confunden sus suavidades.

* * *

He visto los primeros crisantemos.

Estas monstruosas flores exóticas de pétalos largos i revueltos como cabelleras desgreñadas, me han hecho pensar un poco en toda esa pintoresca literatura de Pièrre Loti, brillante i perfumada como una laca nipona.

Ha sido un desfile de muñequitas risueñas, invariablemente risueñas, con ojillos negros i oblícuos, tez mui blanca i labios rojos, con ese rojo sangriento que los artistas japoneses emplean en sus maravillosas pinturas.

Diminutas *musmés*, llenas de monerías, candorosas i zalameras como perezosas gatitas jóvenes.

Despues, me he preguntado si son realmente bellas estas crisantemas de pétalos largos i revueltos como cabelleras enmarañadas.

—Acaso... porque son raras. Pero, el dia que nos habituemos a mirarlas, junto con su rareza habrán perdido para nosotros su hermosura. Si el aroma es el alma de las flores los crisantemos no tiene alma.

Yo, por mí, prefiero las humildes violetas.

* * *

Continúan los trajines para preparar la recepcion a los marinos brasileros.

La bicicleta del alcalde o sea el rodillo a vapor, recorre la ciudad de arriba abajo, aplanando las calles que es un contento. Pero... ¡ni por esas! Los adoquines firmes en no emparejarse i los boches ahondándose cada dia mas.

A causa del último trastorno político, las reuniones de los periodistas en el despacho del señor Pinto Agüero se han suspendido, con gran disgusto de los «chicos de la prensa», que habian tomado a lo serio aquello de discutir con el señor Ministro el plan de fiestas.

Como siempre, abundaron las ideas mas o ménos luminosas, lo cual no quiere decir que a la postre dejemos de tener las eternas sartas de banderitas colgando de los árboles de la Alameda, arcos triunfales de tocuyo pintarrajeado i muchos, muchísimos farolitos de la China.

Los banquetes harán el resto.

Entre tanto, nuestros buenos amigos los arjentinos aconsejan a las autoridades de Buenos Aires que se tengan aprendido el *cake-walk*, para cuando arribe a esos barrios nuestra delegacion. Esa, sí es manera de recibir dignamente a sus huéspedes.

El jeneral Roca bailando la danza negra debe de hacer una figura deliciosa. En cambio, el almirante Montt puede darse charol imitando a nuestros mineros de Andacollo, cuyas danzas dan quince i raya al mismísimo *cake-walk*.

BARBOUILLEUR.

El Cáliz de Cristo

Ora Cristo. Un cierzo helado con caricias cortantes i felinas,—besos de huracan,—espolea su cuerpo. Su túnica que de improviso brilla por una chispa de rayo, florea como una gota de luz diluida en una rosa de sangre.

Ora Cristo. De léjos viene a su lóbrego retiro el tintineo quejumbroso de alguna caravana de beduinos, cuyos dromedarios galopan sobre la arena. Las cañas, cerca del Jordan, chirrian azotadas por el viento, como desafinados flautines.



Señorita Berta Auger

I Cristo, delirantes las pupilas i secos los labios, por los cuales pareciera desbordarse la espuma de un elíxir dolorosamente amargo, mira hacia el Poniente, dilatado en la lejanía por una vasta línea negra que el rayo azulea. Allá, los hombres, por los cuales untaban sus labios el espumeante elíxir de sus amarguras, estaban dormidos... Sí, dormidos, nó en el tranquilo sueño de la limpidez de conciencia, sino con el adormecedor espasmo del opio. Los vió, malvados; los corazones negreaban como campos estériles en donde jamas florearian las blancas rosas de la piedad ni los nevados lirios del amor universal. Vió que el Mal, como un rio de lodo i de sangre, destrozaba las azucenas, a las almas del Bien, arrollando los corazones que iban a mancharse en el fondo del abismo, en un impetuoso desborde de ira i desolacion. Todo lo vió. Latian en su pecho, como un brioso cordaje, las doloridas sensaciones. En su rostro, un hielo de muerte espolvoreó menuda escarcha, miéntras su boca desplegada como una flor exangüe, imploraba una misericordiosa súplica.

El Jordan parecia una gran placa de mármol color de ceniza. I el rumoreo del torrente de Cedron sonaba a quejas lejanas de almas mutiladas por devorantes heridas. El Monte del Olivar semeja un túmulo bordeado por los imploradores rosales del huerto de Gethsemaní.

Cristo eleva sus pupilas al espacio. Un relámpago espolvoreó un nimbo de plata azulada sobre su cabello, flotante como una bandera.

—«¡Dios mio! ¡qué amargo es este Cáliz!...»

I por sus pupilas corrian lágrimas de sangre.

I de allá, léjos, venian ruidos roncos, cantos obscenos i carcajadas de histeria. Toda la ola traidora, la ola que azotaba a las anémicas almas del bien, venia a estrellarse impetuosa a sus plantas; i el viento parecia traerle tambien en sus rachas las iras impotentes del mundo.

Tuvo la prevision del futuro. I su frente se innundó de hielo. Se vió ultrajado, vendido por la turba inconsciente i fantástica. Vió el reflejo de las lanzas por entre los botones ensangrentados de su carne viva. Vió su obra, su grandiosa Obra de Verdad i de Justicia, viciada por sus discípulos, sirviendo de enlodado emblema de las tiranías, de símbolo maldito en los escudos de los guerreros. Vió su cuerpo macilento escarnecido, chispeando sobre los rasos.

I su corazon, como un cáliz, se llenó de lágrimas amargas como hiel.

Elevó sus pupilas al espacio, i ofrendó sereno su amargura a los hombres.

—«Mi dolor es como un rio. Regad con él el légamo de vuestros destinos... Amaos en la Vida, i i recordaos en la Muerte...»

* * *

I una gota de luz brilló con estraño fulgor sus pupilas. I sus labios, como una flor exangüe, imploraron un perdon, miéntras su cabellera al viento flotaba, flotaba como una desplegada bandera...

LUIS R. BOZA

ROSA MISTICA

En Semana Santa



Bella vírjen de quince años
de tersa faz sonrosada.
que vives sin desengaños
i con la frente abrasada
en dulces sueños estraños.

En estos místicos dias
yo te busco i te contemplo,
cuando las melancolías
flotan bajo el alto templo
entre las naves sombrias.

I a la luz crepuscularia,
trémula sobre tus plantas,
hácia la cruz lejendaria
eres tú la que levantas
la mas íntima plegaria.

Como albos i castos lirios
juntas tus manos se elevan,
i en tus sienes hai delirios,
i tus rojos labios llevan
a rememorar martirios.

Fijas la mirada larga
en ese Cristo que asombra
con el rictus que lo embarga,
i un afan que no se nombra
te extasía i te aletarga.

Hermosa flor de tristeza
con perfume de inocencia,
tal resurje tu cabeza
aromando la presencia
de ese emblema de grandeza.

I cuando desciendes luego
las marmóreas gradas blancas,
en inefable sosiego
suaves sonrisas arrancas
de entre tus labios de fuego.

Sobre tu candor fulgura
con la atraccion de una estrella
solitaria allá en la altura,
la augusta leyenda bella
que en el Gran Libro perdura.

Por eso despues que lloras
la crucificacion del Hombre
en quien a tu Dios adoras,
una alegría sin nombre
te envuelve como en auroras.

Así me inspiras envidia,
con esa fe que te escuda
de esta formidable lidia
en que me ultraja la duda
como un tigre harto de insidia.

Entónces, miéntras incienso
tu vida sin una angustia,
a la sombra de este inmenso
anadan de mi fe ya mustia,
acongojado así pienso:

Alma de mujer i frente
de ánjel, es el solo nido
en cuyo seno se siente
el espíritu dormido
al dolor perpetuamente!

CÉSAR J. MUÑOZ LLOSA

Cosas íntimas

PARA ALLÁ, MUI LÉJOS.....

He aquí, mi pobre amiga, que a traves de los años, de la ausencia i de la distancia no te puedo olvidar.

Porque mi amor fué verdadero, porque entónces sentí clavarse intensamente la espina del cariño en mi corazon; porque la con que yo nací fué una alma cándida i sencilla, por eso, dulce amada mia, por eso, mi jentil prometida de otros tiempos, está tu recuerdo en mi corazon, como imájen votiva en el templo cristiano.

I ante ella se prosterna mi cariño. Ante ese santuario que no han profanado ni dolores, ni el orgullo herido, ni el despecho, pláceme ir, solo i triste, como un monje, para entonar, allí, la estraña plegaria del pesar irremediable, del pesar que como el hatchis i el alcohol van matando poco a poco. I yo sé que, esclavo de ese culto, hallaré solo el goce que mis nervios procuran, el goce histérico que, cuando lloramos, nos dejan en el alma las lágrimas.

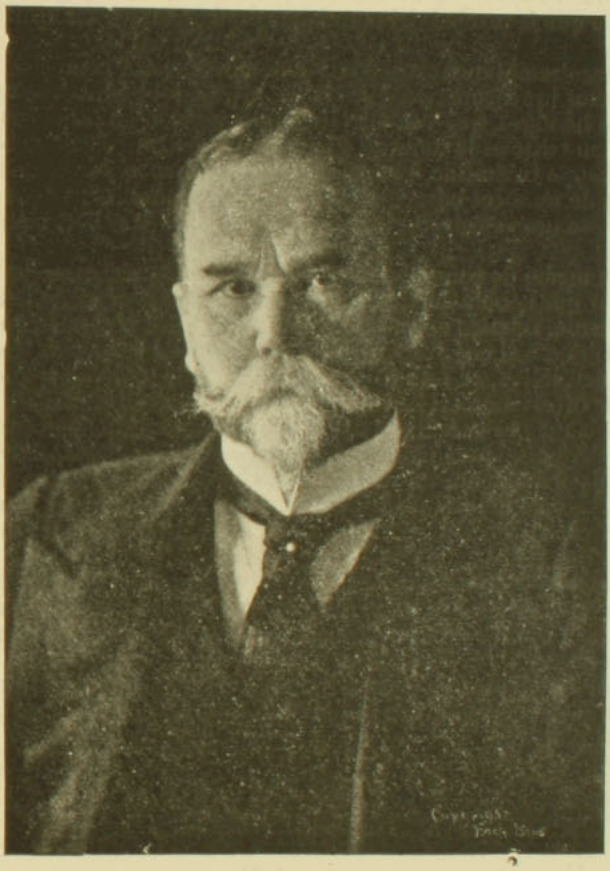
Mas, no importa, sacerdote que practica los votos de su amor, seguiré amándote, en la distancia i en la ausencia, en mis dolores i en mis alegrías ...

He aquí que bajo la noche plácida i bella, con luz de luna arriba, en un azul de añil, con perfumes vagos en el ambiente, con perfumes que son una anunciacion de primavera, solo i triste, mirando al cielo, escuchando la sinfonía del mar lejano, respirando las brisas aromatizadas de la vega arcana, pienso en tí.

Si tu alma, flor que el destino rompió en capullo, si tu alma de mujer, prematuramente llevada al holocausto del hogar, tiene un instante lúcido en la abrumadora tarea que la comedia del finjimiento te ha impuesto, sabrás, niña desgraciada, cuanto grande se encierra en esta frase:

¡Pienso en tí!

Embriagada de felicidad la leiste en las estrofas que mi amor de niño te dedicó; sumerjida en un éxtasis divino, la escuchaste, allá en el salon, junto al piano, miéntras tus dedos nerviosos mortificaban a Strauss i Schubert, i yo a tu lado, hombre feliz, te contaba mis sueños de amor i de ventura.



MR JOHN HAY

El célebre hombre de Estado de Norte América, consultor del Presisidente Roosevelt

I era que esa frase llevaba a tu alma de mujer, a tu alma, llena de dulces i delicados sentimientos, llevaba como un céfiro primaveral, todo un tesoro de perfumes, toda una promesa de goces juveniles. Tu temperamento de sensitiva adivinaba lo banal i estéril de los instantes de la vida que llamamos placer, que quisiste conocer uno, practicar uno: i elijiste el amor, el sagrado amor, redentor de todas las penas, de todos los dolores.

I que me amabas me dijeron tus labios, i así me lo confirmaban tus ojos al mirarme impregnados de ternura celestial, de cariño infinito; i mi alma, hermana de la tuya, se entregó loca al culto de tu afecto, cifrando en la posesion de tu cariño su ventura suprema.

Espinas i abrojos siembran hoi mi senda: mi porvenír como mi pasado, envuelto está en una bruma de lágrimas; pero en la horrible soledad de mis tristezas, como un oásis risueño en el árido desierto, está tu imájen que tanto quise i quiero. Bien sé que la grave comedia que tu estado te hace representar tambien te hará rechazar indignada la osadía de mi pensamiento i de mi cariño; pero tambien sé que a solas, entre las sombras, cuando tu esposo no te ve i no estan junto a tí tus hijos, ai! pobre amiga mia, piensas en mí, i, como yo, en este instante, lloras.....

¡Pero qué! Tú rindes culto al mundo: i en el

salon brillante, radiosa bajo la luz de las arañas, que las pantallas tamizan como polvo de oro, envuelta en terciopelo i luciendo encajes de Amberes, descansando en el divan florentino, tañes el mandolin, que embelesa a la escojida tertulia i que arroba la estrecha imajinativa de tu esposo que allá en su cerebro obtuso te comparara a no sé qué estraña imájen de cantadora de fonda o de artista de teatro de provincia, que él vió asombrado, allá en sus mocedades alegres i lejanas.

Triunfas tú, blanca flor de belleza i de amor, los caballeritos corteses i galantes se acercan a cumplimentarte; tu esposo bosteza de alegría: i tu corazon, ai! tu corazon se oprime i llora, como el mio, en la sombra, llora el pesar irremediable, llora, fuerza es decirlo, con la amargura de Luzbel.

I ¿quién al verte elegante i risueña, repartiendo sonrisas i frases dulces, quién al mirarte grave i serena, bajo el terciopelo de tu traje, que te me finje una Stuardo o una Ines de Castro, bella i desgraciada, puede adivinar la odisea de tus congojas?

Sí, mi adorada, buscas como yo, las sombras que son buenas amigas, i allá dejas correr tus lágrimas, sin temor de que la maldad del mundo las profane ni que la estulticia de tu marido las sospeche.

Miéntras tanto seguiremos nuestra senda i haremos nuestra comedia: tú la del hogar que absorbe todos tus afectos i preocupaciones, yo la del vividor que embota sus sentimientos, entre la alegría banal de los hombres, que ven el rostro i que no leen en las almas!

¡Qué condicion tan triste es la nuestra! Como ramas de un mismo árbol, como aves de un mismo nido, tú, realizando tu destino, i yo, el mio, vivimos separados el uno del otro, viéndonos, acaso, entre la bruma de nuestros ensueños enfermizos i engañosos. ¡Ai! que amargo es nuestro despertar. ¡Qué doloroso nos es volver a la realidad de la vida, tras la ficcion de esos dulces ensueños!

A veces como un medio de consuelo, para dar tregua a la dolorosa tension de mis nervios enfermos, suelo pensar que la obra del destino, al separarnos fué obra de felicidad para mí, i estimulando mi fe agonizante, rebusco entre las cenizas de mi alma el jérmen de una ilusion, el retoño de una esperanza. I mirando al cielo azul, bajo la majestad de la noche, embelesándome con la contemplacion de la naturaleza, en este pais americano i bello, doi vida a mi ideal desconocido, i me finjo la fantasía de otros amores, i de otra felicidad. I asisto a los paseos, busco el roce de las bellas, que con su gracia todo lo encantan i embellecen, i como si tuviera veinte años, sueño con ser feliz, con ser amado. Pero cuando la fantasmagoría se desvanece, cuando las mujeres que pasaron ante mí se van, i queda el ambiente sin sus perfumes i el paseo abandonado, resuena otra vez en mi alma el fúnebre tañido de mi orfandad; i entristecido, bajo la amarga impresion de una melancolía irremediable, vuelvo a mi hogar silencioso, a mi covacha, como una asceta al monte solitario.

Pobre alma enferma, que se consume en el culto de un amor imposible! pobre corazon huérfano que nada puede ya alegrar en su peregrinacion por la tierra; apura, da prisa a tus latidos, a fin de que mi existencia termine, esfumándose como mis ensueños, desvaneciéndose como los anhelos de dicha que forjé.

He aquí que no te he olvidado, amiga mia, i que el amor que mis labios te juraron, vive en mi alma, con el dolor de tu perjurio, con el desencanto del pesar irremediable i que hizo a mi existencia estéril para siempre...

W. CASTRO ZAMUDIO

Serena, 1903.

Sonetos del Pueblo

I

ANTE LA HUELGA

La huelga es un sonoro bostezo que el Trabajo
convierte en sinfonía de olímpicas canciones,
al estallar los odios contra las vejaciones
que a las espaldas lleva la humanidad de abajo.

Palpita como un nervio, suena como un badajo
prendido a la campana de las insurrecciones:
¡no es súplica que implora socorro o compasiones,
es un puñal que pide justicia con su tajo!

La huelga es luz. Disuelve la sombra desprendida
sobre los mas lejanos confines de la vida;
donde los hombres tienen rumores de cavernas...

¡Oh, los desamparados!... su prole... sus mujeres;
la muerte en la morfina brutal de los talleres,
el cuervo de Allan Poe dormido en la taberna!

II

LA MANIFESTACION

Mostrando con orgullo las frentes lejendarias
donde cual triste alondra se queja el sufrimiento...
mirad; marchan unjidas por su convencimiento
como un tropel de angustias las hordas proletarias.

¡Qué grande el sacrificio! ¡cuán triste el pensamiento
que evocan en su ruta los desgraciados párias,
nostálgicos de todas las flores libertarias
cuyo imperial perfume se esparce por el viento!

Marcha la enorme fila. Bravos i atronadores,
retumban de coraje los *vivas i los mueras*,
sus altaneros ojos lucen los oradores,

i entre el rumor que anima los amplios bulevares,
despliéganse al vacío las múltiples banderas
como triunfales luces de ensueños populares!

JOSÉ LÓPEZ DE MATURANA

Las inconstantes

LA OLA

Allá viene la ola, la pérfida, la hija caprichosa del viejo ebrio: se estremece, es frájil como la nube, nerviosa como su hermana, la mujer. Viene rizada con su blanca blonda de espumas, cantando la cancion del náufrago, i bromeando i riendo se tiende neglijentemente sobre la playa i besa la arena; pero el anciano hecho de sal se enfurece i la llama con voz ronca; ella, atemorizada, se retira melancólicamente i se aleja suspirando hácia otras playas, miéntras que el viejo gruñe i siente celos.

Allá va la ola, la pérfida, la hija caprichosa del viejo ebrio: ya olvidó la orilla que besó al nacer el dia. Se oculta el sol, i ella sigue su marcha, bromeando i riendo, con sus cadencias melodiosas, relampagueando plata, a otra costa de cerros mui verdes, donde hai caracoles, conchas, grandes peñas, moluscos que duermen...

LA NUBE

Se despereza voluptuosamente bajo la arcada del misterio: ella ha creado el pais de los sueños; es la encargada de hacer variar el panorama místico; creó las sombras i creó el amor; es la etérea errante, la bohemia májica. Forma el alba, se mancha de carmin se envuelve en peplos de oro luminoso, se tiñe de rubio... Es un velo de novia, luego una flecha, un leon, un haz de espigas, un destello, una corona de laureles, un manto funerario; i se pierde, léjos, mui léjos, vaporosa, pálida, para aparecer en otras rejiones salpicada de luz, sangrienta, tormentosa, vestida de negro.

Reina del aire: tú fecundas la madre tierra, tú adornas el traje blanco de la Aurora, tú traes la alegoría a la leyenda bíblica que formó el cielo i divinizó el color azul; tú eres sagrada porque vives en altura, tú eres diosa porque eres adorada; pero eres variable, eres deleznable. Simbolizas lo ideal: eres la ironía.



Srta. Julia Teresa Ramírez

LA MUJER

Hermosura i nervios, belleza, desden, orgullo. Eres frájil porque te enamoras de un perfume, de una flor, de una piel teñida.

Eres frájil porque tus cabellos ondulan a merced del viento, porque tus ojos jamas descansan, porque tu vaho es la brisa del pudor convertida en voluptuosidad, el mareo de una virjinidad fogosa, la huella silenciosa del misterio.

El amor es tu hognera: allí te incendias. El amor es tu altar: allí está tu cáliz. El amor es tu crepúsculo: allí están tus esplendores i tus sombras.

Tú vives del recuerdo: eres la frívola adorable, la nodriza divina que reparte la ambrosía i da el brebaje a los profanos del santo himeneo.

Tú purificas o corrompes; tú haces ablusion en los ritos misteriosos del dolor, o caes sensual abrazada del vicio en los mudos santuarios del placer. Eres ánjel, eres estatua, eres esfinje.

LA MUCHEDUMBRE

La carne hecha mármol, la masa inconsciente e histérica; un ronquido de beodo que acompaña las pantomimas de un payaso, glorificando lo que ayer despreció. La entusiasma la voz potente de un tribuno o el sonido seco de un cuerno; se embriaga con la música i con la pólvora; es un tejido enorme de nervios excitados por la impresion del momento, dominados por la mueca exajerada de un saltimbanqui. Destroza por un símbolo, arroja incienso i flores ante la espuma criminal de un lago de sangre. Desaparece la idea de humanidad ante un personalismo pasajero. Es un titan que se convierte en niño. La animacion de la fiebre, la voluntad en el decaimiento de las grandes crísis, el vértigo enervante de las agrupaciones; i despues, nada, decepcion; caen los falsos ídolos i la misma masa que los elevó se alza poderosa para aplastarlos. Es la ola humana: tiene la ironía de la nube i los caprichos de la mujer.—

Pedro César DOMINICI

LA CASA VIEJA

Tarde Gris

Muere el dia, plúmbeo i yerto,
Lleno de angustias secretas,
En las ventanas discretas
Del gran comedor desierto.

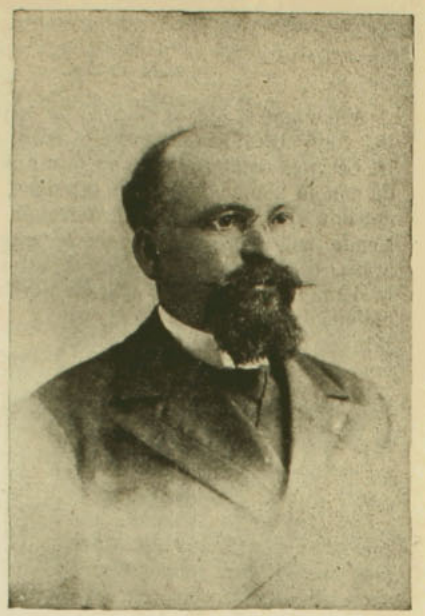
Hondo sentimiento incierto
Baja en las sombras inquietas,
Elevando las siluetas
Del bello pasado muerto.

En torno a la mesa, el padre,
Feliz; gloriosa la madre;
Los niños en tierno coro.

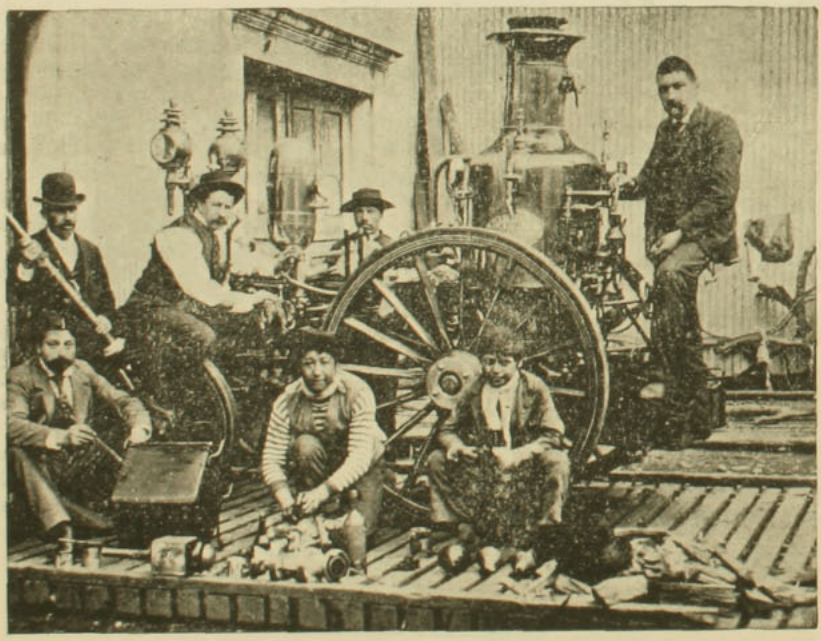
Mientras fuera, sobre el campo,
Vibra el sol su último lampo
En un loco incendio de oro...

Francisco CONTRERAS V.

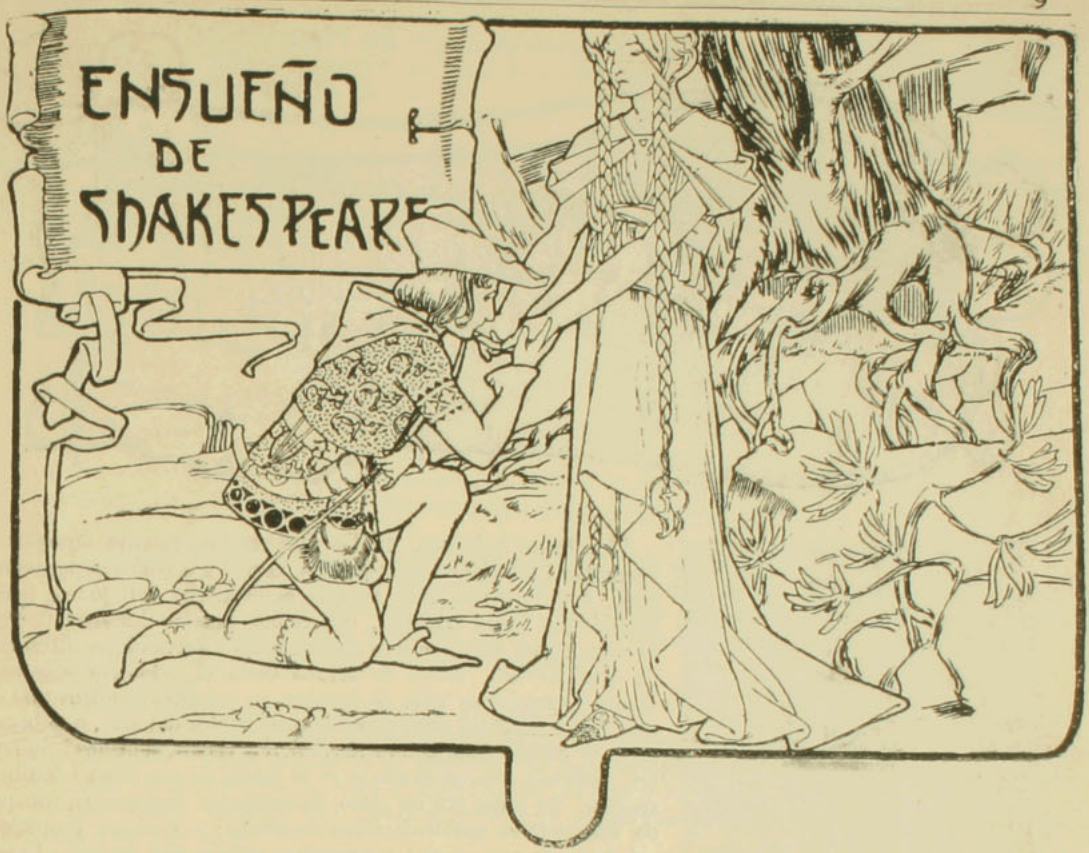
Apuntes de Valdivia



Cuando en la ocasion del Congreso Científico número 7 que se convocó en Valdivia, enviamos allí nuestros repórteres fotográficos con el especial encargo de suministrarnos todo lo de mayor importancia i de mas interesante actualidad que cayera bajo sus lentes, nos complació ver cómo supieron ellos dar la debida preferencia a la bella porcion femenina de Valdivia que allí ha hermoseado el jenuino tipo criollo con la pura i severa arrogancia de la línea clásica, trocando ademas los cálidos tintes morenos por los claros i rubios colores aureos de las hijas del Rhin. Pero, ya ahora, rendido ese primero i justísimo homenaje a las bellezas de Valdivia, continuaremos nuestra tarea dando paulatinamente el resto de nuestro arsenal fotográfico. En tal significacion presentamos al pié de esta pájina un grupo de bomberos que alistan su máquina, la de la 2.ª Compañía, para un ejercicio jeneral, bruñendo sus bronces, dando lustre a sus guarniciones i equipo. El retrato que aparece al frente de estas líneas no es el de ningun caballero aleman como pareciera, sino el de nuestro compatriota señor José María Muñoz Hermosilla, laborioso i bien conceptuado educacionista que rejenta la Escuela Normal de Preceptores en Valdivia desde su fundacion en 1896, en que se inauguró con un curso de veinticuatro alumnos, tres profesores i un inspector. Dicha escuela funcionó durante cuatro años en un pésimo local vecino de la estacion del ferrocarril a Osorno. Desde hace tres años se halla instalada en una regular casa de propiedad particular, en el barrio de Los Canelos, a orillas del rio Valdivia, casi en la confluencia del Calle-Calle con el Cruces. Se han titulado en ella 36 normalistas, que se hallan prestando servicios en la instruccion primaria. Tiene en la actualidad 122 alumnos i 716 empleados docentes. La escuela elemental anexa tiene 130 niños matriculados, con buena asistencia media. El personal del establecimiento es de primer órden; pero el local es inadecuado i el material de enseñanza mui escaso.



Sábese que el Gobierno ha consultado en el presupuesto la suma de 30,000 pesos para comprar el local que es bastante espacioso. I con esta medida se facilitará la concesion de fondos para la próxima construccion de un edificio propio, completo i cómodo para dicho establecimiento, que realmente lo necesita con urjencia. La falta de comodidad, espacio e hijiene que ahora se notan constituye el jérmen de mil continuas dificultades, que harán imposible el desarrollo i perfeccionamiento normal del Instituto, por mui buenos propósitos qne animen a las autoridades i por laudables que sean los esfuerzos que haga el profesorado para levantarla a la altura a que debe llegar.



Rubio como la mies, fuerte i bizarro
cual griego luchador, en clara tarde
Shakespeare, adolescente, perseguia
los ciervos en el bosque, cuando hiriendo
con singular destreza a nivea corza,
vió, estático i alegre, convertirse
la dulce res, mas blanca que la luna,
en juvenil deidad. Su noble rostro
era pálido i bello: sus miradas
entre copiosas lágrimas lucian,
como relumbra el sol entre la lluvia;
manaba de su pecho hilo de sangre,
i calzaba su pié rejio coturno.

La hermosura, en el hueco de su mano
dió al mancebo a beber las gratas linfas
de un raudal melodioso, i, de repente,
el jóven cazador se hizo poeta,
i el vate se hizo dios. Luego, abrazado
a la beldad, su jenerosa musa,
caminando por lóbrego sendero
erizado de abrojos punzadores,
asciende a excelsa cumbre. A las grandiosas
llamaradas del jenio soberano,
allí aparecen Hamlet, siempre inquieto
i sarcástico siempre i doloroso;
Ofelia, deshojando húmedas flores
i dando al aire su cancion, mas triste
que el fúnebre clamor de una campana:
la sublime, dulcísima Cordelia
junto a su viejo i abatido padre,
como un rosal al pié de torre hundida;
Otelo, por la víbora mordido
de los furiosos celos, fulminando
la *terrible centella de sus ojos*
sobre su esposa, corazon mas puro
que los lirios que adornan los altares:
i, envuelto en sombras, Yago, el torvo Yago
siempre escondiendo con falaz sonrisa
su odio infernal. Allí aparecen Macbeth,
encadenado al vengador fantasma
de su *delito*; la *siniestra Lady*,
mas que la muerte, aterradora i fria,
mas vil que la traicion. Julieta, hermosa,
su faz aun encendida por el beso,
que interrumpió la alondra con su canto;
Titania, envuelta en fúljidos celajes
de májica leyenda; los monarcas
Juan i Ricardo, de almas tenebrosas
cual negro calabozo; *Julio César*,
la frente iluminada por el jenio,
como cielo dorado por la aurora;
el valeroso i rudo Marco Antonio,
que cambia su laurel por las caricias
de coronada sierpe, i Coriolano
rompiendo, enternecido por el lloro
de su madre infeliz, la invicta espada.
Aparecen tambien sobre la cumbre
Pericles, Shylock, Falstaff, Cimbelina,
Mansilio, Horacio, Póstumo, Miranda,
Porcia, Antígono Puck, Viola, Calibán...
i brujas espantables como el crimen,
i hadas mas bellas que el amor. De pronto
rujen los huracanes desatados,
se hunde en la sombra el sol, i larga noche
cubre con sus tinieblas a la musa,
al vate i a sus héroes. La mañana
brilla al fin, i en la cumbre reaparecen
la bella inspiradora, el dios britano
i sus maravillosas creaciones
¡bañados en la luz de eterno dia!

* * *

Tal ensueño al altísimo poeta
arroba en clara tarde, en que, arrullado
por deliciosos céfiros de gloria,
se duerme al pié de su morera amada,
árbol que finje resonante lira:
son las ramas sus cuerdas vibradoras;
su música, los cantos de las aves.

MANUEL REINA





Vicisitudes políticas, de las que endémicamente aquejan a Colombia i hoi tienen entronizada en ella a la reaccion conservadora, determinaron hace tiempo el destierro del jóven poeta colombiano Isaias Gamboa, que es hoi nuestro huesped, i cuyo nombre figura entre los mas distinguidos colaboradores literarios de esta Revista. Antes de sernos dado el conocerlo personalmente i apreciar su valía de hombre, ya era para nosotros uno de esos bellos espíritus sinceramente apasionados del arte, que hacen de él su única i consoladora relijion. Sus versos, sentidos i dolientes, vibraban armoniosamente en el fondo de una vaga i sombria tristeza. Su musa era un jenio de incurable melancolía, incapaz de desatarse en apostrofaciones iracundas i sí siempre propicio a exhalarse en una suave i consoladora resignacion íntima. Luego que conocimos a Isaias Gamboa, pudimos comprender al instante que todo su temperamento estaba conformado así, resignado en la desesperanza, tranquilo dentro de la desolacion de su ensueño, venturoso, eso sí, en su ciega e incontrastable fé del arte. I fué todo eso para nosotros un nuevo i firme motivo para querer a este poeta sensitivo i verdadero, sin una sola falsedad de hombre ni una sola inconsecuencia de artista. Algo desalentador fué, sin duda, para él su arribo a esta tierra, que él injenuamente creia ser una patria intelectual con su pléyade de cerebros en nutrida i diaria floracion. Comprendió penosamente la exacta realidad de la vida que aquí hacemos en la vulgaridad de nuestras existencias. Pero él persistió, como siempre, en su absoluta dedicacion intelectual i en breve espacio nos regalaba el librito de sus *Tres Poemas*, al propio tiempo que se consagraba a la terminacion de su novela *Tierra Nativa*, uno de cuyos capítulos hemos tomado al acaso para obsequiar con esta primicia inédita a nuestros lectores.—JEAN GUERRETTE.

LA TIERRA NATIVA

(CAPÍTULO XIII)

Las cinco i media serian cuando a la mañana siguiente salió Andres de la posada del Naranjo.

La luna alta i pálida, con su disco carcomido, bañaba de luz tenue i amarillenta las rocas, las faldas i las cumbres, dando a todo perspectivas de lejanía.

Sobre el granito del camino resonaban las herraduras del caballo, a paso largo por las revueltas peñascosas, donde todavía hai altos voladeros.

A medida que avanzaba Andres, veia emblanquecerse el cielo i palidecer las estrellas con debilísimos fulgores. Un céfiro delicioso le producia en la piel, sensaciones de besos. Los grillos despertaban entre la yerba. Un pajarito madrugador fué el primero que moduló un trino en su árbol; con lo cual todos los demas se alborotaron i se pusieron a cantar.

Borráronse por completo las estrellas i la luna se tornó blanca como una gran concha de nácar. No era ya su luz la que hacia mas visibles los objetos: era el alba que sonreia al mundo, leve como una vírjen que abandona su lecho, apartando las lijerísimas cortinas rosadas i azules.

¡Una aurora del Cauca, con una estrella de plata en la frente!

El corazon de Andres entonó como las aves un himno de alabanza a esa belleza que volvia a ver; a ese cielo donde brillaba el alba de tan hermoso dia, despues de la negra noche de la ausencia.

—Regocíjate, ¡oh miserable sér atormentado por la duda!—se decia así mismo. He aquí que llega una felicidad en que apénas te atrevias a creer! Alma cansada i triste, despierta, porque grande es la dicha que te espera! Purifícate de todas las amarguras, de todas las ironías i queda limpia como los seres sencillos que se acercan a un altar!

Los pájaros cantaban en el bosque. Las neblinas ascendian flotantes como el humo del incienso. El sol iluminó las cimas de la cordillera.

Ese dia, remontando el curso del Dagua, atravesó Andres los sitios mas pintorescos del camino, entre casitas blancas, huertos, jardines i corrales, cuyas tapias i talanqueras festonan campanillas azules.

Como la senda va por el fondo del valle angosto formado por la cuenca del rio, siete veces hai que pasar sus raudales, cada vez ménos impetuosos i de linfas mas puras. De un lado i otro recibe los riachuelos que bajan bulliciosos por los flancos de las serranías.

En las colinas i faldas hai risueñas estancias, cuyas cercas dibujan cuadriláteros en las laderas. Por sus contornos pacen libremente vacadas i rebaños de ovejas. Las cabras saltan en los barrancos amarillos o se suben a las grandes piedras. Oyense mujidos en los hatos i gritos de pastores en las lomas.

Por allí pasó Andres al sol de la mañana, admirado, encantado, dichoso.

Se detuvo un momento en uno de los corrales donde estaban ordeñando. Una linda campesinita de negros ojos, de labios grosesuelos i rosada tez, ordeñó una vaca de ternero grande i le pasó al viajero la vasija rebosante que él mismo vió llenar. Arrimada al caballo esperó a que bebiera, i cuando el jóven le preguntó cuánto le debia, repuso ella:

—Nada, señor.

Entónces Andres dió a la muchacha un gran ramo de alelíes, parásitos i azucenas silvestres que habia cojido en el camino, acompañando el obsequio con una frase de elojio. La dulce niña recibió las flores i con ellas adornó su sombrero de paja, miéntras sus compañeras reian. Entre las risas, oíanse los chorros de la leche al apagarse en los copos de espuma.

—Qué creida! esclamó una de las ordeñadoras, asomando la cara fresca i risueña por debajo de la ubre de una vaca.

Un muchacho que en la puerta del corral atajaba los terneros, miró sombríamente a Andres al salir éste.

.....

Cuando llegó al pié de la subida de Tocotá, eran mas de las tres de la tarde.

Se desmontó al pié de una jigua que da sombra al rio. El caballo estaba bañado en sudor i la espuma blanqueaba su piel negra i lustrosa; las anchas narices se comprimian i dilataban acesando.

Andres le acarició las crines húmedas i crespas i le aflojó las cinchas; con lo cual el bruto se sacudió, abriendo la boca enorme como para aspirar toda la frescura que bajaba por el cauce umbrío.

En ese punto se pasa el Dagua por última vez. Es ya un riachuelo cuyo nacimiento está en el nudo de las montañas inmediatas. Sus humildes raudales serpentean entre piedras lisas i se duermen bajo los carboneros i mayos florecidos. Allí se cree en la fábula del agua que canta.

Andres subió de piedra en piedra, e inclinándose bebió en el hueco de una peña. Las mariposas revolotearon en torno de su cabeza.

Al volver a donde estaba el caballo, éste relinchó acalladamente, como si fuera una voz de amistad. Ya habia recobrado el aliento para subir el repechon montuoso, por donde el blanqueo del camino va en zig zag sobre la tierra colorada.

Lo que esperaba a Andres allá arriba! A medida que subia iba pensando en la ventura que casi habia olvidado durante la jornada. Volvia a darse cuenta de que no marchaba a lo desconocido, sino que se iba aproximando a donde lo conducia su corazon.

Tuvo una lijera sensacion de frio, demasiado sutil para que fuese producida por la frescura perfumada de la selva andina.

De pronto, en una curva del camino, oyó voces varoniles i rumores de caballos; jinetes no vistos aun se acercaban a él. Se estremeció con aquella emocion que precede a los sucesos inminentes. Abrió los ojos desmensurados i vió desembocar los jinetes en una vuelta.

—Aquí viene! Aquí viene!—clamaron voces en el grupo.

I luego, un solo nudo de abrazos desde los caballos i rumor confuso de los que se vuelven a ver. Fué despues del abrazo ciego cuando Andres llegó al reconocimiento de los que habian ido a su encuentro.

¡Oh, cómo estaban cambiados sus hermanos i amigos! Cómo estaria cambiado él!

¿Aquel hombre fornido i elegante era su hermano Eleazar? ¿Aquel jóven alto, de bigote

naciente, era el menor, Nelo, a quien Andres habia dejado niño? Si se hubieran encontrado en algun camino del mundo, talvez habrian hablado como estraños, sin reconocerse. Andres comprendió la nocion del tiempo i de la vida.

Subió la alegre cabalgata, hablando todos, disputándose cada uno el lado de Andres. Apénas habia tenido tiempo de preguntar en voz baja a Nelo, por los dos que lo estaban esperando.

Parecia que la tarde se habia apagado por completo; pero ya cerca de la cumbre doraba el sol las altas copas de los árboles, no invadidos aun por la marea negra de la sombra. Estaba próximo el alto de las Cruces. El corazon de Andres latia fuertemente... I de súbito, como una decoracion inmensa, el valle del Cauca apareció con toda su majestad maravillosa, deslumbradora, incomparable.

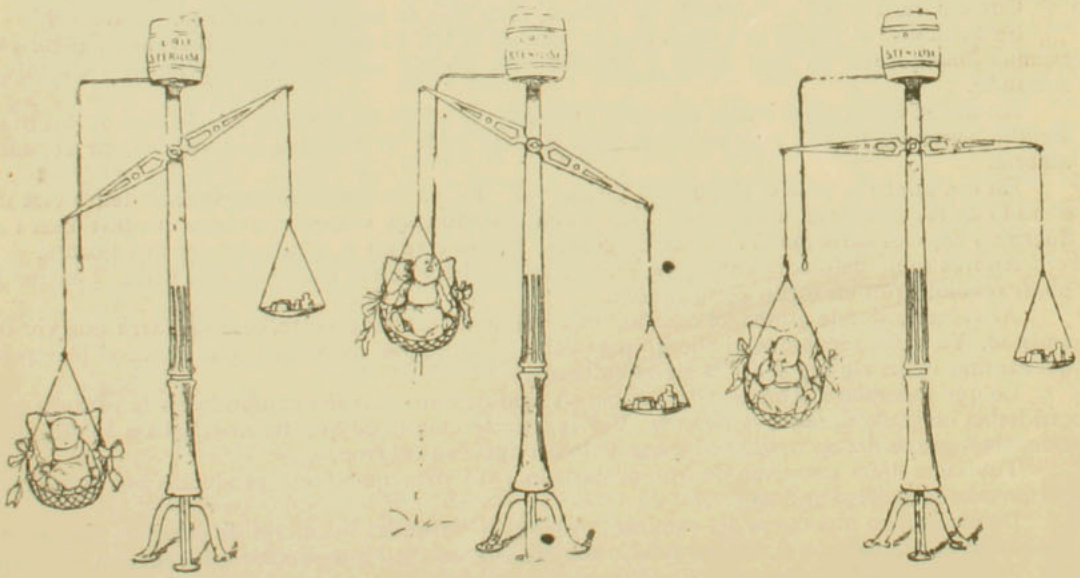
Era desde esa altura de donde habia soñado volver a contemplarlo. En todas sus tristezas, en todos sus anhelos, en todas sus nostaljias, a esa cumbre volaba su imajinacion, allí se detenia, allí se extasiaba. I ahora, no era sueño, sino la realidad llena de encanto, la vision de la tierra prometida.

Delante de sus ojos estaba el círculo infinito de verdor eterno, con sus azules rios i su laguna de plata; un horizonte cuyo límite se pierde en la bruma trasparente, de donde sobresalen, tocando el cielo con sus cúpulas, las cimas altísimas de la cordillera, que a la luz del poniente resplandecen como pirámides de oro; i mas alto que ellas, el nevado del Kuila solitario, fúljida mole de diamante. Aldeas dispersas en lejanas colinas iluminadas por el sol; en el flanco de una sierra, la casa idealizada por el amor de *María;* redondos oásis de bosquecillos oscuros en la pampa sin límites; i sultana de ese paraiso, la ciudad querida, Cali dichosa, la de los blancos campanarios i las verdes palmas.

Andres se habia apeado del caballo para sentir bajo sus plantas el suelo nativo, miéntras contemplaba tanta belleza. Largo fué su arrobamiento silencioso. Todos callaban. Por último, el jóven se escondió la frente en el pecho de Nelo i ahí lloró.

ISAÍAS GAMBOA

Los inventos del siglo



EL BIBERON AUTOMÁTICO

Pesado el bebé en una balanza de precision, se establece el equilibrio con las libras i gramos correspondientes de la primera figura. Tan pronto como una pérdida involuntaria cualquiera destruye este equilibrio, sube el platillo de la guagua hasta alcanzar el biberon, segun lo demuestra la segunda figura. I por último, cuando el mamon ha aumentado su peso, la balanza inclina suavemente el platillo que sirve de cuna i el chico se queda dormidito, en la forma que esplica la tercera figura.

La Nodriza del Papa



El 6 de octubre del año último celebró su 102 cumpleaños esta anciana, Ana Moroni Tuschi, que fué la nodriza de Leon XIII, i que con tal motivo, constituyó desde entónces una de las cosas mas interesantes para la atencion del público italiano i de los curiosos de todo el mundo. Unos cuantos Blowitz a poco sueldo se largaron a la aldea de Cori, donde vivia la Moroni en compañía de su hijo menor, mozo de 60 abriles, i tan en boga fué puesta la interesante viejecita que ella misma se decidió a ir a Roma, donde el Pontífice Católico la recibió con todo cariño en una conmovedora entrevista. De vuelta a su tierra, la aldea de Cori, que fué una ciudad importante del Imperio Romano, i cuya antigua grandeza se acredita ahora solamente por sus ruinas, entre éstas las cuatro columnas de un templo consagrado a Cástor i Pólux, cabalmente en el mismo sitio donde Ana Moroni tenia instalada su casita, la venerable viejecita veia trascurrir sus dias en plena salud i gozosa de la honra casualísima, pero no por eso ménos envidiable de haber cuidado los primeros pasos de Joaquin Pecci. Al cumplir el año último su 102 aniversario el Papa se apresuró a enviarle un valioso obsequio i su mas afectuosa bendicion. Pero he aquí que la muerte trájica se burla de todo lo sagrado, i hoi las crónicas del cable acaban de trasmitir la noticia de que Ana Moroni ha muerto quemada, por haberse prendido fuego a sus ropas en un momento en que la habian desatendido sus cuidadores.

Bibliografía festiva

Album Literario Ilustrado de Talca.—Bajo este título, el jóven talco-santiaguino Julio Frijerio Bravo ha compilado en un folleto las mejores composiciones en prosa i verso publicadas en *La Revista Cómica* de Santiago allá por los años 96, 07 i 98 de nuestra era.

El jóven Frijerio ha encontrado un suculento refrijerio literario en el material de la difunta revista i se lo ha zampado sin escrúpulo ninguno.

En el citado *Album* todo es ajeno, comenzando por el rubro del introito: «Los de esta casa», sustraido del repertorio de PLUMA Y LÁPIZ, i acabando con el último de los *Mosaicos*, debidos a la pluma de Ricardo Fernández o Julio Vicuña Cifuentes. Aun mas; hai allí composiciones como las intituladas *Miniaturas*, *Preludio*, *Pasion Soberbia*, cuyo autor es J. Federico Barreto, vate peruano, signadas al pié con las iniciales *J. F. B.*, que en este caso deben i tienen que significar para el vulgo lector, Julio Frijerio Bravo. Es tupé, ¿verdad?

Un pequeño poema de Pedro A. González, *Sombra*, firmado *Cipres*, aparece allí con el nombre de la heroina trocado de *Emma* en *Delia*, lo que da lugar al jóven Frijerio a ensartar este verso fenomenal para establecer la concordancia del consonante:

«Flotar como los de la olímpica Ofelia...»

I así lo demas.

Faltaba que el señor Frijerio se hubiera atribuido tambien la paternidad de las hermosas composiciones de carne i hueso que figuran en la seccion de bellezas femeninas del *Album*, i que hubiera puesto al pié de cada retrato su firma de autor.

Porque este jóven despreocupado parece capaz de todo, hasta de sentirse padre en comandita.

¿I bien? Adelante jóven Frijerio, adelante sin temor, ya que todavia no existe la sancion penal para los cacos literarios!

* * *

El Correo Ilustrado es el nombre a que obedecerá una revista semanal que en breve piensa dar a luz en esta ciudad el señor Hernan Ramírez, antiguo director de *El Avisador Ilustrado*. En la circular en que el señor Ramírez anuncia su nuevo alumbramiento, dice que «da impulso a esta publicacion (le va a dar impulso i la publicacion aun no ha nacido) penetrado de la conveniencia que existe en dar a

luz una revista ilustrada que imponga a sus lectores del movimiento de las industrias en jeneral i del desenvolvimiento agrícola i literario del pais...

¿Si se figurará el señor Ramírez que la agricultura i el arte literario deben marchar juntos, cojidos de la mano, como hermanitos que se van a la escuela?

El señor Ramírez debe de entender que no puede ser buen agricultor el que no sabe de memoria las poesias de Diaz Miron o de Núñez de Arce, i que por igual motivo, nunca será buen literato el que ignore el modo de sembrar las papas o cosechar el maiz. Me permito disentir de esta opinion; yo conozco excelentes agricultores que obtienen año por año un magnífico rendimiento en sus cosechas, i que, sin embargo, no han tomado jamás en las manos un número de *La Lira*, como no sea para darle un uso inmerecido, i por la inversa, notables literatos que se verian en un apuro si se les preguntara por la época propicia para sembrar las calabazas.

Por ejemplo, yo no tengo hasta ahora noticia ninguna de que Pedro A. González sea perito en el cultivo de la lechuga francesa, ni de que Víctor Domingo Silva entienda pito de la preparacion de los terrenos de rulo; i nadie les va a negar su condicion de grandes poetas.

«Yo me parece», como dijo el otro (don Ricardo Matte), que se puede descollar en uno u otro ramo sin que sea indispensable ser maestro en los dos, i me parece, ademas, que en una revista literaria bien se puede dar cuenta de la aparicion de un libro nacional sin que haya la necesidad absoluta de colocar al lado la cotizacion corriente de la cebada forrajera o de los frejoles burros. Al contrario, esto seria ocasionar confusiones, i a que el público tomara una cosa por otra.

Este es mi parecer, salvo, por supuesto, otro mejor.

* * *

Ha surjido por ahí un jenio de obrador, que así zurce una comedia como un par de pantalones rotos.

Entre puntada i puntada compone una estrofa, i para él lo mismo es hacer las sisas de un chaleco que las acotaciones de un diálogo.

¡Ahí es nada un dramaturgo de aguja i dedal!

El caso recuerda al cerero, de Taboada, que tambien se dedicaba al jénero dramático, i a lo mejor resultaba que llegaba un cliente i le decia:

—A ver, alcánceme usted un cirio regular,

—¿Regular? contestaba el dramaturgo ceroso: esto me recuerda una estrofa de uno de mis dramas:

No parece regular
que viéndome tan decente,
me quieras asesinar,
i con daga, mayormente.

A nuestro dramaturgo de plancha le ocurrirán a diario escenas parecidas:

—A ver, corríjame usted esta manga, que me ha quedado torcida.

—¿La manga? Esto me trae a la memoria uno de los *couplets* de la zarzuela que acabo de terminar:

Ayer te ví en la manga
tres pelos de mujer;
tú quieres que me muera
con tanto padecer,
Santander.

Ha resultado, por lo que se ve, que este maestro es tan macuco en jéneros ingleses o franceses, como en el jénero cómico o dramático. Pero así i todo, no confíe en su sapiencia, que con mas de una pieza teatral lo va a pasar lo que con alguna pieza de vestir: que se la hallen mala; verbigracia, con la trama deshilachada, las escenas descocidas i los diálogos mal hilvanados, i se la devuelvan.

Pero, éstas i mayores vicisitudes tiene que sufrir el jenio en su carrera de gloria.

¡No desmayes, maestro: fé en el éxito i pies a la obra!

ANTUCO ANTÚNEZ

COMPAÑÍA CRÉDITO I CONSTRUCCIONES

DELICIAS, 966 I 972

Establecida para fomentar el AHORRO i vender casas por mensualidades

Ejecuta además las siguientes operaciones:

Caja de ahorro con capitalizacion de intereses. Depósitos a la vista y a plazos. Depósitos en Cuenta Corriente

Facilita dinero sobre hipoteca

La Compañía vende a sus Accionistas: CASAS

A 20 AÑOS	7 meses	... Pagadera con	$ 9.53	mensuales	por cada mil pesos.
A 16 AÑOS	7 meses	... Pagadera con	$ 10.40	mensuales	por cada mil pesos.
A 14 AÑOS		... Pagadera con	$ 11.27	mensuales	por cada mil pesos.
A 10 AÑOS	9 meses	... Pagadera con	$ 13.00	mensuales	por cada mil pesos.
A 8 AÑOS	10 meses	... Pagadera con	$ 14.73	mensuales	por cada mil pesos.
A 7 AÑOS	6 meses	... Pagadera con	$ 16.47	mensuales	por cada mil pesos.
A 6 AÑOS	6 meses	... Pagadera con	$ 18.20	mensuales	por cada mil pesos.

NOTA.—Las casas de valor de $ 500 pagarán la mitad de las mensualidades apuntadas mas arriba. Ejemplo: Una casa de $ 500, a 20 años, paga CUATRO PESOS setenta y siete centavos mensuales.

1.° Se debe ser accionista para ejercer el cargo de empleado, ajente, proveedor, etc.

2.° La Compañía se obliga a construir, vender, refaccionar casas en cualquier punto de la República, en donde haya accionistas.

3.° El accionista que no pudiere continuar pagando las cuotas de amortizacion, puede vender la propiedad.

DESDE PROVINCIAS

Se puede ser accionista, suscribiendo acciones por intermedio de nuestras ajencias o ajentes viajeros, o bien enviando el valor de cada accion ($ 30) o el de la primera cuota ($ 10) por jiro postal o letra, a la órden del señor

Luis Muñoz González

Jerente de la Compañía "Crédito i Construcciones"

Horas de Oficina: de 10 a 4 P. M.. El dia sábado de 10 A. M. a 9 de la noche

Se ruega mencionar la Revista **Pluma y Lápiz** en sus comunicaciones a la Compañía

La Salvadora

SOCIEDAD DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS I SEGUROS MUTUOS SOBRE LA VIDA

Autorizada por Decreto Supremo de 7 de Agosto de 1901

CAPITAL $ 1.00,000

DIRECTORIO

Presidente.—ISMAEL TOCORNAL | **Vice-presidente.—EDUARDO CHARME**

Jerente.—GONZALO BÚLNES

La Salvadora emite solamente Pólizas de $ 20,000 i $ 10,000 con las cuales se forman series de 2,000. Para la estimacion de este valor se considera como una sola póliza de $ 20,000 dos de $ 10,000.

CONDICIONES JENERALES

1.°—Completa libertad de ocupaciones i viajes.

2.°—En cualquiera época se puede rehabilitar mediante solicitud elevada al Consejo.

3.°—La Sociedad asume el riesgo, inmediatamente de ser entregada la póliza al asegurado.

4.°—LA SALVADORA paga los siniestros inmediatamente despues de haber recibido las pruebas de defuncion.

5.°—Anualmente se libera por sorteo el *uno por ciento* de las *pólizas* vijentes quedando exentas de todo pago las pólizas favorecidas.

6.°—La póliza servida con regularidad i no favorecida en los sorteos, se salda a los 20 años. En este caso, el asegurado continuará gozando de todos los privilejios sin tener que verificar pago alguno posterior.

7.°—El riesgo comienza desde el momento que el interesado obtenga su *Póliza*.

NOTA IMPORTANTE

Máximo de siniestros por año: 5 por mil.

En LA SALVADORA, desde su fundacion, todavía no ha acaecido siniestro alguno.

El exámen médico se puede efectuar a domicilio.

Las acciones son pagadas totalmente i el 50% de su valor se va depositando en arcas fiscales *segun sus estatutos*.

Desde provincias pídanse datos i prospectos, mencionando la Revista **Pluma y Lápiz** en sus comunicaciones.

Oficina de Contabilidad

DE

EVARISTO MOLINA A.

Premiado con *primer premio*, en la ESPOSICION INTERNACIONAL DE MATERIAL DE ENSEÑANZA DE 1902, por su *Coleccion de Cuadros Murales para la* ENSEÑANZA OBJETIVA de la CONTABILIDAD; Contador de la Direccion Jeneral de Contabilidad de la República; Profesor del Ramo en el Instituto Comercial y en la Escuela Profesional de Niñas de Santiago.

Riquelme, 74.—Casilla 1175.—SANTIAGO

Se encarga de llevar contabilidades de administracion particular, municipal o fiscal, comercial, industrial o agrícola, en cualquier idioma, en Santiago o en provincias.

Se hacen inventarios, balances, liquidaciones, peritajes, ordenatas, cálculos mercantiles y todo trabajo concerniente al ramo.

Se enseña en corto tiempo cualquiera clase de contabilidad, ya sea en PROVINCIAS, POR MEDIO DE CORRESPONDENCIA, o en Santiago

Proporciona contadores idóneos, hombres o mujeres, para llevar o enseñar contabilidad

Se ruega mencionar a PLUMA Y LÁPIZ en las comunicaciones de provincia

Curso rápido de Contabilidad en el Instituto Comercial

Autorizado por el Consejo Directivo del Establecimiento i por el Ministerio de Instruccion

el Profesor del ramo don EVARISTO MOLINA A.,

abrirá, por su cuenta, desde el lúnes 13 de abril próximo, *Un curso nocturno para la enseñanza de la Contabilidad, especial para profesionales i comerciantes, que durará cuatro meses.*—Los dias de clases serán: lúnes, miércoles i viérnes, de 8½ a 9½ de la noche. Todo el curso importará **setenta i cinco pesos**, adelantados.—Las personas que deseen matricularse deben hacerlo cuanto ántes

en el Instituto Comercial, de 8 a 11 A. M., o en Riquelme 74, a cualquiera hora del dia

Almacen Simpson

ESTADO, ESQUINA AGUSTINAS.—SANTIAGO

Teléfono Nacional, 140.—Casilla 6.—Teléfono Ingles, 302

Licores finos, TE, Provisiones, Porcelanas, Cristales, Quincalleria, Cuchilleria i articulos enlozados

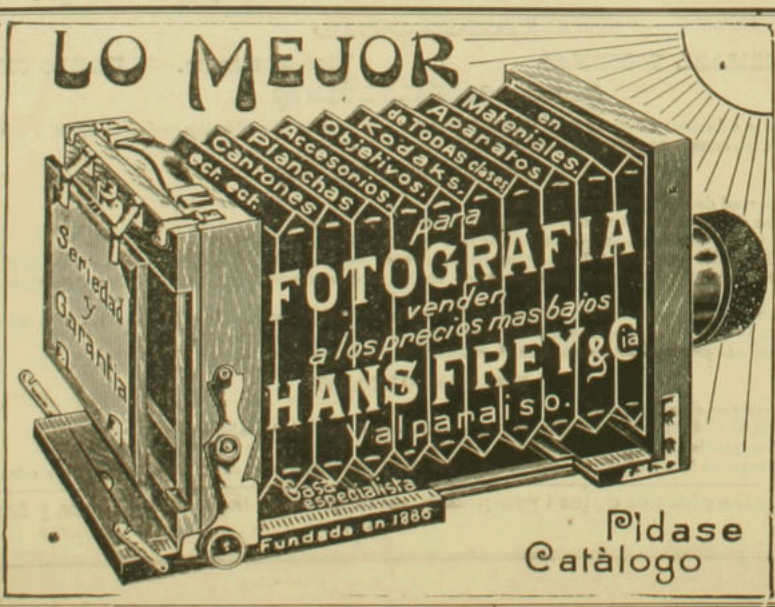
CHAMPAÑA LEMOINE I WHISKY DEWAR

SERVICIO A DOMICILIO

Todo pedido para el campo se entrega encajonado i puesto en la estacion libre de todo gasto para el comprador.—Compra i venta de frutos del pais.

VALPARAISO

Calle Esmeralda, Núm. 8



Pídase Catálogo

SANTIAGO

Calle Monjitas, Núm. 841

Imp. Barcelona - Moneda, entre Estado y San Antonio

¡Año III — Núm. 122 Santiago, a 19 de Abril de 1903 Volúmen V — Núm. 16

Pluma y Lápiz



SUSCRICIONES

Anual..... $ 6.00
Semestral... » 3.50

Pluma y Lápiz

EJEMPLARES

Del mes: 0.20 cents
Del año: 0.40 »

AÑO III — NÚM. 122 | SANTIAGO, A 19 DE ABRIL DE 1903 | VOLÚMEN V — NÚM. 16

Garabatos

17 de Abril

La semana se vá, sin dejarnos como recuerdo de su paso, ni una nota interesante, ni siquiera un tema *croniqueable*. Hace lo de la amante veleidosa que emprende el vuelo llevándose lo suyo i a las veces lo que no es suyo... Mimí Pinson no fué tan ingrata i dejó su cofia en poder del lírico Rodolfo. Un recuerdo adorable, que el poeta besaba a ocultas de Marcelo, por aquello de la dignidad masculina, que, entre paréntesis, es cosa inconcebible en un hombre que ama de veras....

Pero, volviendo a la semana, ello es que ha pasado como esos versos que los poetas hacen rimar con «astros» i que siempre resultan con que no dejan «rastros».

A decir verdad, el descarrilamiento del tren de Valparaiso, es el único suceso de sensacion habido en los dias que corren del domingo para acá. Las circunstancias en que ocurrió el accidente, la hora i el sitio fueron causa de que al principio la imajinacion sobreexitada de los pasajeros se forjaran visiones espantables. Hubo quienes se trasportaran de golpe i zumbido a la terrorífica España de Teófilo Gautier, creyéndose asaltados por una banda de malhechores, al lado de los cuales quedábanse chiquitos los famosos bandidos de la Sierra Morena. Luego, repuesto ya del susto—i había para asustarse!—cayeron en la cuenta de que era un pícaro tren de carga el que había safado los tornillos de una «eclisa» i de ahí la cuasi-catástrofe...

Esta esplicacion, demasiado sencilla quizás, no la aceptarán, de seguro, muchos de los viajantes, sobre todo aquellos que, dando pruebas de una imajinacion tarasconesca, se aprontaban para referir a sus amigos i conocidos, i a quien quisiera oirles, la maravillosa historia del descarrilamiento del espreso por una banda de forajidos, la lucha formidable habida entre los pasajeros i los salteadores, «e otras muchas cosas de sabroso entretenimiento»...

* * *

Esa es pues, la única nota interesante que nos ofrece la semana. Por lo demas, los dias se han deslizado monótonos, parejos, lisos i llanos, sin sabor i sin color. Una sucesion de carteles en blanco, un desfile de frailes de una misma cofradía, una procesion de monos de palo sin movimiento. Tres cosas que nada dicen, como los dias de la semana que termina.

Sin embargo, yo esperaba que del mártes al juéves cayera la primera lluvia i me preparaba para hacer la crónica de este acontecimiento de la estacion. Teníame consultado los «Pronósticos» de Bristol, los cuales auguran mucha agua del cielo para la primera quincena de abril. Todas las mañanas i todas las noches mis ojos esploraban el espacio celeste en busca de algun signo que me hiciera comprender que Bristol no mentía. Pero, ¡qué si quieres! el cielo tan risueño i tan limpito!

Pero he aquí que el viérnes acerté. Cayeron las primeras rociaduras de aquellas lluvias que segun la fama rejuvenecen las cútis i ponen tersas las mejillas que ya empiezan a arrugarse.

* * *

(A lo largo de la Alameda, desde el asiento posterior de una góndola lanzada pendiente abajo.)

La tarde está fria i luminosa. Una tarde que se diria de Suecia, mui helada, mui limpia, como despues de un aguacero. Algunos paseantes caminan de prisa, ahuyentados quizá por las cosquilleantes caricias del viento, que baja de la cordillera trayéndose toda la pinchante frialdad de las nieves. Los viejos árboles azotados por las rachas se estremecen convulsivamente.

Diríase que los pobres viejos sienten calofríos pensando en el invierno cercano que los dejará en plena desnudez. I a cada estremecimiento sueltan una lluvia de hojas color de sepia, amarillas i rojizas.

Es un fugaz crepúsculo de otoño. Sobre el fondo azul oscuro de la cordillera se recortan las blancas líneas de los edificios de la avenida sur de la Alameda. Interrumpiendo la silueta angulosa de los antetechos, elévase la aguja gótica de San Vicente Ferrer.

Enciéndense las primeras luces. La verdosa fulguracion de los mecheros forma contraste con el rojizo resplandor que esparcen los redondos ojos de los tranvías eléctricos.

A medida que la góndola avanza el aspecto de los paseantes cambia, democratizándose. Ya no son las damas elegantes, lujosamente ataviadas con las confortables *toilettes* de invierno, las que destacan sus deliciosas figuras a traves de los árboles equidistantes. Ahora se advierten grupos de obreros en marcha de regreso a sus hogares, charlando alegremente, el cigarrillo en los labios, la azuela al hombro i el serrucho bajo el brazo. Luego, alguna humilde pareja con suficiente calor natural para desafiar el frio, sentada en una banqueta de piedra. Despues, mas obreros, mujeres del pueblo, chiquillos, fregonas

i aquí i allá, como delicada nota de color en un lienzo sucio i borroso, la graciosa figurita de una alumna de la Profesional taconeando apresuradamente por sobre las hojas caidas.

De pronto ilumínanse los focos de luz eléctrica colgados al centro del paseo i es como el surjimiento de muchas lunas llenas que oxilan levemente entre los árboles.

Ya al llegar a la estacion, a traves del humo negro i blanco de las locomotoras que agujerean las bombas luminosas, divísase allá en el horizonte, por sobre la silueta azulada de la cordillera de la costa una línea de oscuro carmin diluyéndose en un lago de oro pálido.

Adentro, bajo la empinada bóveda de fierro que se eleva por cima del anden, hai sonajera de herrería, resoplidos de mónstruos, gritos que retumban en las oquedades del galpon, i algun agudo pitazo que corre dándose de testarazos en las arquerías i que sale por fin alargado, prolongando sus punzantes sonoridades como un lamento fuertemente sostenido.

BARBOUILLEUR

Primeras violetas

Trémulas, tiernas, tristes, inclinadas coquetamente sobre su elegante talle flexible i trasparente, aquellas violetas de abril, las primeras del año, embalsamaban con su aroma esquisito el ambiente de aquel rústico meson de la florista.

En sus matices pálidos, en sus pétalos lozanos i olorosos, esos ramilletes de violetas semejaban la inocencia i el candor unidos a la belleza i la elegancia. Reflejábase en ellos ese no sé qué de tentador, ese no sé qué de atrayente que incita a saciar el juvenil capricho de aspirar con fruicion, de acariciar i adormirse arrullado por los efluvios de esa flor divina e inimitable.

Allí, caidas con abandono sobre los bordes de un tosco recipiente de vidrio, i como avergonzadas por el mirar inoportuno de los transeuntes que admiraban la hermosura de sus formas, encontrélas en aquella mañana de otoño, mañana brumosa i fria que azotaba con frescuras i humedades los semblantes i las flores.

—Qué bellas son, me dije; i cómo llorarian orgullosas colocadas sobre el pecho de la mujer a quien adoro; así prendidas hácia abajo, envueltas entre encajes i alfileres, escuchando quedas, dulces, el latir de ese corazon que vive presuroso, indiferente, frio!



SEÑORITA CARMEN GONZÁLEZ
(Concepcion)

Agonizar allí, marchitas, mustias, cual las ilusiones juveniles muertas a los golpes de crueles desengaños; estinguirse poco a poco, junto con la ambrosía de sus pétalos descoloridos i ajados, al calor de ese seno querido en donde entregaria hasta el último pedazo de mi existencia inquieta i dolorosa! Ah! sí, serán para ella, para ella solamente; irán aquí ocultas entre los pliegues del gaban de invierno o envueltas entre hojas de papel o de periódicos que escondan su belleza, que apaguen su perfume incitante i voluptuoso.

Le llevarán mi alma, ese pedazo de alma que solo me da vida para mirar su imájen, para pensar en ella.

Me llevarán el alma, i cuando ya estén quedas, tranquilas en su pecho, irán hasta su oido i callandito, trémulas, como si vergonzosas llevaran mis endechas, las endechas que matan si vibran con terneza, diránle que mi vida es toda, toda de ella, que solo su recuerdo sostiene mi existencia!

....

Despues... ah! — despues en un arranque de amor i de pureza, irán hasta sus ojos i observarán si queda un rasgo de mi imájen en su pupila bella.

SABELIO

La apuesta

I

Un dia, el viejo monarca de los Gnomos me dijo:

—Pagado estás, ¡oh, poeta! del carmin que bulle en los labios de tu amada; mas, si quieres hacer una apuesta, te convencerás de que un rubí de mi corona humillaría el rojo de ese carmin.

—¿I qué apostaríamos, señor?

—Mi espada de combate que ostenta por empuñadura un solo diamante, estraído de mis dominios, de Golconda; mi lecho de amores donde recibo a la Luna, tallado en una amatista, i mi carro de topacio que en irradiaciones vence al sol.

—¿I cuál de mis tesoros exijes ¡oh poderoso monarca! para compensar el valor de tu apuesta? ¿Quiere el velo impapable de mi musa; o bien, el ritmo arrullador de mis estrofas que hace palpitar de amor al corazon de las vírjenes; o la copa de oro en que los sueños me escancian la bebida inmortal que ahuyenta la tristeza?

—No, poeta, guárdate esas miserias indignas de mi cetro i mi corona. Yo tengo por velo el manto de la tierra cuajado de pedrerías; por estrofa, el ritmo atronador de los torrentes, i son los volcanes mi inmensa copa, donde bebo el licor de llamas que enciende mi sangre i ahuyenta mis tristezas. Quiero...

—¡Habla! cualquiera que sea el tesoro que me exijas, queda aceptada la apuesta.

—Pues... tu amada misma.

—Mucho pides, señor, i no alcanzarían las riquezas todas de tus arcas subterráneas a compensar el mas leve átomo del tesoro que me exijes; pero, la apuesta está hecha.

II

¡Ai! Era mui hermoso aquel rubí formado de gotas de sangre, arrancadas á la frente del infeliz obrero por el trabajo abrumador de las minas. I razon tenia el viejo monarca de los Gnomos para mostrarse tan orgulloso de la roja, brillante luz que irradiaban las mil facetas de la preciosa piedra.

¿Fué la timidez, la emocion de la apuesta, o fué el amor? No lo sé. ¡Ai! lo cierto era que mi amada aquel dia estaba temblorosa i pálida como nunca, i que sus labios, en vez de flor de granado, parecian pétalos de magnolia. Perdida estaba para siempre, i en vano la infeliz se debatia llorosa i suplicante. El viejo Gnomo la reclamaba con acento que su repugnante pasion hacia mas odioso.

Trastornado de rabia e impotencia, me arrojé a ella, i en un beso de amor supremo le espresé mi infinito dolor i mis angustias infinitas.

I el viejo Gnomo prorrunpió en un grito, grito horrible de desesperacion i cólera, i huyó despavorido a su caverna.

Mi beso nos habia salvado, caldeando con su fuego los labios de mi amada, que aparecieron mas que nunca rojos i lucientes!

FABIO F. FIALLO.

I fué un delirio enorme

Quedo, mui quedo penetré a tu alcoba,
i ahogando el rumor de mis pisadas
avancé...
Ya la luz desfallecia.
El aposento sumerjido estaba
en una claridad ténue i dudosa,
i era esa claridad así tan lánguida
como la suave luz de tus pupilas
cuando mi boca febriciente i áspera
besa la dulce carne de tus labios...
Entónces languidecen tus miradas
con desfallecimientos de crepúsculo.
En el limpio cristal de la ventana
agonizan reflejos purpurinos
i las sombras jerminan en la estancia
como un florecimiento de tristezas
allá en lo mas recóndito de un alma.
Flota un vago perfume... ¡Así el perfume
de tu alma de mujer enamorada!
Así tan leve, así tan vago... ¡Acaso
este perfume delicioso es tu alma!
Acaso este perfume es el espíritu
de aquellas pobres rosas deshojadas
que, por buscar el sol, del vaso huyeron
i sin sol se quedaron i sin agua...
¡Acaso este perfume delicioso,
así tan leve, así tan vago, es tu alma!

* * *

Aquí la mesa blanca i pequeñita
donde me escribes tus amante cartas;
allí tu traje rosa, cuyos pliegues
el tibio aroma de tu cuerpo guardan;
allá en el muro, hundida en la penumbra,
la vagarosa imájen de una santa;
acá el vacío espejo de Venecia
como un pozo de sombra, i de la estancia
en un ángulo oscuro, el blanco lecho
como un altar de albura inmaculada...

* * *

...De rodillas caí junto a aquel lecho,
i convulso de amor besé la almohada,
i el tibio aroma de tu cuerpo vírjen
busqué besando las revueltas sábanas,
que ajé ardorosamente en mi locura...
I hallé las dulces huellas que buscaba
i el tibio aroma de tu cuerpo amado
llegó hasta el fondo mismo de mi alma.
I lloré de placer i de amargura,
amoroso besé, mordí con rabia,
i fué un delirio enorme i angustioso...

* * *

Temblé.
Miré en redor, i mi mirada
se hundió en la negra sombra de la noche.
Sentí frio en los ojos... Eran lágrimas.
Tambaleando salí, como un borracho,
i abierta i sola se quedó tu estancia.

M. MAGALLANES MOURE

Palabras de franqueza

El Archiduque Leopoldo



ARCHIDUQUE LEOPOLDO FERNANDO

De las manifestaciones hechas por el archiduque Leopoldo Fernando de Austria i Toscana a un redactor de *Le Journal* de Paris, traducimos los siguientes párrafos:

Habla el archiduque:

Cierto, me he puesto en camino para ser útil a mi hermana a quien compadezco. He querido marcar mi sentimiento de respeto por su accion, porque ella ha obrado bien, abandonando el orgullo de una corona por la alegria del amor... i del desprecio de los imbéciles. Mi futuro cuñado es digno de estimacion; es un muchacho le l i sin segundas intenciones. He querido estrecharle la mano; pero una vez hecho esto, yo conservo mi independencia.

El viaje de mi hermana me ha servido de ocasion para realizar un plan que habia ido formando lentamente. Yo he salido de Austria por dos razones: un archiduque es por derecho de naturaleza i por su destino un ser inútil, un *entretenu* que no tiene el derecho de pensar, que no tiene el derecho de vivir su propia vida. Forma parte de un decorado anacrónico que no convence a nadie, ni a los figurantes ni a los espectadores.

He hecho tambien la vida de guarnicion, en tiempo de paz. He servido en la marina, despues pasé a la infantería, donde tengo el grado de coronel, pero nunca he mandado mas de un batallon. A los dieciseis años sufrí un pequeño castigo, despues nada. Puede verse mi hoja de servicios. Yo no era bien visto en Austria; tenia el defecto de hacerme querer de los simples soldados i de descuidar el trato de los oficiales por estar con los primeros. ¿Qué quiere? El pueblo me interesa mas que el resto del mundo; es mas *personal*. Se han publicado contra mi muchas calumnias. ¡Qué se pregunte en los cuarteles!

¡Que se hable a los soldados! que se les pregunte como yo participaba de su vida i les evitaba castigos estúpidos! No tenia ninguna razon para ofenderles con mi orgullo i preferia enseñar a aquellos muchachos que eran mis iguales cuando cumpliamos nuestro deber. Esto es subversivo allá en Austria.

Comprendo las calumnias de la prensa de los paises imperiales; pero no puedo comprender las injurias de los periódicos libres que se publican en los paises democráticos.

Un archiduque se cansa de su archiducado i de sus veinte mil florines de renta, con los que ha de mantener un servicio de honor enojoso. Este archiduque se marcha discretamente, se convierte en M. Woepfling i procura hacerse una vida de hombre libre. ¿Hai motivo para que se escandalicen los habitantes de los paises republicanos? Sin embargo ciertos periódicos de Francia recojen las miserias que se hacen correr en Viena i en Berlin.

Es posible que esto me lleve a publicar una obra escrita con sencillez i seriedad, donde esplicaré las causas profundas de la decadencia de las familias reales. La idea del matrimonio está allí mas rebajada que en cualquier otra parte. ¡Es preciso que se sepa! La revolucion del Estado, en Francia, fué preparada por los grandes señores del siglo dieciocho. La revolucion *inevitable* de la familia se está preparando por los desórdenes de las casas reales...



SEÑORITA GUILLERMINA ADAMOVITCH

Hubiera podido casarme con alguna archiduquesa, vacía de cerebro, cargada de títulos, preocupada por conseguir mejor sitio en la corte que tal o cual de sus primas, i que hubiera dado hijos raquíticos. Yo he preferido el amor de una muchacha sencilla, de modesta condicion pero honesta, i comprendedlo bien, caballero, ved en donde comienza la infamia contra mí. Hace seis años que elejí a esta jóven i no se ha separado de mi pensamiento ni un minuto. Ella no ha dudado un instante de mi eterna fidelidad. Para separarnos, me han llevado de una a otra guarnicion. Se han ensayado todos los medios para alejarnos i mi madre, de quien no quiero hablar, llamaba a esto el cumplimiento de un piadoso deber.

.....

Con dedicadeza, se me indicó que entrase en la marina mercante. Los barcos no tienen condiciones saludables para los archiduques dimisionarios, uno está pronto *suicidado* en la soledad de una noche. Nó; yo quedaré junto a la que es aun mas bella en su alma que en el cuerpo. La veneracion de Jean Woepfling la consolará del desprecio de los archiduques, i yo contaré al mundo estas cosas en un libro que será el poema de quien no es sino un pobre matemático.

Un Rapto Sensacional

La crónica escandalosa de Paris se ocupa con lujo de detalles del rapto novelesco realizado, a la luz del dia, por el apuesto jóven Mr. Maurice Marcille, médico y aventurero, en la persona de su novia Mlle Cordelia Le Play, perteneciente á una familia de alto rango. Es de advertir que se trata de un rapto verdadero, no de esos raptos simulados convenidos de antemano por los amantes contrariados.

En este rapto, la novia lo ignoraba todo. Marcille, tan pronto como se convenció de que sus esfuerzos iban a ser inútiles para lograr que los padres de Cordelia prestaran su consentimiento al proyectado matrimonio, concibió el plan del rapto. Hizo creer a la familia Le Play que se marchaba a provincias a trabajar i se escondió en el barrio latino desde donde dirijió su plan estratéjico. Organizó una partida verdadera para el espionaje de la casa de Mr. Le Play, al mando de un italiano llamado Antonio, ducho en estas empresas.



MR. MAURICE

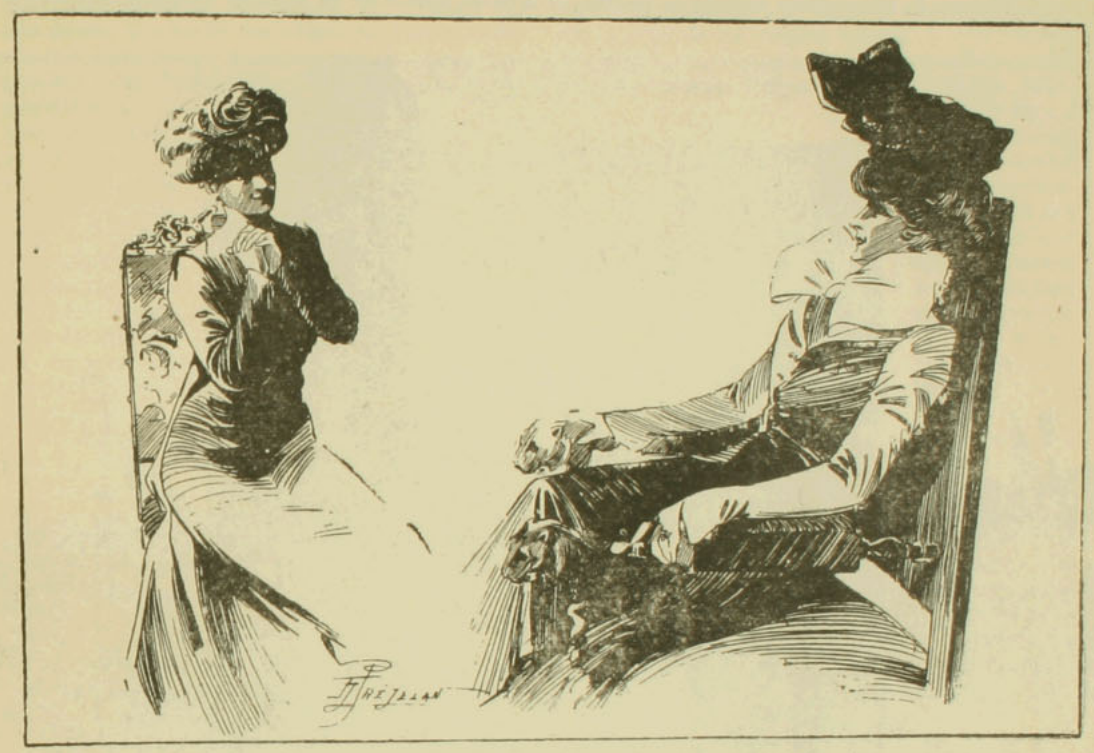


MLLE CORDELIA

Mlle Cordelia salió a una visita en union de su institutriz, un a inglesa grave i tiesa. Mr. Marcille se apostó en la esquina de la casa a donde iban a visitar, provisto de un magnífico automóvil de 16 caballos de velocidad. Al apearse Cordelia del carruaje, el italiano Antonio se la echó al hombro con gran rapidez, y despues de lanzarla dentro del automóvil de Marcille, se dió a la fuga. Cordelia i Marcille parece que se entendieron pronto, pues el automóvil partió como un rayo, no parando hasta Chantilly, en donde descansaron breves momentos, partiendo despues para Bruselas. De aquí siguieron a Italia i al llegar a Milan pasaron un susto regular, pues la policía hizo detener a una pareja amorosa que hacia *el viaje de novios*, en la creencia de que eran ellos. Despues de peripecias novelescas de que no hacemos mérito, la intervencion de un amigo, puso término a la aventura, regresando los amantes a Paris i casándose en seguida.

Nota de Actualidad

LAS CONFERENCIAS DE EVA CANEL



— Conque ¿qué te pareció el «feminismo» de la Eva Canel?
— Que conforme a sus teorias de educacion doméstica la Canel resultó eximia para el manejo de la *plancha*.

Claroscuro

A M. Magallanes Moure



Allá... La vagabunda tarde se aleja...
La vagabunda tarde cierne arreboles...
Pasa una nube blanca i otra bermeja...
I alto, sobre la cumbre mas circunfleja,
se van desvaneciendo los tornasoles...
—Pit! Pit ensaya un pájaro,
Pit! Pit!

Allá... La perezosa tarde se aburre...
Engreido en su imájen, el sauce espera
que el viento entre sus ramas cante o susurre...
Se asoma un gran lagarto, mira, i se escurre
por las pircas que orillan la carretera...
—Pit! Pit! estalla un pájaro,
Pit! Pit!

La laguna está inmóvil como un estanque.
A lo léjos, las dunas bruñen su cuarzo.
Las libélulas brincan con brusco arranque.
I en vagas actitudes de saltimbanque,
las garzas se equilibran sobre su tarso)
—Pit! Pit! gorjea un pájaro,
Pit! Pit!

A solas i en silencio por el camino
que taja en dos del prado la mancha verde,
(destacando en el pulcro cielo hialino
él, perfil rudo; i ella, perfil divino
una pareja amante pasa... se pierde...
—Pit! Pit! reclama un pájaro,
Pit! Pit!

Qué discreta la hora! La noche sube...
Saltan gotitas de oro de entre el follaje...
En la sombra sus alas bate un querube...
Hai murmurios... Hai besos... Pasa una nube
como un sueño de vírjen por el paisaje!
—Pit! Pit! repite un pájaro
Pit! Pit!

Todo hundido en profundo recojimiento!
Todo bajo la noche dándose citas!
Serenatas de amores orquesta el viento...
I allá en la maravilla del firmamento
vierten chorros de plata las estrellitas...
—Pit! Pit! concluye el pájaro
Pit... Pit...!

Víctor Domingo Silva

1903.

El descanso del batallon

De toda esa série interminable de acciones monótonas que componen la vida militar del conscripto, es ésta, la del descanso, la mas alegre, la mas pintoresca, la mas bulliciosa.

Despues de una regular jornada de marcha, el *Mauser*, apesar de su relativa liviandad, empieza a



Instantánea de nuestro colaborador *Alejandro Meneses*

pesar demasiado i el cansado brazo busca, inconscientemente a veces, un apoyo en las cajas salientes de la «fornitura».

El sol dá de frente i el sudor se desliza en ondulantes surcos por los rostros bronceados i relucientes i estampa en el blanco brin de las «chompas» el triángulo de los fuertes omóplatos, que se transparentan así en toda su hermosa robustez.

Entónces brota allá abajo la clarinada de «alto» i el batallon se queda inmóvil, como una corriente solidificada de improviso.

Luego, a la órden de armar pabellones, surjen las pirámides de rifles, como por arte de encantamiento i despues, a la voz de retirarse, el racimo se desgrana por el campo como una alegre bandada de pájaros blancos. I entónces es el reir, i el «payasear» i el gritar por todo lo alto. I se improvisan bailes i se canta i se sandunguea. Hasta que la corneta da el trompetazo de «atencion» i vuelve a emprenderse la marcha por el camino polvoriento, todo blanco bajo los rayos de un sol calcinador.

Los Símbolos

(Para Alberto Arlegui)

Los símbolos dibujan su himnica ortopala
en la piel de las rimas, en el hondo satin
del ensueño: camelia florecida en el ala
sacrílega i pomposa de un romántico esplin.
Pontífice del extásis: su púrpura resbala
en los cálidos senos del lírico festin,
i su ánfora de ágata odorífera exala
penumbras musicales de llantos de ¡violin.

¡Oh símbolos granean tus dedos cristalinos
como írises de músicas, polífonos trinos,
en las crines de sombras de tu yegua de luz,
i clavas tu eucarística grimpola hialina
sobre la poesía, como una flor de harina
sobre el crispante peto de un rijido avestruz!

Fedebico Zuñiga

Muertos olvidados

A PAUL DE KOCK

Permíteme, sombra regocijada, que turbe por breves momentos tu larga siesta. Soi portador de una nueva, que ha de contribuir no poco a entretener tu buen humor de ultratumba. Pues supongo que allá en el Hades misterioso tu espíritu continúa dirijiendo al vasto hormiguero humano la misma mirada benévola i burlona, con que veias desfilar a los atareados súbditos del rei burgues delante de tu ventana del Boulevard St. Martin.



(Última fotografía de PAUL DE KOCK)

En los campos de rollizas i encaracoladas berzas, que sin duda prefieres a los prados de asfodelo del mundo supralunar; no sé si conservarás tu figura alegre i bonachona de rentista regordete a quien no espesan la sangre las dijestiones difíciles; mas estoi seguro de que guardas el mismo maleante interes por las bizqueras morales, que tan sabroso pasto de risa ofrecen a los que estamos seguros de la perfecta focalizacion de nuestros ojos. La sombra trájica que se proyectó sobre tu cuna solo pareció dejar en tu alma aversion profunda por las estériles ajitaciones de la política. En la prolongada tranquilidad de tu vida sin aventuras, tuviste a tus anchas vagar i espacio para familiarizarte con todas las muecas de la máscara humana; i aprendiste a repetirlas, para provocar en el infinito número de los aburridos la sonora esplosion de la carcajada desopilante.

Indiferente al menosprecio de los críticos titulares, alejado de los cenáculos en que se acuñaba la moneda lejítima del buen gusto, sin ambicion de estilista ni aspiracion a la agudeza recóndita, preferiste hacer reir a hacer llorar; sin otra filosofía a la vista que la conviccion de que los hombres tienen demasiados motivos de melancolía, para no sentirse agradecidos de veras el que los mueve a risa, a costa de los traspies ajenos.

Las pequeñas ridiculeces que sorprendiste con tu pequeña linterna, Diójenes de las huertas de villorrio i de las alcobas en la trastienda, *no son las* úlceras profundas que los novísimos médicos sociales ponen al descubierto, para afijirnos, ya que no para curarnos. No te la dabas de Galeno. Sabias lo que eras, caricaturista de los entresuelos de la sociedad coetánea; i cabe sospechar que estabas contento de lo que eras.

Tus compatriotas te leian; aunque los pontífices i augures de tu literatura afectaban desdeñarte. Tambien te leian los estraños; i del estranjero te llegaban lassatisfacciones que te negaba la refinada pulcritud de los tuyos. Tus chistes parece que se clarificaban al pasar por el fitro de la traduccion. De seguro que no hubo para ti testimonio mas alto de aprecio, que el que te ofreció, desde el otro lado del estrecho, aquel *bon vivant* del *Major* Pendennis, cuando aseguraba que durante treinta años no habia leido otras novelas que las suyas, i que positivamente lo hacian reir. *Fun is Good.*

Ciertamente, si tu modestia no hubiese corrido parejas con tu vena humorística, habrias tenido mas de un motivo para desvanecerte. La leyenda se apoderó en vida tuya de tu persona i de tus obras.

Se contaba de un Padre Santo de Roma, que escondia los doceavos en que se imprimian tus narraciones drolláticas tras los *infolios* de la *Summa*. I se hizo célebre la pregunta de un soberano euro-

peo a un visitante frances: «Vous venez de Paris i vous devez savoir des nouvelles. Comment se porte Paul de Kock?»

Pero es seguro que por mucho que cosquillearan tu amor propio esas leyendas, sabrias pasarlas a su debida columna en el activo de tus adquisiciones. El estudio asiduo de los tios mentales es un gran preservativo contra esa dejeneracion de la célula cerebral que se llama la vanidad. I por eso estoi cierto de que mi noticia de hoi no te ensoberbecerá mas que esas anécdotas de antaño.

Habrás de saber, padre fecundo de Chambert i de Du Burg, que se te prepara un homenaje póstumo, cual no lo ha recibido ninguno de los reyes lejítimos de esa larga dinastía de los sumos satirizantes, que empieza con los Aristófanes i los Lucianos i sigue con los Rabelais i los Cervantes hasta los Swift i los Thackeray. De tus obras, pero de tus obras traducidas al ingles, está preparando cierto editor de Boston una edicion, que será única en los fastos de la tipografía. Hará una tirada especial, de un solo ejemplar, cuyo costo es de doscientos mil dollars. Hará otra tirada especial, de un solo ejemplar, que costará ciento cincuenta mil. I otra de diez ejemplares, los cuales solo valdrán la suma, que ya parece pequeña, de cincuenta mil dollars cada uno.

La impresion será un verdadero pergamino, por medio de una prensa de mano, fabricada en 1630, con tipos del viejo estilo Caslon, i con tal lujo de iluminaciones, que no las habrán poseido iguales, ni parecidas, las vitelas en que primero se estamparon los suspiros amorosos de la Sulamita i las desengañadas confesiones del rei Cohelet, para quien todo era vanidad.

¿No es cierto, sombra placentera, que la noticia valia la pena de importunarte? ¡Serán de ver los ojos con que harás guiños a la sombra afamada de tu compatriota i coetáneo, el gran autor de la *Comedia Humana*, que casi no ha pasado de las ediciones a dos i medio francos el volúmen! *Fun is good.*

ENRIQUE JOSÉ VARONA

Del Cielo...

Es un bello cuadro:
Dentro el aposento,
hai sobre una cuna de mimbres dorados.
un lindo chicuelo
que duerme tranquilo...
¡Talvez en sus sueños
flotan confundidos ánjeles i flores...
—pedazo de cielo!
Junto a aquella cuna
la madre, sonriendo;
i otro chico, el *Tato*, mirando al dormido
con aire risueño.
—«Mire, mamasita,»
le dice, al momento,
—¿Quién trajo este niño? ¿de dónde ha venido?...
—Pues, hijo,... del cielo!
—¿Del cielo? ¿De veras?
¡Cómo habrá sido eso!
Pero.. ¿i si los ánjeles vienen a buscarlo?
Entónces... qué haremos?
—Ah!... dice la madre...
Es que Dios es bueno,
i *Él* querrá que viva siempre con nosotros,
—Pues bien, lo celebro!
porque cuando sea
mas grande, yo pienso
que habré de enseñarle muchísimas cosas;
muchísimos juegos!..
—«No me agradaria,
¿sabes... picaruelo?
porque ya he notado que te pones malo
jugueton... travieso...



I yo no quisiera,
ni por un momento,
que al fin te imitara». I el chico se aflije
i hasta hace *puchero*...
porque lo reprenden.
—«Mamá, le prometo
que en lo sucesivo, no le daré enojos.
Voi a ser mui bueno.
¿Me quieres ahora?...»
I el chico, sonriendo,
la besa i la abraza; porque los enojos
se borran con besos...
—¿Conque me preguntas
si acaso te quiero?...
Cómo nó... muchacho. Eso sí que cuando
demuestras ser bueno.
.....
El chico acaricia
al que está durmiendo,
i con gran trabajo, se trepa a una silla
para darle un beso.
La madre los mira
llena de contento.
¡Ojalá que siempre se quieran muchísimo!...
piensa en sus adentros.
.....
Momento de pausa.
El *Tato* sonriendo
prosigue besando al chico dormido,
que vino del cielo!...

EDUARDO VALENZUELA O.

ELLA

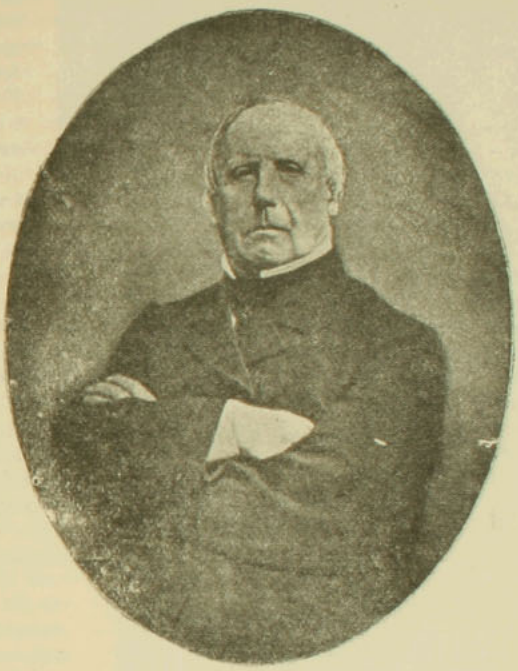
(CRÓQUIS

Debajo el nimbo bruno de sus cabellos
Resplandece su rostro, soberbio de hada,
A la luz cariñosa de los destellos
Que emerjen soñadores de su mirada:
Surje de los contornos de su albo cuello
Un matiz de alabastro, con luz de rosa,
Blanca garganta réjia que lleva el sello
De la noble pureza de alguna diosa;
Tiene el místico encanto de una Madonna;
Mezclado al rejio porte de un mármol griego,
Ella impone i seduce con su persona,
Es un bloque de mármol i es toda fuego.
Su voz es de eco suave como la queja
De un corazon amante que ausencias llora,
Como el canto que entona cabe la reja
El doncel, de la vírjen que lo enamora.
Yo la ví como un astro cruzar mi cielo,
En la noche sombría de mis pesares,
I a su vista entreabrirse ví del consuelo
Mis rosas predilectas i tutelares.

W. CASTRO ZAMUDIO

El centenario de Edgard Quinet

El 1.º de marzo último la Francia intelectual ha conmemorado el centenario de Edgard Quinet, el grande i modesto historiador i filósofo, cuyas doctrinas tuvieron bien marcada influencia en las jeneraciones jóvenes de hace medio siglo, i el cual sabio fué uno de los mas estimados i austeros maestros de nuestro compatriota Francisco Bilbao.

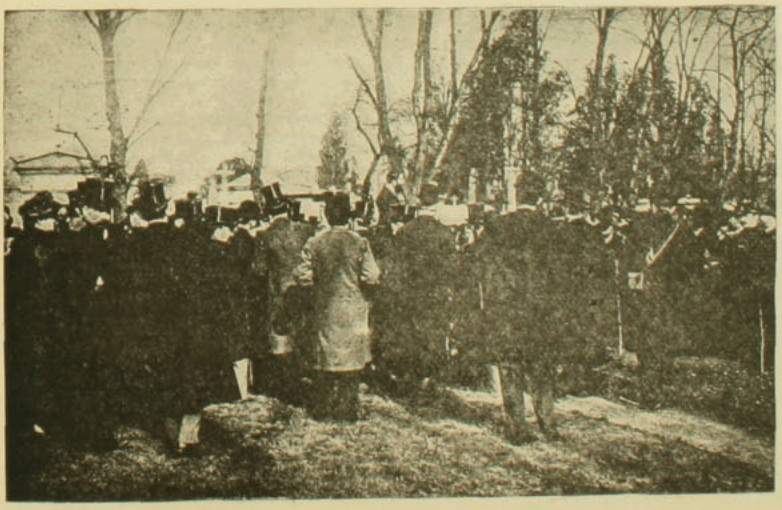


La conmemoracion de su centenario tuvo la participacion oficial del Gobierno de la República i se celebró en el cementerio de Montparnase, donde se encuentra la tumba de Edgard Quinet, verificándose en seguida una fiesta especial en el gran anfiteatro de la Sorbonne. En los discursos pronunciados en esta ocasion, se puso nuevamente de relieve el perfil modesto i sencillo de este sabio, cuya vida fué toda dada por entero al trabajo, con rasgos tan sobresalientes de desinteres como su negativa en 1870 a recibir los ciento cuarenta mil francos que le correspondian como sueldos i emolumentos en el Colejio de Francia, declarando que no era esa la hora de cobrar dinero al tesoro nacional.

Se sabe la union i amistad estrechísima de Quinet con Michelet i Mieckiewicz i de esta hermosa trinidad del talento salieron mui nobles iniciativas de emancipacion de los espíritus. El recuerdo, pues, de estos compañeros nació espontáneo en la conmemoracion de Edgard Quinet. La viuda de Quinet, que aun sobrevive, ha agrupado en un museo especial toda la serie de recuerdos del grande hombre. Donó en seguida este museo a la Escuela Edgard Quinet de Paris, confiándolo a la guarda de la eminente directora de la Escuela Madame Janin.

Ademas de la biblioteca del estinto hai allí medallones i retratos suyos, el violin con que amenizaba sus ratos de descanso, sus obras de arte i curiosidades históricas, como un viejo reloj de péndulo que perteneció al convencional Baudot, uno de los que votó la muerte de Luis XVI.

Se guarda tambien todo el sencillo mobiliario de Edgard Quinet, sus principales autógrafos i preciosos legajos de correspondencia, cartas de Hugo, Garibaldi, Raspail, Luis Blanc, Julio Ferry, Henry Brisson, cartas de América, artículos referentes a Quinet i una coleccion mineralójica que sirvió al maestro para su libro *La Creacion*. El principal interes del Museo Quinet no está tanto en lo raro de las piezas que contiene cuanto en la atmósfera de intimidad que respira todavía. Se siente allí el recuerdo de una vida de pensador, consagrada totalmente al trabajo i trascurrida sobre una inalterable afeccion conyugal; i la sencillez misma de esos objetos demuestra mas elocuentemente que cualquiera frase, el absoluto desinteres del hombre de talento del cual fueron mudos compañeros.



LA CEREMONIA EN EL CEMENTERIO DE MONT PARNASSE

El capitan Pedro Elías Perry



Acaba de obtener su retiro de las filas activas del ejército el capitan de injenieros militares señor Pedro Elías Perry, que se habia distinguido como uno de los mas intelijentes, activos i esforzados trabajadores en la obra de la fortificacion de nuestras costas.

El capitan Perry ingresó hace diez años al ejército como subteniente del rejimiento movilizado Coquimbo, al finar de la guerra del Pacífico. Licenciadas las fuerzas movilizadas, el subteniente Perry ingresó al ejército de línea en el Rejimiento Zapadores, antiguos injenieros de nuestras milicias, i en él permaneció durante ocho años hasta el pronunciamiento de la insurreccion contra el gobierno dictatorial del señor Balmaceda. Reincorporado posteriormente al ejército, el oficial Perry fué destinado al batallon de infantería número 5, i poco despues era designado ayudante de la Direccion de Fortificaciones. Es aquí donde se diseña toda la incansable i fructífera labor desempeñada por el capitan Perry. Se le encargo la construccion de la batería Marinao en Talcahuano, que es hoi una de las pocas fortalezas definitivamente terminadas en aquel puerto. En las faenas del servicio fué donde el capitan Perry se imposibilitó para continuar en el ejército activo, i tuvo que verse obligado a solicitar su retiro, con sentimiento jeneral de sus jefes i compañeros de armas quienes ven alejarse un eficaz cooperador de sus trabajos que deja entre ellos el recuerdo de un simpático camarada dotado de exelentes cualidades personales.

En la tarde

Susurra el rio. El viento esparce aromas.
Aletean jimiendo las palomas
i se mira en las aguas el sauz.
Mi amada desde léjos me hace señas.
Sus pupilas azules i risueñas
me bañan desde léjos en su luz.

* * *

I voi tras ellas i en su luz me pierdo.
En mi espíritu, náufrago el recuerdo,
es meteoro flotando en el confin...
Cuando se va tras la mujer amada
huyen como al fulgor de una alborada
las sombras de la duda i del *spleen*.

* * *

Aquí estoi. Dame un beso, amada mia!
Puedes hacer que brille la alegria
sobre mi frente pálida otra vez.
Enfermo de una gran melancolía
paso, pensando en este amor, el dia
i soñando con él luego despues.

* * *

Has oido, mi bien? Murmura el rio.
incitándote a amar; canta, bien mio,
canta, mi bien, la gloria del amor!
Se ajitan temblorosas las palomas
i zumban en las faldas de las lomas
los insectos que van de flor en flor!

* * *

...Como flores dispersas en el aire
van las palomas con jentil donaire
al blando nido que esperando está.



Quieres, amada, que cual ellas vamos
i que al boscaje próximo sigamos
donde hai misterio i talamo quizá?...

* * *

Oh amada mia! El sauce que se mira
se parece al recuerdo que suspira
en su cárcel de fango: el corazon!
El corazon sabe esperar i espera,
pero olvida tambien!--Su primavera
tiene un perfume: la primer pasion!

* * *

El rio que coronan las espumas
con sus dulces murmurios, con sus brumas,
con sus encantos se parece a tí.
A tí que tienes nimbos en la frente,
pero que muestras en el alma ardiente
no sé que abismo al acercarte a mí!

* * *

Amada! Las palomas se han perdido
i acaso se acarician en el nido
miéntras absorto te contemplo aquí.
No me llamabas tú?—Las bocas mudas
solo hablan el idioma de unas dudas
i de unas penas que no creo en tí.

* * *

Habla! Sacude ese marasmo! Canta!
Se oyen los ruidos de la noche santa
i se pierde la luz crepuscular.
...No ves cómo la noche se aproxima?
Ensaya, pues,--acércate!--esa rima
que tiene un beso en el primer cantar!

JORJE GONZÁLEZ B.

El Feminismo



SEÑORA MILAGROS DE ALBA

De espíritu fuerte no se juzga a la mujer en jeneral, escudada en su delicadeza física, en el pequeño radio de la accion en que se la coloca, su destino ademas de mísero, es injusto, porque, el valor en los seres no se aprecia por la fuerza física, sino moral, por el impulso de las pasiones. Yo tengo la persuacion de que la mujer en ese sentido, es fuerte. Heroicidades de enerjía de indomable poder, concentradoras de todas las potencias del alma, he visto en algunas mujeres.

Las inverosímiles luchas mantenidas por aquellas que la desgracia o circunstancias colocan en el puesto de jefe de una familia, representan labor de insólita firmeza, de infatigable empeño, de valor a toda prueba. La viuda, la madre, la hermana de huérfanas, ejemplos son de esta verdad. I doblemente ímprobo el trabajo puesto que a la mayoría se le ve en la lucha sin armas, o sea sin preparacion alguna, sin la defensa de una educacion estensa, de una sólida instruccion, porque hemos convenido los hombres, en que nosotros valemos mas i que debe ampliarnos el camino, i con lójica absurda, que toda ventaja debe ser para nosotros, que podemos mas.

La igualdad es lo seguro en este caso. La lucha de la existencia, solo para nosotros. Las responsabilidades todas de la familia en la parte educativa, son imperfecciones tambien de ese sistema. La mayoría de los matrimonios por parte de la mujer llevan por causa, el mejorar de situacion económica a cuya consideracion suelen sacrificar hasta los afectos mas pasionales de su corazon! Luego... la desventura eterna, el divorcio moral, i todas las consecuencias de una accion trascendental llevada a cabo por un sér sin juicio, sin ideas propias, sin libertad de espíritu, inconsciente en su misma impotencia. Refujio de pecado es la holgazanería, la vida pasiva sin mas actividad que la frívola rutina del formulario del visiteo i del contínuo repasar las tiendas, con latentes tentaciones de no siempre útiles compras, son medios pobres, tristes, estrechos de pasar el tiempo, de quienes pudieran emplearlo en el estudio, en el conocimiento de los grandes problemas de la vida, en el atento percibir el desenvolvimiento del mundo intelectual, i entonces tener ideales mas elevados i hasta amores mas grandes, porque el amor sin la intelijencia, sin los superfinos goces del espíritu es solo una sensacion de la materia un despertar de los sentidos, nó la llama sublime i divina que une dos corazones!

La mujer ignorante, mojigata, casera por holgazanería, sistemática, en los trabajos enervantes de un solo manejo casero, está léjos, mui léjos, de poder ser la compañera amante del hombre moderno. Un pecho en que reposar de las fatigas diarias, un espíritu jemelo, una amiga confidente no es ciertamente aquella que tiene su horario fijo de ama de llaves, ni la asistencia a todas las novenas de la semana.

Una mujer que gobierna con intelijencia una casa vale mas para un hombre de la lucha moderna, mucho mas que aquella solo mecánica de un trabajo harto sencillo para poner en él los cinco sentidos. Si una labor intelectual produce a la mujer lo necesario para que supla una sirvienta el trabajo manual,

hará algo de mas mérito, que aquella que lo hace por sí misma. I no hacer ninguna de las dos cosas, es lo altamente perjudicial, lo que produce ese tipo del marido jadeante i aniquilado por un trabajo que no basta a cubrir las necesidades siempre crecientes de una enfermiza, de una anémica, con la fiebre de todas las ambiciones, i el egoismo del corazon mas helado exento de todo amor i de toda abnegacion.

Negar que en los paises donde la mujer se independiza por el trabajo, donde si se casa, lo hace por inclinacion del alma, i no por poner en juego la leccion de pesca de marido, a que la dedicaron como medio único de subsistencia material i de puesto en la sociedad, tambien hai hogar en esos paises i un hogar mui hermoso, abastecido de todos los goces i sin que ellos ataquen para nada la felicidad futura de los hijos. I en ese hogar tan lleno de atractivos, halla el hombre, ademas de la madre previsora de sus hijos, una amante esquisita, culta, refinada, en la que deposita todas las ánsias de su jóven corazon, no solo en la paz de un tibio afecto sino en el discurrir de todo lo que nos ajita a los neuróticos de este siglo, que ya no solo son hombres sensibles, sino espíritus fatigados, padecemos de infinita nostaljia.

Así imajino yo a la mujer, no podria dar mi corazon a ese perfecto tipo de la mujercita inútil, por la que tanto abogan los declamadores de un feminismo de otras épocas.

La mujer sea esclava por el amor, i reina por la hermosura, i por la soberanía de su intelijencia mucho mas clara de su espíritu harto mas fuerte, de lo que la concedan, los que por pequeñez de miras la quieren subyugada.

El hombre en la naturaleza es superior a la mujer, absurdo poco noble es abusar de esa superioridad, dejándola acercársenos en la intelijencia, tendremos las mil otras ventajas de su mayor i mas sutil instinto de lo bello i delicado.

De la fusion sublime de la fuerza, el valor, con la, agudeza la verdad, i la intelijencia se producen los consorcios imperecederos, los únicos que están por sobre toda lei. Dos espíritus que no liguen, que no tengan afinidad, no podrán realizar ninguna labor trascendental, no podrán formar un porvenir brillante a los seres nacidos de un contacto material únicamente.

Para que la union sea tal, han de casarse los espíritus, i eso no se produce sin la cultura, sin la voluntad independiente de la mujer, que no debe abusar en que su dicha está en ser amada por lo que no muere.

Si la moral es la base de la familia, la intelijencia es el eslabon del amor.

No basta querer, debe quererse con observacion, con ánimo de agradar. Un amor inmenso, es la lei natural, no se agradece tanto, como los sutiles cuidados, los oportunos cariños de un sér intelijente.

La ignorancia de la vida interior, la poca observacion hácia los seres que amamos, trae tanta frialdad, que no bastará a derretir toda la virtud sólida del mayor amor.

Efímero todo trabajo que no anima el soplo de una actividad interior. Condenamos a la mujer a hacer vida de autómata, i con ello privamos al mundo, a la familia i al arte, de las manifestaciones grandiosas, vivas de una luz i un color de espiritual intelijencia, de maravillosa hermosura.

Si las costumbres permitiesen a la mujer desarrollar su injenio, cuánta gracia fina no embelleceria la vida.

Prueba evidentísima de su mucho valer espiritual, es cómo aquellas que han sido observadas por seres de fina observacion, por artistas i escritores, han sido las inspiradoras mas tarde de sus obras mas perfectas.

La mujer intelijente si se la deja ocasion de mostrarse, conquista los corazones mas que todas las otras ventajas o grandezas de la vida, i como madre es como mas debe usar la instruccion, el alto criterio. Toda enseñanza no secundada por el talento de una madre, costará al niño ímprobo trabajo, i no se fijará en su mente de un modo indeleble.

A la madre buena, se la respeta i se la quiere. La madre que es ademas intelijente, se le da la confianza i la admiracion. Ser admirada de un hijo de talento, debe ser la suprema i mas grande vanidad de una mujer.

Dote que no se acaba, privilejio que no muere. Despues de muerto, queda el producto de sus trabajos intelectuales, haciendo el bien aun, alijerando la carga a los que vienen detras, iluminándoles el camino.

MILAGROS RODIL DE ALBA

Santiago, en marzo de 1903.

COMPAÑÍA CRÉDITO I CONSTRUCCIONES

DELICIAS, 966 I 972

Establecida para fomentar el AHORRO i vender casas por mensualidades

Ejecuta además las siguientes operaciones:

Caja de ahorro con capitalizacion de intereses. Depósitos a la vista y a plazos. Depósitos en Cuenta Corriente

Facilita dinero sobre hipoteca

La Compañía vende a sus Accionistas: CASAS

A 20 AÑOS	7 meses...	Pagadera con $ 9.53	mensuales por cada mil pesos.
A 16 AÑOS	7 meses...	Pagadera con $ 10.40	mensuales por cada mil pesos.
A 14 AÑOS	...	Pagadera con $ 11.27	mensuales por cada mil pesos.
A 10 AÑOS	9 meses...	Pagadera con $ 13.00	mensuales por cada mil pesos.
A 8 AÑOS	10 meses...	Pagadera con $ 14.73	mensuales por cada mil pesos.
A 7 AÑOS	6 meses...	Pagadera con $ 16.47	mensuales por cada mil pesos.
A 6 AÑOS	6 meses...	Pagadera con $ 18.20	mensuales por cada mil pesos.

NOTA.—Las casas de valor de $ 500 pagarán la mitad de las mensualidades apuntadas mas arriba. Ejemplo: Una casa de $ 500, a 20 años, paga CUATRO PESOS setenta y siete centavos mensuales.

1.° Se debe ser accionista para ejercer el cargo de empleado, ajente, proveedor, etc.
2.° La Compañía se obliga a construir, vender, refaccionar casas en cualquier punto de la República, en donde haya accionistas.
3.° El accionista que no pudiere continuar pagando las cuotas de amortizacion, puede vender la propiedad.

DESDE PROVINCIAS

Se puede ser accionista, suscribiendo acciones por intermedio de nuestras ajencias o ajentes viajeros, o bien enviando el valor de cada accion ($ 30) o el de la primera cuota ($ 10) por jiro postal o letra, a la órden del señor

Luis Muñoz González
Jerente de la Compañía "Crédito i Construcciones"

Horas de Oficina: de 10 a 4 P. M.. El dia sábado de 10 A. M. a 9 de la noche

Se ruega mencionar la Revista **Pluma y Lápiz** en sus comunicaciones a la Compañía

La Salvadora

SOCIEDAD DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS I SEGUROS MUTUOS SOBRE LA VIDA

Autorizada por Decreto Supremo de 7 de Agosto de 1901

CAPITAL $ 1.00,000

DIRECTORIO

Presidente.—ISMAEL TOCORNAL | **Vice-presidente.—EDUARDO CHARME**

Jerente.—GONZALO BÚLNES

La Salvadora emite solamente Polizas de $ 20,000 i $ 10,000 con las cuales se forman series de 2,000. Para la estimacion de este valor se considera como una sola póliza de $ 20,000 dos de $ 10,000.

CONDICIONES JENERALES

1.°—Completa libertad de ocupaciones i viajes.
2.°—En cualquiera época se puede rehabilitar mediante solicitud elevada al Consejo.
3.°—La Sociedad asume el riesgo, inmediatamente de ser entregada la póliza al asegurado.
4.°—LA SALVADORA paga los siniestros inmediatamente despues de haber recibido las pruebas de defuncion.
5.°—Anualmente se libera por sorteo el *uno por ciento* de las *pólizas* vijentes quedando exentas de todo pago las pólizas favorecidas.
6.°—La póliza servida con regularidad i no favorecida en los sorteos, se salda a los 20 años. En este caso, el asegurado continuará gozando de todos los privilejios sin tener que verificar pago alguno posterior.
7.°—El riesgo comienza desde el momento que el interesado obtenga su *Póliza.*

NOTA IMPORTANTE

Máximo de siniestros por año: 5 por mil.
En LA SALVADORA, desde su fundacion, todavía no ha acaecido siniestro alguno.
El exámen médico se puede efectuar a domicilio.
Las acciones son pagadas totalmente i el 50% de su valor se va depositando en arcas fiscales *segun sus estatutos.*

Desde provincias pídanse datos i prospectos, mencionando la Revista **Pluma y Lápiz** en sus comunicaciones.

Oficina de Contabilidad

DE

EVARISTO MOLINA A.

Premiado con *primer premio*, en la ESPOSICION INTERNACIONAL DE MATERIAL DE ENSEÑANZA DE 1902, por su *Coleccion de Cuadros Murales para la* ENSEÑANZA OBJETIVA de la CONTABILIDAD; Contador de la Direccion Jeneral de Contabilidad de la República; Profesor del Ramo en el Instituto Comercial y en la Escuela Profesional de Niñas de Santiago.

Riquelme, 74.—Casilla 1175.—SANTIAGO

Se encarga de llevar contabilidades de administracion particular, municipal o fiscal, comercial, industrial o agrícola, en cualquier idioma, en Santiago o en provincias.

Se hacen inventarios, balances, liquidaciones, peritajes, ordenatas, cálculos mercantiles y todo trabajo concerniente al ramo.

Se enseña en corto tiempo cualquiera clase de contabilidad, ya sea en PROVINCIAS, POR MEDIO DE CORRESPONDENCIA, o en Santiago

Proporciona contadores idóneos, hombres o mujeres, para llevar o enseñar contabilidad

Se ruega mencionar a PLUMA Y LÁPIZ en las comunicaciones de provincia

Curso rápido de Contabilidad en el Instituto Comercial

Autorizado por el Consejo Directivo del Establecimiento i por el Ministerio de Instruccion

el Profesor del ramo don EVARISTO MOLINA A.,

abrirá, por su cuenta, desde el lúnes 13 de abril próximo, *Un curso nocturno para la enseñanza de la Contabilidad, especial para profesionales i comerciantes, que durará cuatro meses.*—Los dias de clases serán: lúnes, miércoles i viérnes, de 8½ a 9½ de la noche. Todo el curso importará **setenta i cinco pesos**, adelantados.—Las personas que deseen matricularse deben hacerlo cuanto ántes

en el Instituto Comercial, de 8 a 11 A. M., o en Riquelme 74, a cualquiera hora del dia

Almacen Simpson

ESTADO, ESQUINA AGUSTINAS.—SANTIAGO

Teléfono Nacional, 140.—Casilla 6.—Teléfono Ingles, 302

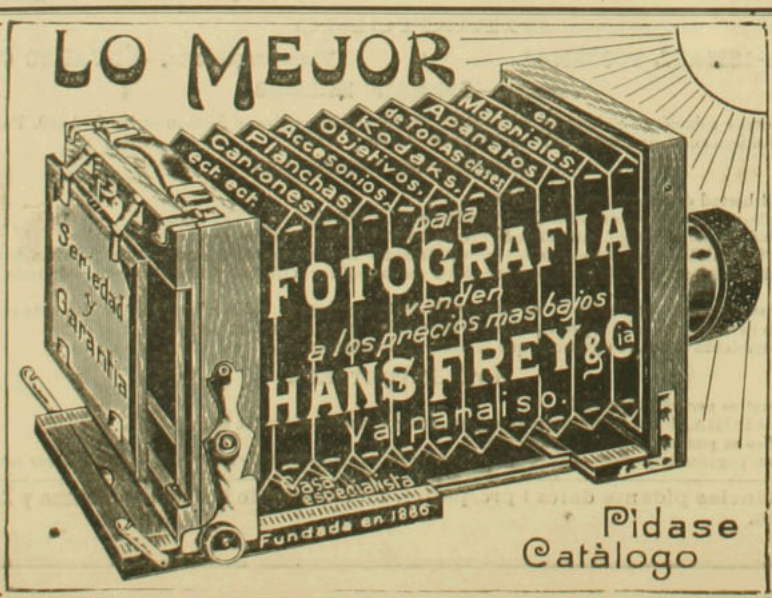
Licores finos, TE, Provisiones, Porcelanas, Cristales, Quincalleria, Cuchillería i artículos enlozados

CHAMPAÑA LEMOINE I WHISKY DEWAR

SERVICIO A DOMICILIO

Todo pedido para el campo se entrega encajonado i puesto en la estacion libre de todo gasto para el comprador.—Compra i venta de frutos del país.

VALPARAISO
Calle Esmeralda, Núm. 8



Pídase Catálogo

SANTIAGO
Calle Monjitas, Núm. 841

Imp. Barcelona - Moneda, entre Estado y San Antonio

Año III — Núm. 123 Santiago, a 26 de Abril de 1903 Volúmen V — Núm. 17

Pluma y Lápiz



(Cuadro de *Grimberghe*)

LAS RIVALES

SUSCRICIONES

Anual..... $ 6.00
Semestral... » 3.50

Pluma y Lápiz

EJEMPLARES

Del mes: 0.20 cents
Del año: 0.40 »

Redaccion i Administracion: San Cárlos 639.—Direccion postal: Casilla 311

Año III — Núm. 123 | Santiago, a 26 de Abril de 1903 | Volúmen V — Núm. 17

Garabatos

24 de abril.

Los primeros goterones vinieron a estrellarse violentamente contra los cristales de mi ventana. Parecian picotazos de aves nocturnas atraidas por la luz de mi lámpara.

Luego, la lluvia se hizo mas nutrida. Aumentó el tamborileo gradualmente, acrecentado a intervalos por el zumbante soplo de las rachas. Los caños, tanto tiempo sedientos—¿cuándo fué la última lluvia...?—comenzaron a ahogarse, borbotoneando a la desesperada.

Con las pozas hicieron sonar los gorgoritos sus escalas de notas cristalinas i una gotera filtrándose por entre las tejas, resecas por todo el sol de un verano que ya parecia sin fin, golpeó monótonamente allá arriba, en las tablas del cielo, acaso con pretensiones de remedar el grave *tic-tac* de mi viejo reloj de péndulo.

Los arroyos de la calle se ensancharon a medida que el aguacero cundia i el farol de la esquina proyectó sobre la negra acera un largo reguero de luz que, serpenteando, llegó hasta el pié de mi ventana, donde empezó a hacer espejeos sobre un charco.

¿Quién se atreve a salir en esta noche de la primera lluvia?

I prefiero quedarme en casita, cómodamente arrellanado en un sillon confortable, oyendo el alegre desgranamiento del agua i algunas deliciosas baladas de Chopin que *Mimi* interpreta en el piano de una manera que a mí se me antoja majistral,

(Cuándo toca Mimí se oyen roces i cuchicheos tras de la ventana cerrada. Ahora... nada. Solo el chorrear del agua i los rezongos del viento.)

Entónces pienso con lástima en aquellos que se van chapoteando bajo la lluvia en direccion al Portal—largo i vacío como la solitaria nave de un templo—o al Santiago, en donde Pepe Vila pirueta mas locamente que nunca a fin de combatir el frio que sacude nerviosamente su flaco cuerpo de cómico manchego.

* * *

Con placer vemos que nuestro pueblo comienza a olvidar algunas de sus viejas costumbres semibárbaras, de aquellas que nos legara la Colonia enorme i oscura, como dijo un poeta nacional, sin recordarse, a no dudarlo, de que ya *Pauvre Lelian* habia dicho:

Le Moyen Age enorme et delicat.

Con la abolicion o destierro de los «cucuruchos» de Semana Santa, desprendimos algunas plumas de las que aun adornan nuestras cabezas de indo-americanos. Ahora, nos hemos arrancado un buen puñado con Cuasimodo. Porque Cuasimodo se va, como los Dioses del maestro aleman... Bien que tadavía hai por ahí, por el Santiago rural, vecinos con bastante sangre indíjena en el cuerpo para «correr a Cristo» chivateando como en plena *Araucana* de Ercilla.

* * *

Nuestro pueblo se civiliza. En cambio, los que presumen de cultos i letrados hacen por donde lucir sus *chaquiras* i sus adornos de gallináceo.

Pluma de avestruz debió de ser la de aquel juez de Valparaiso que ordenó enfundar a las Tres Gracias en sendas camisas de tocuyo. Pluma de zorzal la de quien hizo fabricar hojas de parra para cubrir las desnudeces del infeliz Lacoonte i sus dos hijos mártires. Plumas de ganso las de los revisteros cretinos que formaron bulliciosa algazara cuando la Gasperis tuvo la inocentada de bailar un can-can por todo lo alto en pleno teatro Santiago i *ainda mais* en presencia del señor Intendente, que, aunque miembro de la famosa Comision de Bellas Artes, no es, como podria creerse, de los que practican el culto de las bellas formas.

I pluma de pavo, en fin, la del actual Alcalde de Santiago al oponer obstáculos a la Sconagmiglio para que funcionara en el Teatro Municipal durante las festividades brasileñas.

El señor Alcalde se ha echado encima el liviano deber de velar por la moralidad pública—i aun privada—en una tierra en que la labor no ha de resultarle mui dificultosa.

Todos, cual mas, cual ménos, tenemos suficientemente desarrollado el sentimiento de lo moral, al estremo de que solemos escandalizarnos de nosotros mismos. Yo apostaria a que el señor Alcalde no puede, sin ruborizarse, contemplar en el espejo sus esbelteces...

BARBOUILLEUR

Actualidades Científicas

1. EL CEREBRO RECEPTOR DE DESPACHOS TELEGRÁFICOS I REVELADOR DE TEMPESTADES. LA ELECTRICIDAD I EL MIEDO.

¿Cuán injusta es la humanidad al juzgar en diversas ocasiones, con rigorismo exajerado, ciertos hechos que por lo sencillos o de largo tiempo conocidos parecen, mas que evidentes, axiomáticos! I, sin embargo, la ciencia viene luego muchas veces a destruir inveterados yerros i a desterrar fantásticas preocupaciones, poniendo de manifiesto a un mismo tiempo que ciertos actos calificados de heroicos, lo mismo que otros reputados característicos de la cobardía, no dependen en determinadas circunstancias de la voluntad de quien los ejecuta, sino de la idiosincrasia del individuo o de excitaciones inconscientes de su sistema nervioso, debidas casi siempre a causas esteriores.

El estudio i los ensayos de diversos aparatos empleados en la telegrafía i telefonía sin hilos, ha puesto en evidencia la accion especial que las grandes tempestades ejercen sobre el organismo humano i el de muchos animales.

El ilustre físico norte-americano M. Frédéric Collins ha descubierto que las ondas eléctricas trasmitidas a distancia, obran sobre los finos tentáculos o células nerviosas del cerebro, poniéndolas en mutuo contacto para dar paso a una corriente local i funcionar como el cohesor de los aparatos receptores de la telegrafía Marconi.

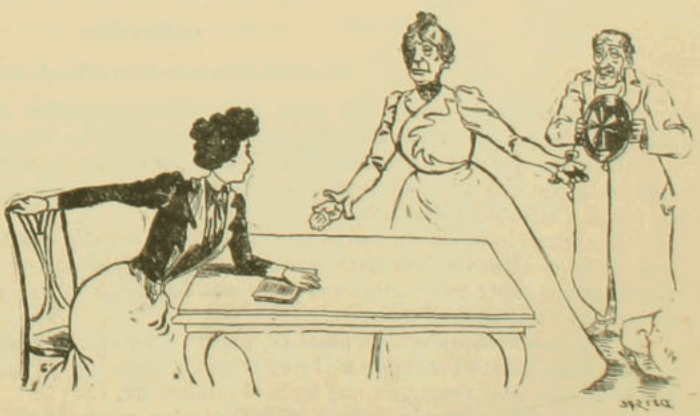
Collins ha operado con éxito sorprendente, primero con el cerebro de un gato, luego con el que estrajo del cadáver de un hombre que acababa de morir, i por fin ha verificado la curiosa prueba de servirse de dos individuos, cuyo brazo levantado hacia las veces de antena para facilitar la salida i la entrada de las ondas eléctricas.

El aparato trasmisor, colocado sobre la cabeza de uno de los sujetos en cuestion, remitia con regularidad los despachos al aparato receptor sujetado a la cabeza del segundo; el cerebro de este último sustituia admirablemente al aparato cohesor o tubo de limaduras de hierro, inventado por el insigne físico frances Mr. Branly. Un receptor telefónico, unido al cerebro de un gato, ha revelado por medio de fuertes ruidos la proximidad de una gran tormenta. Collins deduce de sus estudios que el relámpago puede producir la cohesion de las celdillas cerebrales; que dicha cohesion se manifiesta fisiolójicamente en el sistema nervioso, siendo el miedo el efecto o manifestacion directa de las ondas

ENSUEÑO



I REALIDAD



eléctricas en el cerebro, i la materia gris del mismo la mas violentamente afectada, pudiendo en algunos casos las ondas derivadas de un rayo producir graves trastornos en el organismo, i en ciertas condiciones ocasionar la muerte.

Diversas clases de escritores

Uno que hace novelas de intrigas

LA ZAPATILLA HOMICIDA

1ª. Parte de la serie de narraciones históricas titulada: «Los treinta crímenes de Leonardo»: Novela orijinal del conocido literato Simplicio Espinilla, autor de «Un Loro que delata» i de los conocidos periódicos de propaganda modernista, titulados, «El alarido del populacho» i «El quejido del socialismo.»

Juicios críticos emitidos por los mui prestijiosos órganos de la prensa:

De «El Sin vergüenza»

«Acabamos de recibir la segunda produccion de Simplicio Espinilla titulada: «La Zapatilla Homicida». La novelita llama desde luego la atencion por estar elegantemente impresa i por tener magníficos grabados en madera; esto no es de estrañarse pues ha sido impresa en la magnífica imprenta de *El Heladero*. Callejon del Traro N.° 9. No olvidarse. Se hace toda clase de impresiones artísticas. Se imprimen tarjetas».

De «La Ilustracion».

BIBLIOGRAFIA

En esta seccion daremos cuenta de todos los libros que recibimos.

Al autor de la *Zapatilla Homicida* diremos que no hemos podido ojear su novela. Lo haremos para el próximo número

De «Los Lúnes»

BIBLIOGRAFIA

Acusamos recibo de «Pluma i Lápiz» «La Ilustracion» «El Cartero» de Talca. «La Juventud» de Valparaiso i la novela *La Zapatilla Homicida*. Damos las mas espresivas gracias.

LA ZAPATILLA HOMICIDA

CAPÍTULO I

(Que trata del crímen de un alfiler de corbata.)

Una claveteada puerta en cuyo tope veíase magnífico escudo señorial jiró sobre sus goznes produciendo maquiavélicos chirridos en esa hora en que los relojes dan doce campanadas.

La nieve que caia produciendo estraños ruidos no nos permitió ver un embozado que salió cautelosamente con una nerviosa doncella en sus brazos, la que, a juzgar por su abundante pelo, debia tener de veinte a treinta i cuatro años.

El embozado metió sus manos en un bolsillo secreto que tenia en el zapato del pié derecho i sacando de él un aparato de metal que serviria para usos siniestros le colocó entre sus afilados labios. Luego parece haber hecho subir una gran cantidad de aire de su estómago porque el aparato produjo un prolongado silbido.

Para mayor intelijencia de nuestros lectores diremos que el aparato era un *pito*.

Al llamamiento acudió un coche en el que, a pesar de la nieve, pudimos distinguir una sombra que se ajitaba en el pescante i que tenia el número 22.

El embozado parece no haber notado la sombra porque penetró en el coche sin miedo introduciendo a su vez la dama.

El coche partió apresuradamente en direccion al Mapocho. De repente se detuvo.

Habia sucedido algo feroz... El jóven habia notado que habia álguien en el pescante i preguntaba con voz infernal: ¿Quién eres?

El del pescante contestó: El cochero.

Este nombre debe haberle sido conocido porque en el acto se calmó i dominó sus rocambólicos instintos, diciéndole solamente: Serás un féretro!

Pero por un rayo que pasó en aquellos momentos pudimos advertir que una sonrisa satánica habia iluminado sus labios.

De repente, la doncella despertó...

.....

El narcótico del farmacéutico no habia sido suficientemente eficaz.

—¿Dónde estoi? dijo. ¿Por qué no tengo mi cabeza en la almohada? ¿Por qué no estoi durmiendo?

El, sin consolarla, le dijo con espresion feroz: — Porque está despierta!

Ella se defendería. El combate iba a ser titánico. Ella tenia la enerjía de una gata i él la crueldad de una culebra. Ella sacó una llave de su cartera, miéntras él la enterraba el alfiler de su corbata en el pecho i gritaba friamente: —Guardias! Guardias! Socorro! Auxilio!

La jóven jiró sobre sí misma i dijo: Me matas porque creias que solo yo tengo el secreto. Pues nó, tambien lo tiene... i no alcanzó a decir mas.

De la profunda herida brotaba la sangre a borbotones inundando las veredas.

El jóven murmuró indiferente ante aquel cuadro espantoso:

—Pobre chica! I no era fea!

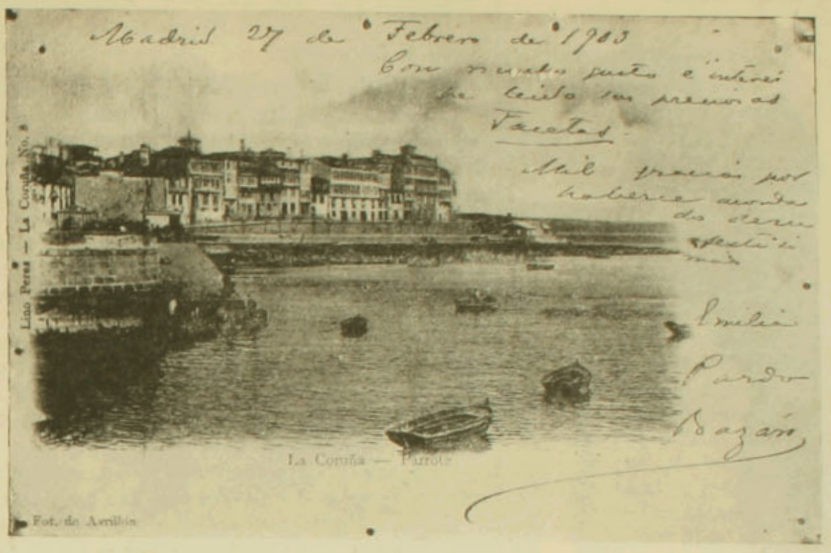
Esta fué su oracion fúnebre.

Esplicaciones en el capítulo que sigue.

Por la imitacion

JOAQUIN EDWARDS BELLO

AL AUTOR DE *FACETAS*



UN AUTÓGRAFO DE EMILIA PARDO BAZAN

Cancion de la miseria

Soi carne fuerte por el sol tostada,
carne de pueblo en el taller vencida:
si por todos los yugos oprimida,
de todos los cansancios fatigada.

Llevo ante el mundo la cerviz doblada
por un negro atavismo de la vida,
cual pobre bestia con sudor urjida
sobre el árido campo maltratada.

Yo soi la rebelion, soi la Miseria,
soi la fecunda i vigorosa arteria
que huye de las sociales podredumbres.

Yo soi la apocalíptica campana
que pregona las misas del Mañana
colgada como un Sol entre dos cumbres!

JOSÉ LÓPEZ DE MATURANA



Primera pájina de un álbum

Tiembla mi mano en estas blancas pájinas
donde me pide la beldad que adoro
que fiel le escriba los cantares todos
que me ha inspirado su belleza májica.

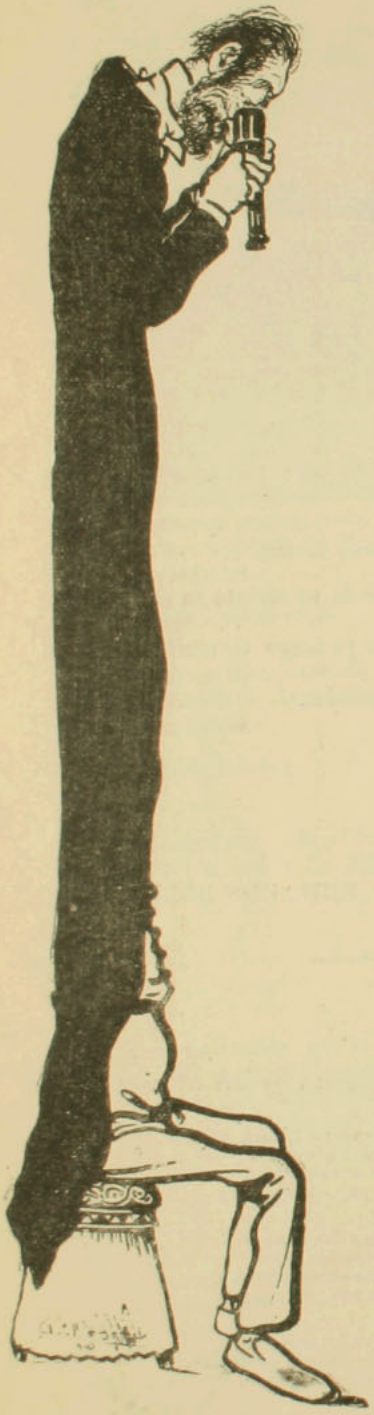
¡Pasion inmensa, que das vuelo de águila
i alas turjentes con plumaje de oro
a las canciones con que su alma invoca,
la mente hoi vuelve a recorreros ávida!

De nuevo voi a trascribir mis versos,
que han ido a solas, desafiando escépticos,
las tempestades, los abismos negros,

las crudas ánsias i los tristes vértigos.
De dicha ahora i de esperanzas llenos
ya en estas hojas no estarán inéditos.

LUIS E. CHACON L.

OH LECTOR,



si sentado en esta postura te das el placer de mirarte de alto a bajo con tus jemelos de teatro, vas a verte en esta guisa.

CURIOSIDADES

Fin de fuego

Segun todas las antiguas profecías, el mundo acabará con el fuego.

El sabio frances Mr. Luis Rabourdin acaba de publicar un estudio esplicando como sucederá aquella gran catástrofe final. No sobrevendrá ésta por el choque con algun otro cuerpo celeste; por lo ménos, no es probable, sino que el fuego será producido por la tierra misma.

Supongamos—dice Mr. Rabourdin—que a consecuencia de algun estraordinario movimiento producido por la contraccion de la masa central de la tierra, se hunda el fondo del mar i la inmensa masa de agua se precipite en el océano de fuego ardiente contenido en el interior de nuestro planeta.

Al ponerse el agua en contacto con tan intenso calor se descompondrá, i el hidrójeno arderá tanto mejor cuanto que se encontrará en presencia de oxíjeno. El fuego, avanzando paso a paso i auxiliado por fenómenos eléctricos, hará que la mayor parte de la corteza terrestre se disloque i la catástrofe se estienda a toda ella.

Entónces la tierra volverá al estado en que se encontraba cuando su primera formacion i no será mas que un globo de fuego.

Cuando tal catátrofe ocurra se presentará a los mundos que gravitan por el espacio una nueva estrella, que se iluminará súbitamente, i el brillo de la cual irá disminuyendo hasta desaparecer lentamente i para siempre en las profundas sombras del espacio infinito. La corteza de la tierra se coagulará i tel gas formado por la masa ardiente quedará comprimido bajo la corteza i se irá infiltrando al esterior bajo una presion enorme. Eso es lo que nos revela el espectro de todas las nuevas estrellas que han aparecido durante años recientes.

Desde hace algun tiempo menudea la frecuencia con que aparecen nuevas estrellas, *novæ*, como la llaman los astrónomos. Queda esplicada, por la teoría de Rabourdin, la aparicion de las estrellas nuevas i son las *novæ* presajio del destino que en remoto porvenir aguarda a la tierra.

Todos trabajarán en 1952

El célebre economista Leroy Beaulieu anunció no hace mucho, en una conferencia, que dentro de cincuenta años casi todo el mundo tendrá que trabajar para poder vivir.

Sus argumentos son estos:

El interes del dinero va bajando constantemente, i ahora mucho mas de prisa que hace años. Antes de veinte años, los ricos se darán por mui contentos con conseguir un interes de dos por ciento a su capital.

Dentro de cincuenta años, segun Leroy Beaulieu, los valores mas seguros, tales como el papel del Estado i de las grandes compañías, no producirán mas que uno por ciento de interes, lo cual obligará a los ricos, esceptuando únicamente a los multimillonarios, a trabajar para vivir, entónces quedará abolida la holganza secular de las clases acomodadas.

ROMULO HENRIQUEZ

El Sueño de Venecia

Alma mia:—dulce i triste criatura de boca florida i grandes ojos del color de la obsidiana;—forma leve que envuelta en un tul arjentado, vi una noche en un claro de luna:—tú tienes la blancura diáfana de los lirios acuáticos i el perfume de los cálices de las rosas; tú que amas el silencio sobre todas las banales melodías del mundo... el hondo silencio que habla un lenguaje recóndito i tiene la elocuencia sobrehumana del misterio!...—Alma de amor, ven conmigo, en esta solemne hora nocturna, al pais perfumado de los sueños...



SEÑORITA CATALINA STARI
IQUIQUE

Bajo la ardiente cúpula del cielo vaguemos en una góndola blanca por los canales inmóviles de Venecia dormida. Gocemos del supremo encanto de la ciudad única; de la contemplacion de su hermosura lejendaria e inolvidable. Yo impulsaré suavemente el esquife con un remo de marfil, i surcaremos las aguas azules como si nos guiara el cisne de Lohengrin. Siéntate junto a mí, tan cerca que mi corazon oiga el latido del tuyo i acaricie mi rostro el hálito de tus labios bermejos...

Vaguemos como dos sombras, frente a los palacios de arquitecturas fabulosas; frente a la gloria estupenda del mármol, multiplicada en los arabescos, en las columnatas i en los magníficos rosetones de las torres. Mil sueños fúljidos incendiarán mi fantasía i mi alma se poblará de perfumes i de imájenes inefables. Evocaré la memoria de mis lejanos anhelos i sentiré florecer de una manera divina mis tristezas en el sereno ambiente de inmortal poesía. Evocaré los recuerdos de las leyendas amorosas; i no veremos revolar sobre nuestras cabezas las sagradas palomas de San Márcos en las claras mañanas de setiembre, ni pasar junto a nosotros bellas vírjenes vendiendo cestillas de violetas.

No veremos el esplendor de las fiestas fastuosas en los palacios de oro i de mármol, ni en la oscura noche pasar las góndolas fujitivas, constelladas de luces de colores, como visiones ilusorias...

Nó. Apénas oiremos, en las altas horas, surjir del hondo silencio del cielo i de las aguas el rumor de una góndola que se desliza tenuemente, como una flor impulsada por el céfiro sobre la superficie de un estanque...

Despues llegará a nuestras almas una música lejana i sutil como un milagroso encaje de armonía; una música honda i lijera que parece aletear en el espíritu i que recibe el tímpano como una caricia embriagadora. Melodía aérea, cercana i distante, que tiene la dulzura de los besos i la amargura de las lágrimas; que es tristísima, i habla, sin embargo, de alegrías inmortales...: melodía que rie i que llora, que es mundana i mortuoria, i dice a las almas profundas cosas misteriosas que no son de la tierra.

Es la antigua serenata veneciana, llena de palabras ardientes sollozadas al ritmo lento del bandolin polífono; la cancion amorosa del Adriático, llevada sobre las olas azules de los vientos nocturnos; la voz del espíritu i del deseo, prodijiosa i dulce en esa hora en que la luna borda fugaces flores de plata sobre los muros de piedra. De pronto, en lo alto de un palacio se abre una ventana gótica coronada de tréboles, ceñida de jaspes. I aparece una blanca beldad—vision de nieve i de luz—que se inclina hácia la gondola inmóvil, sobre la que deja caer una escala de seda... El amante sube por ella;—la ventana se cierra; todo queda en silencio. Todo queda en silencio, Alma mia. Solamente oigo la voz de tu corazon. Acércate mas i tiende sobre mí el manto de tu cabellera castaña... Continuemos nuestro viaje por los canales callados, bajo la luna fantástica... I con las manos unidas i los labios juntos, guardemos silencio i soñemos un sueño milagroso de dolor i de amor, del que solo debemos despertar en un pais de sombras, frios i pálidos en los brazos de la Muerte.—FROILAN TURCIOS.



Para Isaías Gamboa

La viejecita ríe como una muchachuela
contándonos la historia de sus días mas bellos.
Dice la viejecita: "Oh que tiempos aquellos,
cuando yo enamoraba a ocultas de la abuela"!

La viejecita ríe como una picaruela
i en sus ojillos brincan maliciosos destellos.
¡Cómo luce la plata de sus lelancos cabellos
sobre su tez rugosa de color de canela!

La viejecita olvida todo cuanto la agobia,
i ríen las arrugas de su cara bendita
i corren por su cuerpo deliciosos temblores

I mi novia me mira i yo miro a mi novia
i reimos, reimos... mientras la viejecita
nos refiere la historia lelanca de sus
amores.

M. Magallanes Moure

1903.

Barbosa Nuñez 03.

SOBREMESA ALEGRE



(Escultura de *R. Begas*)

PROMETEO

Poema en prosas

Crisantemos

Los crisantemos!.... Flores sin aroma, son la postrer corona del año; sus mórbidos colores se adaptan a la hora melancólica en que nacen; flores de cementerio, hechas para los sepulcros.

Exóticas, adoptadas i cultivadas por los horticultores como raras joyas, buriladas en *medusas* erizadas i ríspidas, estas estranjeras han asumido el imperio de la moda, i sus aficionados son tantos como los de las inquietantes orquídeas, «de esterior sutil» que dijo Strindberg, a quien placia compararlas con mariposas funerarias.

Esta pasion por las flores singulares es un signo de los tiempos, suerte de abandono i de descrédito en el cual han caido las pobres flores sin rareza, las rosas i las dalias, que ahora son burguesas. Tales los poetas injenuos, los ignorantes que *no saben sino su alma*, como Lamartine, comparados con los orfebres sabios i complicados de los versos nuevos.

Comprendo perfectamente el atractivo de preciosidad de las orquídeas, de formas fantásticas, torturadas i curiosas, el encanto casi doloroso de los crisantemos, de pálido amarillo, de tenue oscuro, de suave violeta. Esas flores que ahora triunfan responden a particulares estados de alma. No es precisamente lo sencillo lo que hoi seduce. La rosa parece tan vulgar como la humilde violeta, i ya solo las modistillas van a cojer, por la primavera, lilas i viburnias.

Todo se sostiene en este mundo: las flores estrañas son contemporáneas de los epítetos raros. Pierre Dupont, a quien placia cantar, con la viña las margaritas i los agavanzos, renunciaria hoi a celebrarlas, i sus estribillos dirian, en neo-versos, las melancolías de los crisantemos.

Por desdicha, las antiguas flores, las flores abolidas, las humildes flores,—margaritas de los prados,

a los cuales ya no se interroga si se es amado, campánulas i amapolas, con las que Ofelia hacía coronas para su blonda cabellera—están ha tiempo abandonadas, i olvidada ya la vieja cancion, la cancion del poeta inmortal.

Allez, allez, ô jeunes filles
Cueillir des bleuets dans les blés!

JULES CLARETIE,

Quo Vadis?

El dolor es fecundo; de sus entrañas surje la humanidad como un hosario;
Jesucristo es un símbolo, un poeta, que sube con la cruz hasta el Calvario;

No hai virtud sin dolor; del sufrimiento emerjen las ideas como cimas;
el sabio cuenta su tristeza en máximas, i el trovador en rimas;



Cada recuerdo del placer pasado, es un puñal en la memoria hundido;
i evocamos el nombre de un fantasma; no existe la esperanza del olvido;

Somos, en los desiertos de la vida, como una caravana de camellos;
la ruta es árdua; cede la jornada, cuando ya el sol declina sus destellos;

La noche como un manto de frescura viene sobre los caminantes i las cosas:
es la muerte, con todas sus quietudes, con todas sus crueldades silenciosas;

I luego... allá... donde el dolor se acaba con un grito amarguísimo, final,
¿Qué hallamos?—El infierno... el descanso... nada... o el supremo Ideal?



J. I. VARGAS VILA

El canto de la esclava

Sentada sobre muelles cojines, los piés desnudos i unjidos con oliente sándalo; el pebetero exhalando vahos de resinas que embriagan con su aroma; el arpa apoyada en el hombro, los dedos prestos a herir las cuerdas, así está la bella esclava, así se prepara a cantar el triste salmo de su servidumbre, que el Señor, hastiado i desdeñoso, escuchará somnoliento allá en su divan riquísimo.

«Yo soi el *hanum*, dichosa, dice cantando la bella sierva; yo soi la *vencedora de los corazones*, i el de mi Señor, «el hermano del sol», lo tengo a mis piés.

»Yo soi una de las cuatros *cadinas*, para quienes el Gran Señor guarda sus mas calientes besos i su primer abrazo cuando el sol deja de dorar los ajimeces del Serrallo. Yo tengo mi kiosko primoroso i mi corte de reina, mis altos funcionarios, mis eunucos negros, mis esclavas blancas, mi carroza de oro, mi góndola forrada de raso i tengo *mi dinero de las pantuflas*, que es la renta de una provincia del reino inmenso de mi dueño i siervo.

»Yo canto i él se conmueve; bailo i él se alegra; rio i se desarruga su frente, como el ceño del cielo desaparece ante el rayo del sol; suspiro i se entristece, lloro i quiere morir.

»Mas, detras de estos muros altos i esplendidos que limitan mi reino, dejé un pais vasto, i en él un hogar pobre con dos ancianos que acaso han muerto ya del dolor de mi ausencia.

»Toma, señor, los brocados con que me cubres, las joyas con que me adornas; i toma tu carroza i tu góndola; i la corte con que me honras, i las esclavas con que me sirves, i el dinero con que me envileces; toma tu corazon con que me engañas, i déjame tan solo un par de sandalias con que atravesar el desierto, para ir a encontrar a mis padres i besar el suelo en que libre nací, pobre e inocente.»

Eso canta la esclava hermosa, i una lágrima brota de sus ojos grandes i negros.

Riquezas, honores, voluptuosa molicie, nada llena el alma del esclavo que no ha nacido para serlo. ¡El aire libre, el suelo propio, el techo humilde pero sin guardas, el cuerpo fatigado, pero sin cadenas, el pensamiento rei, la conciencia soberana; i sobre la frente tan solo la mirada de Dios!

N. BOLET PERAZA

"EL IMPARCIAL" Periódico Comercial, Noticioso i de Avisos
Fundado en Huara el 9 de Julio de 1895
EL UNICO QUE SE EDITA EN LA PAMPA
Se publica; MIERCOLES y SABALO ✻ Servicio noticioso fidedigno ✻ Propaganda Comercial, Industrial, de paz i trabajo ✻ Circulacion en todas las Oficinas de la provincia ✻ ✻
Editor propietario: DOMINGO A. ECHEVERRIA

NOTA SOCIAL



— Pero qué culpa tengo yo de que las siutiquerías del Alcalde Gómez García te hayan dejado con los crespos hechos para la Compañía Sconamiglio!

Sarah Bernhardt contra el chauvinisme

En los diarios de la semana se ha rejistrado la noticia de que Sarah Bernhardt piensa hacer un segundo viaje a Alemania. Con ocasion de su primera jira i de la invectiva desatada contra la artista en alguna porcion de la prensa francesa, encontramos en *Le Figaro* la siguiente carta de la célebre i jenial dramática.

Mulhouse, 9 de noviembre

He sabido con estupefaccion que ciertos diarios franceses hacen campaña contra mí. ¿Por qué? — ¿Con qué objeto? —Lo ignoro. ¿Qué he hecho para merecer tanto vituperio? He ido a representar en Alemania, despues de haber afirmado que no iria, que jamás iria...

I bien: cuando afirmé eso estaba convencida. Ahora he cambiado de opinion. I estoi firmemente convencida de que he hecho bien en ir, nó porque me ocupe en política, de lo cual me acusa un colaborador del *Temps*, sino porque obedezco a mis sensaciones, a mis impulsos.

Cuando no quise ir a Alemania, estaba todavía trémula con las emociones de la guerra, a la cual asistí.

Esta emocion ha sido en mí mas persistente que las otras. Despues mis ideas se han correjido con el tiempo i los sucesos. I he reemplazado mi profundo deseo de venganza con un profundo amor a la paz. Me he ligado con los injenios mas preciosos i elevados de nuestro tiempo, i he comprendido que...

Detengo aquí mis apreciaciones: podrian llegar a lo político.

Decidí, pues, ir a Alemania. Se me propuso que comenzara por una ciudad libre i universitaria. I dije: Nó. Si voi a Alemania, principiaré por Berlín.

Sabia perfectamente la campaña que contra mí se hacia, pero tenia la conviccion de vencer, i he vencido. I eso en las condiciones mas estraordinarias.

Desde hace dos meses estoi viajando, contenta, feliz, de triunfo en triunfo, de Jénova a Copenhague, de Copenhague a Estokolmo, de Estokolmo a Christianía, de Christianía a Berlin, llevada por todas partes a los gritos de: *¡Viaa la Francia! ¡Viva el arte frances!* Jamas jira artística ha sido mas gloriosa. Puedo afirmarlo sin vanidad, porque siento bien que Racine, Dumas, Sardou, Meilhac, Halévy i Edmond Rostand son los verdaderos triunfadores i que yo no soi sino su intérprete feliz i festejada.

Pero, ¿por qué de repente esas burlas, esos equívocos, esas malignas conversaciones? La crítica alemana, mui desconfiada, mui hostil ántes de mi llegada, ha sido despues de mis representaciones admirable en ciertos artículos, los cuales estoi haciendo traducir i publicaré. Los artistas de mi Compañía eran aclamados i festejados. En fin, mi serie de representaciones, que debia ser en número de cinco, ha sido de nueve en Berlin con llenos completos i entusiastas.

He tenido que volver al proscenio veintiuna veces despues del último acto de *Fedra* i mi coche ha vuelto al hotel enterrado bajo las flores arrojadas por la muchedumbre.

La Réjane, Antoine, Coquelin, han representado en Berlin, i sus buenos éxit s han sido relatados con la mayor simpatía en los periódicos franceses.

A mí se me trata de otra manera. Un diario de escándalo, un periódico de estafa difamadora hace una campaña contra mí: me declaran nacida en Frankfurt—sobre el Oder,— de un padre chalan que vendia caballos de fiacre, i afirman que he pasado mi juventud en Frankfort. He ahí lo que recoje la prensa francesa. Hace treinta años que con todas las fuerzas de mi corazon i de mi intelijencia estoi sosteniendo la bandera del arte frances tan en alto como es posible. He recibido despues de la guerra de 1870 una medalla de oro por mi conducta durante ella...

¡I todavia se averigua si soi francesa!

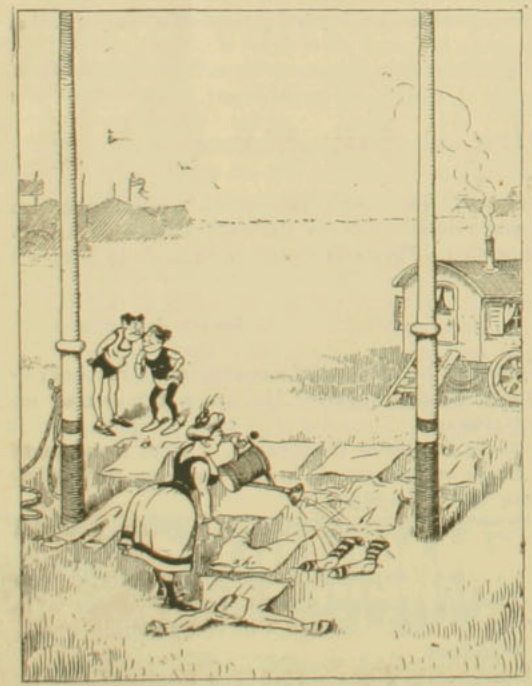
¡Pues bien, sí, sí, francesa soi! Francesa por el nacimiento, por el corazon, por el talento, por e arte i por el amor.

Entre tanto, señores burlones, podeis seguir, si gustais. Ahí teneis en que aguzar vuestros lápices i vuestras plumas.

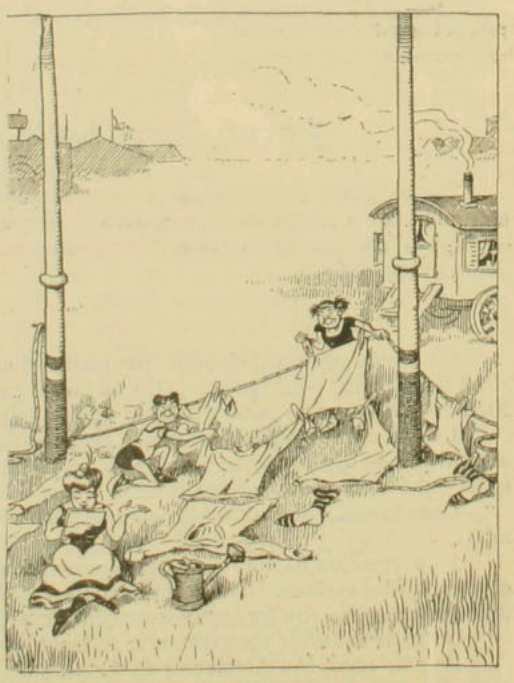
Pero, a vuestro turno, no olvideis que sois franceses. Sed injeniosos, pero sed tambien corteses para con

SARAH BERNHARDT

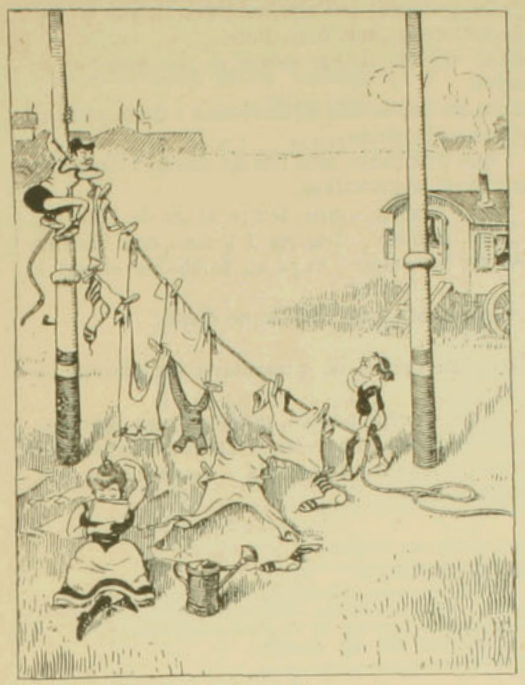
HUMORISMO ALEMAN. CUENTO CÓMICO



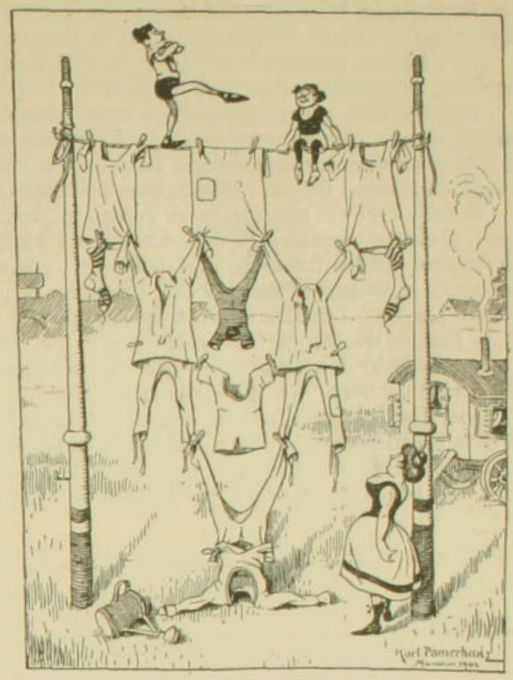
1



2



3



4

El duelo i la antisepsia

Hai un personaje de zarzuela que aburrido de la vida espera ansiosamente un descubrimiento, el modo de suicidarse sin hacerse daño.

I esto hace la humanidad, humaniza las guerras, las hace, al decir de los aficionados a ese peligrosísimo deporte, cada vez ménos dolorosas i ménos sangrienta; trata de destruirse con el menor daño posible.

Mas humano seria tomar otra empresa, la de adaptar el trabajo al hombre, tarea posible i de éxito provechoso. La guerra será siempre destructora i deprimente, en cambio el trabajo, ennoblecido, hecho fácil, posible, será el progreso i el único porvenir de la especie.

Pero la sangría permanente de la humanidad tiene proporciones tan desastrosas como en los tiempos antiguos.

Las *dum-dum* serán malas, todo lo que se quiera, pero aunque se ponga reglas a la guerra, ellas destrozarán siempre los brazos i los corazones sensibles que presencian la loca destruccion de los semejantes.

Si bien se mira, en mas corta escala lo mismo pasa en el combate singular por la honra.

Los ofendidos en lo que mas aprecian, lo que cambia enormemente segun las idiosincracias, no tienen mas que un remedio, apelar a las armas, que ellas lavan con sangre, con lo que todos apreciamos igualmente i de veras.

Esto pasa en paises mas adelantados, donde los sentimientos de dignidad han marcado mui alto en las almas, que entre nosotros la cosa es mas fácil.

Recibe Pérez una bofetada en pleno rostro i en presencia de toda una ilustre corporacion municipal o en esferas mas elevadas, se impone el pais entero del estropicio, pues, desde ese momento el ofendido retira el saludo al ofensor i santas pascuas.

Esto es humano, ciertamente.

En Europa no es así, un mal paso, o una mala pisada hecha en detrimento de un prójimo de sangre noble no se queda asi, los pergaminos son mui apreciados por esas tierras.

Allí el duelo es mui frecuente i la opinion pública hace poco, alarmada por los estragos de la pistola, tuvo justas i enérjicas palabras para condenarla, i todos a una pedian la espada, el alfiler, no se si tambien pedirian el sable.

Que equivale al otro que no podia comer carne por indicacion médica, i se atragantaba con jamon.

Ahora se trata de hacer ménos grave el duelo a espada que, no es posible suprimirlo, por leyes, ya que es cosa de la sangre i prenda de nobleza.

Las heridas de florete se ponian malas, apesar de pasarlo ántes por una llama de alcohol, i era natural, porque el mal está en el vestido i en la piel.

Consultados Pozzi, Quenu, Doyen, los mas distinguidos cirujanos de Paris, contestaron que lo natural es guardar las mas elementales reglas de limpieza o de antisepsia, mas bien dicho.

En adelante, concertado un duelo los complicados en el negocio deben tomar el dia anterior un purgante, esto es esencial para la limpieza del tubo dijestivo.

Esto nos hace pensar que pudiera ser suficiente, se sabe en que estado de debilidad i de miedo i de cuidado, en una palabra, quedan algunas personas con el aceite de ricino.

Pero, en fin, considerando que sea mucho el efecto... que produzcan esos lios de duelos i llegue sin novedad la mañana del dia señalado para la catástrofe, hai otros preparativos.

El traje debe ser esterilizado en autoclavo, matarle todo jérmen a una temperatura de 120° c., la piel, el campo operatorio, lavado con jabon i escobilla, diez minutos, despues friccion con sábanas mui limpias, alcohol fuerte de mas de 60 grados para disolver las grasas i haga su saludable efecto la solucion de sublimado al uno por mil, otros diez minutos.

—Te pasaré el alcohol solo por delante, dirá la mujer ocurrente a un marido de duelo.

—Pásame tambien por la espalda, por lo que pueda suceder...

I si del baño de alcohol no resulta otra debilidad, llega el momento de presentarse los adversarios en el campo del honor con la sonrisa en los lábios.

Uno, dos, tres pasos, cuatro, actitudes trájicas, testigos con el ceño adusto, médicos, uno de frente, una finta a la derecha; un cuerpo que cae pesadamente como en todas las novelas i en algunas comedias.

Lavada la ofensa, i la herida, superficial, de 3 centímetros, con agua esterelizada, i *consumatum*, etc.

I bien por los pergaminos, por la nobleza i por las pantomimas.

LAUTARO PONCE



Crónica de la moda

Desde Paris

Ya que hemos de buscar las últimas excelencias de la moda para esta nueva seccion de la Revista, principiaremos por lo último de Paris; como ser el precioso abrigo de entretiempo, de esquisita elegancia, que representa nuestro grabado. Es de terciopelo de seda, color *beige*, con aplicaciones de flores i hojas bordadas. Las mangas de forma *pagoda* van abiertas sobre el codo i recojidas por un broche de pasamanería de la misma clase que las que lleva en el borde delantero. El doble cuello, esclavina, i las mangas van bordeadas por un pequeño fleco de madroños de seda del mismo matiz que el abrigo. En cuanto a los forros, pueden ser de seda o de una tela de mas abrigo, segun el uso a que se le destine.

El conjunto es de una elegancia i correccion encantadora.

Para los trajes se preparan las *cuadrilles* inglesas moteadas. Estas telas son las mismas que los talleres ingleses confeccionan hace algun tiempo para los trajes de caballero; las hai blancas i negras, gris fundido, moteadas de rojo i amarillo pero de una manera apénas visible.

El encaje es el compañero inseparable de toda *toilette* femenina; se ha dicho que *es como la sal para la sopa*, pues sin él, todos los adornos parecen sosos.

Sobre las blusas se ha llevado siempre i se llevará por mucho tiempo; i es de un gran efecto un cuello 1830 formando pelerina; sea de guipur de Irlanda, encaje de Brujas o antiguo punto de Venecia, su aspecto es siempre armónico i agradable.

COMPAÑÍA CRÉDITO I CONSTRUCCIONES

DELICIAS, 966 I 972

Establecida para fomentar el AHORRO i vender casas por mensualidades

Ejecuta además las siguientes operaciones:

Caja de ahorro con capitalizacion de intereses. Depósitos a la vista y a plazos. Depósitos en Cuenta Corriente

Facilita dinero sobre hipoteca

La Compañía vende a sus Accionistas: CASAS

A 20 AÑOS	7 meses ...	Pagadera con $ 9.53	mensuales por cada mil pesos.
A 16 AÑOS	7 meses ...	Pagadera con $ 10.40	mensuales por cada mil pesos.
A 14 AÑOS	...	Pagadera con $ 11.27	mensuales por cada mil pesos.
A 10 AÑOS	9 meses ...	Pagadera con $ 13.00	mensuales por cada mil pesos.
A 8 AÑOS	10 meses ...	Pagadera con $ 14.73	mensuales por cada mil pesos.
A 7 AÑOS	6 meses ...	Pagadera con $ 16.47	mensuales por cada mil pesos.
A 6 AÑOS	6 meses ...	Pagadera con $ 18.20	mensuales por cada mil pesos.

NOTA.—Las casas de valor de $ 500 pagarán la mitad de las mensualidades apuntadas mas arriba. Ejemplo: Una casa de $ 500, a 20 años, paga CUATRO PESOS setenta y siete centavos mensuales.

1.° Se debe ser accionista para ejercer el cargo de empleado, ajente, proveedor, etc.

2.° La Compañía se obliga a construir, vender, refaccionar casas en cualquier punto de la República, en donde haya accionistas.

3.° El accionista que no pudiere continuar pagando las cuotas de amortizacion, puede vender la propiedad.

DESDE PROVINCIAS

Se puede ser accionista, suscribiendo acciones por intermedio de nuestras ajencias o ajentes viajeros, o bien enviando el valor de cada accion ($ 80) o el de la primera cuota ($ 10) por jiro postal o letra, a la órden del señor

Luis Muñoz González

Jerente de la Compañía "Crédito i Construcciones"

Horas de Oficina: de 10 a 4 P. M.. El dia sábado de 10 A. M. a 9 de la noche

Se ruega mencionar la Revista **Pluma y Lápiz** en sus comunicaciones a la Compañía

La Salvadora

SOCIEDAD DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS I SEGUROS MUTUOS SOBRE LA VIDA

Autorizada por Decreto Supremo de 7 de Agosto de 1901

CAPITAL $ 1.00,000

DIRECTORIO

Presidente.—ISMAEL TOCORNAL | **Vice-presidente.—EDUARDO CHARME**

Jerente.—GONZALO BÚLNES

La Salvadora emite solamente Pólizas de $ 20,000 i $ 10,000 con las cuales se forman series de 2,000. Para la estimacion de este valor se considera como una sola póliza de $ 20,000 dos de $ 10,000.

CONDICIONES JENERALES

1.°—Completa libertad de ocupaciones i viajes.

2.°—En cualquiera época se puede rehabilitar mediante solicitud elevada al Consejo.

3.°—La Sociedad asume el riesgo, inmediatamente de ser entregada la póliza al asegurado.

4.°—LA SALVADORA paga los siniestros inmediatamente despues de haber recibido las pruebas de defuncion.

5.°—Anualmente se libera por sorteo el *uno por ciento* de las *pólizas* vijentes quedando exentas de todo pago las pólizas favorecidas.

6.°—La póliza servida con regularidad i no favorecida en los sorteos, se salda a los 20 años. En este caso, el asegurado continuará gozando de todos los privilejios sin tener que verificar pago alguno posterior.

7.°—El riesgo comienza desde el momento que el interesado obtenga su *Póliza.*

NOTA IMPORTANTE

Máximo de siniestros por año: 5 por mil.

En LA SALVADORA, desde su fundacion, todavía no ha acaecido siniestro alguno.

El exámen médico se puede efectuar a domicilio.

Las acciones son pagadas totalmente i el 50% de su valor se va depositando en arcas fiscales *segun sus estatutos.*

Desde provincias pídanse datos i prospectos, mencionando la Revista **Pluma y Lápiz** en sus comunicaciones.

Oficina de Contabilidad

DE

EVARISTO MOLINA A.

Premiado con *primer premio*, en la ESPOSICION INTERNACIONAL DE MATERIAL DE ENSEÑANZA DE 1902, por su *Coleccion de Cuadros Murales para la* ENSEÑANZA OBJETIVA de la CONTABILIDAD; Contador de la Direccion Jeneral de Contabilidad de la República; Profesor del Ramo en el Instituto Comercial y en la Escuela Profesional de Niñas de Santiago.

Riquelme, 74.—Casilla 1175.—SANTIAGO

Se encarga de llevar contabilidades de administracion particular, municipal o fiscal, comercial, industrial o agrícola, en cualquier idioma, en Santiago o en provincias.

Se hacen inventarios, balances, liquidaciones, peritajes, ordenatas, cálculos mercantiles y todo trabajo concerniente al ramo.

Se enseña en corto tiempo cualquiera clase de contabilidad,
ya sea en PROVINCIAS, POR MEDIO DE CORRESPONDENCIA, o en Santiago
Proporciona contadores idóneos, hombres o mujeres, para llevar o enseñar contabilidad

Se ruega mencionar a PLUMA Y LAPIZ en las comunicaciones de provincia

Curso rápido de Contabilidad en el Instituto Comercial

Autorizado por el Consejo Directivo del Establecimiento i por el Ministerio de Instruccion

el Profesor del ramo don EVARISTO MOLINA A.,

ha abierto, por su cuenta. *Un curso nocturno para la enseñanza de la Contabilidad, especial para profesionales i comerciantes, que durará cuatro meses.*—Los dias de clases serán: lúnes, miércoles i viérnes, de 8½ a 9½ de la noche. Todo el curso importará **setenta i cinco pesos**, adelantados.—Las personas que deseen matricularse deben hacerlo cuanto ántes,

en el Instituto Comercial, de 8 a 11 A. M., o en Riquelme 74, a cualquiera hora del dia

Almacen Simpson

ESTADO, ESQUINA AGUSTINAS.—SANTIAGO

Teléfono Nacional, 140.—Casilla 6.—Teléfono Ingles, 302

Licores finos, TE, Provisiones, Porcelanas, Cristales, Quincallería, Cuchillería i articulos enlozados

CHAMPAÑA LEMOINE I WHISKY DEWAR

SERVICIO A DOMICILIO

Todo pedido para el campo se entrega encajonado i puesto en la estacion libre de todo gasto para el comprador.—Compra i venta de frutos del pais.

VALPARAISO
Calle Esmeralda, Núm. 8



Pídase Catálogo

SANTIAGO
Calle Monjitas, Núm. 841

Imp. Barcelona - Moneda, entre Estado y San Antonio

Año III — Núm. 124 Santiago, a 3 de Mayo de 1903 Volúmen V — Núm. 18



PLUMA Y LAPIZ

CRISANTEMOS

SUSCRICIONES
Anual..... $ 6.00
Semestral... » 3.50

Pluma y Lápiz

EJEMPLARES
Del mes: 0.20 cents
Del año: 0.40 »

Redaccion i Administracion: San Carlos 639—Direccion postal: Casilla 311

AÑO III — NÚM. 124 | SANTIAGO, A 3 DE MAYO DE 1903 | VOLÚMEN V — NÚM. 18

Garabatos

1.º de Mayo

I será menester hablar nuevamente de la lluvia, de esta lluvia lenta e indecisa que ha estendido su cortina gris, de temblorosa trasparencia, sobre los últimos sucesos santiagninos.

A traves del movedizo velo del aguacero hemos visto desarrollarse trájicas escenas, dramas de sangre que alumbra la lívida llama del alcohol o el ardiente resplandor de los celos; cuadros de entonaciones siniestras, que a la refuljente claridad del sol nos habrian horrorizado atrozmente, pero que, contemplados a traves de la lluvia, adquieren una nebulosidad angustiosa, cierta borrosa patina de ensueño febril,—vagas brumosidades de pesadilla.

¿Será que la lluvia lo idealiza todo? Tras de su tul vaporoso los detalles se pierden, la hiriente luz se dulcifica, haciéndose suave i acariciadora,—las negras masas de sombra adquieren una azulada placidez, los contrastes se debilitan, los horizontes se estrechan i todo nos parece impregnado de una dulce intimidad.

Entonces buscamos la agradable compañía de un buen amigo i bajo los paraguas que chorrean nos vamos chapoteando alegremente, caminito de *don Pablo* o del *Café Paris*, a beber nuestro rubio bock de cerveza, entre una chupada al cigarro i una estrofa de invierno dicha en alta voz, con grave escándalo de los burgueses parroquianos que se quedan mirándonos entre asombrados i ofendidos, inmóviles de pronto los brazos, que con nuestra algazara hemos paralizado en su trayecto del plato a la boca.

O bien al Portal, a esa hora en que los picos de gas doran el interior de las cantinas en cuyo espeso ambiente azulea el humo lechoso de los cigarrillos fumados apetitosamente.

Al Portal, a pasearlo a todo lo largo, a codearse con los que van i vienen, a charlar sobre arte, a hablar de las novedades literarias de nuestro *petit-monde* intelectual i admirar a veces la seductora silueta de una muchacha elegantulla que camina apresuradamente bajo el chaparron, remangada la oscura falda, bajo la cual asoman los revueltos encajes de la enagua cuidadosamente levantada i cuya blancura forma contraste con el negro opaco de unas medias picarezcamente bien tiradas.

* * *

Con franco regocijo de todos los que se interesan por la cultura de que debe dar muestras la capital, se ha dado comienzo a la demolicion de esa cosa informe con que pretendió representar a la República un alcalde que así entendia de estética como de oratoria.

Ha sido necesario el pronto arribo de los marinos brasileros para que al fin nos viéramos libres de ese «lunar artístico», como graciosamente lo llama el señor Gómez García en una nota mui injenua que comienza: «He dado órden para que se eche abajo...» etc. Pero el señor alcalde anduvo mas atinado, sin embargo, que los periodistas aquellos que llamaron «busto» a la mona en cuestion, dando así prueba de su completa ignorancia en cosas de escultórica.

Bien está que se «eche abajo» la caricatura esa, pero ¡por Dios! que no se vaya a encumbrar luego otro adefesio por el estilo... Pienso que, para evitar un peligro semejante, seria lo mas prudente dejar la columna monda i lironda, a cabeza descubierta, sin coronacion ni cúspide, pelada, sencillamente.

* * *

I, para concluir, algunas noticias sobre literatura nacional:

Isaías Gamboa ha puesto «Fin» a su novela *Tierra Nativa*. Ahora encuéntrase afanado en hacer cálculos i presupuestos para la impresion. Segun él, es éste el capítulo mas peliagudo de toda la obra...

De Valparaiso nos anuncian la próxima aparicion de *Neuróticas*, versos del poeta porteño Olivos i Carrasco, con prólogo de Víctor Domingo Silva.

René Brickles tuvo la desgracia de perder en el incendio de la imprenta de Blanchard Chessi el manuscrito de un tomo de versos que hacia imprimir ahí.

No conservaba borradores i es lástima, porque tenemos referencias de que habia en ese libro cosas bellísimas.

Samuel Lillo prepara un volúmen que contendrá doce hermosos poemas. I si a estos nuevos libros agregamos los anunciados anteriormente en estos *Garabatos*, podemos decir que la produccion intelectual de este año va a ser bastante nutrida i brillante.

BARBOUILLEUR



Notas porteñas

Valparaiso 30 de abril

Valparaiso comienza a sentir frio i está de mal humor. Ya no es el gringo alegre que sueña feliz al ver el humo negro que arrojan las chimeneas de los vapores; que goza sintiendo ese olor a trabajo, mezcla de aceite i sudor que por sus poros exhala el roto. Nó: Valparaiso parece un enfermo de anemia o, mas bien, un viejo octojenario de barba i cabellos blancos.

Las mañanas son frias i una densa neblina, cual hábito de mercedario, todo lo envuelve. Las veredas se ven mojadas por la humedad que, impertinente, llega hasta la confortable mansion del rico señor, donde envuelta en costosas pieles, reclinada en blando sofá, aspira perezosa la pudiente señora la pesada i tibia atmósfera de perfume i bienestar que la rodea.

Miéntras allá, en lo alto del cerro, esa bestia de carga, embrutecida por el alcohol, que se llama el jornalero, cubierto con raida manta de algodon, tirita de frio, palidece de necesidad i blasfema de coraje, amenazando desde su tugurio al patron que, cual seco murciélago, le chupa la sangre en una labor penosa que dura desde la mañana hasta el anochecer.

Ahora, esa bestia de trabajo, tan paciente por lo jeneral, se niega a continuar en la faena miéntras no se le pague mejor jornal.

Las compañías de trasportes contra quienes se ha declarado en huelga ese animal de carga llamado roto pierden mucho dinero Pero, qué importa! cuando el hambre ha de hacer volver al yugo al eterno esclavo de la necesidad. ..

En el malecon ha cesado el ruido; en la bahia no hai movimiento i parece que que hasta la naturaleza estuviera cansada: el mar se halla tranquilo cual si fuese una taza de aceite.

* * *

Los *brasileros* son esperados en algunos dias mas i con este motivo se ha desarrollado en todas las clases sociales la *brasileritis* aguda.

A las puertas de los chincheles i casas de cena, se ven pintadas la bandera bicolor brasilera unida al tricolor chileno hoi tan arrastrado por esa horda de políticos sin patriotismo ni decoro, que actualmente gobierna el pais.

A esta ciudad que no brilla por su limpieza ni por su hijiene, se la está aseando o «embelleciéndola» como dice cierto pichon de periodista. Para alguna jente la limpieza es lujo, refinamiento.

Con este motivo, la llegada de los marinos brasileros, las calles se barren, las casas se arreglan i la cursilería clásica de los alcaldes posteriores hace pintar de verde, color favorito de los municipales—las estatuas, jarrones, etc., etc.

Las sociedades filarmónicas preparan grandes bailes i fiestas para recibir dignamente a los marinos del *Barroso* i en sus programas, es claro, no falta el correspondiente discurso del presidente, lata cursi i pesada que hace la desesperacion de quienes tienen la desgracia de oirla. ¿No seria posible, en obsequio a los señores marinos del buque brasilero, suprimir esa parte *literaria* de los programas?

¡Ojalá tal suceda!

Los poetas, (ya salió eso) de los poetastros hablo, se pasan las noches fabricando odas i otro jénero de versos ajustables a la situacion, atornillables al caso, que dedicarán o han de leer en presencia de los delegados de la noble *naçao brasileira*, patria de nuestro grande amigo, el nunca bastante recordado doctor Botelho, cónsul que fué de esa gran nacion.

¡Pobres brasileros! lo que se les espera: indijestiones, discursos i poesía cursi a lo..... (llene el lector los puntos suspensivos con un nombre de poeta, sin temor de equivocarse, que habrá penetrado mi pensamiento).

¡Pobres brasileros!

* * *

Sin embargo Valparaiso no es todo el dia el viejo triste de blanca barba, nó; por las tardes, de 5½ a 7, se trasforma en una muchacha bonita de ojos vivos i talle jentil. Principalmente el centro comercial que a esas horas adquiere vida i mucha animacion con el paseo que por él hace la jente desocupada i por el tráfico de empleados i modistillas que vuelven a sus casas cansados por el trabajo del dia. No obstante, mas que la fatiga triunfa en la mujer la coquetería, i no es raro hallar tres o cuatro costurerillas en alguna puerta de calle, echándose polvo i tapándose unas a otras para no ser sorprendidas en esta femenil vanidad.

A esas horas el aficionado a las buenas formas, a los ojos bellos i a las bocas lindas pasa un rato agradable con el desfile de tanta mujer elegante i bonita.

Ya le atrae la vista una morena de boca roja i grandes ojos dormidos que sueñan con el beso que cierre sus párpados para de nuevo abrirlos en el pais de la felicidad... o bien una dulce rubiecita de cútis terso i suave como blanco jazmin, de talle flexible i fino cual delicada violeta, de ojos azules, de un azul puro trasparente, por los que se manifiesta una alma sensible de mujer cariñosa i amante...

Algo bueno tiene Valparaiso que les hace a los hijos de Adan—pícaro viejo que se perdió por una muchacha—aceptable la vida, la vida porteña. Sí algo tiene.

ERNESTO MONGE WILHEMS

Invocacion

¡Oh! mística azucena de mis amores,
Flor soñadora i triste de los altares,
Tú endulzas la rudeza de mis dolores,
Tú inspiras la ternura de mis cantares.

Blanca flor de pureza, tú en mis ensueños
Apareciste siempre dulce i callada,
I fuiste la esperanza de mis empeños,
Mi tierno ideal de jóven, mi bien amada.

Cuando iba enfermo i triste por el sendero,
A traves de la noche de mis pesares,
Ante mí refuljiste como el lucero
Que al navegante guia por negros mares.

»Flor pálida i estraña, tu casta albura
Lleva a mi alma las ánsias de un sueño místico
Presides mis tristezas con la dulzura
De tu ideal perfume, que es eucarístico.

Inmaterial i vaga, luz i perfume,
Nota de amor i forma de ánjel caido,
Realidad del delirio que me consume
Flor-mujer: yo te invoco i aun no has venido!

W. CASTRO ZAMUDIO

Una noche

Una noche, de esas noches largamente misteriosas,
en que finjen raras formas los contornos de las cosas;

Por las húmedas arenas de la playa soñolienta,
sus corceles piafadores ajitaba la tormenta.

En el árido arrecife, centinela de la costa,
que a las olas majestuosas con su enorme brazo agosta;

La cuadriga de corceles, ajitando las espumas,
abrió surcos en los senos impolutos de las brumas...

I a los recios alaridos que lanzaba airado el viento,
eco hacian las cavernas i el oscuro firmamento.

Yo le dije a la espesura de las noches misteriosas:
«Por los varios tintes raros en que envuelves a las cosas.

»Por las húmedas arenas de la playa soñolienta
donde piafan los corceles cuando brama la tormenta.

»Cuando el árido arrecife, centinela de la costa,
que a las olas majestuosas con su enorme brazo agosta,

»Quiero hundir mis desventuras; i en las nítidas espumas
ir flotando por los senos entreabiertos de las brumas»...

I a los recios alaridos que lanzaba airado el viento,
respondieron las cavernas i el oscuro firmamento.

R. BENAVIDES

"EL IMPARCIAL" Periódico Comercial, Noticioso i de Avisos
Fundado en Huara el 9 de Julio de 1895
EL UNICO QUE SE EDITA EN LA PAMPA
Se publica; MIERCOLES y SABADO ✻ Servicio noticioso fidedigno ✻ Propaganda Comercial, Industrial, de Paz i Trabajo ✻ Circulacion en todas las Oficinas de la provincia ✻ ✻
✻ Editor propietario: DOMINGO A. ECHEVERRIA ✻

Eusebio Blasco

Los diarios llegados de Madrid traen llenas sus columnas con artículos dedicados a la muerte de Eusebio Blasco. No son éstos los que nacen de una obligacion, para reseñar como periodistas la vida i los méritos de un eximio personaje muerte.

Nó. Todos los artículos están escritos con el corazon, i en ellos se revela el profundo i verdadero sentimiento que la muerte de Blasco ha producido. Mas que a ensalzar los méritos del literato están dedicados a llorar por el alma noble i buena que hemos perdido.

A continuacion publicamos su primer poesía, escrita en un libro titulado «Arpejios», el año 1866, recien llegado a Madrid, i las últimas cuartillas que escribió cuando ya la muerte le amenazaba de bien cerca.

EL DUELO SE DESPIDE POR TARJETA

¡Cómo ha de ser! ¡Dios lo quiere!
Todo en el mundo se acaba:
mujer que el alma nos hiere,
de la eterna lei esclava,
es una flor que se muere.

¿Para qué sirve seguir
i alcanzar i poseer
amor que se ha de estinguir?
¿Por qué me amaste, mujer,
si te habias de morir?

Dichas que huyen al tocarlas
i cuestan al poseerlas
i espiran al alcanzarlas,
si han de acabar en perderlas
no merecen comenzarlas.

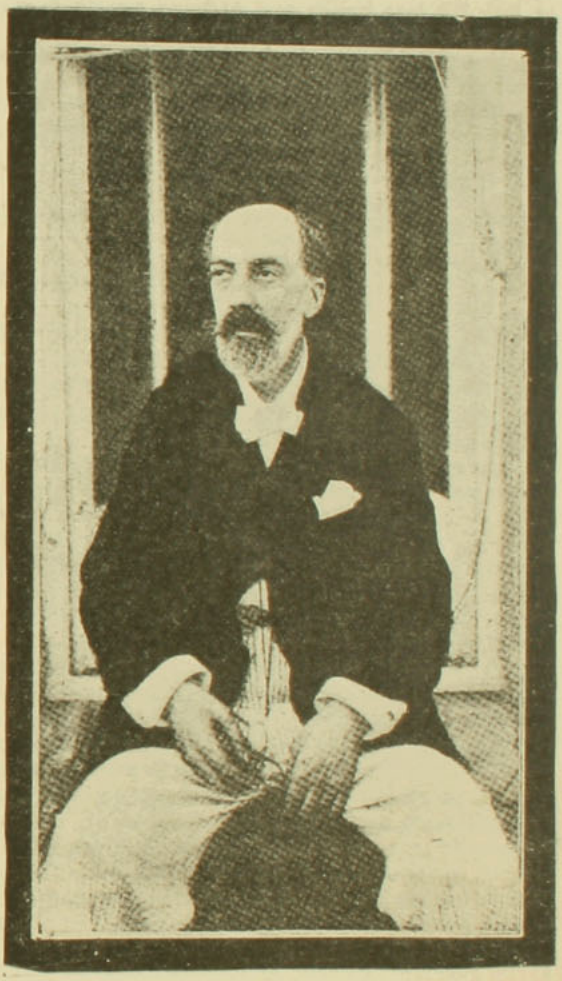
En brillantes resplandores
i en esmaltados albores
nace la luz cada dia,
i huye del mundo sombría
vistiendo tristes colores.

¡Ai triste del que la vea
i eterna amiga la crea
del dolor que el alma asombra!
La luz por grande que sea,
se ha de envolver en la sombra.

En tormento sempiterno,
el alma siente un infierno
al perderte así, mujer;
si es lo mas grande el placer,
¿por qué no ha de ser eterno?

Dios lo dispuso de modo
que de este mundo en el lodo
naciera lo que El quisiera,
i por bello que naciera
muriese en el mundo todo.

¡Te has muerto! ¡Pobre mujer!
¿Qué nos queda ya que hacer?
Dicen que estás en el cielo.....
¡Ai de mí! ¡Triste consuelo!
¡Paciencia! ¡Cómo ha de ser!



Última fotografía de BLASCO

LA ÚLTIMA CUARTILLA

Eusebio Blasco intentó escribir una de sus Charlas para *El Heraldo*. Se dispuso a ello; le llevaron a la cama las hojas de papel i llenó la primera con letra temblorosa, insegura. No pudo mas; al concluir la primera pájina desistió de continuarla, i vencido, entregado a los estragos de la dolencia, devolviendo lo escrito, esclamó con amargura:

—¡Me va a sorprender la muerte sobre las cuartillas!

La última que trazó va a continuacion. Es una queja contra el desamparo en que el egoismo tiene a los infelices. El cronista, agobiado por la enfermedad que le arrastraba al sepulcro, se acuerda de los otros. El combatiente por causas nobles, mal herido, moribundo, dispara el último tiro contra las injusticias sociales, i dice:

«Ya hemos llegado al acontecimiento del invierno, al que yo esperaba, el mas sencillo i, sin embargo, el mas aterrador de todos.

Cuántas veces, en mis largas horas de enfermedad, lo he dicho a aquella de mis hijas a quien le tocaba por turno velarme:

—Todavia me considero dichoso si me comparo con los que a estas horas están durmiendo en la puerta de una iglesia, o con algun infeliz que tendrá que robar un pan para dar de comer a sus hijos...

I ese infeliz ha hecho su aparicion como todos los años. Porque todos los años hai uno a quien un guardia sin entrañas, en vez de hacer como que no le ve, le detiene i le lleva a presencia del juez.

El de este invierno es digno de la compasion jeneral. La prensa, sin distincion de ideas, le absuelve una vez mas contra esta sociedad egoista e indiferente, que para unos tiene tanto i para otros tan poco.

Este pobre hombre de ahora no ha tenido ni un protector».

I así queda la crónica truncada, interrumpida de pronto. No la continuará nadie. Su autor la dejó como para no proseguirla, pero presajiando que la muerte le sorprenderia en la faena ruda, incesante, que consumió su vida, estinguiéndola prematuramente.

X. S.

Flor de angustia

Sobre su frente pensativa i pálida, que las brisas salitrosas rozaron levemente, parece llevar el estigma de una angustia cruel. Su blonda cabellera de ébano hace ya tiempo que unas manos amorosas, en las fiebres de eróticos placeres no la acarician, entrelazándolas con sus dedos nervudos i toscos. El mirar dulce i apacible de sus ojazos negros toma por momentos ese aspecto de idiotismo i de cansancio de los ojos de las cortesanas decrépitas.

Los continuos estremecimientos que conmueven todo su cuerpo la hacen convencerse mas i mas de que otro sér palpita en sus entrañas. I aquel sér no conocerá padre. Nó; no lo conocerá. Solo al mirar sus vestidos andrajosos, i al sentir las fatigas que atenacean su estómago i que hacen palidecer sus mejillas recuerda que se encuentra abandonada para siempre.

Los dos fuertes muchachos, que tanto la amaron i que fueron su sosten, quedaron allá léjos, mui léjos, tendidos en la pampa salitrera. El uno con el abdómen destrozado i el otro con una bala en el corazon.

¿Cómo fué?

¡Ai, es tan triste el recuerdo de un pasado doloroso!

Ella llegó a la *oficina* cuando era mui pequeña. Su padre, como era tan pobre, se vió en la necesidad de vestirla de hombre i de hacerla trabajar como los demas.

Sus débiles espaldas hubieron de soportar, desde mui jóven, la ruda i pesada carga de los sacos de metal. Tenia por compañeros de trabajo a dos bizarros muchachos, dos hermanos: el uno de dieciocho años i el otro de veinte, ámbos buenos mozos, robustos i viriles....

A pesar de dormir toda la cuadrilla en un mismo departamento, ella i su padre habian sabido rodearse de cierta soledad, soledad que les habia valido el respeto i la consideracion de los demas trabajadores, consagrándose por entero al trabajo i a reunir algun dinero con el cual pensaban en ir a establecerse a la ciudad. En estas condiciones estaban cuando supieron que en un mineral cercano se necesitaban buenos obreros de combo i de cincel i en el que se pagaba el doble de lo que ganaban.

Ante tal espectativa, resolvieron dejar la oficina, pero, un momento despues, como si vacilaran, ámbos guardaron silencio. El padre, al pensar en la lucha por la vida i en el sacrificio casi criminal que iba imponer a su hija, se retorcia las manos con una rabia sorda interna. La hija por amor a su padre lo habria seguido a todas partes; mas, los ruegos insistentes i el mirar apasionado de un par de muchachos la trastornaban completamente. I ella los queria a los dos....

La duda jerminó en su alma. En el momento terrible de la decision, ella dudó entre tomar el camino de seguir a su padre i trabajar mucho o quedarse en la oficina al lado de los muchachos que le decian palabras tan dulces i que le hacian promesas tan jenerosas de bienestar. Sí, quedándose ella no tendria necesidad de trabajar i seria dueña de casa, seria madre....

Mas no se atrevia a decir tal cosa a su padre: era tan severo i la podia regañar!

El padre partió solo.

Una semana despues se supo la terrible noticia de que habia muerto aplastado por una roca enorme. Ella quedó abandonada....

Trascurrió el tiempo i una noche de invierno, en que una espesa i húmeda neblina cubria la pampa, i no dejaba ver a mas de dos metros, ella se encontraba con sus amigos, los dos muchachos que tanto la amaban. Habian bebido mucho, estaban ebrios i la contemplaban con mucha insistencia. Se hallaba encantadora, sus ojazos estaban rodeados por unas ojeras violáceas, profundísimas. El percal de su falda

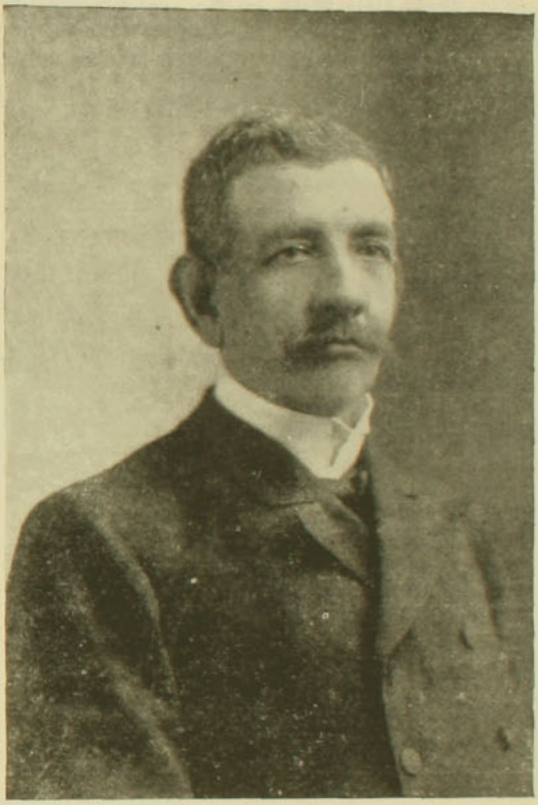
denotaba una turjencia mal disimulada, que la hacia ruborizarse. Los hermanos se miraron i cruzaron una mirada estraña, profunda, investigadora que la hizo temer algo estraordinario.

Efectivamente, ambos jóvenes sentian su corazon invadidos por hondos celos viriles. Un momento despues la dejaron sola; pero esta vez quedó abandonada para siempre. En la penumbra de la *camanchaca*, de esa noche de invierno se disolvió la silueta de los dos hermanos.

Taltal, 1903.

MANUEL MADRID TORO

El señor Manuel A. Ponce



Presentamos en esta pájina el retrato del señor Manuel A. Ponce, secretario jeneral de la Inspeccion de Instruccion Primaria, a quien se debia en estricta i elemental justicia el ascenso a la Direccion de ese ramo, cuando quedó acéfala por el fallecimiento de don Jorje Figueroa. Hombre de raro esfuerzo de lucha, trabajador laborioso i tenaz, el señor Ponce habia hecho, bajo el aspecto modesto i silencioso de su carácter, toda una fructífera i tesonera tarea en su oficio educacionista. Él contribuyó a la organizacion de los congresos de maestros, formó las primeras bibliotecas pedagójicas, historió toda la bibliografía de su ramo i produjo tambien obras de enseñanza primaria. Miéntras por la Inspeccion Jeneral pasaban i pasaban intendentes en cesantía, valetudinarios de la política, beneméritos padres de familia, el secretario señor Ponce permanecia allí como el alma de esa oficina i de su complicado i trascendental manejo en todo el pais. Cuando la última vacancia de este empleo, hubo una elocuente unanimidad en la prensa i los círculos de la opinion para reclamar el ascenso del señor Ponce a la jefatura de la Inspeccion. No podia exijirse cosa mas de justicia i de buena práctica. Sin embargo, en el desquiciamiento jeneral de toda nocion de moralidad que nos invade, el gobierno actual, que tan intensamente refleja esta situacion vergonzosa, consumó una manifiesta injusticia postergando a tan meritorio servidor público, apagando así todo estímulo en el personal administrativo del pais i dando nueva muestra de que aun estamos distantes de la época de rejeneracion que anhelamos para la República. Sin embargo, consuela aun ver que el sentimiento nacional condena estos procedimientos i rodea con sus simpatías a los que sufren los atropellos i vejámenes autoritarios.

PLUMA Y LÁPIZ

Nostalji a

¡Ya no os veré jamas, limpias auroras,
Que llevasteis por ámplia vestidura
El peplo de carmin i la hermosura
De las de Grecia ninfas soñadoras!
Desde la comba azul, osciladoras
constelaciones, en la gris llanura,
no me vereis jamas en la ternura
envuelto, de caricias redentoras.....
En vano os buscaré! senos redondos
i rítmicos, de trémulo alabastro,
que provocabais mis anhelos hondos....
¡Desde que sois un bien irredimible,
yo solo vivo idolatrando un astro,
como todos mis astros.... imposible!

MIGUEL MORENO ALBA.



Bautismos

Rasgando nubes de apretado encaje
la Luna por oriente se avecina:
semeja una hada cándida i divina
meciéndose en la espuma del oleaje.
Bautismo de su luz, níveo miraje
como lluvia de perlas, cristalina,
desciende hasta la clámide marina
que hace vibrar su diapason salvaje....
El alma heroica, en la penumbra opaca
de la noche glacial de la existencia,
así rasga la sombra i se destaca.
Todo tiende a brillar. ¡Noble demencia!...
I de todo lo grande que clarea
¡óleo de redencion, solo es la idea!

J. LAGOS LISBOA.

El cake walk



Como cosa exótica, claro estaba que esta danza habia de aclimatarse en ménos que tose un tísico i llegar a ser la alta novedad de los salones europeos i americanos.

El *cake walk* o *baile de la torta*, danza vieja entre los negros del sur de Estados Unidos, fué llevada un dia al *Nouveau Cirque* de Paris por una pareja de excéntricos, los Elks, i fué tal su boga en breve tiempo que ya no hubo *cafe-concert* ni *music hall* que no la pusiera como número obligado de sus programas. Fué el baile de moda en los teatros i salones estranjeros, que ya no podian dar el tono si es que en sus tertulias no se bailaba la danza negra, la danza que los negros de Jeorjia i Luisiana bailan en concurrido certámen, animándose en sus movimientos i contorsiones desarticuladas, ante el jurado instalado en la tribuna presidencial que sigue con interes los pases i figuras de los danzantes para adjudicar a la mas lucida pareja el *cake* ambicionado. Ya actualmente, en los salones parisienses los maestros en Terpsicore han tratado de fijar las reglas i figuras del cake-walk, pero, segun parece, ello ha resultado falso pues en esta danza, mas que en cualquiera otra, triunfa la improvisacion personal del momento. Lo único característico es que el bailarin avanza a saltos con las manos dobladas, casi en quiebro, en las muñecas, al estilo del perro que dobla sus patas delanteras cuando lo hacen marchar en dos piés. Esta postura exajerada es la suprema elegancia del cake-walk, es el llamado *paso de kanguro*, puesto en moda por la *divette* Fay Templeton. I como lo hemos dicho el walk tiene su historia: hace unos veinte años, los negros de una plantacion americana a quienes su patron daba una fiesta, resolvieron divertirle ejecutando en su presencia los pasos mas caprichosos. El plantador quedó tan satisfecho que regaló una enorme torta o pastel, un cake a la pareja mas graciosa. Como indiscutible actualidad social damos aquí el dibujo de una pareja de danzantes negros, la música del baile arreglada para piano i las reglas de la danza, formuladas por el señor de Soría, uno de los mas célebres maestros de baile franceses.

1.ª FIGURA.—La señora está a la derecha del caballero, que la toma de la mano; ejecutan hácia adelante, durante las ocho primeras medidas, dieciseis pasos. Luego se vuelven, el caballero a la izquierda, la señora a la derecha, i se toman nuevamente de la mano, para regresar así a su punto de partida.

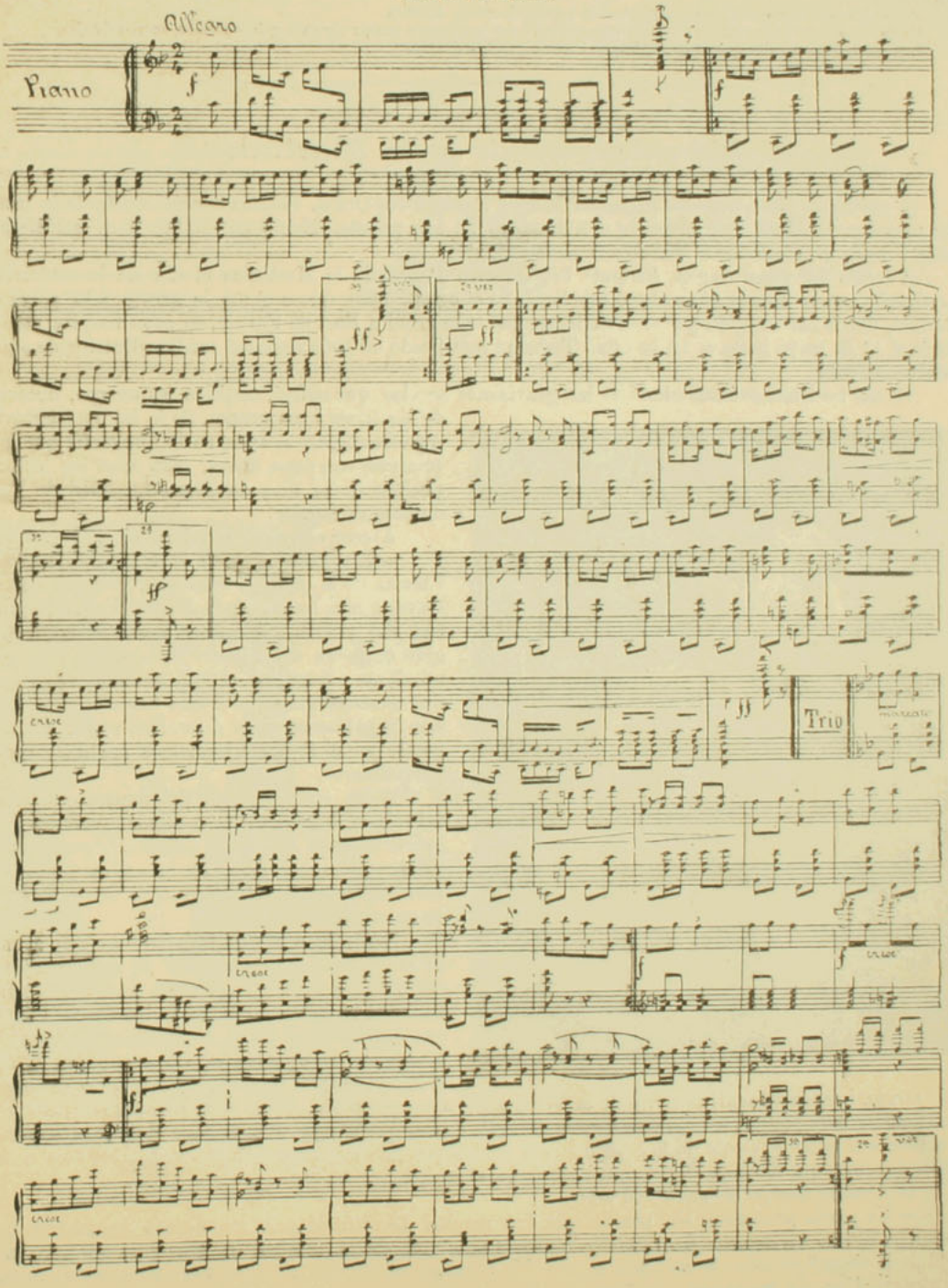
2.ª FIGURA.—La señora, sin detenerse, parte en línea recta hácia adelante, ejecutando siempre el mismo paso, miéntras que el caballero, bailando tambien, describe detras de ella una línea quebrada, i se inclina, ya a la derecha, ya a la izquierda. Pero el caballero vuelve siempre la cara hácia la señora, miéntras que ésta mira adelante. Despues de las ocho medidas primeras, la pareja ejecuta el mismo paso, pero andando hácia atras.

3.ª FIGURA.—Se abandona el paso de «cake walk», conservando su movimiento de brazos. En el primer tiempo de la primera medida, se da un paso a la derecha con la punta del pié derecho, echando el peso del cuerpo sobre la pierna izquierda; en el segundo tiempo se cruza el pié derecho por encima del izquierdo, volviendo a llevar el pié derecho a la izquierda i adelante el pié izquierdo. En el primer tiempo de la segunda mitad, se hace el mismo movimiento con el otro pié, i se da un paso a la izquierda con el pié izquierdo.

En el segundo tiempo, se pasa el pié izquierdo a la derecha i por delante del pié derecho, continuándose así. Los que bailan se detienen al final de la octava medida i jiran entónces hasta el fin de la figura sobre el pié derecho, con ayuda del pié izquierdo, colocado detras a 50 centímetros del otro. En esta figura, las rodillas deben estar dobladas i el cuerpo inclinado hácia adelante; los brazos se alargan con mucha tiesura oblicuamente al cuerpo, i las manos, con un movimiento seco, llevan el compas.

MÚSICA DEL CAKE-WALK

(Arreglo para piano)



4.ª FIGURA.—Al final de la figura anterior, los que bailan están de espaldas. En el primer tiempo de la primera medida estienden bruscamente los brazos a la altura de los hombros; el caballero da media vuelta sobre el pié derecho de izquierda a derecha, miéntras que la señora da media vuelta a la izquierda sobre el pié izquierdo. Se encuentran así cara a cara.

Continúan el mismo movimiento, dándose la espalda alternativamente, a razon de media vuelta por medida, i vuelven a su punto de partida a la octava.

5.ª FIGURA.—El caballero detras de la señora i un poco a su derecha, la toma de las manos: ejecutan así las ocho primeras medidas, haciendo el paso del «cake walk», i pasando el caballero la cabeza alternativamente a la derecha i a la izquierda. Para las ocho medidas últimas se separan, i ejecutan, el uno junto a la otra, el paso del «cake walk», volviendo a su punto de partida.

Todas las figuras se bailan sin detenerse.

Hai despues de esto una regla jeneral, el «cake walk» es caprichoso; el cuerpo se echará hácia atras i se levantarán en cadencia las piernas, de manera que las rodillas se pongan bastante altas, miéntras que los brazos se ajitarán con movimientos bruscos.

El *sombrero* se tiene en la mano derecha i la izquierda «flota inerte».

Es de rigor lucir en los labios una continua sonrisa i por momentos lanzar algunos gritos roncos, semi-salvajes.

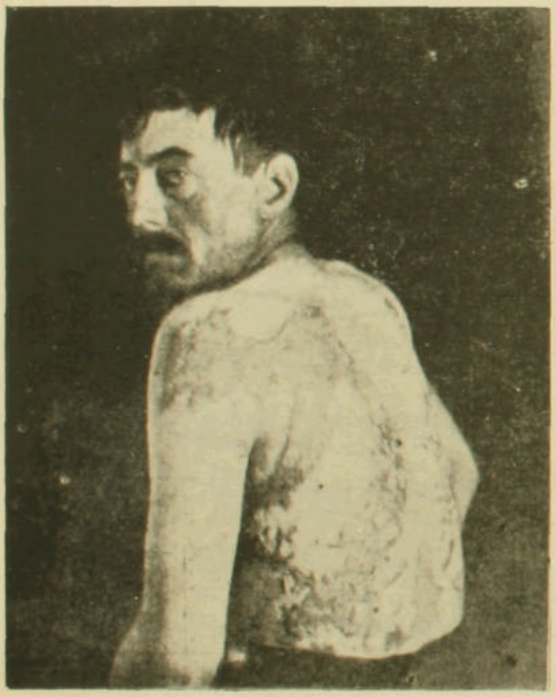
Los que bailan se miran, se acercan, huyen i hacen gracias diversas.

Un sobreviviente de la Martinica

A pié desde Barcelona ha llegado a Madrid Rafael Pons Orfila, víctima superviviente de la terrible erupcion del Mont Pelé, ocurrida el 8 de mayo del año pasado. Nació en Mahon hace treinticinco años, i desde los dieciocho se dedicó a la navegacion.

A bordo del vapor ingles *Roraime* llegó a San Pedro de la Martinica el dia de la catástrofe. Luchando con la muerte se mantuvo seis horas en el agua, hasta que una ola le arrojó a la playa de Bertrin, donde fué recojido por unos soldados, que le llevaron a Fort de France, en cuyo hospital estuvo desde el 11 de mayo hasta el 10 de julio. Tiene un certificado en toda regla del médico director de aquel establecimiento.

De sus horribles sufrimientos i de las gravísimas heridas que sufrió, certifica su cuerpo, cubierto de cicatrices i costurones. Se le ha retratado de espalda, segun aparece en la fotografía que publicamos con estas líneas, para que los lectores puedan darse idea de cómo ha quedado Pons despues de curado.



Aterra el relato que hace de la hecatombe.

—Llegamos, dice, en el *Roraime* a las siete i media de la mañana del dia 8, despues de una travesía mui buena desde Nueva York. El práctico del puerto nos anunció que se temia una gran erupcion del Monte Pelado. El calor era asfixiante i pegajoso. De la montaña se elevaba una gran columna de humo hasta el cielo, pero esto lo habíamos visto diferentes veces, i navegando por el Pacífico habíamos sentido iguales temperaturas.

A las ocho salí yo del departamento de máquinas, donde quedaron *mis compañeros* Inocencio Ramos, José Cajal i Pedro López, los tres gallegos, tomando café. De pronto surjió la oscuridad mas espantosa i cayó una lluvia de ceniza que abrasaba.

Desde este instante apénas me doi cuenta de lo que sucedió. Oia gritos de mis compañeros. Despues hicieron esplosion las calderas. Las tinieblas se rompieron con la luz de las llamas, que devoraban el barco. Cerré los ojos i me arrojé al agua. El mar hervia. Quise ganar de nuevo el barco, pero se hundia. El remolino del agua me atrajo, i entónces sentí el alivio de la frescura del agua profunda. Como tuve siempre escepcionales condiciones para bucear, permanecia dentro del agua cuanto podia aguantar. Salia a flote para respirar, i entónces el agua hirviente de la superficie i la ceniza que caia me abrasaban el cuerpo. No veia a mi alrededor mas que barcos ardiendo que se tragaba el mar....

—¿Cuánto tiempo estuvo usted así?

—No puedo precisarlo. Me parece que fué mucho. La Providencia me deparó un madero que flotaba, i al cual me agarré. Su contacto me hacia el efecto de la lumbre. La corriente me llevó mas allá de la superficie sobre la cual caia la lava. Me faltaban las fuerzas, i los dolores me hacian ya desear la muerte. Una ola me arrojó a la playa de Bertrin. Vi a lo léjos la ciudad que ardia i en el mar

hogueras aisladas... El sufrimiento me hizo perder el sentido, i nada mas... Cuando le recobré me hallaba en una casa, distante dos kilómetros de San Pedro. Me dijeron que los soldados de un fuerte me habian recojido. Despues me condujeron en un coche a Fort de France, en cuyo hospital se resistian admitirme, juzgándome medio muerto. Mi cuerpo era todo él una llaga. Dos meses de asistencia me pusieron en disposicion de embarcarme con algunas heridas cicatrizadas i otras abiertas. Marché a Nueva York, donde la caridad de algunos compatriotas me costeó el pasaje a Barcelona.

—¿I los demas tripulantes del *Roraime?*

—Perecieron en el barco. Solo libramos yo i un negro, que murió poco despues a consecuencia de las heridas.

NOTAS

Las palomas benditas ascienden
batiendo incesantes las níveas alas
i de nimbos de luz se coronan
en las tardes grises i en las alboradas.
(Oh paloma! Oh paloma que subes
a los hondos cielos tras una esperanza
torna acá las celestes pupilas
i mira a tu hermana que llora: mi alma!
Ajitando las alas enormes
desfilan los cuervos malditos, i pasan...



Van buscando los agrios peñascos
que oyeron sus cuitas i saben sus ansias.
(Corazon! Mas silencio, silencio!
que pasen las aves malditas i bravas.
a tu seno no sea que lleguen
de nuevo tan torvas, tan negras, tan trájicas.)

JORJE GONZÁLEZ

1893.

Actualidad

CADA CUAL CON SU GUSTO



—Miéntras tú preparasitu discurso para los brasileros, me permitirás que yo ensaye mi traje para esas fiestas.

Lied

Pour le doigt de ma fiancée
Qu'on me fasse un bel anneau d'or

Coppée.

I

La tez ruborosa
i humildes los ojos
mi amada sonrie, sonrie como ánjel,
i escucha a mi lado mi canto amoroso,
—Oye, platero!
Afila el cincel, i pronto
para el dedo de mi novia
hazme un anillo de oro.

II

«Adios»! mi adorado
me dijo llorando.....
¡Qué triste es la ausencia! Qué tristes mis noches,
i en vano la espero, i en vano la llamo!
—Oh tapicero!
Para guardar su retrato
i las cartas que me escriba,
hazme una caja de raso.

III

Mi alma solloza,
mi vida es martirio ...
¡Qué triste que canta la brisa de invierno!
¡Qué triste mi alma se muere de olvido!
—Sepulturero!
Mi ataud esté ya listo....
hazme una huesa mui honda
que quiero dormir tranquilo!

ISMAEL ENRIQUE ARCINIEGAS

Letras francesas

Ernesto Legouvé i Gaston Paris

Las letras francesas acaban de perder a dos de sus mas distinguidos cultores, Ernesto Legouvé i Gaston Paris, cuyos retratos acompañan a esta breve noticia necrolójica. Legouvé era el decano de los académicos franceses i muere a la edad de noventa i siete años. Dramaturgo de renombre, son obras suyas: *Adriana Lecouvreur*, *Bataille de dames*, *Par droit de conquête* i varias otras piezas teatrales. Al ingresar a la academia francesa compuso un notable poema sobre la influencia de la imprenta en el desenvolvimiento del progreso humano.



ERNESTO LEGOUVÉ

Escribió tambien varias obras consagradas a la educacion i a la lectura en alta voz. Estos estudios especiales le hicieron acreedor al puesto de inspector jeneral de las escuelas normales de maestras. Era comendador de la Lejion de Honor. Fué tambien un devoto fervientísimo de la esgrima.



GASTON PARIS

Gaston Paris, tambien académico i eminente erudito ha muerto en Cannes a los sesenta i cuatro años, despues de una laboriosísima i noble existencia consagrada por entero al estudio i a la investigacion histórico-filolójica i crítica. Hijo del ilustre profesor Paulino Paris, que le precedió en la cátedra del Colejio de Francia, Gaston Paris se dió a conocer ventajosamente en 1866 por su admirable *Historia Poética de Carlo Magno*, concienzudo i acabadísimo estudio de los orijenes i raices de las leyendas caballerescas pertenecientes al llamado *ciclo carlovinjio*, en el que hallaron nacimiento asimismo no pocos de nuestros romances i poemas populares i tambien bastantes libros de caballerias.

Desde dicho año hasta el de 1882, en que publicó su libro las *Novelas en verso del ciclo de la tabla redonda*, la actividad de Gaston Paris ha sido incansable. Como al maestro mas ilustre le veneraban todos los eruditos franceses, i singularmente el grupo de hispanistas como Morel Fabio, Mérimée, Rouanet i demas amantes de nuestras letras. Gaston Paris era frances, pero por la escrupulosidad de su juicio i el rigor de su método parecia un aleman. Con él se acabaron las inducciones audaces i las jeneralizaciones gratuitas en materia de historia i de crítica. No afirmaba hecho sin comprobarlo, ni sentaba principio sin basarlo en número suficiente de hechos.

La defensa...

Juan Luis debió tener en su espíritu algo de esudiante i algo de poeta, todavía. De otro modo no le habria resultado tan entusiasta, ni tan candorosamente sincera, ni tan conmovedora la defensa del viejo Duran...

Cierto que el caso daba para eso, i algo mas.

Pero tratándose de un pobre diablo de sarjento, de *uno solo* entre los miles que forman la inmensa lejion de los anónimos militares; de un vejete casi inútil para el servicio, parecia inverosímil que alguien fuera a perder tiempo, i enerjías, i hasta, si se quiere, *prestijio profesional* preocupándose de aquello. Sobre todo, que habia allí en pugna i frente a frente,—el uno como reo i como víctima el otro,— un simple sarjento ascendido desde la ínfima plaza, gracias a sus años mas que a otra cosa, i un gallardo alférez de artillería, *mozo de gran porvenir*, al decir de sus jefes, seductor de apariencias, ilustre de prosapia, i que era como el niño mimado del Rejimiento...Sobre todo, que ese soldadote se habia permitido nada ménos que insultar ignominiosamente a un oficial; romperle la cara a puñetazos; i arrastrarle por el suelo como a un cualquiera!

Sin embargo, por algo Juan Luis habia tomado interes en el asunto; por algo solicitó i obtuvo tomar a su cargo la defensa... No era una fortuna lo que podia esperar del viejo sarjento, aunque su palabra hubiera logrado arrancar al labio de los cinco jueces el voto absolutorio. Fué eso, mas bien, una tentacion de abogado novicio, ganoso de hacerse notar; un jeneroso impulso de emplear bien su actividad, de realizar una buena accion, de salvar a un hombre, en fin!

I esa tarde, en el mismo lugar del sangriento delito, de pié frente a los jefes i oficiales que componian el Consejo de Guerra, i que, cubierta la cabeza, mudos e impasibles, habian escuchado la relacion del proceso, Juan Luis Ramírez dió una última mirada de confianza a Duran, i empezó su defensa...

«El Honorable Presidente me permitirá hacer una breve historia del suceso tal como él ha ocurrido, segun se desprende del luminoso dictámen del señor Fiscal, aunque, en verdad, para arribar, lójicamente, a mui diversas conclusiones...

»De ella—prosiguió el defensor, sin aceptar aun a salir de las rutinarias fórmulas profesionales,—de ella habreis de deducir, sin duda, la ninguna culpabilidad que afecta mi defendido; a quien si puede condenar el rigor de un código anacrónico i hoi dia inadmisible, tendrá sin duda que absolver el recto criterio de los señores jueces, inspirados, hoi como siempre, solo en los dictados de la Eterna Justicia....»

I se estendió en consideraciones breves, en rasgos emocionantes, en *golpes de efecto*, hasta llegar a la parte culminante del relato.

—«Cinco años hacia, Honorable Consejo, que el sarjento Duran se hallaba a cargo de este puerto, en la soledad del campo, como veis, léjos de poblado, como en su propia casa... Lo habrian retirado del servicio, con una miserable pension de invalidez, sino hubiera sido él. Pero se trataba de un veterano de tres guerras lejendarias; de un glorioso soldado; de una reliquia de la patria, que habia servido con Búlnes en las campañas de 1838 i 1839, acompañado al coronel Saavedra en las fronteras de Arauco, i peleado en seis batallas bajo las banderas siempre victoriosas del jeneral Baquedano, en los desiertos del Norte. I le dieron, para los dias de su vejez, el cargo de esta fortaleza en ruinas, abandonada desde hacia tanto tiempo, casi inservible ya, adonde solo de tarde en tarde, llegan los tercios de uno que otro batallon a practicar ejercicios de tiro...

El sarjento Duran creyó tener derecho a una ancianidad tranquila i apacible en su humilde retiro militar, que él habia rejuvenecido por sus propias manos, que él habia trasformado en un paraiso...

Pero nó, digo mal, señores. Veo aquí tambien la obra de una tierna mano femenina... Estas flores no se abren tan frescas i lozanas cuando es un hombre quien las cultiva; no son tan olorosas cuando no les infunde su aliento el alma de una mujer... ¡El sarjento Duran tenia una hija que era la reina de estas flores, como él era el rei de este recinto! El sarjento Duran se adormia, talvez noche a noche con la idea mui suave, mui dulce, mui acariciante, de morir aquí mismo, plácidamente, cargado de tantos años como glorias, entre el afecto de una hija mui hermosa i querida, i los besos de unos nietos que aun no conocia, pero que debia conocer i amar mucho, seguramente! Porque, novios, sí podia tenerlos Cármen Rosa, i a montones, entre los mozos de la campaña, entre esos buenos campesinos tan trabajadores i tan sufridos, i tan querendones... Pero ella era mui jóven, casi una niña, i no habia querido casarse todavía...

....

.....

Hasta que una noche el viejo se despierta sobresaltado i nervioso. No hai duda alguna. Afuera, en el patio, en silencio solemne del campo solitario, perciben sus oidos de antiguo centinela, un ruido estraño i sordo de jente que ejecuta a mansalva i oscuras un asalto; como de personas que luchan i se resisten; como de gargantas que quieren gritar i no pueden..... Ni una vaga sospecha de la verdad

pasó por su mente. Pero él era soldado todavía; i tenia aun, deberes que cumplir. Se levanta el sarjento Duran, i abre la puerta. Sus ojos no ven nada en la oscuridad impenetrable de la noche. Adelanta; i ve a su hija. a Cármen Rosa en brazo de un hombre. ¡I es el alférez Frédes quien la tiene, quien se la quiere llevar, quien quiere arrebatársela!

El sarjento Duran no reflexiona un segundo. ¡Vosotros, en su lugar, tampoco habríais reflexionado, señores jueces! El sarjento Duran no se contiene; no ha podido Duran acallar la voz de la naturaleza, resistir el ardor de su sangre de viejo guerrero! Duran se lanza sobre el raptor; i enajenado, ciego, furioso de rabia, de indignacion, de cólera, de todo, descarga sobre él sus puños decrépitos, pero capaces todavía de alzarse con crispaciones de atleta en defensa de la honra ultrajada!

I, al ver un oficial de Ejército caido a sus piés, herido i ensangrentado, teme, acaso, el sarjento estremar el castigo de la infamia, llegar talvez al crímen; i lo arroja fuera de su hogar, como se arroja a un miserable!

—«Este es el reo, señores del Consejo, este es el reo que comparece a nuestra presencia—continuó Juan Luis.—Pensad si colocados vosotros en vez de mi defendido hubierais, vosotros, trepidado un momento ¡decid si os hubierais acordado, vosotros de la justiciera mano de la lei, ántes de poner la vuestra vengadora sobre la frente de un infame!

Juan Luis entró en seguida a tratar con argumentacion sólida al par de brillante la faz legal de la cuestion. Para él, si había delito, (i era indudable que lo habia) el único delincuente era el alférez Frédes.

—«Yo sé, Honorable Consejo,—terminó Juan Luis—yo sé que si hubiérais de ceñiros a la letra muda de la lei, podríais acaso condenar al sarjento Duran. Mas consultad, ante todo, ese Código Eterno de la justicia humana; mirad al fondo de vuestras conciencias de militares i hombres de honor, seguid el natural impulso de vuestros corazones de padres, i de hermanos, i de hijos; i entónces no solo habréis de absolver de toda culpa a mi defendido, sino también de dictar sentencia condenatoria contra un oficial que en pleno vigor de juventud, vistiendo el uniforme de los defensores de la patria, se deja impunemente cruzar el rostro por un viejo casi inválido, por los achaques i los años! Yo espero, señores jueces, que vuestro fallo justiciero habrá de decidir en un instante mas cuál es el verdadero reo de este ya largo i penoso proceso!»

El Honorable Consejo entró a deliberar, i pasado diez minutos, dictó sentencia. El sarjento 2.° Antonio Duran, veterano de tres guerras, sobreviviente de cien batallas gloriosas, reo convicto i confeso del delito de injuria de obra en la persona de un oficial de su cuerpo, fué condenado a la pena capital, «a virtud—decia el auto—de lo dispuesto en el art. 86, título 80 de la Ordenanza Jeneral del Ejército.»

GUSTAVO SILVA ENDEIZA.

Valparaíso, abril 1903.

CRÓNICA DE LA MODA

TRAJE DE VISITA



De terciopelo «Mordore», guarnecido de bieses de tafetan. Solapas i bajos de las mangas en raso lijero color crema, guarnecidos de un galon filigranado de oro.

(*Cliché Reutlinger*)

Rogamos alos suscritores de "Pluma y Lápiz" en las oficinas salitreras de Taltal, Tocopilla, Tarapacá i Pisagua, darnos inmediato aviso de cada cambio de residencia así como de cualquier entorpecimiento en la oportuna recepcion del Semanario.



OTRO RESULTADO INÉDITO

Lea Ud. lo que dice este paciente agradecido:

(Traducido del italiano)

Con el uso del "Hercules Eléctrico" del doctor Sanden, sanó de los riñones, dolores a la espina dorsal i de varias otras enfermedades.

Santiago (Chile), marzo 26 de 1903.

Señor Doctor Sanden.—Presente.

Estimado señor Doctor Sanden:

Tengo el agrado de poner en su conocimiento acerca del estado de mi salud i de las enfermedades que me aquejaban.

Ántes de todo, es un gran deber mio, prodigar a su *invento* el «HERCULEX ELÉCTRICO, bienhechor de la humanidad, homenajes sinceros.

Los dolores de la espina dorsal han desaparecido completamente, no obstante que trabajo diez i seis horas al dia sin descanso. La irritacion grande que tenia a las partes jenitales se calmaron a satisfaccion mia.

El cuerpo funciona con regularidad i las noches las paso con un sueño tranquilo.

Quedando, señor, mui agradecido de Ud. me suscribo su

Affmo. Atto. i S. S.

Calle Maestranza. N.° 201.—Santi go. ANJELO ARPE

Lo que se ha hecho con el señor Anjelo Arpe se puede hacer con Ud. tambien. ¡Curarlo!

Si Ud. por sus múltiples ocupaciones no puede venir hacerme una visita, mande por mis últimas obras **Vigor i Salud en la Naturaleza**, obras dignas de ocupar el primer puesto en cualquier hogar. Se las enviaré GRATIS i libre de porte, acompañándome este aviso con su nombre i direccion.

Todas las consultas e informes s n GRATIS.

Cuidense de los imitadores !!!

Dr. P. L. SANDEN

SANTIAGO. — Calle del Estado número 223 altos, esquina Agustinas

HORAS DE CONSULTAS: de 8 i media A. M. i de 1 i media a 7 P. M.; dias festivos hasta las 12 M.

Almacen Simpson

ESTADO, ESQUINA AGUSTINAS.—SANTIAGO

Teléfono Nacional, 140.—Casilla 6.—Teléfono Ingles, 302

Licores finos. TE, Provisiones, Porcelanas, Cristales, Quincallería, Cuchillería i artículos enlozados

CHAMPAÑA LEMOINE I WHISKY DEWAR

SERVICIO A DOMICILIO

Todo pedido para el campo se entrega encajonado i puesto en la estacion libre de todo gasto para el comprador.—Compra i venta de frutos del pais.



REUMATISMO i DEBILIDAD CURADOS RADICALMENTE

La Faja Eléctrica "Samson" no necesita alabarse

LOS HECHOS PRUEBAN SU BONDAD

LEA LO SIGUIENTE:

Señor Jerente Compañia Inglesa de Fajas Eléctricas.—Presente.

Mui señor mio: Tengo un sagrado deber en participar, tanto a usted como a toda la humanidad doliente, que la Faja Eléctrica SAMSON que le compré, me ha procurado un gran alivio, tanto en lo que se refiere al reumatismo, que ha desaparecido completamente, cuanto a la debilidad i otras enfermedades viejas de que padecia.

Quedo altamente agradecido a Ud. por haberme devuelto mi enerjia, despues de haber estado diez meses enfermo i sumamente cansado de tomar remedios sin resultado ninguno.

(Firmado) DOMENICO PINTO, Gálvez, 120.—SANTIAGO.

Lo que se ha hecho para el señor Pinto se puede hacer para Ud. Venga a ver este aparato maravilloso.

Las Consultas son grátis

Si no le es posible venir, entónces mande buscar nuestra obra titulada

"VITALIDAD"

Es un libro completo en sus detalles i debe ser leido por todos los enfermos.

Nombre.....

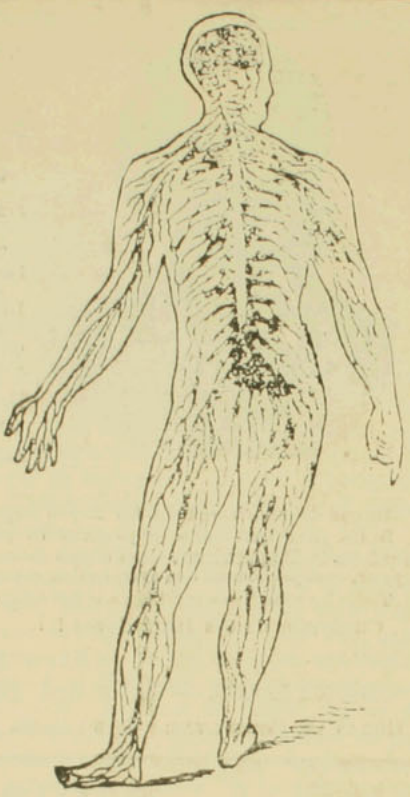
Direccion.....

Señor Jerente de

LA COMPAÑIA INGLESA DE FAJAS ELECTRICAS

Pasaje Balmaceda núm. 2, Estado esquina Huérfanos

SANTIAGO



EL SISTEMA NERVIOSO

Oficina de Contabilidad

DE

EVARISTO MOLINA A.

Premiado con *primer premio*, en la ESPOSICION INTERNACIONAL DE MATERIAL DE ENSEÑANZA DE 1902, por su *Coleccion de Cuadros Murales para la* ENSEÑANZA OBJETIVA de la CONTABILIDAD; Contador de la Direccion Jeneral de Contabilidad de la República; Profesor del Ramo en el Instituto Comercial y en la Escuela Profesional de Niñas de Santiago.

Riquelme, 74.—Casilla 1175.—SANTIAGO

Se encarga de llevar contabilidades de administracion particular, municipal o fiscal, comercial, industrial o agrícola, en cualquier idioma, en Santiago o en provincias.

Se hacen inventarios, balances, liquidaciones, peritajes, ordenatas, cálculos mercantiles y todo trabajo concerniente al ramo.

Se enseña en corto tiempo cualquiera clase de contabilidad,

ya sea en PROVINCIAS, POR MEDIO DE CORRESPONDENCIA, o en Santiago

Proporciona contadores idóneos, hombres o mujeres, para llevar o enseñar contabilidad

Se ruega mencionar a PLUMA Y LÁPIZ en las comunicaciones de provincia

Imp. Barcelona • Moneda, entre Estado y San Antonio

Año III — Núm. 125 Santiago, a 10 de Mayo de 1903 Volúmen V — Núm. 19

Pluma y Lápiz



SUSCRICIONES
Anual..... $ 6.00
Semestral... » 3.50

Pluma y Lápiz

EJEMPLARES
Del mes: 0.20 cents
Del año: 0.40 »

Redaccion i Administracion: San Carlos 639—Direccion postal: Casilla 311

AÑO III — NÚM. 125 | SANTIAGO, A 10 DE MAYO DE 1903 | VOLÚMEN V — NÚM. 19

Vida de Santiago

GARABATOS

8 de mayo.

Cuando en los últimos dias de lluvia contemplábamos el cielo oscuro i así tan bajo que ya nos aplastaba, i veiamos como tejia el aguacero su ancha tela cristalina, creimos que el Invierno se instalaba formalmente entre nosotros, con su corte de frios, lluvias i escarchas.

Pero he aquí que el sol vuelve por su abandonado imperio, con grandísimo deleite de todos los que, por una causa o por otra, tienen por que temer las consecuencias del agua i del frio.

Los viejecitos han abierto de par en par sus ventanas a fin de que pase el sol cómodamente, sin que sus esplendentes vestiduras de oro rocen la madera de los postigos, que a decir verdad no están mui limpios. ¡Ese barro pícaro que todo lo salpica i lo mancha! I luego, no es que ellos, los pobrecitos viejos, sean poco amigos de la limpieza. Esa faltaba! ¡Pues ¿quién se atreveria a hacer nada con tanto frio? Apénas si habria valor para dejar la camita entibiada allá al amanecer i acurrucarse en seguida junto al fuego.

Ahora que el buen sol les trae el precioso obsequio de una miajita de calor, que hace hervir tumultuosamente la sangre jóven i que a ellos, a los viejecitos, les produce a duras penas una beatífica sensacion de bienestar,—ahora si que los pobrecitos cojerán la escoba i el plumero i barrerán i sacudirán hasta dejar el cuartito reluciente como un espejo. Así podrán recibir la visita del buen sol, sin temor de que éste manche sus vestiduras de oro al rozar con ellas los postigos que, a decir verdad, no estaban mui limpios...

Pero ya el sol se ha ido nuevamente i, a lo que parece, no volverá tan pronto.

* * *

Barrido el lodo i evaporada la humedad, Santiago se nos presenta ahora un poco ménos sucio, casi diriamos con un barniz de decencia.

Por lo demas, su aspecto no se modifica gran cosa. Es cierto que en las mañanas el centro comercial se anima un poquitillo; pero es una animacion algo monótona. Desde luego, la nota oscura es la que domina en los trajes de los paseantes, cuyo entretenimiento consiste en dar vueltas i vueltas al rededor de la manzana comprendida entre el Portal i la calle de Huérfanos.

Las damas, envueltas en sus mantones negros—esa prenda de mal gusto, cuyo único papel consiste en afear la hermosura, sin lograr embellecer la fealdad...—van de tienda en tienda, en una peregrinacion de hormigas laboriosas que acarrean provisiones para los meses de invierno. Ménos prosaicas que las hormigas,—ménos prosaicas que ellas tambien—nuestras hermosas no van en busca de recursos positivos con que llenar la despensa, sino tras los preciosos materiales con que ellas saben aderezar su belleza realzándola.

I luego, que ya se acercan las noches de la Opera—dicen que Padovani se embarcó con su *trouppe* en La Pallice—i es menester ir pensando en las *toilettes* de teatro; en los vaporosos trajes de gasa que dejan al descubierto los brazos redondos i sonrosados i la ancha i aterciopelada base del cuello, i en las capas largas orilladas de pieles suavísimas, con cuellos mui altos que defienden del frio a las boquitas de grana, a las orejitas color de rosa i a las nuquitas adorables, suaves a la vista i deliciosamente perfumadas.

* * *

La nota sabrosa de la semana nos la ha dado «papá Carril». Un *lapsus* periodístico, que el resto de la prensa ha comentado de manera mui poco compasiva. Porque hai que tener en la cuenta que a los viejos se les suele permitir libertades i franquezas que no toleraríamos a los jóvenes. Cierto es que la franqueza de «papá Carril» resultó excesivamente picante... Los refranes tienen la culpa. O los que se dan a coleccionarlos sin tener suficiente criterio para hacer su seleccion. O acaso el afan de parecer orijinal... Afan que lleva en ocasiones a meter la *pata*... donde no se debiera. Que es lo que le ha sucedido al Za... *pata* de los refranes.

BARBOUILLEUR

VÍCTOR MANUEL LAMAS

Ex-Ministro de Guerra i Marina i Diputado al Congreso Nacional

No es una banalidad en esta ocasion decir que la muerte de Víctor Manuel Lamas ha dejado un vacio difícil de llenar. Son tan escasos, por desgracia, los ejemplares de rectitud, justicia i entereza, para formar con ellos siquiera, una nutrida hilera de hombres, que, por eso, cuando la muerte ralea la fila, el claro que ella deja no tiene reemplazante ninguno en los hombres de su época, i es sencillamente uno ménos, entre los pocos que acometen a estas horas la jornada de la rejeneracion del pais. De esos pocos era Víctor Manuel Lamas, como justicieramente lo ha reconocido la unanimidad del sentimiento público, desde el instante de su primera hora póstuma. Su independencia debe buscarse basada en la esencia misma de su sér i no en la ventajosa situacion personal de que disfrutaba. A ser pobre, hubiera sido el mismo varon de indomable entereza bajo su aspecto apacible i modesto. Las exaltaciones en la política i el gobierno del pais, que él nunca ambicionó i a las cuales fué levantado por el reconocimiento de sus méritos que hacíanle sus correlijionarios cívicos, no alteraban tampoco la esencia de su modestia i de su hombría de bien. Cuando fué llamado a la Moneda, como Ministro de Guerra en la efímera temporada liberal del Presidente Riesco hubo un detalle elocuente en Víctor Manuel Lamas: fueron los empleados de palacio quienes hubieron de conducirlo a las salas presidenciales i a las oficinas de los ministerios que jamas, ántes de entónces, habia visitado este ciudadano, quien nunca habia sido solicitante de influencias ni de favores gubernativos, ni tampoco habia jugado papel ninguno en las altas politiquerías de la Moneda. Se comprenderá así como debió ser un sacrificio para él esta obligacion de asumir responsabilidades de gobierno, en una época de desorganizacion i de inmoralidad. Pero, hombre de convicciones i de firmeza, comprendia que habia en eso un deber que cumplir i lo cumplió; i nunca fué momento mas grato para él,—segun propia espresion suya,—que aquel en que, reconocida la imposibilidad de una reaccion hácia el bien, por maleamiento de los mismos elementos que debian ponerse a esta obra, le fué permitido abandonar esas cargas de gobierno a medias, a medias en la honradez i a medias en el liberalismo. El reposo que se le impuso, no fué bastante a restaurar en seguida, todo lo que habia sacrificado en tranquilidad i salud por servir a su pais i a su partido. La muerte lo ha arrebatado bien pronto, dejando, eso sí para perduracion de su memoria, el recuerdo simpático i estimulador de un raro ejemplo de hombre recto i bueno, abnegado i modesto, digno de una democracia ménos imperfecta que la nuestra, i en el cual, sobre la cima de sus relevantes virtudes cívicas, resplandecia la luz clarísima de una alma toda afecto i toda bondad, que desde las intimidades de su hogar feliz irradiaba a todos los puntos de su vasto círculo social, en donde su nombre recordaba una noble tradicion que Víctor Manuel Lamas supo honrar, enalteciendo con nuevos méritos el lustre hereditario.



M. CABRERA GUERRA.

EN LA ALDEA

Para Pedro E. Gil.

I

Aquella mañana de tanta tristeza
como en otros tiempos a la aldea fuí.
Posar anhelaba mi pobre cabeza
sobre algo querido que fuese de allí!
Todo lo tenia presente en el alma:
las casas, los montes que habia en redor;
alguna mirada que aun turba mi calma,
alguna primera sonrisa de amor...
I crucé la calle desierta, sombría,
como un caminante que llega a dejar
entre algunos brazos su inmensa alegría,
sobre alguna piedra su inmenso pesar!
Estaba mi pueblo, sombrío, desierto,
i nadie siquiera mis pasos sintió.
Todo estaba mudo, todo estaba muerto!
Todo estaba, acaso, lo mismo que yó!

II

Anduve vagando, vagando a la diabla
por unos caminos de nunca acabar;
como en un naufrajio, buscaba una tabla...
como en un incendio, corria al azar...
Sin fuerzas, rendido, tenderme a la sombra
quise, de algun árbol que tampoco hallé.
La tierra tan solo tendia su alfombra
de musgos, de piedras, de qué sé yo qué.
El panteon del pueblo no léjos veia
i quedéme un rato mirando hácia allá.
Mi padre tan bueno no léjos dormia,
dormia soñando conmigo quizá!
Ni una crucecita su tumba marcaba
ni habia tampoco sobre ella una flor,
pero mi recuerdo perenne allí estaba
como una perenne corona de amor!



III

Seguí caminando, seguí caminando!...
Como un errabundo fantasma seguí.
Iria mi sangre regando, regando,
iria regando la tierra de allí!
Despues brotarian adelfas acaso
de la sangre misma de mi corazon,
i acaso yo mismo—lijero mi paso—
iria con ellas a ornar el panteon!....
Al fin fatigado llegué a reclinarme
de una casa en ruinas junto al paredon.
Una pobre vieja pasó i al mirarme
perdióse lijera detrás del panteon.....
Para aquella vieja mi frente era estraña...
Estraña! i mis ojos se abrieron allí!
Aquellos esteros i aquella montaña
i aquellos caminos se acuerdan de mí!

IV

Caia la noche! La luna subia
partiendo los cielos como una segur:
la tierra a mi paso crujia, crujia,
i ya me empujaban los vientos del sur...
Yo sé las historias de todas aquellas
quebradas profundas partidas en cruz,
i cuando muchacho conté esas estrellas
que ahora no pueden enviarme su luz...
Anduve vagando, vagando, vagando,
i cuando a la aldea de nuevo bajé.
con una tristeza lo mismo que cuando
de los cementerios se viene, pasé.
Pasé cabizbajo! Mas, antes, mis ojos
miraron con honda, con santa emocion,
la vieja casita de negros cerrojos
que guarda los sueños de mi corazon!

JORJE GONZÁLEZ R.

CUENTO DE INVIERNO

El invierno oscureciendo las mañanas mas i mas, empañando el ambiente con vaho helado i adornando de estalactíticas cristalizaciones las fuentes públicas, empieza hacer la recoleccion fatal, a suprimir a los sentenciados a no ver la nueva primavera i los esqueletos de los árboles chascan lúgubremente presintiendo el hielo o el fuego.

En estos dias en que la lluvia menuda e incesante cubre de burbujitas las vidrieras, i la leña se consume lentamente humeando en la dieminuta chimenea de mármol, recuerdo con infinita amargura, casi como un fatal presentimiento las horas en que acompañaba a mi amigo X en su cuartito de soltero, cuyo ambiente se hallaba impregnado de creosota i otros olores fuertes.

Con los primeros fríos su rostro descarnadó adquirió la palidez sucia de la cera manoseada i sus ojos mui hundidos brillaban como fuegos ocultos.

I su temperamento frívolo, alegre, multiforme, tornóse monótono i triste con alternativas de cóleras impotentes.

Su mirada se clavaba persistente en la acera que frente a su ventana se estendia brillante sirviendo de cenefa a una calzada, ennegrecida por lodo, i entónces el ambiente esterior parecia armonizar con el estado de su alma. En aquellas tardes reconstruia nostáljicamente sus aventuras i ámbos dirijíamos maquinalmente los ojos hácia el retrato de una jóven de cabellos descoloridos, que sonreia impasible entre una multitud de frascos e inhaladores. Hablaba de mil proyectos para la nueva primavera i la tos maldita, la tos con chasquidos metálicos, le interrumpia brutalmente i le hacia esclamar: ¡Este pícaro catarro!

Sus dias mas terribles eran aquellos en que los rayos oblicuos de un sol pálido doraban la fachada, que se elevaba ante su ventana, i que el viento helado endurecia el lodo del arroyo.

Recordaba que era mui jóven i que su cuerpo podrido hacia tiempo que pertenecia a la tierra i entónces renegaba de los que le dieron el ser, de aquellos que enjendraron su sufrimiento i su cólera se exhalaba hirviente, ahogada por los espumarajos sangrientos...

¡Ten resignacion! le decia, ¡Dios hará que veas la nueva primavera!

¡Resignacion... ¡Resignacion! ¡Corbardia. impotencia, hipocresía! ¡No, no veré el nuevo sol que calienta! Quisiera vivir i siento que otros seres jerminan i se revuelven en mi interior apoderándose de la materia abusada...

I casi al amanecer del nuevo año, estinguióse aquel reflejo del alma bizatina

SIXTO M. OSUNA.



La apuesta

(Leyendas inéditas de Heine)

Pedro i Bénder apuran la cerveza.
Bénder dice:—«Tus cantos arrebatan:
apuesto a que con ellos no seduces
a Metta, mi adorada.»
Pedro dice:—« Yo apuesto mi caballo
contra tus perros: al venir el alba,
ya Metta, seducida por mis cantos,
habrá ido a mi cabaña.»

*
* *

Cuando se aproximó la media noche
salió Pedro, cantando; sus estancias
turbaron en concierto de armonías
el silencio del valle i la montaña.
Despiértanse las aves en sus nidos,
atentas por si viene la alborada,
las estrellas asoman en el cielo,
el torrente se calla.
Metta despierta:—¿Quién está cantando
al pié de mi ventana?
Vístese aprisa i sale. En el destino
hora fatal se marca.
Sigue la vírjen el rumor del canto
que al léjos en la noche se dilata...
Va a su cabaña el seductor poeta,
i ella... va a la cabaña.

*
* *

Al otro dia, Bénder que la espera
la ve llegar inquieta i ajitada:
—De dónde vienes?»—Vengo de la fuente»...
—De la fuente!... i el cántaro? i el agua?»
—Ah!... nó... Estuve en el rio con los silfos,
donde fuí a ver sus danzas».
—Mientes, mientes! Ahora es el otoño
i es en abril cuando los silfos bailan.
Tus vestidos están despedazados
i llenos de rocío; tus piés sangran...
Hojas en los cabellos!... Mientes, mientes,
estás temblando i pálida.»
—Ai, nó; perdon, perdónamel Fué Pedro:
el cantó: i es tan dulce cuando canta,
que salí, i en la noche lo he seguido
al traves de las peñas i de las zarzas,
Sus canciones—placer envenenado—
turban el corazon: sus versos matan...
¡Ya soi suya, soi suya! Yo me muero...
¡De amor muere mi alma!

*
* *

En la tarde, en la torre del poblado
doblaban lentamente las campanas.
—Alguien ha muerto»— Metta!» En la capill
yacia su cadáver ante el ara.
I a los piés del cadáver. Bénder, triste,
hablaba en su dolor:—Perdí mi amada,
perdí mis fieles perros.»
I corria
por sus rudas mejillas una lágrima!

ISAÍAS GAMBOA

AMOR

¡Oh mujer!—Con tu siquica hermosura
estasias mi espíritu, a manera
del estático monje que venera
la vírjen de un altar. Mas, si fulgura
la suprema belleza en tu figura
plástica femenil, en roja hoguera
incendias a mi ser, como encendiera
a Roma el gran Neron, en la locura
de su ideal de artista. Vibra entónces
entre mis nervios de sonoros bronces
el preludio de un ansia. Con profunda
pasion te estrecho; tú suspiras... Luego,
así me arrancas un amor de fuego,
como la Tierra al Sol que la fecunda.

C. J. MUÑOZ LLOSA.

El vientre

Tiene el hombre dos grandes e imperiosas necesidades que satisfacer en primera línea, del as cuales no puede, materialmente, independizarse: obedeciendo a los apremiantes gritos de su estómago ha de lograr la conservacion del individuo; cediendo a la fuerte presion que las jeneraciones pasadas le legaron por herencia, ha de atender a la conservacion de su especie.

La conservacion del individuo i la conservacion de la especie: he ahí los dos grandes reguladores de los progresos alcanzados por la especie humana; he ahí el eje en torno del cual se opera toda la evolucion orgánica.

Nutrir bien el organismo; atender en buenas condiciones a la conservacion de la especie, son dos órdenes imperiosas de la madre naturaleza, dos órdenes cuyo cumplimiento ella impone, con su sabia inconsciencia, en todos los individuos del mundo orgánico.

Ella favorece el desarrollo vigoroso de los individuos estimulando—en la lucha por la vida—el triunfo de los mas robustos, de los mas capaces, de los mas hermosos.

Ella asegura una buena descendencia, favoreciendo la union sexual de los mas gallardos, inteli-jentes i fornidos.

I así surjen los mejor dotados; así triunfan los mas aptos; así se desarrollan las cualidades nece-sarias i desaparecen las funciones inútiles; así se robustecen los individuos i se vigorizan las razas.

Así los leones i las panteras; los ciervos i las gamuzas; las langostas, las hormigas i las abejas, escuchando los gritos de su organismo, atendiendo los llamados de su estómago, en todas partes buscan su alimento, i donde lo encuentran lo toman. Obedecen a una órden suprema, a una lei natural. Ellos poseen un vientre porque hai en la naturaleza alimentos con que saciarlos; sus glándulas, sus jugos intestinales, su complicado tubo dijestivo, no existirian, si la naturaleza no les hubiera ofrecido desde los primeros albores de la evolucion orgánica—el alimento de que se nutren, i al cual han adoptado su organizacion interna.

Encuentran su alimento en los bosques; en los corrales i en los prados i de allí lo toman, i con él se nutren, i cumplen así la suprema lei de conservacion del individuo.

A nadie piden permiso: tienen hambre i lo sacian. No hai mas.

I entre esos seres inconscientes, los que nada producen i tienen que amoldarse al obsequio jeneroso de la tierra, saben escuchar a su organismo i saben obedecer las leyes naturales.

I aquellos—como las abejas i las hormigas—que, mediante su labor comun, se han creado artifi-ciales fuentes de vida i de placer, han sabido entregar el producto de su trabajo asiduo, a todos los obreros de esa gran labor social.

Solo el sér mejor organizado de la tierra; el que no se conforma con los obsequios del suelo; el que ha domado a la naturaleza i ha hecho surjir un mundo de fuentes productoras; el que ocupa las horas de su vida en fabricar nuevos elementos, destinados a saciar estómagos, a suprimir frios, a prodigar goces; solo ese sér, tan intelijente i tan soberano, padece hambres, padece frios i soporta yugos, i no se atreve a cojer los frutos que la naturaleza le ofrece, ni es capaz de recojer el producto de su cuotidiana labor, que entrega dócilmente para que de él aprovechen los demas.

De entre todos los seres del mundo orgánicos, solo el hombre es incapaz de comprender los gritos de su estómago, de obedecer sus órdenes imperiosas i de saciar sus necesidades naturales.

José E. PINOCHET LE BRUN.

REMEMBRANZAS

¡Qué bien me acuerdo de la mañana
cuando por siempre me despedí!
nervioso, trémulo fuí a su ventana
que da al costado de su jardin.

A esa ventana do en mis quimeras
oigo que le hablan al corazon,
de afuera un marco de enredaderas,
de adentro el nido de un ruiseñor...!

Fuí... i a su alcoba por una grieta
miré: dormida la ví talvez...;
surjió su nombre de mi alma inquieta,
llamé i repuso tímida: ¿quién?

Soi yo la dije gacela mia;
voi a dejarte, dame tu gadiosa,
i abrió temblando la celosía
desde su lecho, nido de amor...

¡Qué estaba linda de rubor llena!
su faz de vírjen, blanca, lilial,



era la sombra de la azucena
que abre su cáliz al despertar!

Junto a su lecho, bajo jazmines,
sentí en el alma—dalia de luz
mas que la esencia de sus jardines
el sacro aroma de su virtud...

Levantó el rostro, dióme su mano;
sobre la almohada se reclinó...
¡vaya—me dijo—que es inhumano
cambiar la dicha por el dolor!

Por su mejilla rodar esquiva,
lágrima acerba, doliente ví...;
su labio al mio juntó i con viva
melancolía me despedí...

Crucé las flores, raudo sin tino;
por la vez última miré hácia atras,
i en la ventana, desde el camino,
sonriendo triste la ví aun estar...

J. Lagos LISBOA.

Teatro Frances

LA «RABOUILLEUSE»

El último Correo de Paris se consagra a proclamar el triunfo de Emilio Fabre, autor de la comedia la *Rabouilleuse* tomada de la novela de Blzac de igual título, i recien estrenada. Se habla de este joven autor dramático que ya habia producido dos obras teatrales *El Dinero* i *La Vida pública*, i se asegura desde luego que su talento tendrá de un solo golpe la divulgacion universal, considerándosele como uno de los mas grades escritores dramáticos de nuestra época. Al dia siguiente de su triunfo en el Odeon, el cronista de Weindel fué a visitarlo i lo encontró modestamente instalado en su habitacion de la calle las Abadesas, en Paris, con su cuerpo de talla delgadísima envuelto en una bata roja i un birrete, tambien rojo, como de cardenal, cubriéndole la coronilla. Hablándole de su vocacion al teatro le dijo:



EMILIO FABRE

—Siempre he pensado en el teatro, siempre. Podria decirle que casi nací con esta idea. En el colejio siempre tenia la misma obsesion, i volví a ella con mas insistencia cuando entré como escribiente de uno de los primeros abogados de Marsella, empleo que hace solo quince meses que he dejado. No me pesa el tiempo que estuve allí, mui al contrario, porque he aprendido en ese estudio de abogado mas que en ninguna otra parte a observar el reverso de la vida. Le garantizo a Ud. que eso no es un espectáculo banal. Es allí donde yo he acumulado la mayor parte de los documentos dramáticos de que me he servido i muchos de aquellos que seguramente aparecerán en mis trabajos futuros. Hoi se me puede tapiar los ojos i las orejas, porque ya tengo aquí—i Emilio Fabre se golpeaba la frente con un golpe seco,—de qué servirme mucho durante años i años.

—Entónces Ud, documenta, en jeneral, con mucha anticipacion?

—Con mucha. I tengo notas precisas, casi definitivas para obras que escribiré mañana i aun dentro de cinco o seis años. Ya se lo que diráu ciertos personajes en ciertos momentos de ciertas escenas en estas obras futuras de las cuales no conozco aun el escenario. No admito para mí la documentacion a escape. Mire Ud., para la *Vida Pública* frecuenté durante varios años las reuniones electorales i el medio ambiente en que se elaboran; anoté las frases curiosas que podian aplicarse a tal o cual de mis personajes embrionarios i no para servirme de ellas testualmente, porque ese es un jénero de elocuencia infinitamente mediocre, sino para impregnarme de la atmósfera en que yo queria que respiraran mis buenas jentes.

I hablando en seguida de su finalidad como autor dramático, este hombre jóven, modesto i sincero concluyó así:

—Para «instruir», si la palabra no es demasiado, es necesario hacerlo con forma fácil i agradable, pues, el teatro de ideas tiene que ser atrayente i esto solo se consigue con un dominio completo del oficio. Ademas, yo no digo que no esperimente placer en ver aceptada i por largo tiempo en el cartel una pieza mia i ni que deje de satisfacerme ganar buenos derechos; pero respecto a lo primero, aun contra el público, me sabria contentar con la aprobacion de los literatos, de la prensa i de los amigos, cuya manera de pensar estimo.

—I respecto de lo segundo?

—En lo segundo, creo que tengo una gran superioridad sobre mis colegas del arte dramático i es que yo no me he creado necesidades. Hasta los veintiocho años he vivido mui contento con doscientos francos mensuales de sueldo. No he sufrido entónces, ménos sufriré hoi. Trabajo i vivo para mí, no para los otros, ni mucho ménos para mi casero .. Aquí Emilio Fabre se interrumpió. El repórter quiso saber. Este insistió:

—I ademas?...

—Ademas tengo aun otra fuerza, la de saber lo que quiero hacer.

—I hacerlo!

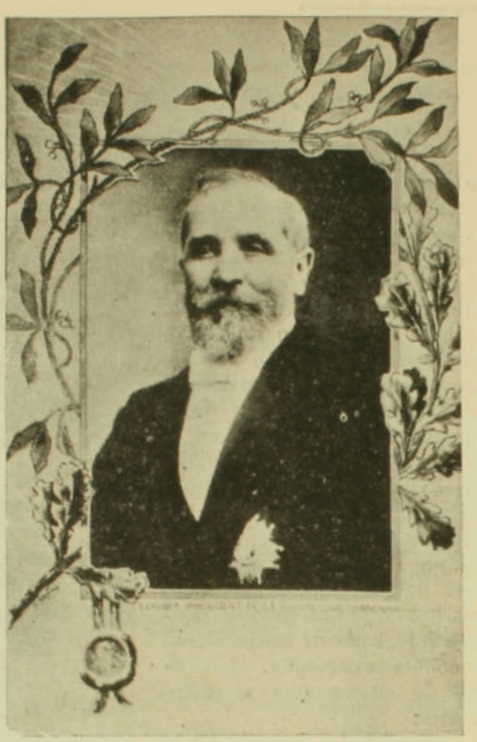
—Ud. lo ha dicho.

«Entónces, dice Enrique de Weindel—apreté la mano que me tendia este hombre jóven, sencillo, estudioso, «volente», que apénas conocido ayer por los literatos i el *Tout-Paris*, será mañana aplaudido, justamente aplaudido, por todo el mundo».

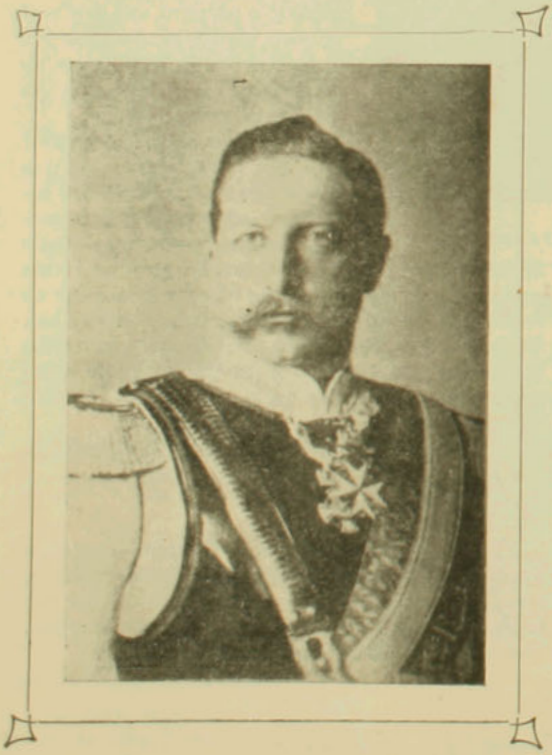
LOS SOBERANOS EN VISITA



EDUARDO DE INGLATERRA



PRESIDENTE LOUBET DE FRANCIA



GUILLERMO DE ALEMANIA



VÍCTOR MANUEL DE ITALIA

Actualidad política

EL VICE-PRESIDENTE



Ya parecen cosas de broma i de chanza
estos despertares que hace don Ramon:
ayer se dormia feliz con la Alianza
i hoi ha despertado en la Coalicion.

LOS PIÉS

Son los antípodas de la cabeza; el pedestal que sirve de base al edificio humano; los miembros mas inferiores de nuestro cuerpo, pero sin los cuales no podríamos desempeñar las funciones de la locomocion, circunstancia que los hace gozar de cierta importancia, aunque estén siempre en íntimo contacto con la sucia corteza del planeta que nos sirve de jaula.

Acostumbrados a pisar constantemente el polvo de la tierra, constituyen la parte ménos aromática del individuo; por cuya razon, sin duda, se encuentran tan apartados de las narices.

No obstante, hai poeta cuya musa se inspira al vislumbrar un pié diminuto, coquetamente aprisionado en la reducida cárcel de un zapato.

En cambio hai piés de tal magnitud que deberia el municipio establecer sobre ellos un impuesto especial, porque destrozan el empedrado i son el terror de los individuos que tienen ojos de gallo. Son pies que tienen la habilidad de hacer *ver las estrellas* a cualquier hora del dia.

Al contemplar su ancha base, se concibe que las personas que los disfrutan puedan dormir en un pié, lo mismo que las grullas.

Las plantas de los piés son las únicas *plantas* que no han sido clasificadas por naturalista alguno.

Hai personas que hablan con los piés maravillosamente, cuando tratan de insinuarse en materia de amores.

En las veladas del invierno, cuando varios individuos de uno i otro sexo se agrupan al rededor de la camilla, los piés suelen desempeñar un papel importante, protejidos en su manifestaciones inferiores por las rojas enaguas de bayeta que circundan a aquel mueble tan jeneralizado en nuestros dias, con menosprecio de las mas sencillas prescripciones hijiénicas.

Aunque *los estremos se tocan*, no siempre son recibidas de igual modo las insinuaciones pedestres, porque esto depende de la clase a que pertenezca la mujer con quien se pretende entablar este sistema de conversacion. Si se trata de una jóven honesta e inespugnable, no es estraño que al sentir la pisada retire el pié con viveza i conteste con una mirada de basilisco; en este acto el hombre prudente retrocede; el fatuo reincide hasta que consigue *hacer una plancha*. Hai otras mujeres ménos difíciles i mas impresionables que al sentir la presion de unos piés *de sexo diferente* no retiran los suyos, contentándose con bajar los ojos con alambicado recato i estudiada pusilanimidad: en este caso las reincidencias están plenamente justificadas.

Por último, si se trata de una mujer que, no solo no retira el pié, sino que contesta a la dulce o brutal espresion de las estremidades inferiores, entónces... apaga la luz i vámonos. Estas reglas no son jenerales ni mucho ménos, porque si la muchacha aludida tiene sabañones o recibe la pisada en un callo, pueden ustedes figurarse la cara que pondrá. Por esto, ántes de entablar estas conversaciones *pedestres*, conviene enterarse de lo que haya sobre este asunto. Algunas veces ocurren equivocaciones mui chistosas: sabido es el caso de aquel jóven atrevido que estaba sentado frente a un marido viejo i su bella esposa:

—¿Sabe usted, jóven, que me está incomodando jugando con mis piés i apretándome las pantorrillas?

A lo cual contesta el tenorio con la mayor imperturbabilidad:

—Dispense usted, caballero, creí que eran los de la señora.

Las mujeres que estén convencidas de que tienen *buenos bajos*, no pierden ocasion de ponerlos de manifiesto; para ellas los mejores dias son los lluviosos, porque en ellos se ponen en evidencia con la mayor naturalidad, i con notable regocijo de los individuos del sexo feo, aficionados a hacer estudios sobre la belleza plástica en medio de la calle.

Para un jugador, no hai nada tan repulsivo como verle los *piés* a una sota... cuando va jugando a la contraria.

Se pone uno a los *piés* de las señoras, i aun se besan en muchas circunstancias de la vida, en conformidad con los deberes de cortesia que exije de nosotros la sociedad en que vivimos; i aun no faltan individuos que quisieran poner en accion esta fórmula social en determinadas ocasiones.

Aunque parezca mentira, hai una ciencia llamada *escarpolojía*, que consiste en el estudio que pueda hacerse de una persona teniendo a la vista su calzado. El doctor Gané fué el fundador de este *infundio pedestre*, segun las confidencias que le fueron hechas por su zapatero. Pero conste que este estudio solo puede hacerse en el calzado que ya haya adquirido una configuracion especial por el uso. Así es que, segun esta condicion, los zapateros remendones han de ser los doctores mas afamados en esta chifladura científica.

Sin estar iniciados en los secretos de la nueva ciencia, podemos asegurar que cuando un individuo lleva los zapatos rotos es... porque no tiene otros nuevos. Cuando el calzado se *rie* es porque la situacion del prójimo que lo lleva es mas séria que *ocho cuartos* i medio. I así sucesivamente.

Los *piés* aseguran la existencia a infinidad de personas: los toreros, las bailarinas, los pedícuros, los zapateros, los turcos, mas o ménos auténticos, que se dedican a la venta de zapatillas, los fabricantes de medias i calcetines, los limpia botas, etc., etc., etc.

Por último, hai artículos que no tienen *piés* ni cabeza. I este es uno de ellos.

F. O. S.

PENSAMIENTOS

Cuando se ha comprendido bien que la vida i la actividad individuales no son en realidad mas que un pequeño fragmento de la grande i eterna vida de la humanidad i que solo por la participacion en esta última vive realmente el hombre aislado i segun podemos esperar de un modo perpetuo—entónces no aparece ya el cuidado por el bien jeneral como un deber difícil de llenar, sino con una necesidad de nuestra naturaleza, que nosotros podemos resistir tanto menos, cuanto mas nos ilumina la verdadera existencia de las cosas. I en realidad, el sentimiento de esta relacion es el gran manantial de todo esfuerzo noble i bello. Ni el temor de una condenacion eterna ni la esperanza de una beatitud individual, son realmente capaces de levantar las verdaderas ideas morales del hombre hasta su grado mas alto, aunque no nos fijemos en que estos puntos cardinales del dogmatismo vulgar se limitan únicamente a pedir en auxilio de su moral el mas refinado egoismo individual.—*J. Bleck.*

♣

Toda idea contraria a nuestra manera de ver i de sentir nos aparece siempre ridícula.—*Helvétius.*

♣

La esclavitud de la mujer consiste en que los hombres hallan equitativo el deseo que tienen de servirse de ella como de un instrumento de placer.—*Tolstoy*

♣

Llegada a su apojeo, la razon es estéril i no nos enseña sinó la inmovilidad, si despues de haber reconocido las pequeñeces i la puerilidad de nuestras pasiones, de nuestras esperanzas, de todo nuestro ser i de sí misma no vuelve sobre sus pasos para interesarse por esas pequeñeces i por toda esa puerilidad, como las únicas cosas a las cuales puede ser útil en este mundo.—*Maeterlinck.*

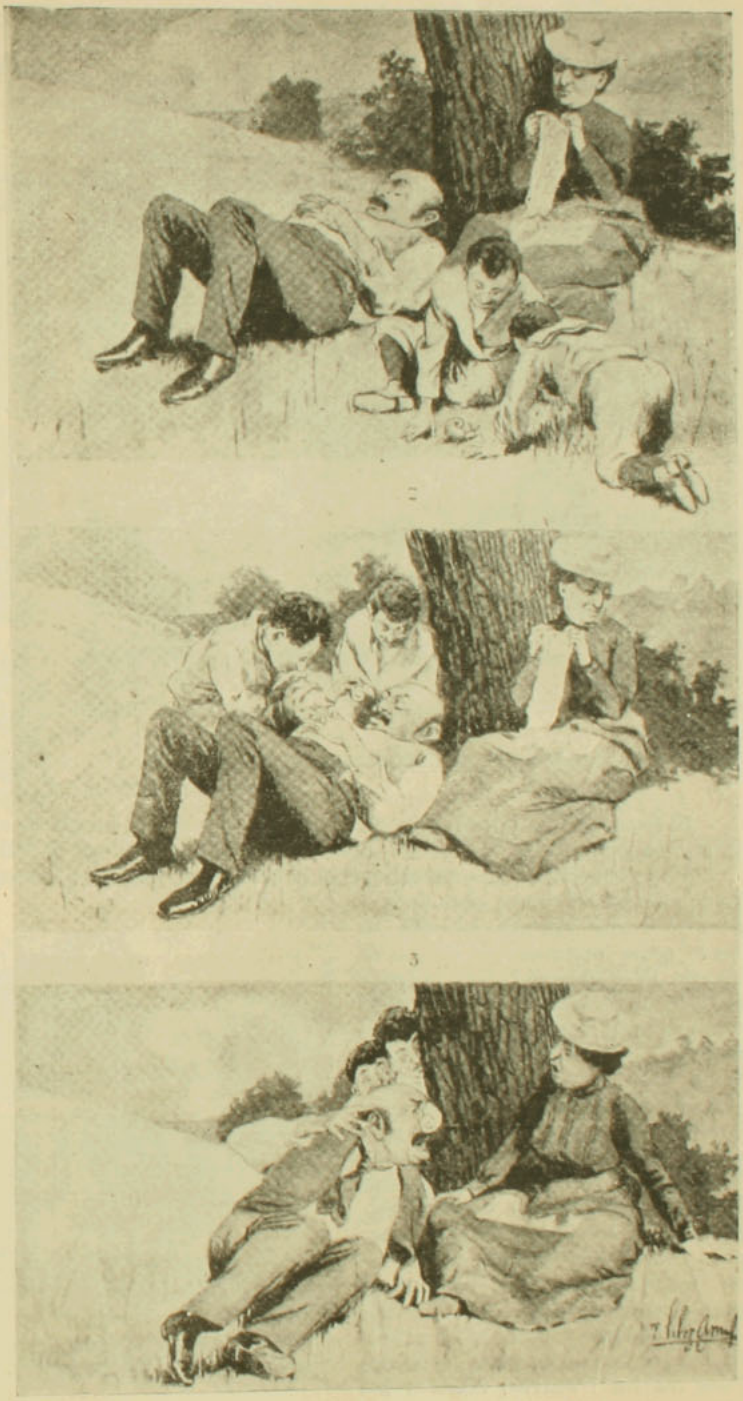
♣

No odies a nadie, ni siquiera al malo. Compadécele porque nunca conocerá el único goce que consuela la vida: hacer el bien.—*Mirbeau.*

♣

Todos los hombres tienen hambre, es la lei de la naturaleza. Todos deben comer, es la lei de justicia. Todos comerán, es la lei esperada. Para realizarla sin deportacion, sin revolucion i sin trastorno social, ¿qué nos falta? La voluntad de obrar como sentimos.—*Clémenceau.*

JÉNERO ALEMAN — Cuento Cómico



EL DESPERTAR DE UN NARIGON

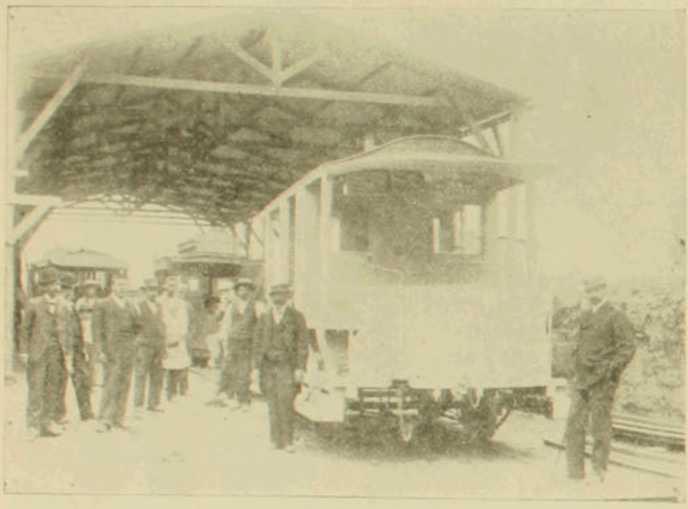
Rogamos alos suscritores de "Pluma y Lápiz" en las oficinas salitreras de Taltal, Tocopilla, Tarapacá i Pisagua, darnos inmediato aviso de cada cambio de residencia así como de cualquier entorpecimiento en la oportuna recepcion del Semanario.

Por los Alrededores

El Ferrocarril del Llano Subercaseaux

El Domingo pasado tuvimos oportunidad de inspeccionar una de las industrias nacidas últimamente al calor de la iniciativa particular, que, a nuestro juicio, merece los aplausos entusiastas del público, ya que sirve a éste, i en particular a las comunas de San Miguel i La Granja. Nos referimos al ferrocarrril de sangre de que es propietario don Daniel Tobar.

El trayecto que recorre el ferrocarril está dividido en dos estaciones: la primera, Franklin, se halla situada en la calle de San Diego, a pocos metros de la línea del ferrocarril eléctrico que va al Matadero. Desde ahí, recorre lo que queda de la calle de San Diego hasta entrar al Llano Subercaseaux, siguiendo hasta La Pirámide estacion intermedia; i desde aquí continúa hasta Lo Ovalle, estacion de término.



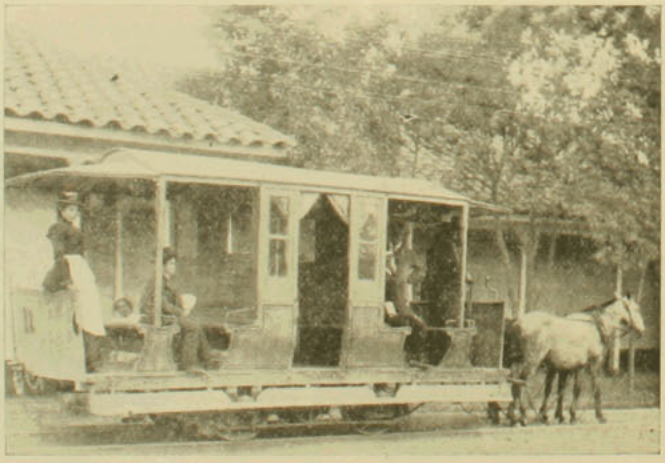
EN LA ESTACION DEL FERROCARRIL DE SANGRE

Mediante este ferrocarril, que hace fácil i barato el transporte entre la capital i las comunas de San Miguel i La Granja, se han hecho, de manera espontánea, visibles mejoras en la localidad.

En el hermoso paseo del tradicional Llano de Subercaseaux, se han levantado elegantes chalets, algunos casi suntuosos; las acaudaladas familias, dueños de los valiosos terrenos por donde pasa el ferrocarril, parece que rivalizaran en lujo i buen gusto para embellecer sus propiedades.

El ferrocarril ha llevado consigo, en el poco tiempo que cuenta de existencia, un alza enorme en el valor a las propiedades, mejorando inmensamente las condiciones de vida de las comunas que atraviesa.

Sin desconocer la importancia que en la actualidad tiene este ferrocarril, es indudable que está llamado a ser en breve una obra de largo aliento una vez que estienda su líneas, como forzosamente habrá de hacerlo. Pues precisamente en esa zona se esplotan algunas de las mas ricas viñas del país; como las de Subercaseaux, Ochagavía, Santa Margarita, i varias otras. Las chacras de esta rejion, encontrándose a las puertas de Santiago, son las que lójicamente proporcionaran gran parte de las legumbres, frutas, aves i leche que consume la ciudad. Por esto, una vez establecido un buen servicio de carga, prolongada i ramificada la línea, el ferrocarril tendrá que ser una empresa de gran magnitud.



UN TRANVÍA

El material rodante es de primera calidad, los carros cerrados son sólidos, limpios i suaves; tambien hai algunas elegantes góndolas que son las preferidas por las personas que se dirijen a aquellos sitios por paseo.

El servicio se hace conrrectamente en los dias ordinarios, segun los informes que recojimos miéntras recorriamos la línea; aunque el domingo, no sabemos si escepcionalmente, acaso como dia de fiesta, los carros se hacian escasos para contener el gran número de paseantes que de la ciudad acudian a respirar los aires puros del Llano. En todo caso cumplimos con el deber de llamar la atencion del empresario

hácia la necesidad de aumentar el número de tranvías, a objeto de satisfacer las justas exijencias del público. Esta peticion es tanto mas digna de ser atendida, cuanto que no solo satisface una necesidad sino que tambien reportará mayores utilidades a la Empresa.

Los carritos han sido construidos en la maestranza que posee el señor Tobar en el mismo Llano Subercaseaux, lo que constituye una nueva industria, podriamos decir, pues el señor Tobar ha hecho construir carros en dicha maestranza para varias empresas de provincia i actualmente está en jestiones con la Municipalidad de Barrancas que desea implantar el servicio de tranvías.



LA CARRERA EN EL LLANO DE SUBERCASEAUX

Ademas de la parte industrial de que hemos hablado, el ferrocarril será de gran utilidad para las personas que quieran visitar el mejor paseo que dentro de poco embellecerá el Llano, pues entendemos que la nueva Municipalidad de San Miguel, se ha de preocupar preferentemente de realizar la jeneral aspiracion de convertir el Llano en un estenso i bellísimo parque. La poderosa e influyente iniciativa del alcalde señor don Ramon Subercaseaux nos induce a creer que esta feliz idea se convertirá pronto en hermosa realidad.

Santiago llegaria a tener así un aristocrático lugar de paseos campestres, digno de su cultura.

Por nuestra parte, admiradores entusiastas de toda obra que signifique material adelanto, esfuerzo personal enviamos nuestros aplausos al emprendedor propietario del Ferrocarril del Llano de Subercaseux, don Daniel Tobar, i abrigamos el convencimiento de que obras como la suya, tienen, por la fuerza de los hechos, que traer cuantiosas utilidades a los que invierten su capitales en maestranzas e industrias que dan trabajo i en consecuencia pan a numerosos obreros.

REPÓRTER

MÚSICA DESCRIPTIVA



Marcha de turcos y de negros.—Los turcos avanzan lenta y gravemente llevando estandartes y piqueras (soupirs).—Los negros suben y bajan las pendientes llevando grandes tamboores y diferentes instrumentos de música.—Se encuentran con un prisionero: un acha puede salvarlo: otro negro es conducido encadenado.—Se llevan sobre angarillas un rico botín de valiosos objetos. (Bemoles, sostenidos y becuadros).

Confidencias

Una flor por el suelo,
un cielo de hojas empapado en lloro,
i encima de ese cielo el otro cielo
lleno de luna i de brillantes de oro...
Un arroyo que el aura acariciaba,
un banco... Sobre el banco,
asi como quien flota, se sentaba,
i vestida de blanco,
bella como un arcánjel, me esperaba.
Aun flotan en mis noches de desvelo
con la luz de una luna como aquella,
el verde i el azul de cielo, i cielo
i aura, i arroyo, i flor, i banco, i ella!
¿No te acuerdas, mujer, cuántos delirios
yo me forjaba junto a tí de hinojos,
al resplandor de los celestes cirios,
al resplandor de tu celestes ojos?
¿Te acuerdas, alma mia?.....
Entónces, inocente
me jurabas amor, i yo podia
besar tu corazon sobre tu frente!
Ayer, unos tras otros
mil delirios así pude finjirme;
hoi no puede haber nada entre nosotros,
hoi tú vas a casarte i yo a morirme!
I tanto sol i porvenir dorado,
tanto cielo soñado,
en una noche inmensa se derrumba!
Hoi me dijiste tú: no hai esperanza;
hoi te digo: en paz goza, i en mi tumba
mañana me dirás: en paz descansa!

SALVADOR DÍAZ MIRON

Tus pupilas

Tus tiernas i hondas pupilas
como dos negras panteras
se me vinieron encima
● matarme las hambrientas

I me enterraron sus zarpas
para arrancarme la vida
i miéntras que yo espiraba
las panteras sonreian...

JUAN BALLESTEROS LARRAIN.



VESTIDO DE BANQUETE

DE RASO LIBERTY ADORNADO CON ENCAJES. DELANTAL I CHALECO DE MUSELINA DE SEDA. EL ESCOTE, ADORNADO DE MUSELINA DE SEDA I ENCAJES CON UNA CINTA DE TERCIOPELO.



OTRA CURACION MARAVILLOSA

Con el uso de mi "Herculex" sanó de una debilidad á las piernas.

Lea Ud. lo que dice este paciente agradecido:

Iquique (Chile), 4 de abril de 1903.

Señor Doctor Sanden.—Presente.

Mui señor mio:

Tengo el sumo agrado de comunicarle que su «HERCULEX ELÉCTRICO me ha producido escelentes resultados. Antes de usarlo no podia andar sin ayuda de un baston, i hoi gracias a su MARAVILLOSO INVENTO, ando sin él, i con suma facilidad, lo que ántes no podia conseguir dada mi estrema debilidad en las piernas.

Es, señor, lo que he conseguido.

El aparato se conserva en buen estado, i lo tendré con el *sosten de mi existencia*.

Sin otro particular, lo felicito por este resultado, i por la mejoría del señor Pattt que reside en la Oficina Alianza (Iquique) i que segun él está del todo bueno.

Su Atto. i S. S.

Direccion: Oficina Alianza, Iquique. JUAN EVANJELISTA ROJAS.

Lo que se ha hacer con el señor Juan Evanjelista Rojas se hará con Ud. tambien. ¡Sanarlo!

Si Ud. no puede venir hacerme una visita, mande buscar mis últimas obras **Vigor iSalud en la Naturaleza,** se las enviaré GRATIS i franco de porte, acompañándome este aviso con su nombre i direccion.

Todas las consultas e informes son GRATIS.

Cuidense de los imitadores !!!

Dr. P. L. SANDEN

SANTIAGO. — Calle del Estado número 223 altos, esquina Agustinas

HORAS DE CONSULTAS: de 8 i media A. M. i de 1 i media a 7 P. M.; dias festivos hasta las 12 M.

COMPAÑÍA CRÉDITO I CONSTRUCCIONES

DELICIAS, 966 I 972

Establecida para fomentar el AHORRO i vender casas por mensualidades

Ejecuta además las siguientes operaciones:

Caja de ahorro con capitalizacion de intereses. Depósitos a la vista y a plazos. Depósitos en Cuenta Corriente

Facilita dinero sobre hipoteca

La Compañía vende a sus Accionistas: CASAS

A 20 AÑOS	7 meses ...	Pagadera con $	9.53	mensuales por cada mil pesos.
A 16 AÑOS	7 meses ...	Pagadera con $	10.40	mensuales por cada mil pesos.
A 14 AÑOS	...	Pagadera con $	11.27	mensuales por cada mil pesos.
A 10 AÑOS	9 meses ...	Pagadera con $	13.00	mensuales por cada mil pesos.
A 8 AÑOS	10 meses ...	Pagadera con $	14.73	mensuales por cada mil pesos.
A 7 AÑOS	6 meses ...	Pagadera con $	16.47	mensuales por cada mil pesos.
A 6 AÑOS	6 meses ...	Pagadera con $	18.20	mensuales por cada mil pesos.

NOTA.—Las casas de valor de $ 500 pagarán la mitad de las mensualidades apuntadas mas arriba. Ejemplo: Una casa de $ 500, a 20 años, paga CUATRO PESOS setenta y siete centavos mensuales.

1.° Se debe ser accionista para ejercer el cargo de empleado, ajente, proveedor, etc.
2.° La Compañía se obliga a construir, vender, refaccionar casas en cualquier punto de la República, en donde haya accionistas.
3.° El accionista que no pudiere continuar pagando las cuotas de amortizacion, puede vender la propiedad

DESDE PROVINCIAS

Se puede ser accionista, suscribiendo acciones por intermedio de nuestras ajencias o ajentes viajeros, o bien enviando el valor de cada accion ($ 80) o el de la primera cuota ($ 10) por jiro postal o letra, a la órden del señor

Luis Muñoz González
Jerente de la Compañía "Crédito i Construcciones"

Horas de Oficina: de 10 a 4 P. M.. El dia sábado de 10 A. M. a 9 de la noche

Se ruega mencionar la Revista **Pluma y Lápiz** en sus comunicaciones a la Compañía

Almacen Simpson

ESTADO, ESQUINA AGUSTINAS.—SANTIAGO

Teléfono Nacional, 140.—Casilla 6.—Teléfono Ingles, 302

Licores finos. TE, Provisiones, Porcelanas, Cristales, Quincallería, Cuchillería i artículos enlozados

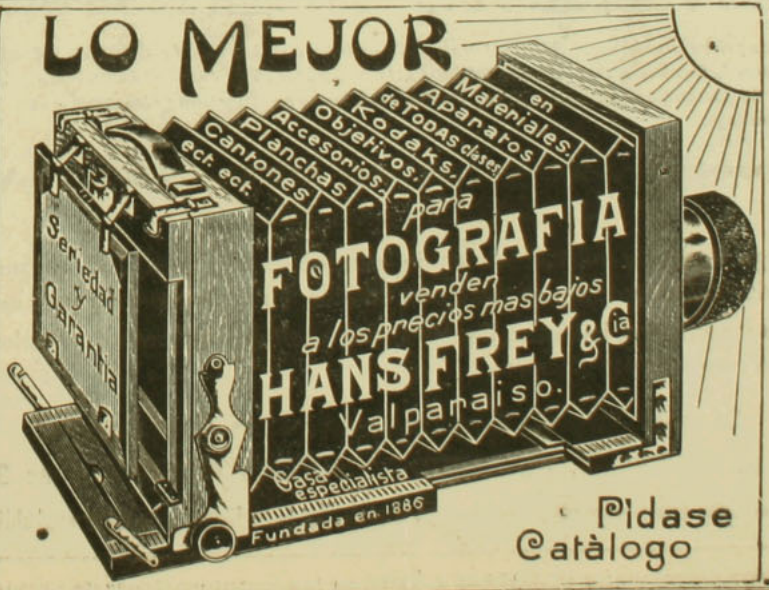
CHAMPAÑA LEMOINE I WHISKY DEWAR

SERVICIO A DOMICILIO

Todo pedido para el campo se entrega encajonado i puesto en la estacion libre de todo gasto para el comprador.—Compra i venta de frutos del pais.

VALPARAISO
Calle Esmeralda, Núm. 8

LO MEJOR



Pídase Catálogo

SANTIAGO
Calle Monjitas, Núm. 841

REUMATISMO i DEBILIDAD CURADOS RADICALMENTE

La Faja Eléctrica "Samson" no necesita alabarse
LOS HECHOS PRUEBAN SU BONDAD

LEA LO SIGUIENTE:

Señor Jerente Compañia Inglesa de Fajas Eléctricas.—Presente.

Mui señor mio: Tengo un sagrado deber en participar, tanto a usted como a toda la humanidad doliente, que la Faja Eléctrica SAMSON que le compré, me ha procurado un gran alivio, tanto en lo que se refiere al reumatismo, que ha desaparecido completamente, cuanto a la debilidad i otras enfermedades viejas de que padecia.

Quedo altamente agradecido a Ud. por haberme devuelto mi enerjia, despues de haber estado diez meses enfermo i sumamente cansado de tomar remedios sin resultado ninguno.

(Firmado) DOMENICO PINTO, Gálvez, 120.—SANTIAGO

Lo que se ha hecho para el señor Pinto se puede hacer para Ud. Venga a ver este aparato maravilloso.

Las Consultas son grátis

Si no le es posible venir, entónces mande buscar nuestra obra titulada

"VITALIDAD"

Es un libro completo en sus detalles i debe ser leido por todos los enfermos.

Nombre.....

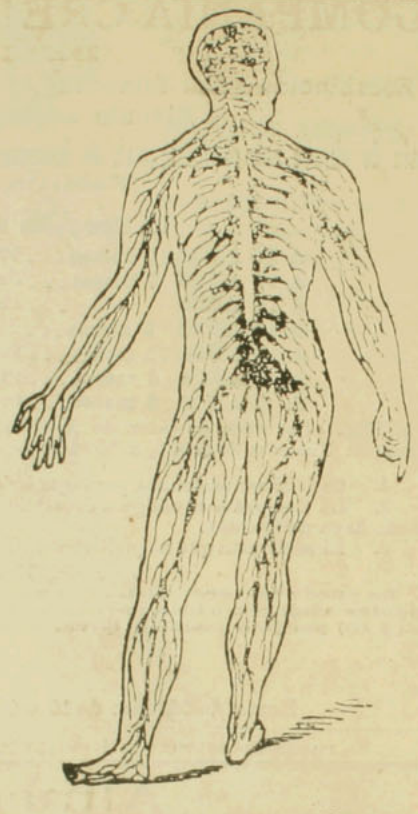
Direccion.....

Señor Jerente de

LA COMPAÑIA INGLESA DE FAJAS ELECTRICAS

Pasaje Balmaceda núm. 2, Estado esquina Huérfanos

SANTIAGO



EL SISTEMA NERVIOSO

Oficina de Contabilidad

DE

EVARISTO MOLINA A.

— Premiado con *primer premio*, en la ESPOSICION INTERNACIONAL DE MATERIAL DE ENSEÑANZA DE 1902, por su *Coleccion de Cuadros Murales para la* ENSEÑANZA OBJETIVA de la CONTABILIDAD; Contador de la Direccion Jeneral de Contabilidad de la República; Profesor del Ramo en el Instituto Comercial y en la Escuela Profesional de Niñas de Santiago.

Riquelme, 74.—Casilla 1175.—SANTIAGO

Se encarga de llevar contabilidades de administracion particular, municipal o fiscal, comercial, industrial o agrícola, en cualquier idioma, en Santiago o en provincias.

Se hacen inventarios, balances, liquidaciones, peritajes, ordenatas, cálculos mercantiles y todo trabajo concerniente al ramo.

Se enseña en corto tiempo cualquiera clase de contabilidad,
ya sea en PROVINCIAS, POR MEDIO DE CORRESPONDENCIA, o en Santiago
Proporciona contadores idóneos, hombres o mujeres, para llevar o enseñar contabilidad

Se ruega mencionar a PLUMA Y LÁPIZ en las comunicaciones de provincia

Imp. Barcelona - Moneda, entre Estado y San Antonio

Año III — Núm. 126 Santiago, a 17 de Mayo de 1903 Volúmen V — Núm. 20

HOMENAJE DE

Pluma y Lápiz

AL PUEBLO DEL BRASIL



(Cuadro del pintor Brasilero *Pedro Américo*)

"HONOR I PATRIA"

SUSCRICIONES
Anual..... $ 6.00
Semestral... » 3.50

Pluma y Lápiz

EJEMPLARES
Del mes: 0.20 cents
Del año: 0.40 »

Redaccion i Administracion: San Carlos 639—Direccion postal: Casilla 311

AÑO III — NÚM. 126 | SANTIAGO, A 17 DE MAYO DE 1903 | VOLÚMEN V — NÚM. 20

BRASIL - CHILE

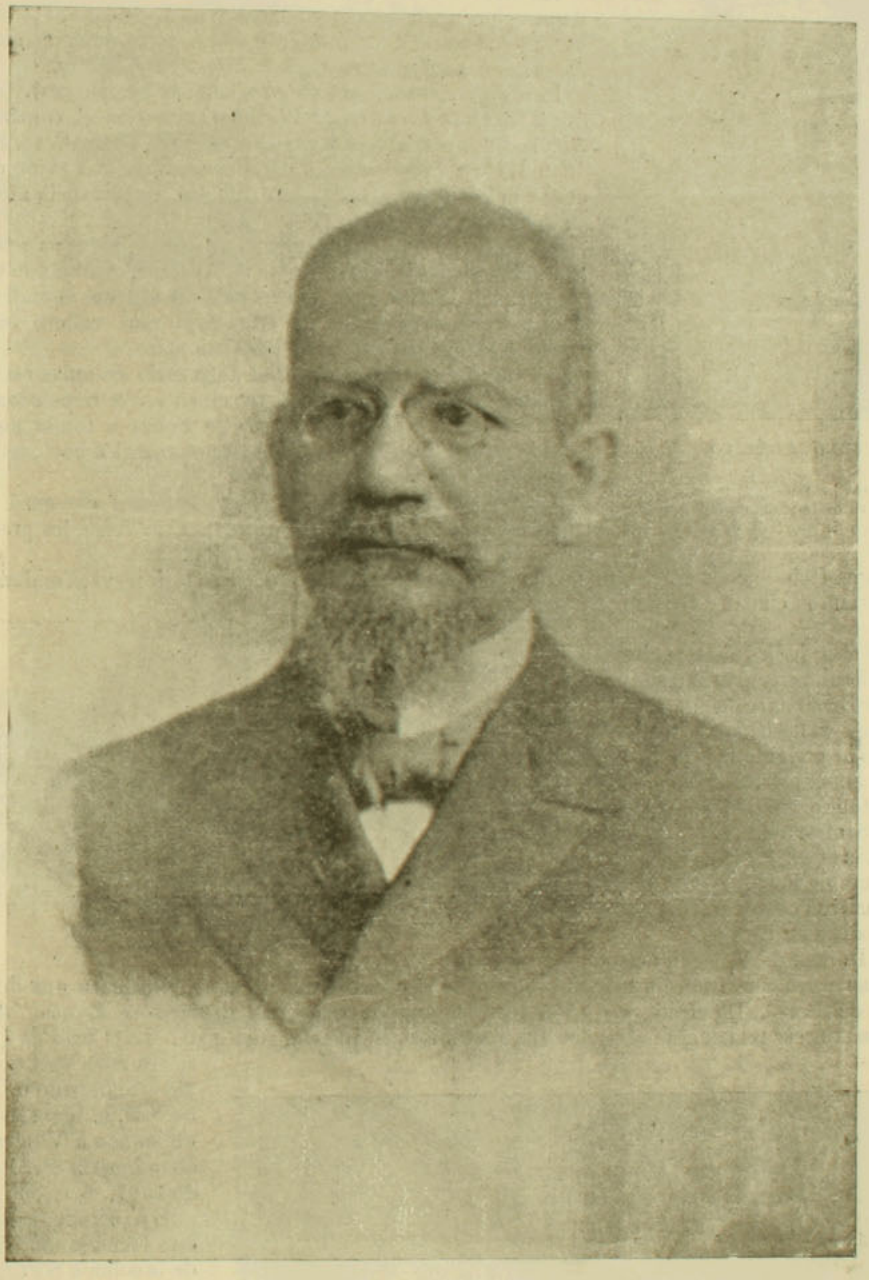


SEÑOR GRACO DE SA VALLE
Encargado de Negocios del Brasil en Chile



SEÑOR ANSELMO HÉVIA RIQUELME
Ministro Plenipotenciario de Chile en Brasil

Desde hace una semana brisas de Chile distienden i acarician el pabellon verde i gualda al de los Estados Unidos del Brasil que, izado sobre los mástiles del *Almirante Barroso*, viene trayendo a nuestra patria el saludo caluroso i fraternal de la noble patria brasilera. Vieja i franca amistad la de ámbos pueblos. Por sobre diferencias de idiomas i costumbres, i al traves de dos mares que dividen, las oleadas de este afecto varonil i perdurable han estado refluyendo mutuamente del Atlántico al Pacífico desde los primeros tiempos de nuestra vida nacional. Espansivo, sincero i fuerte, el Brasil avanzó por encima de los Andes su cariñosa diestra de hidalgo a la lejana república de Chile; i en horas de conflicto, cuando la amagaban innobles acometidas de vecinos, en la desfavorable coyuntura de guerras que peleábamos contra doble enemigo, fué el Brasil un bravo defensor que puso a raya las tentativas de un cuadrillazo. Sus barcos venian entónces, en el glorioso tiempo épico de 1879, a cruzar con los nuestros, en el ancho escenario del Pacífico, levantando al tope las banderas de uno i otro pueblo, como gran saludo de amistad i de alianza. I mas tarde, siempre igual, hasta esta hora en que apénas iniciamos con él las primeras pagas de nuestra gratitud. No ha habido uno siquiera de esos flotantes pedazos de la Patria, que surcando los mares, bajo el tricolor, vienen a incorporarse a la escuadra nacional, que al cruzar por la costa brasilera no haya recibido el homenaje desbordante de aquel pueblo, en esplosiones de patriótico entusiasmo. I entre las naciones que pueblan el mundo talvez no hai otro ejemplo de una amistad tan arraigada i tan inalterable, que no ha sido tejida con hilos de diplomacia ni fundada sobre miras utilitarias. Sea, pues, bienvenida en el hogar de Chile esta porcion bizarra de los hijos del Brasil que nos traen, una vez mas, el saludo fraternal de aquel pueblo. Al recibirlos, entre músicas i salvas, bajo arcos triunfales i lluvia de flores, el corazon chileno acalla su duelo de estos momentos, la vergüenza de las corbardes matanzas de Valparaiso, i no quiere recordar en esta hora, sino sus deberes de gratitud i de cariño hácia los nobles huéspedes que vienen a sentir de cerca las palpitaciones del alma de Chile, de este pueblo hermano del suyo, en las ya dilatadas sucesiones del tiempo i de la historia.



EXCMO. SEÑOR FRANCISCO RODRIGUEZ ALVES

Presidente de los Estados Unidos del Brasil



PEDRO AMÉRICO

Jenial artista brasilero, autor del cuadro conmemorativo de la independencia que reproducimos en la portada de esta edicion.

BRASIL

RESÚMEN HISTÓRICO

En abril de 1500, Pedro Alvarez Cabral, navegando por el Atlántico con rumbo al Cabo de Buena Esperanza, fué arrastrado por las corrientes i los vientos hácia la costa del continente Sud-Americano a un punto que denominó *Porto Seguro.*

Inmediatamente despachó a uno de sus oficiales a dar cuenta de su descubrimiento al rei de Portugal, miéntras él continuaba sus esploraciones por las costas, que denominó de Santa Cruz. El rei don Juan III tenia entónces todo su pensamiento absorvido en la conquista de las Indias Orientales, i no dió importancia al descubrimiento de Cabral.

Sin embargo, impulsados por la ambicion, algunos aventureros esploraron el nuevo territorio de Santa Cruz, cambiando este nombre por el de *Brasil*, por haber hallado allí en abundancia una madera cuya savia daba un tinte rojo mui valioso en aquella época i a la que los europeos llamaban así.

Los españoles, entretanto, iban formando colonias en el Rio de la Plata. Entónces Juan III fletó cinco naves tripuladas por 400 hombres i envió a Martin Alfonso de Souza a tomar posesion de las tierras descubiertas por Cabral i colonizarlas por cuenta de la corona de Portugal.

Allá por el año 1524 el Gobierno portugues comenzó a desterrar a las islas de San Vicente i Santa Catalina a los presidarios i otras personas del mal vivir en el reino.

A la misma fecha, mas o ménos, una secta de jesuitas se estableció en la rejion sur, fundando la hoi mui importante ciudad de San Paulo.

En 1548 los judios desterrados por el Gobierno portugues introdujeron en el Brasil la caña de azúcar, cuyos valiosísimos plantíos constituyen al presente la principal riqueza de aquel pais. Esta colonia judía se estableció en la bahia de Todos los Santos.

Las noticias de las riquezas de las posesiones de Portugal en América comenzaron entónces a despertar la codicia en Europa.



Rio Janeiro a vista de pájaro

Nicolas Durand de Villegaignon organizó una espedicion francesa bajo el pretesto de establecer una secta calvinista en una de las islas de la costa del Brasil. En efecto, en 1555 fortificó una de esas islas llamándola *Francia Antártica*, Pretendió establecer relaciones i estender sus dominios al interior del pais. La Corte de Lisboa no toleró tales agresiones i envió al aguerrido militar Mea de San, quien sitió la isla obligando a Villegaignon a abandonarla el 20 de enero de 1567.



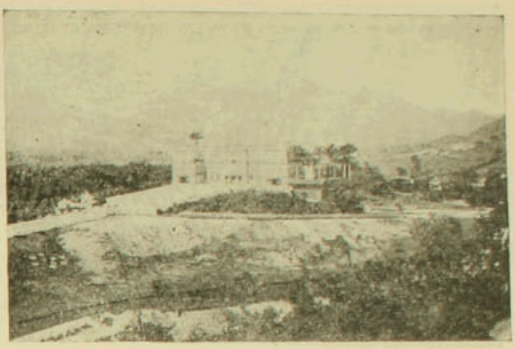
Los muelles de Rio Janeiro en noches de luna

En conmemoracion de esta fecha la ciudad capital de la colonia portuguesa fué llamada Rio de Janeiro. Antes tenia el nombre de San Sebastian.

En 1573 el Brasil fué dividido en dos grandes capitanías cuyas capitales fueron Bahia al norte, i Rio de Janeiro al sur.



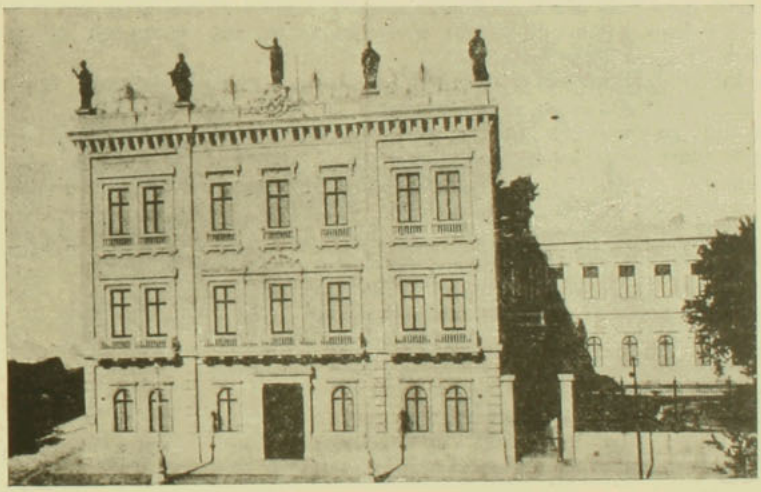
Rio Janeiro.—Estacion Central



Museo Nacional de San Cristóbal

En 1580 morian casi simultáneamente el rei don Sebastian i el cardenal don Enrique, quedando vacante la corona de Portugal.

Aprovechó esta circunstancia Felipe II de España para tomar posesion de Portugal i sus colonias.

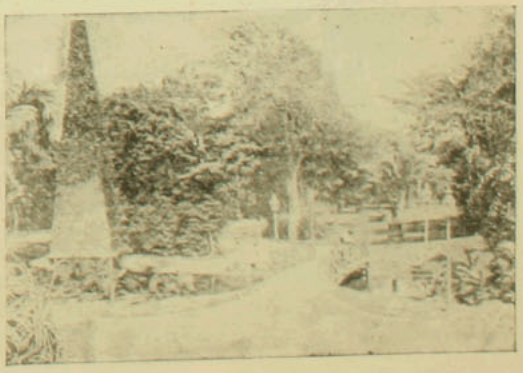


Palacio de Catete, residencia presidencial

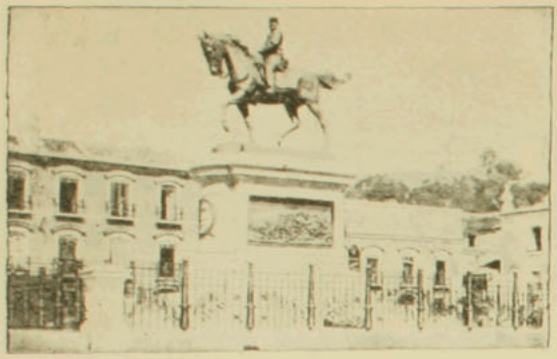
Esta política de España trajo como consecuencia un conflicto europeo i varias naciones se opusieron a esta conquista. Holanda fué la que luchó mas encarnizadamente, llegando a formar una compañía con el nombre de «India Occidental», la que en 1624 despachó una escuadra hácia Bahia que fué tomada sin resistencia. En 1625 los holandeses abandonaron sus conquistas, pero la Compañía «India



Rio Janeiro.—Jardin Botánico



Rio Janeiro.—Jardin público



Rio Janeiro.—Estatua del Jeneral Osorio

Occidental» insistió i organizó una nueva espedicion que marchó sobre Olinda, capital de la provincia de Pernambuco, ciudad que mas tarde los holandeses bautizaron con el nombre de Recifes.

Aquella guerra duró seis años sin resultado definitivo.

Pero la dominacion holandesa aportó al Brasil innegables beneficios haciendo conocer en Europa las producciones de aquel pais.

El dominio de la parte norte del Brasil estaba por ese entónces bajo el gobierno del príncipe Nassau, que fué llamado a Holanda en 1653 fecha en que comenzó la decadencia de Holanda en el Brasil i que vino a sancionarse en enero de 1644, en que sacudiendo el yugo hispano holandes, volvió a quedar bajo el dominio de su antigua metrópoli, cuyo trono ocupó la familia Braganza.

Desde esa fecha un rápido desenvolvimiento en todas las ramas del progreso, anunció que el Brasil ocuparia mui pronto preferente puesto entre las secciones del continente Sud-Americano.

En 1806 gobernaba la monarquia portuguesa, como rejente de la corona, don Juan, Príncipe del Brasil, e hijo de la reina doña María de Braganza que se hallaba en estado de demencia completa.

El rejente don Juan, hombre de carácter irresoluto, aceptó una alianza con Inglatera en momentos en que Francia rompia con Gran Bretaña.

Napoleon I dió un plazo fijo al rejente don Juan para exijir de Inglaterra el desalojo del territorio portugues por las tropas británicas que lo ocupaban.

Don Juan, siempre pusilámine, titubeó, i, como toda respuesta obtuvo de Napoleon I la invasion del territorio portugues por tropas francesas, obligando a la familia real, consejeros de Estado, grandes de Portugal, ministros, i unos 13,000 patricios a embarcarse para el Brasil el 29 de noviembre de 1807, en catorce buques de guerra i varios mercantes.

El 23 de enero del año siguiente (1808) arribaba a Bahia el rejente espatriado, nombrando una Junta de Gobierno que organizó la administracion i decretó la franquicia de los puertos brasileros al comercio de las naciones amigas. Siguió viaje en seguida para Rio de Janeiro, siendo aquí aclamado emperador por el voto popular. Constituyó ministerio, fundó imprenta i bancos.



Brasil.—Tipos populares. El aguador

El 20 de marzo de 1816 moria su madre, la reina doña María, quedando entónces el rejente don Juan en verdadera posesion del trono.

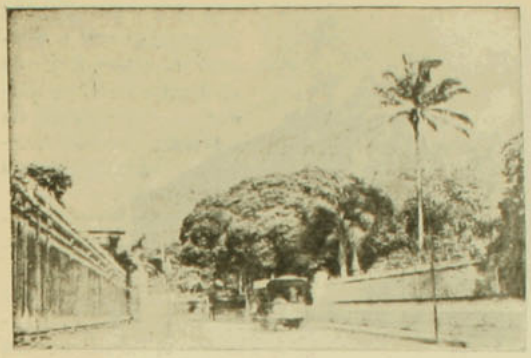
El año siguiente los brasileros se introdujeron en la Banda Oriental (Uruguai) bajo pretesto de protectorado, declarándola en 1821 como una provincia anexa al imperio brasilero.

El 26 de febrero de ese mismo año 1821, el rei don Juan tuvo que jurar para el Brasil la Constitucion portuguesa.

El 26 de abril, contra la voluntad del pueblo, se embarcaba para el Portugal, dejando a su hijo don Pedro como rejente de la



Brasil.—Tipos populares.—Negro cargador



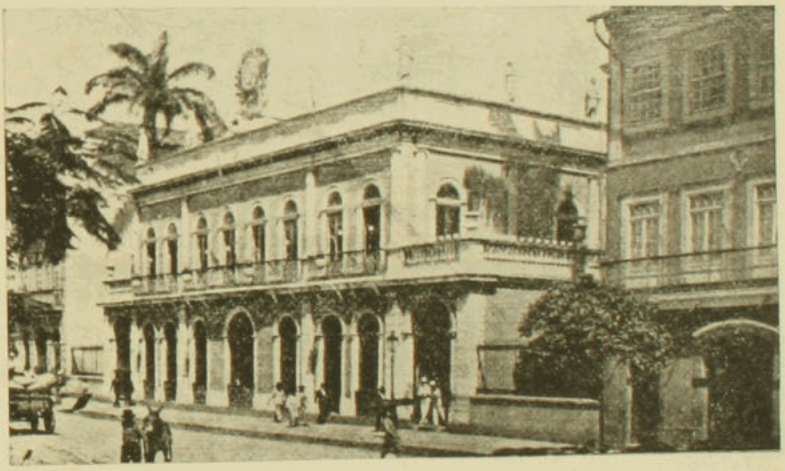
Rio Janeiro.—Calle de San Clemente



Rio Janeiro.—Cumbre del Corcovado

corona. Don Pedro tenia entónces 23 años; era franco, intelijente, valiente, simpático. El pueblo le acojió con verdadera entusiasmo.

En el año 1822, las Cortes de Portugal, sospechando que el pueblo brasilero i el Príncipe don Pedro deseaban la independencia, ordenaron que el rejente volviera a Portugal dando por pretesto la complementacion de sus estudios, e intentaron dar al Brasil el antiguo réjimen colonial.



Rio Janeiro.—Palacete de Itamary

El pueblo que veia en tales hechos la tendencia a sofocar la idea de su autonomía, invitó a don Pedro a declararse independiente.

Don Pedro contestó: «Siendo en bien de todos i para la felicidad de la nacion, decid al pueblo que me quedo.»

Tal resolucion indignó profundamente a las Cortes portuguesas, que le enviaron decretos anulando



Rio Janeiro.—Morro i malecon de la Gloria



Rio Janeiro.—El mercado

sus actos i declarando criminales a las cortes gubernativas que la habian reconocido.

El 7 *de setiembre de 1822* don Pedro I se hallaba a orillas del pequeño rio *Ypiranga*, i en aquel sitio recibió las comunicaciones ultrajantes de Portugal.

Allí, ese mismo dia, proclamó con bizarría i entusiasmo la independencia de su patria, presentándose al pueblo con una divisa en cuyo lema se leia: *Independencia o muerte.*

La historia del Brasil recuerda ese acto i esa fecha gloriosos con el título de *Grito de Ypiranga.*

El 1.° de noviembre de ese año 1822 el pueblo consagró a don Pedro I como primer emperador constitucional.



Rio Janeiro.—Estatua de don Pedro I

Acto continuo los portugueses invadieron a Bahia. Pero don Pedro I habia armado una escuadrilla de ocho buques, habilitada por oficiales franceses e ingleses la que, bajo el mando superior de Lord Cochrane, el héroe de Chile, batió el 3 de abril de 1823 a la escuadra portuguesa compuesta de trece naves de guerra con 198 cañones, obligándolo a retirarse.

Lord Cochrane puso entónces sitio a Bahia hasta que el hambre forzó a los portugueses a evacuar la plaza, dejando en manos de Lord Cochrane un convoi de tetenta buques mercanses cargados de valiosas mercaderías.

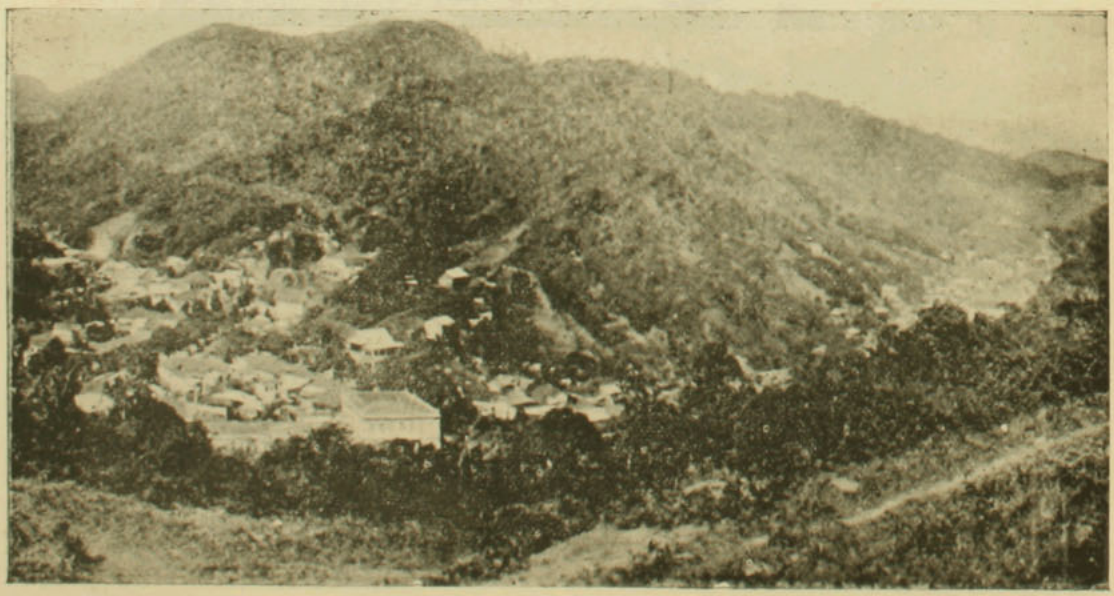
La guerra de la independencia duró todavía seis meses mas.

Lord Cochrane, con su escuadrilla casi inservible, arrebató sin embargo a los portugueses ciento veinte naves, apresó casi la mitad del ejército portugues estendiendo la dominacion de don Pedro I a toda la enorme estension del territorio brasilero.

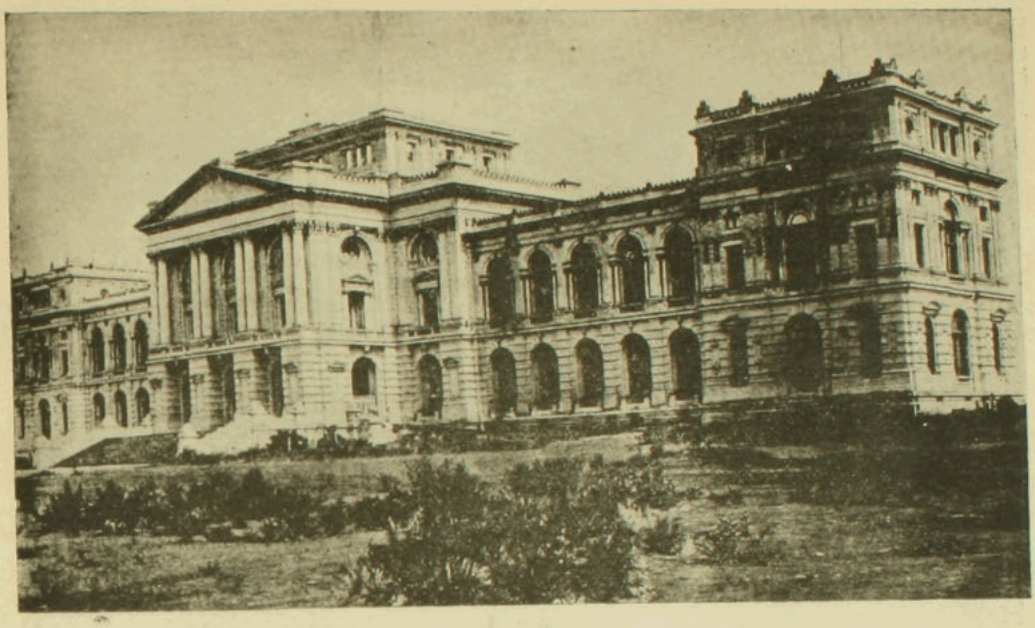
Fué allí tan héroe, como ántes en las aguas del Pacífico, i despues en Grecia. Allí donde la libertad era sojuzgada aparecia el brazo del invencible almirante ingles. En 1828 el Brasil se vió obligado a evacuar el Uruguai despues de una lucha formidable que duró tres años.

Don Pedro I a consecuencia de una revolucion, abdicó en 1831, a favor de su hijo don Pedro II, la corona imperial.

El nuevo emperador, niño de 8 años entónces, fué sometido a la tutela de una rejencia hasta la edad de 17 años, en que comenzó su gobierno entre



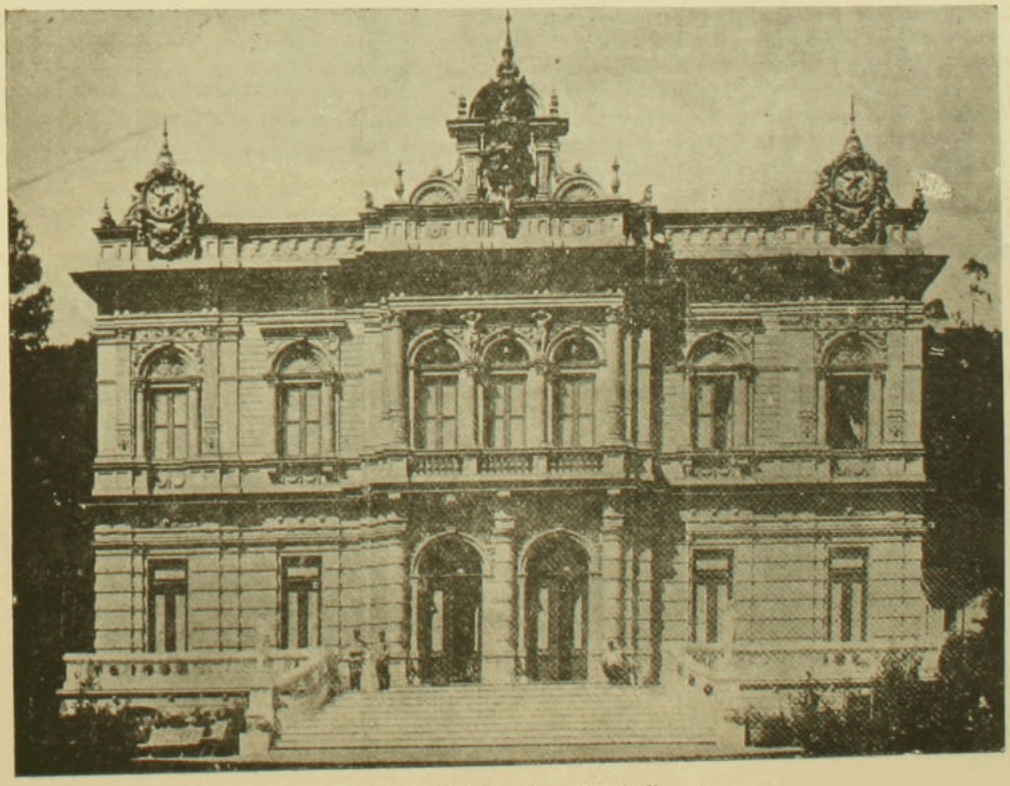
Petrópolis



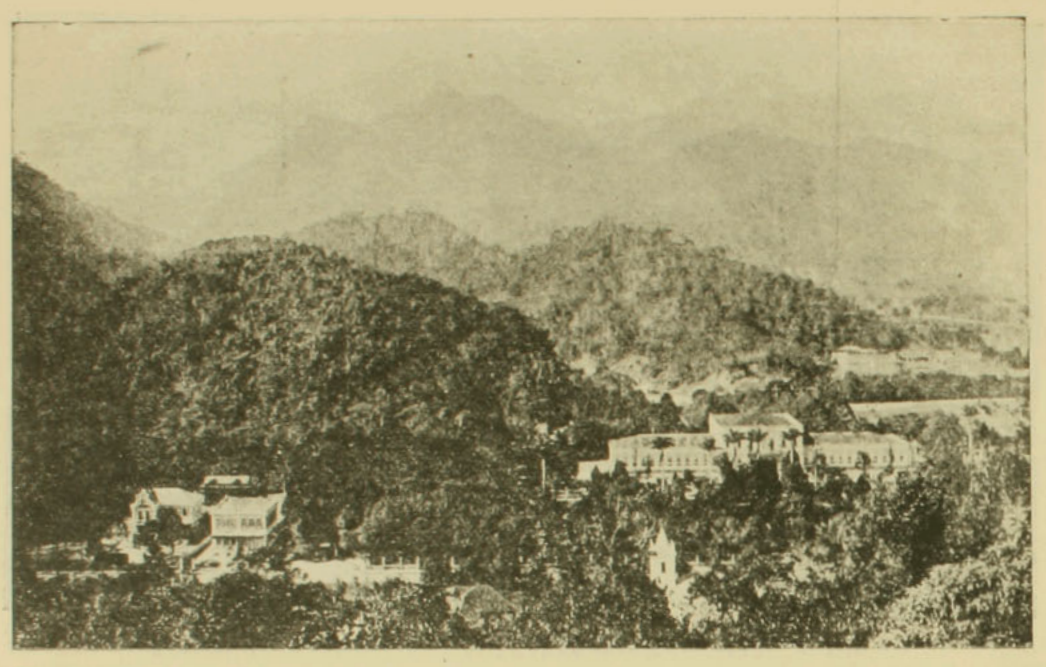
Palacio de Ypiranga erijido en el mismo sitio en que se proclamó la independencia

convulsiones internas. No obstante el jóven monarca desde ese momento—1840—consiguió encarrilar su pais por la senda del progreso.

Se hizo amar por todos sus súbditos, i fué uno de los monarcas al que, sin lisonja, pudo aplicarse el nombre de sabio. Pero Brasil no podia seguir en las postrimerias del siglo XIX, con un Gobierno monárquico. Quiso formar en las filas republicanas de sus demas hermanas, las naciones Sud-Americanas.



Palacio Presidencial en Petrópolis

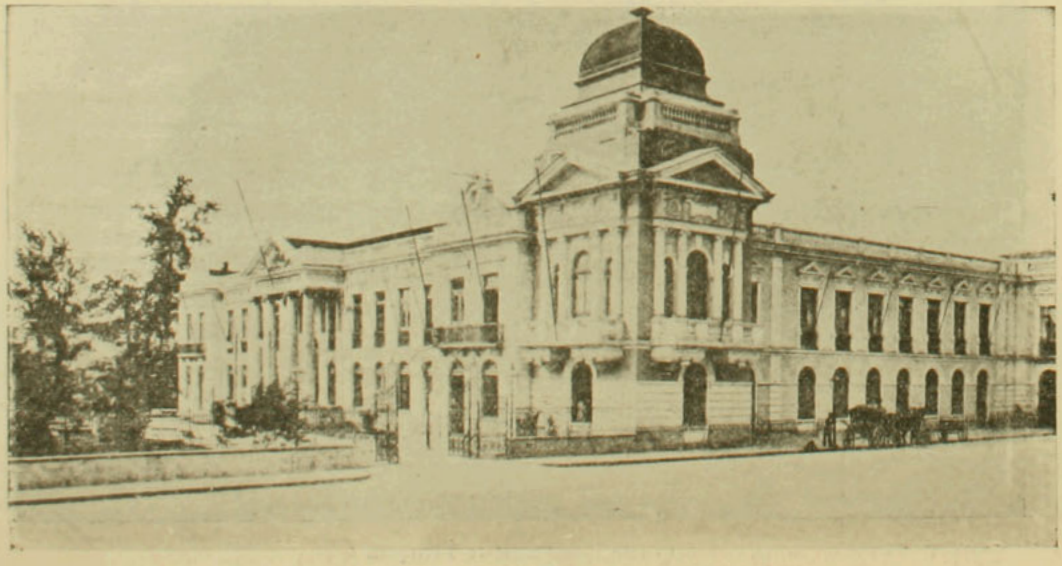


Petrópolis.—Antiguo palacio imperial

El 15 de noviembre de 1889 las tropas i pueblo se declararon en rebelion. Don Pedro II, destronado a la edad de 66 años, tuvo que retirarse a Europa acompañado de su real familia.

El pueblo i las naves de guerra de la nacion lo despidieron con las últimas demostraciones de respeto i agradecimiento. Esa revolucion, en que no se derramó sangre, no fué hecha para combatir al respetado sabio i monarca, sino para cambiar la forma de gobierno. Ese mismo dia—15 de noviembre de 1889—se constituyó el pais bajo forma republicana con el nombre de Estados Unidos del Brasil, siendo el primer Presidente de la República el mariscal Deodoro da Fonseca. Lo sucedió en 1892 el mariscal Floriano Peixoto. Durante este período hubo algunas convulsiones internas i una sublevacion de la escuadra, prontamente dominadas. El 1.° de mayo de 1894 subia a la presidencia el doctor Prudente José de Moraes Barros. En 1898 era reemplazado por don Francisco de Campos Salles.

En 1902 subió a la presidencia el Excmo señor doctor Francisco de Paula Rodríguez Alves que actualmente rije los destinos de los Estados Unidos del Brasil.



San Paulo.—Palacio del Gobierno Federal

ACTUALIDAD

EN MONTOLIN



Qué descansada vida
la del que a Montolin marcha sin ruido
a mecerse en los árboles del huerto
i nos deja a su Vice que presida...
la matanza del roto desvalido.
I el incendio del Puerto.

Don FRANCISCO MANUEL BARROSO DA SILVA

El almirante don Francisco Manuel Barroso Da Silva, nació en Lisboa el 29 de setiembre del año 1804, siendo sus padres don Theodorico Manuel Barroso i doña Antonia Joaquina Barroso Da Silva, en cuya compañía vino al Brasil, a causa del destierro de la familia real portuguesa en esa época, motivado por la invasion de las tropas francesas.

El 18 de octubre de 1821 sentó plaza como aspirante i fué nombrado guardia-marina en 1823. En 1827 fué promovido a teniente segundo i dos años mas tarde a teniente primero. En 1836 fué ascendido a capitan-teniente, en 1849 a capitan de fragata i en 1852 a capitan de mar i guerra, o sea capitan de navío. Comandó sucesivamente las naves *Brasileiro* e *Imperial Pedro*, habiendo vijilado la construccion de la última.

Ejerció el cargo de segundo comandante de la Academia de Marina, puesto que abandonó para pasar a comandante del buque *Libertad*. Comandó con la mayor distincion la cañonera *Siete de Abril*, la corbeta *Union*, la fragata *Paraguassú*, las corbetas *Imperial Marienheiro* i *Bahiana*; a bordo de ésta desempeñó una comision en algunos puertos del océano Pacífico, por lo que recibió muchos elojios.

Como capitan de navio, fué jefe del Estado Mayor de la division naval de Rio de la Plata i su comandante interino.

En 1864, fué condecorado con el título de Comendador de la Orden de S. Bento de Aviz, en pago de sus importantes servicios militares.

Presidió la comision encargada de revisar el Manual de Artillería de Marina i comandó en seguida la division naval de Pernambuco.

En 1856, fué ascendido a jefe de division, contra-almirante. Con este grado comandó la division naval de Bahía i en seguida, la del Rio de la Plata.

El 1.° de abril de 1865, el almirante Tamandaré, comandante en jefe de las fuerzas navales que operaban en Rio de la Plata, i que le distinguió como su mas íntimo amigo, lo nombró jefe del Estado Mayor i comandante de la segunda division de dichas fuerzas, siguiendo luego aguas arriba, a fin de bloquear Rio Paraná. El 25 de mayo, el 11 i 18 de junio rompió el fuego contra el enemigo, comandando su division en Corrientes, Riachuelo i Mercedes.

En remuneracion de los servicios militares que prestó en ese memorable combate naval de Riachuelo, el Emperador lo agració con el título de Dignatario de la Imperial Orden de Cruzeiro.

El 12 de agosto, comandó la segunda division, con ocasion de forzar la escuadra el paso de las barrancas de Cuevas.

El 3 de enero del año siguiente, fué agraciado con el título de baron de Amazonas, por los servicios prestados en las campañas del Uruguai i Paraguai.

Le fué permitido usar la espada de honor que el 11 de junio de 1867 le fué obsequiada por los brasileros residentes en Montevideo, en el aniversario del memorable hecho naval de Riachuelo.

Asistió al paso del Ejército brasilero para el territorio del Paraguai i asistió a los bombardeos de Curuzú i Curapaity, siendo elojiado por el Gobierno.

El 21 de enero de 1867 fué nombrado jefe de escuadra, ejerciendo en este puesto la importante comision de encargado del Cuartel Jeneral de Marina.

Promovido a vice-almirante en 1868, fué ascendido al grado inmediato en 9 de mayo de 1873.

El 8 de agosto de 1882, hallándose de paseo en Montevideo en goce de una licencia, falleció el lejendario i heroico almirante Barroso, cuyo carácter ha sido reflejado majistralmente por aquella hermosa frase del parte del combate naval de Riachuelo, que la posteridad grabará como leyenda en su monumento:

«*Nao fizemos tudo, mas fizemos o que pudemos*». («No hicimos todo, pero hicimos lo que pudimos»).

SALVE

Salve cándida Princesa
de sonrisa columbina,
vaporosa casta ondina,
de pupilas de turquesa!

Alma frájil de tristeza,
fué la luna tu madrina;
i un jentil lis de platina
es tu insignia de nobleza.



Para tí son mis amores,
las mas tiernas, bellas flores
de mi lírico tesoro.

Tú eres casta, tú eres fria...
¡Salve, salve, Reina mia!
Yo te adoro! yo te adoro!

FRANCISCO CONTRERAS V.

DE LA HUELGA

CÁRCAMO

Valparaiso, 12 de mayo de 1902.

Ochenta eran los que habia traido la «Maria Luisa» en su último viaje del sur, ántes de amarrarse para siempre, añosa i reumática ya, al fondo de la bahia. Ochenta isleños morenos i atezados, pequeños i patizambos casi todos, mui sufridos para el trabajo del remo, i para todas las miserias del trabajo!

Allí, en el gran puerto a la moderna, los *rotos* se habian puestos mui diablos—al decir de los patrones; hablaban mucho de huelgas, de aumento de jornal, i disminucion de la tarea...

Ya no les bastaban los tres pesos diarios—de seis a seis—por cargar los lanchones en el malecon; conducirlos, a golpe de remo, hasta los buques lejanos; o estivar los bultos enormes en las tenebrosidades laberínticas de las bodegas. La compañía no podia perder. No podia, siquiera, ganar un punto ménos que los años anteriores. Los señores accionistas tienen que darse mui buena vida; la sociedad les

impone muchas exijencias; i necesitan ganar muchísimo dinero.

I no era poco odio el que la Empresa le habia tomado a ese viejo rezongon i descontentadizo de *ño Mateo*, i al «Chumacera», cargador, como él, pero muchacho aun, tan listo como revoltoso, por los continuos reclamos que hacian a nombre de sus compañeros.

¡Pues no faltaba mas!

Cualquier dia iban a acceder a sus pretensiones esos gringos estivados i lampiños de la Jerencia! Sin embargo, la cosa les preocupaba; i no así, no mas, sino mui seriamente. Algo es, al fin, la suspension de las faenas por dias de dias o semanas de semanas. Por ellos, por los sublevados, no habria sido de sentirlo, porque *ellos tendrian la culpa;* pero el comercio, los viajeros, el órden...

Un dia Mr. Peter propuso la idea al Jerente. El conocia mui bien esos mares de Chiloé, i a la jente de esos mares. ¡Qué jentes aquéllas! ¡Cómo manejan las velas i el remo! ¡Cómo se rien de las olas i del viento!



SEÑORA LUISA CÓRDOVEZ DE INFANTE

¡I qué semillas son, i qué inocencia en su ignorancia primitiva; en la inconsciencia de su valor i de sus fuerzas!

Mr. Peter se trajo, por via de ensayo, una centena, luego otra, i otra, de esos bravios chilotes curtidos por la aguas marinas, deslumbrados con la ambicion de hacerse ricos, i de conocer a *Chile*. ¡I qué prueba mas feliz habia sido aquella! Cómo eran de dilijentes para las faenas los pobres chilotes. Gracias a Dios, ya no tenia la Empresa que andarse con contemplaciones!

—Bueno; si no quieren trabajar, que se vayan esos *rotos* pretensiosos e insoportables!

I allí estaban viviendo los ochenta, en la misma barca que los habia traido, en la *Chata* «María Luisa». Mancilla, Alvarado, Velásquez, Andrade, Cárcamo, ya eran *Chateros*; ya habian conocido a Chile cuando se declaró la huelga jeneral...

¿Huelga? Ellos no sabian lo que eso podia significar. ¡Huelga!

Allá, en Castro, en Quinchao, en Quicaví no habian oido hablar de eso!

Pero luego empezaron a comprender algo. Algo deducian ellos de las miradas amenazantes de unos, del consejo de los otros... sobre todo cuando Cárcamo trató de esplicarles en su rudo i estraño lenguaje de chilote inculto, que ellos no debian estar allí; que ellos eran víctimas de una indigna esplotacion; que ellos no debian ser esplotados...

— *Guisús* — les decia Cárcamo, el mas feo, acaso, de esos membrudos i vigorosos muchachos de mar! Guisús! Hasta cuándo vamos a estar aquí, sin volver a *la patria!* Cuándo vamos a ser ricos para poder llegar allá, si lo que ganamos no alcanza para ponernos decentes! *El hombre* nos ha engañado.

Nosotros vinimos a Chile para ganar dinero, no para morirnos de desesperacion. Aquí pasamos todo el dia entre el carbon i los bultos, entre el humo i el aceite, i ¡qué nos dan en cambio! Esto no pasaba allá!

Allá éramos libres!

Mr. Peter sonreia de satisfaccion al ver a sus chilotes entregarse a sus trabajos cuando toda la jente, declarada en huelga, habia faltado a sus puestos.

—Oh!—le habia dicho el jerente—Magnífica idea, Mr. Peter!

Hasta soñó un instante con un ascenso, o por lo ménos con un aumento de sueldo en su empleo de jefe de bahia...

Por eso salió de tino cuando supo esa mañana que todos los chilotes de la chata «María Luisa» se negaban a trabajar, a ménos de recibir el mismo salario que reclamaban los huelguistas.

—¡Cómo! ellos tambien! Malditos huelguistas que no van dejando ya jente buena! Faltaba ahora que por culpa de ellos no pudieran salir los vapores!

I se lanzó al muelle, hácia la chata, pensativo i caviloso; pero resuelto a hacerse respetar.

Cárcamo lo esperaba en la escala. Hirsuto, patituerto, velludo i enteco, no tenia ciertamente Cárcamo cualidades de caudillo.

Pero algo habia que chispeaba en sus ojos; por algo se colocaba, sin pretenderlo, salvar sus compañeros i arrastraba sus voluntades.

¡Oh! era un estraño cabecilla ese Cárcamo!

Mister Peter i Cárcamo no pudieron entenderse. El gringo exijia; pero el chilote exijía mas, el chilote pedia mucho, i el gringo no estaba dispuesto a ceder.

—Uds. irán a trabajar

—Nos pagan lo que pedimos o nos vamos a tierra.

—Yo mando aquí, i nadie se mueve si yo no lo permito...

—Nosotros somos dueños de nuestros brazos i nadie puede obligarnos a que nos vendamos por un miserable jornal!

—De aquí nadie baja a tierra, so atrevido. No me hables mas, por que no respondo de tu pellejo!

Mister Peter habia amartillado su revólver.

Arrinconados en la popa de la chata, los chilotes oyeron que Cárcamo hablaba mas alto, mas recio, mas golpeado que *el hombre*; i vieron que *el hombre* le amenazaba furiosamente.

—Eh! niños—les gritó Cárcamo—aquí no hai ya patrones i trabajadores. Nadie manda aquí. ¡Todo el mundo a tierra!

El gringo se planta en la escala como para impedir el descenso de esa jente... Pero estrañamente, locamente, ellos se echaron escala abajo, riendo de la boca del revólver de Mister Peter, riéndose de Mister Peter mismo...

Si no interviene Cárcamo, lo arrojan al agua, lo arrastran consigo, se lo llevan a tierra como presa de guerra...!

Mister Peter pateaba i blasfemaba rabiosamente mirando alejarse los botes cargados de jente que iba a engrosar la fila de los *alzados*. Ya estaba todo el tráfico paralizado.

Ya veia inmóviles los vapores; vacias las chatas; los accionistas furibundos i cariacontecidos... ¡Oh! la desgracia!

Allá, a lo largo del malecon, cien, mil, dos mil miradas se clavaron de improviso en los cinco botes que habian salido de la «María Luisa», con la bandera roja de la huelga al tope. Un murmullo sordo primero, un grito luego; en seguida un trueno hendió los aires. Los huelguistas habian conocido ya de qué se trataba.

—¡Ellos! Los chilotes de la Compañia estan con nosotros. ¡Vivan los Chilotes! Viva Carcamo!

GUSTAVO SILVA ENDEYZA

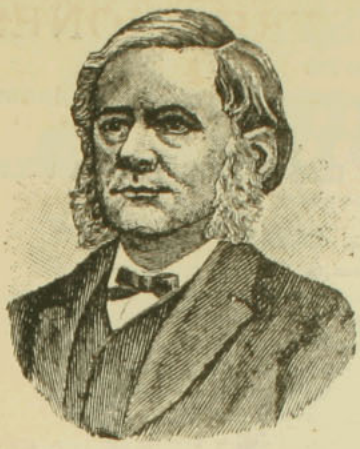
MODA PARISINA



TRAJE DE COMIDA

Estilo princesa de satin *liberty* de largo arrastre, cubierto con un segundo traje estilo imperio de muselina negra de seda, de soles grandes de seda negra con centro amarillo i tallos i hojas negras. El traje va abierto cuadrado, dejando libre los hombros.

Mangas largas de satin *liberty* cubiertas de muselina de seda negra bordada i volantes dobles formando manguitas. En el cuello, collar de perlas. Peinado bajo con ondulaciones anchas.



SIEMPRE INCOMPARABLE

Lea Ud. con atencion lo que dice este paciente agradecido:

Con el uso de mi "Herculex" desapareció la obesidad

Iquique (Chile), 9 de abril de 1903.

Señor Doctor Sanden.—Santiago.

Mui señor mio:

En atencion a mi silencio sostenido, tengo el agrado de comunicarle que desde que uso su FAJA «HERCULEX» me hallo mucho mejor.

En el trascurso de los dos meses i veinte dias que estoi sometido a su MARAVILLOSO INVENTO, como tratamiento, ha desaparecido por completo la hinchazon del vientre, como asi mismo los muslos.

Rogándole, señor, me perdone por no haberle escrito ántes, tengo el honor de suscribirme de Ud.

Su Atto. i S. S.

AGUSTIN YUVINO

Direccion: Calle Zegers núm. 216, Iquique.

Lo que se ha hecho con este paciente hoi feliz, se puede hacer para Ud. tambien ¡Curarlo!

Si Ud. por sus múltiples quehaceres no puede venir a visitarme, mande por mis últimas obras **Vigor i Salud en la Naturaleza**, obras dignas de ocupar el primer puesto en cualquier hogar se las enviaré GRATIS i libre de porte, bajo sobre lacrado, acompañándome este aviso con su nombre i direccion.

Todas las consultas e informes son GRATIS.

Cuidense de los imitadores!

Dr. P. L. SANDEN

SANTIAGO. — Calle del Estado número 223 (altos) esquina Agustinas

HORAS DE CONSULTAS: de 8 i media A. M. i de 1 i media a 7 P. M.; dias festivos hasta las 12 M.

"EL IMPARCIAL"

Periódico Comercial, Noticioso i de Avisos

Fundado en Huara el 9 de Julio de 1895

EL UNICO QUE SE EDITA EN LA PAMPA

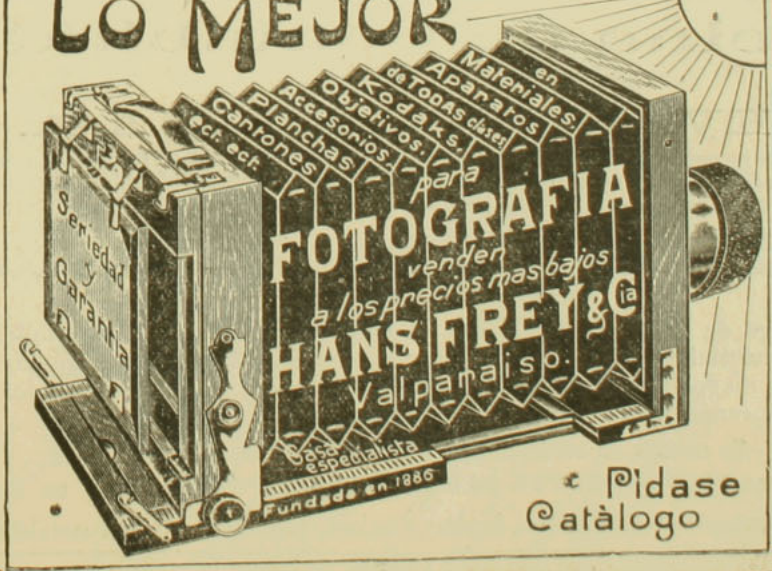
Se publica; MIERCOLES y SABADO ✻ Servicio noticioso fidedigno ✻ Propaganda Comercial, Industrial, de Paz i Trabajo ✻ Circulacion en todas las Oficinas de la provincia ✻ ✻

Editor propietario: DOMINGO A. ECHEVERRIA

VALPARAISO

Calle Esmeralda, Núm. 8

LO MEJOR



Pídase Catálogo

SANTIAGO

Calle Monjitas, Núm. 841

COMPAÑÍA CRÉDITO I CONSTRUCCIONES

DELICIAS, 966 I 972

Establecida para fomentar el AHORRO i vender casas por mensualidades

Ejecuta además las siguientes operaciones:

Caja de ahorro con capitalizacion de intereses. Depósitos a la vista y a plazos. Depósitos en Cuenta Corriente

Facilita dinero sobre hipoteca

La Compañía vende a sus Accionistas: CASAS

A 20 AÑOS	7 meses	... Pagadera con	$ 9.53	mensuales	por cada mil pesos.
A 16 AÑOS	7 meses	... Pagadera con	$ 10.40	mensuales	por cada mil pesos.
A 14 AÑOS		... Pagadera con	$ 11.27	mensuales	por cada mil pesos.
A 10 AÑOS	9 meses	... Pagadera con	$ 13.00	mensuales	por cada mil pesos.
A 8 AÑOS	10 meses	... Pagadera con	$ 14.73	mensuales	por cada mil pesos.
A 7 AÑOS	6 meses	... Pagadera con	$ 16.47	mensuales	por cada mil pesos.
A 6 AÑOS	6 meses	... Pagadera con	$ 18.20	mensuales	por cada mil pesos.

NOTA.—Las casas de valor de $ 500 pagarán la mitad de las mensualidades apuntadas mas arriba. Ejemplo: Una casa de $ 500, a 20 años, paga CUATRO PESOS setenta y siete centavos mensuales.

1.° Se debe ser accionista para ejercer el cargo de empleado, ajente, proveedor, etc.

2.° La Compañía se obliga a construir, vender, refaccionar casas en cualquier punto de la República, en donde haya accionistas.

3.° El accionista que no pudiere continuar pagando las cuotas de amortizacion, puede vender la propiedad

DESDE PROVINCIAS

Se puede ser accionista, suscribiendo acciones por intermedio de nuestras ajencias o ajentes viajeros, o bien enviando el valor de cada accion ($ 30) o el de la primera cuota ($ 10) por jiro postal o letra, a la órden del señor

Luis Muñoz González

Jerente de la Compañía "Crédito i Construcciones"

Horas de Oficina: de 10 a 4 P. M.. El dia sábado de 10 A. M. a 9 de la noche

Se ruega mencionar la Revista **Pluma y Lápiz** en sus comunicaciones a la Compañía

Almacen Simpson

ESTADO, ESQUINA AGUSTINAS.—SANTIAGO

Teléfono Nacional, 140.—Casilla 6.—Teléfono Inglés, 302

Licores finos. TE, Provisiones, Porcelanas, Cristales, Quincallería, Cuchillería i artículos enlozados

CHAMPAÑA LEMOINE I WHISKY DEWAR

SERVICIO A DOMICILIO

Todo pedido para el campo se entrega encajonado i puesto en la estacion libre de todo gasto para el comprador.—Compra i venta de frutos del pais.

Oficina de Contabilidad

DE

EVARISTO MOLINA A.

Premiado con *primer premio*, en la ESPOSICION INTERNACIONAL DE MATERIAL DE ENSEÑANZA DE 1902, por su *Coleccion de Cuadros Murales para la* ENSEÑANZA OBJETIVA de la CONTABILIDAD; Contador de la Direccion Jeneral de Contabilidad de la República; Profesor del Ramo en el Instituto Comercial y en la Escuela Profesional de Niñas de Santiago.

Riquelme, 74.—Casilla 1175.—SANTIAGO

Se encarga de llevar contabilidades de administracion particular, municipal o fiscal, comercial, industrial o agrícola, en cualquier idioma, en Santiago o en provincias.

Se hacen inventarios, balances, liquidaciones, peritajes, ordenatas, cálculos mercantiles y todo trabajo concerniente al ramo.

Se enseña en corto tiempo cualquiera clase de contabilidad, ya sea en PROVINCIAS, POR MEDIO DE CORRESPONDENCIA, o en Santiago

Proporciona contadores idóneos, hombres o mujeres, para llevar o enseñar contabilidad

Se ruega mencionar a PLUMA Y LÁPIZ en las comunicaciones de provincia

Imp. Barcelona - Moneda, entre Estado y San Antonio

Año III — Núm. 127 Santiago, a 24 de Mayo de 1903 Volúmen V — Núm. 21

Pluma y Lápiz



SUSCRICIONES
Anual..... $ 6.00
Semestral... » 3.50

Pluma y Lápiz

EJEMPLARES
Del mes: 0.20 cents
Del año: 0.40 »

Redaccion i Administracion: San Carlos 639—Direccion postal: Casilla 311

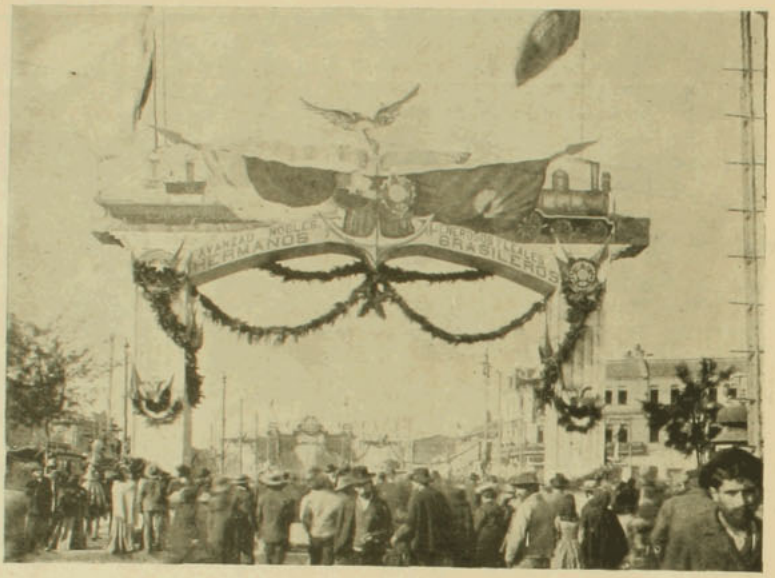
AÑO III — NÚM. 127 | SANTIAGO, A 24 DE MAYO DE 1903 | VOLÚMEN V — NÚM. 21

BRASIL-CHILE

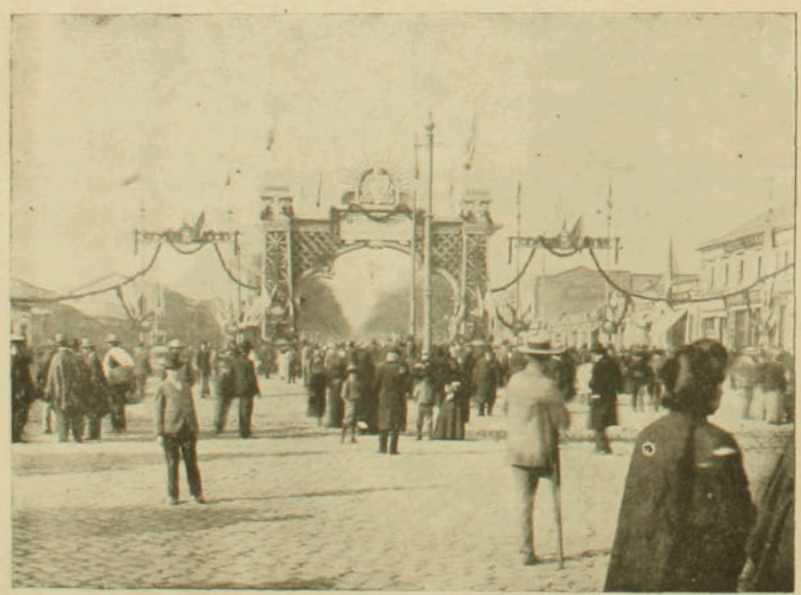
De Tacna a Magallanes, Chile entero se ha levantado para demostrar en la persona de los distinguidos marinos del *Barroso*, el cariño sincero, grandes simpatías i leal amistad que siente por su noble hermano el Brasil.

A su paso por las ciudades del sur fueron aclamados i saludados por el pueblo i las autoridades; hasta de las aldeas han recibido telegramas de felicitacion, i en Santiago la recepcion de que han sido objeto ha rayado en delirante entusiasmo.

Poco antes de las 2½ P. M. del domingo pasado, el tren que conducia a los marinos brasileros fué divisado por la enorme concurrencia que llenaba la Estacion Central. A medida que el convoi se aproximaba de segundo en segundo, casi sin interrupcion se dejaron oir salvas atronadoras A la llegada del tren las bandas militares rompieron con el himno brasilero, i la concurrencia en estruendosos vítores a los marinos, al Brasil i al Presidente Rodriguez Alves.



I ARCO.—En la Estacion de los Ferrocarriles



II ARCO.—Al entrar a la Alameda. (Proyecto del arquitecto *Jacquier*)

(Fotografías del señor *L. Espinoza*)

Así que los distinguidos marinos descendieron de los wagones, el intendente i alcalde de Santiago, señores Cousiño i Concha Subercaseaux, los saludaron en nombre del gobierno i de la ciudad.

He aquí los nombres de los apreciables marinos cuyas fotografías damos al frente:

Comandante del *Almirante Barroso*, capitan de fragata señor Pereira Leite; tenientes primeros, señores Domilio Pinto da Silva, Oscar Campos, Francisco A. Pereira, Tancredo de Gomensoro i Rafael Brusque; tenientes segundos, señores Luis C. Pinto, Adalberto Núñez, Cárlos Soares Filho,



(Fotografía *Heffer*)

LOS MARINOS BRASILEROS

Comandante del *Barroso* señor PEREIRA LEITE i sus oficiales, llegados a Santiago.

Eduardo de B. Cunnha i Federico Sa de Castro; cirujano señor Paulino de Oliveira; farmacéutico señor Alvaro de Carvalho; injenieros señores César Braga i Antonio Acevedo; guardia-marinas señores Segadas Vianna i Francisco Babo.

Los marinos acompañados por la comitiva que los esperaba en la Estacion, se dirijieron hácia la Alameda, con dificultad pudieron pasar bajo el primer arco construído al empezar dicha avenida, pero les fué imposible continuar el camino a pié, tal era la enorme concurrencia que llenaba el trayecto en toda su estension hasta la calle del Estado. Prudencialmente se calcula en mas de cien mil almas.



III. ARCO.—Frente a San Miguel

La policía, haciendo esfuerzos inauditos, pudo conseguir hacer entrar al centro de la Alameda los carruajes descubiertos que de antemano se habian preparado para los huéspedes, i abrir camino para que pasasen. Acto contínuo el pueblo desenganchó los caballos i condujo los carruajes; acto rarísimo en el carácter del pueblo chileno, que solo ha ejecutado en señaladas ocasiones, cuando despues del triunfo ha recibido a sus hèroes.

De esta manera, i teniendo que detenerse a cada instante a causa de la aglomerada muchedumbre, la comitiva siguió su marcha pasando bajo el arco construido por las sociedades obreras i por el construído frente a la calle del Dieciocho de Setiembre.

Durante el trayecto los marinos fueron frenéticamente aclamados; el aspecto de esta parte de la ciudad era indescriptible: los balcones de las casas ocupados por las familias, las veredas atestadas de jente, la calle repleta de carruajes, carretones, golondrinas i personas de a caballo, las avenidas laterales i la central de la Alameda eran una muchedumbre compacta, una jigantesca ola humana bramando de entusiasmo; los himnos ejecutados por las bandas que habian sido distribuidas al pié de los arcos, el estampido de las salvas, los vítores i hurras constantes atronaban el aire; i por sobre todo, donde quiera que la vista se fijase, el pabellon brasilero flameando entrelazado al tricolor nacional.



IV. ARCO.—En la estatua de San Martin. (Proyecto del arquitecto señor *Cruz Montt*).

En el arco del Ejército i de la Armada, situado frente a la calle de Gálvez, en la estatua de O'Higgins, los ilustres marinos fueron recibidos por el Ministro de la Guerra, señor Matte Pérez, acompaña-

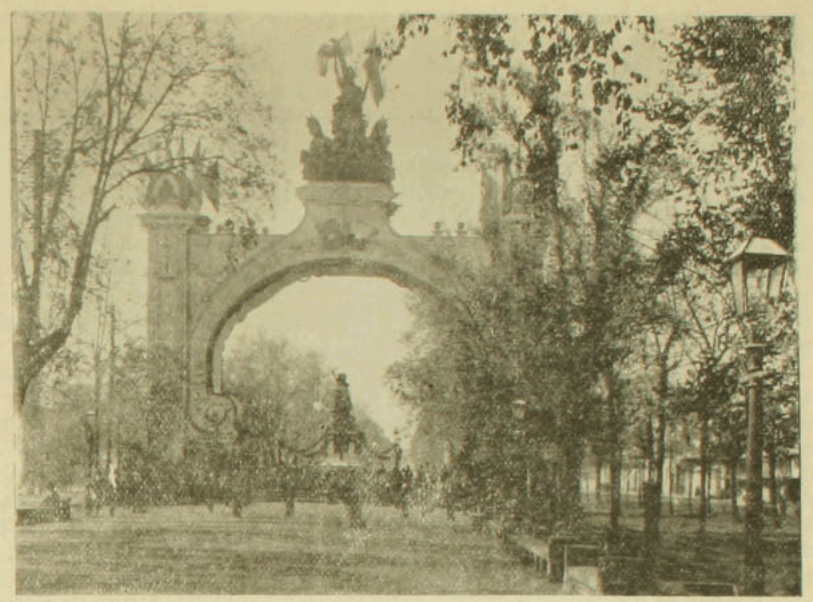
(Fotografías del señor *L. Espinoza*

do del almirante Bannen, algunos jenerales, jefes i oficiales del Ejército.

Poco mas allá del arco del Ejército, empezaban las tribunas que estaban totalmente ocupadas, en su mayor parte por conocidas familias de la sociedad santiaguina.

Al recorrer las dos cuadras ocupadas por las tribunas, los marinos esperimentaron la mas agradable impresion.

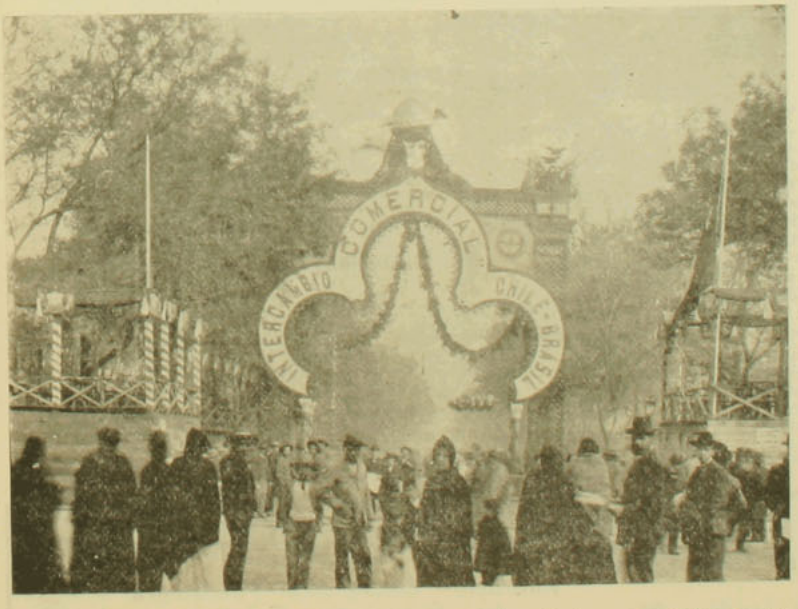
Habian sido aclamados por todo un pueblo, ahora la decoracion cambiaba: veian de cerca al bello sexo santiaguino, a la mujer distinguida, entre sedas, pieles, plumas i flores; dirijian la vista a un lado i otro, i en todas partes se encontraban con la seduccion irresistible de la mirada fija de hermosos ojos azules, verdes, negros, pardos, en fin, pero todos enloquecedores; con bocas de rosa que se entreabrian para enviarles una sonrisa de simpatía; pañuelos de finísimo encaje los saludaban, batidos por manecitas de estremada delicadeza. ¡Cuán poco duró este trayecto, semejante a un sueño delicioso! Salieron por fin de aquel calvario celestial, i despues de pasar bajo el arco de la Asociacion Comercial, entraron por la calle del Estado, por la que continuaron su marcha triunfal, entre las aclamaciones del pueblo que los seguia, del jentio que llenaba las veredas i los aplausos que le tributaban las damas desde los balcones, hasta la Plaza de Armas, en donde la muchedumbre que allí esperaba, los recibió con un viva atronador.



V ARCO.—En la estátua de O'Higgins. (Proyecto del arquitecto señor de la *Cruz Labarca*)

Para corresponder al pueblo que continuaba aclamándolos, los marinos salieron a los balcones del Hotel, desde donde presenciaron el desfile de 71 instituciones, formadas por 21 establecimientos de instruccion i 50 sociedades o gremios de obreros.

Al terminar el desfile, el señor Encargado de Negocios del Brasil dirijió la palabra al pueblo, agradeciendo la espléndida manifestacion que el pueblo de Chile hacia al Brasil en la persona de los marinos del *Barroso*. Al terminar su discurso, el señor de Sa Valle, fué estrepitosamente aplaudido.



VI ARCO.—Frente a la calle Estado. (Proyecto del arquitecto señor *Cárlos Zorzi*)

(Fotografías del señor *L. Espinosa*)

En seguida, los distinguidos huéspedes, se dirijieron al Palacio de la Moneda para ser presentados a S. E. el Vice-Presidente de la República, quien los esperaba acompañado de los Ministros del Despacho, sus edecanes i algunos subsecretarios.

Desde ese momento empezó a desarrollarse todo el programa de festejos: primero, el gran banquete en el Hotel Francia para ir en segui-

da a escuchar el festival de mil músicos de la guarnicion, dirijidos por el comandante von Bellow. A la mañana siguiente la escursion por la ciudad en un tren de tranvías; el almuerzo ofrecido por la Municipalidad en el cerro de Santa Lucía; la rejia *matinée* en el Club de la Union; la visita, en la mañana del mártes, al Congreso Nacional; las carreras especiales en el Club Hípico i por último el banquete oficial dado por el Presidente de la República a los distinguidos marinos, en el cual se les obsequió, en elegantes estuches, forrados en rico terciopelo, una medalla de oro que conmemora la visita de nuestros huéspedes. Las medallas tienen en el anverso un cóndor sobre una roca i a cierta distancia el crucero *Barroso*. En el reverso se lee la siguiente inscricion: *Brasil-Chile—Mayo de 1903.*

En los dias siguientes los festejos continuaron con igual entusiasmo, el Club de Setiembre les ofreció un almuerzo; la Escuela Militar un asalto de esgrima; la sociedad de Santiago un gran baile en los salones de la Filarmónica; el Teatro Santiago, un concierto; los Veteranos del 79, un desfile; otro baile suntuoso en el Teatro Municipal; etc., etc. Seguir enumerando los festejos de que han sido objeto los ilustres huéspedes seria tarea superior a la proporcion de esta Revista, especialmente detallarlos, para ello se necesitaria un libro.

Bástenos decir que los distinguidos marinos no han podido ni pueden disponer de una hora, de un momento; de la mañana a la noche deben encontrarse apercibidos para visitar un establecimiento, un cuartel o un paseo, para asistir a un almuerzo, a un *lunch*, a un banquete, a una representacion teatral, a un concierto, a una velada, a un baile. Santiago vive en un movimiento febril: el pueblo, los obreros, la clase acomodada, la clase dirijente, todos, íntimamente unidos aunan sus fuerzas para corresponder dignamente a las múltiples manifestaciones de cariño con que el Brasil honró a nuestros marinos; para hacer grata en nuestra patria la permanencia de los ilustres hijos del Brasil; para demostrar una vez mas, a los nuestros ya lejendarios amigos, la buena voluntad, el cariño sincero, grandes simpatías i leal amistad que Chile siente por su noble hermano el Brasil.

Por eso, en donde quiera que los distinguidos marinos del *Almirante Barroso* se han presentado, en las calles, en los teatros, al salir, al entrar a su alojamiento, en todas partes; los vítores, los hurras, las aclamaciones, las manifestaciones cariñosas de toda especie i de las clases sociales todas, han sido lanzadas en forma atronadora por millares de pechos varoniles i se han escapado espontáneamente de los labios de grana de nuestras hermosas damas.

Tal ha sido la nota de la semana i es la del dia, ella se traduce en un grito unánime: ¡Viva el Brasil!

Horas de Hastío

¡No hagas vibrar tu lúbrica caricia!
Nada a este enfermo corazon redime...!
Enjendro de Satan, tú eres delicia
que mal se aviene al desamor que jime!
¡Déjame altivo sollozar! Espera...
¡Acaso este sopor que me devora
no es el trájico *spleen* que dejenera,
sino un capricho pasional que llora!
¡Grato es tu afan! Mi corazon te nombra,
mas ya la fibra del Amor no canta...
¡soi un titan perdido entre la sombra
que en vano se retuerce i se agiganta!
Nostáljico infeliz... fuí un meteoro
—errabundo cadáver del vacio—
¡De Sirio, acaso, la fulgencia de oro
tiene algo celestial, tiene algo mio...!
Está la noche sollozando duelos...
Hondos misterios la razon columbra...
¡Hai esplosion de lágrima en los cielos
i aleteos de angustia en la penumbra!
¿I aquí en mi corazon? Trajedia acerba:
ni luz, ni aroma, ni calor, ni brasa...
¡algo como una ráfaga que enerva
i como un choque de huracan que pasa!
¡Huye de mí! tu mórbida caricia
en mis fríjidos labios se congela:
¡cuándo es igual i eterna la delicia
contra el Amor la carne se rebela!
Vibra tu afan... A tu quemante ruego
no alborota la sangre de mis venas:
¡responda sólo a tu pasion de fuego
una lágrima estensa por mis penas!

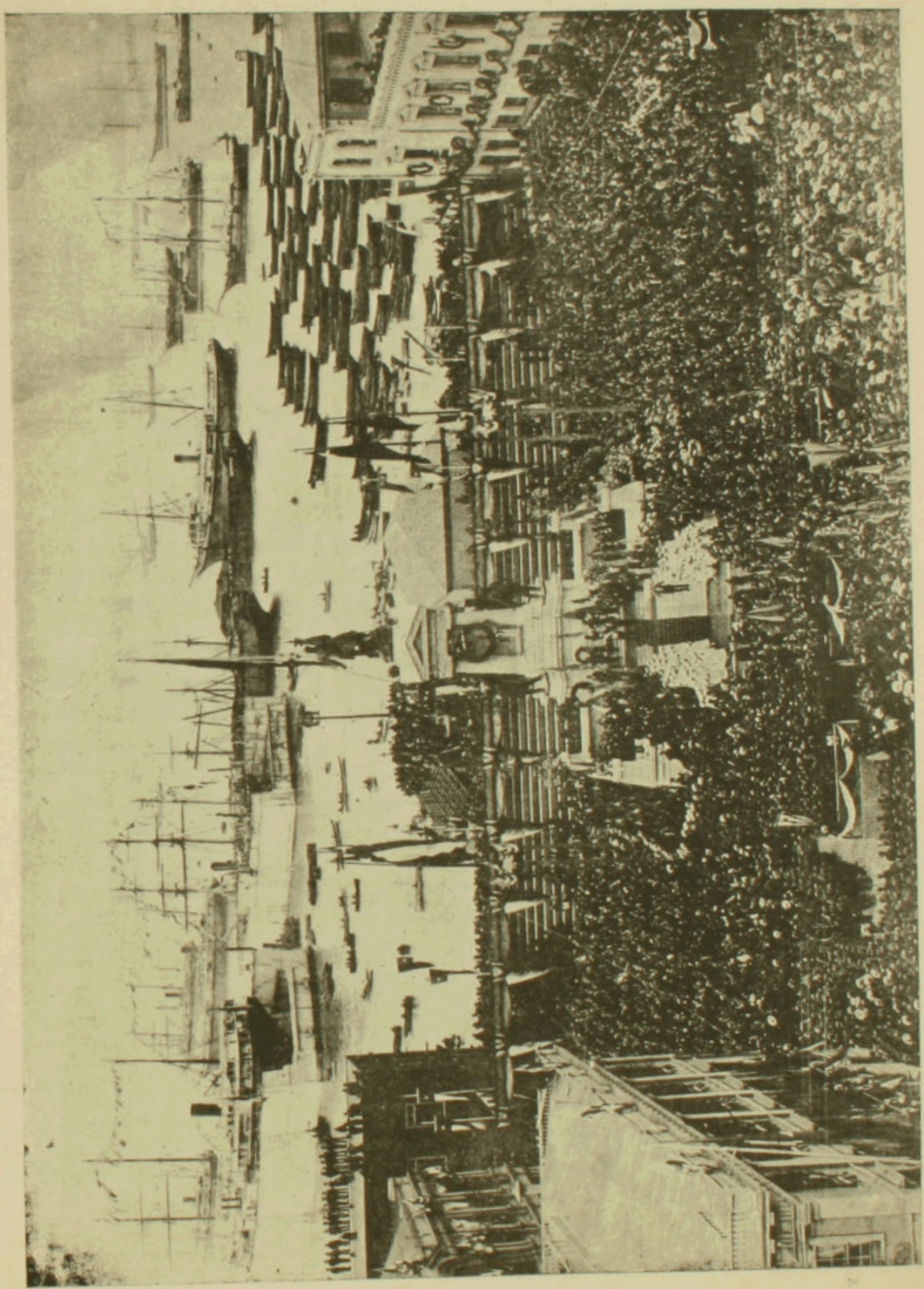
J. LAGOS LISBOA

Rimas

—¿Así, tan pronto? —Así.
La ví, me enamoró,
la adule dia i noche i me dió el sí,
la olvidé i me olvidó.
Desde aquel negro i tormentoso dia,
el mas aciago de la vida mia,
mi vivir no es vivir.
Apresúrate ¡oh muerte idolatrada!
despedázame i llévame a la nada
porque quiero morir!
A la sombra de un sauce la enterraron
i encima le pusieron una cruz,
Marchitó el viento helado de la muerte
aquella flor de luz
La nube blanca de la poesía
flota en mi cielo azul.
i en el lóbrego cielo de mis penas,
muertecita querida, flotas tú!
Que no vuelva de nuevo aquella tarde,
mañana de mi vida,
que se pierdan sus brumas i sus ráfagas
i sus hojas marchitas...
Tiemblo de aquella tarde, porque estabas
mas bella que tú misma!
Como es caricia i dardo,
es mi goce i mi angustia,
mi gloria i mi martirio,
mi luz radiante i mi tiniebla oscura!
Porque es caricia, la amo
i hasta con gusto apuro mi amargura;
la amo con ciego amor, pero quisiera
no haberla visto nunca!

E. A.

E. Gmo. 2.º HELFMANN
SANTIAGO - San Diego, 93
FÁBRICA DE CLICHÉES
Autotipía — Zincografía — Fotolitografía — Heliografía — Fototipia



INAUGURACION DEL MONUMENTO A LA MARINA EN VALPARAISO
(Fotografía histórica de la época)



ÚLTIMOS MOMENTOS

(Cuadro del señor ALE

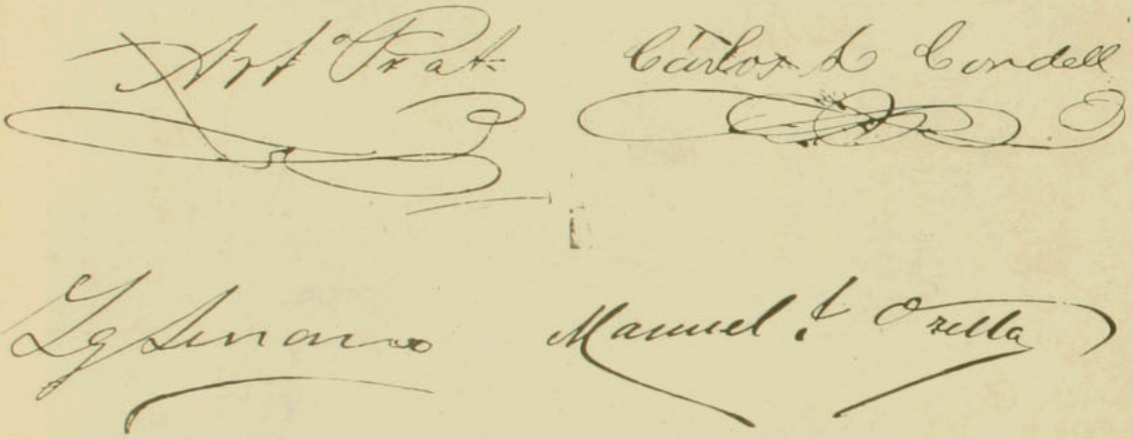


DE LA "ESMERALDA"

EJANDRO RODRÍGUEZ)

VEINTIUNO DE MAYO

En medio de los festejos populares a los marinos del Brasil ha tronado el cañon que conmemora la mas heroica jornada naval de la República, la inmolacion de Arturo Prat, abordando al buque enemigo i el hundimiento de la *Esmeralda* en el mar de Iquique, con sus banderas al tope. La lejanía de los años agranda cada vez mas las proporciones de esta epopeya, que permanecerá siendo la mas excelsa cristalizacion del heroismo humano, en aras del deber patriótico. Recordando a los héroes del 21 de mayo de 1879, PLUMA Y LÁPIZ consagra en su homenaje estas pájinas i presenta la ceremonia de la inauguracion del Monumento a la Marina en Valparaiso en 1887, cuando fueron colocados en su cripta los restos de Prat i Serrano, en medio de un jentío venido de todos los pueblos de la República i presidido por el Presidente Balmaceda. Es una fotografía histórica, ya mui escasa, que hemos tenido la fortuna de encontrar. Damos igualmente las firmas autógrafas de Arturo Prat i de Ignacio Serrano, de Cárlos Condell i Manuel J. Orella, los que fueron primeros i segundos comandantes de las corbetas *Esmeralda* i *Covadonga*. I en nuestras pájinas centrales publicamos la reproduccion en gran tamaño de un cuadro del jóven artista nacional, señor Alejandro Rodríguez, qué ha sido pintado para este aniversario i acaba de ser puesto en exhibicion.



Firma autógrafa de los héroes de Iquique i Punta Gruesa

DE ERNESTO RIQUELME

Reproducimos esta poesía del guardiamarina Riquelme, el heroico muchacho que, compartiendo con Prat i Serrano la gloria de sacrificarse por la Patria, no ha tenido la de dormir su sueño de héroe en la tierra cuya integridad defendia.

Es un tierno poemita en que respira algo como un perfume de adolescencia i en que se evoca el tinte otoñal de aquella *Chute des fœulles* de Millevoye, o de las rimas octosílabas de Becquer,—bien ajeno, por supuesto, a todo pulimiento i a toda orfebrería, i encantador en su misma sencillez melancólica.

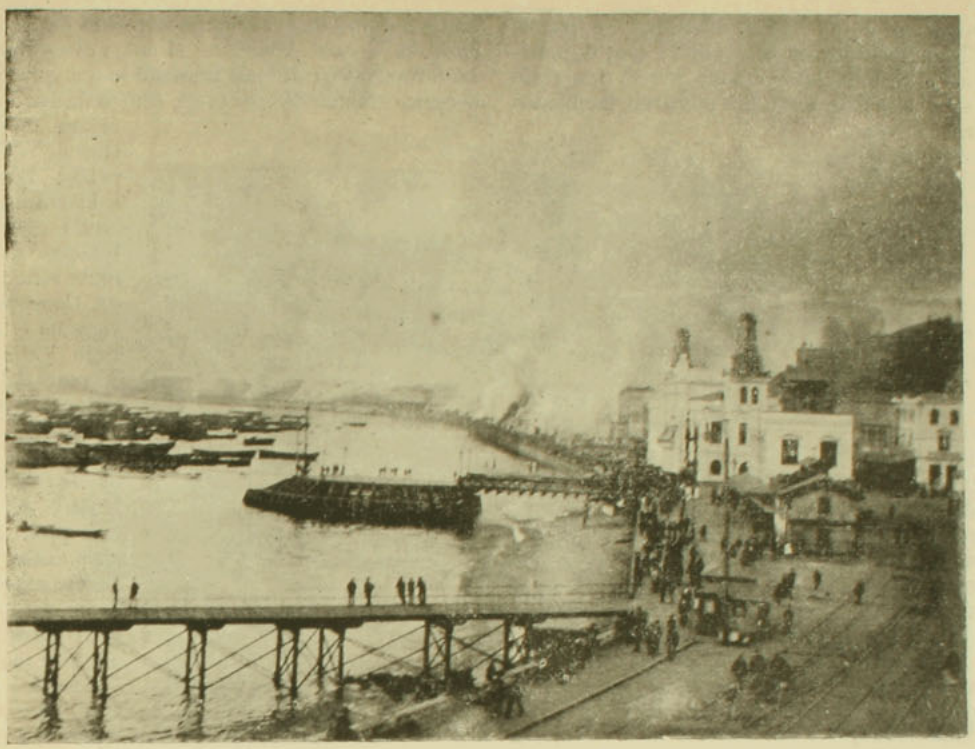
Su autor contaba apénas 19 años de edad, cuando *El Alba*,—pequeña publicacion literaria que aparecia en Santiago por el año 71,—dió a luz esa poesía que PLUMA Y LÁPIZ ostenta ahora con orgullo, como si fuera una hoja arrancada a la corona de mirtos i laureles que orla las sienes del héroe-niño.

TE FUISTE!

A S... A...

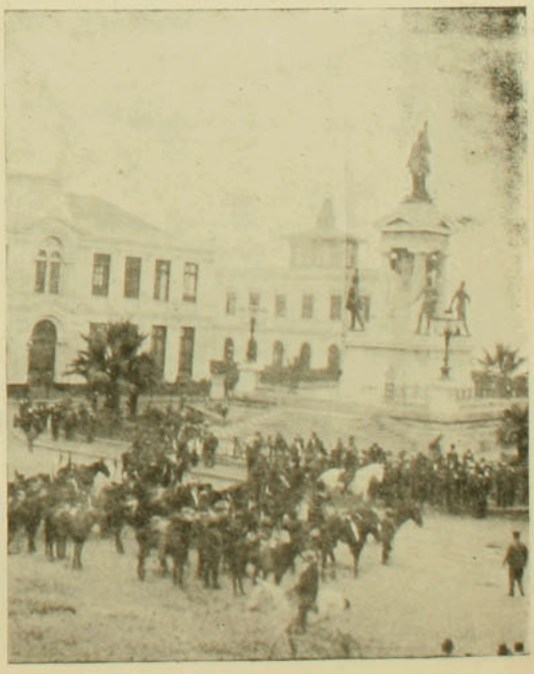
Ya el cielo azul oscurecen
las nubes que el viento empuja,
i de su seco ropaje
los árboles se desnudan.
El suelo se halla cubierto
de hojas heladas i mustias,
i con sus cantos las aves
el silencio ya no turban.
Aquel límpido arroyuelo
que retrató tu hermosura
por entre tus bellas flores
ya no juega ni murmura.
Aquellas blancas palomas
tan inocentes i puras
como tus azules ojos,
sobre tu hogar ya no arrullan!
Me preguntas por el bosque
que ha perdido su verdura,
i por sus viejos castaños
sombrios como las tumbas...
Cuando triste lo recorro
pensando en mi desventura,
no aspiro tu dulce aliento
ni tu voz mi oido escucha.
Tan solo se oye el murmullo
por entre calles oscuras,
de hojas que arrastran los vientos
por sobre la tierra húmeda.
En vano te llamo: no hallo
quien responda a mis preguntas...
¡De tantas dichas pasadas
solo me queda amargura!
Te fuiste, mi dulce amiga,
llevándote mi ventura;
me amas, pero ai! no olvides
que todo el tiempo lo muda.
I la mujer es tan frájil!
Hoi nos llora con ternura,
i despues quizá la ingrata
en olvido nos sepulta!

ERNESTO RIQUELME V.



De la huelga

El gusto cada vez mas entrañable del público por la ilustracion gráfica de los sucesos importantes se ha manifestado de tal suerte con motivo de la huelga de jente de mar, en Valparaiso, que los diarios han llegado a rejistrar avisos en demanda de vistas fotográficas de actualidad. Cosas del estado de sitio o del estado del ánimo, lo cierto es que los aficionados a la instantánea no han abundado como en otras ocasiones (desfiles, procesiones, festejos populares, por ejemplo) i ha sido obra de romanos conseguirse un par de medianas vistas. Tal vez los *amateurs*, entre ellos los asíduos colaboradores de esta revista, pensaron que una plancha fotográfica mas o ménos no valia la pena de llevarse una *plancha*, i optaron por quedarse en casa. PLUMA Y LÁPIZ ha tenido la suerte de pescar por ahí esos excelentes *monos* con que hoi obsequia a sus lectores.



El primero tomado desde el muelle fiscal abarca i domina todo el gran trecho que pudiéramos denominar el teatro de los acontecimientos del 12: en primer término está el muelle de la Marina, luego el de pasajeros (donde los rotos se apostaron aquella mañana a impedir buenamente el embarque de operarios i de fleteros), sigue el edicio de la Gobernacion Marítima (a donde fueron trasportados los muertos i los heridos, ántes de ser enviados al hospital) i por último la curva del malecon donde la humareda es jigantesca como que arde a pocos metros el edificio de la Compañía Sud-Americana de Vapores, i a lo largo de todo el malecon son presa de las llamas cuanto en él hai de combustible.

En el segundo grabado aparece, al pié del monumento Prat (Plaza Sotomayor), un descanso

del destacamento de *Lanceros*. Grupos de pueblo merodean. Todo parece tranquilo, i este es precisamente el instante aprovechado por el fotógrafo para sacar a lucir el lente. Sin embargo, momentos despues ese mismo sitio es estrecho para contener el torbellino de jente.



La policía ha cargado contra los huelguistas i los simples transeuntes, i éstos se ocultan en el jardin, tras el pedestal, tras de las estátuas mismas, i aun dentro de la cripta del monumento Prat.

Otra vista es la de un piquete de marinería que resguarda el Banco de Chile. Tropa semejante montó la guardia frente a otras propiedades que por alguna circunstancia se creyó fácil o justificable blanco de los ataques de la turba: la imprenta de *El Mercurio*, la casa del Almirante Montt, i otros Bancos. La última fotografía nos presenta lo que quedó del hermoso edificio de tres pisos, centro de las operaciones mercantiles de la Compañía: bóveda, subterráneo, oficina i casa habitacion del jerente señor Lyon. Como puede verse en el grabado (minutos despues del siniestro) está todo perdido. No resta en pié mas que la pared delantera del primer piso. Bien poca cosa por cierto, sobre todo si se considera que *aquello* no duró mas de dos horas i que la propiedad destruida, lo mueble con lo inmueble, valia no ménos de medio millon de pesos.



ACTUALIDAD PORTEÑA

LA CANCION DEL FLETERO



CANTA EL FLETERO:

Miren el juguete, el BRAVO que dicen,
el que armó con nosotros la marimorena,
es solo un muñeco ¡qué lo inmortalice
cualquier montasnini en la lira chilena!

Vida del Puerto

Valparaiso 22 de mayo.

Haciéndome fuerte contra el *spleen* i la llovizna de otoño que me atufan la nariz, he ido esta mañana a vagabundear un rato por el malecon. Por cierto que está bien triste. Pero no es ahora esa tristeza evocativa i casi dulce de las ruinas abandonadas donde canta el recuerdo, sino la amargura de un balance que se va haciendo, inconscientemente, a medida que se escarban i se revuelven los escombros para reconstruir lo destruido.

Sobre los mismos despojos de la *dêbacle* trabajan otra vez los rotos. Como si por primera vez le tomaran el peso al trabajo, o mas bien, como si el ocio forzado de la huelga hubiera enmohecido i enervado su ájil i potente musculatura, se mueven de mala gana, taciturnos, sin mirar arriba, sin limpiarse con el dorso de la mano callosa un sudor que no quiere brotar, sin bromear, en fin, ni proferir ningu-

LOS HOMBRES DE MAÑANA



DICK

na de esas sordas interjecciones guturales que son como un alivio de las vísceras en perpetua tension: *Hep! Alá!* i otras mas confusas, mas hondas, mas intraducibles, si se quiere. Los pescantes i las grúas que escaparon ilesos del monstruoso desastre, reanudan su tarea siempre igual, i siempre pesada en su uniformidad casi disciplinaria: baja la cadena hasta la lancha, se engarfia el bulto enorme, sube la cadena, jira el brazo robusto de la máquina, queda la carga en tierra... i vuelta a la misma.

Miéntras tanto, aquí i allá, se hace lo posible por ordenar el desórden: se rehacen los pedestales de calicanto de los *donkeys*, se enderezan las máquinas tumbadas sobre los rieles del malecon en una actitud que sujiere bien claramente el peligro de una caida al mar, se remiendan los pescantes, se hachan los escombros del pavimento, calientes como tizones todavía, se barren los últimos rastrojos de la carga de víveres puestas a saco por la horda hambrienta de los cerros, la haraposa caterva del conventillo...

* * *

Observando cuanto de orijinal hai en esta belleza melancólica, pienso en una crónica que pudiera llamarse, por ejemplo, gacetillescamente, *Ecos de la Huelga*, o cosa así. «Pobre John! Hace algunos dias que no asoma tu cachimba por PLUMA Y LAPIZ!» ¿Qué hacerle? Acaso *Guerrette*, i *Barboulleur* i algun otro, inculparán de todo esto a Madame Pereza. Eso sería injusto. Para hacer algo, es preciso estar tranquilo. I vaya usted a estar tranquilo con esa lluvia de puro granizo, i el incendio a dos pasos, i la sangre chisgueteando junto a uno, i los sablazos rubriqueando a diestra i siniestra, i el pueblo resuelto a dejarse tonificar con las píldoras de hierro del doctor Mauser... diablos! De escribir, escribí cuatro párrafos «estilo sitio de Paris»; pero los rompí, porque, indudablemente, aquello estaba demasiado... vamos! olia demasiado a pólvora!

* * *

Mal oseado ya el lamentable paisaje de ese malecon que arrasaron el fuego i el saqueo, hecho ya el último comentario agridulce, me vuelvo paso a paso, mirando hácia la bahia que ya otra vez se alegra, como ántes, bajo la sagrada orquestacion del trabajo. Los martillazos corean en los diques i en las maestranzas; las chatas, perezosas de puro viejas, arrojan humo i humo, como si incensaran; los botes fleteros se atraviesan, rumbo a bordo, rumbo a tierra, atestados de pasajeros; léjos, acá en la orilla, los jornaleros hormiguean, tartalean los carretones... I en la ciudad, en el gran colmenar de edificios arrumados i escalonados, fermenta de nuevo la actividad industrial, ruidosa, febril, mareante, como si quisiera desquitarse de su forzosa tregua de zozobras, de soledad, de silencio i de penumbra...

De nuevo entona el trabajo su himno rojo. En todos los ojos, en todos los labios, parece como que chispeara la última palabra del jenio:

—«Vamos a trabajar!»

JOHN PENCIL



DOS AÑOS EN CAMA

Sorprendente curacion de parálisis!!

Con solo 22 aplicaciones del "Herculex" Eléctrico del Dr. Sanden

Lea Ud. con atencion lo que dice este paciente agradecido:

Iquique (Chile), 10 de abril de 1903.

Señor Doctor Sanden.—Santiago.

Mui señor mio:

Me es grato comunicarle, que me he aplicado su FAJA «HERCULEX» 2: VECES, i me siento con mas fuerza en la espina dorsal, *el deseo constante de orinar ha disminuido, el continuo dolor de cabeza* que ántes tenia, *ha desaparecido*; como tambien siento las piernas mas desprendidas, pudiéndolas mover, lo que no era posible desde dos años que estab. en cama.

Doi a Ud. mis mas espresivas gracias, i salúdalo, su

Su Affmo. i S. S.

GREGORIO GONZÁLEZ

Direccion: Calle Gorostiaga núm. 201, Iquique.

Lo que se ha hecho con el señor Gregorio González se puede hacer para Ud. tambien ¡Curarlo!

Si Ud. no puede venir a hacerme una visita, mande por mis últimas obras **Vigor i Salud en la Naturaleza**, se las enviaré GRATIS i libre de franqueo, acompañandome este aviso con su nombre i direccion.

Todas las consultas son GRATIS.

Cuidense de los imitadores!

Dr. P. L. SANDEN

SANTIAGO. — Calle del Estado número 223 (altos) esquina Agustinas

HORAS DE CONSULTAS: de 8 i media A. M. i de 1 i media a 7 P. M.; dias festivos hasta las 12 M.

"EL IMPARCIAL"

Periódico Comercial, Noticioso i de Avisos

Fundado en Huara el 9 de Julio de 1905

EL UNICO QUE SE EDITA EN LA PAMPA

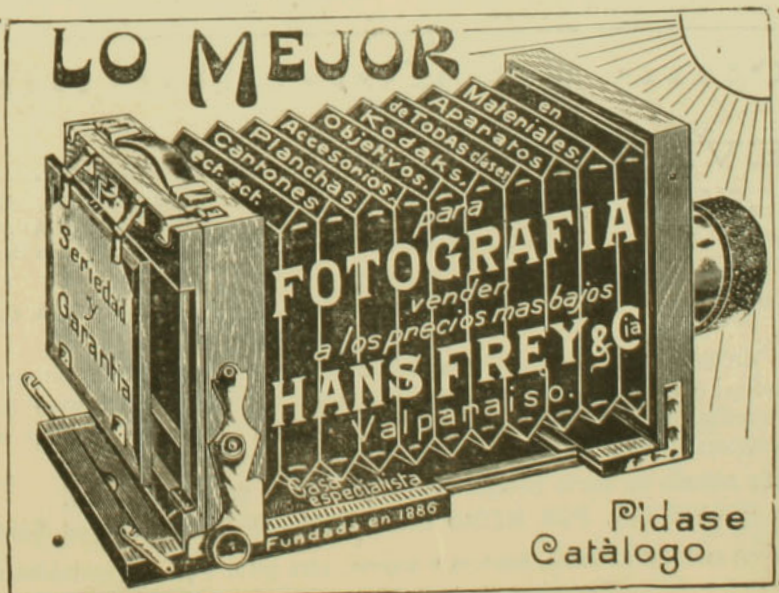
Se publica; MIERCOLES y SABADO ✻ Servicio noticioso fidedigno ✻ Propaganda Comercial, Industrial, de Paz i Trabajo ✻ Circulacion en todas las Oficinas de la provincia ✻

✻ Editor propietario: DOMINGO A. ECHEVERRIA ✻

VALPARAISO

Calle Esmeralda, Núm. 8

LO MEJOR



Pídase Catálogo

SANTIAGO

Calle Monjitas, Núm. 841

COMPAÑÍA CRÉDITO I CONSTRUCCIONES

DELICIAS, 966 I 972

Establecida para fomentar el AHORRO i vender casas por mensualidades

Ejecuta además las siguientes operaciones:

Caja de ahorro con capitalizacion de intereses. Depósitos a la vista y a plazos. Depósitos en Cuenta Corriente

Facilita dinero sobre hipoteca

La Compañía vende a sus Accionistas: CASAS

A 20 AÑOS	7 meses...	Pagadera con $ 9.53	mensuales por cada mil pesos.
A 16 AÑOS	7 meses...	Pagadera con $ 10.40	mensuales por cada mil pesos.
A 14 AÑOS	...	Pagadera con $ 11.27	mensuales por cada mil pesos.
A 10 AÑOS	9 meses...	Pagadera con $ 13.00	mensuales por cada mil pesos.
A 8 AÑOS	10 meses...	Pagadera con $ 14.73	mensuales por cada mil pesos.
A 7 AÑOS	6 meses...	Pagadera con $ 16.47	mensuales por cada mil pesos.
A 6 AÑOS	6 meses...	Pagadera con $ 18.20	mensuales por cada mil pesos.

NOTA.—Las casas de valor de $ 500 pagarán la mitad de las mensualidades apuntadas mas arriba Ejemplo: Una casa de $ 500, a 20 años, paga CUATRO PESOS setenta y siete centavos mensuales.

1.° Se debe ser accionista para ejercer el cargo de empleado, ajente, proveedor, etc.

2.° La Compañía se obliga a construir, vender, refaccionar casas en cualquier punto de la República, en donde haya accionistas.

3.° El accionista que no pudiere continuar pagando las cuotas de amortizacion, puede vender la propiedad

DESDE PROVINCIAS

Se puede ser accionista, suscribiendo acciones por intermedio de nuestras ajencias o ajentes viajeros, o bien enviando el valor de cada accion ($ 50) o el de la primera cuota ($ 10) por jiro postal o letra, a la órden del señor

Luis Muñoz González

Jerente de la Compañía "Crédito i Construcciones"

Horas de Oficina: de 10 a 4 P. M.. El dia sábado de 10 A. M. a 9 de la noche

Se ruega mencionar la Revista **Pluma y Lápiz** en sus comunicaciones a la Compañía

Almacen Simpson

ESTADO, ESQUINA AGUSTINAS.—SANTIAGO

Teléfono Nacional, 140.—Casilla 6.—Teléfono Ingles, 302

Licores finos, TE, Provisiones, Porcelanas, Cristales, Quincalleria, Cuchillería i artículos enlozados

CHAMPAÑA LEMOINE I WHISKY DEWAR

SERVICIO A DOMICILIO

Todo pedido para el campo se entrega encajonado i puesto en la estacion libre de todo gasto para el comprador.—Compra i venta de frutos del pais.

Oficina de Contabilidad

DE

EVARISTO MOLINA A.

Premiado con *primer premio*, en la ESPOSICION INTERNACIONAL DE MATERIAL DE ENSEÑANZA DE 1902, por su *Coleccion de Cuadros Murales para la* ENSEÑANZA OBJETIVA de la CONTABILIDAD; Contador de la Direccion Jeneral de Contabilidad de la República; Profesor del Ramo en el Instituto Comercial y en la Escuela Profesional de Niñas de Santiago.

Riquelme, 74.—Casilla 1175.—SANTIAGO

Se encarga de llevar contabilidades de administracion particular, municipal o fiscal, comercial, industrial o agrícola, en cualquier idioma, en Santiago o en provincias.

Se hacen inventarios, balances, liquidaciones, peritajes, ordenatas, cálculos mercantiles y todo trabajo concerniente al ramo.

Se enseña en corto tiempo cualquiera clase de contabilidad, ya sea en PROVINCIAS, POR MEDIO DE CORRESPONDENCIA, o en Santiago

Proporciona contadores idóneos, hombres o mujeres, para llevar o enseñar contabilidad

Se ruega mencionar a PLUMA Y LÁPIZ en las comunicaciones de provincia

Imp. Barcelona - Merced, entre Estado y San Antonio

Año III — Núm. 128 Santiago, 31 de Mayo de 1903 Volúmen V — Núm. 22

Pluma y Lápiz



ROSARIO PINO

Hermosa artista de comedia española que triunfa actualmente en Buenos Aires

SUSCRICIONES
Anual..... $ 6.00
Semestral... » 3.50

Pluma y Lápiz

EJEMPLARES
Del mes: 0.20 cents
Del año: 0.40 »

Redaccion i Administracion: San Carlos 639—Direccion postal: Casilla 311

AÑO III — NÚM. 128 | SANTIAGO, A 31 DE MAYO DE 1903 | VOLÚMEN V — NÚM. 22

UN HOMENAJE

AL ARRIBO DEL "ALMIRANTE BARROSO"

I

Ya desde su torreon los atalayas
han batido las blancas banderolas
por aquellos que vienen de otras playas,
al rumor de otros vientos i otras olas.

¡Salve!—¡Salve! a los ínclitos viajeros!
Vibra el pueblo... Escuchad su bienvenida...
¡Salve a los jenerosos mensajeros
de la alborada de una nueva vida!

De cada corazon, de cada pecho
late como una cuerda cada fibra...
¡Salve!—Desde las Pampas al Estrecho
un solo grito se levanta i vibra!

Todo se anima para alzar un cántico!
I es un cántico homérico, magnífico!
¡Ayer pasó el Pacífico al Atlántico,
i hoi ha vuelto el Atlántico al Pacífico!

Como si fuera a despuntar la aurora
parece que un relámpago ilumina
ese cielo azulado que se adora
del cisne Lillo en la cancion divina.

I allá, en el fondo de ese azul, parece
que con fulgor de antorcha visionaria
mas diáfana i mas pura resplandece
la simbólica estrella solitaria.

I parece tambien que entre las galas
del campo tricolor de nuestro escudo,
el viejo cóndor abre mas las alas
para enviarnos con ellas su saludo!

II

Abrid, banderas, como inmensas flores!
Que aquella union que se creyó quimérica
pueda con vuestros pliegues de colores
formar el arco íris de la América!

Blancas palomas, desplegad el vuelo!
Tronad, disparos de las roncas salvas!
Haya en la tierra músicas de cielo,
haya en el cielo apoteósis de albas!

Tambores, redoblad! Nada es mas noble
que ese redoble que despierta al dia...
¡Batid, tambores, el triunfal redoble
de una diana de amor i de alegría!

Hundios, almas a la paz esquivas,
en la sombra espectral de las alarmas...
Aureos clarines, repetid los vivas!
Bravos soldados, presentad las armas!

Salve!—Todos de pié... Nadie vacile!
Únanse todos en abrazo estrecho...
Hoi es dia de amar... Hoi tiene Chile
un solo corazon i un solo pecho!

III

Salve, jóven América a tus hijos!
Que el pueblo se alce! Que se se exalte i vibre!
Que abra puerta a sus grandes regocijos
de pueblo varonil, de pueblo libre!

Que tus hijos se exalten! Que se animen!
Que avancen proclamando por la Tierra
que si atentar contra la paz es crímen,
no hai un crímen mas grande que la guerra!

Que no escuchen el trájico *Detente!*...
Que se ajiten! Que atiendan al conjuro
de la fraternidad! Que alcen la frente
hácia los cuatro vientos del futuro!

Que tras el réquiem de los siglos viejos,
tras el postrer clamor de sus vestiglos,
bañen su pensamiento en los reflejos
del pensamiento de los nuevos siglos!

Que hiriendo envidia i provocando asombro,
graben, pájina a pájina, su historia:
i con el arca del progreso al hombro,
sitien la augusta Jericó: la gloria!

IV

Salve, América!—Aguarda tu fecundo
suelo, nueva labor, nuevos caminos...
¡Si es raza nueva la del Nuevo Mundo,
fuerza es que sean nuevos sus destinos!

Del hirsuto peñon de cada monte
brotará un nuevo manantial de vida
i guardará en su comba el horizonte
la vision de otra tierra prometida!

Vision de porvenir!—Firme en la mano
tendrá una inmensa i única bandera...
Será su única orquesta el Océano!
Será su único altar la Cordillera!

Así, de mar a mar, de polo a polo,
de rejion a rejion, de zona en zona,
con un solo ideal i un himno solo
será su cielo su mejor corona!

Vision de porvenir!—Sobre su frente
ya redimida de un pasado oscuro,
deshojará sus lauros el presente,
desflojará sus sueños el futuro!

I ebrias de luz, gloriosamente bellas,
allá en las altitudes meridianas
brillarán, mas que todas, las estrellas
de todas las Repúblicas Hermanas!...

VÍCTOR DOMINGO SILVA

LA VIEJA ENCINA

El parque se adormecia con pereza bajo un sol abrasador, fulgurante en el diáfano cielo de un acentuado color azul en el horizonte i que se iba descolorando hácia arriba, hasta alcanzar en el cenit el tinte claro de las violetas marchitas. No habia una nube.

En el espacio descubierto delante de la casa, erguíase frondosa la vieja encina solitaria a cuya sombra dormitaba *Neron*, en actitud de esfinje, la chata cabeza apoyada en las patas delanteras. A ratos,

BELLEZA LEJANA



SOUVENANCE

alguna bellota desprendida de lo alto le hacia abrir los ojos; levantaba pausada, filosóficamente la cabeza, jirándola tranquila en rededor, i luego volvia a dormitar bajo la espesa bóveda de ramas.

Era aquella encina, gloriosa reliquia de la hacienda que don Vicente cuidaba con esmero. Su tronco rugoso i áspero, estaba acribillado de heridas: iniciales entrelazadas, llameantes corazones circundados de lejanas fechas, perennes recuerdos de los múltiples veraneantes de todos los años. Algunas de estas

inscriciones eran el prólogo de otros tantos hogares; muchas denunciantes indiscretas de frustrados pololeos...

Con tardo paso vino Guillermo a sentarse en el rústico escaño junto a la encina, gustando del momentáneo sosiego que reinaba a esa hora, miéntras los numerosos huéspedes de aquellas vacaciones, dormian la siesta patriarcal. Desde su sitio miraba con vista indiferente i distraida las anchas avenidas llenas de arena, refuljentes al sol, como si fuesen de plata oxidada. El humo de su cigarro ascendia con lentitud en el ambiente tranquilo de la tarde.

Neron llegó a olfatearle i puso amigablemente la cabeza sobre sus muslos; despues tornando despacio a su sitio, dió una vuelta sobre sí mismo i se echó de nuevo.

Volviendo el cuerpo, Guillermo apoyó el codo sobre el respaldo del escaño, i la cara en la palma de la mano, en una postura llena de molicie.

Allí, a unas cuantas pulgadas de sus ojos, una honda cicatriz del grueso tronco atrajo su atencion. Se aproximó con curiosidad i despues de mirar detenidamente, volvió a su actitud, sonriendo con tristeza. Eran dos letras, dos iniciales que él mismo grabara en otro tiempo de férvido amor; pero a fe que ya no lo recordaba... hacia tanto tiempo ¡tres años!

A la sombra del árbol, en la tarde ardorosa, sumerjiéndose en el mar de los recuerdos, evocó la escultural figura de su bella enamorada, de su hermosa Clotilde: tersa la piel, blanca i aterciopelada como pétalos de azucena, i en el óvalo regular del rostro, coronado de magnífico tupé renegrido, los ojos rasgados relumbraban con claridad de astro; en tanto, los carnosos labios tenian el color de la pulpa de la sandía. I su dulzura tambien...

¡Cuántas veces bebió en ellos largos sorbos de placer! ¡Cuántas veces, aprisionando su talle en estrecho abrazo dejó correr las horas, reclinada la cabeza en su opulento seno! ¡Cuántas veces juraron así mismo que sus amores durarian eternamente!

Inocentes perjurios! duraron dos años!

Dentro de la casa comenzaban a percibirse risas i trajines precursores de alegre barullo. Debian de ser los aprestos de los huéspedes ya despiertos para la cabalgata de aquella tarde.

I entónces fué, en unas vacaciones de aquella época, cuando grabó en la encina, bien hondas, bien profundas, las iniciales que nunca mas debian separarse. No obstante los años, la incision permanecia viva en la arrugada corteza, conservando aun la huella de amor tan grande, i sin embargo, muerto ha tanto tiempo!... El tronco del árbol fué mas resistente que ellos.

Mas, hai corazones tan duros como un leño.

—Guillermo, ¿qué haces aquí, hombre, cuando las niñas estan prontas a marchar? Caramba con la juventud de hoi! Por cierto que vale ménos que la de mi tiempo.

El jóven, sobresaltado dió, un brinco en el escaño.

—Ah! si; se me habia olvidado, pero ya voi, don Vicente; voi al punto— i se fué hácia el interior, haciendo un mohin con la cabeza como para ahuyentar aquellos recuerdos.

Don Vicente, con las manos detras de la espalda, le veia alejarse con mirada maliciosa.

Neron emprendió la marcha tras del jóven...

ARTURO GUTIERREZ V.

Ancud, 1903.

Ideal

Vírjen núbil, pudorosa, que en mis sueños aleteas
i acompañas los insomnios que me afiebran de pasion,
con tus ojos, luz de Sirio, me sublimas me mareas
en mis noches, noches negras de nerviosa ajitacion.

Son tus labios, vírjen núbil, perfumados como nardos;
hai sublimes fruiciones en las ondas de tu pelo,
i sublevan la neurótica ánsia loca de los bardos
tus contornos incitantes con su tez de terciopelo.

I se erecta tu albo seno de los ósculos al choque,
i en tus pálidas mejillas, tersos pétalos de lirios,
surjen rápidos, miedosos, de ígnea púrpura en retoque,
tus pudores que fiajelan mis románticos delirios...

I hai misterios, vírjen núbil, en tus formas intanjibles,
i hai eróticos anhelos i hai caprichos en tu ser.
¡I yo te amo, porque tú eres en mi cielo de imposibles
la mas bella i la mas rara, porque tú no eres mujer...!

J. LAGOS LISBOA

Al Pasar

Blanca vision jentil, pasa mecida
absorta en un ensueño de inocencia,
dejando en pos de sí la suave esencia
de una rosa del tallo desprendida;

Lleva a su idealidad la gracia unida,
en la aurora feliz de su existencia,
i todo lo embellece su presencia,
como un ánjel que cruza por la vida.

La he ofrecido, al pasar, con la mirada
las ternuras de mi alma soñadora,
las ternuras de esta alma desolada,
triste cisne de amor, que canta i llora,
i Ella, no sé, parece que apiadada,
me envuelve en la dulzura que atesora.

W. CASTRO ZAMUDIO

E. Gmo. 2.° HELFMANN
SANTIAGO · San Diego, 93
FÁBRICA DE CLICHÉES
Autotipia — Zincografía — Fotolitografía — Heliografía — Fototipia



CUADRO MONTAÑES

En el bárbaro i espoliador sistema que actualmente rije la enajenacion de las tierras fiscales de la frontera, se producen, con triste frecuencia, lanzamientos de antiguos i viejos poseedores de esas tierras, rematadas, a espaldas de los que debieran ser sus verdaderos dueños, en las oficinas de la capital.

El Lanzamiento

De pronto, en pleno dia, cual si hubiera
caido ya la tarde, la montaña
paró de resonar: bajó la fiera
del monte, despertóse la alimaña
rondadora, i el último jemido
del viejo roble herido
por las rústicas hachas, rebotando,
naufragó en el silencio. Se diria
una inmensa embriaguez o la agonia
de una madre comun: labriegos mudos
corrian por las sendas, sollozando,
con sus hijos a cuestas; perros fieles,
silvestres i lanudos,
los seguian; los pájaros salvajes
devoraban, chillando, los planteles
indefensos. Inmensa era la pena
que turbaba la paz de los boscajes:
horrible i desolante la condena
que azotaba a sus hombres.

En un claro
del bosque el centenario campesino,
patriarca de las selvas, escuchaba
como un reo de muerte,
la implacable sentencia del destino.
La justicia del hombre lo arrojaba
del terruño. Debiera salir luego,
al instante. Rodar era su suerte
por selvas i por llanos,
como rueda un leproso. No era suya
la tierra, no era suyo aquel asilo
de raposas, labrado por sus manos.
La lei lo quiere así: no es del labriego
que la vence la selva impenetrable
sino del que la compra. Las mujeres
lloraban i el anciano venerable
sollozaba tambien. La selva pia
contestaba al clamor de aquellos seres
desolados. Tardaban. Ya no habia
sino que obedecer. Era la hora
de la siesta i en fila, lentamente,
partieron para siempre i hasta ahora...
Aquello semejaba una partida
para la eternidad.

Corria al frente
el rio, era la linde mas cercana,
i a traves de su jélida corriente
tomó la dolorosa caravana.
Montaña iba adelante,
la vaca de los niños: no iba triste
pero algo estraño en su mirada errante
acusaba un dolor. Sus dos mellizos
la seguian. Tras de ellos *Cordillera*
marchaba, el jemebundo i viejo toro,
i a la siga iba el último. *Flor de oro*,
el pobre ternerillo delicado
que a su madre perdió cuando naciera.
Siervo de siervos, el haber salvado
los bueyes arrastraban bajo el grito
siniestro que lanzaba al infinito
la rabia del boyero. Tristemente
balaron las ovejas
al paso del torrente:
las selvas resonaron con sus quejas;
i despues, nada mas!...mísero fruto
de veinte años de lucha i de trabajo!
la mies se helaba, se moria el bruto
i siempre, a cada empuje, mas abajo!...
Bien valía la pena
de llorar...

I lloraba en seguimiento
del ganado, la mustia cabalgata.
El viejo iba el primero: la melena
de los coigües movidos por el viento,
le arañabau las barbas de oro i plata.
Mudo, sobre el caballo el campesino,
clavaba, fijamente, sus pupilas
seniles i tranquilas
en las hojas caidas del camino.
La selva repetía los sollozos
de la anciana mujer que iba a su grupa;
i en seguida los mozos
caminaban, sus hijos i mujeres
cargando los campestres menesteres:
su alma hasta el fondo lacerada estaba
pero hervía la sangre i la cadena
que hundia ahora su cabeza esclava
no alcanzaba a arrancar los sueños fijos
en su pecho: besaban a sus hijos
i soñaban en medio de su pena.
Guadalupe, la huérfana, a la siga
de todos, jimoteaba de fatiga
con su chico en los brazos, i el pequeño
que todo lo juzgaba solo un sueño,

bajo el materno andrajo miserable
cargaba la paloma i sonreia.

I así por la montaña inacabable
la errante caravana descendia
con la vaga inquietud i la inconciencia
de bestias que abandonan la querencia.
¿Adónde vamos?-se decian todos
en su mudo terror-i su alma oscura
de víctimas, forjada en los exodos
de la raza: a la selva, a la llanura
(les contestaba) al páramo al camino,
a donde van, por el invierno, el ave
de los cielos, el cardo peregrino
i el agua del torrente ¿quién lo sabe?...

¿Qué haré, Dios mio! en su infinita pena
jemia el viejo, i esa lengua ignota
cuya voz tan clarísima resuena
dentro del alma que la suerte azota,
le contestaba: rodarás primero
por la selva infinita, luego el llano
dará senda a tu paso lastimero
verás al hombre i sentirás su mano
mas fria que la nieve de esta sierra.
Cual puñado de tierra
tirado al rio, en ese mundo estraño
se hundirá tu familia perseguida,
Venderás tu rebaño
i tu lecho i tus hijas en seguida...
hasta que un dia de piedad, la muerte
venga i te diga: te engañaste, oh viejo
montañes, fatigado por la suerte;
tampoco es tuyo este rincon sombrío,
esta vida no es tuya. Mi consejo
de báculo te sirva. Cruza el rio
de nuevo, cruza el valle nuevamente,
los eternos linderos atraviesa
i doblega, por fin, tras tan doliente
caminata, en mi seno tu cabeza.

Así con la callada caravana
dialogaban la muerte, la tristeza
i la desolacion. La selva indiana
doblegaba sobre ella su cabeza
como un ala materna. Las raposas
hacian resonar las hondonadas
con sus gritos. Bandadas tumultuosas
de pájaros dejaban las aguadas
al acercarse el infeliz proscrito.
El bosque inacabable se volvia
i el camino tornábase infinito,
pero los hijos de la selva oscura
que temian al sol i a la llanura,
lo deseaban mas largo todavía.

De pronto un sofocado rumor de hojas
i el volar de unas aves intranquilas
sacó de su marasmo i sus congojas
a los hijos del bosque. Sus pupilas
tornáronse a mirar por vez primera
el camino sin fin, la senda brava
de sus quejas i lástimas testigo:
era *Leon*, el buen perro, el viejo amigo
que alejarse los viera
sin llamarlo i allí los alcanzaba.
¡Nunca el bruto viniera! Fué una espina
sobre espinas! (Ya el dia era pasado
largamente) La jente peregrina
desbordó su dolor acumulado,
i así como si un puma
rujiera, bajo el hambre que lo abruma,
un sollozo infinito,
confusion de blasfemia i de plegaria,
prolongó sus querellas
al primer resplandor de las estrellas
por la inmensa montaña solitaria!...

DIEGO DUBLE URRUTIA.

LATIDOS

Grandeza o demencia, llorar con el que sufre es siempre santo...

Nada tan sublime como el momento sombrío en que dos almas se juntan para llorar: el ánjel que preside esos instantes se estremece en la gloria: él no puede sentir en el cielo esa dicha que es propia de la tierra...

El llanto fué hecho para el hombre, para el ánjel solo la sonrisa: ¡el hombre es mas feliz, porque puede llorar i sonreir...

La ausencia es distancia, la distancia es penumbra, a traves de esa penumbra se miran y se entienden los espíritus...

Yo sé cuando tú sufres i sé cuando sonries...

Hoi, vibra en mí una amargura que es solo reverberacion de lo que sientes. En silencio he derramado aljófar diamantino sobre el recuerdo del que fué tan bueno.

Tú sufres. El dolor es un bien; no lo maldigas! Es el eco sin fin de una armonía; es el gran escalon que entre sollozos nos va acercando, sin cesar, al cielo: saber llegar al cielo es lo sublime: heroismo supremo, bautismo de luz!

El que sabe sufrir puede ser grande i solo es grande el que ha llegado a comprender lo bello que rutila en el bien.

Escucha!... Ledo rumor de alas se dilata i se pierde en lontananza... ¿Sientes?... ¡Un soplo!

Es el alma que pasa desplegando sus alas por la rejion azul del infinito... A traves del espacio te sonrie i su sonrisa esplende.

Nívea gaviota, sin ambiente en el mundo, fué a buscar sus ensueños a las playas de luz de lo inmortal... Ya no siente nostaljias de lo ignoto que en su mente bullia. Vuela en su patria: despertó para ella el fulgor de una espléndida alborada!

Sonríe, pues, ¡medita! torna al cenit la frente; abísmate en el cielo i resplandores íntimos te mostrarán a Dios!

Sonrie, pues; no llores!... El mundo es un destierro; la tumba es una sombra: envuelta en esa sombra está la luz... Nacer es solo columbrar la vida; la muerte es el comienzo de esa vida... ¡Nosotros esperamos!...

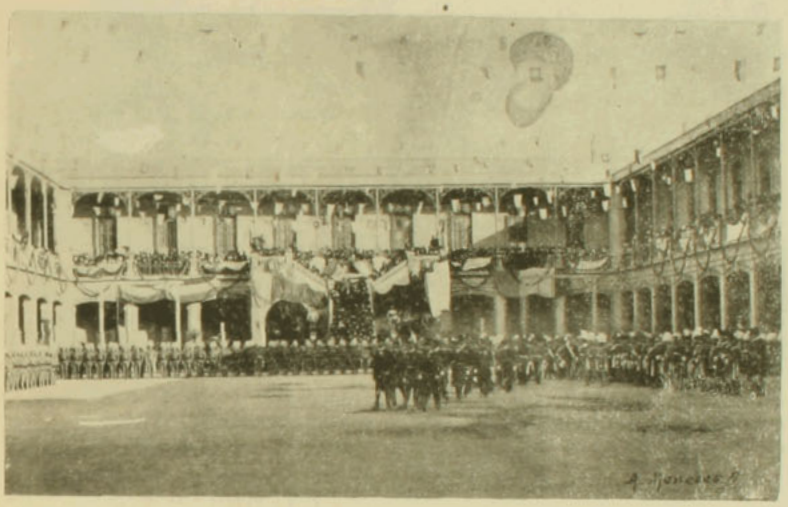
La vida es una esperanza prolongada o bien una serie de recuerdos i esperanzas... La gloria... es plenitud!

J. DEY JILES

Por el Brasil

FIN DE FIESTAS

La capital de Chile ha agotado ya su programa de festejos a los nobles representantes brasileros que nos visitan. Han sido veinte dias de jubiloso entusiasmo, al cual ha debido ponerse término para no cansar la resistencia orgánica de nuestros huéspedes. Aunque variado el espectáculo de cada fiestas la atencion que ella impone a los distinguidos marinos a quienes es ofrecida rinde i abruma sin querer. Tambien el lente fotográfico se declara en derrota para seguir en su múltiple derrotero esta sucesion de saraos i festejos de cada gremio i clase social. De aquí, que hayamos selectado unas cuantas instantáneas de las fiestas de la semana para su incorporacion a estas pájinas de PLUMA Y LÁPIZ.



En la Escuela Militar.—Los cadetes en formacion

Algunas son de la revista

EN LA ESCUELA MILITAR

donde el colejio de cadetes, acompañado de la Escuela de Clases se presentó en revista ante el Ministro de la Guerra i marinos del *Barroso*. Fué de alabar la severa disciplina de armas de ambos institutos demostrada en sus correctos manejos i en sus breves evoluciones reglamentarias. La rijidez nerviosa de los movimientos i matemática uniformidad de movimientos hicieron honor a la férrea escuela prusiana implantada en nuestros cuerpos de cadetes i de clases.

Algunas placas sensibles se han tambien aprovechado en fotografías sueltas del comandante i oficiales del *Barroso*, como esa que damos en que el señor Pereira Leite sale

DE PASEO

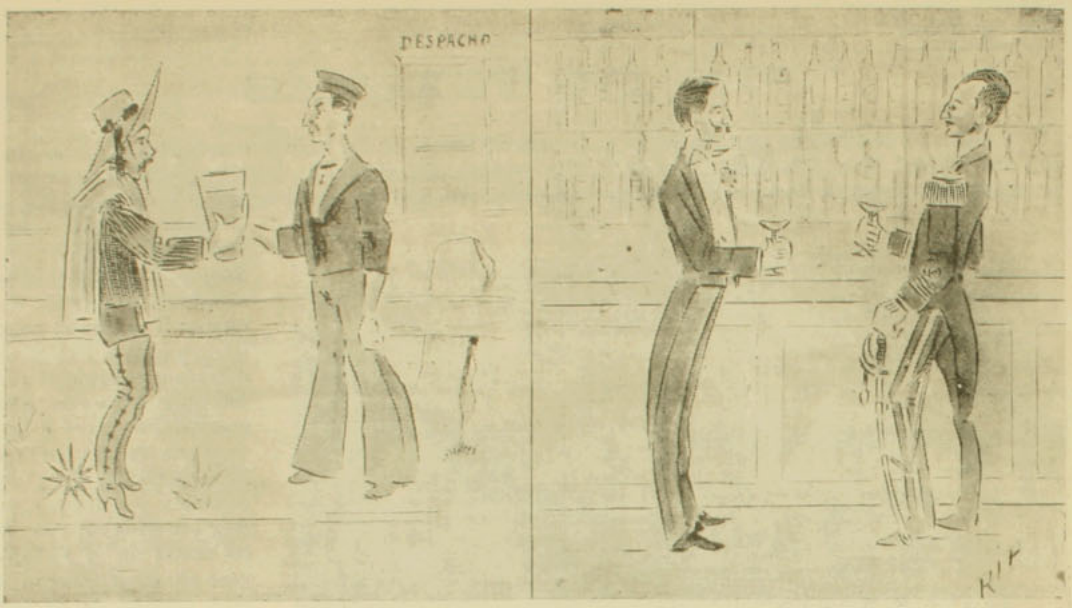
en compañía del intendente Cousiño subiendo a los carruajes que los esperaban frente a su alojamiento del Hotel Francia, donde los distinguidos marinos ocupan los departamentos de la izquierda del hotel. Una de las cuatro pirámides alegóricas erijidas en la Plaza de la Independencia enfrenta a dicho alojamiento, como se puede observar en el grabado.



En la Escuela Militar.—Un momento de descanso

EL DESFILE DE LOS VETERANOS DE 1879

que por ser uno de los actos mas lucidos i mas atrayentes de estas fiestas brasileras ha debido merecer su reproduccion gráfica. Por entre una masa de espectadores que la policía apenas conseguia acordonar sobre las aceras del Portal Fernández Concha y de la Plaza desfilaron los viejos i deslustrados estan-

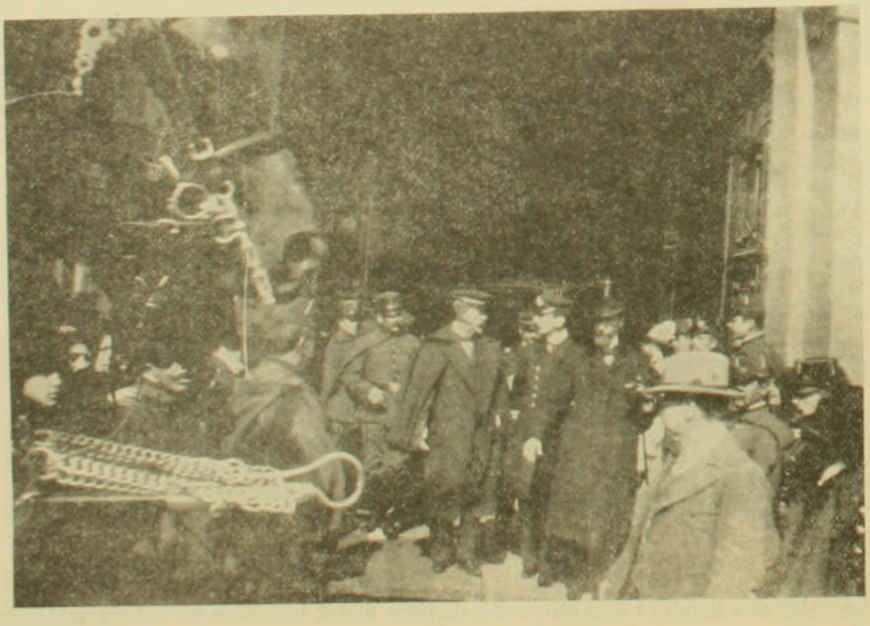


Con entusiasmo sincero.--En «potrillo» o bacarat
Ha corrido el brasilero.--Toda la escala social.

dartes gloriosos de la guerra del Pacífico, portados en manos de los mismos sobrevivientes que los alzaban sobre los sangrientos campos de batalla entre el exitante estrépito de las descargas i el crispante clamor de los heridos. Al paso de una de esas enseñas heroicas una espectadora, recordando que a la sombra gloriosa de esa bandera habian caido su esposo i sus hijos, avanzó a su encuentro i echó flores sobre ella entre los aplausos conmovidos de la multitud delirante.

Son los viejos tiempos de sangriento patriotismo, que ya pasaron, que fueron nuestro orgullo, que realzan nuestra tradicion pero que ya no volverán, que ya no podrán resurjir en el nuevo ambiente futuro de fraternidad i concordia.

Por fin, junto con una fotografía del carro alegórico del Ejército, que por causa de un sensible accidente no alcanzó a tener todo su lucimiento en el desfile nocturno de éstos, damos el facsímile de las invitaciones repartidas en Rio Raneiro, cuando la estadía última de una escuadrilla chilena i al pié los versos de un poeta brasilero declamados en una de las fiestas en aquella ciudad, i cerramos por hoi nuestra crónica gráfica i estas concisas notas esplicativas, para dejar espacio al siguiente saludo del contralmirante Goñi a los marinos brasileros:



El comandante Pereira saliendo a paseo

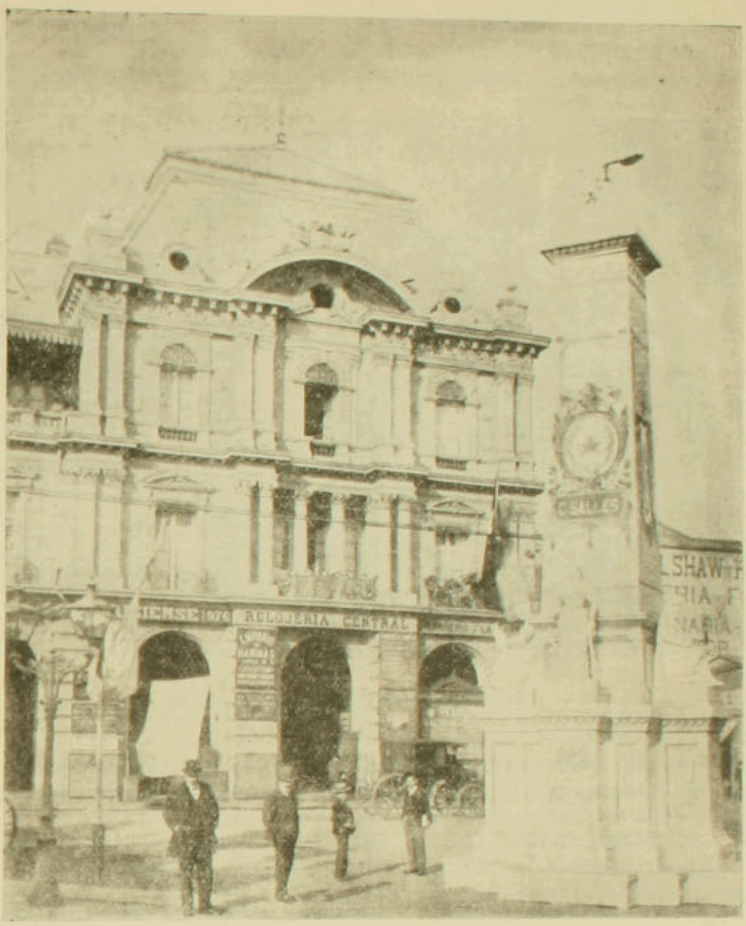
HOMENAJE

Valparaiso, mayo de 1903

La presencia en este puerto del crucero de la nacion hermana, que ha venido en grata visita de retribucion, ha producido en la marina de Chile las nobles emociones del júbilo sincero i justificado.

Es la ocasion que atisbaba la marina de Chile para demostrar palmariamente a sus compañeros del Brasil cuán verdadero i hondo es el afecto que les profesa, cuan intensa su gratitud, cuan sólidas i firmes las ataduras simpáticas que la ligan con los emisarios que nos manda la floreciente nacion del Atlántico.

Se ha hecho ya proverbial el íntimo cariño, la adhesion inquebrantable, sancionada por los acontecimientos i la costumbre, que existe entre la institucion naval brasilera i la chilena; se ha considerado que ambas marinas son ramas lejendarias de un árbol tambien lejendario i glorioso; que la de allá i la de acá, la simbolizada en Barroso i en Prat, obedeciendo a idénticas tradiciones de pundonor i patriotismo, confunden sus anhelos i aspiraciones, entrelazan sus austeros deberes, llevan la misma derrota progresista.



Balcones del alojamiento de los marinos en el Hotel Francia



El desfile de las banderas

Todo el continente es testigo de que esta afirmacion se halla consagrada por la realidad de los hechos, por la esperiencia de una amistad tan inmaculada como nuestro cielo i tan ardorosa como el sol de los irópicos.

Jamas hubo disputas enojosas entre el Brasil i Chile; jamas el asomo de un litijio

por intereses encontrados o discusiones de cancillería que empañasen la inalterable trasparencia de nuestras relaciones; siempre confraternidad, el mismo ideal siempre en el Atlántico i en el Pacífico, idéntica corriente de votos i auspicios favorables al engrandecimiento gubernamental han vibrado en el Brasil para Chile i en Chile para el Brasil



Los veteranos de 1879 con sus estandartes

Nuestros vínculos con la patria de Tamandaré i de Barroso, tienen, por consiguiente, el prestijio testimonial de los sucesos históricos, los cuales en sus diversas etapas pregonan la inmutabilidad de un sentimiento inspirador uniforme para la cordialidad internacional entre estas dos naciones, llamadas en el futuro a trascendentales destinos.

Particularizándonos ahora con la denodada marina brasilera, resultaria pálido cuanto dijéramos para atestiguar la fuerza i verdad de nuestras afecciones.

Pálido, porque el vocablo resulta ineficaz elemento de espresion cuando avasallan el alma consideraciones superiores. I de esta categoría son las que, desde tiempos remotos, mantienen comprometida nuestra gratitud con los camaradas de la marina brasilera.

Ni el artículo ni el discurso, la mas elocuente palabra hablada o escrita no bastan, son impotentes: es necesario que los compañeros del Brasil, llegando a esta tierra, escuchen las palpitaciones del sentimiento público, estudien i conozcan nuestro modo de ser, se connaturalicen breves dias con el cerebro i el corazon nacional para que justifiquen nuestras manifestaciones y alboro zos i reconozcan la perfecta unida de miras, la cordial solidaridad, la franqueza militar del cariño que la Armada de Chile esperimenta por la ilustre marina brasilera.



Los veteranos de 1879 con sus estandartes

Al fin hemos llegado al periodo de los hechos, de las obras prácticas, porque las «*palabras*» de Hamlet son cascabeles que sonaron ya en exceso, demostrando su pomposa i vana superficialidad.

I nuestra mejor obra práctica demostrativa consiste en trabajar, durante la permanencia aquí del *Barroso*, porque nuestros hermanos brasileros penetren la intimidad de nuestros sentimientos para que vean que no son mentidos los festejos, sino dictados por altísimos i respetables fundamentos, que se apoyan en la confraternidad histórica, en el paralelismo de la accion ofi-

cial de las cancillerias i en las imposiciones altivas de la razon pública de ambos paises.

Por estos tres sustanciales motivos han permanecido unidos, i permanecerán en lo sucesivo, el pueblo del Brasil i el de Chile, i como natural consecuencia, las dos marinas.

Existen aun otras razones secundarias que han determinado el acercamiento de la amistad i la simpatía entre la institucion brasilera i la chilena.



Carro del Ejército en el desfile alegórico

Dedicadas ellas a mantener el fuego sagrado a llevar siempre enhiesto en su lábaro el nombre de PATRIA, a difundir con el ejemplo la idea de sacrificio, el amor al terruño, las nobles enseñanzas del cumplimiento de los deberes militares que se encuadran ríjidamente en la ordenanza; consagradas a protejer el desarrollo del comercio i la navegacion, que es su válvula, i a dar espansion a las relaciones internacionales entre los pueblos amigos, demostrando la civilizacion i cultura del respectivo pais; con esta comunidad de levantados ideales que contribuyen al adelantamiento i redundan en bien del progreso universal, no podian ellas sino vivir ligadas por las afecciones del espíritu de cuerpo i el estímulo de impulsos jenerosos i altruistas.



Las fiestas de Rio Janeiro.—Facsímile de la invitacion del Club Naval

La marina de Chile se regocija, pues, de que se le presente esta oportunidad de retribuir en su propia casa los espléndidos agasajos, la suntuosa acojida que en diversos períodos recibiera de la institucion hermano, hoi representada en este puerto por el crucero *Almirante Barroso*.

Nuestras fiestas serán modestas en cuanto a su esterioridad; pero, con la mano puesta en el corazon, declaramos que llevan el sello de la amistad que no se finje, del cariño verdadero, de la gratitud.

Mui presente conservamos el recuerdo de las grandiosas demostraciones de que se nos hizo objeto cuando, a bordo de la *Esmeralda* i al mando de una escuadrilla chilena, pasamos en 1897 por las hospitalarias playas de Rio Janeiro; demostraciones a las cuales se asociaban todos los elementos de mayor valía que cuenta la hermosa capital brasilera i cuya magnificencia no podrá ser superada.

En dichas circunstancias la espontaneidad de los vítores i saludos a nuestra bandera i al nombre chileno asumió las proporciones de un gran movimiento público, de resonancia en todo el continente sud-americano.

Nosotros tuvimos la fortuna de apreciar la magnitud de aquellas apoteósis de la confraternidad brasilero-chilena i de agradecerlas, haciendo honor al gobierno i colectividad chilenos, con-

fundidos con tanto derroche de americanismo, con tanto despliegue de fuerzas afectivas por nuestro pais.

I ahora que la estadía del *Barroso* en Valparaiso nos retrotrae al periodo inolvidable de nuestra permanencia en Rio Janeiro, cúmplenos dejar constancia, a nombre de la marina chilena, de que en ella será imperecedero el recuerdo de aquellas recepciones, i de que contrajimos con la armada brasilera una deuda de tan considerables proporciones, que los tiempos remotos del porvenir nos absolverán de pagarla por la seguridad i el convencimiento de nuesira insolvencia.

LUIS A. GOÑI,

Contralmirante. Presidente del Círculo Naval.

¡SALUDO A CHILE!

(De un poeta brasilero

¡Oh! Patria del chileno! Tú tienes por fronteras
de un lado, las altivas, jigantes cordilleras;
del otro lado, el mar!
Aquellas como altares te servirán un dia
para elevar al cielo tus cantos de alegría,
tus cánticos de paz.
I tus inmensos mares, en sus tranquilas aguas,
reflejarán las glorias que el porvenir te dé.

miéntras de tus volcanes en sus candentes fraguas,
se forjan las coronas para adornar tu sien.
Tus barcos que, surcando por piélagos de glorias,
bajaron, inmortales, cantando tus victorias
al fondo de la mar,
conservarán tu nombre grabado en sus maderos,
eternamente, ¡oh Chile! cual hoi los brasileros
sobre su patrio altar!

APUNTES FILATÉLICOS

Nada tan relacionado con la vida moderna, en sus diversas fases, como el sello postal.

Por eso quiero que los distinguidos lectores de PLUMA Y LÁPIZ tenga nocion franca de lo que es la ciencia filatélica en la actualidad.

Cuéntanse por millones los coleccionistas que existen en los dos continentes: pero, por su verdadero amor, se distinguen los alemanes, franceses, ingleses, belgas, rusos i yankees.

En España, esta culta aficion tiene intermitencias tales, que en varias épocas hubiera terminado por la falta de constancia, si no fuera por la corriente contínua de relaciones con el esterior que les impulsa.

Los sellos de correos son pájinas lindísimas de la historia de los pueblos; el coleccionista de verdad tiene por necesidad que conocer la política contemporánea, la jeografia universal, la numismática moderna i diversidad de idiomas, i si nó, no sirve.

Pregunten ustedes a cualquiera de esos críticos satíricos de la filatelia: ¿En que punto del globo están situados algunos de los países siguientes? Soruth, Seychelles, Fidji, Travancore, Nowannuggur, Faridkot, Rajpeepla, Alwar, Angra, Bamra, Bengasi, Bicanir, Bussakir, Cameroun, Dook, Dhar, Jhind, etc., etc., o la equivalencia monetaria de estas piezas: un abassi, un att, un bajoco, un cash, un cheun, un docra, un farthing, un filler, un fuang, un tical, un stotinki, un shahi, un rin, un pie, un paisa, un guerche, etc., etc. ¿A que no lo saben?...

Ademas recuerdo en este momento algunos coleccionistas que vendieron sus álbums, en estos últimos años, i lo que sacaron por ellos, i vean ustedes si es tiempo perdido:

Vitali, de Florencia.	10.000 Ptas.	Vidal i Cuadras, de Barcelona.	75,000 Ptas.
Rondot, de Paris.	25,000 »	Alfredo Renouard, de Paris. .	95,000 »
Mommens, de Bruselas . . .	25,000 »	Wysocki, de Paris.	100,000 »
Augusto Leon, de Bruselas . .	65,000 »	Conde Primoli, de Roma. . .	200,000 »
Alberto Hornung, de Chartres.	65,000 »	Doctor Legrand, de Paris . .	2.500,000 »

Si para muestra basta un boton, creo que mejor se verá la clase con diez de éstos.

He de hacer presente a mis lectores que se ha de tener en cuenta, en las colecciones de sellos, la diferencia que va del valor real, en cotizacion corriente, al que se ofrece cuando se vende; jeneralmente no llega al 50% de su coste efectivo.

Así, hoi por hoi, se pueden ofrecer colecciones de 12,000 sellos diferentes, en cambio de un solo sello de la isla Mauricio, esto es, por 15,000 pesetas; lo cual quiere decir cuanto altera un buen sello el precio de una coleccion.

Otro dia me ocuparé de la facilidad i forma mas económica de formar una coleccion de sellos, para que un dia nos saque de un apuro, mejor que un seguro de vida.

RICARDO S. ANTONIO.

Por los Departamentos

EN ELQUI



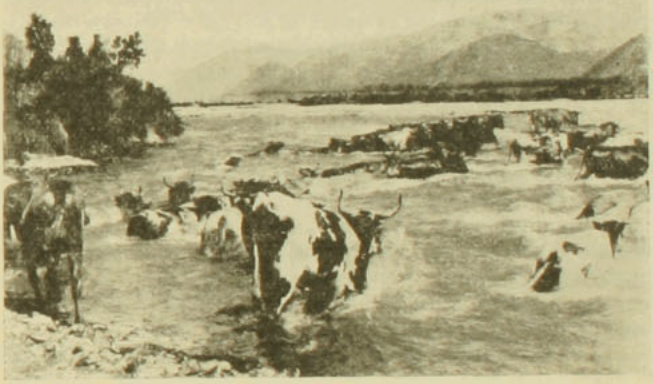
LA MAJADA

Cuando ménos se piensa, es una nota panorámica mas de algun ignorado rincon de nuestro territorio o alguna feliz i oportuna instantánea campestre la que nos llega, como un recuerdo de lo léjos, i que no trepidamos en llevar gustosos al archivo de estas pájinas.

Toca hoi, pues, a Elqui, a la clásica tierra nuestra del rico huesillo i del rico pisco, empezar a caer tambien victimada por el lente fotográfico...

A la galantería de un nuevo i entusiasta colaborador de esta revista en ese departamento debemos, en calidad de primera remesa, las pintorescas instantáneas que van al márjen.

De los valles de la provincia de Coquimbo es el de Elqui el mas hermoso i prodigado por la naturaleza. De temperamento cálido, bajo un sol de fuego en primavera i verano, la fecunda tierra elquina muéstrase fértil i profusamente arbolada en su valle regado por el rio Coquimbo, cuyas aguas constituyen la sávia de los espléndidos viñedos de ese departamento i dan vida vigorosa a numerosos fundos de campo. Entre estos últimos anótase como uno de los mejores i mas valiosos la hacienda «La Compañía», de propiedad del señor Daniel Amenábar.



EN EL BAÑO

Dos de las instantáneas del márjen corresponden al fundo del señor Amenábar, donde nuestro colaborador fotográfico, no desperdiciando la ocasion, dió un entusiasta malon con su *kodac* sorprendiendo a la animalada del fundo en los momentos de la refrescante tarea de meterse al baño.



ESPEDICION A LA CORDILLERA

Incuestionablemente, entre las tareas de campo la de «bañar los animales» es quiza la mas divertida: los vacunos se apiñan apretados i braman en todos los tonos a orillas del agua sin atreverse a un baño; los arreadores huasquean en balde sobre los lomos; luego, no falta un osado del piño que se adelante con denuedo i que despues de husmear i saborear el agua se lanza el primero, seguido deci-

didamente por los demas que, una vez en plena i esforzada natacion, forman el detalle mas pintoresco.

La otra vista, tambien de tierras de Elqui, es la de una escursion a la cordillera de los Andes tomada en el punto denominado paso de «Doña Ana», a 4,700 metros de altura.

Entre los amplios chambergos de paño i jipijapas cordilleranos de los escursionistas nótase, triunfalmente, contrastando la usanza local, un par de gorras militares de nuestro ejército. Es el teniente de la Escuela de Clases señor Eulojio Rojas Mery i su ordenanza, que, en este verano, fué enviado por el Estado Mayor en comision especial i de estudio a esa rejion de la cordillera.

LEYES REPRESIVAS

Toda lei política de represion es *culpable*, porque atenta a la libertad; y *pueril*, porque produce un efecto contrario al que el lejislador persigue. Así como en las cosas literarias el renombre se hace, mas que con los elojios que nos conceden, con las críticas que nos abruman, en las cosas de la política, la persecucion que sufre un partido es casualmente la que mas contribuye a fortificarlo. Lo que dió alas a la herejía, fué la Inquisicion; lo que difundió la idea republicana, fué el ensañamiento con que la persiguieron los reyes, i lo que mejor trabaja ahora por el comunismo, es la hostilidad desigual y nerviosa de los gobiernos. Tal es la fuerza incontrarrestable que traen en sí las nuevas ideas, tal es la fatalidad impuesta por el siglo, que hasta los mas resueltos adversarios se ven obligados a trabajar en favor del advenimiento de lo que condenan.

Una administracion ilustrada i hábil, comprenderia que tanto mas activa i violenta es la propaganda cuanto mas rudas i frecuentes son las vejaciones con que favorece el poder a los propagandistas. Léjos de matar una idea, la persecucion solo consigue agriarla i conducirla a la exasperacion. Si el gobierno frances hubiera movilizado sus soldados para vencer la resistencia que los bretones oponían a los encargados de aplicar la lei contra las congregaciones, si hubiera tratado de disolver bruscamente los grupos i de imponer de golpe la medida votada, solo hubiera conseguido fortalecer el espíritu relijioso del pais. Podríamos citar mil casos en que los que pretendian sofocar un movimiento, han contribuido a fomentarlo. Sin embargo, quizá es mejor dejar que los gobiernos prosigan su obra. Son los que mas han hecho hasta hoi por la espansion de las ideas del siglo...

Pero duele presenciar en nuestra época tan censurables atentados. Las leyes represivas son un resto de la barbarie feudal. Ya se apliquen ellas al individuo, a causa de una falta personal, ya a un grupo de ciudadanos, a consecuencia de una doctrina que la autoridad conceptúa peligrosa para ella, siempre afirman una misma injusticia. Castigar es vengarse; i las ideas filosóficas recientes, toda de mansedumbre i de bondad, nos aconsejan otra cosa.

Si la represion ha desaparecido casi del seno de la familia i de la educación del niño sin que se produzcan las catástrofes que algunos vaticinaban, ¿por qué no han de comenzar a desaparecer del Estado, que es una familia grande? La pena de muerte, el destierro, la prision, resultan anomalías en nuestro tiempo. I esas anomalías son particularmente odiosas cuando se producen en detrimento de la libertad de pensar. Decir nuestra opinion sobre todos los asuntos, es tan natural como respirar. No vamos a volver a discutir en el siglo XX lo que ya se impuso en el siglo XVIII. Cada hombre tiene no solo el derecho de alimentar las convicciones que cree justas, sino tambien el de tratar de inculcarlas a sus semejantes.

Estos principios, que son la base misma de una república, no pueden ser desconocidos precisamente en una rejion que se ha jactado siempre de abrir sus puertas a los hombres de toda nacionalidad i de todo pensamiento... Lo cierto es que cuanto mas se apoye la injusticia reinante sobre la injusticia, mas acortará su reinado.

MANUEL UGARTE

Sthenosina Lejítima

CURA: Neurosis, Neurastenia, Debilidad jeneral, Palpitaciones e Histerismo.
Se vende En las Boticas de Brandth, Pérez Barahona i Villarroel.
Depósito jeneral: San Diego, 211.

Crema Reina Victoria

Quita Manchas, Pecas, Paños, Espinillas i Granos.
SE VENDE: en la Farmacia "Escudo de Chile", de Enrique Villarroel—SAN DIEGO, 211.



Hombres i Mujeres débiles

Si quiere Ud. sanar i quedar sano de la debibilidad gastadora de sus fuerzes, dolor de espaldas, reumatismo o complicaciones del estómago, del hígado, de la vejiga, de los riñones, como tambien de indijestion crónica, pida mi libro ilustrado con hermosos grabados, del cual se impondrá del modo de curarse sin apelar a drogas ni a las operaciones de quemar ni levantar ampollas.

Se remite gratis por correo, en cubierta lacrada, al que lo pida, si acompaña su direccion postal con este aviso.

Todas las consultas e informes son gratis

Nombre .....

Direccion .....

Provincia .....

Dr. P. L. SANDEN

SANTIAGO. — Calle del Estado número 223 (altos) esquina Agustinas

HORAS DE CONSULTAS: de 8 i media A. M. i de 1 i media a 7 P. M.; dias festivos hasta las 12 M.

"EL IMPARCIAL"

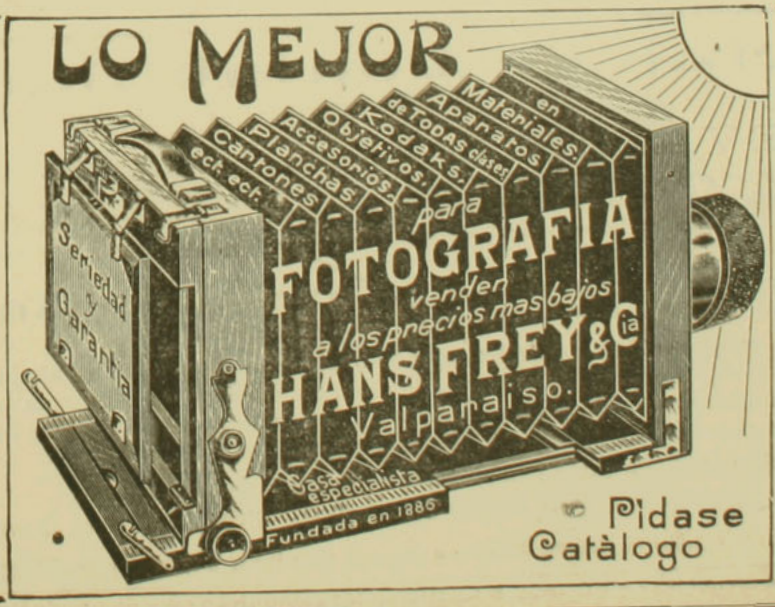
Periódico Comercial, Noticioso i de Avisos

Fundado en Huara el 9 de Julio de 1865

EL UNICO QUE SE EDITA EN LA PAMPA

Se publica; MIERCOLES y SABALO ✻ Servicio noticioso fidedigno ✻ Propaganda Comercial, Industrial, de Paz i Trabajo ✻ Circulacion en todas las Oficinas de la provincia ✻ ✻

Editor propietario: DOMINGO A. ECHEVERRIA



VALPARAISO
Calle Esmeralda, Núm. 8

Pídase Catálogo

SANTIAGO
Calle Monjitas, Núm. 841

COMPAÑÍA CRÉDITO I CONSTRUCCIONES

DELICIAS, 966 I 972

Establecida para fomentar el AHORRO i vender casas por mensualidades

Ejecuta además las siguientes operaciones:

Caja de ahorro con capitalizacion de intereses. Depósitos a la vista y a plazos. Depósitos en Cuenta Corriente

Facilita dinero sobre hipoteca

La Compañía vende a sus Accionistas: CASAS

A 20 AÑOS	7 meses	Pagadera con $ 9.53	mensuales por cada mil pesos.
A 16 AÑOS	7 meses	Pagadera con $ 10.40	mensuales por cada mil pesos.
A 14 AÑOS		Pagadera con $ 11.27	mensuales por cada mil pesos.
A 10 AÑOS	9 meses	Pagadera con $ 13.00	mensuales por cada mil pesos.
A 8 AÑOS	10 meses	Pagadera con $ 14.73	mensuales por cada mil pesos.
A 7 AÑOS	6 meses	Pagadera con $ 16.47	mensuales por cada mil pesos.
A 6 AÑOS	6 meses	Pagadera con $ 18.20	mensuales por cada mil pesos.

NOTA.—Las casas de valor de $ 500 pagarán la mitad de las mensualidades apuntadas mas arriba. Ejemplo: Una casa de $ 500, a 20 años, paga CUATRO PESOS setenta y siete centavos mensuales.

1.° Se debe ser accionista para ejercer el cargo de empleado, ajente, proveedor, etc.

2.° La Compañía se obliga a construir, vender, refaccionar casas en cualquier punto de la República, en donde haya accionistas.

3.° El accionista que no pudire continuar pagando las cuotas de amortizacion, puede vender la propiedad

DESDE PROVINCIAS

Se puede ser accionista, suscribiendo acciones por intermedio de nuestras ajencias o ajentes viajeros, o bien enviando el valor de cada accion ($ 80) o el de la primera cuota ($ 10) por jiro postal o letra, a la órden del señor

Luis Muñoz González

Jerente de la Compañía "Crédito i Construcciones"

Horas de Oficina: de 10 a 4 P. M.. El dia sábado de 10 A. M. a 9 de la noche

Se ruega mencionar la Revista **Pluma y Lápiz** en sus comunicaciones a la Compañía

Almacen Simpson

ESTADO, ESQUINA AGUSTINAS.—SANTIAGO

Teléfono Nacional, 140.—Casilla 6.—Teléfono Ingles, 302

Licores finos, TE, Provisiones, Porcelanas, Cristales, Quincalleria, Cuchilleria i articulos enlozados

CHAMPAÑA LEMOINE I WHISKY DEWAR

SERVICIO A DOMICILIO

Todo pedido para el campo se entrega encajonado i puesto en la estacion libre de todo gasto para el comprador.—Compra i venta de frutos del pais.

Oficina de Contabilidad

DE

EVARISTO MOLINA A.

Premiado con *primer premio*, en la ESPOSICION INTERNACIONAL DE MATERIAL DE ENSEÑANZA DE 1902, por su *Coleccion de Cuadros Murales para la* ENSEÑANZA OBJETIVA de la CONTABILIDAD; Contador de la Direccion Jeneral de Contabilidad de la República; Profesor del Ramo en el Instituto Comercial y en la Escuela Profesional de Niñas de Santiago.

Riquelme, 74.—Casilla 1175.—SANTIAGO

Se encarga de llevar contabilidades de administracion particular, municipal o fiscal, comercial, industrial o agrícola, en cualquier idioma, en Santiago o en provincias.

Se hacen inventarios, balances, liquidaciones, peritajes, ordenatas, cálculos mercantiles y todo trabajo concerniente al ramo.

Se enseña en corto tiempo cualquiera clase de contabilidad, ya sea en PROVINCIAS, POR MEDIO DE CORRESPONDENCIA, o en Santiago

Proporciona contadores idóneos, hombres o mujeres, para llevar o enseñar contabilidad

Se ruega mencionar a PLUMA Y LÁPIZ en las comunicaciones de provincia

Imp. Barcelona - Moneda, entre Estado y San Antonio

Año III — Núm. 129 Santiago, a 7 de Junio de 1903 Volúmen V — Núm. 23

Pluma y Lápiz



ŠUSCRICIONES
Anual..... $ 6.00
Semestral... » 3.50

Pluma y Lápiz

EJEMPLARES
Del mes: 0.20 cents
Del año: 0.40 »

Redaccion i Administracion: San Carlos 639—Direccion postal: Casilla 311

AÑO III — NÚM. 129 | SANTIAGO, A 7 DE JUNIO DE 1903 | VOLÚMEN V — NÚM. 23



Garabatos

5 de junio.

Despues de tantos dias de alegre bullicio i patriótica algazara, Santiago vuelve a sumirse en su austeridad habitual, haciendo lo de los sujetones graves que meditan, profundamente arrepentidos, en la para ellos imperdonable falta de haber dado al traste, siquiera sea por un momento, con su severidad, riendo i brincando como cualquier muchacho sin seso.

Porque Santiago es la ciudad de los hombres sesudos, austeros i... morales. Aquí nadie ríe públicamente porque seria *mal visto*... Los ciudadanos Nerones forman el mayor número i no parece sino que estuviéramos en perpetua Semana de Dolores.

¿Reir, alborotar? Para locuras estamos!

I miéntras en los pueblos mas civilizados la juventud va por las callles hablando récio, comunicándose ruidosamente sus impresiones i cantando i bullangueando i espresando por tal modo su *joie de vivre*, aquí, en este aldeon con pujos de metrópoli, marchamos callada i silenciosamente, como si en cada casa hubiera un enfermo de gravedad.

La base de nuestra educacion es el estiramiento. Si cambiáramos el hongo por la capucha i el baston por el cirio, fácilmente se nos tomaria por un vasto convento de trapenses.

Así, pues, no es estraño que Santiago medite ahora, profundamente arrepentido de haberse entregado a los bulliciosos excesos de la quincena última.

* * *

Apagado el eco de las fanfarrias i disipado el humo de las salvas quédanos aun, para recordar las festividades brasileras, el triste espectáculo de los arcos, ya medio deshechos, escalonados a lo largo de la Alameda.

La ventolera del mártes echó a tierra el del Ejército. Pronto habrá caido el último tablon i desprendídose el postrer jiron de tela pintarrajeada de los demas arcos i entónces... todavia despues de borrado todo recuerdo material de esos incomparables festejos, quedará en nuestros espíritus el amor a los brasileros, bien así como, una vez evaporados los humos i los álcalis, queda, en el fondo del crisol, una pepita de oro resplandeciente.

* * *

La apertura del Congreso ha venido a poner fin a las aparatosas exhibiciones militares. Una vez mas volvieron a lucir en plena via los flamines tricolores, los galones i las brillantes abotonaduras cuyos oros relucian a fuerza de bien fregados.

Despues, finalizada la ceremonia de apertura con la última palabra caida perezosamente de los labios del Vice-Presidente, comenzó la retirada de las flamantes casacas, con gran contentamiento de ellas, que ya deseaban con ánsia el apacible descanso de los baules.

* * *

El Ateneo, a la manera del Congreso, ha acordado tambien abrirse. Se anuncia la sesion inicial de la temporada para el miércoles próximo. Dicen que la velada promete. Es esta una buena noticia que me apresuro a comunicar a los aficionados al arte, tan escasos, por desgracia, en esta tierra de sandías i melones.

* * *

Dario Herrera, el simpático poeta colombiano, hoi residente en Buenos Aires, acaba de publicar un hermoso volúmen de cuentos i artículos cortos intitulado *Horas lejanas*.

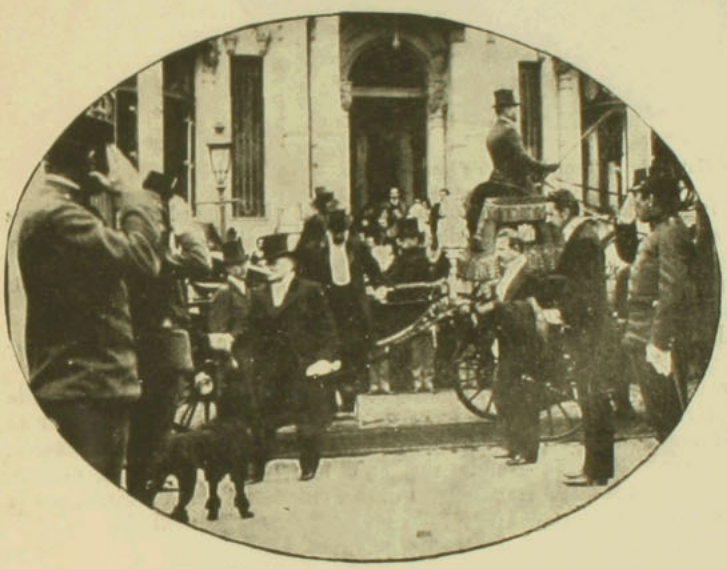
Doi la noticia, así, sencillamente, miéntras álguien de PLUMA escribe el elojioso artículo que este bello libro se merece.

I...hasta la otra.

Barbouilleur

La temporada parlamentaria

SU INAUGURACION



Saliendo de la Moneda

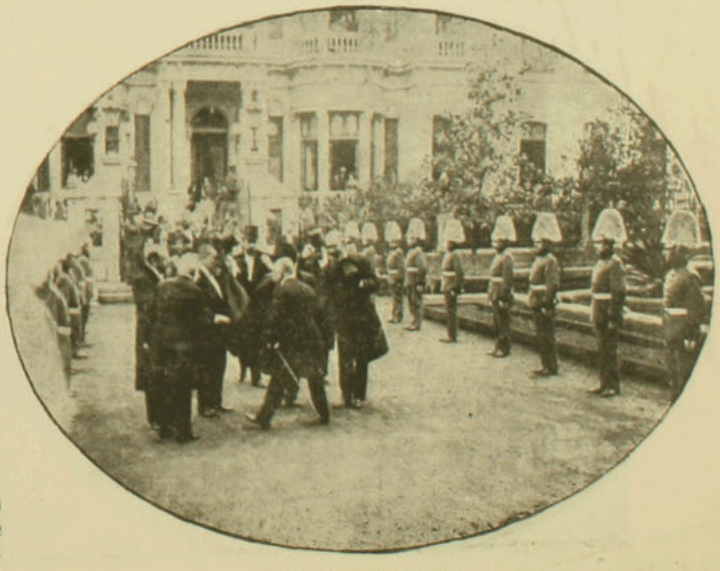
Con un séquito oficial ménos aparatoso que de costumbre se inauguró el 1.° del presente el nuevo período lejislativo. Antes se hacia con la concurrencia del Presidente i del ejército, pero hoi que estamos viviendo a medias la apertura parlamentaria se ha hecho apénas con un Vice-Presidente i los cadetes i cabos de las escuelas militares. Tambien los parlamentarios de estreno eran novatos i juveniles, por lo cual la fi sta tuvo un aire de confianza i sencillez que la hizo poco novedosa e interesante. Suprimido el desfile militar, que es el gran atractivo, por falta de ejército, casi habria sido preferible suprimir tambien el mensaje por falta de Presidente, ya que el Excelentísimo Riesco todavía no habia acordado restablecerse en la salud i en el mando, como posteriormente lo ha hecho. Sin embargo, hubieron de corretear por allí los fotógrafos a la pesca de las instantáneas que aquí damos i que representan las fases mas llamativas de la anual ceremonia inaugurativa del Congreso.

MODERNISMO

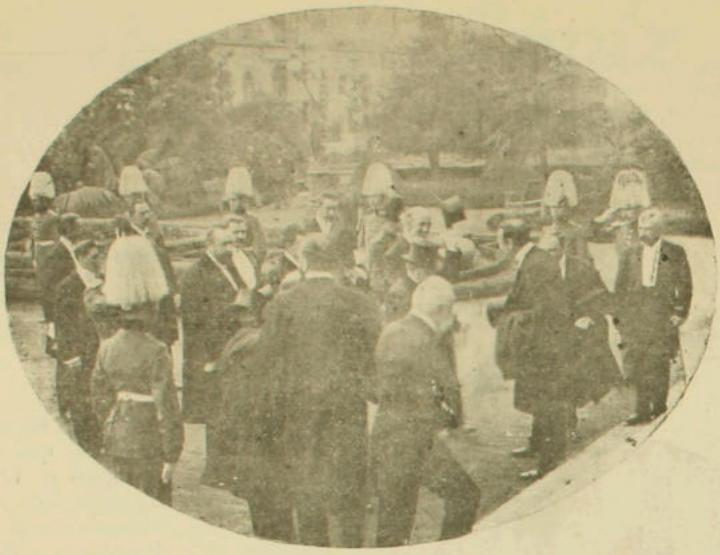
—¿Qué es el modernismo?—preguntan nuestros viejos literatos, nuestros viejos artistas, nuestros viejos dogmáticos...

Acostumbrados al reposo de la definicion, quieren que álguien les defina esto, mal o bien, descansando sobre la definicion como se descansa en un dogma o en una almohada.

Hai que recordar la cara de espanto con que los neoclásicos recibieron al romanticismo. ¿Qué es el romanticismo?—preguntaban. I unos lo ponian sobre las



Llegando al Congreso



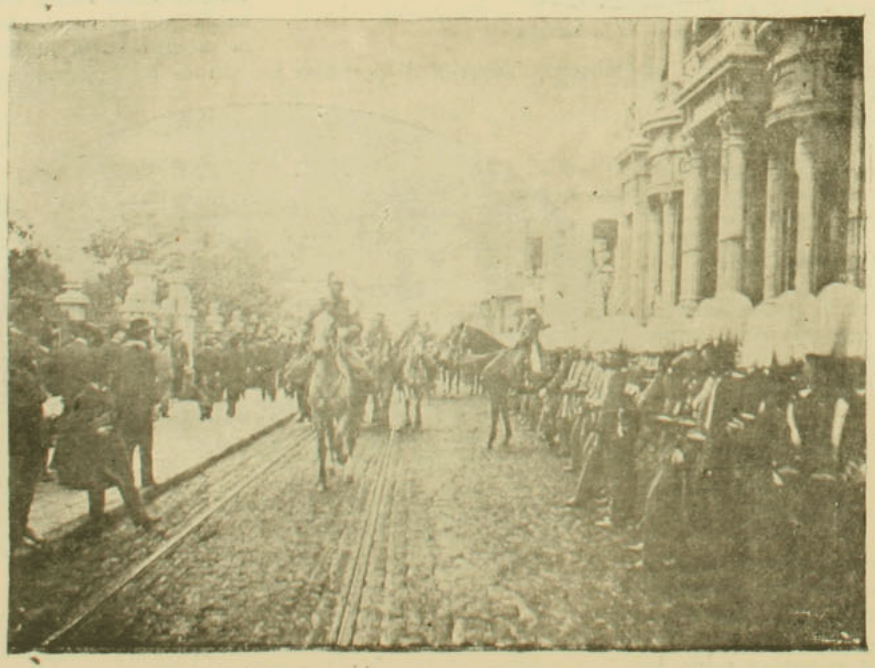
Entrando al Templo (¡!) de las Leyes

nubes i otros lo hundian en las profundidades de su indignacion. ¡Es malo! ¡Es bueno! Al fin vinimos a convenir en que ni es bueno ni es malo... Que es bueno siempre que realiza el fin supremo del Arte. Que es malo cuando no lo realiza.

Pues... eso. El modernismo no es escuela:es tendencia, es ambiente, es manifestacion de algo vivo i vibrante, tan propio a nuestra edad como el corazon a nuestro cuerpo.

Como todo lo que es necesidad i aspiracion i no lei, es vago i difuso, pero de una realidad tan evidente como la del aire.

Así como cada idea lucha por encontrar su palabra, i puede ser que la palabra no corresponda debidamente a tan alto servicio espiritual, el conjunto de ideas de una época lucha por encontrar su fórmula. Hallarla es el propósito. Honrado siempre por lo mismo que obedece a impulsos no personales; i es, en fin, el desagüe de estas ideas como el de los grandes rios en el mar, formando deltas, esteros, canalizos mil, brazos innumerables, semejantes a estravagantes medusas, empujados, no obstante, por la grande *idea* comun que las precipita en el grandioso conjunto. J. U.

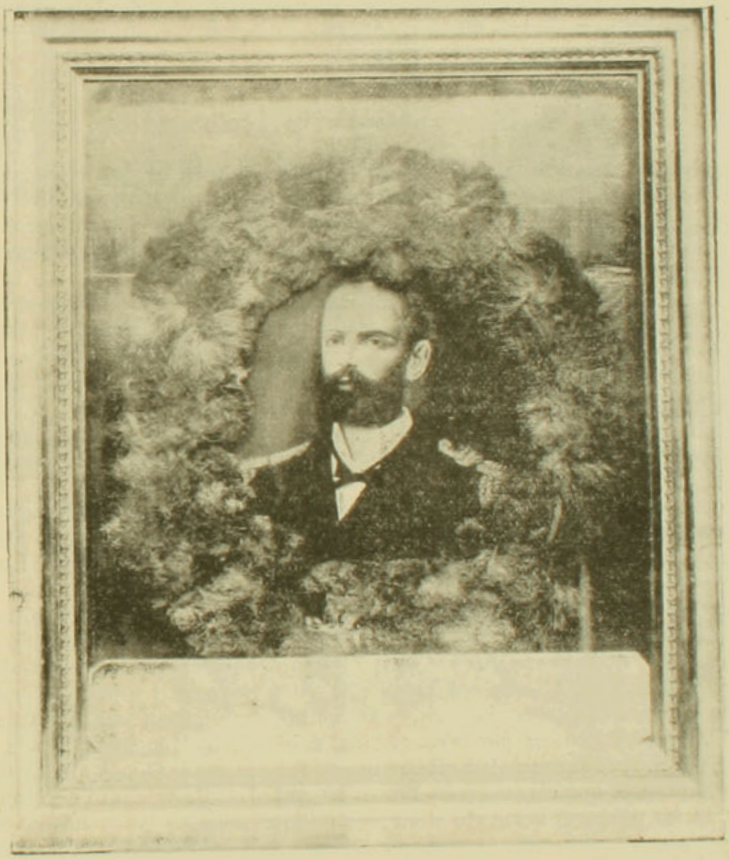


Las Escuelas del Ejército abriendo carrera

La Fiesta de Prat

EN IQUIQUE

La capital de Tarapacá ha sido este año talvez la unica ciudad de la república que ha celebrado estusiasta i esclusivamente el glorioso aniversario de mayo, en tanto que Santiago i Valparaiso estaban solicitadas con la atencion a los distinguidos huéspedes del Brasil. El monumento a Prat que se alza en la plaza, tuvo guardia de honor durante las horas en que se desarrolló el histórico combate, desde las 8½ A. M., hasta las 12. 10 P. M., momento del hundimiento, segun el parte oficial del combate, i que era tambien la hora que marcaba el reloj del barco, cuando fué estraido del mar El busto del heroico capitan fué adornado con la única corona que durante algun tiempo estuvo sobre su tumba, en el cementerio peruano de Iquique. Es hecha de trozos de jarcia i cabos del cordelaje de la gloriosa corbeta



Retrato i corona de Arturo Prat, conservado por el ex-alcalde señor Rafael V. Venegas

i fué colocada sobre la tumba de Prat por marineros de nuestra armada cuando la ocupacion de ese puerto. Entre las fiestas de la celebracion una de las mas significativas fué la colocacion de la primera piedra del mausoleo de la sociedad de veteranos de 1879, con asistencia de la municipalidad, cuerpo de bomberos, siendo padrinos de la ceremonia los señores Fisher Rubio, Rafael Venegas, Comandante Moore i Eduardo Sánchez i madrinas las señoras de Fisher, de Moore, de Sánchez i señorita Aida Venegas. Damos aquí la fotografía de un cuadro de Arturo Prat, orlado con la misma histórica reliquia, cuya exacta reproduccion puede observarse, i de cuya indiscutible autenticidad habla la siguiente carta de nuestro amigo i colaborador señor Venegas, en carta a un diario de la localidad.

Iquique, 20 de mayo de 1903.—Señor Cronista de EL NACIONAL.—Presente.—Mi estimado amigo: Algo he oido hablar i he visto escrito sobre que la corona que se colocará mañana al busto de Prat no es auténtica; mas bien dicho, sobre que se duda que sea auténtica, i no sobre que ello se niegue terminantemente. Como soi por ahora el dueño de esa corona, i el acto a que me refiero será de grande importancia i significacion, me permito hacer algunos recuerdos en ésta para probarle que los que dudan

de la autenticidad de la reliquia en cuestion están en un error. Dicha corona, que orla un retrato al óleo de Prat que Ud. habrá visto en mi escritorio, fué la única que tuvo el héroe durante el tiempo que sus restos estuvieron en el Panteon de Iquique. La colocaron algunos marinos en una pirámide de madera hecha con el palo mayor de la *Esmeralda*. La corona fué hecha con trozos de jarcia o cabos del del mismo glorioso buque. El 1.° de enero de 1880 fuí yo al Cementerio con varios oficiales del batallon Colchagua, saqué un trozo de la corona como recuerdo, e inscribí mi nombre, al lado de muchos otros, en la ochavada pirámide. Dias despues fueron trasladados a la Iglesia Parroquial los resto de Prat i Serrano, encontrando los de Aldea don Adolfo A. Garizzo, con la comision que presidia en la fosa comun.

Luego despues fuí al Cementerio con varios oficiales del Batallon Rengo, a mostrarles donde estuvieron los restos, que por milagro no se quemaron en el incendio de la Iglesia, gracias a que se alcanzó a traladarlos al sótano del escritorio de don David Richardson, hoi Banco Español Italiano. Al observar la sepultura, vi con pena dispersadas al descuido la pirámide, la reja i la corona de la tumba de los héroes; i ante tanta indolencia, recojí la corona, que es la que conservo adornando el retrato de Prat, i la misma que hoi servirá para adornar el busto del héroe. Dicha corona es pues una auténtica reliquia, i no hai por qué suponer que «dicen que la tuvo Prat en su tumba,» sino que se puede afirmar que ella engalanó la sepultura del héroe.—De Ud. mui atto. amigo i S. S.—*Rafael V. Venegas.*»

Rarezas artísticas

Cuenta el famoso empresario ingles, coronel Macpleson, que todos los artistas célebres son unos niños maniáticos. Ademas, tratándose deprima-donnas, todas tienen un loro, un perro o un mono a quien adoran i que llevan consigo en todos sus viajes. Hai, sin embargo, escepciones como la de la Merska, que viajaba con toda una *menageris*, i entre otros animales, con un mono que se pasaba la vida buscando la manera de sorprender i de matar al gato favorito de su dueña.

Mario tenia la manía del tabaco. Gastaba una verdadera fortuna en ella i no se quitaba nunca el cigarro de la boca. Si salia de escena un momento, como por ejemplo en la escena del jardin en *Fausto*, aprovechaba aquel segundo para dar una chupada al cigarro que le tenian encendido.

Esta era la manía del gran cantante. Su debilidad consistia en llegar siempre tarde a todo, fuese teatro, tren, visita o entierro.

Para Giuglini no habia placer que igualase al de echar cometas de dia i encender luces de bengala o simples cohetes de noche. Cuantas horas le dejaban libre el estudio i el teatro las pasaba en una de aquellas dos cándidas ocupaciones.

Arditti, el compositor i director de orquesta, no queria por nada del mundo que le confundiesen con Sir Julius Benedict, un compositor ingles que compartia con él la direccion de los coros i orquesta en el teatro de Crury Lane. El ingles tenia la misma manía con respecto a Arditti. Los dos eran calvos i vueltos de espaldas era fácil confundirlos.

Un dia, en un beneficio, tenian que alternar los dos en la orquesta. Arditti se presentó entónces en el cuarto de la prima-donna i cojiendo un cepillo de cabeza empezó a cubrirse todo lo posible el cráneo con los pelos de los lados. «¿Qué hace usted, Arditti?—le preguntaron.—«No quiero que me tomen por Benedict»—contestó el músico. A los pocos momentos entró Benedict i cojiendo el mismo cepillo dejó todo lo descubierto que pudo su calva, diciendo: «Así no me confundirán con Arditti.»

Cuando la Patti llegó a Lóndres por primera vez, se ofreció a Macpleson por la módica suma de 4,000 reales semanales, i diciéndole:—Contráteme usted, porque estoi segura que el teatro hará dinero conmigo. Macpleson la rogó que cantara para probar su voz. La Patti cantó el himno popular ingles *Home sweet home*, i a las primeras notas vió el empresario que tenia en las manos un brillante de colosal valor. La diva estaba, sin embargo, apurada de dinero i miéntras Macpleson buscaba a su socio que andaba perdido desde hacia dias, otro empresario rival adelantó 5.000 reales a Maurice, Staaskosch, el cuñado de la Patti, para pagar el hotel en que hospedaba i gracias a este préstamo logró contratarla.

Cuando el Shah de Persia, estuvo en Lóndres anunció su propósito de visitar el teatro de Macpleson, donde a la sazon cantaba Cristina Nilsson. La diva sueca encargó a Worth, el modisto parisien, un traje maravilloso para el primer acto de *Traviata*, que juntamente con un baile i con el primer acto de *Mignon*, formaban el programa de la funcion réjia. El Shah llegó terminado el primer acto de la *Traviata*, aunque desde primera hora le estaba aguardando el Príncipe de Gales, hoi Eduardo VII, i el elemento oficial. En cuanto a Cristina Nilsson, estaba tanto mas furiosa cuanto que ya se habia quitado el traje de Worth i su presentacion al Shah tenia que hacerse en el traje de *Mignon* que como es sabido consiste en una falda harapienta i con piés descalzos. Así es que cuando llegó al palco réjio, ántes de que hicieran su presentacion se dirijió colérica al Shah diciéndole en frances al par que accionaba con las manos:—«¡Sois un mal Shah! Hace poco estaba mui rica i me habia puesto un traje soberbio para que me viese V. M. Ahora estoi mui pobre i hasta sin zapatos.» I levantando el pié para que el monarca se convenciera lo puso a dos dedos de las narices del estupefacto Shah. *Si non e vero...* Macpleson lo cuenta.

DR. KLOOK

LAS FIESTAS DE BUENOS AIRES

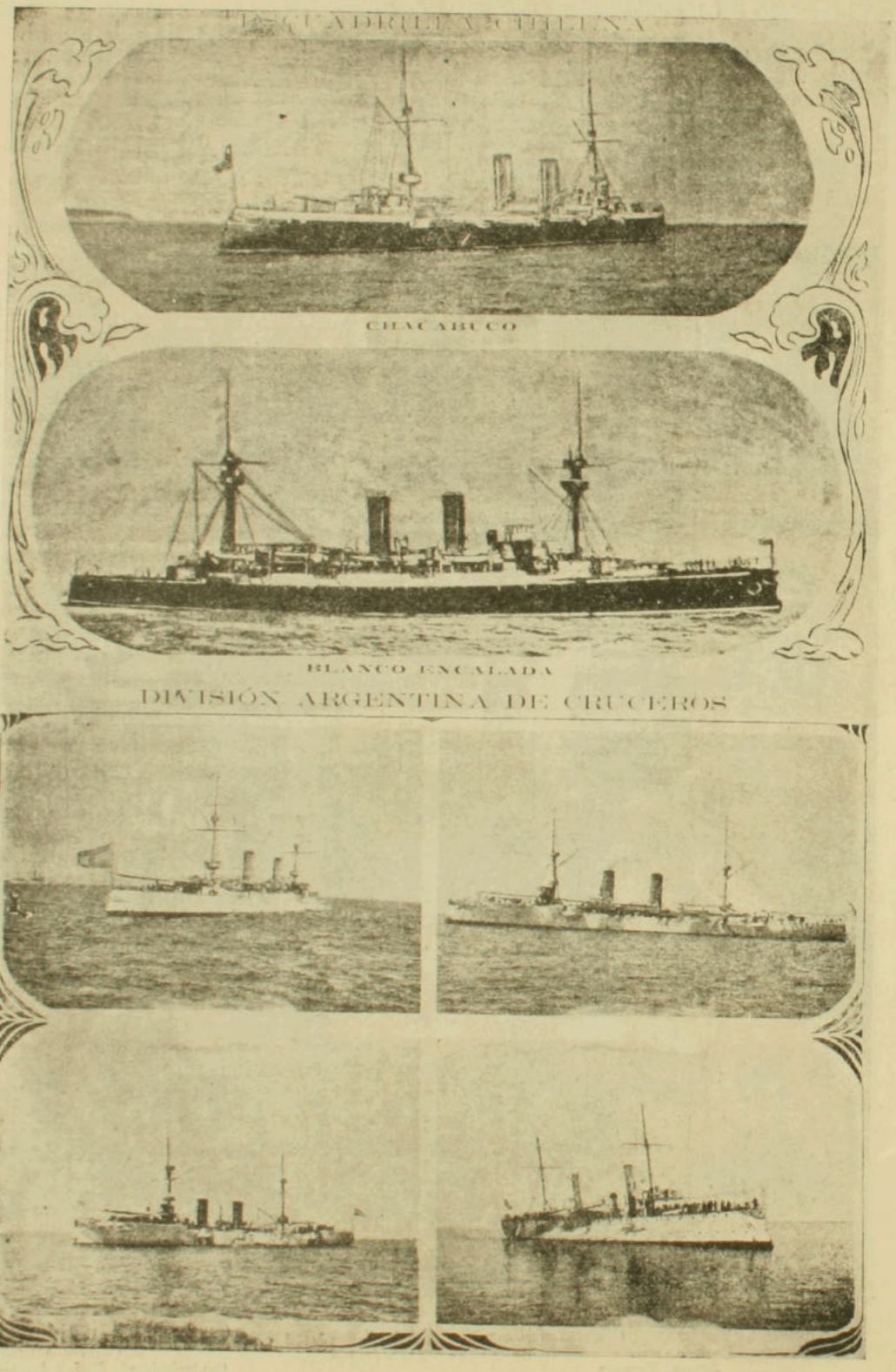
Mas que un festejo triunfal a huestes vencedoras, ha sido el homenaje que el pueblo arjentino tributó a la delegacion de paz que el pueblo de Chile envió a esa República. Con todos los recursos de una nacion opulenta i civilizada esas fiestas han podido rivalizar en pompa i brillo con la que los pueblos de Europa celebran en torno de sus emperadores i reyes. El detalle de los festejos verificados dia a dia ha sido ampliamente trascrito por la informacion telegráfica de la prensa nacional. Completarlaen su parte gráfica es lo que corresponde a esta Revista semanaria e iniciamos nuestra tarea, publicando por hoi estas pájinas con los retratos de los delegados chilenos, los de la comision de festejos arjentinos, las vistas de los buques chilenos que condujeron a la delegacion i la escuadrilla arjentina que la recibió. Hemos juzgado tambien de natural interes asociar a ésto el retrato del Presidente del Uruguai que se adhirió a la recepcion en nombre de su pueblo i al cual visitaron igualmente nuestros delegados.

PERSONAL DE LA DELEGACION CHILENA



Comandante Altamirano — Comandante Larrain — Capitan Gómez — Capitan Aguirre — Cirujano Adriazola
Comandante Bari — Vicealmirante Montt — Capitan Artigas
Contralmirante Muñoz Hurtado
Jeneral Vergara
Mayor Dublé — Mayor Barceló — Secretario Pérez de Arce — Contador Vidaurre — Capitan García Huidobro

LAS ESCUADRAS EN VISITA



CHACABUCO

BLANCO ENCALADA

DIVISIÓN ARGENTINA DE CRUCEROS

«Buenos Aires»
«25 de Mayo»

«Nueve de Julio»
«Patria»

COMISION ARJENTINA DE FESTEJOS





Excmo. señor José Batlle i Ordoñez

LA ADHESION DEL URUGUAY

La entusiasta participacion que la República Oriental ha querido tomar en los festejos de recepcion de nuestros delegados en Buenos Aires, i que motivaron la visita extra de éstos a Montevideo, nos proporcionan la grata ocasion de presentar aquí el retrato del Presidente de esa República, señor José Batlle i Ordoñez, que hace poco ascendió al mando supremo del Uruguay, elejido constitucionalmente para el período de 1903 a 1907. Es hijo del ilustre patricio Lorenzo Batlle que tambien fué Presidente de esa República desde 1868 a 1872; i su actuacion mas acentuada ha sido como periodista de combate i de propaganda. Combatió como tal la tiranía de Santos i derribada ésta, tuvo uno por uno los mas altos cargos políticos i administrativos.

Presidente del Senado en el último tiempo, la lucha presidencial se trabó entre él i el doctor Juan Cárlos Blanco, siendo exaltado a la majistratura suprema por un gran número de votos. Consecuente con sus viejas ideas de libertad, el señor Batlle i Ordoñez puede hacer fácilmente la felicidad de su pais, empujándolo vigorosamente por las sendas del progreso i de la paz.



Escudo de armas del Uruguay

Tristezas del Soldado

Mi amada, estoi mui triste, en la garganta,
algo como un dogal me aprieta i muerde,
i aquí, en el fondo de mi alma, canta
un cuervo oscuro su cancion silente.

Mi amada, tengo miedo, un miedo arcano
i sombrío, en la noche de mi tedio,
un pavor invencible i extrahumano,
cual la amenaza de un dolor supremo.

Dame la luz de tus pupilas. Ellas
disipen las tinieblas de mi enfermo
espíritu, i alumbren como estrellas,
en las locas errancias de mis sueños;

Dame a oir tus acentos ¡Oh! adorada
que encantas la aridez de mi sendero,
envuélveme en la esencia inmaculada
que emerje de tu seno, lirio abierto:

Estoi triste, mi amada, i en mis noches,
aquí en las largas horas de mi encierro,
cual lámpara votiva brillas i ardes,
ante el ara bendita del recuerdo.

¿No han llegado hasta tí las vaguedades
de un callado pesar, hondo i secreto?
No has sentido gotear en tu alma el llanto,
al amparo sombrío del silencio....?

¡Oh! mi amada, son tales mis tristezas,
es así la inquietud de mis anhelos.
Así como suspiras, yo suspiro
i así como tu lloras, yo me quejo.

W. CASTRO ZAMUDIO

Vuelve...!

Surje la aurora en su opalino coche;
despliega el lirio su capullo azul;
de aroma hai embriaguez, de luz derroche.
Solo en mi corazon reina la noche...
¿Por qué no vuelves tú?

La luz desciende en avalanchas de oro;
del éter brilla el anchuroso tul;
suenan rumores de celeste coro;
se escapa de mi labio un ayo te adoro...
I ¡ai! no lo escuchas tú!

Canta la vida i el amor florece,
rasga el ensueño su lilial capuz;
remedo el mundo del Eden parece;
todo su afecto el corazon te ofrece...
E ingrata siempre tú!

Revuela el ave en la floresta umbría:
vibra en el aire el eco de un laud,
i en tanto que desborda la alegría
te evoca en un sollozo el alma mia...
I no respondes tú!

Alma de mi alma, imájen desolada,
gota de llanto que vertió la luz,
deja que bese en mi ilusion dorada,
de tus ojos la ardiente llamarada...
Aunque no me ames tú!

.....

Surje la Aurora en su opalino coche;
despliega el lirio su corola azul...
Si de amor i de luz hai un derroche,
haz que de mi pesar ruede la noche...
I vuelve, vuelve tú!

J. LAGOS SILVA



Panorama del Club

Festejos Brasileros

EN EL CLUB HÍPICO

Uno de los lugares predilectos del público durante este alegre tiempo de las fiestas brasileñas ha sido sin duda el Club Hípico de Santiago.

Las interesantes pruebas corridas en estas últimas carreras, han ofrecido especial interes por la calidad de los animales que en ellas han tomado parte, atrayendo numerosa concurrencia. Los resultados obtenidos por los apostadores... los de siempre, amables lectores. Para algunos, mui buenos i para los demas, el consuelo de dias mejores.

Los aficionados a los *batatazos* habrán cobrado buenos dividendos si han tenido buen olfato—pues los hubo que dieron buenos frutos.

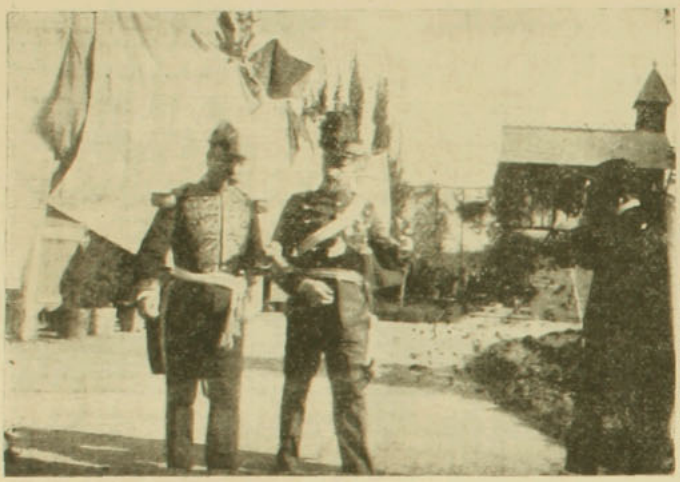
* * *

Pero lo que ha dado mayor animacion a estas carreras ha sido la presencia en ellas de nuestros distinguidos huéspedes, los marinos del Brasil, en cuyo honor se corrieron especialmente las del 19.



Marinos brasileros llegando al Club

Ahí han podido gozar ellos—i con ellos nosotros—del espléndido panorama que ofrece a la vista el pintoresco sitio que ocupa el Hipódromo. Un cielo puro, un cielo azul, contemplado en toda su inmensidad: una soberbia cordillera cubierta de nieve que parece decir de la grandeza de dos pueblos, que ayer se han estrechado en un nuevo i jeneroso abrazo de amistad que promete ser eterna como la nieve de esos Andes que nos dividen.



Dos jefes chilenos

Las tribunas del Club espléndidamente adornadas de guirnaldas i de banderas, daban un magnífico golpe de vista. Un vientecillo helado—que habrá dejado su recuerdo a nuestros huéspedes, hijos del trópico—hacia flotar orgullosamente las banderas del Brasil, de Arjentina i de Chile, que desplegando al aire sus hermosos colores, parecian cantar armoniosamente un himno de paz i de esperanza; un himno de trabajo, a cuya sombra bienhechora habrá de desarrollarse la potencia de los hijos americanos marchando a la conquista de lo bello i de lo bueno.

La llegada de los marinos al Hipódromo ha sido saludada con los vítores de un público numerosísimo i con los acordes de esa música marcial que los chilenos todos—hermoso homenaje a un pueblo hermano—sabemos de memoria: la cancion de la patria brasilera.

Nuestras damas, rivalizando siempre en gracia i donosura, ha dado la nota simpática i encantadora, contribuyendo con su presencia a aumentar el atractivo de esas cortas horas de vida sportiva. Los caballerosos marinos, a fuer de espertos hombres de mar, habrán podido sondear esos corazones femeninos i encontrar en ellos el tesoro de virtud i de bondad que encierran.

* * *

Despues del banquete con que Ejército festejó a los marinos en el chalet del Lawn Tenis el dia 23, siguió el torneo militar.

Lucieron nuestros soldados su destreza i ajilidad, ejecutando difíciles pruebas de equitacion, salto i vólteos; dejando sentada una vez mas su justa fama de eximios jinetes.

Las cargas de una cuarta contra otra, en que los jinetes detenian sus caballos a la voz de «alto» del comandante del peloton, en el instante en que parecian atravesarse con sus lanzas, fueron de sorprendente efecto.

Los «Guías» tuvieron que suspender sus ejercicios cuando apénas los empezaban. Era ya tarde i una densa neblina comenzaba a oscurecer el espacio. Justo es, sí, decir que en la gran carga con que terminó el torneo, pasaron éstos los mejores por frente a las tribunas en correctísima alineacion.



Uno de los huéspedes i sus acompañantes

Pero este torneo militar (que no debió tener las pretensiones de certámen ni las apariencias de tal, haciéndolo monótono i aburridor con la repeticion de los mismos ejercicios, que llegaron a cansar apesar de su esplendidez) nos trajo un recuerdo doloroso.

Al contemplar a los soldados de la patria comportándose tan dignamente, recordábamos con profunda pena nuestros cuarteles vacíos.

No mucho mas que los que vimos en el torneo son los soldados que nos quedan de aquel ejército tan brillante i que tanto nos enorgullecia. Los enorme sacrificios que costara su organizacion no fueron inconvenientes para que el licenciamiento se hiciese, aniquilando las filas, matando una grande obra i dejando a nuestros oficiales en el penoso papel de jenerales sin soldados!

* * *



Entrando al Torneo

En las carreras del 19 hemos presenciado escenas que llegan al alma i que dejan el recuerdo imborrable de una suprema alegría.

Los bravos marinos tuvieron la feliz idea de pasar a las tribunas donde va el pueblo. Ellos saben cuanto les quiere éste i correspondian tanto cariño visitándole. Millares de voces atronan el espacio con un viva grandioso al Brasil i a sus hijos. Los marinos son paseados en triunfo. Uno de nuestros rotos mas audaces abraza uno de los nobles oficiales i le estrecha contra su corazon. En este instante el pueblo delira de entusiasmo i todos quieren participar de la suerte de aquel roto feliz.



Una carga

Los marinos consiguen al fin libertarse de muestras de aprecio tan efusivas i vuelven a las tribunas de primera trayendo dibujada en el semblante toda la alegría que pueda producir la seguridad del cariño de un gran pueblo por otro gran pueblo.

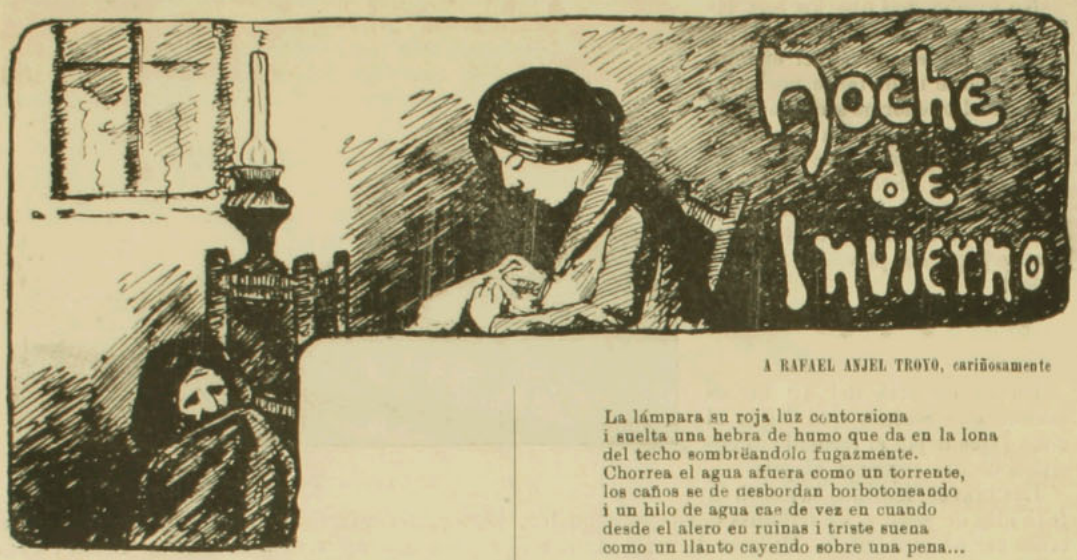
No queremos terminar estos reglones sin anotar una graciosa ocurrencia de un rotito, que tiene todo el sabor de los dichos populares.

Paseábase dos marinos en la ¡seductora¡ compañía de dos damas i el rotito, divisándoles pasar, les gritó: «Vivan los novios».

Nuestros rotos son grandes filósofos i comprenden que la union perdurable de los corazones es la mas práctica de las uniones.—RATAPLAN.



Saludo de clarines



A RAFAEL ANJEL TROYO, cariñosamente

En tanto que la lluvia gotas desgrana
que al chocar en los vidrios de la ventana
semejan picotazos de ave nocturna,
a la luz de una lámpara taciturna,
que apénas rasga el velo de negra sombra,
en un cuarto sin sillas, mesa ni alfombra,
Lucia, la rubia anémica, tira la aguja
i habla con una vieja que se arrebuja
frente al brasero tibio, donde agoniza
un tizon que se vuelve blanca ceniza.

* * *

Por entre las rendijas se cuela el viento
i zumba, rezongando con bronco acento.
La lámpara su roja luz contorsiona
i suelta una hebra de humo que da en la lona
del techo sombreándolo fugazmente.
Chorrea el agua afuera como un torrente,
los caños se desbordan borbotoneando
i un hilo de agua cae de vez en cuando
desde el alero en ruinas i triste suena
como un llanto cayendo sobre una pena...

* * *

I en tanto que la lluvia gotas desgrana
que salpican los vidrios de la ventana
i en las pozas murmuran su cristalina
cancion los gorgoritos i en una esquina
lóbrega de la estancia, suena el pausado
compas de una gotera sobre el tablado,
Luisa, la rubia anemica, tira la aguja
miéntras ronca la vieja como una bruja
junto al brasero frio donde agoniza
una chispa cubierta por la ceniza.

M. MAGALLÁNES MOURE.

Abril de 1903.

De mis angustias

....

I amarle pude delirante, loca.....
Nó, mi altivez no sufre su maltrato
i si a olvidar no alcanzas al ingrato
te arrancaré del pecho el corazon!

Dolores Veintimilla de Galindo.

Al doblar esta pájina postrera
de aquel amor que embelleció mi vida
siento la misteriosa sacudida
de un algo mio que se va con él.
Siento en mi pecho esa profunda calma,
triste presajio de las hondas penas,
siento un hielo que corre por mis venas
i una lágrima ardiente resvalar.
I acuden en tropel desordenado
cuantos recuerdos en mi mente viven,
esos recuerdos tristes que reciben
de su memoria el mas preciado bien.
I yo la lloro cual se llora a un muerto,
que muerte mas atroz no he comprendido
que la muerte que nace de un olvido,
que la muerte que nace de un adios!
Nada entrelaza nuestras almas rotas,
nada nos puede unir en esta vida,
toda esperanza en mi ya está perdida
i perdida la última ilusion.
En esas horas en que el alma sueña,
en esas horas en que vuela el alma
forjando amores i ventura i calma.....!
para entónces.....¿en quién yo pensaré?
Cuando en mis noches se descorra el velo
i acudan en tropel a mi memoria
los mil recuerdos de mi sola historia....
para entónces.....¿con quién yo soñaré?
En ese dia en que mi anhelo santo
un alma busque para unir la mia,
al ver tronchada mi única alegría
¿en dónde una esperanza encontraré?
I en fin, el dia en que mis pobres huesos
busquen cansados la entreabierta fosa,
la postrera mirada cariñosa
para entónces... ¿a quién se la daré?
¿A quién se la dare si ya no cabe
en mi pecho de nieve mi cariño,
si está perdida ya la fé de niño,
i con ella perdido el corazon?
Si ya mis cantos no hallarán un eco
si ya mis versos no serán leidos
ni encontrarán respuesta los latidos
del pobre abandonado corazon?
Ilusiones de amor! Visiones mias,
encanto de mis horas de amargura,
dejas mi senda solitaria, oscura,
i ni un refujio a mi esperanza das,
Ni una lumbre que guie mis pupilas
ni un fujitivo i pasajero encanto,
¿qué mi vida ha de ser eterno llanto,
qué ha de ser un constante padecer?
Que mis sueños, juguetes del quebranto
no han de hallar un refujio a su amargura,
que ni amada ha de ser la desventura
i mi amigo mas íntimo el dolor?
Jamas! Me dice aquella voz estraña
que le negó tu amor a mi cariño,
que una voz me responde desde niño
a cuanto anhelo, sólamente:—nó!

ANTONIO ORREGO BARROS

Santiago, 1903.



Hombres i Mujeres débiles

Si quiere Ud. sanar i quedar sano de la debilidad gastadora de sus fuerzas, dolor de espaldas, reumatismo o complicaciones del estómago, del hígado, de la vejiga, de los riñones, como tambien de indijestion crónica, pida mi libro ilustrado con hermosos grabados, del cual se impondrá del modo de curarse sin apelar a drogas ni a las operaciones de quemar ni levantar ampollas.

Se remite gratis por correo, en cubierta lacrada, al que lo pida, si acompaña su direccion postal con este aviso.

Todas las consultas e informes son gratis

Nombre .....

Direccion .....

Provincia .....

Dr. P. L. SANDEN

SANTIAGO. — Calle del Estado número 223 (altos) esquina Agustinas

HORAS DE CONSULTAS: de 8 i media A. M. i de 1 i media a 7 P. M.; dias festivos hasta las 12 M.

VALPARAISO
Calle Esmeralda, Núm. 8

LO MEJOR
en Maleniales.
Aparatos de todas clases
Kodaks.
Objetivos.
Accesorios.
Planchas
Cartones
ect. ect.
para
FOTOGRAFIA
vender
a los precios mas bajos
HANS FREY & Cía
Valparaiso.
Casa especialista
Fundada en 1886
Seriedad y Garantía
Pídase Catálogo

SANTIAGO
Calle Monjitas, Núm. 841

E. Gmo. 2.º HELFMANN
SANTIAGO - San Diego, 93

FÁBRICA DE CLICHÉES
Autotipia — Zincografía — Fotolitografía - Heliografía — Fototipia

COMPAÑÍA CRÉDITO I CONSTRUCCIONES

DELICIAS, 966 I 972

Establecida para fomentar el AHORRO i vender casas por mensualidades

Ejecuta además las siguientes operaciones:

Caja de ahorro con capitalizacion de intereses. Depósitos a la vista y a plazos. Depósitos en Cuenta Corriente

Facilita dinero sobre hipoteca

La Compañía vende a sus Accionistas: CASAS

A 20 AÑOS	7 meses ...	Pagadera con	$ 9.53	mensuales por cada mil pesos.
A 16 AÑOS	7 meses ...	Pagadera con	$ 10.40	mensuales por cada mil pesos.
A 14 AÑOS	...	Pagadera con	$ 11.27	mensuales por cada mil pesos.
A 10 AÑOS	9 meses ...	Pagadera con	$ 13.00	mensuales por cada mil pesos.
A 8 AÑOS	10 meses ...	Pagadera con	$ 14.73	mensuales por cada mil pesos.
A 7 AÑOS	6 meses ...	Pagadera con	$ 16.47	mensuales por cada mil pesos.
A 6 AÑOS	6 meses ...	Pagadera con	$ 18.20	mensuales por cada mil pesos.

NOTA.—Las casas de valor de $ 500 pagarán la mitad de las mensualidades apuntadas mas arriba. Ejemplo: Una casa de $ 500, a 20 años, paga CUATRO PESOS setenta y siete centavos mensuales.

1.° Se debe ser accionista para ejercer el cargo de empleado, ajente, proveedor, etc.

2.° La Compañía se obliga a construir, vender, refaccionar casas en cualquier punto de la República, en donde haya accionistas.

3.° El accionista que no pudire continuar pagando las cuotas de amortizacion, puede vender la propiedad

DESDE PROVINCIAS

Se puede ser accionista, suscribiendo acciones por intermedio de nuestras ajencias o ajentes viajeros, o bien enviando el valor de cada accion ($ 80) o el de la primera cuota ($ 10) por jiro postal o letra, a la órden del señor

Luis Muñoz González

Jerente de la Compañía "Crédito i Construcciones"

Horas de Oficina: de 10 a 4 P. M.. El dia sábado de 10 A. M. a 9 de la noche

Se ruega mencionar la Revista **Pluma y Lápiz** en sus comunicaciones a la Compañía

Almacen Simpson

ESTADO, ESQUINA AGUSTINAS.—SANTIAGO

Teléfono Nacional, 140.—Casilla 6.—Teléfono Ingles, 302

Licores finos. TE, Provisiones, Porcelanas, Cristales, Quincalleria, Cuchilleria i articulos enlozados

CHAMPAÑA LEMOINE I WHISKY DEWAR

SERVICIO A DOMICILIO

Todo pedido para el campo se entrega encajonado i puesto en la estacion libre de todo gasto para el comprador.—Compra i venta de frutos del pais.

Oficina de Contabilidad

DE

EVARISTO MOLINA A.

Premiado con *primer premio*, en la ESPOSICION INTERNACIONAL DE MATERIAL DE ENSEÑANZA DE 1902, por su *Coleccion de Cuadros Murales para la* ENSEÑANZA OBJETIVA de la CONTABILIDAD; Contador de la Direccion Jeneral de Contabilidad de la República; Profesor del Ramo en el Instituto Comercial y en la Escuela Profesional de Niñas de Santiago.

Riquelme, 74.—Casilla 1175.—SANTIAGO

Se encarga de llevar contabilidades de administracion particular, municipal o fiscal, comercial, industrial o agrícola, en cualquier idioma, en Santiago o en provincias.

Se hacen inventarios, balances, liquidaciones, peritajes, ordenatas, cálculos mercantiles y todo trabajo concerniente al ramo.

Se enseña en corto tiempo cualquiera clase de contabilidad, ya sea en PROVINCIAS, POR MEDIO DE CORRESPONDENCIA, o en Santiago

Proporciona contadores idóneos, hombres o mujeres, para llevar o enseñar contabilidad

Se ruega mencionar a PLUMA Y LÁPIZ en las comunicaciones de provincia

Imp. Barcelona - Moneda, entre Estado y San Antonio

Año III — Núm. 136 Santiago, a 14 de Junio de 1903 Volúmen V — Núm. 24

Pluma y Lápiz



LA TEMPORADA

SUSCRICIONES
Anual..... $ 6.00
Semestral... » 3.50

Pluma y Lápiz

EJEMPLARES
Del mes: 0.20 cents
Del año: 0.40 »

Redaccion i Administracion: San Carlos 639—Direccion postal: Casilla 311

AÑO III — NÚM. 130 | SANTIAGO, A 14 DE JUNIO DE 1903 | VOLÚMEN V — NÚM. 24

EL TEMPORAL DE VALPARAISO

Ha tocado a Valparaiso una época triste en los últimos tiempos. Centro activo de progreso i comercio ha atravesado hondas crísis en su vida de trabajo, La reciente huelga de sus gremios marítimos paralizó su esfuerzo productor i bajo la inescusable violencia de sus autoridades ensangrentó sus calles con la victimacion de infelices esplotados que apénas se revolvian a medias de los yugos espoliadores. Tras esa jornada de incendios i matanza ha venido el desastre de los elementos, la devastacion del temporal, que en el espacio tan horroroso como rápido de unas cuantas horas, destruyó el puerto, hundió naves i tragó numerosas vidas, en una imprevista i dolorosa catástrofe. Las primeras noticias difundidas en el pais en la mañana del 2 del presente, no podian abrazar toda la magnitud de esa desgracia, cuyos detalles han ido ampliándose en forma mas i mas emocionante a cada dia. Sobre las pérdidas materiales de las embarcaciones zozobradas, estaba la dolorosa nómina de los tripulantes desaparecidos, como en el caso de la *Foyledale*. Pero lo que vino a dar la nota mas intensa de duelo fué el siniestro hundimiento del vapor *Arequipa* entre las profundidades del abismo, en medio de los demas barcos en peligro, yéndose a pique en las densas oscuridades de la tormenta desencadenada en esa noche fatal, perdiéndose sin eco ni ausilio la voz sollozante i angustiosa de los náufragos. El primero i afortunado sobreviviente de esa catástrofe, señor Fortunato Pinto, cuya serenidad i vigorosa resistencia fueron sus grandes recursos de salvacion, pudo reconstituir el horrible espanto de esas escenas del naufrajio i al ser relatadas por los diarios sobrecojió el ánimo público una sensacion de terror i tristeza ante esa narracion circunstanciada i trájica, de momento a momento, desde los primeros embates de oleaje que empezó a tumbar el *Arequipa* hasta el instante en que desaparecia de la superficie.



SEÑOR FORTUNATO PINTO

Consagrando la atencion de PLUMA Y LÁPIZ a este emocionante i triste suceso nacional hemos obtenido del señor Pinto la fotografía que de él presentamos en esta pájina. Junto con este caballero habia estado hasta el último momento del hundimiento del barco el contador del *Arequipa*, valeroso tambien i resignado a su suerte. I cuando aun flotaba en los ánimos un resto de incertidumbre respecto a la suerte que habria corrido el buque, la jente de mar encontró enredado a los cables de una boya, el cadáver de este jóven contador del buque, don David Alejandro Urguhart, hallazgo que vino a cortar de golpe todas las hipótesis mas o ménos favorables i a confirmar cruelmente las afirmaciones mas pesimistas.

Como puede verse en la fotografía, era el contador del *Arequipa* un hombre vigorosamente conformado. Informaciones posteriores a su trájica muerte nos le han dado a conocer como un buen mestizo: espansivo i alegre en los momentos de diversion, serio i puntual en las tareas a su cargo, sereno i heroico en las circunstancias difíciles o mortales, como en la del náufrajio del *Arequipa*. Segun las relaciones de los sobrevivientes, fué el contador el último en abandonar el barco que se hundia.

En el presente grabado, puede percibirse un anillo que el jóven Urguhart no dejaba nunca de llevar en el dedo menor de la mano derecha. Dulce recuerdo de familia, esa sortija de oro con pequeñas incrustaciones, fué su compañera hasta mas allá de la muerte, la única prenda que cargaba el cadáver en el momento de ser encontrado.

Parece ser que, jóven, robusto, habituado a los peligros del mar, el señor Urguhart luchó valerosamente con las olas



Yate del Club de Regatas Valparaiso



Señora Juana Rosa Cabero



Señor David Alejandro Urguhart



Alejandro Valverde i Manuel Casanova salvadores del capitan de la *Foyledale*

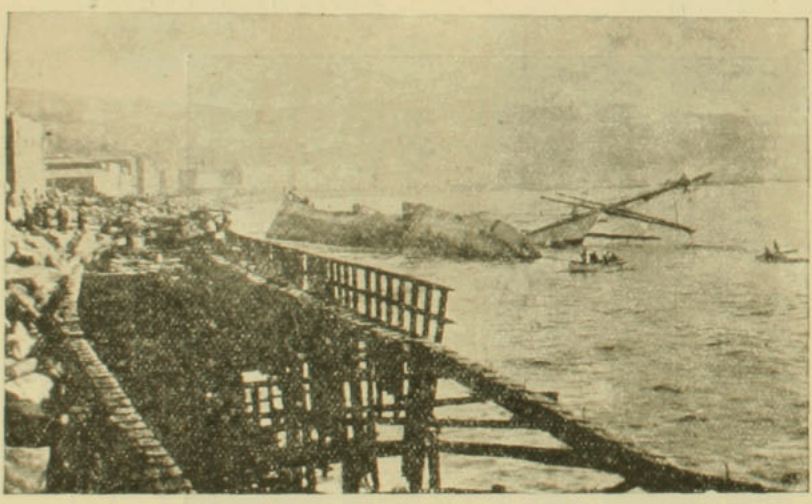
hasta que el frio entumeció sus miembros o hasta que un golpe de mar le arrojó contra un obstáculos. No habia en el cadáver demostracion alguna de que el señor Urguhart hubiera muerto ahogado. Fué encontrado boca abajo i con los brazos en arco, como si braceara, i presentaba en la frente una profunda incision.

El retrato que presentamos lo debemos a la amabilidad del señor don David Urguhart, padre del desgraciado contador, i es copia de una fotografía hecha en Panamá, a donde el jóven Urguhart tenia que ir frecuentemente por razon del empleo que desempeñaba desde los diez i nueve años en diversos buques de la P. S. N. C. que acaba de perder en él un empleado con siete años de buenos i jenerosos servicios.



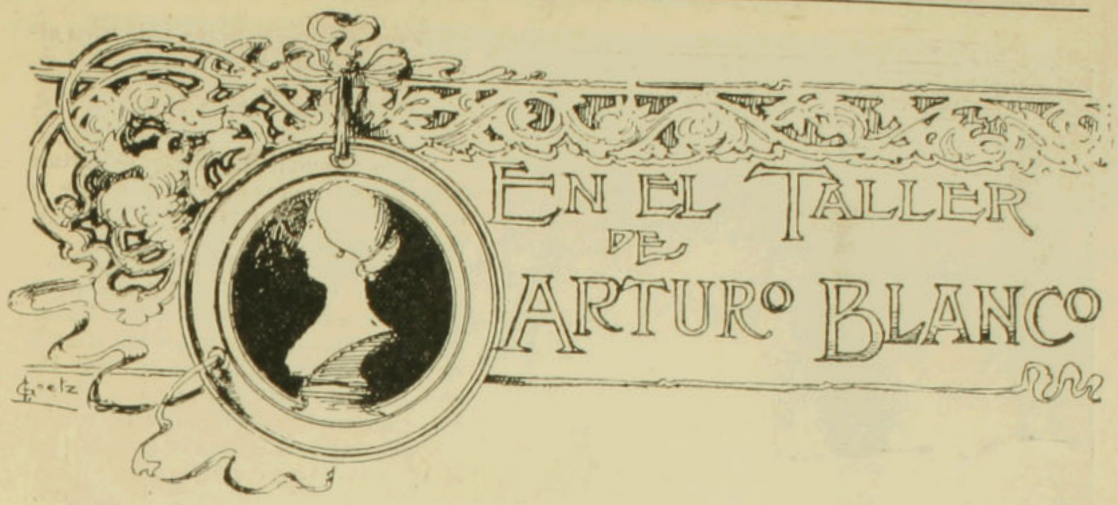
La *Foyledale* encallada

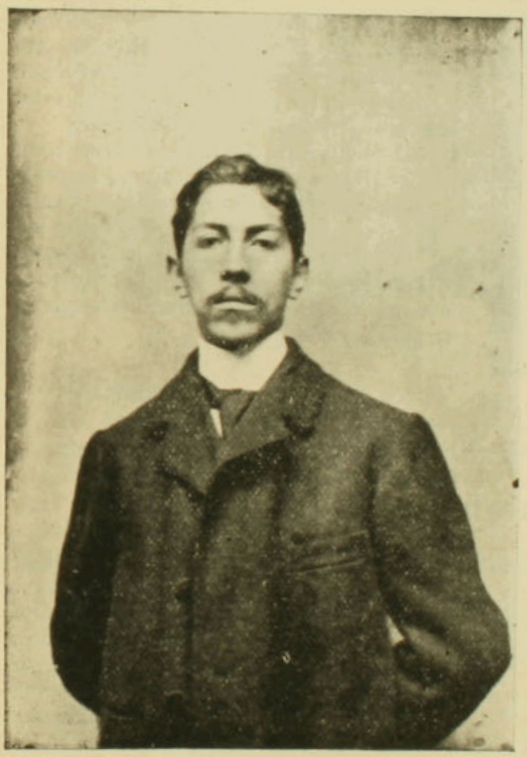
Otra de las víctimas de la catastrofe del 2, cuyo retrato tambien hemos obtenido es el de la señora Juana Rosa Cavero. El mismo dia 2, a eso de las seis de la mañana i apénas apaciguado el temporal de la noche, fué encontrado i recojido el cadáver de la señora Cavero por el hijo de ella, don Jovino Chira, en la cercania de la estacion del Baron. Junto con la señora Cavero perecieron varios miembros de su familia, entre ellos un sobrinito de pocos años que es el que aparece en nuestro grabado, al lado de su velocípedo. De nacionalidad peruana i jóven todavía, hacia 18 años que la señora viuda de Chira viajaba periódicamente por toda la costa del Pacífico desde de Valparaiso a Panamá, en calidad de comerciante pacotillera, esto, es importando i esportando productos de las diferentes zonas del litoral; i precisamente, en uno de estos viajes la ha sosprendido la muerte.



Otro aspecto de la *Foyledale*

Completando nuestra informacion gráfica presentamos igualmente otras instantáneas que agradecemos a nuestros colaboradores señor Juan Harboe i Eliseo 2.º Guerra, que representan el encallamiento de la fragata *Foyledale* i los restos de su casco, tal como a la fecha se ven, así como el hermoso yate del Club de Regatas de Valparaiso volcado por las olas a la entrada de la Bahía i las fotografías de los heróicos salvadores del capitan de la *Foyledale*, Alejandro Valverde i Manuel Casanova.





ARTURO BLANCO

firme. Mui jóven aun, ha sentido ya la realidad de nuestra pequeña vida artística. Le falta ambiente.

Ha tenido que luchar mucho; pero en la lucha es valiente i no desmaya. Cuantas veces se le ha oido quejarse de la falta de gusto en nuestro pais. Pero hai que conformarse i no desesperar: esta falta de gusto por las bellas artes es natural, cuestion de época: estamos solo a medio camino: los artistas de hoi, como los de ayer, tienen una gran mision que cumplir: inculcar el gusto por las artes.

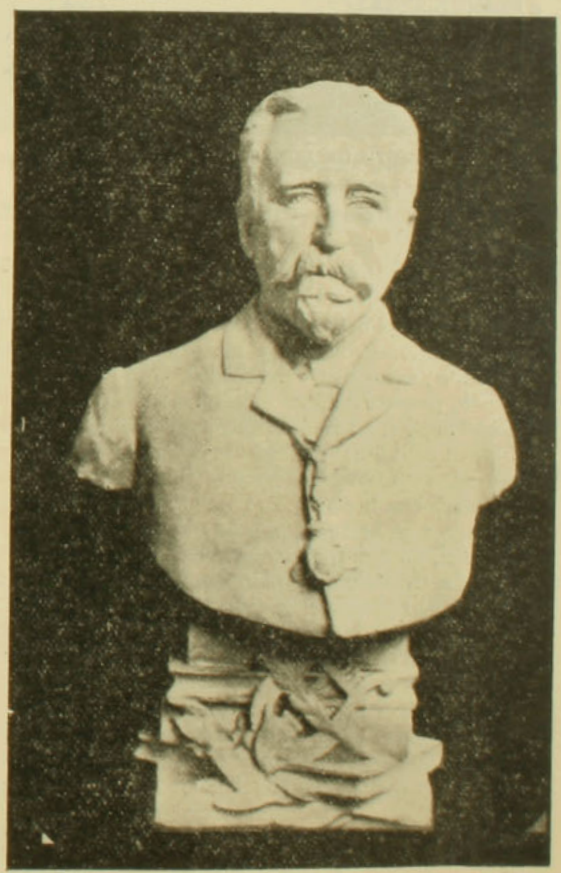
Así lo comprendió, tambien, José Miguel Blanco. Colaboró casi en todos los periódicos i

Entre nuestros jóvenes escultores descuella Arturo Blanco entre los buenos.

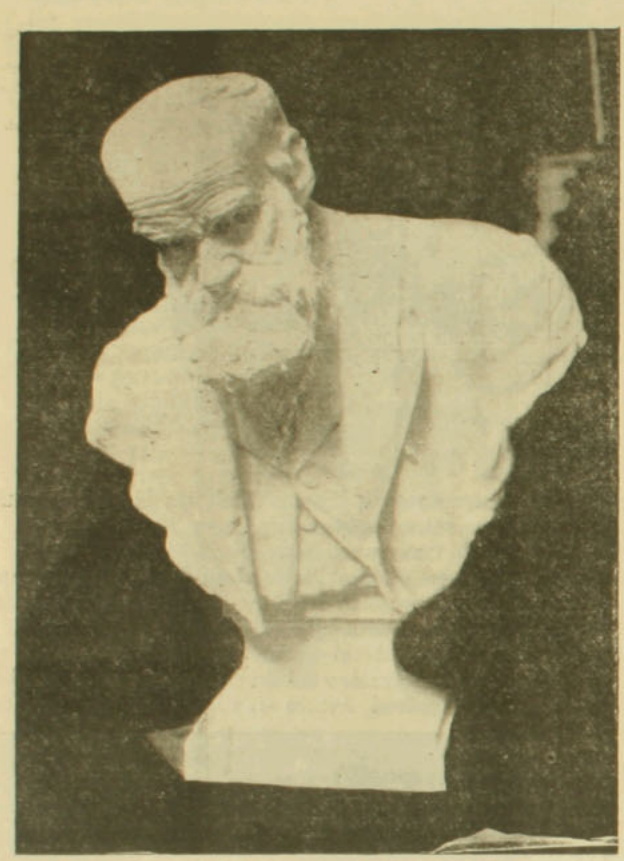
Es de raza de artistas.

Su padre el inolvidable José Miguel Blanco supo inculcar en el alma del niño los inagotables deleites con que el espíritu se recrea en la belleza.

El maestro debió sentir necesidad de legar a su hijo la comprension del arte, i quiso que su nombre no se olvidara. Arturo Blanco tiene un carácter



BUSTO DE DON EDUARDO DE LA BARRA



BUSTO DE DON DIEGO BARROS ARANA

trató con gracia i galanura todo tema artístico que en su tiempo se presentó.

* * *

En la fotografía del taller de Arturo Blanco, que acompaña estas líneas, se ve en hermosa confusion sus obras con algunas de su padre.

Los bustos de don Diego Dublé Almeida, de don Gregorio Víctor Amunátegui, del Excmo. Señor Riesco, de don Eduardo de la Barra son hermosas muestras de su talento artístico. El de don Diego Barros Arana es, entre otros, de una fuerza i realidad encantadora. El señor Barros Arana que vemos en las tardes paseando por la Alameda está inimitable.

Blanco promete mucho: laborioso i tesonero, cuando trabaja lo hace hasta concluir. Su carácter, formado en la ruda lucha empeñada contra la indiferencia que reina en nuestro pais por las obras de arte, estamos seguros, no ha de desmayar.

En su camino ha sufrido serios desalientos. Horas llenas de amargura ha pasado. Pero vencerá: como dijo un poeta americano «no se llega al oásis sin haber pasado por las candentes arenas del desierto».

Hoi le enviamos desde nuestras pájinas una voz de aliento, deseándole que su triunfo sea com-pleto.

LUIS FRONDA

La montaña

Con paso firme, pero lento, ascendia en la pendiente el cansado peregrino. Ante su alma sedienta de impresiones nuevas, se alzaban majestuosas las cumbres imponentes de los Andes. Allá arriba: la montaña, entre riscos escarpados, profundas grietas i desfiladeros enormes; a corta distancia, la selva vírjen, plagada de una vejetacion salvaje: de árboles corpulentos, de enredaderas audaces, de tupido i verde musgo; saturada de un ambiente dulce i aromático. A sus piés, el ruido alegre i vibrante del agua fresca i cristalina que, desde la cumbre, se desprendia gota a gota de enormes bloques de nieve endurecida, al ser acariciados por los tibios rayos del sol de las alturas. Ante sus ojos: una estension inmensa i un panorama hermoso, con las cumbres nevadas, en la altura, imponentes i soberbias, i la estension del valle, con su brillante hilo de plata, allá abajo, al pié de la montaña; entre los árboles una sombra perfumada, un aire puro, un ambiente sano.

La naturaleza se ostentaba con la seductora desnudez de una vírjen candorosa, pronta a recibir en su fecundo vientre el jérmen de la vida, i a derramar en abundancia de sus turjentes senos, la savia fecundante de la tierra: el agua trasparente i cristalina. Dispuesta a calmar las ansias de paz i de sosiego, de aire libre, de luz i de verdad, que abrasaban al pobre peregrino, venido de allá abajo: del valle, de la gran ciudad, de ese centro enorme de cultura, a la vez que cloaca de corrupcion moral; de ese foco de ciencia luminosa que hace destacarse por contraste la ignorancia de la masa despreciada i abatida bajo el yugo aplastador de los audaces; de ese organismo social tan complicado, que humilla la bueno, cuando es débil, para ensalzar al malo, cuando es fuerte; que sacrifica a la inmensa turba de organismos sanos, en beneficio de unos cuantos desalmados, que esplotan la ignorancia i la mantienen.

* * *

I al contemplar esa soberbia mole de los Andes; al meditar en esa fuerza poderosa de las aguas, que en el silencio de las cumbres acumulan centenares de arroyuelos; al ver cómo esas aguas se concentran,



GRUPO DE OBRAS DE JOSÉ MIGUEL I ARTURO BLANCO

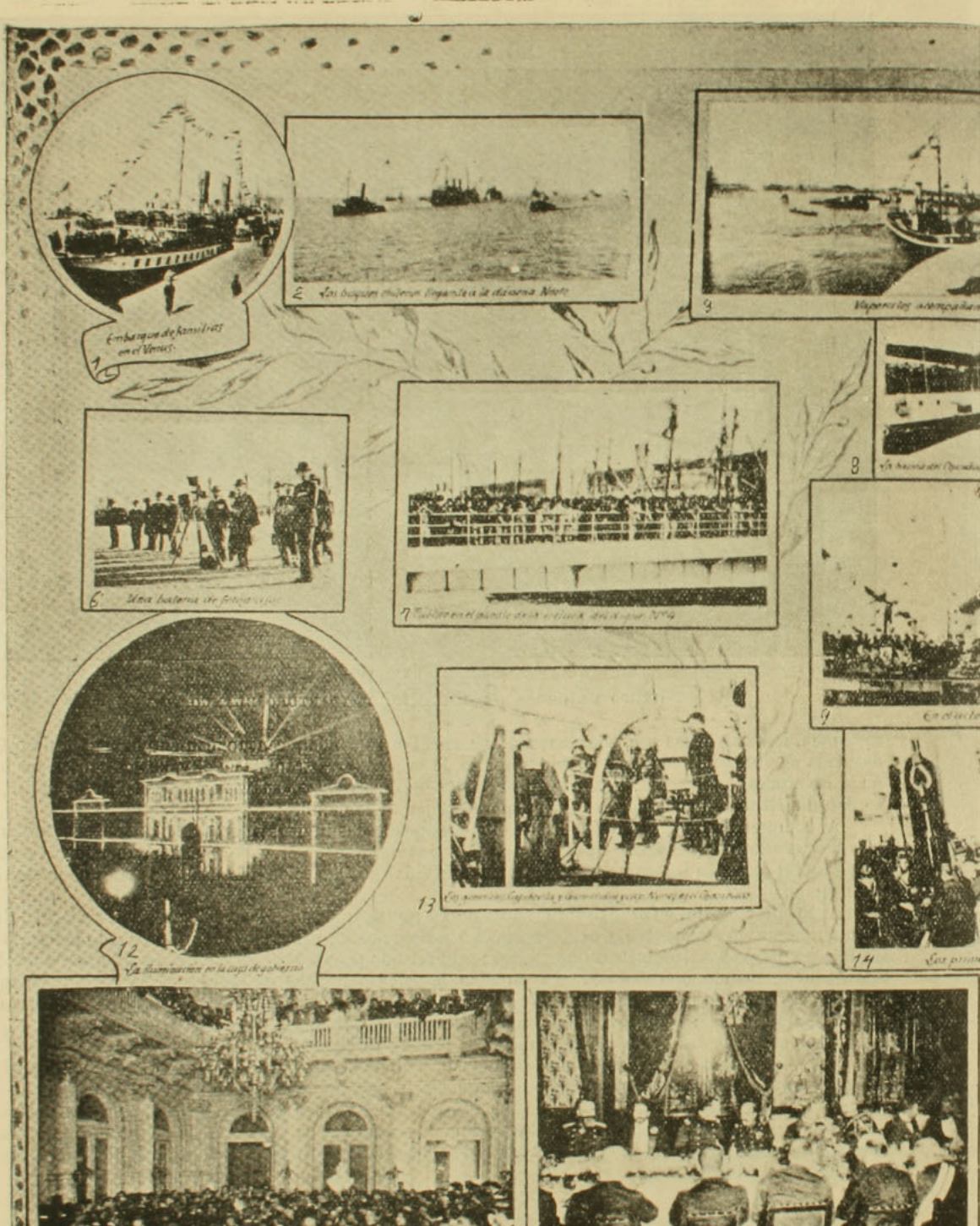
se reunen, i sumando sus pequeñas enerjías, acrecientan su caudal, centuplican su potencia, i despeñadas de la cumbre i cediendo al soberbio impulso de su peso, arrastran hácia el valle los cantos, los bloques, las arenas i el cascajo; Al contemplar cómo esas corrientes, suaves i pequeñas en su oríjen, se tornan majestuosas i soberbias, a medida que se alejan de la cumbre;

Al comprender que esas profundas grietas, esas quebradas inmensas; esos desfiladeros enormes, han sido desgastados por la fuerza de las aguas; al reconocer que en el valle se acumulan, con el tiempo, esas grandes rocas de las cumbres, destrozadas i molidas por la accion incansable de esos chorros cristalinos;

Al meditar, en fin, en esa labor incesante de las aguas, que robando al sol su enerjía poderosa, desgastan i demuelen las montañas para llenar con sus despojos los valles i los mares; actuando lentamente, cuando no hai vallas insalvables que romper; acumulando poco a poco su enerjía para formar avenidas i avalanchas, cuando murallas de rocas impiden la pacífica marcha de las aguas. Al contemplar todo eso se agolparon a la mente del cansado peregrino los sucesos de la historia: las soberbias luchas del pensamiento humano; las formidables conmociones de los pueblos en el momento de sacudir su yugo; las ajitaciones violentas de las masas al reclamar justicia i libertad.

Ante esa evolucion de la montaña; ante esa accion lenta, pero tenaz, de las fuerzas naturales, alterada de vez en cuando por revoluciones formidables, comprendió cómo en la mente de los hombres, sumisos i aislados al principio, jerminan las ideas de protesta; se asocian, para sumar sus enerjías; acumulan sus odios contra el mal que los oprimen i — completada ya la evolucion pacífica— se trasforma la potencia en enerjía i surje la ajitacion violenta, que sobre las ruinas del edificio antiguo, levanta el pedestal del edificio nuevo.

José E. PINOCHET LE-BRUN



En la rada i en el Dique 4 - El desembarco - La recepcion en la Casa de Gobierno - Comida
En el Club del Prog

(De *Caras y Caretas*).



e los delegados en el Royal Hotel - Banquete a los marinos chilenos a bordo del «Buenos Aires» eso - Las Iluminaciones.

LAS TRISTEZAS DE JOHN

Cróquis del Puerto para PEDRO E. GIL

I

¡Sola i sin luz la bodega!
Viejo dolor redivivo
a saetearme el espíritu llega
miéntras escribo.

La cabellera se aliña
de hebra odorífera i flava,
i me pregunta «qué quiero» la niña
escandinava.

Hai un estraño capricho
en sus ojazos perversos...
¡Niña! Te ríes? Acaso te han dicho
que yo hago versos?

O ya sabrás que te envidio
porque has llegado de Europa...
¡Niña! No ves que me mata el fastidio?
Dáme una copa!

II

¡Mira! La draga en el muelle
bufa, jadea, crepita...
Da un formidable soplido de fuelle,
se para i grita.

Miéntras revuélvese el barro
que la ancha válvula chupa,
cimbra, no léjos, su casco bizarro
una chalupa.

Humo i mas humo, del caño
sube en un tráfago incierto...
I el fogonero, tiznado i huraño,
quédase inmóvil mirando hácia el puerto!

III

Brumas de un tinte violado
van sobre el agua quieta
como brochazos que hubieran saltado
de la paleta.

¡Hai gritos trémulos... «Iza!»
I, desde el dique, la fragua
hace correr una rampa cobriza
por sobre el agua.

Para engañar un ayuno
que ni en la luz se disipa,
entre unos seis atorrantes, alguno
fuma su pipa.

Miéntras un viejo de barba
blanca, en confuso patuá,
sus mas añejos recuerdos escarba
i cuenta historias de cosas de «allá!»...

IV

Pálidas nubes errátiles
baten pañuelos de niebla,
i una caterva de hambrientos volátiles
los aires puebla.

Tardo pelícano pasa
rumbo hácia afuera, sin rumbo...
I entre los bloques de hidráulica masa
revienta un tumbo.

Roto el pesado aparejo,
i derrochando humaredas,
pasa, risible por fósil, un viejo
vapor de ruedas...

V

Suéñase acá un ballenero
entre los lances pasados,
i allá espejean los flancos de aceros
de los blindados.

Una bandera saluda
i hace en el aire una Z...
I hiere el aire la lírica aguda
de una corneta!

Borran undívagas manchas
la soñolienta bahía...
Fijas las boyas... Vacías las lanchas...
Floja la espía!

Cruje el pescante en que cuelga
la perezosa falúa...
I como en trájico jesto de huelga
yergue i empuña su brazo la grúa!

VI

Fuma la gran chimenea
de un trasatlántico... (a Europa!)
— ¡Niña! No ves que me falla la idea?
Llena otra copa!

Entre los átomos de humo
que hacen piruetas de diablo,
cuando ya el último sorbo consumo
ni sé lo que hablo.

Porque estoi solo i mui triste,
porque no tengo querida,
quiero escuchar de tus labios un chiste
de esos que ponen alegre la vida!

VII

Que ¿Qué por qué no me alegro?
¡Si la tristeza me nimba!
Pásame, niña, mi lápiz mas negro
i mi cachimba...

Porque estoi triste i enfermo
con las nostaljias de Europa...
¡Niña! ¿No ves que me aburro i me duermo?
Sirve otra copa!

Ya cojerás una brizna
de estas tristezas de abajo...
¡Burdo es el dril que la fábrica tizna,
i agrio es el pan que devora el trabajo!

VIII

¡Niña! No sufras ni llores
porque reir no me hiciste...
¡A nadie culpo, sino a mis dolores,
de estar tan triste!

Pásame,—pues no me alegro
i la tristeza me nimba,—
pásame, niña, mi lápiz mas negro
i mi cachimba!

IX

(La cabellera se aliña
de hebra odorífera i flava,
i melancólica ríe la niña
escandinava.

Entra, a la oscura bodega,
viejo dolor redivivo;
i a saetearme el espíritu, llega,
miéntras escribo!)

VÍCTOR DOMINGO SILVA



Garabatos

12 de junio.

El lúnes en la tarde llegaron a la capital los restos del poeta José Antonio Soffia, muerto, como se sabe, en Colombia, pais a donde habia ido en amistosa mision diplomática allá por los años 85 i 86. Nota bien triste, en verdad, la de ese cortejo meramente oficial atravesando con pomposa lentitud la prolongada avenida sur de la Alameda en una bromosa tarde de fines de otoño.

Las tropas con su fria uniformidad marchaban indiferentes a la cabeza del carro fúnebre i eran así dolorosa antítesis en esa que debió ser manifestacion éminentemente intelectual. En la pequeña comitiva no tomaron el puesto que les correspondia los jóvenes escritores nacionales; que les correspondia, pues que se trataba de rendir homenaje a la memoria de un poeta considerado por varios conceptos eminente. En cambio, rodaron pesadamente los cañones i los caballos hicieron resonar el pavimento con sus pesados cascos marchando delante de la urna funeraria del poeta.

¿No era un sarcasmo bien doloroso el espectáculo de ese triste entierro?

Contemplándolo, he pensado en esta deplorable indiferencia de nuestra juventud para todo aquello que es idealmente hermoso i noble. Acaso nos hacemos demasiado prácticos. Acaso i sin acaso. Tanto se nos ha predicado la relijion de lo útil que ya empezamos a menospreciar lo puramente bello.

«Poeta!» En el lenguaje de los maese jonathanes de esta tierra esa palabra prodijiosa suele tomar las cortantes inflecciones de la burla o del desprecio...

No hai que estrañar, entónces, que en el entierro de Soffia, el poeta, los fusiles hayan tronado sus descargas en vez de la conmovedora elejia que debieron entonar las liras jóvenes ante la tumba del sentido cantor de «Las violetas».

* * *

Pero, dejemos a un lado estas lamentaciones que de seguro parecerán fuera del tiesto a muchos de mis lectores.

Con la llegada de la alegre comparsa lírica del Municipal, la sociedad de Santiago se anima un poco. Como que ya habrá manera de matar sabrosamente estas largas i aburridoras heladas invernales. Los ensayos han comenzado i para el estreno se anuncia aquella hermosa partidura de Verdi, cuyo solo título evoca el recuerdo de tantos bellos momentos musicales: *Aida*...

I he aquí que miéntras nuestros diletantes discuten todavía la preeminencia de la música alemana sobre la italiana, en Paris empieza a notarse una reaccion formidable en favor de las melodiosas orquestaciones de Verdi, cuyas obras se ejecutan con teatro lleno i noche a noche, durante semanas consecutivas. ¿Volubilidades del carácter frances? Quizá.—O quien sabe si natural evolucion del gusto artístico hácia la deliciosa sencillez de espresion de la música verdiana, en contraposicion con las abstrusas complicaciones musicales del maestro de Wagner.

* * *

Chez Kinsinger he visto exhibiéndose algunos cuadros nuevos. Dos paisajes marítimos del espiritual artista frances Fernando Laroche, en los cuales se advierte a primera vista la poderosa influencia ejercida en su autor por el mas brillante de nuestros coloristas: he nombrado a Juan Francisco González.

Si bien el señor Laroche ha pintado hermosamente las rocas i el terreno de sus paisajes, no ha tenido igual acierto al tratar el agua, que le ha resultado un poco pesada i sin trasparencia alguna.

Hai ahí tambien una buena copia de Paul Chabas hecha por el pintor Undurraga. Tambien un claro de luna de Swimburn, de esos que tanto agradan a nuestras damas...

Barbouilleur

Crónicas del Territorio

TACNA

Aunque nos faltaban algunas millas para que el «Atequipa» fondeara en Arica, ya habíamos divisado el murallon de cerros que en su continuacion termina con el jigantesco Morro.

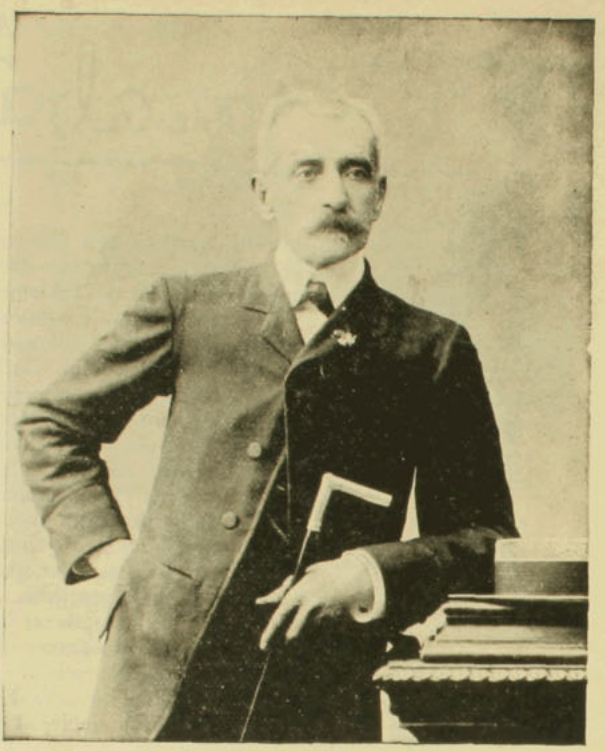
Algunos minutos despues votaba ancla en la rada, ofreciéndose entónces ante nuestra vista un espléndido panorama. El Morro a nuestra derecha coronado con el tricolor, al frente vistosas casas de raras i caprichosas construcciones; a la izquierda el valle, verdadero oásis en medio de una pampa infinita, i allá, en el occidente, el sol por ocultarse tras la superficie de las aguas hiriendo con sus rayos las crestas de los escuetos cerros.

El puerto es aseado, sus calles aunque un poco angostas son simétricas, la plaza, un ramillete de preciadas flores, tiene un parque ámplio i proporcionado.

Tuvimos la fortuna de visitar la memorable casa donde se celebró la conferencia de Bolognesi con el coronel Salvo en su carácter de parlamentario. La habitacion misma de dicha conferencia se ignora cuál fué, a causa de que al parlamentario lo condujeron con la vista vendada para que no se impusiera del número que componia allí el ejército. De los sobrevivientes ninguno ha podido precisar el verdadero sitio.

Al primer mandatario de dicho puerto, don Manuel Montt, es a quien se le debe especialmente los progresos, tanto en el sentido de ornamentacion como de hijiene, pues gracias a su incansable laboriosidad se encuentra Arica en el mas brillante pié.

Al dia siguiente tomamos el tren que debia conducirnos a Tacna, línea férrea contemporánea de la de Caldera a Copiapó. Tiene largas i pesadas curvas, salvando así la configuracion del terreno, bastante accidentado para la deficiente fuerza que poseian las locomotoras primitivas. Tacna es una ciudad alegre i vistosa, construida a lo largo del valle, circundando en sus alrededores grandes quintas bien cultivadas.

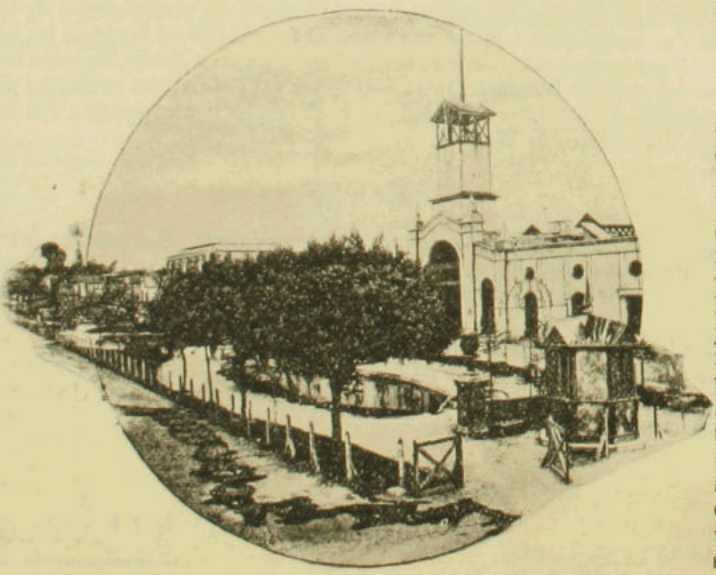


Don Antonio Subercaseaux

Sus dos primeras autoridades, don Antonio Subercaseaux, Intendente de la Provincia, i don Pedro V. Real, primer Alcalde, son dos personas por todos conceptos meritorias. Haremos un bosquejo sobre sus rasgos biográficos.

Antonio Subercaseaux:

Servidor público. Escritor concienzudo. Ha colaborado siempre brillantemente en diarios nacionales i americanos. Sus primeros estudios los hizo en colejios ingleses, terminándolos despues en los Padres franceses de Santiago. Ha ocupado puestos diplomáticos. Milita en el partido conservador donde ha sido Director, como así tambien de varias importan-



Parque de la Alameda

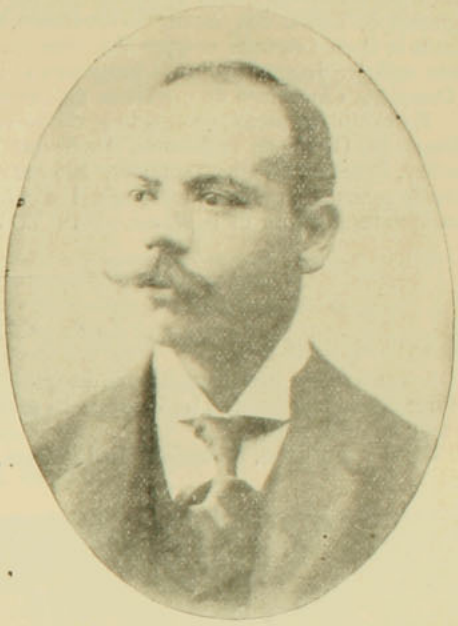
tes instituciones. Tiene sesenta años bien aprovechados en una vida de constante trabajo.

Pedro V. Real: Hizo brillantes estudios en la Universidad, siendo empleado del Ministerio del Interior, i tan pronto obtuvo el título de abogado (1897), se fué a Iquique donde se acreditó rápidamente mediante su talento i tenacidad en el trabajo.

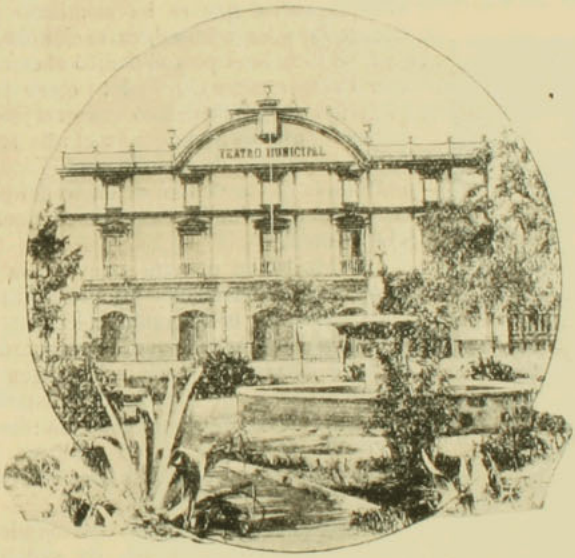
Como se trasladara la Corte a Tacna, cúpole el honor, siendo tan jóven, de representar en su profesion los grandes intereses borateros de Chilcaya, como así tambien las principales firmas salitreras de Tarapacá.

En la actualidad es primer Alcalde de Tacna, cargo que desempeña con el beneplácito de todos, i Presidente del único Club chileno que existe en esa.

La Alameda que, paralela al valle recorre la



SEÑOR PEDRO V. REAL

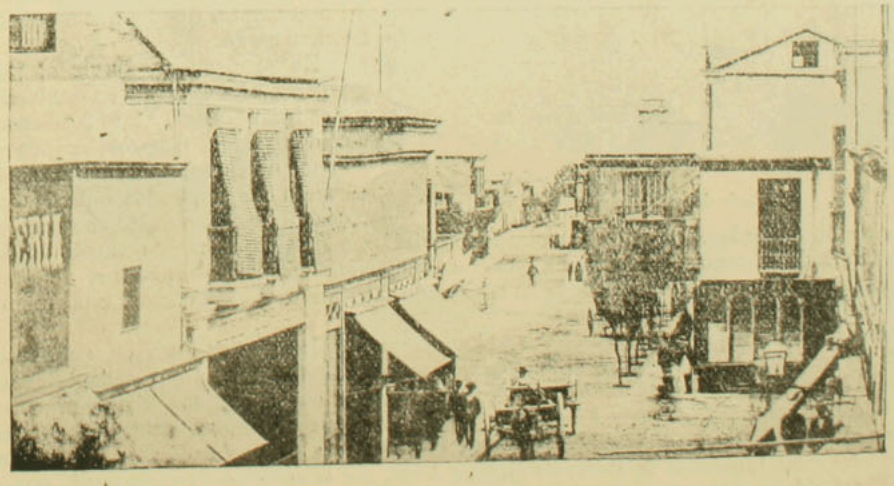


Teatro Municipal

ciudad, encajona en el centro al Caplina.

A causa de que Tacna es antiquísima. son pocas sus calles anchas i rectas pero todas mui limpias, rodeadas de árboles algunas, otras curvas i estrechísimas como sus aceras. Visos tienen de continuar así por muchos años por que incendios no hai jamas,ú nico medio de transformacion. Con todo, repetimos, es una ciudad alegre. Se nota animacion en sus calles i mucho jentío en las tiendas, grandes casas de comercio i circulacion de dinero.

Hácia el interior en los cerros del Tacora, Barroso i Toquela hai grandes solfataras al sol, verdadera riqueza, pues esa sustancia se



Calle San Martin

estrae mas purificada que la de Sicilia que era ántes considerada como la mejor. Algunos años atras la situacion de Tacna, con respecto a comercio, estaba por demas desfavorable pero como pusiera allí su asiento la Corte i algunos cuerpos del ejército, ha mejorado todo considerablemente. Es aquello una plaza militar. La guarnicion la componen el Rejimiento «Húsares», el «Carampangue» i el Grupo de la Compañía «Atacama» de injenieros militares.

En lo alto del cerro por el lado norte se ve la cripta, santuario donde descansan los restos de los valientes del Campo de la Alianza. Desde esa altura se ven a lo léjos pequeñas aldeas: Para, Pachía, Peschay, Pocollay, Calama, Calientes, miéntras en el bajo allá en Tacna pululan microscopicamente miles de personas en todas direcciones. I con esto guardamos el *lápiz* no sin pedir benevolencia para estos apuntes al correr de la *pluma*.—SAN TOY

LA CENTRAL

A mediados de la semana última, ha quedado definitivamente instalada la casa de pompas fúnebres que con el nombre de «La Central» ha establecido el señor Juan Forlivesi, en la calle de San Antonio esquina de Merced.

El señor Forlivesi, de nacionalidad italiana, llegó a Chile siendo aun mui niño, hace mas de quince años, de suerte que se ha asimilado por decirlo así a las costumbres nacionales.



Fachada del establecimiento

A su llegada al pais se dedicó al comercio. Primero como empleado, i como propietario en seguida dedicó sus enerjías a varias industrias hasta que en el año 1900 fundó en calidad de socio la casa Yacuzzi i C.ª de la que se separó en enero del presente año para fundar como unico dueño, «La Central.»

La instalacion de esta nueva casa de comercio está hecha con lujo i esquisito buen gusto; las urnas están colocadas en espléndidas estanterías que las resguardan de todo deterioro i seccionadas segun el mérito artístico, la riqueza del material, por consiguiente el valor de cada una; desde la urna modesta que ha de encerrar los despojos del obrero, hasta la suntuosa caja metálica con piezas de plata i oro.

Llama la atencion el nuevo sistema adoptado por el señor Forlivesi, de sustituir los artículos i forros de hierro, de fácil oxidacion por artículos de plomo, mas hijiénicos, de duracion inmensamemte superior i mas baratos que los que hasta el presente se han usado.

En su deseo de servir al público en jeneral, «La Central» ha establecido servicios fúnebres de 1.ª 2.ª i 3.ª clases al alcance de todos los recursos; atiende puntualmente órdenes de provincias, para lo cual cuenta con empleados especiales encargados de trasladarse acto continuo al punto de que se recibe una órden. De estos servicios en provincias la casa ha ejecutado varios en los pocos meses que lleva de existencia, i siempre ha recibido felicitaciones i señaladas muestras de gratitud de las personas que la han ocupado; hoi que ya ha terminado sus trabajos de instalacion, está en condiciones de servir mejor aun a sus favorecedores.

Entre los muchos servicios fúnebres que se han encomendado al señor Forlivesi en Santiago son dignos de mencionarse los del señor Eulojio Altamirano, señora de Urrutia i particularmente el del rector de la Universidad del Estado, señor Barros Borgoño, en cuyas exequias Santiago entero pudo admirar la correccion, magnificencia i delicado gusto del adorno del salon universitario en que se instaló la capilla ardiente encomendada al señor Forlivesi. «La Central» está instalada en un todo a la manera de las grandes casas funerarias de Europa i Buenos Aires, por la atencion i puntualidad i esmero en sus servicios, i así lo ha comprendido el público que dia a dia le dispensa su proteccion.

Con DOS aplicaciones de mi "Herculex" ha obtenido un alivio en sus dolencias

Taltal, Guanaco, Mayo 17 de 1903.

Señor doctor Sanden.—Santiago.

Mui señor mio:

Recibí el «Herculex»; está conforme. No he tenido dificultad en el manejo.

Estoi mui contento de los resultados obtenidos con las dos aplicaciones que llevo hechas.

Soi de usted Atto. i S. S.

EUJENIO TORREJON.

Direccion: Taltal, Guanaco.

¿Por qué no aprovecha usted de la misma suerte que el señor Eujenio Torrejon?

Pase por mi consultorio, le esplicaré mi sistema. Si no puede venir, mande por mis folletos.

"VIGOR" I "SALUD EN LA NATURALEZA"

Son obras que esplican, científica i sencillamente los maravillosos resultados obtenidos por la ELECTRICIDAD APLICADA A LA TERAPEUTICA. Son esmeradamente impresas e ilustradas con sumo gusto artístico. Se las remitiré GRATIS, franco de porte i en sobre lacrado.

MANDEME ESTE CUPON

GRATIS.—Si a usted interesa conocerlo que son las maravillas de la *Electricidad*, escriba claro su nombre, apellido i direccion postal en el presente cupon; i mándemelo; por vuelta de correo le remitiré en sobre sellado, mis folletos que esplican en todos sus detalles la aplicacion de la corriente eléctrica como AJENTE CURATIVO para toda especie de enfermedades del SISTEMA NERVIOSO.

Nombre .....

Direccion .....

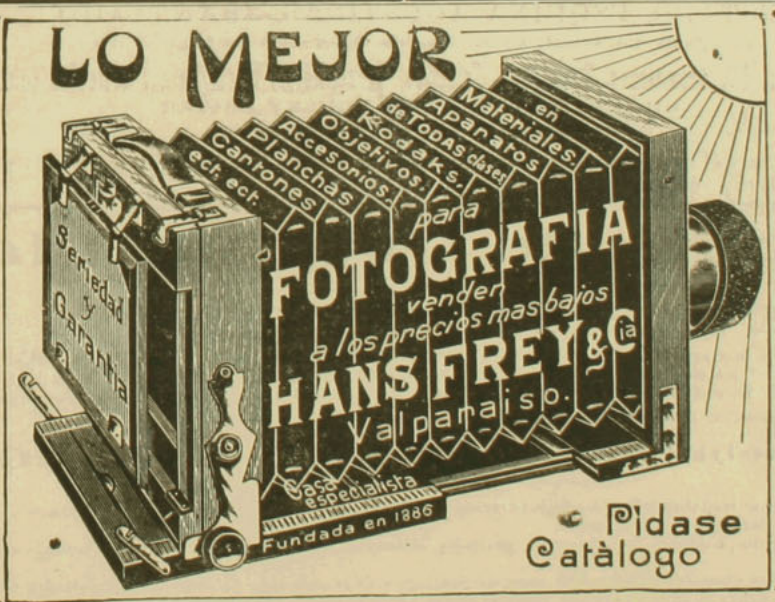
Provincia .....

Dr. P. L. SANDEN

SANTIAGO DE CHILE.—Calle del Estado núm. 223 (altos) esq. Agustinas

HORAS DE CONSULTAS: de 8 i media A. M. i de 1 i media a 7 P. M.; dias festivos hasta las 12 M.

VALPARAISO
Calle Esmeralda, Núm. 8



Pídase Catálogo

SANTIAGO
Calle Monjitas, Núm. 841

E. Gmo. 2.° HELFMANN
SANTIAGO - San Diego, 93

FÁBRICA DE CLICHÉES
Autotipia — Zincografía — Fotolitografía — Heliografía — Fototipia

COMPAÑÍA CRÉDITO I CONSTRUCCIONES

DELICIAS, 966 I 972

Establecida para fomentar el AHORRO i vender casas por mensualidades

Ejecuta además las siguientes operaciones:

Caja de ahorro con capitalizacion de intereses. Depósitos a la vista y a plazos. Depósitos en Cuenta Corriente

Facilita dinero sobre hipoteca .

La Compañía vende a sus Accionistas: CASAS

A 20 AÑOS	7 meses ...	Pagadera con	$ 9.53	mensuales por cada mil pesos.
A 16 AÑOS	7 meses ...	Pagadera con	$ 10.40	mensuales por cada mil pesos.
A 14 AÑOS	...	Pagadera con	$ 11.27	mensuales por cada mil pesos.
A 10 AÑOS	9 meses ...	Pagadera con	$ 13.00	mensuales por cada mil pesos.
A 8 AÑOS	10 meses ...	Pagadera con	$ 14.73	mensuales por cada mil pesos.
A 7 AÑOS	6 meses ...	Pagadera con	$ 16.47	mensuales por cada mil pesos.
A 6 AÑOS	6 meses ...	Pagadera con	$ 18.20	mensuales por cada mil pesos.

NOTA.—Las casas de valor de $ 500 pagarán la mitad de las mensualidades apuntadas mas arriba. Ejemplo: Una casa de $ 500, a 20 años, paga CUATRO PESOS setenta y siete centavos mensuales.

1.° Se debe ser accionista para ejercer el cargo de empleado, ajente, proveedor, etc.

2.° La Compañía se obliga a construir, vender, refaccionar casas en cualquier punto de la República, en donde haya accionistas.

3.° El accionista que no pudiere continuar pagando las cuotas de amortizacion, puede vender la propiedad

DESDE PROVINCIAS

Se puede ser accionista, suscribiendo acciones por intermedio de nuestras ajencias o ajentes viajeros, o bien enviando el valor de cada accion ($ 50) o el de la primera cuota ($ 10) por jiro postal o letra, a la órden del señor

Luis Muñoz González

Jerente de la Compañía "Crédito i Construcciones"

Horas de Oficina: de 10 a 4 P. M.. El dia sábado de 10 A. M. a 9 de la noche

Se ruega mencionar la Revista **Pluma y Lápiz** en sus comunicaciones a la Compañía

Almacen Simpson

ESTADO, ESQUINA AGUSTINAS.—SANTIAGO

Teléfono Nacional, 140.—Casilla 6.—Teléfono Ingles, 302

Licores finos. TE, Provisiones, Porcelanas, Cristales, Quincalleria, Cuchilleria i artículos enlozados

CHAMPAÑA LEMOINE I WHISKY DEWAR

SERVICIO A DOMICILIO

Todo pedido para el campo se entrega encajonado i puesto en la estacion libre de todo gasto para el comprador.—Compra i venta de frutos del pais.

Oficina de Contabilidad

DE

EVARISTO MOLINA A.

Premiado con *primer premio*, en la ESPOSICION INTERNACIONAL DE MATERIAL DE ENSEÑANZA DE SANTIAGO EN 1902, por su *Coleccion de Cuadros Murales para la* ENSEÑANZA OBJETIVA de la CONTABILIDAD; Contador de la Direccion Jeneral de Contabilidad de la República; Profesor del Ramo en el Instituto Comercial i en la Escuela Profesional de Niñas de Santiago.

Riquelme, 74.—Casilla 1175.—SANTIAGO

Se encarga de llevar contabilidades de administracion particular, municipal o fiscal, comercial industrial i agrícola, en cualquier idioma, en Santiago o en provincias.

Se hacen inventarios, balances, liquidaciones, peritajes, ordenatas, cálculos mercantiles i todo trabajo concerniente al ramo.

Atiende cualquiera clase de consultas del ramo, de Santiago o de provincias, ya sea sobre dificultades en los trabajos prácticos o en la enseñanza de la contabilidad, siempre que se envie previamente *cinco pesos*, por jiro postal o en estampillas de correo. Si las consultas se refieren a trabajos largos, los precios seran convecionales.

Se encarga de recomendar i pedir los mejores testos sobre contabilidades especiales, publicados en el estranjero, por una módica comision.

Cuenta con un numeroso personal de contadores idóneos, hombres i mujeres, para llevar o enseñar contabilidad, en Santiago o fuera de él.

Se enseña en poco tiempo cualquiera clase de contabilidad comercial, industrial, agrícola, municipal o fiscal.

La enseñanza en Provincias se hace por medio de correspondencia. El curso dura *seis meses*, a contar desde el dia que se envie la primera leccion, e importa CIENTO VEINTE PESOS *adelantados*.

La enseñanza por correspondencia para el estranjero dura *un año* e importa £ *10 anticipadas*.

Imp. Barcelona - Moneda, entre Estado y San Antonio

Año III — Núm. 131 Santiago, a 21 Junio de 1903 Volúmen V — Núm. 25



SUSCRICIONES
Anual..... $ 6.00
Semestral... » 3.50

Pluma y Lápiz

EJEMPLARES
Del mes: 0.20 cents
Del año: 0.40 »

Redaccion i Administracion: San Carlos 639—Direccion postal: Casilla 311

AÑO III — NÚM. 131 | SANTIAGO, A 21 DE JUNIO DE 1903 | VOLÚMEN V — NÚM. 25

Rogamos a nuestros abonados, cuya suscricion vence con el número de PLUMA Y LAPIZ del último domingo del presente mes, se sirvan renovarla, a fin de no suspender el envio de la Revista.

LASTARRIA

(† 12 de junio de 1888)

12 de junio de 1903.

Iba a tejer, en este aniversario de su muerte, una filigrana de arte literario al vigoroso luchador de medio siglo que a un tiempo de catedrático fué revolucionario; i junto con revolucionario, literato i lejislador: i a la vez que lejislador i literato, diplomático, historiador, político i propagandista infatigable de la Libertad i la Democracia.

Pero esa misma vasta esfera en que se movió su pensamiento siempre ajitado, siempre fecundo, siempre luminoso; ese mismo ancho horizonte que abarcaran e impregnaran con claridades de luz intelectual sus agudas pupilas visionarias; ese estenso i ubérrimo surco que abriera, en larga vida de obra valiente i buena, la virtualidad de su palabra, embridaron de improviso la decision del intento i lo redujeron a los términos, breves i sintéticos, de este sincero i entusiasta artículo de rememoracion.

Preguntad a la brillante i presuntuosa juventud literaria contemporánea quién fué don José Victorino Lastarria; cuál concepto le merece su poderosa mentalidad, su espíritu en perpetua tension, su alma en constante lucha, franca i abierta i sin miedo, por el Ideal. Preguntadle qué sabe del brioso i jóven profesor; del escritor esforzado i perseverante; del político intransijente hasta la terquedad; liberal pulquérrimo i sin tacha; del afectuoso anciano «amigo de las letras» i devoto del arte i la verdad hasta el postrimer instante de su actividad vital.

No os contestarán, de seguro, quién fué Lastarria. I si os contestan algo, será sin duda para recordar vagamente, confusamente, su nombre en el pasado de la historia nacional... ¿Lastarria? Creo que sí... Creo que sí...

I, entretanto, sin que nadie se dé cuenta de ello, madura i fructifica la tierra abierta por el labrador, acaso demasiado tempranero. I, sin embargo, no hai, no ha habido acaso, en Chile una mas alta ni mas pura ni mas excelsa personalidad de luchador.

Fué en su tiempo un enciclopedista. I fué un zapador que esploraba un campo vírjen. I fué un buzo clarovidente que esploraba las profundidades oceánicas de la sociedad. I fué un águila de mirada penetrante que esploraba las altitudes no siempre claras i serenas de la política.

En este luminoso principio de siglo, ni son el pensamiento i su espresion privilejio de unos cuantos, ni abdica nadie sus derechos, ni nadie ignora que una éra mas jenerosa i ménos egoista, i ménos arbitraria i mas humana se abre sobre la faz del planeta. Un nuevo sol viene iluminando los cerebros i las almas.

Pero en los tenebrosos años de sangriento desgobierno i de universal oscurecimiento de los espíritus que hubo de atravesar Lastarria; bajo el imperio del autoritarismo de Montt, que lo destituyera de su cátedra de la Universidad, al siguiente dia del sofocamiento de una revolucion justísima por la Libertad i el Derecho; entre el aullar de las huestes de la reaccion colonial, Lastarria necesitó, por cierto, de sobrehumanas enerjías para arrostrar, él solo, todas las resistencias, todas las iras, todas las pasiones desencadenadas.

Por eso fué preso i fué proscrito. Por eso, precisamente i sobre todo por eso, es grande, es inmenso, es supremo. Por eso murió pobre. Por eso no vemos erguirse, solitaria i fria, su estatua en las plazas públicas.

Fué demasiado grande para ajustar sus ideas al patron de un programa de partido. I marchó solo.

Por eso, pasados quince años en pos de su muerte, no va todavía la gratitud nacional a poner flores en su tumba. Por eso vive solo, aun mas allá de la vida.

GUSTAVO SILVA ENDEIZA



Lo de Europa

LOS SOBERANOS DE SERVIA

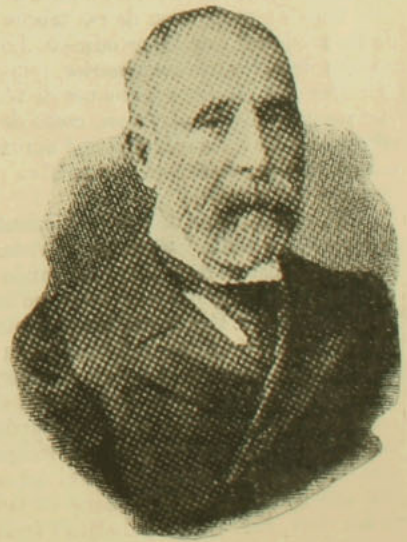
Ha mantenido despierta, durante la semana última, la atencion universal la sangrienta trajedia ocurrida en Belgrado, la capital del reino de Servia. Un grupo numeroso de militares conjurados penetra, en la media noche del 10 del presente, al palacio real, mata a la servidumbre i guardias i llegando hasta los aposentos del rei Alejandro i de su consorte la reina Draga, asesina con inaudita ferocidad a ámbos soberanos, al propio tiempo que busca i mata tambien en sus propios domicilios a los ministros del rei. Los detalles de la matanza horripilan con su exuberante salvajismo. Alejandro recibe mas de treinta balazos i un sablazo que le rebana el cuello. La reina Draga cae tambien derribada a balazos i los oficiales clavan sus espadas sobre el cuerpo exámine de la víctima. Los cadáveres reales quedan espuestos a la profanacion de la soldadesca i mas tarde son arrojados por las ventanas al patio del palacio hasta que algunas manos piadosas los recojen para darles silenciosa sepultura.

Entretanto, los jefes del complot asumen el poder, proclaman la estincion de la dinastía derrocada i preparan el advenimiento de Pedro Karageorgevich, vástago remoto de otra estirpe real que habia antiguamente ocupado el trono de Servia. I todavia otros asesinatos continúan, hasta llegar a veinticinco o mas víctimas: el jefe de Estado Mayor, los edecanes reales, tres ministros de Estado, un hermano i dos hermanas de la reina, i servidores i soldados del palacio.

Divulgados los detalles de estas matanzas, se cree que los gobiernos de las monarquías civilizadas formulen su protesta colectiva i reclamen el castigo de los asesinos. Pero he aquí que los asesinos elijen a su nuevo rei, i el usufructuario de esta matanza recibe, junto con su proclamacion, el primer mensaje de efusiva felicitacion del Czar i en seguida el saludo de los demas reyes cercanos.

No es el crímen anarquista el que ha hecho rodar hoi, por las gradas del trono, los cadáveres ensangrentados de los reyes. Han sido, en cambio, los mismos cortesanos los que han perpetrado la execrable matanza de los soberanos de Servia, el rei Alejandro i la reina Draga, asesinados a traicion, acribillados a balazos. I, sin embargo, la opinion universal, tan pronta para desencadenarse en rujidos de indignacion cuando los asesinatos anarquistas, hoi se ha limitado a permanecer friamente conmovida ante este múltiple crímen, miéntras el nuevo rei recoje la corona como si se tratara sencillamente de un simple trastorno gubernamental. Sin duda alguna que el siglo XX va marcando un sensible progreso sobre el siglo pasado.

† GASPAR NUÑEZ DE ARCE



Acaba de estinguirse la vida del mas vigoroso poeta español contemporáneo, de aquel que puso en el rico i entonado verso castellano mas nutridora savia de ideas, en reemplazo de la adorable música zorrillana i de los resonantes redobles quintanescos. Él marcó para la actual jeneracion lírica el precepto de una poesía conceptuosa i límpida, que ha tenido tambien su florecimiento sobrio i firme en nuestra América. Contornea siempre por toda la estrofa nuñearciana el nervio estructural de un grave i claro pensamiento, sin exornacion postiza, pero labrado al relieve solamente con la severa i clásica enerjía de su exacta formulacion verbal i de la austeridad de la idea matriz. Eso,—sobriedad, pureza, concepto alto i noble,—es lo que constituye en su esencia la escultura insuperable de sus poemas. Sin duda, ya la labor de Núñez de Arce estaba terminada. Nada mas debíamos esperar de él. I su muerte es solo sensible como duelo humano, porque su enseñanza lírica ya habia sido realizada i ya fructificaba ámpliamente en las jeneraciones formadas bajo la influencia de su escuela.

Como una amante mirada

Como una amante mirada
relucia tu bañera,
llenándose de lijera
linfa de esencias mezclada.

Al contemplar tu arqueada
i reluciente cadera,
se iluminó tu bañera
como una amante mirada.

I desde entónces, malvada,
aunque pases con severa
ropa de luto ataviada,
penetras en mi mirada
como en tu blanca bañera.



Yo necesito tu mano nevada

Yo necesito tu mano nevada
sobre mi frente ardorosa posada,
para sentir un fresçor de alborada
cuando me toque tu mano nevada.

Yo necesito las aguas serenas
de tus pupilas amadas i buenas,
para lavarme de culpas i penas
con la virtud de tus aguas serenas.

I necesito tus largos cabellos
que me parecen un haz de destellos,
para llorar i enjugarme con ellos,
con tus castaños i largos cabellos.

EFRÉN REBOLLEDO

LA PAZ FUTURA

La psicoljia social nos enseña que es preciso vivir igualmente prevenidos contra el gobierno establecido i el que pueda establecerse. Es tambien interesante el exámen de lo que representan en la práctica las palabras de apariencia anodina i que tienen el poder de seducir, como por ejemplo, patriotismo, órden, paz social. Sin duda alguna el amor al suelo en que uno ha nacido es un sentimiento natural i simpático. Nada mas agradable para el desterrado de su pais que el oir hablar la lengua maternal, que le recuerda la tierra de su nacimiento. I el amor del hombre no se dirije solamente hácia el lugar de su nacimiento, sino que se estiende tambien a la lengua con que le cantaron en la cuna i hácia los hijos del mismo suelo de cuyas ideas, sentimientos i costumbres participa; i en fin, si su alma es noble, se sentirá acojido de un gran fervor i pasion de solidaridad por todos aquellos cuyos sentimientos i necesidades le son conocidas. Si esto fuera el patriotismo ¿qué hombre de corazon dejaria de ser patriota? Pero la palabra patriotismo oculta siempre un significado mui distinto al de «ternura i amor al pais de sus padres».

Por un bizarro contraste jamas se habló de patria con tan afectado entusiasmo como en estos tiempos, cuyo concepto va desapareciendo para ceder su puesto a otro mas noble, el amor al Universo. Por todas partes no se ven mas que banderas. Las clases directoras hablan de patriotismo a boca llena, al mismo tiempo que colocan sus fondos en el estranjero i trafican en Viena i Berlin, lo cual les reporta pingües beneficios, esplotando hasta los secretos de Estado. Los sabios mismos olvidando que en otro tiempo quisieron constituir una república internacional; hablan ahora de «ciencia francesa», de «ciencia alemana», como si fuera posible estacionar entre nuestras fronteras, bajo la éjida de la guardia civil, el conocimiento de las cosas; establecen el proteccionismo para la ciencia como para los nabos i el cañamazo.

Pero en proporcion de esa misma restriccion intelectual de los *sabios* se ensancha el pensamiento de los modestos i de los estudiosos. Los hombres de arriba limitan en dominio i sus criterios a medida que nosotros, los revolucionarios, tomamos posesion del Universo i engrandecemos nuestros corazones. Nosotros nos sentimos hermanos de todos los seres de la tierra, lo mismo de los americanos que de los europeos; asi de los africanos, como de los asiáticos i australianos; empleamos el mismo lenguaje para reivindicar los mismo intereses, i aproximamos el momento en que, poseidos del mismo entusiasmo i la misma táctica, baste una sola palabra para levantarse nuestro ejército a un mismo tiempo en todos los rincones del mundo.

En comparacion de este movimiento universal, el patriotismo no puede ser otra cosa que una funesta regresion a todos los puntos de vistas. Es preciso ser inocente entre los inocentes para ignorar que el «catecismo del ciudadano», predicando el amor de la patria para servir el conjunto de los intereses i los privilejios de las clases directoras, no hace sino fomentar el odio de nacion a nacion entre los débiles i los desheredados. Con la palabra patriotismo i los comentarios modernos con que se la adorna, se encubren las viejas prácticas de servil obediencia a la voluntad de un jefe i la abdicacion completa del individuo frente a las jentes que detestan el poder, sirviéndose de la nacion como de fuerza ciega.

Las palabras órden i paz social suenan tambien en nuestros oidos con hermosa sonoridad, pero nosotros queremos saber como esos apóstoles de gobierno entienden el significado de estas palabras. Sí; la paz i el órden son un gran ideal digno de nuestro esfuerzo en su defensa, pero con una condicion no obstate i es que el órden no sea el del cementerio i la paz la de Varsovia. La paz futura, la que nosotros anhelamos, no debe fundarse en la dominacion indiscutible de los unos i el servilismo sin esperanza de los otros, sino en la verdadera i franca igualdad entre compañeros.

ELISEO RECLUS.



MODERNISMO

Señor Javier Pobretis.

Mui distinguido amigo. Me pide Ud. en su última carta que con toda franqueza le aclare las causas de mi negativa para aceptar su proposicion. Siento mucho tener que dar este paso porque sé que voi a ser cruel, que voi a herir una alma sensible de poeta i un corazon jeneroso que todavía, en este siglo práctico, late a impulso de esa bella mentira que se llamó el amor.

Si, amigo mio, preciso es que al fin le hable, que le descorra el velo de las ilusiones por las cuales mira Ud. para que pueda ver en toda su desnudez la horrible figura de la verdad.

Sé cuanto me ama i cuan sincero es Ud.; pero nuestra mutua simpatía debe tener un desenlace no de acuerdo con los deseos del corazon sino con las leyes sociales, que hoi gravitan con un peso enorme sobre tanta criatura sensible...

Se ha dicho de las mujeres que somos volubles, falsas etc. etc. Si ántes tal ha sucedido ello se debia a una educacion errónea. Hoi aquello no pasa, hoi somos francas i se nos ha enseñado a reflexionar. Nuestra educacion es actualmente práctica, si, mui práctica. Antes se nos educaba para sentir, hoi para pensar. De la mujer pasada no tenemos sino la coqueteria innata en el corazon femenino.

Usted, Javier, es un jóven mui simpático que se hará querer por mas de una mujer sensible; pero, no obstante, su situacion financiera—amigo mio—será motivo para que ninguna de ellas se resuelva a cargar con Ud. la pesada cruz del matrimonio. ¡Lástima grande sin duda¡ Pero, que hacer, asi es la sociedad...

Tengo por Ud., Javier, una verdadera simpatía para que trate de engañarle.

Desde tiempo atras habia notado que Ud. me distinguia con su afecto, que yo tambien he correspondido; pero ha llegado el momento de llevar las cosas a su verdadero terreno. Por mucha simpatia que le tenga, Javier, yo no puedo unirme a Ud. con otros lazos que los de la amistad. Seré, si gusta, una buena amiga i... nada mas. ¿La razon? Voi a decirsela sin embajes ni rodeos: Usted es *pobre*, amigo mio.

Ud. Javier, no podrá darme la situacion que actualmente ocupo en el mundo. Mi padre sino es rico, en cambio, con su profesion, tiene una renta que alcanza para nuestras necesidades i rango. He sido instruida en un colejio ingles i se me ha dado una educacion eminentemente práctica. Hablo frances, aleman, italiano, ingles, griego, latin i hebreo; conozco algo de astronomía, matemáticas, química e injeniería; tengo nociones de derecho, de economía política i algunos conocimientos del arte militar i naval, i como complemento a esta instruccion esencialmente moderna algo de adorno: literatura, pintura, música i declamacion.

Estoi preparando un libro sobre el oríjen de las lenguas americanas i un tratado de balística para la enseñanza de los artilleros i si el año entrante dispongo de tiempo publicaré un folleto sobre la pésima construccion de los puentes i ferrocarriles en Chile i tambien, sobre la incapacidad intelectual de los ministros de obras públicas. Ademas, tengo en estudio la aplicacion de una coraza para barcos de guerra cuya mezcla de metales es inventada por mí.

Así como un hombre de ciencia puede ser un hombre galante i de sentimiento yo, como mujer de estudio i cerebro equilibrado, tampoco desdeño el adorno ni soi estraña a las bellezas del arte. Con gusto leo PLUMA I LÁPIZ i tambien, en el *Mercurio*, un artículo sabroso de *Anjel Pino*; pero, eso sí, aborrezco aquellas versainas con que pervierten el gusto público, esa colonia de poetillas decadentes, de ojos hendidos, melenas enmarañadas, dientes sucios i uñas con luto.

Usted, Javier, se preguntará al leer estas mal hilvanadas líneas a que viene todo lo dicho. Talvez tenga Ud. razon; pero deseando ser con Ud. todo lo franca posible, he querido que me conozca i se convenza de que nuestro matrimonio es imposible. ¿Por qué? Porque una mujer como yo necesita ménos amor i mas dinero para poder figurár en el radio de accion que le pertenece por su educacion i gustos derivados de éstas.

En fin, usted es *pobre* i para que hablar mas.

¡Usted es pobre, amigo mio!

Su amiga que le aprecia.—María.

(Por la copia)

Ernesto MONGE WILHEMS

¡PUEDE SER!

Un alma enamorada, amiga mía,
dice que es poesía la mujer.
Si lo dice de veras o es sarcasmo,
eso yo no lo sé.

Poesía es la noche, las estrellas,
la selva, el mar, la tempestad, el sol,
la hoja seca, el crepúsculo, las nieblas,
la tumba i el dolor.

Poesía es ese algo que, flotando
en todas partes, en ninguna está!
Todo lo que se siente i la palabra
se resiste a espresar.

Yo sé de una mujer que era hermosísima
pero de un alma como no habría dos:
negra como el carbon, pérfida i negra
hasta causar horror.

Por el páramo humano cruzan muchas
como aquella mujer...
Si tambien la maldad es poesía,
entónces... puede ser!

Eleodoro ASTORQUIZA



INEFABLES

Encanto de las lluvias

Llueve, llueve, llueve, llueve sin quebranto.
I del agua trémula a traves del velo
Se divisa el campo, se divisa el cielo,
Como un rostro pálido a traves del llanto.

¡Oh que misterioso, qué ideal encanto
Ponen las borrascas en mi desconsuelo!
Pienso, pienso, pienso i ardoroso vuelo
Hácia aquellos tiempos que he querido tanto.

Pienso en tí, graciosa rosa de inocencia,
Azulado ensueño de mi adolecencia,
Que encendiste en mi alma la ilusion de fuego.

I en la vaga sombra de mi cruel retiro
Suspirar te siento, sonreir te miro...
Miéntras llueve, llueve, llueve sin sosiego.

Francisco CONTRERAS V.

LO QUE DIJERON LOS NIÑOS

Yo he visto la alegria de muchos que visitan las escuelas populares, i he envidiado a esa jente que no piensa un instante en los padecimientos de los niños pobres.

Es natural que la atencion sea para lo que afecta de momento a los sentidos: la diversidad de actitudes, el reir incesante de los unos i la seriedad forzada de los que no saben que contestar a las preguntas del maestro; las injeniosidades de los precoces i las vacilaciones de los estrechos de intelijencia; todo esto i otra multitud de detalles fáciles de observarse en medio de la bulliciosa chiquillería de estos centros de enseñanza.

¡Feliz edad! esclaman los mas, como si se tratara de los hijos de los ricos, de esas criaturas mimadas que, si es verdad que esperimentan algunas molestias, tienen en cambio, no solo lo que necesitan, sino cuanto llena sus justos deseos i hasta sus punibles caprichos.

* * *

Quise, una vez, separarme del procedimiento reglamentario, i mi visita no fué la del encargado de la educacion primaria, sino la del curioso, mejor dicho, la del impertinente que, traspasando límites que deben respetarse, trata de inquirir cuanto en el hogar tiene relacion directa con el niño.

Un abuso ¿verdad? pero un abuso que tiene su disculpa en la intencion que supo inspirarlo.

* * *

—Por qué lloras, chiquitin?

—Porque me quedaré detenido tres horas esta tarde.

—¿I a qué obedece ese castigo?

—Es porque no tengo un libro que nos pidió el director la semana pasada, i no lo he traido porque vale un peso i mi madre no tiene dinero para comprarlo. Ella dice que apénas gana para darnos de comer a mí i a mis hermanitos, i así es, pues ni ropa puede hacernos, i nos vestimos con lo que le dan de lo que ya no se ponen los hijos de una señora que nos quiere.

—I tú ¿por qué estás allí de pié?— pregunté a otro.

—Porque no pude venir esta mañana.

—¿Cuál fué la causa de tu ausencia?

I el niño, fijando en el suelo la mirada, como avergonzado, contestó:

—No tuvo mi madre para comprar el desayuno, i yo anduve buscando.....

I le pregunté cualquier cosa para cortar tan penosa esplicacion.

Por ahí estaba un alumno gordiflón, moreno, como de unos once años de edad. Tenia el brazo izquierdo en cabestrillo i una fuerte contusion en el pómulo derecho.

—¿Quién te ha golpeado? ¿aquí en la escuela te castigaron?

—No, señor, en esta escuela no pegan. Me pegó un hombre que vive en mi casa como vivia ántes mi padre. Ayer llegó borracho, i porque mi madre no tenia dinero para comprarle mas licor, nos dió a todos de palos, a todos, hasta al mas pequeño de mis hermanitos, que no tiene mas que dos años.

—No te duermas, perezoso—esclamé al acercarme a uno de los muchachos mas grandes del tercer grado, i que roncaba con la cabeza doblada sobre un pupitre.

Abrió los ojos, se enderezó, i como que dió una escusa entre dientes.

—¿Qué te pasa?

—Como soi huérfano, trabajo todas las noches en la oficina de telégrafos para poder alimentarme i vestirme

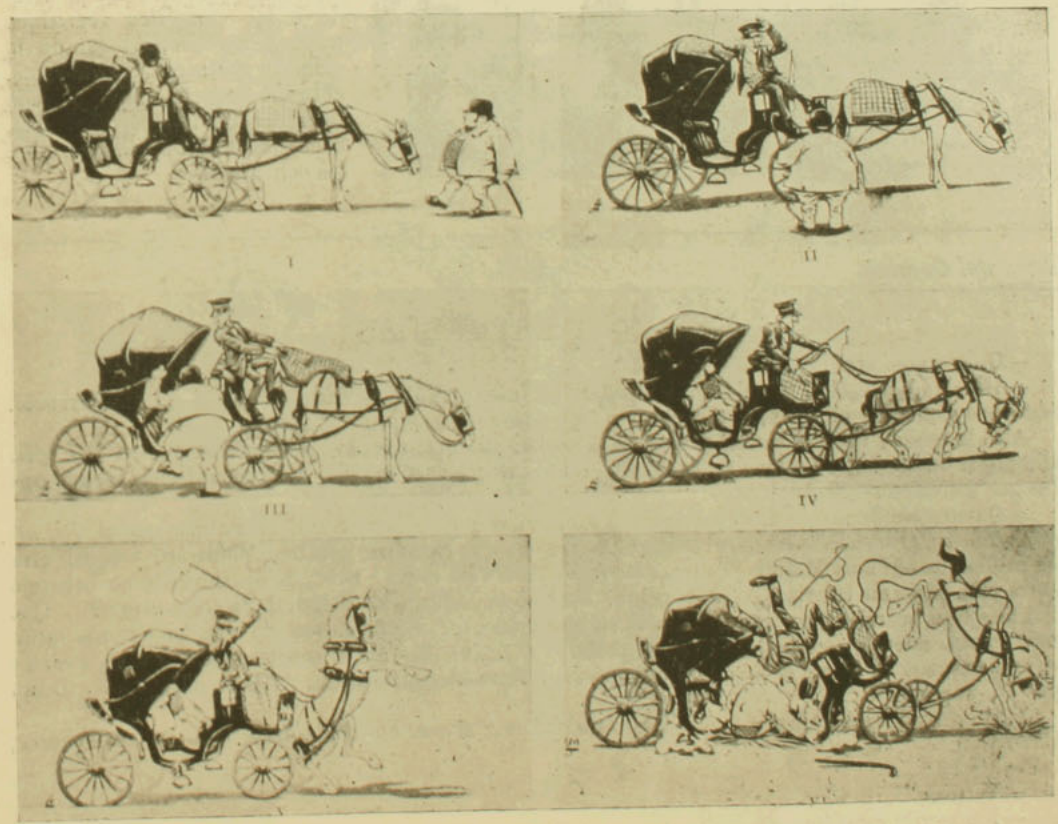
Hablé con otros varios, i oí, poco mas o ménos, esplicaciones i quejas como las anteriores; esplicaciones i quejas que podrian presentar quizá todos los alumnos de las escuelas populares.

Las torturas de la miseria en casi todos los hogares, los horrores de la crueldad en otros i, cuantas veces, tambien el castigo injusto, el tormento despótico en los planteles de enseñanza.....!

¡Desgraciadas criaturas, mal alimentadas i mal vestidas, que mas lloran que rien i que vienen al mundo para ser empujadas a los centros de prostitucion, que son el vestíbulo de las prisiones, si no hai una voluntad firme que las salve de los escollos de la vida o una mano benefactora que las conduzca por el camino de la virtud.....!

C. A. IMENDIA.

CUENTO MUDO





Guillermo II i Cristian IX

El mas viejo de los emperadores europeos es el octojenario rei de Dinamarca, Cristian IX, padre de la actual reina de Inglaterra, i que, en virtud de estos enlaces de sus descendientes se halla relacionado con casi todas las casas reales de Europa. Con ocasion de su jubileo, celebrado recientemente, el rei Cristian recibió la visita de Guillermo II, a la cual daba carácter el hecho de que en 1864 las armas prusianas habian desposeido a aquel soberano de dos provincias de su imperio. Como se puede comprender, la poblacion de Copenahue hizo al emperador Guillermo una recepcion cortes, pero sin entusiasmo alguno. En cambio la entrevista de los soberanos fué efusiva i cordial. El rei Cristian salió al encuentro del *Hohenzollern* a su entrada en la rada de Copenahue i sobre el puente del yacht imperial ámbos soberanos se abrazaron cariñosamente, en presencia del príncipe heredero, tal como los reproduce nuestro grabado. Apesar de la gallarda apostura de Guillermo, él se vió pequeño ante la elevada talla del rei dinamarques, que, como queda dicho, frisa ya sobre los ochenta años.

Flores del Camino

VERSOS I ESTRELLAS

—Quiero una estrella!

—Hidalga muchacha! Si me hubieses pedido un luis, te hubiera dado el luis i mi indiferencia. Puesto que demandas un astro, te doi el astro i mi admiracion: elije.

Alzó la mirada hácia el divino joyero de la noche: una azul mirada tan inmensa, que en ella bien podia bogar un ensueño. La luna se levantaba en toda su melancólica majestad de enferma, como una reina que convalece.—No la quiso.

—Quieres ese diamante de aguas azules i sonrosadas que se llama Sirio? Brilla mas que el *Rejente* i el *Korhinoor*. O bien deseas ese rubí sangre de paloma que tiene por nombre Adebaran? o aquel otro rubí pálido que se llama Marte? ¿Te place la *rivière* de las Pléyades o habré de aprisionarte un bohemio cometa para encauzar tus rizos color de cobre? Ah! no te desplace el aderezo de la *Ossa mayor!* .. Qué digo! mas bien querrias prenderte a Saturno en el corpiño, a causa de su aro de una policromía milagrosa, o acaso ostentarias sin disgusto en el pecho la *Cruz del Sur*... I si mucho te apuro vas a decirme que prefieres para tu frente la *Lira*... Pero qué veo! Te seduce un topacio: Arthuro o Capella... Están léjos. No importa.

—He pensado que no me convienen los astros; llevar astros! eso brilla demasiado: es *rastaqouere*; Preferiria...

—¿Qué?

—Versos.

—I le escribí éstas líneas.

AMADO NERVO

Pájina Artística



TODA LA FAMILIA

(Dibujo de Esteban Menéndez)

Nota Bibliográfica

HORAS LEJANAS por Darío Herrera

Buenos Aires 1903.

Nó un artículo de crítica—que para elllo no soi quien—sino lo que el encabezamiento indica: una nota bibliográfica, una impresion a la lijera, algo así como una anotacion marjinal, la que me propongo escribir sobre este bello libro del colombiano Herrera, que es prosa de la mejor cepa en su forma, i poesía—así sea ella triste i desconsoladora—en su fondo fuertemente sujestivo.

El título de la obra ya lo insinúa: Horas lejanas. ¿No son, pues, los recuerdos tristes los que mas perduran, acaso porque ahondan mas en nuestros espíritus enfermos, un tanto endurecidos a las impresiones de la alegría?

* * *

El libro estaba aun intacto sobre la mesa de *Guerrette*. Acababa de recibirlo. Leí la dedicatoria: cuatro palabras de buena educacion, era una letra nerviosa i como hecha al escape. Me lo eché a la faltriquera del gaban i una de estas últimas noches de lluvia ruidosa i persistente desligué cuidadosamente con el cortaplumas sus primeras pájinas. La lectura de ellas me sedujo i bien pronto al filo de mi navaja quedaron abiertas todas las hojas del flamante volúmen.

El nombre de Darío Herrera no era, por cierto, la primera vez que se presentaba a mis ojos. El despierta en mi espíritu deleitosas remembrazas de cuando se iniciaron mis aficiones literarias i esto, sin duda, entró por mucho en la vehemencia con que me preparé a gustar su produccion de ahora. «Lástima—pensé—que no sean versos»! Recordé algunos de él, leidos en aquella época de siempre dulce recordacion, cuando mi espíritu recien se abria, con timideces i pudores de flor humilde, a las deliciosas sensaciones del arte. Versos aquellos llenos de melancolía; versos tristes, pero sin afectacion; versos de esos que se conquistan fácilmente el alma de los jóvenes, siempre inclinados a simpatizar con el dolor ajeno i a envidiar lo que sufren los demas, quizá en virtud de ese mismo sentimiento que nos induce a desear para nosotros lo que nuestros mayores consideran irreparable estigma de la edad.

Al leer estas sentidas pájinas de Horas lejanas viene a mi memoria la última estrofa de una delicada composicion de Darío Herrera que leí hace tiempo en una de esas hojas literarias que nacen en nuestra América con la misma espontaneidad con que surjen las flores en la estacion primaveral.

Por eso, mi niña, llevo
vestida de luto el alma,
i son por eso mis rimas
mariposas enlutadas.

* * *

Así, trajeado de luto, se nos parece nuevamente el poeta en su último libro, al cual pueden aplicarse, con toda propiedad, las mismas palabras que el autor pone en voca de Elena, la heroina de uno de sus preciosos cuentos, cuando ésta habla a Mario de Heredia de un libro por él escrito:—«Sí, precioso; pero tambien mui triste. No parece sino que fuera usted el enamorado de la Muerte. Bajo la riqueza de su forma, llena de vida, en su libro hai siempre algo que muere:—a veces un sér; a veces una ilusion, una esperanza, un sentimiento; a veces hasta el mismo recuerdo...»

Intanjible, una dolorosa novelita, a la cual pertenece el trozo que acabo de trascribir, es la que inicia la serie de cuentos i artículos de costumbres que componen el libro i es, tal vez, i sin tal vez, el cuadro mas acabado de los muchos i mui bellos de que está nutrido el volúmen. El desenlace, aunque previsto—imajinaos que un refinado, un diletante, pintor i poeta i neurópata, se enamora de una beldad tullida (él no la ha visto sino a la ventana). Despues, cuando la realidad echa por tierra todo encanto, él resuelve fríamente concluir con aquel «estravagante idilio»—digo, pues, que el desenlace, aunque se vé venir desde léjos, no carece de fuerza emotiva, en virtud de la vigorosa plasticidad con que está hecho.

E-ta brillante cualidad de describir plásticamente, i como si el autor mas que palabras e ideas empleara pinceles i colores, se advierte en todos los cuentos i artículos que encierra Horas Lejanas.

Pero como si el poeta tuviera la observacion de lo triste, nótase en todos sus cuadros, aun en los mas luminosos—*En el Guayas*, *La Zamacueca*, *Claro de luna*, etc.—una sombra de desconsuelo que, como una patina gris, apaga el vibrante colorido del conjunto.

Darío Herrera es un sentimental que no llega a las lágrimas pero sí al suspiro hondo i conmovedor. Ante todo, su tristeza es de él. No puede, pues, confundírsele con la caterva de llorones adocenados i cursis cuya afectacion da grima.

Horas lejanas es la produccion de un espíritu enfermizo, enamorado de «una mancha incierta», de «una sombra vaga, flotante en el vacío»... —¡qué quereis! El libro de un poeta que lleva el alma vestida de luto ha de ser triste, sinceramente triste...

Así H ras lejanas.

M. Magallanes Moure.

UNA VISITA AL ESCULTOR RODIN

La casa núm. 182 de la rue de L'Université es una casa triste i hasta lóbrega, con sus paredes «tomadas» de humedad, de un suelo color grisáceo.

Pasando el portal, allá en el fondo, hai una especie de cobertizo, con su «poco» de jardin, donde crecen hierbas parásitas i pobres flores sin cultivo.

Vénse tambien allí bloques de mármol, pequeños montículos de barro para modelar, trozos de estatuas, caballetes, moldes de formas estrañas...

El *atelier* señalado con la letra H está a la entrada del cobertizo, a mano izquierda, i se halla abierto todos los dias de ocho de la mañana a cinco de la tarde: las horas de la luz.

Allí trabaja Rodin, el admirable escultor. La puerta está abierta. Entremos.

¡*Voila* el gran artista! Lo encontramos delante de su estatua de Víctor Hugo, todavía no terminada, analizándola, estudiándola...

Estaba vestido como un obrero; envolvía su cuerpo en una blusa ámplia, llena de remiendos, que le llegaba hasta las rodillas; habia dejado al descubierto su cabeza, «furiosamente desmelenada», i oprimia entre las manos su gran sombrero blanco, de forma abovedada i alas anchas... No llevaba ni camisa ni corbata.

La casa de Rodin recuerda la del Moises de Miguel Anjel. Hai en su fisonomía la espresion clara i enérjica de los grandes luchadores; se vé que aquel hombre es toda voluntad i toda fuerza.

I como contraste, ¡qué mirada mas dulce la de sus ojos azules! ¡qué pliegue mas bondadoso el de su boca, de labios pálidos cuando sonrie!

* * *

Acariciándose su barba tricolor, roja, amarilla i blanca, Rodin nos habla de su arte.

—¡Bah! Estoi acostumbrado a despreciar los juicios de la opinion. Yo tengo fe en mi obra i voi adelante sin reparar en los obstáculos. ¿Han visto ustedes mi estatua de Balzac? Dicen que es la obra de un loco.

Rodin se interrumpió para golpearse la cabeza, con ademan desesperado.

—¡No me entienden! La escultura es un arte muerto. Para conquistar los aplausos de la crítica i del público no hai sino volver los ojos atras i vivir de lo que dejaron nuestro abuelo Fidias o nuestro padre Miguel Anjel. No hai un «mas allá» despues de eso. La fuente, segun la crítica, está seca, ¿cómo sacar de ella el agua que apague nuestra sed? I sin embargo...

Rodin se volvió bruscamente hácia su estatua de Víctor Hugo, i nos la señaló majestuosamente con el jesto i con el cuerpo.

—¡*Voila!*

A medio hacer, simplemente esbozada, la estatua del autor de *Los miserables* nos pareció maravillosa.

Rodin nos presenta a Hugo completamente desnudo como un Dios de la antigüedad, tendido negligentemente sobre un bloque de mármol, su cabeza, coronada de laurel, echada hácia atrás; los ojos soñadores, en extásis ante la vision del ideal; la pluma en la mano, empuñada como un arma...

Rodin nos enseñó luego «los pequeños trabajos con que entretiene su tiempo» hasta que termine la estatua de Hugo, encargada por el Estado i que figurará probablemente enel Museo de Luxemburgo.

Obras admirables, que aun hechas en pequeño, resultan por su belleza grandes:

El retrato en busto de una señora de la aristocracia. Una mujer desnuda, castamente desnuda, con un ramo de flores en el regazo...

El gran artista despues de enseñarnos sus obras nos tendió la mano i nos dijo tristemente:

—¿Por qué mi arte no ha de ser reformable? ¿Por qué hemos de vivir siempre a merced de nuestro abuelo Fidias i de nuestro padre Miguel Anjel?

MIGUEL SAWA



RODIN

Augusto Rodin nació en Paris en 1840. Mui jóven entró en casa de Barye, trabajando despues desde 1864 a 1870 con Carrier-Belleuse. Desde 1871 a 1877 colaboró con un artista belga llamado Van Barbourg, siendo nombrado en 1888 caballero de la Lejion de Honor.

Desde los comienzos de su carrera artística, Rodin se distinguia tambien como grabador excelente.

Entre sus obras mas notables pueden citarse los retratos de Garnier, Palou; los bustos de Juan Pablo Laurens, Carrier-Belleuse, Antonino Praurt, Víctor Hugo; «La Edad de bronce», escultura premiada en el salon de 1877 i adquirida por el Estado para colocarla en el Jardin del Luxemburgo; «San Juan predicando», etc., etc., i por último, la estatua de Balzac.

CRÓNICA ALEGRE



I

Al revés de la poesía lírica que está llamada a desaparecer, cuando muera Fernández Montalva, parece que la bicicleta no morirá nunca.

Creíase que el automóvil, que han traido a Santiago, unos gringos llamados Copetta, «venia pegando» pero he aquí que por mucho que pegue no conseguirá destronar a la rauda, elegante i bellísima bicicleta que corre Alameda abajo i que ahora empieza a ponerse en uso para los pololeos amorosos.

Sé yo por ejemplo de un amigo, Rudecindo, a quien, siempre que pasaba por la Alameda de los Suspiros, una jóven rubia i narigona que se hallaba en el balcon de la casa número 103, le dirijia un tierno adios con los ojos. Rudecindo entónces se estremecia de placer i pensaba: ¿Quien será esta jóven?

Una tarde Rudecindo detuvo su máquina frente a la puerta, i preguntando al pastelero de la dulceria de los bajos le interrogó amablemente: ¿Tendria usted la bondad de decirme como se llama la señorita de los altos?

—Eso se lo pregunta usted a ella—gruñó el pastelero.



II

Sin embargo, Rudecindo no renunció a descifrar la incógnita i a comunicarse con la jóven rubia. Todas las tardes montaba en su bicicleta i recorria veloz la distancia entre la Escuela de Artes, donde estaba empleado, i la Alameda de los Suspiros e iba a estacionarse frente al balcon donde ella le contemplaba con ojos de vírjen soñolienta. Por fin, un dia Rudecindo pudo hacer llegar hasta ella un billete que en síntesis telegráfica decia, mas o ménos:

«Señorita, soi jóven, libre i de buena famila. Adoro a usted ¿Puedo esperar?»

I ella contestó:

«Suba usted i hablaremos en el vestíbulo, junto al bambú en macetero. Mi papá está fuera todo el dia. Mamá, aunque iracunda, es sorda de ámbos conductos».

III

Rudecindo no habia podido pagar al sastre un *ranglan* acuchillado por detras, con valor de setenta pesos. El sastre era un verdadero ogro: moreno, peludo, herpético i mal ajestado. Escribia a Rudecindo cartas temibles amenazándole con romperle un miembro importante si no cancelaba pronto su cuenta. Este le habia escrito diciéndole: «Tenga usted un poco de paciencia. Me propongo obtener el premio de velocidad en la carrera de ciclistas en el Parque, para las fiestas de los brasileros, batiendo el record de 135 quilómetros en una hora, catorce minutos i cinco segundos i entónces me daré el gusto de cancelarle a usted los setenta pesos».

Pero el sastre, hombre inculto i tijeretero, tomaba ésto a burla i prorrumpía en terribles amenazas.

IV

¡Cuánto se amaban Pascasia i Rudecindo!

El iba a verla todas las tardes; i mientras no se oscureciera, para poder subir al pié del bambú, se estaba al pié del balcon, haciendo como que componia los neumáticos de su bicicleta.

—No subas, mi ñato, le decia ella, porque puede llegar papá, que tiene unos momentos terribles.
—No importa, mi *rucia*, linda,—contestaba él. Yo te amo i todo lo demas me importa un rábano iodado.

V

Pero, una tarde, cuando Pascasia habia descendido hacia la puerta, i ámbos amantes se hallaban mas descuidados, Rudecindo notó que un pié robusto i con media suela de invierno chocaba vigorosamente contra la parte profesional del jóven ciclista.

—¡Cáscaras!—esclamó llevándose la mano al lugar del siniestro.

—Ah! bribon—rujió el hombre de la media suela—Conque eres tú, pillo! Conque, no contento con robarme los sesenta pesos, vienes a seducir a mi hija.

I enarbolando el baston lo descargó sangrientamente en el vacio.

Porque Rudecindo al volver la cabeza i al ver con horror que aquel hombre, ademas de ser el padre de Pascasia, era su acreedor, el tijeretero del *raglan*, montó de un salto en su bicicleta i echó a rodar como una exhalacion.

SINTESIS

Hai todavía quien pregunta ¿para qué sirve ya la bicicleta?
Pues, para eso: para no pagar al sastre.

SAMUELINI

REVELACION

Se habia quedado inmóvil, en el asiento, la mejilla oprimida por la mano que le servia de apoyo, los labios plegados, la mirada, sin sensibilidad en la retina, fija mui léjos, en el cuadro que habia desaparecido, allá, en el momento de la partida.

El convoi seguia veloz deslizándose por las dos paralelas, i allí, en aquel recinto adornado de espejos i colgaduras, resonaban las palabras alegres de los viajeros, felices por las primeras impresiones del viaje que prometia ser largo.

Esas voces de las jentes felices se multiplicaron un momento, i Jorje se levantó entónces, para ir a beber un poco de agua.

Atravesó entre aquellas dos hileras de asientos: primero un sacerdote i un militar departian alegremente, la obesidad personificada en uno, la vida de disipacion en el otro.

Luego una señora con sus hijos, aquella señora que se diria conquistó posicion para su marido a costas de las preferencias con que recibia a un personaje político.

Cercano el comerciante quebrado, convertido en rentista despues de una operacion desastrosa para sus acreedores.

Todas esas jentes eran de su pueblo, Jorje las conocia mui bien, i debió sonreir con ironía amarga, volando de nuevo, rápido el pensamiento, al cuadro aquel, de la partida... inmóvil clavada en el suelo, brotando de sus pupilas las lágrimas que ya no queria ocultar, su madre!...

Iba léjos de la patria en busca de pan; fué necesario ausentarse de la aldea materna, del nido de sus afectos, para ir a solicitar en otra parte un bienestar que en su suelo le negaban.

La patria... quedó pensativo Jorje; era un sentimiento mezquino, estrecho; recordó aquel compañero con aspecto de loco que arrojaron del colejio por repartir folletos perniciosos; él hablaba de la patria, negando la grandeza del sentimiento que provoca, anhelaba una patria comun, grande como el mundo, única.

Muchas veces habia pensado él en ello i siempre el pensamiento volvia, halagándolo.

El no habia sentido nunca nada por la patria, por la actual, la patria corrompida de su tiempo.

Volvió a pensar el compañero aquel, que espulsaron del colejio, que tiene que ir como él ahora a otra parte, en busca de trabajo.

El convoi seguia rodando; Jorje meditaba, habia leido otros opúsculos, uno en que se decia que todos los hombres tienen derecho a la tierra, que la propiedad basada en ella es usurpacion, que todos los seres pueden ser felices con una filosofía sin egoismos.

Recordaba los panoramas de una ciudad del porvenir, aquella ciudad de la que el compañero espulsado del colejio, hablaba con inspiracion que iluminaba su semblante, brillándole las pupilas, algunas veces llenándosele de lágrimas al relatar las infamias humanas.

En ese momento penetró el inspector de trenes i acercándose a Jorje, que se habia puesto de pié, le dijo:

—Señor, en la próxima estacion debe Vd. tomar pasaje, pues penetramos a otra línea.

Agradecerá Vd. en mi nombre esa concesion al señor jefe del tráfico—respondió Jorje,—concesion que me habia prometido en vista de mi escasez de recursos,—i se preparó a bajar.

Llegaron a la estacion i Jorje provisto del pasaje, subió a un coche de segunda, llevando en la mano su cesta de provisiones que su madre preparó aquella mañana, humedeciéndolas con lágrimas silenciosas.

Se habia puesto en marcha el tren, impávido ante las tinieblas de la noche, cuando Jorje penetró al interior del compartimento, deteniéndose cerca la puerta.

La abatida mirada recorrió el cuadro: cerca de doscientos hombres i mujeres lo ocupaban, casi todos dormian, rodeados de una atmósfera de desagradables olores.

Estaban apiñados allí, con trajes sucios, grasientos, con sombreros deformes, descoloridos, las cabezas despeinadas.

Restos de comida en el piso; canastos, botellas jaulas de pájaros, colchones, ropas en desorden, complementaban el cuadro.

Oleadas de viento terroso penetraban, azotando los rostros de aquellos seres recostados unos, sostenidos otros, arrinconado el de mas allá; juntos los piés de un primero con la cabeza de un segundo: niños i mujeres vencidos por el sueño.

Jorje, tímido, fue a colocarse cerca de un anciano, i allí, miéntras otros dormian; miéntras afuera reinaba oscuridad completa, con los ojos bien abiertos, en presencia de tanta miseria, volvió a pensar en aquellos recuerdos del colejio, en el compañero que espulsaron, en las doctrinas que profesaba: la felicidad para todos, la universal fraternidad ajena a mezquinos egoísmos, la ciudad futura, ciudad de luz; sin prostituciones sin hambres, sin lágrimas.

I vio a su madre, allí, esperándolo en la ciudad feliz; quiso llegar pronto i por sus espaldas corrió un fluido como un tiritón de frío, inspirándole la lucha encarnizada por el ideal, la propaganda del compañero aquel que espulsaron del colejio, pero una propaganda mas heróica todavía, en todas partes, arrancando la máscara de los hipócritas, aplastando a los perversos, electrizando a los débiles.

Seria larga, mui larga la contienda, pero imajinaba aspirar en ella, brisas que hacian bien a sus pulmones seguro de no fatigarse jamas, fortalecido siempre por el ideal.

No comprendia mas allá de las nuevas doctrinas, sus lecturas se habian reducido a una coleccion de opúsculos, pero vislumbraba allí, en ellos, la aurora que era necesaria, que tardaba en llegar.

I con los ojos bien abiertos, su pensamiento trabajando siempre, pasó aquella noche reflexionando sobre la nueva relijion de caridad i de justicia, reminicencias de las lecturas de su primera juventud.

Recorrió Jorje los semblantes de sus compañeros de viaje e invocó el recuerdo de aquellos otros, del cura en el compartimento de primera, del militar, del comerciante, de la señora.

En un asiento, casi oculto a su vista, distinguia en tiernísimo cuadro, una mujercita pálida, ojerosa, de labios dulces i melancólicos como frutas de otoño, dormida, reclinada sobre la cabeza de su hermanito de quince años, tambien entregado al sueño, feliz con aquella dulce carga.

Las claridades de la aurora empezaban a difundirse i Jorje dirijiendo la vista fuera de la ventanilla, pudo contemplar cuadro distinto: el espectáculo de la llanura inmensa, de la pampa inconmensurable, el disco que imajinó la junta de Salamanca, saludo inmortal de una inmensidad a otra, de la inmensidad verde a la inmensidad azul.

¡Cuán pródiga la tierra, cuán bondadoso el cielo, cuán fecundador el sol!

¡I pensar qué de criaturitas se agostan tísicas por falta de aire i de luz, qué de seres mueren de hambre por falta de un poco de trigo!

Tembló, i volvió a fijarse en el interior del compartimento.

Todos se habian despertado, comian, las mujeres se peinaban.

Jorje se fijó en aquella, la mujercita de los labios dulces como frutas de otoño; debia tener hambre por que ella i su hermanito miraban comer a los demas con una mirada en que se tendia una mano descarnada.

No dudó Jorje i acercándose con sus provisiones santificadas por lágrimas, abrió la cesta i la brindó con frase triste, igualmente cariñosa.

La mujercita vaciló mirándole al semblante, asombrada, de un acto de jenerosidad, temerosa de una perfidia, i luego arrugando el ceño, dijo: Nó.

Jorje comprendió todo el pesimismo, toda la decepción de aquella criatura sobre la caridad, los sentimientos jenerosos, i ahogado el corazon, mui pálido, mui tembloroso, insistió como un jemido:

Acepte...yo se lo ofrezco sin mala intención...soi pobre i desgraciado como usted...

J. Alberto CASTRO.

Con DOS aplicaciones de mi "Herculex" ha obtenido un alivio en sus dolencias

Taltal, Guanaco, Mayo 17 de 1903.

Señor doctor Sanden.—Santiago.

Mui señor mio:

Recibí el «Herculex»; está conforme. No he tenido dificultad en el manejo.

Estoi mui contento de los resultados obtenidos con las dos aplicaciones que llevo hechas.

Soi de usted Atto. i S. S.

EUJENIO TORREJON.

Direccion: Taltal, Guanaco.

¿Por qué no aprovecha usted de la misma suerte que el señor Eujenio Torrejon?
Pase por mi consultorio, le esplicaré mi sistema. Si no puede venir, mande por mis folletos.

"VIGOR" I "SALUD EN LA NATURALEZA"

Son obras que esplican, científica i sencillamente los maravillosos resultados obtenidos por la ELECTRICIDAD APLICADA A LA TERAPEUTICA. Son esmeradamente impresas e ilustradas con sumo gusto artístico. Se las remitiré GRATIS, franco de porte i en sobre lacrado.

MANDEME ESTE CUPON

GRATIS.—Si a usted interesa conocerlo que son las maravillas de la *Electricidad*, escriba claro su nombre, apellido i direccion postal en el presente cupon; i mándemelo: por vuelta de correo le remitiré en sobre sellado, mis folletos que esplican en todos sus detalles la aplicacion de la corriente eléctrica como AJENTE CURATIVO para toda especie de enfermedades del SISTEMA NERVIOSO.

Nombre _____

Direccion _____

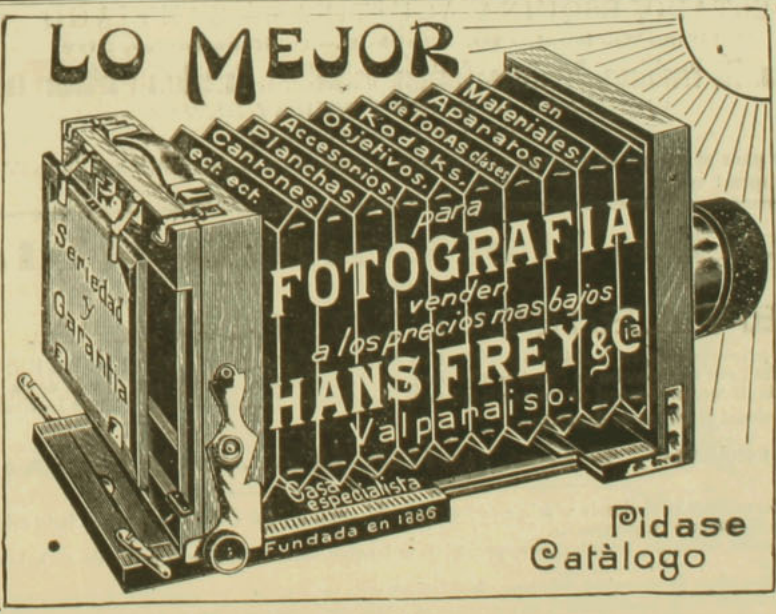
Provincia _____

Dr. P. L. SANDEN

SANTIAGO DE CHILE.—Calle del Estado núm. 223 (altos) esq. Agustinas

HORAS DE CONSULTAS: de 8 i media A. M. i de 1 i media a 7 P. M.; dias festivos hasta las 12 M.

VALPARAISO
Calle Esmeralda, Núm. 8



SANTIAGO
Calle Monjitas, Núm. 841

E. Gmo. 2.° HELFMANN
SANTIAGO - San Diego, 93

FÁBRICA DE CLICHÉES
Autotipia — Zincografía — Fotolitografía — Heliografía — Fototipia

COMPAÑÍA CRÉDITO I CONSTRUCCIONES

DELICIAS, 966 I 972

Establecida para fomentar el AHORRO i vender casas por mensualidades

Ejecuta además las siguientes operaciones:

Caja de ahorro con capitalizacion de intereses. Depósitos a la vista y a plazos. Depósitos en Cuenta Corriente

Facilita dinero sobre hipoteca

La Compañía vende a sus Accionistas: CASAS

A 20 AÑOS	7 meses ...	Pagadera con	$ 9.53	mensuales por cada mil pesos.
A 16 AÑOS	7 meses ...	Pagadera con	$ 10.40	mensuales por cada mil pesos.
A 14 AÑOS	...	Pagadera con	$ 11.27	mensuales por cada mil pesos.
A 10 AÑOS	9 meses ...	Pagadera con	$ 13.00	mensuales por cada mil pesos.
A 8 AÑOS	10 meses ...	Pagadera con	$ 14.73	mensuales por cada mil pesos.
A 7 AÑOS	6 meses ...	Pagadera con	$ 16.47	mensuales por cada mil pesos.
A 6 AÑOS	6 meses ...	Pagadera con	$ 18.20	mensuales por cada mil pesos.

NOTA.—Las casas de valor de $ 500 pagarán la mitad de las mensualidades apuntadas mas arriba. Ejemplo: Una casa de $ 500, a 20 años, paga CUATRO PESOS setenta y siete centavos mensuales.

1.° Se debe ser accionista para ejercer el cargo de empleado, ajente, proveedor, etc.

2.° La Compañía se obliga a construir, vender, refaccionar casas en cualquier punto de la República, en donde haya accionistas.

3.° El accionista que no pudiere continuar pagando las cuotas de amortizacion, puede vender la propiedad

DESDE PROVINCIAS

Se puede ser accionista, suscribiendo acciones por intermedio de nuestras ajencias o ajentes viajeros, o bien enviando el valor de cada accion ($ 80) o el de la primera cuota ($ 10) por jiro postal o letra, a la órden del señor

Luis Muñoz González

Jerente de la Compañía "Crédito i Construcciones"

Horas de Oficina: de 10 a 4 P. M.. El dia sábado de 10 A. M. a 9 de la noche

Se ruega mencionar la Revista **Pluma y Lápiz** en sus comunicaciones a la Compañía

Almacen Simpson

ESTADO, ESQUINA AGUSTINAS.—SANTIAGO

Teléfono Nacional, 140.—Casilla 6.—Teléfono Ingles, 302

Licores finos. TE, Provisiones, Porcelanas, Cristales, Quincalleria, Cuchillería i articulos enlozados

CHAMPAÑA LEMOINE I WHISKY DEWAR

SERVICIO A DOMICILIO

Todo pedido para el campo se entrega encajonado i puesto en la estacion libre de todo gasto para el comprador.—Compra i venta de frutos del pais.

Oficina de Contabilidad

DE

EVARISTO MOLINA A.

Premiado con *primer premio*, en la ESPOSICION INTERNACIONAL DE MATERIAL DE ENSEÑANZA DE SANTIAGO EN 1902, por su *Coleccion de Cuadros Murales para la* ENSEÑANZA OBJETIVA de la CONTABILIDAD; Contador de la Direccion Jeneral de Contabilidad de la República; Profesor del Ramo en el Instituto Comercial i en la Escuela Profesional de Niñas de Santiago.

Riquelme, 74.—Casilla 1175.—SANTIAGO

Se encarga de llevar contabilidades de administracion particular, municipal o fiscal, comercial industrial i agrícola, en cualquier idioma, en Santiago o en provincias.

Se hacen inventarios, balances, liquidaciones, peritajes, ordenatas, cálculos mercantiles i todo trabajo concerniente al ramo.

Atiende cualquiera clase de consultas del ramo, de Santiago o de provincias, ya seasobre dificultades en los trabajos prácticos o en la enseñanza de la contabilidad, siempre que se envie previamente *cinco pesos*, por jiro postal o en estampillas de correo. Si las consultas se refieren a trabajos largos, los precios seran convecionales.

Se encarga de recomendar i pedir los mejores testos sobre contabilidades especiales, publicados en el estranjero, por una módica comision.

Cuenta con un numeroso personal de contadores idóneos, hombres i mujeres, para llevar o enseñar contabilidad, en Santiago o fuera de él.

Se enseña en poco tiempo cualquiera clase de contabilidad comercial, industrial, agrícola, municipal o fiscal.

La enseñanza en Provincias se hace por medio de correspondencia. El curso dura *seis meses*, a contar desde el dia que se envie la primera leccion, e importa CIENTO VEINTE PESOS *adelantados*.

La enseñanza por correspondencia para el estranjero dura *un año* e importa £ *10 anticipadas*.

Imp. Barcelona - Moneda, entre Estado y San Antonio

Año III — Núm. 132 Santiago, a 28 Junio de 1903 Volúmen V — Núm. 26

Pluma y Lápiz



SUSCRICIONES
Anual..... $ 6.00
Semestral... » 3.50

Pluma y Lápiz

EJEMPLARES
Del mes: 0.20 cents
Del año: 0.40 »

Redaccion i Administracion: San Carlos 639—Direccion postal: Casilla 311

AÑO III — NÚM. 132 | SANTIAGO, A 28 DE JUNIO DE 1903 | VOLÚMEN V — NÚM. 26



Garabatos

26 de Junio.

Buen chasco se han llevado los que esperaban el sol de San Juan para desentumir sus cuerpos ateridos con los últimos hielos. San Juan nos ha bindado el «veranito» proverbial. En cambio, hénos ahora en plena Silberia. Nieve en el Andes, nieve en la costa, nieve por el norte, nieve por el sur i aquí en el valle un frio tal que amenaza conjelarnos hasta la médula.

La verdad es que el friecito éste ya se va haciendo inaguantable. Ahora mismo, no sé cómo estoi garrapateando estos deslucidos renglones. Imajináos que ya me regocijaba con la idea de meterme en camita—oh! no hai otra manera de cobrar algun calorcillo... — cuando he aquí que de repente me asalta el recuerdo de estos pícaros *Garabatos* que debo a PLUMA. I héme, pues, todo entumecido frente a mi mesa de trabajo, acortando en lo posible el movimiento de la mano cuando va del papel al tintero, a fin de no ajitar mucho el aire que me rodea, que ya no es aire, sino lluvia de agujas que se le clavan a uno por donde ménos piensa.

El frio! Creo haber dicho en alguna parte que el frio se me antojaba alegre, en contraposicion con el calor que me parecia triste. Pues ahora..... Cuando mis ojos abandonan un instante la contemplacion de estas carillas que he de llenar aunque me hiele, i van i se posan sobre la cama que me espera a medio abrir, i así tan alta de ropaje i abrigo, me entra una pena...

Mas he aquí que para distraer el *Spleen* me doi a recordar las narices que hoi he visto. ¡Qué coleccion, amigo *Montasnini*. Las he visto rojas, como las lenguas de fuego de que nos hablan los santos libros; apurpuradas, como carne de sandia madura; lacres, como untada en luz de incendio: una gradacion completa del color rojo, desde el carmin oscuro, *foncé*, hasta el rosa-rosa. Las he visto de todas formas i estilos: gruesas, carnosas, redondeadas como damascos imperiales; i tambien descarnadas, enormes, Cyranescas, i chatas, i aguzadas, i... alguna pequeñita, enpinada picarescamente *au coup de vent* i con un delicioso colorcillo de fresa sonrosada...

* * *

Por lo demas, la semana no ha carecido de sus pequeñas notas escandalosas. Una de ellas, la que mas interesante me parece por la novedad que encarna, es la lucha habida en pleno centro comercial entre dos jóvenes parientes de dos presuntos congresales.

Antiguamente los amigos políticos de los candidatos eran los que se zurraban la badana, miéntras los aspirantes a lejisladores, aun en lo mas reñido de la batalla electoral, se deshacian en mutuos cumplimientos.

Hoi hemos avanzado un poco. Ya nó los amigos, sino los parientes son los que se trenzan en combate callejero al grito de: ¡Viva mi tío! I con todo esto, ¿negareis que el nivel político sube? Mañana serán los mismos candidatos los que se disputen a puñetazo limpio las elecciones. Lo cual, al fin i al cabo, será lo mas lójico.

* * *

Noticias recibidas de Paris hacen saber que Nicanor Plaza, el escultor poeta, el inspirado autor de la *Quimera*, ha obtenido en la *Ville Lumière* un hermosísimo triunfo con una nueva obra de su cincel intitulada *Mal de Amor*. No dan las crónicas mas detalles, ni hacen falta para celebrar la victoria del maestro.

Cuando se nos dijo que Plaza soltaba el esclopo i cojía los pinceles fué opinion unánime en nuestros círculos artísticos que el arte nacional perdia a uno de sus mas vigorosos intelectos.

No así como así, por mas talento que se posea, se abandona la senda artística ya esplorada en pleno

mediodía de la intelijencia, para internarse, ya cuando el sol declina, en un camino, sino del todo desconocido, por lo ménos escabroso i difícil.

La noticia de la nueva produccion del maestro nos sorprenden gratamente, no tanto por el triunfo que ella significa para el arte chileno, cuanto porque, merced a ella, sabemos que el notable escultor no ha abandonado del todo ese noble arte al cual debe tantos gloriosos laureles i al cual debemos tantas bellezas como guardan nuestros salones i museos.

Barbouilleur

FEDERICO MISTRAL

Os acordais, sin duda, del gran poeta provenzal, del autor de *Mireille*, de aquel gran amigo de Daudet, de Federico Mistral, en fin, que en su querida tierra de Provenza, en su delicioso retiro de Mallaine, recibe el homenaje de toda la Francia i permanece en pié como una de sus grandes glorias literarias. En sus cartas del *Molino*, Alfonso Daudet tiene una pájina encantadora en que cuenta su visita a Mistral, sorprendiéndolo en su casa «con el chambergo de fieltro sobre la oreja, su roja faja catalana arrollada a la cintura, la mirada encendida, el fuego de la inspiracion en las mejillas, soberbio con su buena sonrisa, elegante como un pastor griego, paseándose a grandes zancadas, con las manos en los bolsillos, miéntras hacía versos». Pues bien, de esta vieja i soberbia gloria francesa, nuestro compañero de redaccion, Magallanes Moure, acaba de recibir una calurosa felicitacion por su libro de versos, su coleccion *Facetas*, que le fué enviada. El valioso presente de este autógrafo contiene una alentadora palabra de estímulo para los bravos i jóvenes escritores de América, los latinos de allá, como dice Mistral; i es con justísima satisfaccion que reproducimos en esta pájina el facsímil de esa tarjeta autógrafa que contiene ademas la reproduccion del hermoso mármol que el escultor Ferier ha hecho del gran poeta frances.



Maillane (Provence), 11 mai 1903

mon cher Poète, j'ai éprouvé un vrai plaisir à lire vos Facetas, ce recueil scintillant où se reflète si diverse la jeune poésie de votre beau Chili. courage aux Latins d'Amérique! c'est vous, là-bas, qui vous ferez la renaissance. je vous serre la main,

F. Mistral

Mon cher poète: J'ai eprouvè un vrai plaisir de lire vos *Facetas*, ce recueil scintillante où se reflète si diverse la jeune poesie de vôtre beau Chili Courage au latins d' Amerique! C'est vous, latins là-bas, qui vous ferez la renaissance. Je vous serre la main.—*F. Mistral.*

Traducciones de Verlaine

PIERROT

Ya no es, como en la vieja cancion, aquel rendido
amante de la luna que alegre se reia:
a un tiempo se apagaron su vela i su alegría
i hoi vuelve seco i pálido como un aparecido.

Al brillo de un relámpago de súbito encendido,
su blusa, cual sudario, sopla en la racha fría,
i su boca se abre de dolor, cual si impía
mordedura de larvas le arrancara un aullido.

Con el rumor de alas de nocturno mochuelo
vuelan sus mangas i hacen mil señas en su vuelo
a que solo responde un silencio profundo.

Sus ojos son dos antros de luz fosforescente,
i muestra enharinado, mas pálido i doliente
su rostro de aguzada nariz de moribundo.

DE «SAGESSE»

Jinete enmascarado que silencioso avanza,
la Desgracia en el pecho hiriómе con su lanza,
brotó la roja sangre del corazon cansado,
i, al fin, sobre las flores, al sol se ha evaporado.
Cegué, lanzó una queja el triste pecho mio,
i el corazon murióse en feroz calosfrio.
Desgracia, el caballero, cubierto se aproxima,
echa pié a tierra i tócame, siento su mano encima,
mete el dedo acerado en la herida reciente
i su lei atestigua con voz dura i potente;
i al helado contacto de su guante de acero
mi corazon renace, puro, animoso i fiero;
i he aquí que candoroso, con bondad infinita,
un corazon mui jóven dentro de mí palpita.
Yo quedé tembloroso, atónito, aturdido,
como aquel que en visiones de Dios se ha sumerjido;
mas el buen caballero a partir se decide,
me hace con la cabeza un signo, i se despide,
diciendo (todavía escucho su sentencia):
«Por esta vez, que pase; mas desde hoi, ¡prudencia!»

ENRIQUE GONZÁLEZ MARTINEZ

¡CIVILIZACION?

¿Qué constituye la civilizacion?

¿Es acaso el tener telégrafos, ferrocarriles, fábricas i adelantos materiales o el réjimen de justicia i union trabajando todos para uno i uno para todos, haciendo así que la vida sea tolerable i aun grata a la humanidad entera, sin que haya quien sienta frio i hambre miéntras otro semejante—nacido i conformado de igual modo—erute repleto de ricas viandas i se abrigue con magníficas pieles, distrayendo dulcemente la vista al mirar como chisporreta el fuego en la estufa?

—Si lo primero es ser civilizados, el mundo es civilizado; si lo segundo, la tierra es una horda de salvajes caníbales.

Se habla a cada paso de progreso en el sentido moral ¿i qué se adelanta? fundar uno o varios hospitales; establecer casas donde puedan alimentarse algunos niños; abrir hospicios para ancianos i suscribir de cuando en cuando, alguna mísera suma de dinero para protejer a las víctimas del hambre...!

¡Oh cuánto progreso moral!

¿I habrá todavia jentes descontentas?

¡Silencio, villanos..!

¡Ea, fuera la máscara, no mas hipocresía...!

Decid: ¿es ser jeneroso i bueno el dar sepultura al hombre que hemos asesinado?—Nó.

Entónces: ¿es bondad curar la herida que hemos abierto; es bondad el dar un mendrugo de pan a quien se ha desposeido de lo que le pertenece; es bondad proporcionar un asilo al viejo cuya juventud i trabajo hemos estrujado; es bondad, repetimos, el dar alimento a nuestros hijos cuyas madres hemos prostituido?—Es reparar el mal hecho.

¡Nó! ¡Es ser simplemente canallas i vilmente hipócritas...! Eso es.

* * *

Estas líneas han brotado de nuestra pluma al leer los telegramas de la civilizada Europa (¿civilizada?) anunciando el salvaje asesinato de los reyes de Servia. Crímen que no se esplica pues solo se ha tratado de quitar un bribon para poner otro bribon. Habiéndose procedido nó como hombres civilizados, sino como chacales hambrientos.

El crímen, en jeneral, no se justifica pero a veces tiene esplicacion.

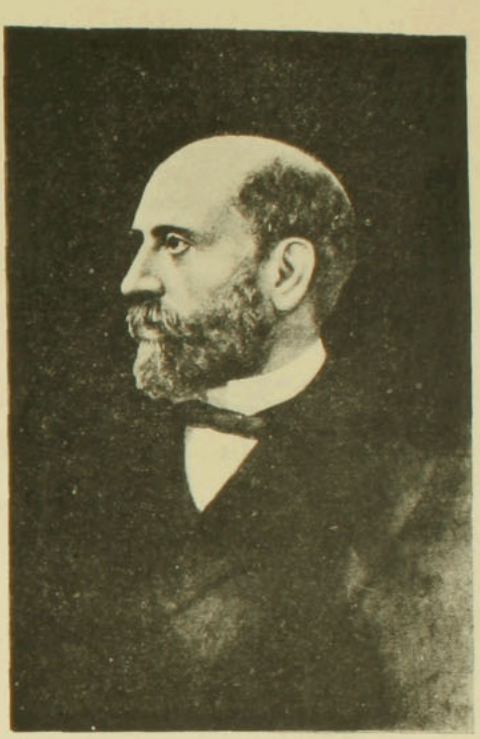
Pero lo que ha pasado en Servia es prueba de que aun en las naciones de Europa la civilizada, el atraso moral es grande i que poco se diferencia del estado en que hállanse los bárbaros reyes de Africa.

No somos de los fatalistas, de aquellos que se imajinan que es innato en el corazon humano el egoismo i el mal. No, por el contrario, escuchamos hoi de un polo al otro del mundo una palabra sonora, llena de armonías, que hace dulcemente sonreir a los hijos de la miseria, a los que claman piedad, a los que jimen bajo el pesado yugo del actual réjimen social. Esa palabra es la misma que hace siglos hizo de Jesús todo un Dios, i que mas tarde convertirá la humana especie en una entidad que le semeje. Ella es: CONFRATERNIDAD.

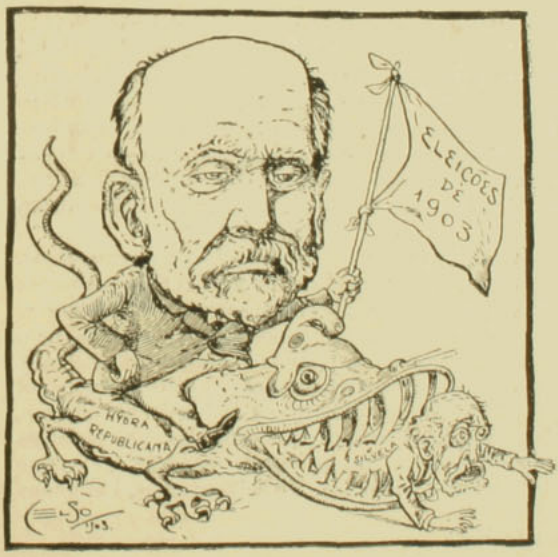
ERNESTO MONJE WILHEMS.

Republicanismo español

Don Nicolas Salmeron i Alonso



Despues de tantos frustrados ensayos de cimentacion definitiva, el republicanismo español toma nuevamente i con mayor empuje que ántes un movimiento de avance, que bien puede ser ya el éxito final dentro de cortos años. A la propaganda en todo terreno los republicanos españoles han agregado la lucha eleccionaria, en la cual han obtenido un progreso tan considerable, como el que han alcanzado los socialistas alemanes en las elecciones últimas. El elemento obrero español, sobre todo en las grandes ciudades, como Madrid, Barcelona i Valencia, se adhiere cada dia mas al credo republicano. I cuanto a la juventud estudiosa, ella es de donde parte la mas ardorosa i constante propaganda, organizando doquiera protestas i manifestaciones contra las autoridades monárquicas, en las cuales no escatima derramar su sangre ante el sable de los ajentes del órden. A los antiguos jefes republicanos, que han desaparecido del escenario político, como Castelar, Pi i Margall, Ruiz Zorrilla, ha sucedido en la hora actual el señor Nicolas Salmeron i Alonso, que en julio a setiembre de 1873 desempeñó la Presidencia de la República española. Es un austero filósofo i un gran orador. Como siempre acontece, el señor Salmeron inició sus propagandas en la cátedra de filosofía i letras que enseñaba en la Universidad; de allí fué estendiéndola al periodismo, al ateneo, a las academias de foro, hasta llegar a la tribuna parlamentaria; i hoi, al par de jefe del partido republicano, es considerado como uno de los principales hombres de estado de la España contemporánea. Es claro que su actuacion tiene que hacerse casi negativamente, desde los campos de la oposicion monárquica, pero así i todo el incremento que bajo su direccion i consejo han tomado las fuerzas republicanas, acreditan en él sus grandes condiciones políticas, a las cuales no hace jamas ningun parcial sacrificio de principios, siendo célebre en su vida el caso de haber declinado el Poder Ejecutivo que desempeñaba en 1873 por negarse a firmar una sentencia de muerte.



Tal es el republicano español, cuyo retrato damos, como el de un caudillo de gran notoriedad actual, acompañándolo de una orijinal caricatura portuguesa en que le representa vencedor electoral, a caballo en su hidra republicana que se ha engullido bonitamente al monárquico señor Silvela.

LA LUCHA

Uno i otro habian salido de un mismo seno maternal: eran hermanos.

Juan, pálido, lánguido, meditabundo, soñador, no pedía a la naturaleza i a la vida sino luz, espectáculos bellos o sublimes, paz..., i tiempo ilimitado para prolongar infinidamente la contemplacion i el placer.

Pedro era sombrío, inquieto, rudo i tenaz, i el ceño de su frente revelaba que, debajo de la alborotada cabellera roja, bullían pensamientos de ambicion i odio.

Vivian el uno al lado del otro, en dos campos limítrofes, exactamente iguales, que poseian por herencia.

De la choza de Pedro, al nacer el alba, salia el hombre, armado de sus instrumentos de labor; i el sol, desde que surjía tras el monte hasta que rodaba tras el mar, no cesaba de quemar la faz del trabajador hercúleo. Así lucía su campo, como taza florida rebosante de riqueza.

Juan abría su choza, alzado el dia, i abríala para que entrasen a hacer fiesta la alegre luz del cielo i el aire fresco de los bosques, las mariposas i los pájaros, los perfumes silvestres i esos rumores indistintos, largos i solemnes, que son el concierto inimitable de la naturaleza en calma. Recostado a la sombra, entre libros, vivia con el espíritu en mumdos ideales, ya fuese a desentrañarlos de las abstrusas profundidades de la historia, resucitando lo que fué; ya los crease de un golpe i los lanzase a voltear, estrañamente luminosos, por las rejiones de la fantasía. I cuando su materia clamaba por sustento, salia a recojer el dón espontáneo de su abandonada tierra, o de no hallarlo, cruzaba el linde i tomaba del bien de su hermano lo preciso.

Cuando Pedro vió que de cada pulgada de su campo surjía al fin un tallo que le alargaba un fruto; cuando con mirada atónita i complacida hubo apreciado el valor del rico manto de verdura que vestía su heredad, empuñó el arado una mañana, atravesó tranquilamente la línea divisora i se puso a labrar la tierra de su hermano.

Juan nada advirtió, o de haber advertido, selló los labios. I miéntras leía o soñaba, todo en torno suyo iba como por prodijio transformándose: los zarzales se desvanecian en el viento, vueltos humo; el endurecido suelo abríase i se ablandaba al paso de la reja del arado; los surcos amanecian cuajados de brotes verdes, que crecian i se estendian i enlazaban, alfrombrando el piso para los nobles huéspedes que acababan de llegar—el Trabajo i la Riqueza. Pues ya en aquel rincon era esplendor i opulencia lo que ántes fué aspereza i esterilidad.

Una tarde vino Pedro i llamó a Juan, delante de su puerta.

—Juan, le dijo: necesito arrasar tu choza y sembrar su espacio de plantas que me den su fruto. Véte.

—Pedro, no me voi: ésta es mi casa.

—Tú nada tienes, Juan; todo es mio, todo lo he conquistado yo, que soi el fuerte.

—Pues emplea tu fuerza para echarme.

—Sea.

I se traba la lucha abominable, fratricida; esa lucha cien veces secular que parece condicion de vida en la naturaleza i a la cual aporta el hombre una fuerza terrible por intelijente—la maldad. Pedro pone sobre los hombros del hermano las manos vigorosas, i empuja. Juan estiende las crispadas suyas contra el enemigo, enarca el torso, clava el pié en tierra, i resiste. Nuevos empujes, cada vez mas violentos, rómpense ánte una resistencia inesperada. Pedro frunce el entrecejo, repliégase, acomete i la embestida es formidable, irresistible. Cual tronco desarraigado, Juan vacila, cede, da un paso atras, da dos... ¿Está perdido? Nó: con brusco quiebro esquívase i cambia el modo de combate. Ya en lugar de asirse, los hermanos se abrazan... ¡abrazo horrendo, abrazo del odio, mas apretado, mas ardiente que nunca fuera el del amor!

Los pechos oprimidos jadean, i sus soplos quemantes se confunden al escaparse de las resecas bocas. Forcejean los músculos indómitos, i miéntras las aceradas piernas se enredan i pugnan furiosamente por matenerse firmes o arrollar, los hermanos se miran, se miran con esa mirada de suprema avidez que el amor no tuvo nunca...Juan flaquea al cabo, mas pide nuevo brío a la desesperacion; retrocede, pero brega. Siente que lo espulsan, que lo arrastran, paso a paso, a traves del disputado patrimonio, hácia el hondo barranco que por aquel lado lo limita. I cuanto mas se abraza en ira ante la consumacion del vil despojo, tanto ménos encuentra vigor para evitarla. I en el llano desierto i a la luz del sol que cae, jiran, jiran larga i confusamente, entre remolinos de polvo, aquellos cuerpos enlazados, que la fatiga rinde, mas el rencor sostiene, estallando en el silencio de la hora, con pavorosa resonancia, el ronco estertor de los alientos anhelantes i el golpe seco de las pisadas furibundas. Un esfuerzo mas, i el grupo infernal alcanza el borde del abismo.

Pedro soltó a su hermano i con voz sorda i lenta le dijo:

—Juan, sigue la orilla del barranco, toma el camino de la ciudad i aléjate.

—Nó por mis pasos, Pedro; te lo he dicho. Echame.

—Pues lo quieres, véte al diablo.

I de un empellon fué Juan lanzado al precipicio.

Pedro se irguió con toda la majestad del triunfo; i miéntras la dulce forma de su hermano se estiraba en el fondo de la sima i quedaba inanimada para siempre, él, arriba, emprendia la vuelta a sus dominios, tranquilo i satisfecho; los campos verdes le sonreían, henchidos de promesas; el aire le llenaba de besos frescos el fatigado rostro, i hasta el sol, ántes de hundirse, le encendió la roja cabellera, pareciendo como que le ceñía la codiciosa frente con corona de oro.

DIEGO VICENTE TEJERA



La Diosa del Aire

¡La estrella del circo! La diosa del aire!
Era menudita, linda, delicada...
Suelto i en desórden su blondo cabello,
lucia su cara
roja como el fuego, ¡como una amapola
en un haz brillante de espigas doradas!...

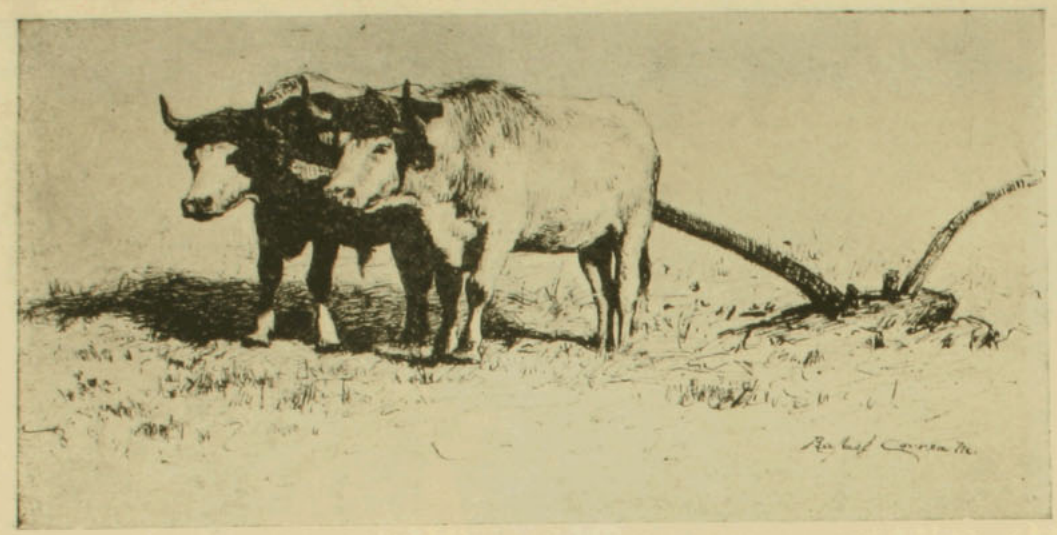
Sobre el hilo de alambre corria,
sobre él adoptaba
bellas actitudes
perezosas, lánguidas...
Sonriendo despues amorosa,
jentil i gallarda,
como leve pluma
sobre el hilo de alambre saltaba...

Todo al són de una música alegre
con aires de danza,
que escuchábase solo en aquellos
peligrosos trabajos del hada...
¡música lijera que a veces tenia
dejos melancólicos i notas amargas!
.....

El cortejo fúnebre pasó por la calle;
la orquesta del circo que lo acompañaba
repetia la música aquella
con aires de danza,
que a veces tenia
dejos melancólicos i notas amargas
.....

¡Ya no vimos nunca los blondos cabellos
ni vimos tampoco mas aquella cara,
que lucia como una amapola
en un haz brillante de espigas doradas!

VICENTE MEDINA.



LOS BUEYES

¡VŒ VICTIS!

A MI AMIGO RAFAEL CORREA M., NOTABLE PINTOR DE ANIMALES

Van con su lento andar, estremecidas
las musculosas testas bruscamente
bajo el yugo oprobioso; las enormes
pupilas en las órbitas se mueven
con una triste lentitud i nada
pone viveza en ellas: permanecen
clavadas en el suelo i nada miran
sino la senda misma, i nada advierten
sino el tropiezo próximo: ellos saben
cuán dolorosa es la caida siempre
i cómo aumenta ese dolor el hierro
de la aguzada pica introduciéndose
en su trémula carne atormentada.
De los hocicos jadeantes penden
brillantes hilos que en el blanco polvo
trazan complejas curvas que parecen
los misteriosos signos con que escriben
estos desheredados de la suerte
en la pájina inmensa del camino,
la sombria odisea de sus crueles
marchas interminables a lo largo
de una ruta sin fin.

* * *

Los tardos bueyes
son los esclavos del trabajo. Nunca
sus formidables nervios estremece
la conmocion del goce, ni el espasmo
de la pasion, ni el súbito deleite
del ardoroso amor. Ellos ignoran
todo lo que es placer i no apetecen
sino un puñado mísero de pasto
para calmar el hambre de sus vientres.

* * *

No juegan: el dolor los tornó graves.
No retozan: están mui tristes siempre.
Cuando al clarear el alba los pastores
se van con su ganado al campo verde,
los ternerillos brincan de alegría,
los potros riñen amorosamente
con las jóvenes yeguas, las ovejas
—que miran como miran las mujeres—
vánse en nutridos grupos jugueteando
por la empinada senda hasta perderse
tras la silueta de una loma,—solo
los pensativos, los adustos bueyes
andan con lento andar, las poderosas
cabezas inclinadas tristemente,
como si aun pesara sobre ellas
el humillante yugo...

¡Cuántas veces
con mirar resignado contemplaron
sus cansadas pupilas, a la tenue
claridad del crepúsculo, el idilio
de un noble toro lleno de altiveces
con una hermosa ternerilla jóven
de ancas llenas, redondas i lucientes!

I ellos... No aman, nó. Son los eunucos
que en el harem del campo languidecen
mirando las caricias que se hacen
el sultan de las bravas altiveces
i la sultana de ancas opulentas...
A veces lucen sus pupilas breve
relámpago ardoroso... ¿Acaso olvidan
su triste condicion? Quizá recuerden
el luminoso tiempo en que ellos fueron
tambien sultanes del harem campestre.
Pero es solo un relámpago i bien pronto
se estingue: entónces sus miradas vuelven
a hacerse dulces, suaves, resignadas.
Entónces sus pupilas nuevamente
jiran con triste lentitud i nada
pone viveza en ellas. Permanecen
clavadas en el suelo i nada miran,
nada ven, nada observan, nada advierten.

* * *

Echados a la sombra de algun álamo
cuya elevada ramazon se yergue
en mitad del potrero, a esa hora
en que el callado campo se adormece
bajo la gran mirada abrazadora
del fecundante sol, indiferentes
a cuanto les rodea, sacudiendo
la sucia piel a fin de que se vuelen
las moscas agrupadas en las lacras
que les hicieran los pinchazos crueles
de la ferruda pica; restregando
las enormes mandíbulas que muelen
el pasto no rumiado en la mañana,
caidas las orejas, como imbéciles,
ahí están, los esclavos del trabajo,
viles eunucos del harem campestre,
los que no aman, ni juegan, ni retozan,
los graves, los adustos, los que siempre
tristes están, pensando en los idilios
de las tardes rosadas...

¡Oh los bueyes!

M. MAGALLANES MOURE.

(Ilustracion de Rafael Correa M.)

Pájina Artística



REVISTA DE COMISARIO

EL DESPILFARRO DE LA ENERJIA

La perfeccion de una máquina, como la de un aparato, no consiste tan solo en que dé productos acabados i bien acondicionados, sino tambien en que esté dispuesta en forma i modo de economizar la fuerza que consume i en acrecentar su rendimiento, en que el resultado se obtenga con el menor esfuerzo posible i sea el mayor posible.

Si para moler una carga de trigo se ha de necesitar el soplo del huracan en las aspas del molino, si para arrastrar una carreta ha de emplearse el empuje de una locomotora, si para levantar un fardo ha de exijirse la palanca de Arquímedes manejada por Encelado, i si es Hércules el que ha de hacer silbar la honda i lanzar la piedra de David, molino, carreta, palanca i honda, resultan imperfectas, defectuosas, torpes en su funcion i mezquinas en sus resultados.

Lo que pasa en los organismos inertes que llamamos máquinas, se verifica igualmente en las máquinas vivientes que llamamos organismos vejetales, animales i sociales. Emplear robustas encinas para producir raquíticas bellotas, organizar i amontonar esqueletos monstruosos, musculaturas desmesuradas para llegar a la inerte somnolencia del hipopótamo, serian faltas imperdonables en un mecanismo, faltas en que la naturaleza incurre con tanta frecuencia. Por el contrario, la espiga cuyos granos pesan mas i son mas nutritivos que la caña en que maduran, el insecto que pesa miligramos i despliega fuerza i ajilidad sorprendentes, son modelos acabados de la economía en la materia i en la fuerza con el máximo rendimiento del aparato.

En el órden mental i moral ocurre lo mismo. Hai intelijencias que trabajan con exceso i se fatigan con estremo para llegar a concepciones insignificantes o vulgares, i en ocasiones, pasiones volcánicas, con hervores de calderas i resoplidos de fragua i conmociones de volcan, se disipan en inconsistentes humaredas, en llamaradas de petate i en histéricas convulsiones de terremoto.

En este órden de ideas, a cada paso tropezamos con mecanismos i maquinarias de una horripilante o de una desoladora imperfeccion. Hai erudito que consume su actividad i su vida en el estudio i en la investigacion, que amontona en volúmenes inacabables sus ideas i sus meditaciones, i que no llega jamas a descubrir un hecho nuevo, ni a sentar una lei natural, ni a esplicar un fenómeno, ni a prever un suceso, ni a plantear una regla ni a encontrar una solucion. Dialécticos conocemos que pasan su vida razonando, polemizando, debatiendo, que ensartan deducciones como chaquiras, que hacen ramilletes vistosos de inducciones i que nada logran resolver, ni dirimir ni probar. La historia de la filosofía i de la vieja ciencia, abundan en ejemplo de esta clase de intelijencias que, como las máquinas primitivas, son enormes i desproporcionadas i meten un ruido i traen un traqueteo infernales para nada producir ni nada rendir.

En el órden moral hai seres tambien imperfectos que gastan dósis formidables de ambicion, de pasiones, de emociones, para no salir jamas de la medianía i, en ocasiones, para solo labrar su ruina i sembrarla alrededor suyo.

En lo que se llama el mundo de los negocios, abunda esta clase de tipos: financieros volcánicos, atestada la cabeza de proyectos colosales, de empresas estupendas, creadores de combinaciones que costarán uno i producirán mil, esplotadores de negocios nuevos, de cultivos exóticos, de industrias translunares, condenados a la camisa súcia, al zapato destalonado i a la miseria negra.

Hai poetas que arden solos, que se incendian espontáneamente, que estallan al menor choque i que, despues de muchos paraisos artificiales i muchos infiernos naturales, dejan en calidad de obras completas una cuarteta de álbum o un soneto patriótico.

En punto a despilfarro de enerjía i a pobreza i mala calidad de productos, nada es comparable a los malhechores, como no sean los viciosos. ¡Cuánto afan, cuánta labor, cuánta lucha, cuánto sufrimiento i cuánta humillacion hai que pasar en la vida cuando se quiere vivir en el ocio i en los placeres, i cuánto se tiene que padecer en la existencia para darse la satisfaccion de morir en el patíbulo!

Una anécdota a este propósito: Junto a un labrador cubierto aun del fecundo sudor del trabajo, pasa un anacoreta.—Padre, le pregunta el campesino, ¿es verdad que ustedes van siempre descalzos?—Sí, hijo mio.—¿Que no usan camisa?—Si, hijo mio. —¿Que duermen en el suelo?—Sí, hijo mio.—¿Que comen tan solo yerbas?—Sí, hijo mio.—¿Que viven de limosnas?—Sí hijo mio.—¿Que sufren toda clase de humillaciones?—Sí, hijo mio.—¿Que se condenan a no tener mujer ni hijos.—Sí, hijo mio.—¡Cuántas penas i cuántos dolores—agregó el labrador—sufren los hombres con tal de no trabajar!

A los viciosos, a los ladrones i a los bandoleros les viene admirablemente el saco i puede decírseles lo que Juan Valjean a Montparnasse:—«Ah! ¿quieres holgar? pues prepárate para trabajar.—Ah! ¿quieres gozar? pues prepárate para sufrir».

Toda la moral humana está condensada en esas frases.

DR. M. FLORES.

SECCION CONTROL
Y
CATALOGACION
BIBLIOTECA NACIONAL

LAS "ESTRELLAS" DE PARIS



DIVAS DE CAFÉ-CONCIERTO

FUNCION DEL SOCIALISMO

Numerosos discípulos i admiradores del catedrático de la Universidad de Madrid, don Manuel Sales Ferré, han dedicado a este profundo escritor, la edicion de su discurso pronunciado en el Instituto de Sociolojía.

Hemos leido el folleto con la atencion e interes que merece todo trabajo de tan docto profesor.

Breve fué el discurso a juzgar por lo intrincado i arduo del tema a desarrollar: «Funcion del Socialismo en la trasformacion actual de las naciones», pero no puede darse trabajo mas acabado, ni sobrio, mas fundamental ni vigoroso. Estudia su autor el nacimiento de la «nacion» (siglo IX) i esplica su oríjen, su trasformacion, sus nuevas organizaciones, los factores que la constituyen i amparan, su decadencia i derrumbamiento así como su brillante evolucion operada al terminar el siglo XV, a partir de cuyo renacimiento entran a dar nueva vida a la nacion, rompiendo trabas i opresiones que la mortifican i envilecen, las audacias del comercio i de la industria que despiertan en el hombre el sentimiento del valer personal i el amor al derecho. Desde este período es mas rápida la evolucion i a la par de rápida violenta. Toda la organizacion social ha cambiado: su fundamento no es el mismo. «El clero—dice—desciende de primer brazo del Estado al modesto papel de funcionario sin mas importancia que la derivada de su funcion espiritual; la nobleza pierde aun mas que el clero, siendo medida únicamente por el rasero del capital; i como en este respecto fueran dejándola mui atras las eminencias del tercer estado, empresarios i capitalistas, éstos son los que se suplantan en la direccion de la sociedad a los dos

brazos privilejiados. Desde este instante, el tercer estado es toda la nacion. A la cruz i a la espada suceden el injenio i el trabajo: tan importante fué la trasformacion en el órden social.»

Trasformacion, que igualmente alcanzó a lo político, i cuya consecuencia es el nacimiento de la conciencia nacional reflexiva, llamada opinion pública.

«Antes—añade—la nacion era colectivista. El Estado regulaba todas las relaciones sociales; el clero i la nobleza constituian órdenes; los comerciantes, jildas o hansas, los artesanos, gremios; los labradores, sólidas comunidades, basadas en la propiedad colectiva... Todo esto ha desaparecido. Las corporaciones disueltas; las trabas a la circulacion, levantadas; los privilejios abolidos; i sobre estas ruinas del pasado, se ha proclamado la igualdad entre todos los hombres i la libertad de trabajo i de cambio. Al colectivismo ha sucedido el individualismo.»

¡Tan grande ha sido la trasformacion!

I ¿cuál será la futura organizacion social?—esclama el señor Sales Ferré.

—«La evolucion que han seguido las naciones, nos permite establecer un punto fijo, inconcuso, indefectible a saber: que el *fundamento de la nueva organizacion será la persona social, estimada en razon del saber i de la virtud*».

Conclusion, que a la inversa se aproxima a la de Barni, llamando a la ignorancia «la causa principal de los vicios que perturban la sociedad».

I el notable profesor español, fustiga sin piedad al individualismo porque infunde en los hombres egoismo feroz, desarrollando entre ellos despiadada lucha por la posesion de la riqueza, que los arrastra a brutal competencia para derrocharla con menosprecio de todos los vínculos sociales.

Entónces, se dirá, es el autor del discurso un socialista mas.

Cedámosle la palabra:

«En oposicion al individualismo ha surjido el socialismo que tiende a llevar a las naciones de la fase timocrática a la democrática, dándoles por base, en vez de la riqueza, la persona estimada por su saber i su virtud; pero que, por la lei de la accion i reaccion, ha incurrido de su lado en igual exajeracion que el individualismo, *proclamando la absoluta igualdad de condiciones entre todos los hombres, sin reconocer diferencias entre ellos, ni de talento, ni de mérito, ni de funcion, ni de necesidades, i siendo por esto, no ménos deficiente i peligroso que el individualismo. Su triunfo aplastaria a la sociedad bajo un brutal despotismo; ya hoi algunas de sus manifestaciones revisten formas tiránicas*».

¿Qué precisa hacer, por tanto, para evitar ámbas exajeraciones?

Para el ilustre conferenciante, es éste un problema que corresponde resolver a la sociolojía, interesada como está en hermanar la libertad del individualismo, con la solidaridad del socialismo. I la sociolojía, o lo que por tal se entiende a estas horas, vá algo lejos en sus apreciaciones acerca del particular.

Eliseo Reclus, observando todos los hechos de la vida contemporánea, tanto los que indican decadencia relativa como los que al contrario demuestran la marcha hácia adelante, asegura, que nos encontramos con que los últimos son superiores en valor i que la evolucion cotidiana nos aproxima incesantemente a este conjunto de trasformaciones pacíficas o violentas que anticipadamente se llama «revolucion social» *i cuya obra será sobre todo, «destruir el poder despótico de las personas i de las cosas i el acaparamiento personal del trabajo colectivo»*. Conclusion, que define concretamente el problema social, adoptando sin escrúpulos la divisa acrática.

Sebastian Faure, el Apóstol del anarquismo, pronúnciase igualmente, en contra de esa hermandad entre individualistas i socialistas.

Son campos opuestos. De existir tales divisiones en la sociedad futura, concluiríamos que imperaban allí iguales contradicciones que en la época actual.

El socialismo es para este honrado profesor frances, un sistema impotente para reparar el edificio social.

«La difusion de la cultura—esclama el autor del discurso que comentamos,—he aquí lo primero». Conformes. Jeneralizar la educacion social, matar en los individuos sus preocupaciones i fanatismos, i hacerles amar la libertad, son factores que irán logrando su objeto en los cerebros, hasta el punto de erijirse éstos en árbitros conscientes de lo que importa destruir i aniquilar, para hacer surjir el rayo esplendoroso de la victoria.

F. Lloret BELLIDO

Diosa carnal

Eres altiva como son las diosas,
i tu mirada que deslumbra i quema,
reclama con imperio una diadema
para ceñir tus sienes primorosas.

En tus mejillas de purpúreas rosas
hai de goces soñados un poema;
i en tus labios palpita ánsia suprema
de caricias ardientes, voluptuosas....

Cuando marchas, parece que convidas
al amor, con las curvas atrevidas
de tus formas, que no hai a quien no arroben;

i respira tu ser tal sensualismo
que quien te ve una vez, siente en sí mismo
hondos deseos de tu carne jóven.

Fanor CONTARDO P.

Crónica Alegre



Habrá pocos hombres tan mañosos como don Filomeno. Si se hubiese dedicado seriamente a la mecánica, hoi sería un Edison; pero se ha quedado en procurador de menor i mínima cuantía i en vice-presidente de la sociedad de socorros mútuos *La fraternidad cineraria*, que cumple la grata mision de asistir a los enfermos, retratarlos, darles sepultura o ponerlos en sal, segun el gusto de cada familia. Todas las horas que le deja libre la profesion, don Filomeno las dedica a sus *leseras*, como él dice con su finjida modestia. Hoi construye un banquillo para que la criada pueda alcanzar al lavaplatos sin ponerse en la punta de los piés; mañana le echa una funda al sofá del comedor; al otro dia hace una trampa para cazar ratas bubónicas.

I ahora está ocupadísimo con el perfeccionamiento i desarrollo de un aparato salva-vidas de su invencion para los tranvías *eléctricos* i de traccion animal. Valiéndose de su injenio i de unos ganchos de alambre en forma de cucharon, ha conseguido construir un artefacto que tiene la propiedad de recojer del suelo a las víctimas i sentarlas dulcemente en la acera.

Para probar las indiscutibles ventajas de su invento, coje a la criada i la tiende en el pasadizo.

—Anda,—la dice—ponte boca abajo, como si te acabaras de caer i cuando me veas venir a mí, que soi el tranvía, no te muevas.

Don Filomeno coje el aparato, se lo ata a las piernas i echa a correr en direccion a la criada haciendo con la boca *¡tin, tin, tin!* como si fuera la campanilla. Llega donde está el cuerpo inerte de la doméstica, lo empuja, lo levanta, i lo arroja contra la pared.



—¡Caramba!—grita la infeliz.—Me ha dado usted un golpe mui fuerte.

—Esta vez ha salido la cosa un poquito desigual—replica don Filomeno.—Ya sé en qué consiste. Anda, Severina, vuélvete a caear.

Cuando la chica se niega a repetir el esperimento, don Filomeno va en busca de su esposa, que pesa 95 kilos, i empieza por decirla:

—Sé que no te gusta coadyuvar a mis proyectos, pero se trata de un asunto que puede mui bien labrar nuestro porvenir.

—Filomeno, déjame de chifladuras—contesta ella.

—Mujer, ten la bondad de tenderte en el zaguan.

—¡No me da la gana!

—Vamos, Nicanorcita, sé complaciente.

A fuerza de ruegos la esposa se resigna i accede a representar el papel de atropellada.

Don Filomeno toma carrera, hace *tin, tin, tin*, cuatro o cinco veces i se lanza sobre la víctima a toda velocidad, pasando por encima de su cuerpo.



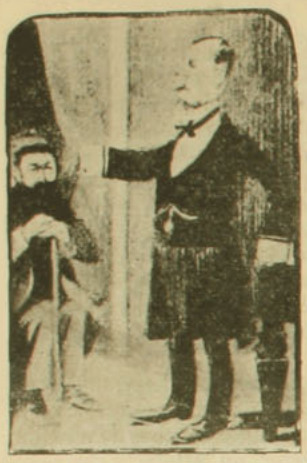
—¡Animal!—ruje doña Nicanora tratando de levantarse.

—Ya sé en qué consiste—murmura don Filomeno.—Se ha torcido un gancho.

—Tú si que tienes torcida la cabeza. Nos vas a volver locos a todos. ¡Ai, ai! Me has destrozado la nariz.

—Algun sacrificio hai que hacer, Nicanora. O poco he de poder o doi con el aparato —esclama.

Por de pronto anteanoche estuvo en el *Fomento del corcho nacional*, i allí, ante numerosa concurrencia, pronunció un discurso para dar cuenta de su injenioso invento.



—Yo aspiro, señores, a evitar las horribles desgracias que nos aflijen—decia.—Yo busco la manera de solucionar el conflicto, introduciendo en los tranvias un sencillo aparato de mi invencion, producto de mis desvelos i de mis afanes. El aparato en cuestion consta de cuatro ganchos paralelos de forma novísima, que funcionarán automáticamente por medio de una manivela. Al chocar el aparato con la víctima, la recoje blandamente de los rieles, la suspende en el aire por breves momentos i la deja sentada a la derecha de la via, como pudiera hacerlo la madre mas cariñosa. Aun espero perfeccionar mi aparato, proveyéndolo de un cepillo que servirá para limpiar la ropa del atropellado a fin de evitarle la molestia del aseo personal i las burlas del público. Ahora solo pido a esta docta corporacion que apoye mis propósitos, que me ayude a realizar mi salvador invento i que publique mi retrato en el periódico órgano de la Sociedad, a fin de que se me conozca en Santiago i provincias. Esto solo me dará fuerzas para proseguir en mi loable labor. He dicho.

Muchos socios, entusiasmados, corrieron a abrazar a don Filomeno, prometiéndole firmar una mocion para que se costeen colectivamente los gastos del salvavidas i se publique en *La Lira Chilena* el retrato en colores si puede ser, i se nombre a don Filomeno hijo preclaro del *Corcho nacional*.

I ahora pidamos al cielo que ilumine del todo la intelijencia del ilustre inventor, aunque perezcan en la demanda su esposa i la doméstica.

L. T.

Noche de invierno

Allá fuera se escucha
la caida monótona del agua;
natura yace triste
i el viento duerme, recojida el ala.
¡Oh las chozas sin lumbre!
¡Oh los hijos que adopta la desgracia
i que se acojen al portal oscuro,
público hogar en donde todo falta!
Yo al menos aquí tengo
abrigo i luz, aunque en humilde estancia;
pero otro invierno, el del dolor impío,
ha hallado sola i sin amparo a mi alma!

ISAÍAS GAMBOA

Flores del Camino

EL PRÍNCIPE COLIBRÍ

Es un hombrecito de 56 centímetros de estatura, rubio i sonrosado, que exhiben en las Ferias, en una silla de oro i terciopelo, tan leve, que el charlatan que muestra al maravilloso liliputiense la soporta en la palma de la mano.

Nada hai en el príncipe Colibrí que recuerde la zurda estructura del enano; es un pigmeo, pero no un enano. Perfectamente proporcionado aquel sér, venido de un pais utópico—dicen que nació en Rusia, pero yo no lo creo: lo descubrieron en alguna misteriosa isla del misterioso océano—no despierta repulsion alguno; al contrario, una curiosidad estraña i novelesca nos lleva hácia él como hácia un enigma.

Yo me lo imajino en el palacio luminoso Ponzin—ese alcázar diminuto, de cristal, que hizo mis delicias en la Esposicion,—en un trono de oro, levantado en la feérica sala de ese palacio de hadas, cuyos muros dobles, de vidrios multicolores estaban interiormente iluminados; cuya escalinata parecia hecha de la luz misma del sol, i que se reflejaba en un lago que, copiando todas las luces del campo de Marte, parecia un hervidero de piedras preciosas.

Háceme pensar tambien en las conchas nácar tiradas por mariposas, que servian de carroza a las hadas, i en todas esas leyendas alemanas cuyo escenario es la floresta cabelluda i musical, i en los cuentos de Perrault...

Ah! vosotros que con una curiosinad injenua i vana le contemplais, no sabeis de dónde viene ese príncipe: es el último abencerraje de los cuentos maravillosos; una hada le parió en la cuna azul i ondulante del cáliz de un loto; los silfos la mecian sobre el lago dormido; la luna, otra hada lejana, vestíala de nácar.

En sus pequeñitos ojos azules tiemblan aun medrosas las visiones de la isla encantada donde moró, rei de un pais de jenios; su rostro, que podria esconderse entre los pétalos de una rosa, está triste; triste i medroso se muestra ante ese enjambre de monstruos que le miran.—Los hombres son monstruos para él;—triste, porque el Príncipe piensa en su reino, en su reino en donde los pobladores conversan aun con las hadas, donde las libélulas tiran de las carrozas de nácar, i en el lago un nenúfar es un barco de ensueño, i en el aire *los hilos de la virjen* son hamacas de cristal para las Ariadnas.

AMADO NERVO

Con DOS aplicaciones de mi "Herculex" ha obtenido un alivio en sus dolencias

Taltal, Guanaco, Mayo 17 de 1903.

Señor doctor Sanden.—Santiago.

Mui señor mio:

Recibí el «Herculex»; está conforme. No he tenido dificultad en el manejo.

Estoi mui contento de los resultados obtenidos con las dos aplicaciones que llevo hechas.

Soi de usted Atto. i S. S.

EUJENIO TORREJON.

Direccion: Taltal, Guanaco.

¿Por qué no aprovecha usted de la misma suerte que el señor Eujenio Torrejon?

Pase por mi consultorio, le esplicaré mi sistema. Si no puede venir, mande por mis folletos.

"VIGOR" I "SALUD EN LA NATURALEZA"

Son obras que esplican, científica i sencillamente los maravillosos resultados obtenidos por la ELECTRICIDAD APLICADA A LA TERAPEUTICA. Son esmeradamente impresas e ilustradas con sumo gusto artístico. Se las remitiré GRATIS, franco de porte i en sobre lacrado.

MANDEME ESTE CUPON

GRATIS.—Si a usted interesa conocerlo que son las maravillas de la *Electricidad*, escriba claro su nombre, apellido i direccion postal en el presente cupon; i mándemelo; por vuelta de correo le remitiré en sobre sellado, mis folletos que esplican en todos sus detalles la aplicacion de la corriente eléctrica como AJENTE CURATIVO para toda especie de enfermedades del SISTEMA NERVIOSO.

Nombre _____

Direccion _____

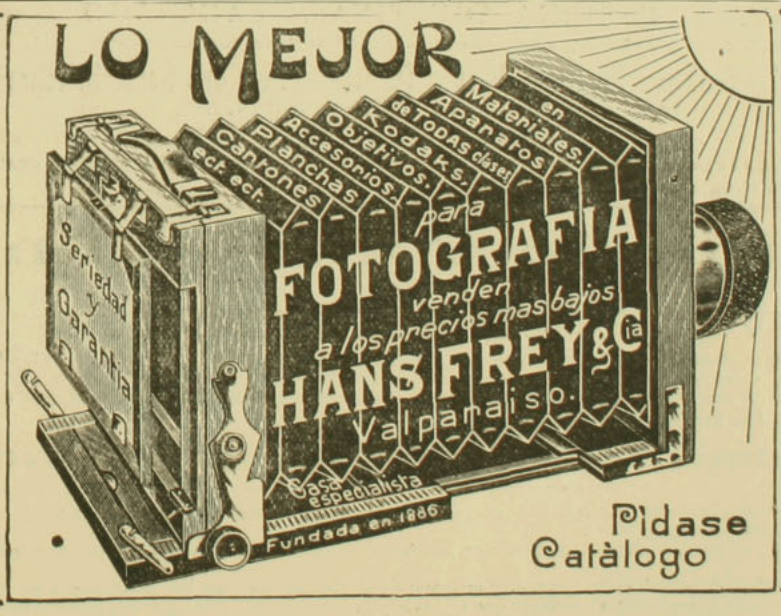
Provincia _____

Dr. P. L. SANDEN

SANTIAGO DE CHILE.—Calle del Estado núm. 223 (altos) esq. Agustinas

HORAS DE CONSULTAS: de 8 i media A. M. i de 1 i media a 7 P. M.; dias festivos hasta las 12 M.

VALPARAISO
Calle Esmeralda, Núm. 8



SANTIAGO
Calle Monjitas, Núm. 841

E. Gmo. 2.º HELFMANN

SANTIAGO - San Diego, 93

FÁBRICA DE CLICHÉES

Autotipia — Zincografía — Fotolitografía — Heliografía — Fototipia

COMPAÑÍA CRÉDITO I CONSTRUCCIONES

DELICIAS, 966 I 972

Establecida para fomentar el AHORRO i vender casas por mensualidades

Ejecuta además las siguientes operaciones:

Caja de ahorro con capitalizacion de intereses. Depósitos a la vista y a plazos. Depósitos en Cuenta Corriente

Facilita dinero sobre hipoteca

La Compañía vende a sus Accionistas: CASAS

A 20 AÑOS	7 meses	Pagadera con $ 9.53	mensuales por cada mil pesos.
A 16 AÑOS	7 meses	Pagadera con $ 10.40	mensuales por cada mil pesos.
A 14 AÑOS		Pagadera con $ 11.27	mensuales por cada mil pesos.
A 10 AÑOS	9 meses	Pagadera con $ 13.00	mensuales por cada mil pesos.
A 8 AÑOS	10 meses	Pagadera con $ 14.73	mensuales por cada mil pesos.
A 7 AÑOS	6 meses	Pagadera con $ 16.47	mensuales por cada mil pesos.
A 6 AÑOS	6 meses	Pagadera con $ 18.20	mensuales por cada mil pesos.

NOTA.—Las casas de valor de $ 500 pagarán la mitad de las mensualidades apuntadas mas arriba. Ejemplo: Una casa de $ 500, a 20 años, paga CUATRO PESOS setenta y siete centavos mensuales.

1.° Se debe ser accionista para ejercer el cargo de empleado, ajente, proveedor, etc.

2.° La Compañía se obliga a construir, vender, refaccionar casas en cualquier punto de la República, en donde haya accionistas.

3.° El accionista que no pudiere continuar pagando las cuotas de amortizacion, puede vender la propiedad

DESDE PROVINCIAS

Se puede ser accionista, suscribiendo acciones por intermedio de nuestras ajencias o ajentes viajeros, o bien enviando el valor de cada accion ($ 80) o el de la primera cuota ($ 10) por jiro postal o letra, a la órden del señor

Luis Muñoz González

Jerente de la Compañía "Crédito i Construcciones"

Horas de Oficina: de 10 a 4 P. M.. El dia sábado de 10 A. M. a 9 de la noche

Se ruega mencionar la Revista **Pluma y Lápiz** en sus comunicaciones a la Compañía

Almacen Simpson

ESTADO, ESQUINA AGUSTINAS.—SANTIAGO

Teléfono Nacional, 140.—Casilla 6.—Teléfono Ingles, 302

Licores finos, TE, Provisiones, Porcelanas, Cristales, Quincalleria, Cuchilleria i artículos enlozados

CHAMPAÑA LEMOINE I WHISKY DEWAR

SERVICIO A DOMICILIO

Todo pedido para el campo se entrega encajonado i puesto en la estacion libre de todo gasto para el comprador.—Compra i venta de frutos del pais.

Oficina de Contabilidad

DE

EVARISTO MOLINA A.

Premiado con *primer premio*, en la ESPOSICION INTERNACIONAL DE MATERIAL DE ENSEÑANZA DE SANTIAGO EN 1902, por su *Coleccion de Cuadros Murales para la* ENSEÑANZA OBJETIVA de la CONTABILIDAD; Contador de la Direccion Jeneral de Contabilidad de la República; Profesor del Ramo en el Instituto Comercial i en la Escuela Profesional de Niñas de Santiago.

Riquelme, 74.—Casilla 1175.—SANTIAGO

Se encarga de llevar contabilidades de administracion particular, municipal o fiscal, comercial industrial i agrícola, en cualquier idioma, en Santiago o en provincias.

Se hacen *inventarios*, balances, *liquidaciones*, peritajes, *ordenatas*, cálculos mercantiles i todo trabajo concerniente al ramo.

Atiende cualquiera clase de consultas del ramo, de Santiago o de provincias, ya seasobre dificultades en los trabajos prácticos o en la enseñanza de la contabilidad, siempre que se envie previamente *cinco pesos*, por jiro postal o en estampillas de correo. Si las consultas se refieren a trabajos largos, los precios seran convecionales.

Se encarga de recomendar i pedir los mejores testos sobre contabilidades especiales, publicados en el estranjero, por una módica comision.

Cuenta con un numeroso personal de contadores *idóneos*, hombres i mujeres, para llevar o enseñar contabilidad, en Santiago o fuera de él.

Se enseña en poco tiempo cualquiera clase de contabilidad comercial, industrial, agrícola, municipal o fiscal.

La enseñanza en Provincias se hace por medio de correspondencia. El curso dura *seis meses*, a contar desde el dia que se envie la primera leccion, e importa CIENTO VEINTE PESOS *adelantados*.

La enseñanza por correspondencia para el estranjero dura *un año* e importa £ *10 anticipadas*.

Imp. Barcelona - Moneda, entre Estado y San Antonio